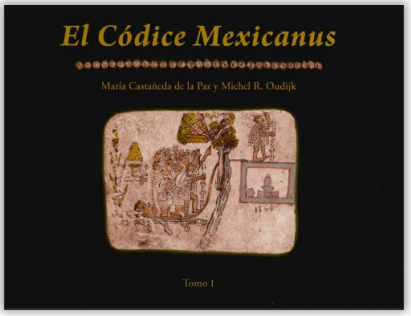


Título: El Códice Mexicanus [tomo I]
Autor(es): Castañeda de la Paz, María
Fecha de publicación: 2019
Primera edición electrónica en pdf: 2023
ISBN edición impresa: 978-607-30-2569-0 (Obra completa); 978-607-30-2570-6 (Tomo I) [Versión impresa]
ISBN de pdf: en trámite

Forma sugerida de citar: Castañeda de la Paz, María. El Códice Mexicanus [tomo I]. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas; Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas; Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Filológicas; El Colegio Mexiquense; Fundación Alfredo Harp Helú, 2019. http://hdl.handle.net/20.500.12525/3371

D.R. © 2024. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México
Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es)"

Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución**: debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM

El Códice Mexicanus

María Castañeda de la Paz y Michel R. Oudijk



Tomo I

Tomo
I

María Castañeda de la Paz
Michel R. Oudijk

El Códice Mexicanus

166

C. 201

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

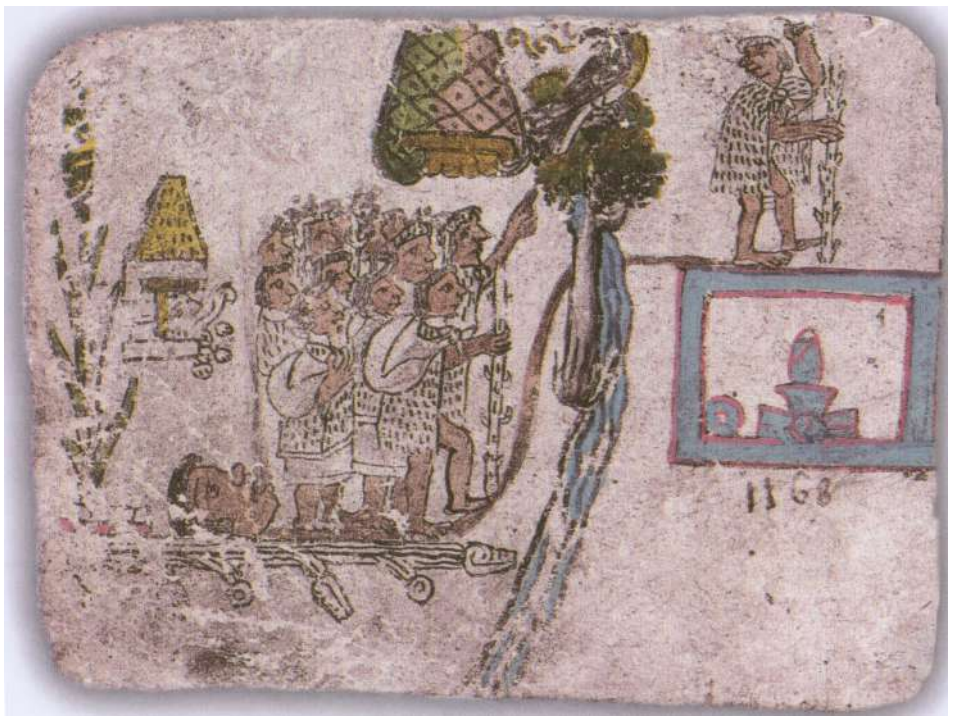
2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tomo I

El Códice Mexicanus





2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tomo I

El Códice Mexicanus

María Castañeda de la Paz y Michel R. Oudijk



México, 2019

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Castañeda de la Paz, María, autor. | Oudijk, Michel R., autor.
El Códice Mexicanus / María Castañeda de la Paz y Michel R. Oudijk.
Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades : Instituto de Investigaciones Antropológicas : Instituto de Investigaciones Históricas : Instituto de Investigaciones Filológicas ; Zinacantepec, Estado de México : El Colegio Mexiquense ; Ciudad de México : Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, 2019-
LIBRUNAM 2057456 | ISBN 978-607-30-2569-0
Códice Mexicanus. | Manuscritos mexicanos - Facsímiles. | México – Historia - Hasta 1810. | Aztecas – Historia - Siglo XVI.

LCC F1219.56.C62525.C37 2019 | DDC 972.01—dc23

Primera edición: 2019
Término de la edición: 8 de noviembre de 2019

D. R. 2019 © Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, C. P. 04510, Coyoacán, México, Ciudad de México
ISBN Obra completa 978-607-30-2569-0
ISBN Tomo I: 978-607-30-2570-6
Coordinación de Humanidades
Programa Editorial
www.humanidades.unam.mx
Instituto de Investigaciones Antropológicas
www.iia.unam.mx
Instituto de Investigaciones Históricas
www.historicas.unam.mx
Instituto de investigaciones Filológicas
www.iifilologicas.unam.mx
D. R. 2019 © El Colegio Mexiquense, A. C.
Ex Hacienda Santa Cruz de los Patos, C.P. 51350,
Zinacantepec, Estado de México.
www.cmq.edu.mx
ISBN Obra completa 978-607-8509-49-2
ISBN Tomo I: 978-607-8509-50-8
D. R. 2019 © Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, A. C.
Avenida Chapultepec 218, Roma Norte, Ciudad de México,
C. P. 06700
www.fahh.com.mx/
ISBN Obra completa 978-607-8357-15-4
ISBN Tomo I: 978-607-8357-16-1

Portada: detalle del *Códice Mexicanus* (lámina 18) y del *Calendario Tovar* (láms. IV, X y XII), John Carter Brown Library. Diseño de Martha E. González Serrano.

Todos los manuscritos presentados para su publicación en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la unam son sometidos a un riguroso proceso de dictaminación bajo el principio de doble ciego, conforme a los artículos 22 a 24 del Reglamento del Comité Editorial.
http://www.iia.unam.mx/instituto/transparencia/documentosIIA/reglamento-CE.pdf

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del titular de los derechos de esta edición.

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México / *Printed in Mexico*

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



El Códice Mexicanus

Tomo I

Editado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, se terminó de imprimir el 20 de diciembre de 2019, en los talleres de Navegantes de la Comunicación Gráfica, S. A. de C. V., Antiguo camino a Cuernavaca 14, San Miguel Topilejo, Tlalpan, 14500, Ciudad de México. Martha González hizo la composición en tipos Minion Pro en 14:17, 12:14, 11:13, 10:13 y 9:11 puntos; Adriana Incháustegui la corrección. Gestión editorial de Rosalba Carrillo y Diana Franco. Apoyo editorial de Paulina Jiménez. La edición consta de 1000 ejemplares impresos en offset, en papel eucalipto de 90 g y el cuidado de la edición estuvo a cargo de Martha González y Anabel Olivares.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Para Alonso,

porque en México fue donde todo empezó…





2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

Invictissimo Hispaniarum Regi […]

[…] *At cum nos mancipia et quidem humillima simus,*
et litteras sive divinas sive humanas necdum a limine salutaverimus,
annon temerarium omnino fuerit nos scribere non ad principem
quemquam sed ad te talem ac tantum regem? […]
Nunquam ne indis audendum cum principe,
regeve aut imperatore?
Imo vero audendum quam maxime, ne extremae pusillanimitatis
esse credamur, et si qua est animis insita timiditas est procul abigen-
da, audaces enim fortuna iuvat
timidosque repellit.

Ad haec ausum non minimum prestat id quod litteris est proditum,
nimirum principes non christianos solum,
verum et ethnicos in suos subditos fuisse mites, benignos,
clementes, eosdemque in suis querellis aut quibusvis
petitionibus lubentissime audisse. Cui rei argumento est Adrianus
imperator, et is pro multis unus sufficiet, qui transiens in itinere a
muliere quadam rogatus ut eam audiret, cum respondisset
sibi ocium non esse, audivit ab ipsa muliere: "Noli ergo imperare";
tum conversus aequissimo animo eam audivit.

Al invictísimo Rey de las Españas […]

[…] siendo nosotros esclavos muy humildes, que ni de lejos hemos tenido acceso a las letras divinas y humanas, ¿acaso no será del todo temerario el que nos atrevamos a escribir, no a un príncipe cualquiera, sino a V[uestra] M[agestad], que es un tal y tan gran rey? […]
¿Nunca, entonces, han de atreverse los indios a hablar con su príncipe, rey o emperador?
Al contrario, hay que atreverse, para que no se piense que somos pusilánimes y aun si en el alma se hallase aposentada alguna suerte de timidez, habría que ahuyentarla, pues la Fortuna ayuda a los audaces y rechaza a los tímidos.

Alienta no poco este nuestro atrevimiento lo que se lee en las historias, a saber, que no sólo los príncipes cristianos, sino también los paganos, se mostraron condescendientes, benignos y clementes para con sus súbditos, pues escuchaban de buen grado sus quejas y peticiones. Sirva de ejemplo, y éste solo valdrá por muchos, el emperador Adriano, el cual hallándose de camino le rogó una mujer que la escuchase; habiéndole respondido que no tenía tiempo, recibió de la mujer esta respuesta: "Entonces no seas emperador"; y volviéndose él, la escuchó con ánimo benevolente.

(*Extracto de la carta de las autoridades del cabildo de Azcapotzalco al rey Felipe II*. En latín, Azcapotzalco, 10 de febrero 1561, en Pérez Rocha y Rafael Tena 2000: 213-214. Traducción de Rafael Tena).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Agradecimientos

La realización de esta investigación ha sido posible gracias a las instituciones para las que trabajamos: el Instituto de Investigaciones Antropológicas y el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, las cuales financiaron a finales de 2016 un viaje a París, para acudir a la Biblioteca nacional de Francia, con el objetivo de que pudieramos revisar el original del *Códice Mexicanus* antes de su publicación.

En el transcurso de estos años hemos contado también con el apoyo y asesoría de algunos colegas y amigos, a quienes les estamos sumamente agradecidos: Sebastián van Doesburg y Miguel Ángel Ruz, especialistas en el estudio de los documentos pictográficos del México antiguo, quienes nos proporcionaron brillantes ideas y sugerencias que no hicieron más que enriquecer nuestro texto; Leopoldo Valiñas y Agnieszka Brylak, grandes eruditos del náhuatl, al corregirnos y ayudarnos con algunas traducciones en esta lengua; Mark Christensen, por sus comentarios en torno a la religión indígena colonial.

A la Biblioteca nacional de Francia, agradecemos las facilidades que nos brindó para reproducir las fotos del *Códice Mexicanus* en la presente obra.

A los miembros del Departamento de Publicaciones del Instituto de Investigaciones Antropológicas, les damos las gracias por el arduo trabajo que realizaron. También a los coeditores de esta obra por creer en ella.

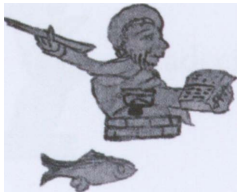
Varios amigos nos han acompañado durante esta investigación: Alonso Sopeña, Raquel Navaro y Javier Benavente, Silvia Hassentaufel y Joan Vila, Concha Coca y Eugenio del Barrio, Ximena Bartolomé y João Francisco Moura, Isabel Echávarri y Emilio Vilanova, Alejandra López-Zaballa y Dario Okrent, Manuel Pinomontando e Ignacio Reynoso, Julio Alba, Pablo Ochoa y Juanma Carbajosa, Marta Ferre y Luis Ramírez, Ana Romero y Juan Muñoz, Rosa Piqueras e Ignacio Castro, Javier Resa y Mónica López, Gustavo Gutiérrez y Raquel Güereca, Miguel Ángel Ruz y Cristina Bosque Cantón, Raúl Cortés y Beatriz Fenner, Miguel García Cuadrado y Sergio Almazán, Diego Jiménez, Carlos Javier González, Raúl Freyre y Salvador de Maria, Sebastián van Doesburg, Michael Swanton y Manuel Hermann. A todos ellos también va dedicada esta obra.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Índice

Tomo I

Introducción 15
Estructura y temática 15
Historia del documento 17
Los pintores y su estilo 18
El porqué de este nuevo estudio 21

I. El almanaque médico 23
Michel R. Oudijk
El santoral o calendario perpetuo 24
El *cempohuallapohualli* del santoral 34
Dos ruedas calendáricas 39
Las tablas para la sangría 40
Relaciones calendáricas 44
Tabla calendárica 52

II. La genealogía de la casa real de Tenochtitlan 71
María Castañeda de la Paz

III. Los anales prehispánicos 91
María Castañeda de la Paz
Los lugares de origen: Aztlan frente a Chicomoztoc 92
Los cronistas que tuvieron esta versión de la peregrinación 98
La peregrinación: de Aztlan a Tenochtitlan 104
El gobierno de los *tlatoque* mexicas 129

IV. Los anales coloniales 171
María Castañeda de la Paz
Michel R. Oudijk

V. Fechamiento. Las fases de la obra y sus pintores 203
Michel R. Oudijk

VI. Dos pasajes del libro de san Lucas 207
Michel R. Oudijk
María Castañeda de la Paz

A modo de conclusión 210

Apéndices 215

Relación de figuras 233

Índice de cuadros 235

Bibliografía 237



Tomo II

Láminas de la 1 a la 102 253

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Índice de cuadros



Cuadro 1. Programas de trabajo en el *Códice Mexicanus*.....20

Cuadro 2. Calendario perpetuo y calendario real con bisiesto.....25

Cuadro 3. Letras dominicales.....26

Cuadro 4. Pascua y Pentecostés de 1540 hasta 1585.....28

Cuadro 5. Las fiestas del *cempohuallapohualli*.....34

Cuadro 6. El *cempohuallapohualli*.....35

Cuadro 7. Anotaciones de veintenas en las láminas 1 a 8.....36

Cuadro 8. Registro de las veintenas en las láminas 1 a 8.....38

Cuadro 9. Asociaciones de los humores.....41

Cuadro 10. Los números áureos del siglo XVI.....42

Cuadro 11. El *tonalpohualli*.....44

Cuadro 12. Los registros de de las veintenas *calli* o "casa" en láminas 89 a 101.....46

Cuadro 13. Registro de las veintenas en las láminas 89 a 102.....47

Cuadro 14. Códice Mexicanus láminas 89-102.....50

Cuadro 15. Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 y 89-102.....55

Cuadro 16. Relación documental del *Códice Mexicanus*.....101

Cuadro 17. Ruta de la peregrinación.....110

Cuadro 18. Fundadores de Tenochtitlan.....140

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html



Introducción

El *Códice Mexicanus* es un documento pictórico del México antiguo que se halla en la Biblioteca nacional de Francia, en París, bajo la catalogación *Codex Mexicanus 23-24*. Su tamaño es pequeño (10 x 20 cms) y está pintado sobre papel de amate,[1] cubierto con una fina capa de cal. Contiene 51 hojas, o sea, 102 páginas o láminas, cosidas como un libro europeo. El color más utilizado en el códice fue el negro, aunque a veces se emplearon el rojo, el azul o el verde, particularmente en la sección de los anales históricos. En su elaboración, y como Robertson (1994: 122-125) ya señaló, intervinieron varios pintores o *tlacuiloque* (sing. *tlacuilo*) a lo largo del tiempo.

Estructura y temática

Por su variada temática, hemos dividido el documento en 5 secciones que no están necesariamente relacionadas entre sí, aunque el contenido de cada una guarda cierta coherencia. Como veremos, algunas de estas secciones están constituidas por una serie de apartados:[2]

1. Un almanaque médico compuesto por:
   Un santoral o calendario perpetuo (láminas 1-8)
   Dos ruedas del tiempo (lámina 9)
   Una tabla para sangrados (lámina 10)
   Una tabla para los humores (lámina 11)
   Un hombre de zodiaco (lámina 12)
2. Relaciones calendáricas compuesta por:
   Un *cempohuallapohualli* (láminas 13-14)
   Una cuenta con signos indígenas (lámina 15)
   Un *tonalpohuallli* con un *cempohuallapohualli* (láminas 89-102)
3. Una genealogía de la casa real de Tenochtitlan (láminas 16-17)
4. Unos anales históricos, que se dividen en tres partes:
   La salida de Aztlan hasta la fundación de Tenochtitlan (láminas 18-45)
   El gobierno de los *tlatoque* de Tenochtitlan (láminas 46-76)
   La llegada española y la historia colonial de Tenochtitlan (láminas 76-87)
5. Dos pasajes del libro de san Lucas (lámina 88).

Vemos así que, tanto la temática como la disposición y el estilo de las escenas difieren en cada una de las secciones, lo cual indica que el códice actual es resultado de la labor de varios *tlacuiloque*, quienes se inspiraron en otros textos o los copiaron. Tenemos, además, que el contenido original de algunas láminas, por ejemplo, de la 12 a 15, fue borrado para introducir en ellas nueva información escrita y pintada. Algo similar sucedió en las láminas 16 y 17, diseñadas para ser tablas astrológicas o calendáricas, aunque, por alguna razón, el autor no las terminó o simplemente borró su contenido y las utilizó para dibujar un relato genealógico. Esta compleja historia de producción ha dado como resultado que las partes del documento no tengan coherencia entre sí.

A la primera sección del códice la hemos llamado almanaque médico porque comparte ciertas partes con los vademécum de Europa (figura 1), que eran unos documentos doblados que llevaban los doctores

[1] Mengin (1952: 395) dijo que era de maguey, pero como Galarza (1996a: 25) certificó, está pintado sobre papel de amate.

[2] La división es muy similar a la señalada por Prem (1978) y Robertson (1994: 123), aunque nosotros reunimos varios apartados bajo el rubro de "almanaque médico" (sección 1) y juntamos la historia del precontacto con la historia de la Colonia en el rubro "anales históricos".

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a b c

Figura 1. Almanaque doblado (*ca.* 1425 dC). a) Portada de piel; b) Almanaque doblado; c) Eclipses del sol (fol. 17). *Kalendarium perpetuum* (Vul 100c; 1425), Biblioteca de la Universidad de Leiden.

en los siglos XV y XVI (Talbot 1961; Carey 2003),[3] y con las hojas calendáricas europeas, también de naturaleza médica (Prem 1978: 268, n. 4).[4] Aunque suponemos que la décimasegunda lámina –el hombre de zodiaco– no fue pintada por el primer y principal pintor del documento, temáticamente concuerda a la perfección con las otras láminas de esta sección.

Con respecto a la segunda sección del códice, Spitler (2005: 31-33) señalaba que muchos frailes intentaron correlacionar el *tonalpohualli* de 260 días con el *cempohuallapohualli* de 365 días, para tratar de saber si la población seguía apegada a sus festividades y dioses. No obstante, también se acercaron a estas correlaciones algunos intelectuales indígenas del periodo colonial, como fue el caso de varios de los pintores del *Códice Mexicanus*. Uno de esos pintores fue el que borró los signos calendáricos en el *tonalpohualli* (láminas 89-102) y los cambió por unos iguales, pero en forma alfabética y en lengua náhuatl. Después añadió referencias a las fiestas de las veintenas en el *tonalpohualli* y en el calendario perpetuo o santoral (láminas 1 a 8), confiriéndole al *Códice Mexicanus* el aspecto híbrido que lo caracteriza. Algo similar ocurre con la genealogía de la casa real de Tenochtitlan de la tercera sección, la cual se lee de izquierda a derecha y ocupa dos láminas. En el plan original no estaba esta genealogía, sino una tabla calendárica o astrológica, parte de la cual es aún claramente visible en el lado izquierdo de la lámina 16, como también observaba Diel (2015: 142, n. 6).

En la parte relativa a la peregrinación e historia colonial de Tenochtitlan (sección 4), el *tlacuilo* optó por la estructura en forma de anales, tan frecuente en el centro de México, donde se dispone una cuenta de años a la que se atan eventos históricos de importancia (Boone 2000a:

[3] Para ejemplos de tales documentos, véase British Library, *Add Ms. 28725*, *Add Ms. 17358*, *Cotton Ch VIII 26*, *Marley Ms. 2332* y *Egerton Ms. 2724*. Todos son consultables en la página web de esta biblioteca. Mengin (1952: 392) también se refirió al códice como un vademécum, pero para "recordar el calendario y la historia de su gente".

[4] Ejemplos de esas hojas son la de Jörg Glockendon, en el Germanischen Nationalmuseum (HB 14913), y la de Johann Nider de Gamundia en la British Library (IB 32). Para una explicación de la primera, véase Pfaff (1947: 89-100). También hay ediciones lujosas de estas hojas, como las que se pueden ver en Albrecht Glockendon (*Nürnberger Kalender*, 1526, Staatsbibliothek Berlin, Ms. germ. oct. 9).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

197).[5] En este caso en particular, es curioso ver cómo su pintor decidió colocar de manera lineal esa cuenta de años en el centro del documento, tal como se hizo al pintar la *Tira de Tepechpan*. Pero si allí se pintó la historia tepechpaneca en la parte superior y la tenochca en la inferior (Noguez 1978; Diel 2008), en el *Códice Mexicanus* se utilizó la parte superior e inferior indistintamente para pintar cualquier evento. La peregrinación misma está, desde luego, en la parte superior, mientras que la inferior se utilizó para ciertas anotaciones alfabéticas relacionadas con el zodiaco (láminas 22, 24-34, 36) o para pintar algunos topónimos cuando así se requería, como es el caso de Chicomoztoc (lámina 22) o Chapultepec (lámina 40). Después, se esperaría que la parte superior estuviera destinada a la historia prehispánica y colonial de Tenochtitlan, mientras la inferior estuviera dedicada a eventos simultáneos en pueblos vecinos. Sin embargo, por alguna razón que no alcanzamos a comprender, el espacio se utilizó arbitrariamente, sin que en este sentido se haya podido encontrar un patrón compositivo.

Historia del documento

Como sucede con muchos documentos indígenas, lo que se conoce con seguridad del *Códice Mexicanus* es sólo la última parte de su historia. En este caso, es Mengin (1952: 392-394) quien nos explica que Joseph Marius Alexis Aubin lo adquirió durante su estancia en México, entre 1830 y 1840, año en el que se lo llevó a Francia, junto con los demás documentos indígenas que engrosaron su colección. Ahora bien, acuciado por varios problemas económicos al final de su vida, Aubin decidió vender la colección a Eugène Goupil, transacción que llevó a cabo a través del anticuario Eugène Boban, quien elaboró un catálogo (1891) donde aparece una relación de todos sus documentos. En junio de 1898, la viuda de Goupil, Augustine, donó la colección de su marido a la Biblioteca nacional de Francia y así es como llegó el *Códice Mexicanus* a esta institución.

Desafortunadamente, se desconoce cómo y en qué momento el códice pasó a formar parte de la colección de Aubin, aunque sabemos que gran parte de sus documentos provenían de la colección de Lorenzo Boturini. No obstante, el propio Aubin aclaró que el *Códice Mexicanus* no provenía de ella (Mengin 1952: 393), de ahí inferimos que procede de la colección de Antonio de León y Gama.

Cuando Boturini fue expulsado de México, a finales de 1743, su colección comenzó a mermar entre traslados, exposiciones y préstamos. Según León y Gama, los documentos de Boturini y Carlos de Sigüenza estuvieron en la biblioteca de la Universidad, de donde desaparecieron entre 1780 y 1790 (en Burrus 1959: 68-70):

> Habrá 5 años que se llevaron a España todos los que existían en la Universidad; pero hay dispersos algunos en poder de particulares […] tuve la fortuna de que declararan las más de las pinturas y los manuscritos mexicanos como cosas que no entendían […]. *Con estos documentos y con los que antes había adquirido y otros que conseguí después*, me dediqué a procurar su inteligencia … (en Burrus 1959: 70-71. La cursiva es nuestra).

Ahora bien, Bullock (1824: 154) reporta que en el palacio virreinal también había muchos manuscritos de valor, pues fue allí donde, según Trabulse (1988: 31), León y Gama adquirió la *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin* (el *Mapa de Sigüenza*), lo que abre la posibilidad de que allí pudiera adquirir, asimismo, el *Códice Mexicanus*. Aunque no hay certeza, se puede hipotetizar que a su muerte, en 1802, el códice pasó a su albacea, el padre José Antonio Pichardo, y formó parte de los seis mil volúmenes que éste reunió en la biblioteca de la Profesa. Si esto es así, se puede decir que, a la muerte de Pichardo en 1812, el *Códice Mexicanus* regresó a los herederos de León y Gama quienes, debido a las penurias económicas que atravesaban, lo vendieron en 1830 a Joseph Marius Alexis Aubin, que fue quien se llevó el códice a París.[6]

[5] Para un estudio sobre las características del género de anales véase el estudio de esta autora (Boone 2000a: 196-237).

[6] Lo anterior con base en la información de Trabulse (1988: 95-96), quien nos dice que, al morir Pichardo, una parte de su colección se quedó en la Pro-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lo anterior explica que podamos reconocer la caligrafía de algunos de sus dueños en varias partes del documento. La mano de León y Gama es la del texto en español que habla sobre Chicomoztoc y la salida de las ocho naciones (lámina 22), pues es idéntica a la que se advierte en la copia de la *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin* a él adjudicada, en la Biblioteca nacional de Francia. La mano de Aubin es la que realizó varias anotaciones en francés, en la sección relativa a la peregrinación, al ver este investigador que algunas escenas históricas tenían paralelo con el manuscrito de 1528 (lámina 30), la *Crónica Mexicayotl* de Tezozomoc y el *Memorial* de Chimalpahin (láminas 29 y 38), aunque también lo vemos contando los años transcurridos desde que los peregrinantes abandonaron Chicomoztoc (láminas 26, 29, 32, 33, 49, etcétera). Finalmente, la firma de Goupil es la que está en la lámina 37, con la mención a París y al año de 1889, indicando la fecha y lugar de la compra del manuscrito, y su poseedor. Varias manos más intervinieron en el códice, bien con anotaciones alfabéticas o numerales, pero ha sido imposible identificar a sus autores.

Los pintores y su estilo

Uno de los más graves problemas para el análisis del *Códice Mexicanus* es identificar cuántos pintores y autores trabajaron en el documento. No cabe duda de que estamos ante un palimpsesto tan complejo, que ni siquiera se puede determinar cuál fue su primer mensaje. Sin embargo, es patente que sobre él trabajaron varios pintores, algunos al mismo tiempo y otros en momentos distintos, dando como resultado diferentes capas de información, como si se tratara de un contexto arqueológico. La cuestión es que sin estudios técnicos del códice y sin fotografías especiales, tan sólo podemos hacer un acercamiento tentativo a la historia de su producción.

Lo primero que es importante señalar es que el *Códice Mexicanus*, o por lo menos una parte de él, es un documento secundario, producto de la mutilación de otro códice más antiguo. Evidencia más clara de esto se observa en las láminas 11 y 24. En la parte inferior de la primera se ve claramente restos de cuadros de años con sus puntos y signos, algo que también es visible en la parte superior de la segunda lámina. Los restos de la lámina 11 muestran la parte inferior de los cuadros, mientras que los de la lámina 24 son los de la parte superior.

Como la parte histórica de este códice indica, y así lo vemos en otros documentos similares (*Tira de Tepechpan*, *Anales de Tula*), estos cuadros se colocaron en el centro de una página para indicar el paso de los años y registrar los eventos relacionados. En algún momento se recortó la página en dos, justo por en medio de los cuadros, y se crearon dos láminas del tamaño de las que hoy componen el *Códice Mexicanus*. Esto quiere decir que el códice original tenía páginas de aproximadamente 20 x 20 cms.[7] Restos de este primer documento se encuentran también, por ejemplo, en las láminas 2, 7, 9 y 16 (parte inferior) y en las láminas 3 y 4 (parte superior).

Al menos ocho *tlacuiloque* estuvieron involucrados en la creación de la cuarta sección del códice como hoy lo conocemos. La mayoría siguió muy familiarizada con la tradición prehispánica de pintar, otros estaban claramente fuera de ella, mientras que los últimos sólo escribieron con caracteres alfabéticos. Robertson (1994: 123-124) explicó la complejidad estilística del *Códice Mexicanus* y para ello se basó, principalmente, en la línea marco o de contorno. A través de ella pudo ver cómo el dibujo se iba degradando con el tiempo, señalando que el tercer *tlacuilo*, sin formación alguna, marcaba el fin de un estilo artístico. Sin embargo, Robertson nunca aclaró la cantidad de pintores que trabajaron en el documento ni cómo identificarlos.

Determinar precisamente la cantidad de *tlacuiloque* que pintaron el *Códice Mexicanus* es bastante complicado. Varios son los motivos. El primer problema está en las diferentes secciones que componen el códice, cuya diversidad temática pudo haber causado algunos cam-

fesa, otra se dividió entre la biblioteca de la Universidad y la de la Catedral, y una tercera regresó a lo herederos de León y Gama.

[7] Es importante señalan que varios de los códices prehispánicos eran cuadrados, aunque de tamaños distintos: *Códice Cospi*, 18 x 18 cm, *Códice Fejérváry-Mayer*, 17 x 17 cm; *Códice Laud* 16 x 16 cm; *Códice Vaticano B*, 14 x 14 cm, *Códice Borgia*, 25 x 25 cm, y el *Códice Borbónico*, 38 x 38 cm, aunque este último es ya colonial.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bios estilísticos. Es decir, un pintor pudo haber utilizado un estilo cuando pintaba una escena prehispánica y otro cuando pintaba una colonial (Galarza 1996a: 25). Por tanto, es difícil determinar si el pintor principal de los anales fue el mismo que el del santoral, ambos muy familiarizados con el estilo pictórico mesoamericano, motivo por el cual preferimos discutir sobre los *tlacuiloque* dentro de las respectivas secciones. Ahora bien, no cabe duda de que donde más cambios estilísticos encontramos es en la sección de los anales. Pero si asignáramos a cada estilo un pintor distinto, acabaríamos con demasiados como para discutirlos de forma coherente y comprensible. Nuestra impresión es que en los anales había un *tlacuilo* maestro y varios ayudantes que pintaban más o menos en el mismo estilo (figura 2). Creemos, por ello, que distinguir a unos de otros no tiene realmente mucho sentido porque todos siguieron un mismo plan en el que a veces, uno o varios pintores se encargaron de una sección, de algunas partes de ellas o, incluso, de determinadas escenas dentro de cada sección, con un objetivo determinado. Es lo que explica que hayamos decidido introducir la idea de programas, entendiendo por esto el objetivo de uno o varios pintores (cuadro 1).

En el primer programa de la primera sección, o sea, la del almanaque médico, estaba involucrado un solo pintor maestro. Él fue el responsable de la mayoría de los santos y sus atributos en la parte superior de las láminas 1 a 8, continuó su labor en las láminas 9 a 11, aunque nada tiene que ver con la lámina 12. Su estilo es particularmente reconocible en las caras de las personas, cuyo ojo consiste en una raya horizontal y medio círculo, la nariz es algo redondeada y tiene una pequeña muesca, y la mandíbula está un poco retraída en relación con la parte superior de la boca. Las letras dentro de un círculo también forman parte de este programa, pero no las letras en la fila horizontal inferior, aunque es probable que fueran añadidas por el mismo pintor. En cuanto a los glifos y glosas que aparecen en la parte inferior de las láminas 1 a 8, constituyen un segundo programa, ejecutado también por un solo *tlacuilo*. Llegamos así al tema de la lámina 12 que, aunque cabe dentro de esta primera sección del códice, debemos considerarlo como parte de otro programa y obra de otro *tlacuilo*, ya que su estilo es obviamente diferente al del resto de las láminas.

La segunda sección contiene por lo menos tres programas. El primero ocupa las láminas 89 a 102, donde se dibujaron las trecenas con los glifos de los días en sus respectivos recuadros. Estos glifos son difíciles de distinguir, pero los pocos que son visibles son muy conservadores en su estilo. Por ejemplo, en la lámina 89 se ve la calavera debajo de *vi miquiztli* y en la lámina 95 la casa debajo de *v calli*, pero en muchos recuadros sólo se ven los puntos del numeral asociado con el día. Los pocos dibujos reconocibles en la parte central son, asimismo, muy



Figura 2. Trazo de los diferentes *tlacuiloque* en el *Códice Mexicanus* (láminas 18, 19, 20 y 26), BNF.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 1. Programas de trabajo en el *Códice Mexicanus*

Sección	Programa	Láminas	Representación
1	1	1-11	Santos
	2	1-9, parte inferior	Registros calendáricos
	3	12	Ruedas calendáricas
2	1	89-102	Recuadros de los días
	2	89-102	Sobrepintar los glifos, escribir glosas alfabéticas y dibujos
		13-14	Borrar contenido orginal, poner tabla
3	1	18-83	Registros históricos hasta lám. 83, banda de años hasta lám. 85
		16-17	Relato genealógico
	2	83-86	Registros históricos
	3	87	
		20, 23, 25	Detalles históricos
4	1	88	

tradicionales: la flecha en la lámina 95, el agua en la lámina 96, el escudo y la macana en la lámina 97 o la *xihuitzolli* en la lámina 98. El segundo programa consistió en cambiar la naturaleza de las trecenas: fue cuando se sobrepintaron los glifos, que fueron reemplazados por glosas, y se añadieron nuevos glifos y glosas, pero ahora fuera de los recuadros. Ahora bien, ese pintor fue el mismo que borró y sustituyó el contenido de las láminas 13 y 14 para superponer la tabla actual. Pero como en la primera sección estas últimas láminas están temáticamente relacionadas con las demás, a pesar de su diferente estilo, es por lo que la consideramos parte de un tercer programa. El tercer programa sería el contenido en la lámina 15, de naturaleza calendárica, pero muy diferente a lo demás de esta sección, como veremos más adelante.

La tercera sección es la más larga y compleja de todas. Su principal programa, que va de las láminas 18 a 83 (o sea, del año 1168 al de 1557), estuvo a cargo de un *tlacuilo* maestro y varios ayudantes que pintaban en un mismo estilo. El pintor maestro comenzó el programa dibujando la banda de los años hasta la lámina 85, esta última de 9 *tochtli* (1566) a 1 *acatl* (1571), siempre con 6 años por lámina. Sin embargo, dejó de pintar en la lámina 83, en el año 13 *calli* (1557). Sus ayudantes son fácilmente reconocibles y se les puede detectar por todo el documento, en particular en las láminas 26 y 33. Ahora bien, el *tlacuilo* maestro fue quien también elaboró el relato genealógico de las láminas 16 y 17, que no formaba parte del programa original de los anales, sino que fue un añadido un poco más tardío. La precisión y el estilo conservador del dibujo de estas dos láminas sugieren que el pintor estaba copiando otro documento más antiguo.

Un segundo programa sería el constituido por los registros históricos que comienzan en el año 13 *calli* (1557), en la lámina 83, y continúan hasta el año 11 *calli* (1581), en la lámina 86. El hecho de que este pintor todavía estuviera dibujando en la lámina 86 indica que él fue quien hizo los recuadros de los años en ella. Aunque en esa lámina todavía se puede detectar la antigua línea guía de los recuadros, parece que este pintor decidió romper con la tradición de dibujar 6 años por lámina y los sustituyó por 10 años o una década; una indicación de que estaba más adentrado en la tradición colonial.

Otro programa es el del pintor que añadió una banda de años más en la lámina 87. Es muy claro que no tenía mucha experiencia en la tradición pictórica, aunque sí conocía la historia como se puede apreciar en la lámina 20, donde junto al líder de la peregrinación dibujó a otros dos personajes de factura muy diferente. Se trata del mismo pintor que intentó completar el relato con otras escenas históricas, ausentes en la versión original, como el relato de Coatepec (lámina 23) o la peregrinación (lámina 25).

La línea guía de los cuadros de los años del pintor maestro de la cuarta sección sigue en las demás láminas, pero fue sobrepintada. El estilo utilizado en la lámina 88 es radicalmente diferente a todo lo demás del códice, sin embargo, es posible que este cambio estilístico tenga que ver con el cambio temático. El pintor dibujó aquí dos escenas cristianas en un estilo mucho más europeo, aunque incluyó elementos mesoamericanos muy tradicionales. Por ejemplo, el hombre de la derecha y los dos en el centro tienen los ojos y la boca en el típico estilo nahua. Por otro lado, los ojos flotando en el espacio son elementos claramente mesoamericanos y, aunque las escenas no parecen realiza-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

das por los *tlacuiloque* que hemos visto hasta ahora, es probable que su pintor fuera contemporáneo a los dos primeros.

El porqué de este nuevo estudio

Después de una breve descripción a cargo de Boban en 1891 (II: 213-214), fue Ernest Mengin quien en 1952 publicó un comentario al *Códice Mexicanus*, acompañado de fotos del documento, algunas a color. Sin duda, su trabajo fue un importante punto de partida, pues realizó la descripción de las escenas de cada una de las láminas del códice, las cuales comparó con otros documentos relacionados con la misma temática, sin prestar casi atención al almanaque médico al principio del documento, ni al *tonalpohualli* al final del mismo. Joaquín Galarza (1996a: 25), interesado en el estudio de la representación glífica de los nombres europeos, señaló que Mengin "no se detuvo a estudiar todos los signos pictográficos, y los de las ocho primeras páginas quedaron excluidos de su análisis". Se refería al santoral (láminas 1 a 8), principal objeto de estudio de Galarza, que Mengin tan sólo empleó para poder fechar el documento. Con estos argumentos, Galarza (1996a) se dio a la tarea de analizar esas láminas y ofreció un estudio bastante novedoso e interesante sobre la asimilación que los indígenas hicieron de la iconografía cristiana y cómo ésta se integró en la pictografía de tradición mesoamericana. Mostró también las dificultades del uso de los nuevos glifos fonéticos, combinados con los tradicionales, para expresar de la manera más próxima sonidos hasta entonces desconocidos en el náhuatl, donde no había todavía reglas, ya que cada *tlacuilo* empleaba la composición de glifos que le resultaba más conveniente (*ibidem*: 41-42). Debido a su particular interés en el sistema escriturario, Galarza dejó de lado la relación de los meses con cada uno de los doce signos del zodiaco y las diferentes fases lunares, en íntima relación con otras tablas que forman parte del almanaque. Eso fue precisamente lo que retomó Hanns Prem (1978), al discutir todas las láminas ignoradas por Mengin (láminas 1 a 15 y 89 a 102), identificando el caractér de esas tablas. En 2008, Prem volvió a utilizar los datos del *Códice Mexicanus* para un amplio análisis de la cronología nahua. Llegamos así al trabajo de Susan Spitler (2005), quien en su tesis de doctorado sobre los calendarios europeos e indígenas dedicó un apartado al *Códice Mexicanus* para ver el grado de cambio, influencia o adaptación que sufrió el "calendario" mesoamericano con respecto al calendario cristiano (*ibidem*: I).

En cuanto a los anales históricos, Mengin nunca entró en un análisis profundo de su contenido, de ahí que su estudio sea más descriptivo que interpretativo. Un ejemplo de esto lo podemos observar en la lámina 18, donde se representa Aztlan. Mengin no analiza ni discute este Aztlan tan particular, sino que se limita a describir el que aparece en otras fuentes pictóricas o alfabéticas. Su pauta fue, también, la de ir narrando la peregrinación siguiendo a Clavijero o su propia traducción de los *Anales de Tlatelolco*, sin importar si había alguna relación entre lo que se veía en la imagen del *Códice Mexicanus* y lo que se narraba en esas fuentes. Llevó a tal grado esta manera de proceder que podemos decir que, si la escena del *Códice Mexicanus* era más detallada, Mengin simplemente la ignoraba y seguía la relación de eventos que sus fuentes escritas le reportaban. De muchas de las escenas en la sección inferior del códice tampoco dijo nada. Claro que eran otros tiempos y, por fortuna, hoy tenemos acceso a la mayoría de las fuentes primarias sobre los calendarios, la peregrinación mexica o la historia colonial de Tenochtitlan, ya sea porque están publicadas o porque podemos consultarlas a través de las publicaciones en línea.[8] Esto, por no mencionar la cantidad de trabajos que sobre los códices de la peregrinación se han publicado desde entonces. Por una razón u otra, el *Códice Mexicanus* quedó relegado al olvido, salvo para asuntos muy puntuales. Por ejemplo, como paradigma a la hora de definir el género de los anales (Boone 2000a: 67-70) pero, asimismo, para explicar cuestiones de composición y espacio (Boone 2000a: 199-221; Navarrete 2000, 2004, 2011), o tratar de comprender algunos eventos de la historia prehispánica (Navarrete 2011) y colonial, ilustra-

[8] Dos grandes ejemplos de lo que aquí se menciona es la publicación en línea del propio *Códice Mexicanus*, en la Biblioteca nacional de Francia (http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55005834g/f26.image.langEN) o la obra de fray Diego Durán en la Biblioteca Nacional de España (http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000169486&page=1).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dos también en otras fuentes (Castañeda de la Paz y Oudijk 2012). Lo anterior, creemos que se debe a tres motivos: 1) el códice no es muy atractivo estilísticamente; 2) el periodo virreinal siempre ha resultado poco llamativo en los anales históricos, y aquí ocupa un importante papel; 3) el grado de especialización que se requiere para analizar cada una de las secciones del códice, especialmente la parte relativa a los calendarios.

Por todo lo anteriormente mencionado, el presente trabajo se hace de manera conjunta. Michel Oudijk tiene una larga trayectoria en el estudio del calendario mesoamericano y temas afines; María Castañeda de la Paz, en el análisis e interpretación de la peregrinación mexica. Ambos, además, trabajamos también la Colonia y nos hemos aventurado en el pasado a analizar algunos anales relativos al mismo periodo. Por ello, consideramos que ahora se dan las condiciones ideales para presentar un nuevo ensayo interpretativo del *Códice Mexicanus*.

Falta aquí mencionar que Lori Boornazian Diel (2015) realiza también en estos momentos un estudio integral de este manuscrito (comunicación personal),[9] del que ha publicado un artículo, centrado en la genealogía de la casa real de Tenochtitlan, del que Castañeda de la Paz (2016) ha publicado otro ensayo. Ambos ya se pueden comparar, aunque será interesante hacerlo con las obras finales.

María Castañeda de la Paz y Michel R. Oudijk

[9] Fue en el encuentro anual de la Sociedad Americana de Etnohistoria (ASE, por sus siglas en inglés), celebrado en 2012, en Springfield (Missouri), donde nos dimos cuenta de que nos encontrábamos trabajando con el mismo manuscrito.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

I



El almanaque médico

Michel R. Oudijk

Un almanaque es el "registro o catálogo de todos los días del año, distribuidos por meses y semanas, con datos astronómicos, meteorológicos, religiosos, etc." (Real Academia Española 1992: 107). La primera sección del *Códice Mexicanus* se compone precisamente de este tipo de registros, y constituye una muestra del interés de algunos intelectuales nahuas del siglo XVI por entender el calendario europeo y su complejidad interna. Pero ese interés iba más lejos de la simple correlación del calendario europeo con su equivalente mesoamericano. El objetivo de los pintores del *Códice Mexicanus* era adentrarse en el conocimiento médico europeo, que formaba un complejo sistema de ideas sobre el funcionamiento del cuerpo humano en relación con el cosmos y, como tal, era heredero de antiguas tradiciones medievales y clásicas. Sólo así se puede explicar la presencia de una tabla para los humores y otra para los sangrados en el códice, además del dibujo de un hombre de zodiaco. Es lo que a su vez confirma que el pintor de estas láminas médicas estuviera sumergido en el nuevo conocimiento indígena colonial, resultado del encuentro de dos mundos intelectuales.

Como hemos mencionado anteriormente, fue Hanns Prem (1978) quien identificó bien las partes del inicio y final del *Códice Mexicanus*, ante el desinterés que Mengin (1952) había mostrado por las mismas en su comentario. A través de un detallado análisis de estas partes "calendáricas", Prem llegó a la conclusión de que el códice ofrecía "un intento, malogrado en lo esencial, del dibujante indígena, de correlacionar el calendario indígena con el cristiano" (*ibidem*: 287). Aunque este investigador tenía parte de razón, su interés era principalmente técnico, pues poco se adentró en el motivo o los motivos que impulsaron a los pintores –y no al pintor–, a añadir, quitar y cambiar cosas en el códice. Sin embargo, son precisamente estos aspectos los que nos llevan a conocer la visión que los pintores nahuas del documento tenían del mundo, la cual iba mucho más allá del mero interés técnico del funcionamiento del calendario europeo.

El mundo de los pintores indígenas fue el objetivo de Susan Spitler (2005: 185), quien, siguiendo a Prem, indicó que el *Códice Mexicanus* contenía un santoral y algunas páginas auxiliares relativas a las letras dominicales y lunares; textos e imágenes relacionados con la astrología y los pronósticos, así como un texto escrito en náhuatl –muy similar al *Reportorio del Tropenmuseum*–, donde se explica la astrología europea y sus usos.[10] Enfatizó, entonces, que el *Códice Mexicanus* era un documento elaborado para una audiencia nativa hablante, con objetivos inherentes a sus necesidades (*ibidem*: 186). Esta autora también señaló que los indígenas adquirieron los conocimientos europeos a través de las enseñanzas de los frailes y gracias al acceso a los libros impresos europeos. En ellos se describían las tablas del calendario perpetuo, donde se identificaban las fiestas del calendario litúrgico, mientras que otros trataban acerca de la navegación y la medicina, con información astronómica y astrológica. No obstante, y según esta autora, los nahuas se basaron en los llamados reportorios para conocer las nociones de astronomía y astrología de los europeos (*ibidem*: 76-78).

Prem (1978: n. 4) había expresado sus dudas acerca de los reportorios como fuente para las tablas europeas en el *Códice Mexicanus*, pues él creía en formas más concisas, como fueron los calendarios en una hoja de Jörg Glockendon (figura 3).[11] Aunque estoy de acuerdo con Prem, creo, sin embargo, que los autores del *Códice Mexicanus* se

[10] El *Reportorio del Tropenmuseum* es un conjunto de textos procedentes de varios reportorios, principalmente el de Sancho de Salaya (1542), traducidos al náhuatl. Contiene múltiples textos y tablas relacionadas con la adivinación y la curación (Spitler 2005: 230-237).

[11] Parece que, años después, Prem (2008: 153) cambió de idea.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

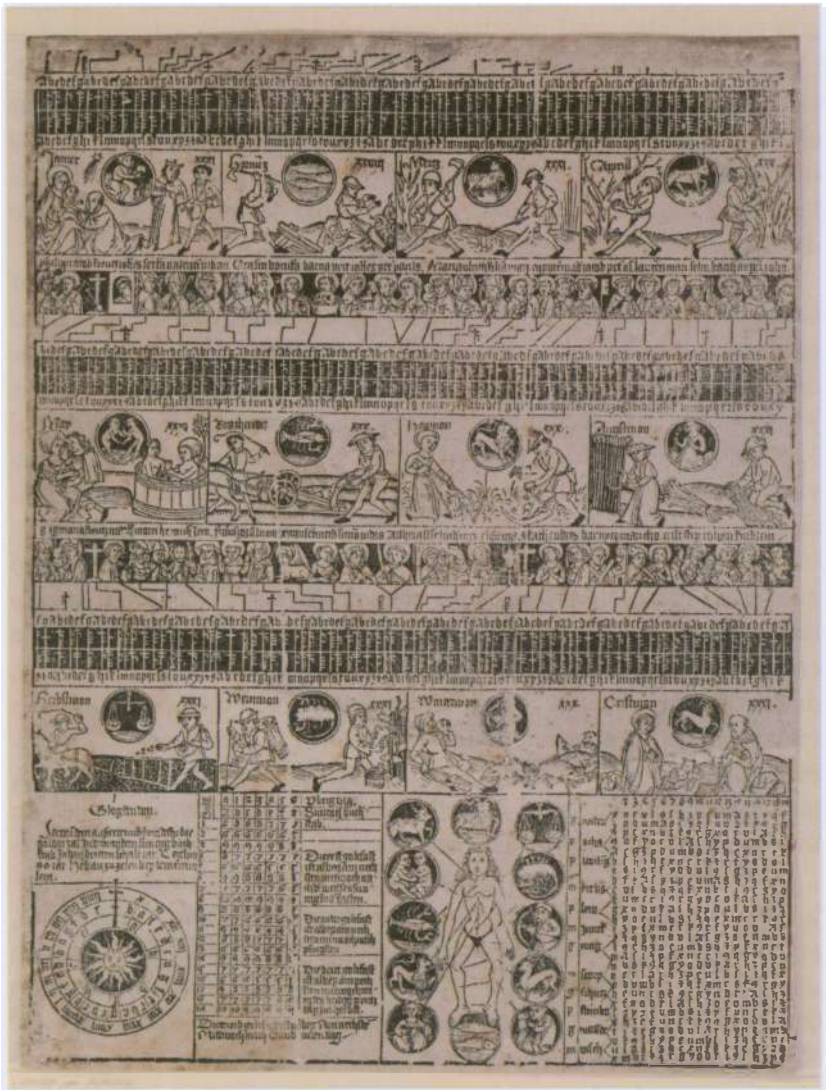


Figura 3. Calendario de Jörg Glockendon, 1493 (HB 14913), Germanisches Nationalmuseum.

basaron en otra fuente. Debido a que en esta publicación consideramos que las secciones "médicas" y "calendáricas" forman un almanaque, es interesante notar que dichos almanaques eran los que llevaban los médicos de la Edad Media y principios de la Edad Moderna, y que se conocían como "almanaques doblados" o vademécum (Guerra 1961; Talbot 1961; Hill Curth 2005). La similitud de contenido entre los vademécum y el *Códice Mexicanus*, así como el tamaño de estos documentos –un palmo–, sugiere una fuerte relación o inspiración. Lamentablemente, no se ha conservado ningún almanaque doblado novohispano, pero esto no nos debe sorprender, tomando en cuenta que eran manuales que se utilizaban todo el tiempo y sus usuarios los llevaban a todos lados. De hecho, varios ejemplares europeos, que hoy se conocen, se hallan dentro de un tipo de pequeño estuche de piel que se colgaba del cinturón (figura 1).

Un vademécum contiene varias tablas y diagramas, que más parecen de naturaleza astrológica o calendárica que médica. Sin embargo, en la época medieval y moderna temprana, la condición física estaba íntimamente relacionada con varios factores: 1) el movimiento de los cuerpos celestes y la posición relativa de éstos entre sí; 2) la influencia de los santos sobre ciertos momentos del año; 3) las características de cada una de las estaciones y el medioambiente en el que cada uno vivía; 4) el tipo de comida y bebida que uno consumía, y 5) el físico y la naturaleza de la persona misma, y cómo ambos interactuaban con su ambiente. Es lo que explica la necesidad de registros que contemplen cada uno de los aspectos que podían influir en el estado de una persona, que es precisamente lo que hacían los vademécum o almanaques doblados y, por tanto, las tablas y diagramas en el *Códice Mexicanus*. Para conocer la relación que existe entre todos estos registros, será necesario ir explicando cómo funcionaban cada uno de ellos.

El santoral o calendario perpetuo (láminas 1-8)

Como su nombre indica, el santoral o calendario perpetuo no es más que una lista de los santos y sucesos religiosos, relacionados con los distintos días del año, para celebrar las festividades correspondientes. Abarcaba, pues, los doce meses del año, aunque en el *Códice Mexi-*

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

canus sólo tenemos el registro de los meses de mayo a diciembre (Galarza 1996a: 25), indicando que faltan dos folios (4 páginas) al inicio del códice (enero, febrero, marzo y abril). Eso explica que sólo tengamos un total de ocho láminas –una por mes–, organizadas en torno a una cronología que va de izquierda a derecha y que divide la lámina horizontalmente por la mitad, aunque los números o días del mes (del 1 al 30 o 31) fueron sustituidos por letras dominicales, un modelo común en Europa. Las letras dominicales, que van de la "A" a la "g", sirven para encontrar el día de la semana correspondiente a una fecha en el año. El día 1 de enero –independientemente del día en que caiga– siempre lleva la letra A, por lo que los meses comenzaban, en años sin bisiesto, en las siguientes letras: enero "A", febrero "d", marzo "d", abril "g", mayo "b", junio "e", julio "g", agosto "c", septiembre "f", octubre "A", noviembre "d", diciembre "f". Por lo tanto, si tenemos en cuenta que un año se compone de 52 semanas y un día (365 días), sabremos que cada año comenzaba en un día de la semana diferente. Ahora bien, cada año se nombra por la letra en la que cae el primer domingo del año, de ahí el nombre de "letras dominicales". Esto quiere decir que si el primero de enero es un jueves, el primer domingo del año caerá en 4 de enero. Debido a que los años del calendario perpetuo siempre comienzan con la letra "A", el 4 de enero llevará la letra "d" y, en consecuencia, ese año será un año "d" porque todos los domingos caen en esa letra. En los bisiestos, que son años de 366 días y ocurren cada cuatro años, ese orden se vería alterado.[12] Como Mengin (1952: 396), Prem (1978: 271) y Spitler (2005: 60) ya explicaron, uno de los motivos para introducir letras en sustitución de los números fue para evitar los saltos producidos por los años bisiestos en el calendario.

Las letras dominicales, que van de la "A" a la "g", sustituyen así a los siete días de la semana, de ahí que en cada una de las láminas (de la 1 a la 8) encontremos cuatro repeticiones de dichas letras, equivalentes a las cuatro semanas que tiene cada mes.

[12] Si un año empieza en un lunes, el siguiente año empezará en un martes y el siguiente en un miércoles. Sin embargo, si se trata de un año bisiesto y, por tanto, de 366 días en vez de 365, este último año no comenzará en un miércoles sino en un jueves.

Es importante señalar que la representación del año perpetuo no contempla el bisiesto, por tanto, nunca registra el doble 24 de febrero (el bisiesto en el calendario eclesiástico católico). Esto significa que el 1 de marzo siempre es un día "d", cuando en realidad, si es un año bisiesto debería ser un día "e" (cuadro 2).

Para marcar este desfase entre un calendario perpetuo y uno real con año bisiesto se diseñó otra tabla con letras dominicales, donde se marcaron los bisiestos con dos letras: la letra dominical del perpetuo (en nuestro ejemplo la letra "d", porque estamos en tal año) y la letra que señalaría los domingos después de efectuar el bisiesto (en nuestro ejemplo la letra "e"). Por tanto, la doble letra "d.e" quiere decir que, después del día bisiesto el día "d" es "e" (cuadro 3).

Regresando al santoral del códice veremos que, paralelas a las dominicales, y de izquierda a derecha, corren las letras lunares (Prem

Cuadro 2. Calendario perpetuo y calendario real con bisiesto

	Enero				Febrero				Marzo	
A	1	8	15	22	29	5	12	19	26	5
b	2	9	16	23	30	6	13	20	27	6
c	3	10	17	24	31	7	14	21	28	7
d	4	11	18	25	1	8	15	22	**1**	8
e	5	12	19	26	2	9	16	23	2	9
f	6	13	20	27	3	10	17	24	3	10
g	7	14	21	28	4	11	18	25	4	11

Calendario perpetuo

	Enero				Febrero				Marzo	
A	1	8	15	22	29	5	12	19	26	4
b	2	9	16	23	30	6	13	20	27	5
c	3	10	17	24	31	7	14	21	28	6
d	4	11	18	25	1	8	15	22	29	7
e	5	12	19	26	2	9	16	23	**1**	8
f	6	13	20	27	3	10	17	24	2	9
g	7	14	21	28	4	11	18	25	3	10

Calendario real con bisiesto

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 3. Letras dominicales

			1500
		00	D
57	29	01	C
58	30	02	B
59	31	03	A
60	32	04	GF
61	33	05	E
62	34	06	D
63	35	07	C
64	36	08	BA
65	37	09	G
66	38	10	F
67	39	11	E
68	40	12	DC
69	41	13	B
70	42	14	A
71	43	15	G
72	44	16	FE
73	45	17	D
74	46	18	C
75	47	19	B
76	48	20	AG
77	49	21	F
78	50	22	E
79	51	23	D
80	52	24	CB
81	53	25	A
82	54	26	G
	55	27	F
	56	28	ED

Vale hasta 1582

				1500	1600	1700	1800	1900
			00	G	BA	C	E	G
85	57	29	01	F	G	B	D	F
86	58	30	02	E	F	A	C	E
87	59	31	03	D	E	G	B	D
88	60	32	04	CB	DC	FE	AG	CB
89	61	33	05	A	B	D	F	A
90	62	34	06	G	A	C	E	G
91	63	35	07	F	G	B	D	F
92	64	36	08	ED	FE	AG	CB	ED
93	65	37	09	C	D	F	A	C
94	66	38	10	B	C	E	G	B
95	67	39	11	A	B	D	F	A
96	68	40	12	GF	AG	CB	ED	GF
97	69	41	13	E	F	A	C	E
98	70	42	14	D	E	G	B	D
99	71	43	15	C	D	F	A	C
	72	44	16	BA	CB	ED	GF	BA
	73	45	17	G	A	C	E	G
	74	46	18	F	G	B	D	F
	75	47	19	E	F	A	C	E
	76	48	20	DC	ED	GF	BA	DC
	77	49	21	B	C	E	G	B
	78	50	22	A	B	D	F	A
	79	51	23	G	A	C	E	G
	80	52	24	FE	GF	BA	DC	FE
	81	53	25	D	E	G	B	D
	82	54	26	C	D	F	A	C
	83	55	27	B	C	E	G	B
	84	56	28	AG	BA	DC	FE	AG

No vale para los años antes de 1582

1978: 271). Asimismo, que la parte superior del documento se utilizó para consignar algunas de las festividades católicas, mientras que el pintor del segundo programa convirtió la parte inferior en un registro de veintenas mesoamericanas, las cuales relacionó con el año juliano. Desafortunadamente, la mayoría de las veintenas parecen haberse borrado intencionalmente, pero aún se pueden vislumbrar algunas de ellas. Todo esto permite concluir que este segundo pintor del *Códice Mexicanus* trataba de registrar dentro del santoral, que era un almanaque festivo, las festividades indígenas.[13] Es decir, intentaba correlacionar documentos de idéntica naturaleza –fiestas religiosas–, sin importar que el almanaque cristiano estuviera organizado en 12 periodos de 30 o 31 días y el suyo, el *cempohuallapohualli*, en 18 periodos de 20 días, más los 5 *nemontemi*, debido a que ambos sumaban un total de 365 días.[14] La parte inferior del santoral se comentará como una unidad al final de este apartado.

Visto lo anterior, tenemos que a la izquierda se trazó un margen en el que, como Prem (1978: 268-269) ya señaló, se dispusieron de arriba hacia abajo: *a*) una glosa en latín con el nombre del signo del zodiaco asociado con su respectivo mes del año, pues si 12 eran los meses del año, 12 eran las constelaciones zodiacales; *b*) el signo del zodiaco; *c*) una luna para indicar la palabra "mes";[15] *d*) una glosa con el nombre del mes; *e*) una serie de imágenes asociadas con los ciclos agrícolas, aunque infiero que se trata de glifos fonéticos que expresan el nombre del mes, como explicaré más adelante; *f*) una glosa en latín con el nombre de cada mes; *g*) una serie de numerales compuestos por

[13] Esto no es un modelo único, ya que en el llamado *Calendario Tovar* encontramos una estructura idéntica.

[14] En ocasiones llegan a salir hasta tres líneas de diferentes letras dominicales, relacionadas con la fiesta de la veintena. La primera de esas líneas será la que marque el final de la veintena y, generalmente, estará asociada con el día de la fiesta; la segunda línea es la que suele conectarse con el glifo que simboliza el inicio de la siguiente veintena.

[15] La luna tenía posiblemente un significado semántico y fonético, ya que estaba asociada con los meses y su cognada en náhuatl, *metztli*, es similar a la palabra "mes."

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

banderas (equivalente a 20) y puntos (equivalentes a 1) para indicar los días de cada mes. Desafortunadamente, la mayoría están en el pliegue del amate o están tan dañados que casi nunca se alcanzan a ver. Galarza (1996a) no comentó el contenido de estos márgenes, pues su objetivo fue centrarse en la identificación de los santos y las festividades representadas en el santoral. Debido a que coincido con él en la mayor parte de sus identificaciones, seguiré aquí su trabajo y sólo cuando mi interpretación difiera de la suya, o cuando haga algunos ajustes, será cuando me refiera a él. A este respecto, y para no repetirme, cabe señalar que estoy de acuerdo con su acertada interpretación de pintar a los santos sobre pequeños muros de adobe (*xamitl/xan-*) para proporcionar la aproximación fonética "san", y cómo a esos mismos muros se le añadió en ocasiones una piedra (*te-tl*) para lograr la palabra "sant" o "santa" (*xan-te*) (*ibidem*: 42-43). Lo mismo para los peces, a los que vemos precediendo la festividad de algunos santos, para indicar que se estaba ante fiestas de precepto en las que, por tanto, se debía guardar ayuno y abstinencia (*ibidem*: 41). Por supuesto, estos santorales no mencionan a todos los santos, sino que se limitan a nombrar a algunos de ellos, así como a ciertas festividades principales. Por ello, muchos de los mencionados en el *Códice Mexicanus* son los mismos que se nombran en sus contrapartes europeas.

La lámina 1, relativa al mes de mayo, está muy deteriorada. Tan sólo se alcanzan a ver los restos de una cruz, en lo que correspondería a la celebración de la fiesta de la Santa Cruz (3 de mayo) y el bastón del dios Tezcatlipoca, terminado en punta y con un disco blanco y negro, asociado a la fiesta de *Toxcatl*.[16] Obviamente, éste debería estar en la parte inferior, donde el pintor añadía los elementos correspondientes a las veintenas mesoamericanas. Sin embargo, y según Galarza (1996a: 41), debido a que en ese año se celebró la fiesta de Pentecostés el 15 de mayo, fecha que marcaba el final de la festividad de *Toxcatl*, el *tlacuilo* aprovechó la coincidencia para simbolizar la fiesta cristiana mediante un símbolo prehispánico.[17] El problema es que Pentecostés, que rememora la llegada del Espíritu Santo sobre los apóstoles 50 días después de la Pascua, es una fiesta movible del calendario litúrgico, como también lo es la Semana Santa,[18] por tanto, entre 1540 y 1585 nunca cayó el 15 de mayo (cuadro 4).

La lámina 2 representa el mes de junio. El margen izquierdo está tan dañado que no se reconoce ningún elemento; tan sólo una glosa escrita en vertical, al otro lado del margen y sobre la letra dominical "e". Debido a que esta glosa está escrita en otras partes del santoral podemos reconstruirla y saber que dice "quatollotepore", que significa "cuatro témpora". Las otras dos anotaciones se encuentran en el 14 de septiembre (lámina 5) y debajo de Santa Lucía (lámina 8). Estas glosas se refieren a los cuatro periodos, de tres días cada uno (miércoles, viernes y sábado), dedicados al rezo y al ayuno llamado *quatuor tempora* (Prem 1978: 269-270). El fundamento de estos periodos es dar gracias a Dios por los dones dados por la naturaleza y, por tanto, tienen lugar en cada una de las cuatro estaciones. El primero siempre comienza el miércoles después de Cuaresma; el segundo, después de Pentecostés;

[16] Imágenes de este bastón pueden verse en el fol. 261r de los *Primeros Memoriales* y el calendario de Tovar (Kubler y Gibson 1951: Pl. VI), entre otras fuentes. Galarza (1996a: 45-46) trató de ver en este objeto un glifo fonético que aludía a la fiesta de Pentecostés, al decir que el bastón era un estandarte (*pan-tli*) con el espejo (*tezca-tl*) de Tezcatlipoca, elementos cuya combinación proporcionarían el sonido "pan-tezcatl", que era muy parecido al de "pentecostés". Sin duda, es un argumento sugerente, pero hay que tomarlo con reservas. En el *Gran Diccionario Náhuatl* (GDN) aparece la palabra "estandarte" como *cuachpamitl*, pero nunca como *pantli* o *pamitl*; por otro lado, en la descripción del bastón de Tezcatlipoca de los *Primeros Memoriales*, al bastón se le llama *tlachialoni* ("donde se ven las cosas").

[17] Fue Mengin (1952: 400) quien, sin otra explicación, identificó este día como el de Pentecostés. En su comentario al santoral, este autor (*ibidem*: 400-403) proporciona varias tablas, aparentemente basadas en la obra de Giry (1965: 255-258), que representan los meses de un año A con las fiestas religiosas. No obstante, las fiestas no se corresponden, necesariamente, con las fiestas indicadas en el *Códice Mexicanus*.

[18] Se empezaba a contar a partir del domingo de Resurrección, por lo que Pentecostés caía siempre en domingo.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 4. Pascua y Pentecostés de 1540 hasta 1585

Año	Pascua	Pentacostés	Letra dominical
1540	28 de marzo	16 de mayo	DC
1541	17 de abril	5 de junio	B
1542	9 de abril	28 de mayo	A
1543	25 de marzo	13 de mayo	G
1544	13 de abril	1 de junio	FE
1545	5 de abril	24 de mayo	D
1546	25 de abril	13 de junio	C
1547	10 de abril	29 de mayo	B
1548	1 de abril	20 de mayo	AG
1549	21 de abril	9 de junio	F
1550	6 de abril	25 de mayo	E
1551	29 de marzo	17 de mayo	D
1552	17 de abril	5 de junio	CB
1553	2 de abril	21 de mayo	A
1554	25 de marzo	13 de mayo	G
1555	14 de abril	2 de junio	F
1556	5 de abril	24 de mayo	ED
1557	18 de abril	6 de junio	C
1558	10 de abril	29 de mayo	B
1559	26 de marzo	14 de mayo	A
1560	14 de abril	2 de junio	GF
1561	6 de abril	25 de mayo	E
1562	29 de marzo	17 de mayo	D
1563	11 de abril	30 de mayo	C
1564	2 de abril	21 de mayo	BA
1565	22 de abril	10 de junio	G
1566	14 de abril	2 de junio	F
1567	30 de marzo	18 de mayo	E
1568	18 de abril	6 de junio	DC
1569	10 de abril	29 de mayo	B
1570	26 de marzo	14 de mayo	A
1571	15 de abril	3 de junio	G
1572	6 de abril	25 de mayo	FE
1573	22 de marzo	10 de mayo	D
1574	11 de abril	30 de mayo	C
1575	3 de abril	22 de mayo	B
1576	22 de abril	10 de junio	AG
1577	7 de abril	26 de mayo	F
1578	30 de marzo	18 de mayo	E
1579	19 de abril	7 de junio	D
1580	3 de abril	22 de mayo	CB
1581	26 de marzo	14 de mayo	A
1582	15 de abril	3 de junio	G
1583	3 de abril	22 de mayo	B
1584	22 de abril	10 de junio	AG
1585	14 de abril	2 de junio	F

el tercero, después de la exaltación de la Cruz (14 de septiembre);[19] y el cuarto, después del día de Santa Lucía (13 de diciembre).

Sobre los otros días del mes podemos ver alusiones a las festividades de San Bernabé apóstol, San Juan Bautista y San Pedro, todos ellos sobre muros para aproximarnos al valor fonético "San", y precedidos de peces para señalar que eran fiestas de precepto, donde era obligado el ayuno y la abstinencia. En esta lámina tenemos a:

- San Bernabé, el 11 de junio. Se representó al santo consultando el Evangelio de San Mateo, con el cual curaba a los enfermos.
- San Juan Bautista, el 24 de junio. San Juan aparece con sus atributos: el libro, el cordero y hasta la cruz de paja.

[19] Obsérvese que la cruz es idéntica a la que se pintó el día de la Santa Cruz (3 de mayo) en la lámina 1, evidenciando que se trata del mismo pintor.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

- San Pedro, el 29 de junio. El santo se alcanza a reconocer gracias a su atributo: las llaves del cielo.

La lámina 3 representa el mes de julio. En el margen izquierdo se ven las letras "e" y "o" que forman parte del nombre "Leo", que es el signo zodiacal que rige al mes, el cual vemos dibujado justamente más abajo, a través de un león. Bajo el animal, la representación de la luna creciente y bajo ésta, la glosa latina "(I)ulius" para indicar el nombre del mes. Debajo de la glosa se dibujó una flor, quizá la *yolloxochitl*,[20] cuya primera parte (yollo/iollo) parece ser un acercamiento fonético al mes de julio o iulio en latín. Finalmente, una bandera sobre un círculo (numeral 20) y lo que serían 11 puntos para señalar que julio tenía 31 días. Entre las festividades consignadas tenemos:

- La Visitación, el 2 de julio. Rememora la visita que la Virgen María, embarazada de Jesús, hizo a su prima santa Isabel, embarazada de san Juan Bautista. Llama la atención aquí la ausencia del muro y la piedra para indicar que se trata de una santa, de ahí que Galarza (1996a: 45) sugiriera que la representada no era Isabel sino la virgen María, duda que persiste ante un glifo fonético que difícilmente se puede leer. El elemento más importante es un ojo (*ix-tli*), que podría ser la primera parte del nombre de Isabel (Ix/Is), como ya sugirió Galarza (*op. cit.*), pero que también podría estar relacionado con la primera parte del nombre de la fiesta (vis-), pues en el *Códice de Tlatelolco*, el glifo para "virrey" es también un ojo. La otra parte del glifo es difícil de leer porque está muy dañada, aunque Galarza (*op. cit.*) llegó a proponer la existencia de un glifo fonético de doble lectura (el ojo o *ix-tli*).[21] El problema es que, ante la inexistencia de glifos fonéticos de ese carácter, los cuales resultarían sumamente confusos, y ante la imposibilidad de ver los elementos que dijo que formaban parte de ese glifo, prefiero optar por no forzar más la interpretación.[22]
- Santa María Magdalena, el 22 de julio. En este caso se pintó a la santa llorando, con una copa en su mano. El llanto es por la muerte de Cristo, a quien acompañó hasta su final; la copa, en alusión al frasco donde guardaba el perfume con el que ungió a Jesús y que en algunos cuadros tiene forma de copa con tapa cónica.
- Santiago apóstol, el 25 de julio. Durante la Reconquista, los cristianos de la península ibérica achacaron muchas de sus victorias a la aparición del santo en su caballo blanco, de ahí que se le conociera con el sobrenombre de Matamoros y en el contexto colonial americano como Mataindios. En la imagen lo vemos en la batalla de Clavijo en su caballo blanco, blandiendo la espada en una mano y la cruz con su bandera en la otra.[23] Es probable que, por falta de espacio, el pescado que indicaba la vigilia que debía guardarse para la fiesta se representara bajo las letras dominicales.

[20] *Códice Florentino* (1979, lib. 11, parr. 9, fol. 187v). Agradezco a Sebastián van Doesburg la referencia al nombre de esta flor.

[21] Desde 1969, y tras la reforma que Pablo VI le hizo al calendario, se celebra el 31 de mayo. Veasé http://es.wikipedia.org/wiki/Visitaci%C3%B3n.

[22] Galarza dijo ver en ese glifo una cara (*xa-yacatl*) y un frijol (*e-tl*) para terminar de leer el nombre de la santa como como "Ixae" o "Isabel", aunque también vio dos caracoles (*cil-lin*), una gota de agua (*a-tl*), además de la presuposición de un glifo para "xio" y así leer "Visitación". Los caracoles y el agua sugieren, sin embargo, la presencia del glifo del agua, en el que algunas corrientes terminan en caracoles y otras en simples gotas de agua. El problema es que jamás, ni siquiera en la Colonia, un glifo de agua se leyó de esta manera (separando caracoles y gotas), por no dejar de mencionar que la corriente de agua (*a-tl*) junto a una cara (*xayacatl*) nos recuerda al onomástico del *tlatoani* Axayacatl, de tal manera que ya no leeríamos "Ix-xa" para Isabel, sino "Ixayaca". Además, el glifo de agua con caracoles es muy distinto (véase lámina 5).

[23] Detrás de su cara se aprecia la de otro personaje, de ahí que Galarza (1996a: 32) sugiriera que se trataba de San Cristóbal de Olid, a quien se celebraba el mismo día. Sin embargo, más bien parece un trazo antiguo que no se llegó a borrar, pues el documento está lleno de ellos. Véase, por ejemplo, la lámina 68, alrededor del bulto de Moctezuma Ilhuicamina y Axayacatl recién entronizado.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

- Difícil es saber qué santo se representó el 27 de julio, pues mientras Mengin (1952: 401) señaló que se trataba de san Pantaleón, Galarza (1996a: 33) dijo que la imagen era de una figura femenina y que, por tanto, debía hacer referencia a santa Ana. El problema es que santa Ana se celebra, todavía hoy, el 26 de julio y en la imagen hay una línea que indica claramente que la festividad señalada es el 27 de julio y no el 26. Por otro lado, y sea quien sea el representado, nadie comentó que, frente al personaje, a la altura del muro de adobe, se dibujó otra cabeza, aunque está tan deteriorada que difícilmente se puede saber a quién representaba.

La lámina 4 corresponde al mes de agosto. En el margen izquierdo se alcanza a leer "(Vir)go", nombre del signo zodiacal que rige el mes. El signo es el que se representa debajo, a través de una mujer con flor en mano, que es una iconografía común en los calendarios europeos.[24] Más abajo se ve la luna y nada más, porque todo se halla sumamente dañado. En cuanto a las fiestas registradas, en este caso tenemos, en la parte superior del documento, las relativas al santoral cristiano y en la parte de abajo, los días que se asociaron con el año casa (*calli*), como hemos señalado, en un intento del *tlacuilo* por correlacionar los meses cristianos con el *cempohuallapohualli* (la cuenta de las veintenas) de 365 días. Tenemos así, en la parte superior:

- Santo Domingo, el 5 de agosto. Aparece representado por varios glifos de valor fonético: el muro de adobe (*xamitl/xan-*), un pájaro (*to-totl*) y la flecha (*mitl*) para "xan tomi" o "santo Domingo" (Galarza 1996a: 42, 46).
- El representado el 6 de agosto podría ser san Sixto II (Galarza 1996a: 40), pero también san Hormisdas, quien determinó el año del nacimiento de Jesús, pues ambos papas son celebrados el 6 de agosto, y tanto uno como otro portaban la tiara papal.
- San Lorenzo, el 10 de agosto. Se representó a través de la parrilla de su martirio. El pescado el día anterior de la fiesta es el recordatorio de la vigilia.
- San Hipólito mártir, el 13 de agosto. Poco se sabe de él y de su iconografía. Fue presbítero e importante teólogo, de ahí que quizá por eso se le represente con ese tocado tan típico, tal vez inspirado por representaciones de Simeón el nuevo teólogo. Durante la Colonia fue particularmente celebrado, porque fue en este día, en 1521, cuando cayó Tenochtitlan.
- La Asunción, el 15 de agosto. La Asunción de la Virgen al cielo era una de las fiestas más importantes del santoral cristiano. Requería de vigilia, como indica el pescado que antecede a la festividad, representada por un halo de nubes y un cielo estrellado al que asciende la Virgen, de ahí que de ella ya sólo se vean los pies que asoman de su túnica.
- San Bartolomé, el 24 de agosto. Es una fiesta que, como la anterior, también requiere de vigilia, de ahí el pez que la antecede. El santo se pintó barbado, con un libro en una mano y el cuchillo con el que fue martirizado en la otra.
- San Agustín, el 28 de agosto. Festeja a uno de los doctores o padres de la iglesia, de ahí que lo veamos con la mitra, que es uno de sus atributos. La vasija (*comitl/con-*) parece un glifo fonético, pero es sorprendente que, por ejemplo, no se acompañara del glifo a gua (*a-tl*) y unas extremidades inferiores (*tzin-tli*) para reproducir el sonido "A-co-tzin" o Agustín.[25] No obstante, la correspondencia entre el día de Agustín y el glifo parcialmente relacionado con su nombre, resulta en una identificación positiva.

[24] En la iconografía nahua, sin embargo, la mujer con una flor parece representar a una mala mujer, entre las que estaban las prostitutas, adúlteras y hermafroditas (véase *Códice Florentino*, 1979, lib. 10, cap. 15, fol. 39v).

[25] Galarza (1996a: 46) menciona que además de la olla (*con-*), el otro glifo fonético es la propia cara (*xacayatl*) del santo –de ahí que vaya sin cuerpo– para reproducir el sonido "co-xa". Sin embargo, no se encuentra relación entre ese sonido y Agustín. Sebastián van Doesburg (comunicación personal) sugiere que, tal vez, se refiera a una tinaja o *acomitl*, pero aún así se esperaría el glifo agua para asegurar la lectura.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La lámina 5 representa el mes de septiembre. En el margen izquierdo vemos la glosa "(l)ibra" para indicar que el mes está regido por este signo zodiacal, que fue el que se representó a continuación y cuyo símbolo es la balanza. Debajo, la luna seguida de la glosa que indica el nombre del mes "(sep)ptie(m)b(r)e" y más abajo un glifo fonético compuesto por un animal y una piedra. La piedra debe leerse como *te*[*-tl*], mientras que el animal representa la sílaba "-bre" del mes, como se concluye al observar que dicho animal también está presente en los glifos para octubre y noviembre (láminas 6 y 7). Por lo anterior, sugiero que dicho animal debe ser un (*te-*)*hui*, que es un perro pelón (*Códice Florentino* 1979, lib. 11, parr. 6, fol. 17r). A la izquierda del perro probablemente había un glifo para indicar "se," que en conjunto reproduciría la lectura de *se-te-hui*, acercándose a "setebe," tomando en cuenta que en náhuatl no existe la "r". Finalmente se encuentra el numeral 20, expresado a través de una bandera, y 10 numerales para indicar que septiembre era un mes de 30 días. Entre las fiestas alcanzamos a distinguir las siguientes:

- La Natividad de la Virgen, el 8 de septiembre. Galarza (1996a: 42-43) señala que el glifo se compone del agua (*atl*) y la cabeza de un viejo (*huehuetl*) para reproducir el sonido "a-hue", del saludo "Ave". Se trata de un saludo de bienvenida al mundo, que se complementa con la imagen de la Virgen para decir "Ave María".
- La Exaltación de la Cruz, el 14 de septiembre. Se trata de un añadido, como pone en evidencia el trazo del muro, que además de ser diferente al del otro pintor, es de una línea mucho más gruesa. Sea como fuere, y como en el caso anterior, el muro (*xamitl*) y la piedra (*tetl*) ofrecen la lectura fonética de "san-te" para "santa", que junto con la cruz pasan a decir "santa Cruz". Una glosa junto a la cruz dice "quatollotepore", que ya hemos visto que se refiere a las cuatro témporas comentadas en el mes de junio.
- San Mateo, el 21 de septiembre. El pescado el día antes de la fiesta nos recuerda que se trata de una fiesta de precepto. El santo aparece escribiendo el evangelio, de ahí que lleve la pluma en una mano y el libro en la otra.
- San Cosme y san Damián, el 26 de septiembre. Se trata de otro añadido, aunque no fue realizado por el mismo pintor que añadió la fiesta de la Exaltación de la Cruz, como vuelve a poner en evidencia el trazo del muro (*xamitl*). En este caso, el muro que reproduce el sonido "san" fue utilizado para ambos santos, considerando que los dos celebran el mismo día. Según Galarza (1996a: 46), la olla (*comitl*) y el maguey (*metl*) se usaron para reproducir el sonido "co-me" para Cosme, mientras que la piedra (*tetl*) y la hierba conocida como *malinalli* se emplearon para el sonido "te-mál" para Damián. Sin embargo, parece que lo que sale de la piedra no es *malinalli* sino agua, como indican los tres pequeños círculos en la parte superior del glifo, los cuales suelen pintarse en el extremo de una de las corrientes que conforman el glifo de agua. En tal caso se reproduciría el sonido "te-á" para Damián.
- San Miguel Arcángel, el 29 de septiembre. Su imagen está muy deteriorada, pero se reconoce al arcángel por sus grandes alas y por su brazo en alto, empuñando la espada con la que mató al dragón.

La lámina 6 corresponde al mes de octubre. En el margen izquierdo todavía se pueden ver algunas de las letras de la glosa del signo zodiacal "(sc)or(p)ios" que lo rige y bajo ellas las patas a ambos lados del cuerpo del animal. Bajo el escorpión vemos la luna y debajo la cabeza del animal que representa la sílaba "-bre" de octubre, por lo que la jarra, por cuya cabeza asoma, debe leerse como "octu-". La lectura fonética más cercana para "jarra" parece ser la de *oct(-li)* o "pulque", que solía dibujarse a través de una olla con unos puntos arriba de su boca para indicar la espuma de la bebida fermentada (figura 4), aunque en este caso la jarra misma parece indicar que se trata del pulque.

En la parte superior de la lámina se introdujo un evento histórico relacionado con la llegada de cierto personaje. La escena recuerda muchísimo a la de la lámina 86, sobre el año 10 *tecpatl* (1580). De hecho, el pintor de ambas es el mismo, lo cual nos permite concluir que el

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

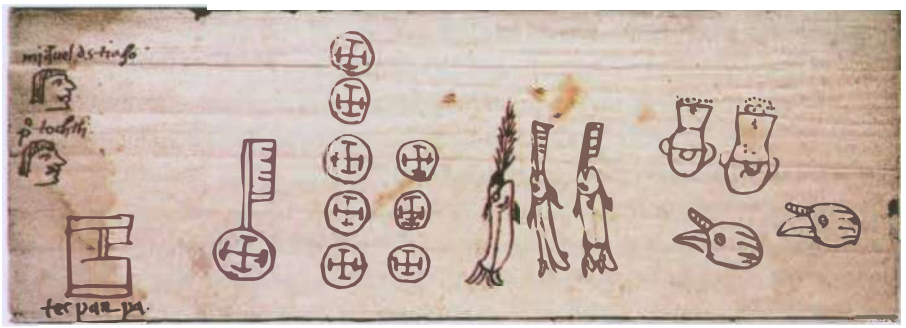


Figura 4. Tributo con pulque (*Ms. Mex. 108*), BNF.

representado es el virrey don Lorenzo Suárez de Mendoza, quien llegó a la ciudad de México en ese año. Chimalpahin (*Diario* 2001: 27) confirma este evento cuando nos dice que el virrey llegó "el martes 4 de octubre, fiesta de San Francisco", festividad que precisamente está unida a través de una línea y que veremos a continuación. Las fiestas son las siguientes:

- San Francisco de Asís, el 4 de octubre. Al santo se le reconoce por su hábito de franciscano; su nombre proviene de ese conjunto de valores fonéticos compuesto por una bandera (*pan-tli*), dos pequeños caracoles (*cil-lin*) y una vasija de barro (*com-itl*), a través de los cuales obtenemos el sonido "pan-cil-co" para Francisco (Galarza 1996a: 46).
- San Lucas, apóstol, el 18 de octubre. La representación de un pescado el día anterior es para recordar que era una fiesta de precepto y que, por tanto, requería de vigilia. El representado es un santo barbado que lleva en una de sus manos el evangelio, su atributo, además de la plumilla y el tintero con el que lo escribió.
- San Judas Tadeo, el 28 de octubre. Es también una fiesta de precepto, de ahí el pescado el día anterior. Se trata de otro santo barbado que, en este caso, lleva el hacha o alabarda con la que fue martirizado. Un poco más adelante, sobre el 31 de octubre, se pintó otro pescado, aunque en esta ocasión tiene que ver con la celebración del día de Todos los Santos, el 1 del mes siguiente.

La lámina 7 es la relativa al mes de noviembre. En el margen izquierdo se puso la glosa con el nombre del signo zodiacal que rige el mes, "(sa)gitta(ri)os", y más abajo el dibujo del signo: un centauro con su arco. Debajo, la luna, seguida de la representación de una mujer con el animal que indica "-bre", aunque no está claro cómo llegar a la lectura de "noviem-" o "nove-" a través de una mujer. Finalmente, la bandera y 10 numerales –aunque el pliegue del amate no deja ver dos de los puntos– para indicar que era un mes de 30 días. Las fiestas representadas en esta parte del calendario son:

- Día de Todos los Santos, el 1 de noviembre. Como Galarza (1996a: 45) observaba, los glifos para representar la festividad sólo reproducían la palabra "santos" mediante el muro (*xam-itl*) y el pájaro (*to-totl*), además del plural náhuatl "-me", al que se recurrió utilizando el maguey (*me-tl*). De esta manera se dijo "xan-to-me" o "santos".
- Día de los Difuntos, el 2 de noviembre. Se representó a través de un bulto mortuorio tumbado, sobre el que se colocó un gran cirio, como los que se ponen para velar al difunto.
- San Martín de Tours, obispo (san Martín Caballero), el 11 de noviembre. La imagen representa la cabeza de un papa, identificado por la tiara. Galarza (1996a: 38) nos advertía de las confusiones que había entre san Martín Obispo y San Martín Papa, porque el primero se festejaba el 11 de noviembre y el segundo el día 12 del mismo mes. Sin embargo, creo que el representado en la imagen no era san Martín Papa sino san Martín Obispo. Dos motivos me llevan a pensar que se trata de San Martín de Tours, Obispo: el primero, la fecha de su celebración, pues una línea une al personaje con la letra dominical "g", equivalente al 11 de noviembre; la segunda, que la festividad de san Martín Papa no era en noviembre sino en abril. Por tanto, parece que fue el *tlacuilo* el que confundió a los personajes, pintando al obispo como si fuera un Papa. Detrás de san Martín Obispo se

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

pintó una cabeza que, hasta ahora, no se ha podido identificar. Sin duda es un añadido del pintor de 1581, muy similar al que hizo en el inicio de la lámina 6.
- Santa Catarina de Alexandría, el 25 de noviembre. La santa se reconoce por la rueda de su martirio.
- San Andrés, el 30 de noviembre. Se trataba de una fiesta de precepto que obligaba al ayuno y la abstinencia, como indica el pescado que se pinta sobre el día anterior. La imagen del santo está algo deteriorada, pero todavía se ve la cruz en aspas, conocida como cruz de san Andrés, por ser aquella en la que se martirizó al santo.

La lámina 8 es la relativa al mes de diciembre. Su margen izquierdo está en tan mal estado que apenas se ven unas letras, que corresponden al nombre del zodiaco que rige al mes, y que sería "(c)ap(ricor)nos". En cuanto a las fiestas registradas en el mes de septiembre tenemos:

- La Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre. Está representada a través de la Virgen, y como Galarza (1996a: 43) ya señaló, el glifo fonético compuesto de una olla (*comitl*/*con-*) y dos pares de caracolillos (*cillin*) contribuían a reproducir el sonido "con-ci-ci" para Concepción.[26]
- Santa Lucía, el 13 de diciembre. Aquí el *tlacuilo* se arriesgó a pintar a la santa de tres cuartos, quizá para mostrar los ojos que hay sobre la bandeja que tiene en su mano. Se trata del atributo de la santa, en cuyo martirio le sacaron los ojos, a pesar de lo cual se dice que no perdió la vista.
- Virgen de la Dulce Espera o Nuestra Señora de la Esperanza, como aparece en el actual santoral. Conmemora la proximidad del nacimiento de Jesús y se sigue celebrando el 18 de diciembre.[27] Aunque el glifo fonético es de difícil lectura, Galarza (1996a: 42, 45) dijo que, en este caso, el *tlacuilo* optó por traducir la palabra española "espera" por la latina *expectatio*, compuesta de los siguientes glifos: un frijol (*e-tl*), un ojo (*ix-tli*), una piedra (*te-tl*), un rostro (*xayacatl*) y los caracolillos (*cillin*), con lo cual se obtenía "E-ix-te-xa-ci". No obstante, aunque la interpretación resulta muy sugerente, observaremos que el frijol no se pintó completamente negro, como suele ser lo usual y, sobre todo, que el rostro representado no es el de una persona sino el de un mono (*ozomatli*); más aún, se trata de un rostro con arrugas que nos remite a la palabra viejo (*huehue*). La complejidad es obvia y a pesar de no estar de acuerdo con la propuesta de Galarza, tampoco puedo proponer otra lectura.
- Santo Tomás, el 21 de diciembre. El santoral nos recuerda que es una fiesta de precepto, de ahí el pescado el día antes de la celebración. El nombre del santo se acompaña de la muralla de adobe (*xamitl*/*xan-*), la cabeza de un pájaro (*to-totl*) y una mano (*ma-itl*), lo cual ofrece el sonido "xan-to-ma" o Santo Tomás (Galarza 1996a: 46-47).
- La Natividad de Jesús, el 25 de diciembre. Va también acompañada de un pescado para indicar que era fiesta de precepto y, por tanto, de la necesidad de la vigilia. El niño Jesús se representó en el pesebre, con su cuna de paja y nada más.
- San Esteban, el 26 de diciembre. Aparece como una persona joven, con el símbolo de su martirio: las piedras. Ahora bien, como ya advirtió Galarza (1996a: 37-38), el pintor dispuso las piedras a modo de corona para combinar, al mismo tiempo, el atributo con el símbolo de su nombre, pues en griego, Esteban se traduce como "corona".
- San Juan apóstol. Se celebra el 27 de diciembre y el *tlacuilo* volvió a optar por representar a un santo imberbe, con su atributo en la mano: la copa del veneno.

[26] La palabra *comitl* es, en composición, *con-* y no *co-*. Aunque los glifos fonéticos que se usaron en la Colonia no siguen las antiguas divisiones silábicas, en este caso sí debe ser *con-*.

[27] Galarza (1996a: 42, 45) denominó a la fiesta como "La Espera" y quizá no asoció a la Virgen de la Esperanza con esa festividad, de ahí que dijera que hoy día ya no se celebra.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

- Santos Inocentes. De la "e" del 28 de diciembre sale una línea que parece conectarse con una escena parcialmente visible en la esquina superior derecha. Se ve una cabeza mirando hacia la izquierda y otra hacia el otro lado. ¿Podría ser una alusión a los santos inocentes, los niños que mató el rey Herodes?

El *cempohuallapohualli* del santoral (láminas 1-8)

En la parte inferior del santoral, el segundo pintor añadió referencias a las fiestas de las veintenas mesoamericanas. El *cempohuallapohualli* era una cuenta de 365 días, dividida en 18 periodos de 20 días (veintenas), cada uno con su propio nombre, más un periodo corto de 5 días, llamado *nemontemi* (cuadro 5). La función de la cuenta era regular asuntos civiles y las grandes fiestas religiosas públicas. Parece que el pintor vio un paralelo entre tales fiestas y las fiestas católicas de los santos, razón por la cual decidió incorporarlas en el calendario perpetuo.

El problema es que, a pesar de la aparente similitud entre las dos cuentas calendáricas de 365 días –la europea y la mesoamericana–, los dos ciclos son fundamentalmente diferentes en su estructura. Y aunque parece que el pintor se centraba más bien en buscar las similitudes y no las diferencias entre los dos sistemas de cuentas, es un hecho que mientras el calendario europeo consta de la vinculación de un ciclo de semanas de 7 días y otro de 12 meses, con una duración de 28, 30 o 31 días, el año mesoamericano está formado por la interconexión del *cempohuallapohualli* con un ciclo de 260 días. Este último, llamado *tonalpohualli*, se genera a su vez mediante la unión de un ciclo de 13 numerales que se repite junto a otro ciclo de 20 signos. Esto quiere decir que el primer día consiste en el primer numeral con el primer signo, seguido por el segundo numeral con el segundo signo y así en adelante. Después del decimotercer día, asociado con el decimotercer numeral, el siguiente día tendrá otra vez el primer numeral, pero ahora con el decimocuarto signo. Así, hasta llegar al vigésimo día, que lleva el séptimo numeral, y el vigésimo y último signo, por lo cual, al día siguiente tendríamos la combinación del octavo numeral con el primer signo. El resultado es, entonces, un ciclo de 260 días distintos (13 x 20).

Cuadro 5. Las fiestas del *cempohuallapohualli*

Durán	Sahagún	*Calendario Tovar*	*C. Tudela*	*Vaticano A*
Xochtzitzquilo	Atl caoalo	Tlacaxipehualiztli	Xilomanaliztli	Atlacaualo
Quahuitlehua	Quavitl eoa			
Atlmotzacuaya				
Xilomaniztli				
Tlacaxipehualiztli	Tlacaxipeoaliztli	Teçozto[n]tli	Tlacaxipeualiztli	Tlacaxipeualiztli
Tozoztontly	Toçoztontli	Hueytoçoztli	Totzotzintli	Tocozintli
Hueytozoztly	Vey toçoztli	Toxcatl	Ueitotzoztli	Veitozcoztli
Toxcatl	Toxcatl	Yetzalqualiztli	Toxcatl	Toxcatl
Etzalcualiztli	Etzalqualiztli	Tecuilhuito[n]tli	Yeçalcualiztli	Hetzalqualiztl
Tecuilhuitontli	Tecuilhuitontli	Veytecuilhuitl	Tecylhuitzintli	Tecuilvitontl
Tlaxochimaco				
Hueytecuilhuitl	Vei tecuilhuitl	Tlaxochimaco	Huitecylhuitl	Veitecuilvitl
Miccailhuitontli	Tlasochimaco	Xocotlhuetzin	Micailhuitzintli	Miccailhuitl
			Tlaxuchimaco	
Xocohuetzi	Xocotl vetzi	Ochpaniztli	Hueimicaylhuitl	Vej Miccailhuitl
Ochpaniztli	Ochpaniztli	Teotleco	Ochpanaliztli	Ochpaniztl
Pachtontli	Teutl eco	Tepeilhuitl	Tehtleco	Pachtontl
Hueypachtli Tepilhuitl	Tepeilhuitl	Quecholli	Ueipachitli	Veipachtli
Quecholli	Quecholli	Pa[n]quetzaliztli	Quecholi	Quecholi
Panquetzaliztli	Panquetzaliztli	Atemoztli	Panquetzaliztli	Panquetzaliztli
Atemoztly	Atemuztli	Tititl	Atemoztli	Atemoztli
Tititl	Tititl	Yzcalli	Tititl	Tititl
Yzcalli	Izcalli	Quahuitlehua	Yzcali	Izcalle
Xilomaniztly				
Nenontemi	Nemontemi	Nemotemi		

En cuanto a su curso eterno en el tiempo, se marcaron los ciclos de 365 días, lo que hace que en un año se repitan 105 días del *tonalpohualli* (260 + 105 = 365). Como había veinte días en cada veintena y veinte signos en el ciclo de 260 días, todas las veintenas de un año comenzaban (o terminaban) con el mismo signo, aunque las primeras trece veintenas llevaban cada una un numeral distinto (las cinco veintenas restantes repetían los numerales de los primeros cinco). Es obvio que la

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

distancia entre esos numerales siempre debe ser 20 (en una serie que inicia en 1 serían: 1, 8, 2, 9, 3, 10, 4, 11, 5, 12, 6, 13 y 7).

Ahora bien, por el funcionamiento matemático de este sistema, cualquier posición fija en las veintenas puede ser ocupada sólo por cuatro de los veinte signos del *tonalpohualli*. En un año hipotético en que el primer día de la primera veintena fuera *ocelotl*, sólo este día, *quiahuitl* (5 posiciones más adelante), *quetzpalli* (10 posiciones más adelante) y *atl* (15 posiciones más adelante) podrían ocupar esta misma posición en cualquier año. Este último aspecto se explica por el hecho de que después de haber pasado por las 18 veintenas, quedan los 5 *nemontemi* por contar, por lo que el segundo año comenzará con el signo 5 posiciones adelante (cuadro 6). Así, en el quinto año se habrán juntado

Cuadro 6. El *cempohuallapohualli*

Lagarto	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
Viento	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
Casa	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
Lagartija	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
Serpiente	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1
Muerte	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	
Venado	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	
Conejo	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	
Agua	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	
Perro	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	
Mono	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	
Hierba	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	
Caña	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	
Jaguar	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	
Águila	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	
Zopilote	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	
Movimiento	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	
Pedernal	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	
Lluvia	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	
Flor	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	

los veinte días (4 x 5 = 20) por lo que ese año comenzará con el mismo día *ocelotl*. Por otro lado, tomando el mismo ejemplo del primer día del año, si un año iniciara con el numeral 1, el segundo año iniciaría con el numeral 2, el tercer año con el numeral 3, etcétera. Esto se debe a que hay 28 ciclos completos de los 13 numerales en 365 días, sobrando un numeral (28 x 13 = 364). Ahora bien, para nombrar los años, los mexica parecen haber tomado como punto fijo el último día de las veintenas de *Tlacaxipehualiztli* y *Panquetzaliztli* –su repetición después de 260 días– que siempre caían en *calli*, *tochtli*, *acatl* o *tecpatl*. Por ejemplo, si iniciara el 1-*acatl*, el segundo año se llamaría 2-*tecpatl*, el tercero 3-*calli*, el cuatro 4-*tochtli*, el quinto 5-*acatl*, etcétera. Estos cuatros signos con sus trece numerales se conocen como los "cargadores" del año y conforman un ciclo de 52 años. Es precisamente esta estructura la que se refleja en la parte inferior de las ocho primeras láminas del *Códice Mexicanus*.

Para entender lo que estaba haciendo el pintor tenemos que ir a la lámina del mes de junio (lámina 2), donde vemos que bajo la letra "g", y coincidiendo con la festividad de San Juan Bautista, el 24 de junio se representaron 10 numerales y el signo pedernal para indicar el día 10 *tecpatl*. Del pedernal sale una línea roja que se une con una más fina que baja de la letra "A" y se conecta con el glifo de una *xihuitzolli*, que no es otro que el símbolo de la fiesta conocida como *Tecuilhuitontli* (cuadro 7). Esta configuración sugiere que la fecha indica el final de la veintena, mientras que el glifo de la fiesta refiere al inicio de la siguiente veintena. Veinte días antes, bajo la letra "A" (4 de junio), debía estar el día 3 *tecpatl*, como indica una línea negra que sale de esa letra dominical, al lado del cual estaría el glifo de la fiesta *Etzalcualiztli*, aunque ya no se ve ninguno de los dos. No obstante, desde esta posición se puede reconstruir la fiesta representada en la lámina anterior, que está muy dañada. Contando veinte días hacia atrás se llega al 15 de mayo donde, efectivamente, hay una línea que se dirige hacia abajo, que debe corresponder con el día 9 *tecpatl*, mientras que la fina línea que baja del 16 de mayo sería la que llega al glifo de la fiesta de *Toxcatl*.

En la lámina 3 se sigue la cuenta de las veintenas, aunque sólo se divisa una línea roja que baja de la letra dominical "f" (14 de julio) y otra negra más fina conectada con el siguiente día. La primera debe-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 7. Anotaciones de veintenas en las láminas 1 a 8

Lámina 1	9 tecpatl 15 mayo toxcatl
Lámina 2	3 tecpatl 4 junio [Etzalcualiztli]
Lámina 2	10 tecpatl 24 junio Tecuilhuitontli
Lámina 3	4 tecpatl 13 julio [H. Tecuilhuitl]
Lámina 4	11 tecpatl 3 agosto Miccaihuitontli
Lámina 4	5 tecpatl 23 agosto H. Miccaihuitontli
Lámina 5	12 tecpatl 12 septiembre Ochpanitztli
Lámina 6	6 tecpatl 2 octubre [Teotleco]
Lámina 6	13 tecpatl 22 octubre Tepeihuitl
Lámina 7	7 tecpatl 11 noviembre Quecholi
Lámina 8	1 tecpatl 1 diciembre [Panquetzaliztli]
Lámina 8	8 tecpatl 21 diciembre Atemoztli
	1581

ría haberse conectado con el día 4 *tecpatl*, si se cuenta desde la fiesta anterior, y la segunda con la veintena *Huey Tecuilhuitl*, pero nada se ve ya en la lámina.

En la parte inferior de la lámina 4 hay, otra vez, dos líneas: la primera es la que resulta después de la cuenta de 20 días y conecta la letra dominical "e" (3 de agosto) con el día 11 *tecpatl*. La segunda línea une la letra dominical "f" con el glifo de la fiesta –*Miccailhuitontli*–, representado por un bulto mortuorio tumbado. Justo a la derecha se dibujó una casa. Finalmente, una línea sale de la letra "A" (6 de agosto) para conectarse con una serpiente de la cual salen huellas de pie que se dirigen hacia diferentes partes, y cuyo significado desconozco. En la misma lámina, pero veinte días después, bajo la letra dominical "d" (23 de agosto), se encuentra el día 5 *tecpatl* y conectada con el día "e" a través de una fina línea negra, la fiesta *Huey Miccailhuitontli*, también representada a través de un bulto mortuorio tumbado, pero de mayor tamaño que el anterior, como indica la palabra "gran/grande" en náhuatl (*huey*). En esta ocasión vemos nuevamente el glifo de una casa.

En la parte inferior de la lámina 5 aparece el día 12 *tecpatl* unido por una gruesa línea roja con la letra dominical "c" (12 de septiembre). Otra línea sale de la letra dominical "d" y llega hasta el glifo de la fiesta *Ochpaniztli*, junto a la cual vemos nuevamente el glifo de una casa (*calli*).

En la parte inferior de la lámina 6, veinte días después de la fiesta anterior, bajo la letra dominical "b" (2 de octubre), debería haberse representado el día 6 *tecpatl* y bajo la letra "c", el símbolo de la fiesta *Teotleco*, pero nada queda de su representación. No obstante, veinte días después se registró el día 13 *tecpatl* bajo la letra "A" y el glifo de la fiesta *Tepetlilhuitl*, difícilmente reconocible, bajo el día siguiente.[28] Parece una casa borrada, bajo la cual se ve lo que podría ser el glifo del mes *Huey pachtli*, que es otro nombre para el mes *Tepetlilhuitl*, de ahí que lo representado pueda ser una serie de yerbas o manojos. Ahora

[28] Nótese que el pintor cambió la forma de anotar el numeral, comenzando a utilizar los números romanos que fueron los que utilizó en el *tonalpohualli* de la última sección del códice (láminas 89 a 102).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bien, a este conjunto de glifos se le añadió otra fecha, 11 *acatl*, que parece reemplazar el glifo de casa o *calli*.

Al inicio de la lámina siguiente, la número 7, el dibujante representó la cabeza del dios del viento Ehecatl y dos huellas que generalmente indican que se "viene" o se "llega". El día 11 de noviembre, o sea 20 posiciones adelante al día 11 *acatl* de la lámina anterior, bajo la letra "g", se encuentra el día VII *tecpatl* y después, bajo el día siguiente, el glifo de la fiesta *Quecholli*, al que se añadió el día 5 *acatl*.

La cuenta de las veintenas prosigue en la lámina 8, correspondiente al mes de diciembre, donde en el día 1 de este mes aún se puede ver una línea que se conectaba con los días 1 *tecpatl* y 12 *acatl* y el día 2 en que se registraba la fiesta de *Panquetzaliztli*, aunque hoy ya no se ve nada. Sí se percibe algo de la última veintena, la de *Atemoztli*, donde junto al signo de la fiesta –un glifo del agua, cuyos circulitos no debemos confundir con las unidades de cuenta–,[29] vemos el glifo del día 6 *acatl*, pero nada del día 8 *tecpatl* (cuadro 8).

El dibujo de los glifos se entiende cuando se comprende lo que estaba haciendo el pintor. En el cuadro 6 tenemos el sistema calendárico mesoamericano, donde podemos ver que, si en determinado año las veintenas terminan con el signo X, en el siguiente año terminarán con el signo X + 5. Entonces, vemos que, si en el ciclo que correspondía a un año A, las veintenas estaban asociadas con el signo *tecpatl*, en el ciclo del año B lo estarán con el signo *calli*. En el caso del *Códice Mexicanus*, el pintor marcó las fiestas de las veintenas en un año (A) que también valían en el año siguiente (B), pero el día asociado con las fiestas cambiaba cada año, por lo que tenía que añadir su glifo (el año A era *tecpatl*, el año B, *calli*).

Para saber en qué año estaba registrando el pintor las fechas asociadas con las fiestas de las veintenas, tenemos que girar nuestra atención a la lámina 6. Como hemos visto, el pintor hizo una corrección cuando cambió el glifo *calli* a 11 *acatl*. Ahora bien, aunque el signo *calli* no va acompañado por su numeral, sabemos que debe ser 1 *calli* porque el año anterior el mismo día era 13 *tecpatl*. La naturaleza del cambio se revela cuando contamos la distancia del día 1 *calli* a 11 *acatl*: 10 posiciones o días. Quiere decir que, el pintor se saltó 10 días o, mejor dicho, quitó 10 días de la cuenta. Esta acción nos lleva a octubre de 1582, cuando ocurrió algo extraordinario. El papa Gregorio XIII hizo una reforma en el calendario juliano para ajustar el año civil al año trópico. El ajuste consistió en quitar 10 días a la cuenta calendárica, con lo cual, después del jueves 4 de octubre se pasaba directamente al viernes 15 de octubre. El pintor, observando que la relación entre el calendario europeo y el mesoamericano se iba a desequilibrar, tomó la decisión de aplicar la misma reforma en su calendario y quitar 10 días a su cuenta. Sin el cambio gregoriano, el día 22 de octubre de 1582 hubiera seguido asociado con el final de la veintena *Teotleco*, pero particularmente al día 1 *calli*. Ahora bien, si a esta fecha aplicamos el ajuste del calendario gregoriano, veremos que se llega automáticamente a 11 *acatl*, que es la fecha registrada por el pintor.

Es importante observar que el 22 de octubre el pintor todavía no había recibido la noticia de la reforma, de ahí que añadiera el glifo *calli* como asociación a la veintena *Teotleco*, en la lámina 6. Por tanto, fue en la siguiente lámina, en la 7, donde dejó el registro para el mes de noviembre (donde estaba el registro de 7 *tecpatl* y el glifo de la fiesta *Quecholli* del año anterior) y añadió el día 5 *acatl*, omitiendo el signo *calli*. Debió ser entonces cuando se fue a la lámina 6 para hacer la reforma del calendario gregoriano y ajustar el *cempohuallapohualli*, tratando de borrar el signo *calli* para añadir el día 11 *acatl* (cuadro 8). Por las investigaciones de Alfonso Caso (1958) sabemos que el 14 de mayo de 1583 el rey envió una Cédula Real a los virreyes y arzobispos en las Américas para que adoptaran el calendario reformado (AGI, Indiferente 427, L. 30, ff. 354r-356r), lo cual tuvo lugar en las mismas fechas que la reforma el año anterior en España: en la Nueva España, en el año 1583, después del 4 de octubre seguía el 15 de octubre.

Por lo tanto, el 11 de noviembre de 1583 el pintor de los registros de las veintenas decidió aplicar la reforma calendárica al *cempohuallapohualli* y regresó a la lámina anterior para corregir su registro de octubre, que fue cuando realmente ocurrió dicha reforma en la Nueva España. Por esta información se puede concluir que el pintor asoció las veintenas de 1583, antes de la reforma, con los glifos *calli*, y las de

[29] Es decir los *chalchihuitl* del glifo del agua (pequeños círculos concéntricos) con los numerales del día (círculos sencillos).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 8. Registro de las veintenas en las láminas 1 a 8. Las veintenas reconstruidas están en cursiva

	1581	1582	1583
Lámina perdida	*1 acatl* *10 de enero* *Tititl*	*2 tecpatl* *10 enero* *Tititl*	13 acatl 10 enero Tititl
Lámina perdida	*8 acatl* *30 de enero* *Izcalli*	*9 tecpatl* 30 de enero Izcalli	7 acatl 30 de enero Izcalli
Lámina perdida	*13 tecpatl* *4 de febrero* *Nemontemi*	*1 calli* *4 de febrero* *Nemontemi*	12 acatl 4 de febrero Nemontemi
Lámina perdida	*7 tecpatl* *24 febrero* *Atlcahualo*	*8 calli* 24 febrero Atlcahualo	6 tecpatl 24 febrero Atlcahualo
Lámina perdida	*1 tecpatl* *16 marzo* *Tlacaxipehualiztli*	*2 calli* *16 marzo* *Tlacaxipehualiztli*	13 tecpatl 16 marzo Tlacaxipehualiztli
Lámina perdida	*8 tecpatl* *5 abril* *Tezoztontli*	*9 calli* 5 abril Tezoztontli	7 tecpatl 5 abril Tezoztontli
Lámina perdida	*2 tecpatl* *25 abril* *H. Tozoztli*	*3 calli* *25 abril* *H. Tozoztli*	1 tecpatl 25 abril H. Tozoztli
Lámina 1	9 tecpatl 15 mayo toxcatl	10 calli 15 mayo toxcatl	8 tecpatl
Lámina 2	3 tecpatl 4 junio [Etzalcualiztli]	4 calli 4 junio [Etzalcualiztli]	2 tecpatl
Lámina 2	10 tecpatl 24 junio Tecuilhuitontli	11 calli 24 junio Tecuilhuitontli	9 tecpatl
Lámina 3	4 tecpatl 13 julio [H. Tecuilhuitl]	5 calli 13 julio [H. Tecuilhuitl]	3 tecpatl
Lámina 4	11 tecpatl 3 agosto Miccaihuitontli	12 calli 3 agosto Miccaihuitontli	10 tecpatl
Lámina 4	5 tecpatl 23 agosto H. Miccaihuitontli	6 calli 23 agosto H. Miccaihuitontli	4 tecpatl
Lámina 5	12 tecpatl 12 septiembre Ochpanitztli	13 calli 12 septiembre Ochpanitztli	11 tecpatl
Lámina 6	6-tecpatl 2 octubre [Teotleco]	7 calli 2 octubre [Teotleco]	5 tecpatl
Lámina 6	13-tecpatl 22 octubre Tepeihuitl	1 calli /11 acatl 22 octubre Tepeihuitl	*12 tecpatl*
Lámina 7	7 tecpatl 11 noviembre Quecholli	5 acatl 11 noviembre Quecholli	*6 tecpatl*
Lámina 8	1 tecpatl 1 diciembre [Panquetzaliztli]	12 acatl 1 diciembre [Panquetzaliztli]	*13 tecpatl*
Lámina 8	8 tecpatl 21 diciembre Atemoztli	6 acatl 21 diciembre Atemoztli	*7 tecpatl*

1582 con los de *tecpatl*. Esto es sorprendente, porque esos glifos no corresponden a los cargadores de esos años: 12 *tochtli* (1582) y 12 *acatl* (1583).[30]

De lo anterior podemos concluir que el segundo pintor demostró ser una persona que compartía dos maneras de contar el tiempo. Por un lado, vivía con el sistema introducido por los europeos desde 1519 y, por tanto, con sus santos, las letras dominicales y las lunares. Por el otro, siguió con el antiguo sistema mesoamericano, con sus veintenas y días cambiantes asociados a éstas. Cuando le llegó la noticia de la reforma calendárica del Papa Gregorio XIII, que tuvo lugar en la Nueva España en octubre de 1583, también incorporó el ajuste en el ciclo mesoamericano. Pero parece que en ese momento no se dio cuenta de la grave consecuencia que iba a tener la reforma calendárica sobre el *cem-*

[30] Se podría pensar que el pintor aplicó la reforma el año 1582, pero tampoco corresponderían los glifos asociados con las veintenas, porque los de *tecpatl* serían para 1581 (11 *calli*) y los de *calli* para 1582 (12 *tochtli*).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

pohuallapohualli. Lamentablemente, no tenemos las láminas que corresponden a los primeros meses del calendario perpetuo, porque allí debían encontrarse los registros del cambio de los glifos asociados con las veintenas. En cualquier caso, el cambio coincidió con el periodo de los *nemontemi*, que en los años 1582 y 1583 caían en febrero o marzo. Con el ajuste gregoriano aplicado a su cuenta, en los *nemontemi* de 1584 el signo asociado con las veintenas se cambió a *tecpatl*. Pero ese mismo ajuste también tuvo consecuencias para los cargadores del año. Si en 1582 el cargador era 12 *tochtli* y en 1583 era 13 *acatl*, lo normal es que en 1584 hubiera sido 1 *tecpatl*, pero con el cambio gregoriano ese año estuvo asociado a 11 *tochtli*. Esto quiere decir que la aplicación de la reforma en el sistema calendárico mesoamericano causó un colapso total. Mientras en el sistema calendárico europeo se pudieron quitar 10 días, sin provocar ningún cambio significativo en el sistema mismo, en el mesoamericano fue imposible aplicar el mismo cambio sin colapsarlo, porque el salto de los 10 días tuvo como consecuencia un cambio en el cargador del año.

Dos ruedas calendáricas (lámina 9)

La primera parte de esta lámina es de difícil lectura porque está dañada y cambiada. En la parte superior se observan 18 círculos y otros 5 más pequeños que hacen pensar en un *cempohuallapohualli* con sus 18 veintenas y los *nemontemi* de 5 días (o sea, un total de 365 días), pero realmente no hay evidencia que lo confirme. En la parte inferior se encuentra un glifo que consiste en una vasija (*comitl*), un pájaro (*totol*) y una flecha (*mitl*). Galarza (1996a: lám. 2.7, fig. 13) y Prem (1978: 275) sugirieron leerlo como "Domingo". Aunque esto resultaría en un extraño orden de lectura, podría explicar el significado de los dos círculos grandes y 17 círculos más chicos, los que –de acuerdo con la propuesta de arriba– sumarían 52. Este número no indica la duración del "siglo" mesoamericano, sino que parece representar el número de domingos en un año.[31]

A la derecha de estos círculos hay 4 símbolos del año con el glifo de *tzontli* o "400" y lo que parecen ser otros tres círculos azules con *pantli* o banderas, con el valor de 20 cada una. Aparte de estas cantidades de años, había algunos numerales más, pero todo está borrado, complicando aún más la lectura de la lámina. Una línea roja parece conectar uno de los "400 años" con las letras dominicales de la lámina 8, pero no sabemos por qué. Una glosa junto a estos años, añadida posteriormente, dice *naupoali xihuitl* u "80 años";[32] o sea, tampoco explica las cantidades, motivo por el que parece estar equivocada.

Dos círculos grandes ocupan gran parte de la lámina. Con ellos el primer pintor parece haber querido equiparar el sistema de las letras dominicales europeo (de 28 años) con el de los cargadores del año mesoamericano (de 52 años). Ambos sistemas servían para nombrar los años, sin embargo, uno no tiene nada que ver con el otro y, por tanto, no existe un engrane entre las dos ruedas. El círculo de la izquierda muestra las letras dominicales relativas a los años. Las letras dobles indican los años bisiestos, ya que si en éstos los domingos caen en la letra "c" durante los dos primeros meses (enero y febrero), después del 24 de febrero (el bisiesto eclesiástico) cambian a la letra "b". En ejemplos similares, la cruz en la parte superior indica el año en el que se hizo la rueda, por lo que en este caso parece haber sido en un año "d". Prem (1978: 275) sugirió que el año "d" era 1579 porque la otra alternativa era 1545, año que "quizá sea demasiado temprano". Lo que no explicó es por qué ignoró los años 1551, 1562 o 1573 (cuadro 4), pues según nuestro análisis, el primer pintor hizo el códice en 1551.[33] En el centro de la rueda está dibujado San Pedro, identificado por la llave que lleva en su mano. En la otra mano sostiene un libro, atributo de los apóstoles. El mismo escribano que hizo la glosa sobre los años, escribió ahora *Sand acosri teopisque valcallaque sa[n] paollo*, o sea, "los sacerdotes de san Agustín entraron [hacia aquí] en San Pablo".[34]

[31] Agradezco a Sebastián van Doesburg esta sugerencia.

[32] *Naupoalli* o *nauhpohualli* se refiere a 4 (*nahui*/*nauh*-) y a 20 (*pohualli*). Por tanto, 4 veces 20, que son 80 años (*xihuitl*).

[33] Véase el apartado sobre el fechamiento del códice.

[34] El *val* o *hual* del verbo es un direccional que indica que el sujeto se mueve hacia el narrador. *Teopisque* o *teopixque* es un rango dentro del estamen-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

A través de una línea conectó el texto con la fecha 1575 y la letra "b" de la rueda. Como Prem (1978: 275) ya indicó, Chimalpahin confirma esa llegada el 30 de julio de ese año.[35]

El círculo de la derecha es mucho más simple y representa un ciclo mesoamericano de 52 *cempohuallapohualli* o ciclos de 365 días, con sus respectivos cargadores: *calli*, *tochtli*, *acatl* y *tecpatl*. Se entiende el funcionamiento cuando se considera que los glifos marcan los años que tienen el numeral 1, mientras que los otros puntos representan los años intervalos. Si comenzamos con 1 *tochtli*, a la izquierda, girando en el sentido de las manecillas del reloj, el siguiente punto representaría 2 *acatl* y el siguiente 3 *tecpatl*, seguido por 4 *calli*. Así se llegará hasta el signo *acatl* (arriba), equivalente a 1 *acatl* para seguir con 2 *tecpatl*, etcétera, hasta concluir los 52 años y regresar a 1 *tochtli*.

Los dos círculos indican los símbolos que dieron nombre a los años; a la izquierda en la tradición europea y a la derecha en el sistema mesoamericano. Entonces, igual que en las primeras láminas, donde el pintor buscaba las coincidencias entre el calendario festivo europeo y el mesoamericano, ahora lo hizo en relación con los años de ambos sistemas.[36]

Las tablas para la sangría (láminas 10-12)

Las láminas 10, 11 y 12 contienen tablas que tienen que ver con la práctica médica de la sangría y están íntimamente relacionadas. La sangría consistía en la extracción de sangre de cierta parte del cuerpo para encontrar un equilibrio en el llamado *complexio*: "el balance de las cualidades del calor, la humedad, el frío y la sequedad, que resultan de la mezcla de los elementos del cuerpo humano" (Siraisi 1990: 101, traducción del autor). Esto quiere decir que, durante el siglo XVI y en su vida cotidiana, la gente cuidaba sus actividades y lo que consumía para no desequilibrar los elementos corporales, puesto que las enfermedades se producían cuando se alteraba este balance. El objetivo de los médicos era, por tanto, impedir que eso pasara y, si ese era el caso, buscar la manera de recuperar el *complexio*.

Cada persona tenía su propio *complexio*, que a su vez recibía la influencia de todos los *complexio* de su entorno (*ibidem*: 101-103). O sea, influía el género de una persona, la región donde vivía, su trabajo o lo que comía, ya que todas las plantas y animales tenían su propio *complexio*. Cuando uno sufría una enfermedad, se pensaba que todos estos diferentes aspectos habían causado un desequilibrio. Para reajustar el balance se tenía que compensar la falta o sobrante de uno de los elementos que provocaba la desestabilidad y, por ello, la enfermedad.

Había muchos tratamientos para reajustar el *complexio*. Los más comunes eran la dieta y el control del ambiente en el que uno vivía, de manera que, si cierta comida o bebida estaba asociada con el frío, consumirla podía compensar un exceso de calor en el cuerpo. El cauterio era, asimismo, una práctica muy común, cuando se consideraba que había una falta de calor o un exceso de frío en el cuerpo. Entonces, se podía poner un objeto caliente sobre el lugar donde estaba el dolor, o sobre la parte del cuerpo asociada con el elemento que se quería compensar. Otra opción, pero en muchos casos la última, era la sangría, o sea, sacar sangre del cuerpo. Este tratamiento estaba basado en la idea de los humores o líquidos corporales relacionados con los 4 elementos de la naturaleza (agua, fuego, tierra, viento) y un complejo sistema de asociaciones.

La teoría de los humores tiene una larga historia y se remonta a los griegos, aunque al final llegó a las Américas a través de los españoles. Como la de los elementos ya descrita, la idea principal es que había cuatro líquidos corporales y que la relación entre éstos determinaba el estado físico y mental de una persona (*ibidem*: 104). Estos líquidos eran la flema, la sangre, la bilis (roja o amarilla) y la bilis negra. Alrededor de los humores se desarrolló todo un complejo modelo de

to sacerdotal nahua. Los sacerdotes de san Agustín son, lógicamente, los agustinos.

[35] Prem erróneamente registra "junio". Chimalpahin (2003: 304-305, *Séptima Relación*) precisó que fue el 30 de julio, dato que confirmó el *Códice Aubin* (1981: 48). Mengin (1952: 391) transcribió la glosa como *San da costi teopixque valcallaque Sa paollo* y lo relacionó con la llegada de José de Acosta en 1571.

[36] Quiero agradecer a Sebastián van Doesburg sus observaciones, las cuales dieron como resultado estas interpretaciones.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

asociaciones que determinaba cómo y cuándo tratar las dolencias o enfermedades de una persona. El cuadro 9 muestra varias de esas asociaciones.

Si un médico observaba cualquiera de estos aspectos en su paciente, o si relacionaba cierta dolencia con uno de ellos, su pronóstico y tratamiento iba dirigido a equilibrar el humor asociado para así llegar a un *complexio* estable.

Según las ideas del siglo XVI, cada enfermedad tenía que pasar su curso: el inicio, la manifestación de ciertos síntomas, la crisis y, si era el caso, la recuperación (*ibidem*: 135). En ese entonces, los médicos pensaban que la cantidad de días que había entre un momento y otro, en el transcurso de la enfermedad, era relevante para que el tratamiento mejorara al paciente. Una idea que se mezclaba con la creencia del valor de los números y fechas calendáricas, de ahí que los médicos tuvieran en consideración la influencia de los astros, el zodiaco y, por ende, el movimiento de la luna.

Muchos de los vademécum o manuales médicos contenían tablas para determinar la posición de la luna y su relación con el zodiaco, con el objetivo identificar los días críticos en el transcurso de la enfermedad y el consecuente tratamiento. Es por ello que podemos concluir que las láminas 10, 11 y 12 del *Códice Mexicanus* son paralelos directos de tablas similares en los almanaques médicos del siglo XIV, los cuales se siguieron usando hasta el siglo XVII.

Cuadro 9. Asociaciones de los humores

	flema	sangre	bilis (roja o amarilla)	bilis negra
Estación	invierno	primavera	verano	otoño
Elemento	agua	aire	fuego	tierra
Órgano	cerebro, pulmón	corazón	hígado, vesícula	bazo
Cualidad	frío, húmedo	caliente, húmedo	caliente, seco	frío, seco
Adjetivación antigua	flemático	sanguíneo	colérico	melancólico
Adjetivación moderna	racional	artesano	idealista	guardián
Características	calmado, indiferente	valiente, esperanzado, amoroso	mal temperamento, fácil de enojar	abatido, somnoliento, depresivo

Asociaciones de los humores (Wikipedia: Teoría de los cuatro humores, 14/I/2016).

La lámina 10 muestra una tabla de sangría, en la cual se relaciona la posición de la luna con el valor de los signos zodiacales. Para entenderla y saber cómo se usaba se necesita una explicación de sus elementos. Primero se tiene que girar la lámina 90° hacia la derecha. En la parte superior se encuentra una fila con 19 números romanos del I al XIX. Estos son los números áureos o de oro (del tiempo), los cuales identifican la posición del año dentro del ciclo metónico. Este ciclo fue inventado para correlacionar el ciclo solar con el ciclo lunar y consiste de 6 940 días, o 19 años solares, y 235 ciclos lunares (sinódicos). El cuadro 10 proporciona los años y sus números áureos para el siglo XVI.

Ahora bien, la parte central de la tabla de la lámina 10 contiene las 27 letras lunares que se refieren a la posición de la Luna en su ciclo alrededor de la Tierra. Es importante señalar que para que la Luna gire una vez alrededor de la Tierra se necesitan 27 días (ciclo sideral), pero si consideramos el giro de la Luna en relación con el Sol, o sea sus fases, veremos que el ciclo dura 29½ días (ciclo sinódico). La tabla de esta lámina representa la posición de la Luna en el primer ciclo.

La primera columna a la izquierda representa el paso de la Luna por el zodiaco. Mientras el Sol tarda un año en pasar por éste (es lo que conocemos como el horóscopo), la Luna lo hace en 28 días, "parando" en cada signo un poco más de dos días. Esto explica por qué hay 28 filas en la tabla y por qué cada signo del zodiaco está relacionado con 2 o 3 días. Lo normal es que, en el zodiaco, cada día tenga una de las tres cualidades: buena, neutral o mala (figura 5), pero en esta tabla del *Códice Mexicanus*, esas 3 cualidades se sustituyeron por lo que, a primera vista, parecen fases lunares. Hay seis formas: blanco, negro y rojo o la combinación de dos de estos colores (negro-rojo, blanco-rojo y negro-blanco). No obstante, como Prem (1978: 276) bien explica, en la tabla hay demasiadas variaciones para que se trate de dichas fases y, lamentablemente, hasta ahora no se ha encontrado una explicación convincente para esos círculos.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 10. Los números áureos del siglo XVI

I	1501	1520	1539	1558	1577
II	1502	1521	1540	1559	1578
III	1503	1522	1541	1560	1579
IV	1504	1523	1542	1561	1580
V	1505	1524	1543	1562	1581
VI	1506	1525	1544	1563	1582
VII	1507	1526	1545	1564	1583
VIII	1508	1527	1546	1565	1584
IX	1509	1528	1547	1566	1585
X	1510	1529	1548	1567	1586
XI	1511	1530	1549	1568	1587
XII	1512	1531	1550	1569	1588
XIII	1513	1532	1551	1570	1589
XIV	1514	1533	1552	1571	1590
XV	1515	1534	1553	1572	1591
XVI	1516	1535	1554	1573	1592
XVII	1517	1536	1555	1574	1593
XVIII	1518	1537	1556	1575	1594
XIX	1519	1538	1557	1576	1595

La forma en la que se consultaba la tabla ya fue parcialmente explicada por Prem:

> … del calendario [láms. 1-8] se toma la letra lunar para el día que interesa (por ejemplo, para el 20 de septiembre: t) y se localiza en la columna a la cual encabeza el áureo número [sic] válido para el año que viene al caso (por ejemplo, para 1579: III). La letra lunar t se encuentra en la línea 18 de arriba para abajo. La posición de la Luna era –según la división– en el margen izquierdo de la tabla: Escorpión (Prem 1978: 275-276).

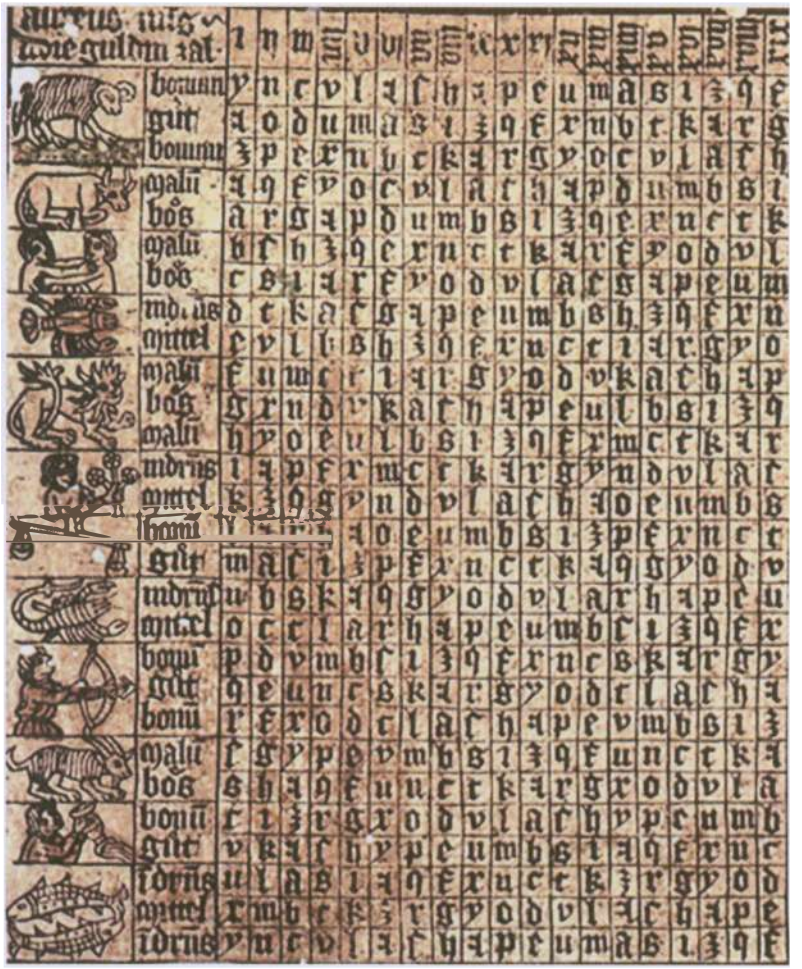


Figura 5. Tabla lunar con el zodiaco (*Ms. 1475*, IB.32), British Library.

Efectivamente, de esta manera se determinaba la posición de la Luna en el zodiaco, en el día en el que uno vivía. Pero el asunto era buscar un día o periodo propenso para comenzar un tratamiento o dar una medicina. Entonces, una vez determinado en qué signo zodiacal se estaba, el médico buscaba en la columna del zodiaco un signo que fuera positivo para su objetivo: equilibrar los humores y el *complexio* del paciente.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La tabla en la lámina 11 profundiza más en estas asociaciones. En ella se ven otra vez los signos zodiacales con sus círculos colorados, aunque ahora también se le han añadido los elementos aire, agua, fuego y tierra. Estos últimos muestran, asimismo, que la variación de los círculos y sus colores es particularmente pronunciada en relación con el elemento Fuego: negro-blanco, negro y blanco, mientras que Aire tiene dos veces rojo y una vez negro-rojo. Los otros dos elementos siempre están asociados con los mismos colores: Agua a blanco-rojo y Tierra a negro. Esta observación no resuelve el problema del significado de los círculos, pero puede ser una indicación que sirva para futuros estudios.

Con la lámina 12 se termina la parte médica del *Códice Mexicanus*. A pesar de su pobre ejecución, la imagen es muy conocida en los almanaques medievales y del siglo XVI. Se trata de un hombre de zodiaco, lo que explica por qué en las dos láminas anteriores había tanta atención para estos signos. Como se puede ver en la figura 6, los dibujos en los bordes de la lámina debían referirse a los signos zodiacales, pero desafortunadamente no se puede reconocer ninguno en el *Códice Mexicanus*. Sólo se pueden distinguir unas cabezas muy rudimentarias. Como en los ejemplos europeos, los signos están conectados con ciertas partes del cuerpo. En cualquier caso, es esa pobre calidad del dibujo la que sugiere que esta lámina no fue pintada por ninguno de los dos primeros pintores, quienes en el resto del códice muestran haber sido buenos artistas. Se infiere, entonces, que se trata de un tercer pintor.

Así las cosas, el almanaque del *Códice Mexicanus* se torna en una fascinante amalgama de culturas. En su *Chronographia y repertorio de los tiempos* de 1584, Francisco Vicente Tornamira (apéndice 1) explicó con gran precisión el uso de la astrología, los humores, sus asociaciones y la sangría. Por otro lado, los Vademécum son manuales cortos que contienen la información de los extensos repertorios en forma abreviada para un rápido uso por parte de los médicos. La presencia de tablas y un diagrama relacionados con estos temas en el *Códice Mexicanus* es una fuerte indicación de que los especialistas que utilizaron este almanaque estaban formados en la tradición médica europea, pero sin haber perdido los conocimientos médicos mesoamericanos. Varios textos indígenas similares, como el *Reportorio del Tropenmuseum* o el *Chilam Balam de Kaua* sugieren que el dueño del *Códice Mexicanus* no fue el único que fusionó dos grandes tradiciones en una nueva. Son precisamente esos ricos documentos los que constituyen el testimonio de la creatividad intelectual de los especialistas mánticos indígenas en la Nueva España.



Figura 6. Hombre de zodiaco (*Ms. 1475*, IB.32), British Library.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Relaciones calendáricas (láminas 89-102 y láminas 13-14)

En el *Códice Mexicanus* sólo tenemos un *tonalpohualli* (láminas 89-102), pero éste fue reutilizado por el tercer pintor para representar el registro de las fiestas del *cempohuallapohualli*, muy similar a lo que hizo el segundo pintor en la parte inferior del calendario perpetuo o santoral.[37] Posteriormente, este mismo tercer pintor, o tal vez otro, borró el contenido de las láminas 13 y 14 para continuar en ellas la cuenta de las veintenas. Pero para entender esta sección, es necesario comenzar el análisis con las láminas 89 hasta la 102, para después continuar con las láminas 13 y 14.

El *tonalpohualli* se plasmó sobre las láminas 89 hasta la 102, dividido en veinte trecenas o en grupos de trece posiciones. Originalmente, estas láminas estaban pensadas para seguir registrando acontecimientos históricos en forma de anales, como puede apreciarse en algunas de ellas, donde aún se divisa el esqueleto de la obra, en torno a la cronología dispuesta en la parte central de las mismas (véase, por ejemplo, láminas 92, 93, 95, 96 o 97). Esto quiere decir que sobre el amate preparado por el primer pintor se dispuso una capa de cal para incorporar un *tonalpohualli* del que sólo se conservan 14 trecenas, sugiriendo que faltan 3 hojas (6 láminas) al final del códice.

El *tonalpohualli*, generalmente denominado como calendario sagrado o calendario de 260 días, es en realidad una cuenta de 260 posiciones, resultado de la combinación de 20 signos con 13 numerales (cuadro 11). Sin embargo, su función no era la de medir el tiempo –como haría cualquier calendario– sino adivinar el destino de las personas o de las empresas que éstas acometían en su vida, ya fuera en el gobierno de un pueblo, en una transacción comercial o en un matrimonio, por sólo citar algunos ejemplos.[38] Esto es lo que explica

Cuadro 11. El *tonalpohualli*

Lagarto	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
Viento	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
Casa	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
Lagartija	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
Serpiente	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
Muerte	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
Venado	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
Conejo	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	
Agua	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
Perro	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3
Mono	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4
Hierba	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5
Caña	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6
Jaguar	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
Águila	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
Zopilote	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
Movimiento	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
Pedernal	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
Lluvia	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
Flor	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13

que encontremos a los *tonalpohualli* dentro de los *tonalamatl* o "libro de los destinos".[39] El *tonalpohualli* era, pues, una cuenta de carácter

[37] Véase el apartado "El *cempohualpohualli* del santoral (láminas 1 a 8)".

[38] Es por ello que Sahagún (2000, I, lib. IV, apéndice: 421-426) se oponía fuertemente a equiparar el *tonalpohualli* con un calendario (en Spitler 2005: 20, 34, 130-131). Spitler (*ibidem*: 34), sin embargo, parece debatirse entre las dos posturas, aunque opta por llamar al *tonalpohualli* con el nombre de "calendario".

[39] Aunque la palabra "*tonalli*" se traduce como "sol", es importante saber que al combinarse con la palabra "*amatl*" o "libro" pasa a tener el significado

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mántico o adivinatorio que se utilizaba para asuntos privados, la cual estaba dividida –en su presentación más básica– en 20 secciones de 13 posiciones. Por tanto, poco tenía que ver con la cuenta de las veintenas –el *cempohuallapohualli*–, cuya función era registrar asuntos públicos, como la organización de las fiestas de las veintenas, el ritmo de los mercados o la entrega de los tributos.

Resulta muy llamativo que el formato del *tonalpohualli* en el *Códice Mexicanus* sea muy tradicional y tenga tan poca influencia europea. Tablas similares se encuentran en los códices mánticos prehispánicos, como el *Códice Cospi* (pp. 9-13), el *Códice Laud* (pp. 1-16 y 25-32), el *Códice Fejérváry-Mayer* (pp. 23-43), pero particularmente en las páginas 61 a 70 del *Códice Borgia*, donde se muestra la división del *tonalpohualli* en trecenas, con espacio para los númenes y sus atributos. Para la zona del centro de México tenemos el *Códice Borbónico* (pp. 3-20) y el *Códice Telleriano-Remensis* (fols. 8r-24r), aunque este último muestra mucha influencia europea.

Ahora bien, el *tonalpohualli*, al que aquí nos venimos refiriendo, no es el que actualmente tenemos a la vista. Los signos de los días con sus numerales, que estaban dibujados dentro de los cartuchos, fueron sustituidos por glosas y números romanos, nombrando los días del *tonalpohualli* de forma alfabética. No obstante, debajo de éste había otro más antiguo, como se puede apreciar en la lámina 95. Ese otro *tonalpohualli* seguía los cánones mesoamericanos, pues dentro del cartucho donde ahora dice "iii (*ci*)*pactli*" o 3 lagarto, todavía puede verse la boca de ese animal, pero sobre todo su lengua bífida. Algo similar sucede un poco más abajo, en el cartucho "v *calli*" o 5 casa, donde pueden apreciarse los tenues trazos, precisamente de una casa. En cualquier caso, el que sobrepintó los glifos siguió la disposición de la lámina de su antecesor y, por tanto, respetó que hubiera una lámina para cada trecena, con las trece posiciones distribuidas en el margen izquierdo e inferior de cada lámina.

Como Spitler (2005: 115-116) señaló, lo normal es que el espacio restante hubiera sido ocupado por el numen de la trecena, rodeado de los atributos y signos mánticos que influían positiva o negativamente en dicha trecena, tal como se aprecia en los códices mánticos ya mencionados. Sin embargo, en ninguna de las láminas se encuentran restos de esos dibujos, por lo que no es seguro que el *tlacuilo* terminase de pintar este *tonalpohualli*. No obstante, fue en ese espacio donde el tercer pintor empezó a añadir referencias a las fiestas de las veintenas. Su objetivo fue, claramente, correlacionar el *tonalpohualli* de 260 posiciones con las fiestas de las veintenas y, por tanto, con el *cempohuallapohualli* de 365 días (Prem 1978: 280-282).

Ahora bien, con base en este intento de correlacionar ambas cuentas, y ante la ausencia de los dioses patronos de las trecenas, o de cualquier otro signo mántico del *tonalpohualli*, Spitler (2005: 116, 134) concluyó que el objetivo del *tlacuilo* fue "secularizar" el *tonalpohualli* de su peligroso contenido "idolátrico". Sin embargo, es raro que, si ese era el objetivo, borrara los elementos mánticos para sustituirlos por festividades de sabor indígena asociadas con el sacrificio, puesto que en la sexta trecena, donde se anotó la fiesta de *Tlacaxipehualiztli*, se pintó lo que creemos que es la piel de un sacrificado (lámina 94). Además, sería extraño "secularizar" el calendario cuando se estuvieron correlacionando festividades cristianas con fiestas paganas en la sección del santoral (láminas 1 a 8).

Por lo anterior, y en mi opinión, lo que el *tlacuilo* hacía era correlacionar ambos ciclos como hacían los europeos con sus respectivos calendarios –el santoral y el calendario normal. Y no es que en Mesoamérica no se correlacionaran ambos ciclos –el de 260 posiciones y el de 365 días–, pero sí es verdad que nunca los representaron juntos, como vemos que hicieron los europeos en muchos de sus almanaques, de ahí que seamos testigos de cómo algunos intelectuales indígenas experimentaban con nuevas formas.

Para incorporar las veintenas del *cempohuallapohualli* en un *tonalpohualli* dividido en trecenas, es obvio que el tercer pintor se encontró con el problema de que sus registros "saltaban". Esto se entiende mejor si recordamos la labor del segundo pintor en el santoral (láminas 1 a 8). Allí los registros de las fiestas quedaron siempre en el mismo

de "libro de los destinos" (*tonalamatl*), de ahí que *tonalpohualli* se traduzca como "cuenta (*pohualli*) del destino (*tonalli*)". Sobre el origen de esta cuenta hay algunas propuestas, aunque, hoy por hoy, ninguna satisfactoria. Sobre este asunto véase Spitler (2005: 20-22).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

día cristiano porque ambos ciclos, el año europeo y el *cempohuallapohualli*, tienen 365 días cada uno. Lo único que sucedía es que el signo asociado con las veintenas cambiaba en cada nuevo ciclo. Pero cuando se añadieron las veintenas a las láminas 89 a 102, a veces los saltos sobrepasaban una trecena entera y, además, algunos de los registros valían para dos días del *cempohuallapohualli*, porque el primer día, por ejemplo 11 *calli* en la lámina 93, se repetía 261 días después (cuadro 12).

Ahora bien, el problema empezó cuando se registraron las veintenas del segundo *cempohuallapohualli*. Por el periodo de 5 días al final del ciclo mesoamericano, las veintenas de cada nuevo *cempohuallapohualli* estaban asociadas con un signo que estaba 5 posiciones adelante, en relación con las del ciclo previo. O sea, si en el ciclo A las veintenas se asociaban con el signo *calli*, como se ve en el cuadro, en el ciclo B se asociarían con el signo *tochtli*, en el ciclo C con el signo *acatl* y en el ciclo D con el signo *tecpatl* para, en el ciclo E, regresar a el signo *calli*.

Esto quiere decir que al registrar las veintenas del segundo *cempohuallapohualli*, el pintor se encontró con el problema de que algunas láminas tenían más de un registro: el que se hizo para el primer ciclo, *calli* en nuestro ejemplo, y *tochtli* para el segundo. La decisión que tomó, entonces, fue la de borrar el registro del primer ciclo y añadir, simplemente, el del segundo. Esta es la razón por la que en las láminas 89 a 102 se ven tantos restos de anotaciones borradas: el pintor registró dentro de un *tonalpohualli* las veintenas de 4 ciclos del *cempohuallapohualli* seguidos, borrando siempre los registros del ciclo anterior (cuadro 13).

De este complejo conjunto de registros se puede reconstruir cuándo comenzó el pintor a añadir las veintenas y cuándo terminó de hacerlo. Tomando en cuenta que borró los registros del ciclo anterior, se puede suponer que los que todavía están a la vista son los del último ciclo.[40] Éstos son:

Cuadro 12. Los registros de de las veintenas *calli* o "casa" en láminas 89 a 101. En cursiva están los registros que se repiten

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
93											Calli		
94													
95					Calli								
96												Calli	
97													
98						Calli							
99													Calli
100													
101							Calli						
102													
*103	Calli												
*104								Calli					
*105													
*106		Calli											
*107									Calli				
*108													

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
89			Calli										
90										Calli			
91													
92				Calli									
93											*Calli*		
94													
95					*Calli*								
96												*Calli*	
97													
98						*Calli*							
99													*Calli*
100													
101							*Calli*						

[40] Hay algunos registros que fueron borrados, pero que todavía se pueden percibir. Por ejemplo, la glosa *toxcatli* en la lámina 91 o la flecha en la lá-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 13. Registro de las veintenas en las láminas 89 a 102

89	90	91	92	93	94	95
i [*c*]*e zipac*	i [*oc*]*ellotli*	i [*ma*]*z*[*atli*]	i *xochitli*	i *acatlin* [glifo de Atlacahualo]	i [*miquiztli*]	i [*quiyavitli*]
ii *ecatli*	ii *quauhtli*	ii *tochitl* [borrado: *toxcatl*]	ii *zipactli*	ii *ocellotli*	ii *maçatli*	ii [*x*]*ochitli*
iii *calli* [borrado]	iii *cozcaqhtli*	iii *Atli*	iii [*e*]*catli*	iii *quauhtli*	iii *tochitl tec*[*uilhui*]*to* [borrado]	iii *zipactli*
iiii *cuetçipalli*	iiii *olli*	iiii [*y*]*tçcuitli*	iiii [*calli*] [borrado]	iiii *cozcaquauhtli*	iiii [*Atli*]	iiii *ecatli*
v *covatli*	v [*t*]*e*[*c*]*patli* [borrado]	v *oçomatli*	v [*cuetçipalli*]	v *olli*	v [*ytçic*]*uitli*	v *calli* [borrado]
vi *miquiztli*	vi *quiyautli*	vi *malinalli*	vi *covatli*	vi *tecpatli* [borrado]	vi *oçomatli*	vi *cuezpalli*
vii *maçatli*	vii *xochitli*	vii *Acatli* [borrado]	vii *miquiztli*	vii *quiyavitli*	vii *mallinalli*	vii *covatli*
viii *tochitli* [borrado]	viii *zipactli*	viii *ocellotli*	viii *maçatli*	viii *xochitli*	viii *acatli* tlacaxipevaliztli [glifo de un cuerpo]	viii *miquiztli*
viiii *Atli*	viiii [*ecatli*]	viiii *quauhtli*	viiii *tochitli* [borrado]	viiii *zipactli*	viiii *oçellotli*	viiii *maçatli*
x *ytçicuitli*	x *calli* [borrado]	x *cozcaquauhtli*	x *Atli*	x *ecatli*	x *quauhtli*	x *tochitli* [borrado: glifo de una flecha]
xi *oçomatli*	xi *cuetçipalli*	xi *olli*	xi *ytçicuitli*	xi *calli* [borrado]	xi *cozcaquauhtli*	xi *atli*
xii *malinalli*	xii *covatli*	xii *tecpatli* [borrado]	xii *oçomatli*	xii *cuezpalli*	xii *olli*	xii *ytçicuitli*
xiii *Acatli* [borrado]	xiii *miquiztli*	xiii *quiyautli*	xiii *malinalli*	xiii [*covatli*]	xiii *tecpatli* [borrado: glifo de un bastón y una casa]	xiii *oç*[*omatli*]

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 13 (continuación). Registro de las veintenas en las láminas 89 a 102

96	97	98	99	100	101	102
i [*malinalli*]	i [*covatli*]	i [*tecpatli*] [borrado]	i [*oçomatli*]	i [*cuezpalli*]	[i *olli*]	[i *ytçicuitli*]
ii *acatli* *tozoztotli* [glifo de agua]	ii [*mi*]*quiztli* [borrado]	ii [*qui*]*ya*[*vi*]*tli*	ii [*m*]*allina*[*lli*]	ii [*covatli*]	[ii *tecpatli*]	[ii *oçomatli*]
iii [*oç*]*ellotli*	iii *maçatli*	iii [*xoc*]*hitli*	iii *acatli* toscatli	iii [*miquiztli*]	[iii *quiyavi*]*tli*	[iii *malinalli*]
iiii [*quauhtli*]	iiii *tochitl*	iiii [*zipactli*]	iiii [*o*]*çellotli*	iiii [*maçatli*]	[iiii *xo*]*chi*[*tli*]	[iiii *acatlin*]
v [*cozcaquauhtli*]	v [*Atli*]	v [*ecatli*]	v [*qua*]*uhtli*	v [*tochitli*] [borrado]	[v *zip*]*actli*	[v *oçellotli*]
vi *olli*	vi *ytzicui*[*tli*]	vi *calli* [borrado]	vi *cozcaquauhtli*	vi [*atli*]	[vi *ecatli*]	[vi *quauhtli*]
vii *tecpatli* [borrado]	vii *ozo*[*m*]*atli*	vii *cuetzpalli*	vii *olli*	vii *ytzi*[*cuitli*]	[vii] *cal*[*li*] [borrado]	[vii *cozcaquauhtli*]
viii *quiyavitli*	viii *malinalli*	viii *covatli*	viii *tecpatli* [borrado]	viii *oç*[*omatli*]	viii *c*[*uezpalli*]	[viii *olli*]
viiii *xochitli*	viiii acatli veytoçoztli	viiii *miquiztli*	viiii *quiyavitli*	viiii *malinalli*	[viiii *covatli*]	[viiii *tecpatli*]
x *zipactli*	x *ocellotli*	x *maçatl*	x *xochitli*	x *acatli* *hetzalqualiztli*	[x *miquiztli*]	[x *quiyavitli*]
xi *ec*[*atli*]	xi [*qu*]*auhtli*	xi *tochtli* [borrado]	xi [*z*]*ipactli*	xi *ocellotli*	[xi *maçatli*]	[xi *xochitli*]
xii *calli* [borrado]	xii *cozcaquauhtli*	xii *atli*	xii *ecatli*	xii *qua*[*uhtli*]	[xii *tochitli*] [borrado]	[xii *zipactli*]
xiii *cue*[*zpa*]*lli*	xiii [*olli*]	xiii *ytzic*[*ui*]*tli*	xiii *calli* [borrado]	xiii *co*[*zcaquauhtli*]	[xiii *atli*]	[xiii *ecatli*]

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lámina 93: el glifo de una mano con un manojo de hierbas, probablemente representando el *Xiuhtzitzquilo*, el año nuevo (Doesburg 1996: 99, 142).[41]
Lámina 94: la glosa *tlacaxipevaliztli* y el glifo de la fiesta, una piel desollada.
Lámina 96: la glosa *tezoztotli* y el glifo de la fiesta, agua.
Lámina 97: la glosa *veyteçoztli*.[42]
Lámina 99: la glosa *toscatli*.
Lámina 100: la glosa *hetzalqualiztli*.

Aparte de la correcta secuencia de las cinco veintenas, los cinco últimos registros están asociados con el signo *acatl*, lo que confirma que forman parte del mismo ciclo. Asimismo, el glifo de *Xiuhtzitzquilo* indica el inicio del nuevo ciclo, asociado con el signo *ocelotl*, que es el que va después de *acatl*. Entonces, para aclarar, si contamos desde el registro de la lámina 100 hacia el de la lámina 99, tenemos exactamente 20 posiciones de *acatl* a *acatl*. Esto quiere decir que llegamos precisamente a *Toxcatl*, que es la fiesta anterior a *Etzalcualiztli*. De este punto al registro de la lámina 97, son otra vez 20 posiciones y la fiesta anterior a *Toxcatl* es *Huey Tozoztli*. Si otra vez se cuentan 20 posiciones hacia atrás se llega al registro en la lámina 96 donde está la fiesta *Tozoztontli*, que es anterior a la de *Huey Tozoztli*. Contando 20 posiciones más hacia atrás se llega a *Tlacaxipehualiztli*, que es la fiesta en la que se desollaba una persona al dios Xipe, como explica el dibujo. De esta fiesta a la siguiente hay otras 20 posiciones para llegar a la primera posición de la lámina 93, cuyo glifo está borrado para crear el espacio y dibujar el glifo de *Xiuhtzitzquilo*. Fray Diego Durán (1995: II: 246) tiene una sugerente cita donde dice que en esta fiesta "demás de tocar las yerbas que arrancaban algunas y entraban con ellas en las manos en el templo". Esto es lo que parece que se representó en la lámina 93, a través de la mano con un manojo de hierbas.

De *Xiuhtzitzquilo* hacia atrás, todos los demás registros se borraron. Este aspecto es significativo, ya que el periodo anterior es precisamente el del *nemontemi* o el de los cinco días sobrantes, al final de las 18 veintenas.[43] Fue justamente ese periodo el que causó el cambio del signo de las veintenas, de *acatl* a *tecpatl*, después a *calli* y finalmente a *tochtli*. Efectivamente, desde la posición 1 *acatl* de la lámina 93 se cuentan 5 posiciones hacía atrás para llegar a 10 *atl* o agua, donde el glifo está borrado, aunque seguramente representaba el *nemontemi*. En el día anterior, 9 *tochtli*, está marcada la fiesta de *Atlacahualo*, aunque su signo fue borrado. A partir de este momento es cuando se vuelven a contar las veintenas hacia atrás para llegar a 2 *tochtli* en la lámina 91, donde debía tratarse de *Izcalli*. No obstante, allí todavía se puede distinguir la glosa *toscatl*, la cual, como se puede ver en el cuadro 14, refiere a una vuelta anterior por parte del pintor.

En el cuadro 14 he puesto todos los registros aún visibles en las láminas 89 a 102. Para entender bien cómo iba contando el pintor las veintenas a lo largo de varios ciclos del *tonalpohualli*, he añadido las 6 láminas faltantes con sus respectivos registros. De esta manera se puede ver inmediatamente que el 2 *tochtli* de la lámina 91 funcionaba como registro para la decimoctava fiesta de *Izcalli* y la quinta fiesta de *Toxcatl*. La razón de añadir una glosa con referencia a esta última fiesta, y no a la de *Izcalli*, podría ser por la importancia de la fiesta de *Toxcatl*. En cualquier caso, vemos que 8, 1, 7 y 13 *tochtli* también funcionaron como registros de dos veintenas. Después de 8 *tochtli* en la lámina 89, se salta a 1 *tochtli* en la postulada lámina 108, y si continuamos contando, se confirman los registros faltantes en la lámina 101, pero particularmente en la 100, donde los registros de las veintenas encajarían perfectamente.

mina 95. Debido a que fueron borrados, no forman parte de los últimos registros, sino de los anteriores.

[41] Como Doesburg indica, en la *Rueda calendárica de Boban* se encuentra una mano con hierba entre las veintenas *Atemoztli* y *Tititl*.

[42] En la parte superior también se encuentra el glifo de un escudo con plumas y una macana que no forman parte de los registros de este pintor por ser de otro estilo.

[43] Según Sahagún, Durán, el *Códice Tudela* y el *Códice Vaticano A*, el periodo del *nemontemi* precedía al de *Atlcahualo*, que también se llamaba *Xiuhtzitzquilo*. Sin embargo, el *Calendario de Tovar* lo posiciona antes de la veintena de *Tlacaxipehualiztli*.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 14. Códice Mexicanus láminas 89-102. Los reconstruidos están en cursiva

89	13 acatl [Tecuilhuit]			3 calli [Miccaih]	8 tochtli [H. Tozoztli]	8 tochtli [Tititl]
90		5 tecpatl [Tlacaxipe]	5 tecpatl [Panquetzal.]	10 calli [H. Miccaih]		
91	7 acatl [H. Tecuil]	12 tecpatl [Tezoztontli]	12 tecpatl [Atemoztli]		2 tochtli toxcatl	2 tochtli [Izcalli]
92				4 calli [Ochpanitztli]	9 tochtli [Etzalcual.]	9 tochtli [Atlacahualo.]
93	1 acatl [Miccaih]	6 tecpatl [H. Tozoztli]	6 tecpatl [Tititl]	11 calli [Teotleco]		1 acatl [Nemontemi]
94	8 acatl [H. Miccaih]	13 tecpatl bastón calli [Toxcatl]	13 tecpatl [Izcalli]		3 tochtli tec[uilhui]to [Tecuilhuit]	8 acatl tlacaxipevaliztli
95				5 calli [Tepeihuitl]	10 tochtli [H. Tecuil]	
96	2 acatl [Ochpanitztli]	7 tecpatl [Etzalcual.]	7 tecpatl [Atlacahualo] 12 calli [Nemontemi]	12 calli [Quecholli]		2 acatl tozoztotli
97	9 acatl [Teotleco]				4 tochtli [Miccaih]	9 acatl veytoçoztli
98		1 tecpatl [Tecuilhuit]	6 calli [Tlacaxipe]	6 calli [Panquetzal.]	11 tochtli [H. Miccaih]	
99	3 acatl [Tepeihuitl]	8 tecpatl [H. Tecuil]	13 calli [Tezoztontli]	13 calli [Atemoztli]		3 acatl toscatli
100	10 acatl [Quecholli]				5 tochtli [Ochpanitztli]	10 acatl hetzalqualiztli
101		*2 tecpatl* *[Miccaih]*	7 calli [H. Tozoztli]	7 calli [Tititl]	12 tochtli [Teotleco]	
102	*4 acatl* *[Panquetzal.]*	*9 tecpatl* *[H. Miccaih]*				*4 acatl* *[Tecuilhuit]*
103	*11 acatl* *[Atemoztli]*		*1 calli* *[Toxcatl]*	*1 calli* *[Izcalli]*	*6 tochtli* *[Tepeihuitl]*	*11 acatl* *[H. Tecuil]*

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 14 (continuación). *Códice Mexicanus* láminas 89-102

104		*3 tecpatl* *[Ochpanitztli]*	*8 calli* *[Etzalcual.]*	*8 calli* *[Nemontemi]*		
				13 tochtli *[Atlacahualo]*	*13 tochtli* *[Quecholli]*	
105	*5 acatl* *[Tititl]*	*10 tecpatl* *[Teotleco]*				*5 acatl* *[Miccaih.]*
106	*12 acatl* *[Izcalli]*		*2 calli* *[Tecuilhuit]*	*7 tochtli* *[Tlacaxipe]*	*7 tochtli* *[Panquetzal.]*	*12 acatl* *[H. Miccaih.]*
107		*4 tecpatl* *[Tepeihuitl]*	*9 calli* *[H. Tecuil]*			
108	*6 acatl* *[Atlacahualo]*			*1 tochtli* *[Tezoztontli]*	*1 tochtli* *[Atemoztli]*	*6 acatl* *[Ochpanitztli]*
	11 tecpatl *[Nemontemi]*	*11 tecpatl* *[Quecholli]*				

Un registro interesante se encuentra en la lámina 94, pues arriba de 13 *tecpatl* todavía se puede ver el glifo del bastón que alude a la fiesta de *Toxcatl*. El bastón es idéntico al que se añadió al mes de mayo en el calendario perpetuo (lámina 1), evidencia, una vez más, de la importancia de esta fiesta para la población indígena.

Ahora bien, los registros de las veintenas no inician en el periodo *Tecuilhuitontli*, en la posición 13 *acatl* (lámina 89), sino en las láminas 13 y 14, donde hay otra tabla que expone lo mismo. Como ya se ha dicho, el pintor borró la información de estas 2 láminas para diseñar una tabla de 66 cuadros en 6 filas de 11 cuadros cada una. Tal organización no tiene nada que ver con ninguna tabla mesoamericana conocida, razón para pensar que se trata de una nueva invención.

La tabla comienza en la esquina superior izquierda de la lámina 13, con *1 atli* o 1 agua, y continúa hacia la esquina superior derecha, desde donde regresa al cuadro que está debajo de 1 agua para contar nuevamente toda la fila, de manera que así se van repasando todas las filas. Empero, en el cuadro de *5 acatli* o 5 caña de la primera fila, alguien añadió una glosa que dice *micaylvito[n]tl[i]*, la novena veintena del *cempohuallapohualli*. Veinte posiciones más adelante, en 12 *acatl*, se ve otra glosa: dice *veimicayl(.)vitl*, que es la siguiente fiesta, lo cual indica que otra vez se están contando las veintenas. Es por ello que en el primer cuadro de la quinta fila encontramos la glosa *ochpaniztl[i]*, la decimoprimera fiesta, y veinte posiciones más adelante, hasta el penúltimo cuadro, en 13 *acatl*, la fiesta *pa[ch]to[n]tl[i]*. La cuenta continúa en la lámina 14 donde se registraron las siguientes veintenas:

7 *acatl*: *veipachtl[i]*
1 *acatl*: *quecholi*
8 *acatl*: [glifo de una bandera para la fiesta *panquetzaliztli*].

Lo que es llamativo son los nombres de las fiestas de *pachtotl* y *veipachtl*. Son nombres alternativos para las veintenas de *Teotleco* y *Te-*

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

peihuitl que utilizaban el segundo y tercer pintor, cuando añadieron los nombres y dibujos de las veintenas en las láminas 1 a 8 y 89 a 102.[44] En sí, el cambio de terminología podría ser una indicación de que otro pintor o escribano sea el responsable de la tabla de las láminas 13 y 14. Pero hay otro elemento que sugiere que algo dramático pasó con el documento entre el momento de los registros en las últimas láminas del códice y los de estas dos láminas.

El registro de una veintena cae en cierto día y para que esta veintena se asocie con la misma posición tienen que pasar 52 años. Por tanto, es muy fácil determinar la distancia entre las veintenas registradas en las láminas 13 y 14, y las que encontramos en las láminas 89 a 102. Pero resulta que la fiesta de *micaylvitotl*, asociada con el día 5 *acatl*, y las demás que la siguen en las láminas 13 y 14 son las mismas que están en la hipotética lámina 105 y siguientes. O sea, que entre el registro de *Etzalcuiliztli* de la lámina 100 hasta el de *Miccailhuitontli* en la lámina 13, sólo hay dos veintenas: las de *Tecuilhuitontli* y de *Hueytecuilhuitl*. Una explicación del porqué el pintor anotaba las mismas fiestas en dos láminas diferentes y, más importante aún, por qué borró dos láminas para hacerlo, es porque posiblemente se perdieron las láminas 105 a 108 (o sea los dos últimos folios). Si éste fue el caso, tenía que reemplazarlas y buscar otro sitio en el códice donde anotarlas. Probablemente fue entonces cuando el pintor decidió borrar las tablas de las láminas 13 y 14 y dibujar la tabla que tenemos ahora. En cierto momento se perdió otro folio, que contenía las láminas 103 y 104, y con el tiempo se dañaron seriamente las láminas 101 y 102.

Los registros de las veintenas en el *Códice Mexicanus*, láminas 1-8, 89-102 y 13-14, no están asociados con años europeos. La primera serie fue añadida a un calendario perpetuo, la segunda a un *tonalpohualli* y la última a una tabla inventada que asimismo representa el *tonalpohualli*. Sin embargo, en el caso de los registros en las láminas 1 a 8 pudimos relacionarlos con los años de 1582 y 1583, que fue cuando se aplicó el cambio gregoriano en el calendario en la Nueva España. Por esta correlación también se pudo determinar a qué años correspondían la segunda y tercera serie de registros en las láminas 89 a 102 y 13-14. Por lo anterior, y debido a que los días asociados con las veintenas cambian un numeral y cinco posiciones en la lista de signos en cada nuevo *cempohuallapohualli*, es asimismo posible indentificar el año en el que la fiesta *Tecuihuitontli* cayó en el día 13 *acatl* (lámina 89), basándonos en la información de las láminas 1 a 8 (cuadro 15).

Este ejercicio nos muestra que el segundo pintor comenzó sus registros en la lámina 1, con la fiesta de *Toxcatl* que cayó el 15 de mayo de 1582. En noviembre de 1583 recibió la noticia del cambio del calendario juliano al gregoriano y lo incorporó en el *cempohuallapohualli*. Fue esta incorporación la que causó que colapsara el sistema, aunque probablemente el pintor no se dio cuenta de esto hasta febrero de 1584, cuando el *nemontemi* cambió los días asociados con las veintenas y, por tanto, el portador del año. La adaptación al ajuste gregoriano dio entonces como resultado un salto de 11 años hacia adelante en el sistema mesoamericano, lo cual explicaremos más adelante. Ahora bien, el primer registro del tercer pintor, en la lámina 89, fue la fiesta de *Tecuilhuitl*, la cual cayó el día 13 *acatl*, o 23 de junio de 1585. Probablemente continuó hasta la fiesta de *Ochpaniztli*, el 10 de septiembre de 1589, aunque el último registro que observamos en el *Códice Mexicanus* es el de la fiesta de *Etzalcualiztli*, el día 10 *acatl* o 2 de junio de ese mismo año (lámina 100). No hay indicaciones sobre por qué el *tlacuilo* dejó de hacer registros. Otro pintor, el cuarto, borró la información de las láminas 13 y 14, y comenzó los registros en las veintenas que van de *Miccailhuitontli* hasta *Panquetzaliztli*, las cuales corresponden al periodo del 1 de agosto al 29 de noviembre de 1589.

Tabla calendárica (lámina 15)

Esta tabla es la más confusa y parece contener varios errores. Para leerla hay que girar el documento. Veremos, entonces, que está dividida en 4 secciones horizontales con 9 columnas cada una, donde se inscribieron 4 años: 1579, 1580, 1581 y 1582, por lo que corresponde al segundo pintor, el del ajuste gregoriano.

Hanns Prem (1978: 278-279) analizó esta lámina e identificó la mayoría de los elementos. Las cinco primeras columnas contienen el año

[44] Aunque hay que señalar que en la lámina 6 el glifo parece representar *pachtli*, o sea, hierba.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en forma indígena y europea. Las banderas (*pantli*) representan 20 años y las espigas (*tzontli*) 400 años. Esto implica que en la quinta columna de 1579 se tenían que haber borrado los 9 puntos y que en la cuarta columna del año 1580 se deberían haber pintado 4 banderas para llegar a 80, ya que las 3 banderas y los 10 puntos sólo llegan a 70. No hay registros numéricos indígenas para 1581 y 1582. La sexta columna parece representar el número de oro o áureo, pero otra vez hay un problema. Los años 1579 a 1582 debían registrar los números que van del III a VI, sin embargo, por alguna razón el pintor de la tabla anotó los que iban del XVI al XIX (de nuevo, para 1579 y 1580 se dan los números en la anotación indígena). Prem (1978: 278, 276: n. 20 [sic. n. 21]) sugirió que eran los números áureos "corregidos". Llegamos así a la séptima columna, la cual proporciona la letra dominical.

La octava columna asienta ciertos domingos anteriores a la Pascua. Prem (1978: 279) propuso que registraba la septuagésima, o sea, el domingo que da inicio a las 3 semanas antes de la Cuaresma, con un error en 1581. En mi opinión, en la octava columna sí se representa la septuagésima para los años 1579 y 1580, pero no creo que el registro para 1581 sea un error. Éste identifica, más bien, la cuadragésima. O sea, el domingo que da inicio a las 4 semanas antes de la Cuaresma. La columna comienza con una cruz para indicar, seguramente, que se trata de domingo. Para el año 1579 se anotó un día *xv* o 15, para 1580 el día *xxxi enelo* (31 de enero) y para 1581 el día *xii efellelo* (12 de febrero). La cuestión es que el 31 de enero de 1580 era, efectivamente, el domingo de la septuagésima y el 12 de febrero de 1581 la cuadragésima, o sea el primer domingo de la Cuaresma. Buscando un domingo similar en el año 1579, para así encajar el número 15, se llegó automáticamente al 15 de febrero, que era la septuagésima. Ésta es el noveno domingo antes de Pascua y el cuarto domingo antes del miércoles de ceniza y, por tanto, forma parte del año litúrgico. De esta misma forma, la cuadragésima es el domingo después del miércoles de ceniza, que es el primer domingo de la temporada santa de la Cuaresma.

A continuación encontramos el dibujo de un animal, semejante a un perro, y que también se encuentra en otros lugares de las tablas calendáricas. Por ejemplo, en la parte izquierda o inicial de las láminas 5, 6 y 7 (donde representa la sílaba –bre de los meses septiembre, octubre y noviembre), pero particularmente en la parte izquierda de la tabla borrada, en la lámina 16, ocupa el lugar del nombre de mes en los años de 1580 y 1581, por lo que podría representar el mes de [fe]bre[ro].

La última columna es más complicada. Inicia con un glifo que nadie ha podido identificar, seguido por otro de Quetzalcoatl-Ehecatl mirando hacia arriba. Aunque no entendemos el significado del glifo, es interesante notar que en la lámina 7, en el mes de noviembre del calendario perpetuo, también se dibujó un glifo de Quetzalcoatl-Ehecatl, acompañado de unas huellas que indican llegada. Ambos parecen estar relacionado con el glifo de la lámina 4, alusiva al mes de agosto, donde se ve una serpiente saliendo, como igualmente indican las huellas. Lamentablemente, no entiendo lo que quieren decir estos glifos. Si regresamos a la última columna de la tabla de la lámina 15 tenemos que el año de 1580 está relacionado con el día *xxvii fēlelo* (27 de febrero, con el número 27 también anotado en el sistema indígena) y 1581 con el *viii fēlelo* (8 de febrero). La primera fecha se refiere al sábado de la témpora de primavera, o sea, a la segunda semana de Cuaresma, mientras la segunda fecha alude al miércoles de ceniza. No está claro por qué estos dos días fueron señalados, ni cuál podría ser su relación para que estén en esta columna.[45]

Deseo terminar este apartado con una discusión sobre un aspecto problemático de los calendarios mesoamericanos; el de la elección de los portadores del año. La información generada por el *Códice Mexicanus* merece una reflexión relacionada con este tema, aunque el documento mismo no proporciona una fecha indígena en sus secciones calendáricas. Sin embargo, como hemos visto en la discusión sobre las veintenas y su día asociado, sólo pueden ser 4 signos distintos, en combinación con un numeral. Por tanto, si en cierto año el día de una veintena es 1 *acatl*, en el siguiente año será 2 *tecpatl*. Quiere decir (X + 1) y (Y + 5) en el que la X es el numeral de 1 a 13 y la Y es la posición del signo en la lista de veinte signos. Ahora bien, en Mesoamérica cada

[45] Prem (1978: 279, n. 29) sugiere que la fecha relacionada con el año 1582 sea el 28 de febrero. Sin embargo, me parece que está forzando los datos. El escribano anotó *iii* y *v*, numerales que Prem reconstruye como iii + v + xx, o 3 + 5 + 20.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

año recibía el nombre de un día calendárico, que es el que llamamos portador. Los 4 signos del año son los mismos que se utilizaron en el *Códice Mexicanus* para las veintenas: *calli*, *tochtli*, *acatl* y *tecpatl*. Con base en los documentos históricos se ha podido generar una correlación general entre los años mesoamericanos y europeos (Caso 1979: I: 185, apéndice III). Sin embargo, una de las discusiones más duraderas en relación con los portadores, y por ello con el año mesoamericano, es cuándo empezaba el año. Prem lo hace de la siguiente manera:

> Se entiende como principio del año el momento en el que cambiaba la denominación de un año al del siguiente. Existe controversia tanto en las fuentes como entre los especialistas respecto a este momento y, como consecuencia, qué mes indígena se debería considerar el primero. El primer mes se puede definir por la posición de los cinco días *nemontemi*, son los que según las fuentes lo precedieron (Prem 2008: 70).

Según el *Códice Mexicanus*, el *nemontemi* se situaba después de la veintena de *Atlcahualo* (que sería entonces el último "mes") y antes de la de *Tlacaxipehualiztli* (el primer "mes"). Como tal, concuerda con muchas de las fuentes calendáricas (Kubler y Gibson 1951: 46-47; Prem 2008: 86-88).

Ahora bien, la correspondencia del *cempohuallapohualli* del códice con el año europeo produce otro problema, ya que demuestra que el día del portador, o el que da el nombre al año, no es el primer día del año, como sugirió Eduard Seler (1960-1961: I: 507-554), ni el último día del décimoctavo mes, como argumentó Alfonso Caso (1967: 34). Según el *Códice Mexicanus*, el día que lleva el mismo nombre que el año es el décimoprimer día de la veintena de *Izcalli*. Por tanto, y de acuerdo con Prem, parece probable que "en tiempos históricos, el nombre del año ya no derivó de esta manera de uno de los días del *xihuitl*, sino que el nombre estaba vinculado con el año por mera convención" (Prem 2008: 89).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15. Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1582 (láminas 1-8)

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1 [1 tecpatl Panquetzal]
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2 [6 tecpatl Teotleco]	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3 11 tecpatl Miccaihuit	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4 [3 tecpatl Etzalcual]	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5 *8 tecpatl* *Tezoztontli*	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8 **12 tochtli**	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10 *1 acatl* *Tititl*	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11 7 tecpatl Quecholli	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12 12 tecpatl Ochpanitztli	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14	14	14 [4 tecpatl H. Tecuil]	14	14	14	14	14

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
15	15	15	15	15 [9 tecpatl Toxcatl]	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16 *1 tecpatl* *Tlacaxipe*	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	*19* *2 acatl* *Atlcahualo*	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
21 **12** **tochtli**	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21 [8 tecpatl Atemoztli]
22	22	22	22	22	22	22	22	22	22 13 tecpatl Tepeihuitl	22	22
23	23	23	23	23	23	23	23 5 tecpatl H. Miccaih	23	23	23	23
24	24 *7 tecpatl* *Nemontemi*	24	24	24	24 10 tecpatl Tecuil	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25 *2 tecpatl* *H. Tozoztli*	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29		29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30 *8 acatl* *Izcalli*		30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
31		31		31		31	31		31		31

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1583 (láminas 1-8)

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1 12 acatl Panquetzal
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2 7 calli Teotleco	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3 12 calli Miccaihuit	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4 4 calli Etzalcual	4	4	4	4	4	4
5	5	5	*5* *9 calli* *Tezoztontli*	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8 **13 acatl**	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10 *2* *tecpatl* *Tititl*	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11 5 acatl Quecholli	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12 13 calli Ochpanitztli	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14	14	14 5 calli H. Tecuil	14	14	14	14	14
15	15	15	15	15 10 calli Toxcatl	15	15	15	15	15	15	15

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	*16* *2 calli* *Tlacaxipe*	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	*19* *3 tecpatl* *Atlcahualo*	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
21 **13** **acatl**	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21 6 acatl Atemoztli
22	22	22	22	22	22	22	22	22	**22** **1 calli/ 11** **acatl** **Tepeihuitl**	22	22
23	23	23	23	23	23	23	23 6 calli H. Miccaih	23	23	23	23
24	*24* *8 calli* *Nemontemi*	24	24	24	24 11 calli Tecuil	24	24	24	24	24	24
25	25	25	*25* *3 calli* *H. Tozoztli*	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29		29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30 9 tecpatl Izcalli		30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
31		31		31		31	31		31		31

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1584

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1 *8 tochtli* *Teotleco*	1	1
2	2	2	2	2	2	2	2 *13 tochtli* *Miccaihuit*	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3 *5 tochtli* *Etzalcual*	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4 *10 tochtli* *Tezoztontli*	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7 **1 tecpatl**	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10 *3 calli* *Tititl*	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10 *9 tochtli* *Quecholli*	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11 *1 tochtli* *Ochpanitztli*	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13 *6 tochtli* *H Tecuil*	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14 *11 tochtli* *Toxcatl*	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15 *3 tochtli* *Tlacaxipe*	15	15	15	15	15	15	15	15	15

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19 *4 calli* *Atlcahualo*	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20 *10 tochtli* *Atemoztli*
21 **1** **tecpatl**	21	21	21	21	21	21	21	21	21 *2 tochtli* *Tepeihuitl*	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22 *7 tochtli* *H. Miccaih*	22	22	22	22
23	23	23	23	23	23 *12 tochtli* *Tecuil*	23	23	23	23	23	23
24	24 *9 tochtli* *Nemontemi*	24	24 *4 tochtli* *H. Tozoztli*	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30 *10 calli* *Izcalli*		30	30	30	30	30	30	30	30	30 *3 tochtli* *Panquetzal*	30
31		31		31		31	31		31		31

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1585 (láminas 89-102)

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1 9 acatl Teotleco	1	1
2	2	2	2	2	2	2	2 1 acatl Miccaihuit	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3 *6 acatl* *Etzalcual*	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4 *11 acatl* *Tezoztontli*	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7 **2 calli**	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9 *4* *tochtli* *Tititl*	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10 10 acatl Quecholli	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11 2 acatl Ochpanitztli	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13 7 acatl H Tecuil	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14 *12 acatl* *Toxcatl*	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15 *4 acatl* *Tlacaxipe*	15	15	15	15	15	15	15	15	15

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	*18* *5 tochtli* *Atlcahualo*	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20 **2 calli**	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	*20* *11 acatl* *Atemoztli*
21	21	21	21	21	21	21	21	21	21 3 acatl Tepeihuitl	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22 8 acatl H. Miccaih	22	22	22	22
23	23 *10 acatl* *Nemontemi*	23	23	23	23 13 acatl Tecuil	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24 *5 acatl* *H. Tozoztli*	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29 *11* *tochtli* *Izcalli*		29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30		30	30	30	30	30	30	30	30	*30* *4 acatl* *Panquetzal*	30
31		31		31		31	31		31		31

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1586

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	*1* *10 tecpatl* *Teotleco*	1	1
2	2	2	2	2	2	2	*2* *2 tecpatl* *Miccaihuit*	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3 7 tecpatl Etzalcual	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4 12 tecpatl Tezoztontli	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7 **3 tochtli**	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9 *5 acatl* *Tititl*	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	*10* *11 tecpatl* *Quecholli*	10
11	11	11	11	11	11	11	11	*11* *3 tecpatl* *Ochpanitztli*	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13 8 tecpatl H Tecuil	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14 13 tecpatl Toxcatl	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15 5 tecpatl Tlacaxipe	15	15	15	15	15	15	15	15	15

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	*18* *6 acatl* *Atlcahualo*	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20 **3** **tochtli**	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20 12 tecpatl Atemoztli
21	21	21	21	21	21	21	21	21	*21* *4 tecpatl* *Tepeihuitl*	21	21
22	22	22	22	22	22	22	*22* *9 tecpatl* *H. Miccaih*	22	22	22	22
23	*23* *11 tecpatl* *Nemontemi*	23	23	23	23 1 tecpatl Tecuil	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24 6 tecpatl H. Tozoztli	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29 *12* *acatl* *Izcalli*		29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30		30	30	30	30	30	30	30	30	30 5 tecpatl Panquetzal	30
31		31		31		31	31		31		31

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1587

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1 11 calli Teotleco	1	1
2	2	2	2	2	2	2	2 3 calli Miccaihuit	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3 *8 calli* *Etzalcual*	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4 13 calli Tezoztontli	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7 **4 acatl**	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9 6 tecpatl Tititl	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10 12 calli Quecholli	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11 4 calli Ochpanitztli	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	*13* *9 calli* *H Tecuil*	13	13	13	13	13
14	14	14	14	*14* *1 calli* *Toxcatl*	14	14	14	14	14	14	14

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
15	15	15 6 calli Tlacaxipe	15	15	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18 7 Tecpatl Atlacahualo	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20 **4 acatl**	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20 13 calli Atemoztli
21	21	21	21	21	21	21	21	21	21 5 calli Tepeihuitl	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22 10 calli H. Miccaih	22	22	22	22
23	23 12 calli Nemontemi	23	23	23	*23* *2 calli* *Tecuil*	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24 7 calli H. Tozoztli	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29 13 tecpatl Izcalli		29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30		30	30	30	30	30	30	30	30	30 6 calli Panquetzal	30
31		31		31		31	31		31		31

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1588

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1 4 tochtli Miccaihuit	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2 9 tochtli Etzalcual	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3 *1 tochtli* *Tezoztontli*	3	3	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6 **5 tecpatl**	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9 7 calli Tititl	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9 *13 tochtli* *Quecholli*	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10 5 tochtli Ochpanitztli	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12 10 tochtli H Tecuil	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13 2 tochtli Toxcatl	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14 *7 tochtli* *Tlacaxipe*	14	14	14	14	14	14	14	14	14
15	15	*15*	15	15	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
18	*18* *8 calli* *Atlcahualo*	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	*19* *1 tochtli* *Atemoztli*
20 **5** **tecpatl**	20	20	20	20	20	20	20	20	*20* *6 tochtli* *Tepeihuitl*	20	20
21	21	21	21	21	21	21	21 11 tochtli H. Miccaih	21	21	21	21
22	22	22	22	22	22 3 tochtli Tecuil	22	22	22	22	22	22
23	*23* *13 tochtli* *Nemontemi*	23	23 8 tochtli H. Tozoztli	23	23	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29 *1 calli* *Izcalli*	29	29	29	29	29	29	29	29	29	*29* *7 tochtli* *Panquetzal*	29
30		30	30	30	30	30	30	30 12 tochtli Teotleco	30	30	30
31		31		31		31	31		31		31

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1589 (láminas 89-102, 13-14)

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1 5 acatl Miccaihuit	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2 10 acatl Etzalcual	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3 2 acatl Tezoztontli	3	3	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6 **6 calli**	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8 8 tochtli Tititl	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9 1 acatl Quecholli	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10 6 acatl Ochpanitztli	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12 *11 acatl* *H Tecuil*	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13 3 acatl Toxcatl	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14 8 acatl Tlacaxipe	14	14	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo). Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17 9 Tochtli Atlcahualo	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19 **6 calli**	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19 *2 acatl* *Atemoztli*
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20 7 acatl Tepeihuitl	20	20
21	21	21	21	21	21	21	21 12 acatl H. Miccaih	21	21	21	21
22	22 1 acatl Nemontemi	22	22	22	22 *4 acatl* *Tecuil*	22	22	22	22	22	22
23	23	23	23 9 acatl H. Tozoztli	23	23	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28 2 tochtli Izcalli	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29		29	29	29	29	29	29	29	29	29 8 acatl Panquetzal	29
30		30	30	30	30	30	30	30 13 acatl Teotleco	30	30	30
31		31		31		31	31		31		31

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

II



La genealogía de la casa real de Tenochtitlan

María Castañeda de la Paz

Las láminas 16 y 17 fueron cuidadosamente diseñadas para incorporar a varios personajes dentro de ellas; pero mientras la lámina 16 se dividió con líneas horizontales y verticales para albergar cuatro topónimos y unos pocos personajes relacionados con ellos, la lámina 17 se dividió en secciones a través de semicírculos concéntricos, donde se irían incorporando los miembros de la casa real de Tenochtitlan en orden generacional.[46]

Una mirada a ambas láminas permite afirmar, desde un primer momento, que los personajes más importantes de la genealogía son Huitzilihuitl e Itzcoatl, segundo y cuarto *tlatoani* de Tenochtitlan. Ambos destacan por el tamaño mayor de su representación entre los demás personajes y por su posición central en la lámina 17. No obstante, hay una serie de detalles que nos llevan a concluir que de los dos, Itzcoatl es la figura predominante: el tamaño ligeramente más grande con el que se pintó a este *tlatoani*; la mayor atención que el *tlacuilo* puso sobre él, al delinear mejor sus rasgos y colorear su cara de un rosado más intenso; y el predominio de su descendencia, que es la que termina adueñándose de la mayor parte del espacio, a través de ondulantes líneas rosas. Todo esto contribuye a explicar que la razón de ser de la lámina 16 fue mostrar la afirmación parental de Huitzilihuitl, Itzcoatl y también de Acamapichtli. Es decir, quiénes eran los padres de sus esposas y el lugar de donde éstas provenían.[47]

Para el análisis de ambas láminas ha sido fundamental la segunda parte de la *Crónica Mexicayotl* de don Fernando de Alvarado Tezozomoc, cuyo objetivo era hacer un tratado sobre quiénes eran los señores de la casa real a la que él pertenecía. Sin duda, el mismo objetivo del autor de las dos láminas, fuera éste quien fuera. Ahora bien, debido a que en ambas fuentes se resalta la importancia de un lugar llamado Tliliuhcan, como origen del abolengo de la casa real de Tenochtitlan, es posible que estas dos láminas del *Códice Mexicanus* fuesen una de las fuentes de Tezozomoc.

Tezozomoc era hijo de doña Francisca Moctezuma, hija de Moctezuma Xocoyotzin. Doña Francisca se casó en dos ocasiones: la primera vez lo hizo con don Diego de Alvarado Huanitzin, primer gobernador indígena de Tenochtitlan y padre de Tezozomoc, sin embargo, al quedarse viuda se casó con el hermano de su marido difunto, don Pedro de Alvarado Temictzin. Don Pedro era señor de Tliliuhcan y eso permite entender por qué Tezozomoc pudo conocer de primera mano algunos aspectos de esta casa real.[48] Claro que, como han señalado

[46] Estas láminas fueron recientemente analizadas por Diel (2015). Infiero que la autora no conocía mis análisis sobre algunas secciones y aspectos de esta genealogía (Castañeda de la Paz 2005a, 2013a), de ahí que nunca se refiera a ellos. Lógicamente, en algunas identificaciones de personajes coincide con los que yo ya realicé; en otras, las interpretaciones son muy diferentes. Resulta raro que tampoco cite el trabajo de Noguez (1978) sobre la *Tira de Tepechpan*; este autor vio que algunos personajes de ese documento eran los mismos que aparecían en la lámina 16 del *Códice Mexicanus*. El estudio más reciente de ambas láminas es el de Castañeda de la Paz (2016), basado en el del presente trabajo.

[47] Estas afirmaciones parentales son muy frecuentes en los códices mixtecos para cuestiones de legitimidad. No comparto, por ello, la idea de que la genealogía se hizo para demostrar la limpieza de sangre de los miembros de la casa real de Tenochtitlan (Diel 2015: 130), en el sentido de si son realmente conversos o no, y menos cuando nada indica que el documento fuese presentado ante los españoles.

[48] Sobre la ascendencia de Tezozomoc, véase la *Crónica Mexicayotl* (1992: 7-8). No obstante, hay que señalar que Tezozomoc no dice abiertamente que su madre se casara por segunda vez. Es algo que se infiere cuando al dar relación de los hijos de Moctezuma y algunos de sus enlaces, mencio-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

varios autores, y en este sentido Tezozomoc no es ninguna excepción, los cronistas fueron siempre muy selectivos al hablar de las esposas e hijos de un *tlatoani*. Es decir, se comprende que si un gobernante tenía varias mujeres, cada pueblo, linaje o facción recogiera tan sólo las que eran más importantes para sus intereses, eliminando mujeres o hijos que para ellos tenían escasa importancia (Castañeda de la Paz 2013a: 127-128).[49] Aclarado lo anterior, pasemos al comentario de cada una de las láminas.

En la lámina 16 (figura 7) tenemos la representación de cuatro señoríos: Malinalco y Chapultepec, por un lado, y Tlacopan y Tliliuhcan por el otro. Los binomios no son aleatorios, pues mientras el primero tiene que ver con ciertos personajes de la peregrinación mexica, el segundo nos remite a los gobernantes de dos importantes señoríos tepanecas. Iremos entonces analizando la representación de cada uno de estos lugares y los personajes con ellos asociados, para ver con detalle su relación con los *tlatoque* de Tenochtitlan.

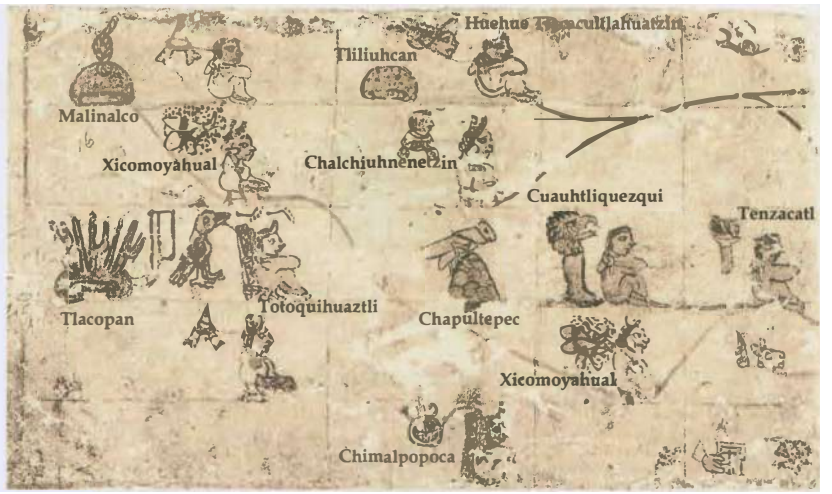


Figura 7. Relación parental anotada. *Códice Mexicanus* (lámina 16), BNF.

a) Malinalco. Su nombre significa "En el lugar del *malinalli*" y hace alusión a una planta gramínea, que vulgarmente se conoce como zacate del carbonero, porque con ella se hacían los sacos para cargar el carbón, pero también las cuerdas o mecates para cerrarlos (Schneider 2005: 13). En los documentos pictográficos, el *malinalli* suele representarse como una hierba ondulante, quizá por el movimiento del viento, pero también a través de algunos manojos de plantas entrelazados (figura 8a-b). Por ello es raro que el pintor del *Códice Mexicanus* optara por representar un cerro y sobre él unos mecates entrelazados,[50] si bien es cierto que en la lámina VIII del *Códice Xolotl* se emplearon dos mecates similares para el nombre de una de las dos mujeres que aparecen con Maxtla (figura 8c).[51] Unidos por una línea

nó a doña Francisca en dos ocasiones (*ibidem*: 154, 157-158). Al principio consideré que se trataba de un simple error, motivado por la gran cantidad de documentos e información que Tezozomoc manejaba. Después pensé que era muy difícil que Tezozomoc se equivocara con los datos de su propia madre, de ahí que terminara concluyendo que se trataba de la misma mujer que, siguiendo los patrones del pasado, se casó con el hermano de su marido, de igual rango que su difunto esposo (Castañeda de la Paz 2013a: 320-322). Sobre la situación de las mujeres viudas véase *Historia de los mexicanos* (2002: 82), Torquemada (1975-83, lib. XVI, cap. XXIII: 294) y Carrasco (1984: 45, 62).

[49] Sobre este asunto véanse los interesantes trabajos de Carrasco (1984) y Gillespie (1999), quienes también lanzan otras propuestas para esta selección o eliminación de personajes.

[50] El cerro, acompañado en muchas ocasiones de una corriente de agua saliendo de su base, era una antigua convención iconográfica para aludir al *altepetl* o "agua-cerro" (*atl-tepetl*). Un elemento en algún punto de la superficie de ese cerro, como en este caso el mecate, daba nombre al lugar. Sin embargo, hay que saber que la palabra "cerro" no siempre formaba parte del nombre del sitio. Tampoco todos los topónimos se formaban, necesariamente, con la imagen de un cerro, como se puede apreciar, por ejemplo, en el amplio listado que ofrece el *Códice Mendoza*.

[51] Lo anterior, a pesar de que a la soga no se le dibujaran los cordones que la componen, porque quizá estaban representando los cordones propiamente dichos. Sea como fuere, el nombre de esta mujer se leería como Malinalli. Otra variante se puede apreciar en la lámina II de este mismo códice, donde lo que aparece es un entrelazado de cintas blancas y el glifo de una flor, indicando que el nombre de la mujer sería Malinalxochitl (figura 8d).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

amarilla a este Malinalco, se representaron a un hombre y a una mujer: Copil, con el glifo onomástico de un tocado cónico de color blanco y rojo, asociado al dios Xipe (el *yopitzontli*);[52] y Xicomoyahual, con el de una abeja rodeada de puntos negros.[53]

Aunque la convención pictográfica para indicar matrimonio suele ser una mujer sentada detrás del hombre o frente a él, en el *Códice Mexicanus* se optó por dibujarla bajo su marido, como están otras mujeres de la lámina 17. Hubiera sido también normal que ambos personajes estuvieran unidos entre sí a través de líneas, como sucede en la mayoría de las parejas de aquella otra lámina. Sin embargo, ninguna de ellas lo está en la lámina 16. Hay que señalar, asimismo, que Copil no aparece con el rango de *tlatoani* porque no lleva la *xihuitzolli* ceñida en la cabeza, ni está sedente en asiento con respaldo (*tepotzoicpalli*). Lo anterior indica que su estatus era el de señor principal, como sucede, por ejemplo, con algunos hijos de Itzcoatl en la lámina 17. Ahora bien, la línea amarilla que sale de Xicomoyahual llega hasta Chapultepec, donde aparece una mujer con el mismo glifo onomástico. A nivel pictográfico existen dos posibles lecturas:

- Xicomoyahual abandonó Malinalco para casarse con el señor de Chapultepec, situación que ya hemos visto que podía darse cuando una mujer enviudaba.
- Fue la hija de Xicomoyahual y Copil, con el mismo nombre que su madre, la que salió de su lugar de origen para casarse con el señor de Chapultepec.[54]

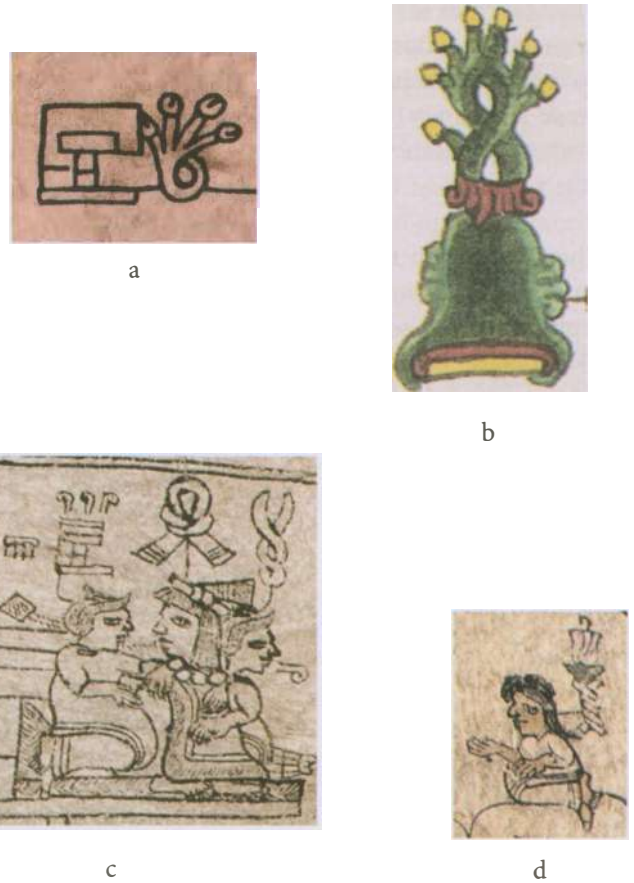


Figura 8. Topónimo de Malinalco. a) *Tira de la Peregrinación* (lámina II). Facsímil de la autora; b) Topónimo de Malinaltepec. *Códice Mendoza* (fol. 16r), Biblioteca Bodleiana; c) Glifo onomástico para Malinalli. *Códice Xolotl* (lámina VIII), BNF; d) Glifo onomástico de Malinalxochitl. *Códice Xolotl* (lámina II), BNF.

[52] En la lámina 38 se representa a Copil con su *yopitzontli* en una batalla. Sobre los atavíos de la deidad véase Dyckerhoff (1993), Olko (2005: 363) y González González (2011: 63-64, 88). Consúltese también Wimmer (2004, GDN, en línea).

[53] El insecto es una abeja (*xico-tli*) que se enrosca o enrolla (verbo *yahual-oa* en reflexivo *–mo*) (Molina, 2001, I: fol. 55r). El glifo fue identificado por López Austin (1998: 129), quien sugiere que el verbo pudiera tener relación con la acción de transformarse.

[54] Una escena similar, del hijo delante de los padres, es la que veremos al comentar el glifo de Tlacopan, en esta misma lámina.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En unos momentos veremos qué dicen las fuentes escritas. No obstante, no está de más señalar, que como Noguez (1978: 40) ya advirtió, Xicomoyahual y el señor de Chapultepec también se representaron en el mismo entorno (Chapultepec) en el *Códice Vaticano A* (lám. XLI) y en la *Tira de Tepechpan* (lám. II), aunque es en este último documento donde ambos aparecen unidos por una línea para indicar que eran pareja.

b) Chapultepec. Su nombre lo reconocemos por el topónimo de un chapulín (*chapol-lin*) sobre un cerro (*tepe-tl*). Allí aparece representado el señor de este lugar, cuyo glifo onomástico se compone de una cabeza de águila sobre una pierna humana.[55] Se trata de Cuauhtliquetzqui; "Águila (*cuauhtli*) parada o levantada (*quetza*)" o "Águila de pie (*quetztica*)".[56] Como suele ser usual, la coincidencia de personajes asociados con determinados lugares será lo que nos lleve a recurrir a ciertos pasajes de las fuentes escritas, donde los cronistas a veces se explayaron lo suficiente como para comprender mejor las pictografías. Sin embargo, no hay que olvidar que los cronistas también interpretaban, de ahí que no podamos excluir la posibilidad de haber heredado un relato equivocado o no del todo preciso.[57]

En líneas generales, los cronistas cuentan que, durante la peregrinación mexica, el dios Huitzilopochtli abandonó a su hermana Malinaxochitl en Pátzcuaro (Michoacán), motivo por el cual, su hijo Copil prometió tomar venganza.[58] Se dice que, por ello, Copil fue tras Huitzilopochtli, aunque hizo una parada en Malinalco, para después continuar hasta Chapultepec con su hija Xicomoyahual. Una vez allí se encontró con el dios y el sacerdote que en ese momento lideraba al grupo de peregrinantes, que no era otro que Cuauhtliquetzqui. El mismo que acabaría casándose con Xicomoyahual. Fue entonces cuando Copil entabló una batalla con Cuauhtliquetzqui, en la que también se vio involucrado Tenoch, otro importante guía de la peregrinación. Pero Copil fue finalmente derrotado; se le arrancó el corazón, que fue arrojado entre los tulares y carrizales de la laguna, momento a partir del cual, Huitzilopochtli pronosticó que en ese corazón germinaría un nopal sobre el cual él aparecería posado en forma de águila para señalar el sitio elegido donde fundar Tenochtitlan.[59]

[55] Las huellas de unos pies junto al camino no forman parte del recorrido que hizo Xicomoyahual, como sugirió Diel (2015: 134). Luego veremos que son parte del glifo onomástico del señor de Tlacopan.

[56] Castañeda de la Paz (2005a: 132, n. 57). En las fuentes también aparece como Cuauhtloquezqui (Durán 1995, I, cap. IV: 81; *Crónica Mexicana* 1987, cap. III: 231), Cuauhtlequezqui (*Crónica Mexicayotl* 1992: 36) o Cuauhtliquezqui (Chimalpahin 1998, I: 213 *Tercera Relación*). Noguez (1978: 38-39) advirtió que en la *Tira de Tepechpan*, el glifo de Cuauhtliquetzqui era el de un pie con la cabeza del águila debajo (que él leyó como *Icxitl-Cuauhtli*), mientras el líder de la peregrinación tepechpaneca tenía la cabeza sobre el pie, tal como se representa en el *Códice Mexicanus*, motivo por el que sugirió leer el nombre del personaje en el otro orden (*Cuauhtli-Icxitl*). No obstante, creo que el nombre de ambos era el mismo (Cuauhtliquetzqui) y que la intención de alterar el orden de los elementos que componen el glifo en la *Tira de Tepechpan* fue un recurso para que no hubiera duda de que se trataba de dos personajes distintos, pues sabemos que en lo que al centro de México se refiere, no había una norma rígida para el orden de lectura de los glifos. Sobre este personaje y su importancia véase Castañeda de la Paz (2005a: 131-134).

[57] Un ilustrativo caso lo tenemos en los *Anales de Tlatelolco* (2004: 47), donde se registra la interpretación que en algún momento se hizo de la lámina II del *Códice Xolotl*, donde es evidente que la persona que lo leyó ya no entendió la pictografía (Castañeda de la Paz 2013a: 44-47).

[58] Por error, Diel (2015: 132) señala que fue abandonada en Malinalco.

[59] En la *Crónica Mexicayotl* (1992: 42-43) es Huitzilopochtli quien lo mata y le arranca el corazón, mientras Cuauhtliquetzqui lo arroja a las aguas pantanosas. En Chimalpahin (1991: 131, 133, *Memoriales*) Cuauhtliquetzqui lo mata y le arranca el corazón, siendo Tenoch el que lo entierra en los tulares y carrizales.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Este relato debió ser bastante conocido, en tanto que aparece registrado en numerosas fuentes.[60] Sin embargo, es notorio que la imagen de la lámina 16 no cuenta con todos esos detalles que se narran por escrito. Es decir, no hay alusión a Malinaxochitl ni a Tenoch, y mucho menos a esa batalla en Chapultepec, donde muere Copil. Lo único que tenemos es la salida que Xicomoyahual hace de Malinalco –ya fuera esposa o hija de Copil– y su llegada a Chapultepec, donde se casa con Cuauhtliquetzqui y ambos procrean un hijo, cuyo nombre leemos como Tenzacatl ("Bezote de piedra"),[61] y una hija que aparece ya en la lámina 17, cuyo glifo no alcanzamos a leer.[62] Lo anterior es así porque, en mi opinión, la lámina 16 no formaba parte de un relato histórico relacionado con la peregrinación, en el que transcurren diversos eventos, sino que era un relato puramente genealógico, a través del cual se explicaban los nexos de la casa real de Tenochtitlan con otros señoríos de la cuenca y, por ende, las relaciones parentales de los primeros señores tenochcas. Esto es lo que explica que los detalles de esa guerra se dieran más adelante –en los anales históricos (lámina 38)–, donde, como Diel (2015: 132) observó, en la parte inferior de la lámina 38 se volvió a pintar el matrimonio de Xicomoyahual con Cuautliquetzqui, mientras que en la superior se pintó la guerra en la que Copil aparece como derrotado. Otra cosa es la *Tira de Tepechpan*, donde Xicomoyahual y Cuauhtliquetzqui sí están en el contexto de la peregrinación, a pesar de que en ese manuscrito tampoco se registre evento alguno relacionado con la guerra entre Copil, Cuauhtliquetzqui y Tenoch (figura 9).

¿Qué sucedió entonces? Parece que la coincidencia de lugares y personajes en ambos relatos (el genealógico y el histórico) alentó a que algún cronista tratara de hacerlos coincidir en una historia coherente



Figura 9. Cuauhtliquezqui, Xicomoyahual y Coatzontli. *Tira de Tepechpan* (lámina II), BNF.

[60] Es el caso de Durán (1995, I, cap. III: 73-75; cap. IV: 80- 81; cap. V: 90-91), Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl*, 1992: 27-31; 39-45), uno de los autores de los *Anales de Tlatelolco* (2004: 59-61), Chimalpahin (1991: 131, 133, *Memorial*) y el autor anónimo de la *Historia de los mexicanos* (2002: 60), aunque en este último documento sólo se hace alusión a Copil, a su madre y a Cuauhtliquetzqui.

[61] En Molina (2001, II, fol. 98v) aparece como "Tençacatl", nombre que se traduce como bezote largo y gordo. Es probable que la piedra "tetl" funcione como complemento fonético, o para indicar que el bezote era de piedra. Durán (1995, I, cap.VI: 99) menciona su presencia en la peregrinación.

[62] Noguez (1978: 40) y Castañeda de la Paz (2005a: 134, fig. 5). El glifo se compone de un espejo (*tezca-tl*), unas espigas (*miahua-tl/miyahua-tl*) o zacate (*zaca-tl*) y unos dientes (*tlan-tli*). Nótese cómo la línea amarilla de Xicomoyahual se une con la línea roja de Cuauhtliquetzqui, que finaliza en la de Tenzacatl y en la de esta mujer para indicar matrimonio y descendencia. Aunque ahí está el pliegue entre una y otra lámina, se alcanza a ver cómo una línea roja sale del glifo de ella hacia su hermano.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que otros utilizaron y nosotros hemos heredado.[63] Sin embargo Durán, que se deduce conocía ambos relatos, no los mezcló. Por ello, narró por un lado los eventos históricos en Chapultepec, en los que únicamente aparece Copil, y sólo cuando tuvo que hablar de la ascendencia de Huitzilihuitl fue cuando sacó a relucir a la hija de Xicomoyahual (que no se ha podido identificar). Es decir, fue entonces cuando precisó que su madre era hija de Cuauhtliquetzqui, un "ayo" de Huitzilopochtli (Durán 1995, I, cap. VI: 99-100).

El caso de la *Crónica Mexicayotl* (1992: 42-45) es diferente al de Durán porque se da a entender que Copil iba acompañado de su hija en todo momento. Por ello se infiere que su autor, Tezozomoc, tenía en su haber las láminas 16 y 17 del *Códice Mexicanus*, además de la *Tira de Tepechpan* (o documentos que seguían estos relatos y que hoy ya no conocemos), y que redactó su versión basándose en ellos. Considero que tenía el *Códice Mexicanus* por la lectura tan precisa que hace del glifo de Tliliuhcan y de los personajes asociados con este lugar, que en unos momentos analizaremos. También tenía la *Tira de Tepechpan* porque señaló que el hijo de Cuauhtliquetzqui y Xicomoyahual (a la que llamó Azcatl Xochitl),[64] era Coatzontli y no Tenzacatl. Y es que como Noguez (1978: 40) señaló, Coatzontli, cuyo onomástico se compone de una serpiente (*coa-tl*) y un manojo de cabellos (*tzontli*), es precisamente el hijo de ambos en esta versión histórica, tal como indica la línea roja que une a padre e hijo en ese documento (figura 9).[65]

[63] Es lo que también hizo Diel (2015: 131-132), al sugerir que en la lámina 16 estaba la representación de Aztlan y del propio Huitzilopochtli, como en unos momentos se mostrará. La hipótesis de que algún cronista trató de hacer coincidir los dos relatos parte de la premisa de que en el *Códice Mexicanus* tenemos ambos relatos, pero en contextos muy diferentes.

[64] Todo indica que Tezozomoc ya no supo leer el glifo de Xicomoyahual, por lo que es probable que llegara a esta nueva lectura al ver en la abeja rodeada de puntos una flor (*xochitl*) en un hormiguero (*azcatl*).

[65] Curiosamente, Chimalpahin (1991: 129-133, *Memorial*), que consultó la obra de Tezozomoc (o quizá algunas de sus fuentes), parece que corrigió el error del cronista tenochca al indicar que ella era Xicomoyahual y no Azcaxochitl. Quizá también vio la *Tira de Tepechpan* y por ello mantuvo que el hijo de ambos era Coatzontli ("Cohuatzontli").

Lo que es un hecho es que en todas estas fuentes escritas, Xicomoyahual nunca aparece como esposa de Copil sino como su hija. En mi opinión, porque quien leyera la imagen del *Códice Mexicanus* vio que la pareja no estaba unida entre sí por ninguna línea. No obstante, hay que notar que, a diferencia de la lámina 17, ninguna de las mujeres de la lámina 16 está unida por trazo alguno a su marido, ya sea porque dicha lámina no se concluyó, porque así lo decidiera su *tlacuilo* o por un descuido del mismo. Ahora bien, un sólido argumento en contra de la idea de que Xicomoyahual fuera la hija de Copil es que es muy raro encontrar, en una pictografía del siglo XVI, que padre e hija aparezcan representados junto al topónimo donde gobernaba el progenitor.

Por lo anterior, no puedo negar cierta inquietud acerca de la naturaleza de los personajes pintados en el *Códice Mexicanus*, sin poder determinar si pertenecían al ámbito terrenal o fueron los cronistas quienes los situaron en el ámbito de lo sagrado.[66] Es decir, si alguno de ellos, al ver esta lámina, o una semejante, pensó que como lo representado estaba justo antes del glifo de Tenochtitlan, lo que aquí se registraba de manera muy esquemática era parte de la peregrinación de los tenochcas –y concretamente los eventos de Chapultepec–, de ahí que incorporara la escena en su relato migratorio y la adaptara a los relatos sobrenaturales que allí tuvieron lugar. Se trata de un asunto delicado y difícil de probar, en tanto que también soy consciente de que los elementos pictográficos funcionaban como caracteres mnemotécnicos que ayudaban al narrador a recordar varios eventos que no tenían que estar necesariamente pintados.

Sea como fuere, lo que al final se pone en evidencia es la importancia que tuvo la hija de Cuauhtliquetzqui y Xicomoyahual, por ser ella la mujer que se convirtió en esposa de Acamapichtli, tal como lo indica la línea verdosa que une a ambos personajes. También por su papel de madre, de ahí la línea negra que sale de ella y que se junta con la que viene de su marido para señalar que ambos fueron los padres de Huitzilihuitl, el segundo *tlatoani* de Tenochtitlan: "éste nació de la

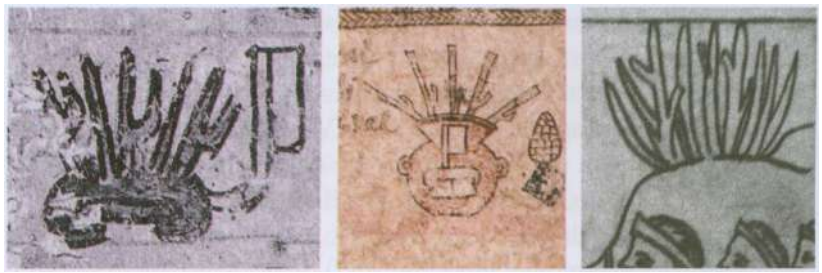
[66] Sobre el halo divino que envolvía a los señores de la casa real de Tenochtitlan, a partir de esta lámina y los relatos alfabéticos, véase Castañeda de la Paz (2005a: 134). Un trabajo reciente es el de Diel (2015: 134).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

hija del ayo de Vitzilopochtli, que se llamaua Cuauhtloquetzqui […] por ser el mas prencipal de los quatro" (Durán 1995, I, cap. VI: 99-100). Por ello, y si atendemos al plano sagrado que algunos cronistas vieron en este relato, se diría que Huitzilihuitl gozaba de una naturaleza, mitad humana, mitad divina, que sería la que legitimaría su posición en Tenochtitlan.[67] Sin embargo, si nos atenemos al plano terrenal, tan sólo podremos decir que Huitzilihuitl era hijo de Acamapichtli y que por la vía materna procedía de dos casas reales de las que apenas sabemos algo: la de Malinalco, a través de su abuela materna, y la de Chapultepec, a través de su abuelo materno. Curiosamente, y como luego veremos, nada se dice de su ascendencia paterna. Llegamos así al análisis de los otros topónimos de la lámina 16 y de los personajes con ellos asociados. El más importante es el de Tlacopan.

c) Tlacopan. Su topónimo es usualmente el de tres flores de tallo muy delgado para aludir a ciertas jaras o varillas (*tlaco-tl*), a las que a veces se les puede añadir una bandera (*pan-tli*) que funge como locativo y así reproducir el nombre del lugar, "Sobre las jaras". Es el caso del *Códice Mendoza* (fol. 5v) y del *Códice Osuna* (fols. 34r-34v), donde esas varillas se representaron mediante tres tallos muy delgados con sus flores, de ahí que también se emplearan para el topónimo de Tlacotepec (*Códice Mendoza* fol. 10r). Ahora bien, existen otras variantes del topónimo de Tlacopan, como la que vemos en el *Mapa Quinatzin* (lám. III), donde se dibujaron auténticas varillas, en este caso dentro de una vasija, además de unos dientes y una bandera.[68] Varillas o jaras similares para formar la raíz *–tlaco* las tenemos en el topónimo de Tlacotlan en el *Ms. Glasgow* (fol. 280r), lo que permite afirmar que las pintadas sobre un cerro en el *Códice Mexicanus*, junto al locativo *–pan*, expresado a través de una bandera (*pan-tli*), representan el topónimo de Tlacopan (figura 10).[69]



a b c

Figura 10. Topónimos de Tlacopan. a) *Códice Mexicanus* (lámina 16), BNF; b) *Mapa Quinatzin*, BNF; c) *Ms. Glasgow* (fol. 280r), en Acuña (1998).

Frente a Tlacopan se pintó a una pareja formada por un hombre y una mujer con sus respectivos glifos onomásticos. Se trata de Totoquihuaztli, segundo señor de Tlacopan, colocado en el trono tras la guerra tepaneca encabezada por Itzcoatl (1428).[70] Es lo que explica que

[67] López Austin (1998: 127, 130) nos muestra un caso que validaría dicha interpretación, al señalar que, durante la Colonia, muchos principales de entonces casaron a sus hijas con el hombre-dios Andrés Mixcoatl porque creían que con ello éstas obtendrían casta de dioses.

[68] Las jaras o varillas (*tlaco-tl*) y la bandera (*pan-tli*) formarían parte del nombre de este señorío. Los dientes (*tlan-tli*) podrían funcionar como complemento fonético para reforzar la lectura *tla-* de las varillas, o como silabograma (*tlan-tli*), junto con la vasija (*com-itl*) y la bandera (*pan-tli*).

[69] En este caso, el cerro (*tepetl*) no se lee, tan sólo se representa para indicar que se trata de un pueblo o *altepetl*, algo bastante frecuente en la lectura de topónimos. Diel (2015: 131) creyó ver en el topónimo unos tules, de ahí que sugiriera que pudiera tratarse de Aztlan, el lugar de origen de los aztecas, en el entendido de que Aztlan también era conocido como un Tollan. Sin embargo, ya hemos visto que las plantas son jaras o varillas y no tules; tampoco estamos en un relato migratorio, por no mencionar que Aztlan suele representarse como una isla o en las proximidades de una corriente de agua. Veremos, por ello, que el señor del lugar no es Huitzilopochtli como afirma Diel (*ibidem*: 131-132).

[70] Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 91) corroboran la llegada de Totoquihuaztli al trono de Tlacopan. Heredó el trono de su padre Acolnahuacatl, que era hijo de Tezozomoc de Azcapotzalco. En ese tiempo, los tepanecas estaban divididos entre aquellos afines a la nueva Tenochtitlan liderada por Itzcoatl (Totoquihuaztli), frente a los defensores de la supremacía tepaneca

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se le represente en un *tepotzoicpalli* y portando la *xihuitzolli*. Su glifo onomástico corrobora que se trata de este personaje: un pájaro (*toto-tl*) del que salen unas huellas de pies para indicar el verbo "partir" (*ehua*), tal como se aprecia en la lámina VI del *Códice Xolotl* (figura 11).[71] El glifo de ella es el *yopitzontli* que antes le daba nombre a un personaje masculino; o sea, a Copil de Malinalco. Delante, y bajo el topónimo de Chapultepec, aparece el hijo de ambos, investido como *tlatoani* (en *tepotzoicpalli* y con *xihuitzolli*). Se trata de Chimalpopoca, como atestigua su glifo, compuesto de un escudo (*chimal-li*) humeante (*popoca*), al que, por tanto, no hay que confundir con el señor de Tenochtitlan del mismo nombre, como le ocurrió a Diel (2015: 136-137). Que se trata del *tlatoani* de Tlacopan lo corrobora también la lámina antes citada del *Códice Xolotl* (figura 11), aunque es innegable que la ausencia de líneas para señalar estas relaciones de parentesco resulta chocante.[72] En cualquier caso, estamos ante las mismas relaciones de parentesco y por ello no es fortuito que veamos a Totoquihuaztli y Chimalpopoca con glifos idénticos en ambos códices. La nota discordante la da la mujer, pues el *Códice Xolotl* señala que la esposa de Totoquihuaztli era Tlancueitl, hija de Chimalpopoca, tercer *tlatoani*



Figura 11. Totoquihuaztli de Tlacopan. *Códice Xólotl* (lámina VI), BNF.

de Tenochtitlan.[73] A mi modo de ver, es posible que esta divergencia tuviera que ver con la política de Itzcoatl –protagonista de la genealogía– de borrar a Chimalpopoca y su linaje de la memoria histórica, asunto sobre el que luego regresaremos.

d) Tliliuhcan sería el cuarto topónimo de la lámina. La lectura que Tezozomoc hace en su *Crónica Mexicayotl* de este lugar y de los personajes frente a él es la que permite sostener que este topónimo –que tanto se parece al de Tlatelolco (un cerro arenoso)– es el de Tliliuhcan. Esto quiere decir que los puntos negros ya no son una alusión a la tierra o arena de aquel otro topónimo, sino al color negro que forma parte de su nombre: "en el lugar (*-can*) negruzco (tliliuhqui)".[74] Los personajes allí sedentes son Huehue Tlacacuitlahuatzin y su esposa Chalchiuhne-

(su hermano Maxtla). Ganaron los primeros y Tlacopan se convirtió en la nueva capital tepaneca, desplazando de su posición a Azcapotzalco (Santamarina Novillo 2006: 373-391; Castañeda de la Paz 2013a: 148-149; 2013b).

[71] Diel (2015: 131-132), al creer que el topónimo donde gobernaba este personaje era Aztlan (*cfr.* nota 69), dedujo que el entronizado debía de ser el dios Huitzilopochtli porque así también lo indicaba su glifo onomástico. Un ave que, a pesar de no tener el pico alargado, interpretó como un colibrí. No obstante, y como antes señalé, el representado no puede ser Huitzilopochtli por dos motivos: porque no estamos ante un relato migratorio, pero, sobre todo, porque Huitzilopochtli es un dios y no un *tlatoani*. Por lo mismo, jamás lo vamos a ver representado en un trono y ciñendo la *xihuitzolli*.

[72] Diel (2015: 136-137), al no ver a Chimalpopoca de Tenochtitlan representado en la lámina 17, pensó que estaba aquí dibujado. Es también probable que, por la falta de líneas, tampoco lo asociara con Totoquihuaztli de Tlacopan. No obstante, veremos que la ausencia de Chimalpopoca de Tenochtitlan en la lámina 17 responde a otros motivos.

[73] Es la que aparece en la lámina VI, cuyo glifo se compone de unos dientes (*tlan-tli*) y una falda (*cueitl*). Su importancia radica en ser la madre del heredero al trono de Tlacopan.

[74] Podría ponerse en duda que este glifo sea el de Tliliuhcan, sin embargo, hay que recordar, como se decía al principio del comentario de estas dos láminas, que Tezozomoc era hijo de doña Francisca Moctezuma, quien en segundas nupcias se casó con el señor de Tliliuhcan. Por tanto, difícil-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

netzin, aunque como Copil y otros personajes de la lámina 17, aparecen en calidad de señores principales y no de *tlatoque*.[75] El glifo de él está compuesto por la cabeza de un hombre (*tlacatl*) con una *xihuitzolli* que termina en forma de la voluta del limo o excremento (*cuitla-tl*); el apodo "huehue" tan sólo se utilizó para indicar que se trataba de "el viejo" y así diferenciarlo de su nieto de igual nombre, del que más adelante hablaremos. Aunque de su esposa nada dijo el cronista, sabemos que se llamaba Chalchiuhnenetzin porque el glifo se compone de un par de cuentas de chalchihuites (*chalchiuh(i)-tl*) y la cabecita de una muñeca (*nene-tl*).[76]

Huehue Tlacacuitlahuatzin y Chalchiuhnenetzin fueron padres de cuatro hijas, aunque en el *Códice Mexicanus* tan sólo se representaron las esposas de Huitzilihuitl e Itzcoatl porque, como señalábamos al principio del comentario, son los protagonistas de la lámina: Huitzilxochitl lo hizo con Huitzilihuitl y Miahuaxochitl con Itzcoatl (su medio hermano), señalando Tezozomoc que fue así "como principió y se trasladó de allá acá el linaje, cómo vino a pasar a México el abolengo real" (*Crónica Mexicayotl* 1992: 89).[77]

Tliliuhcan era un *altepetl* más antiguo que Tlacopan, aunque ambos señoríos –vecino uno del otro– terminaron formando parte de un solo *altepetl* compuesto, de carácter dual, como muchos otros del centro de México. Las estrechas alianzas matrimoniales que los señores de uno y otro lado establecieron con la casa real de Tenochtitlan terminaron convirtiendo a Tliliuhcan en otro pueblo satélite de Tenochtitlan, como también lo era Tlacopan.[78] Estos vínculos parece que son los que aquí se ponen de manifiesto. Es como si se quisiera decir que así como el abolengo real pasó de Tliliuhcan a Tenochtitlan, de Tenochtitlan volvió a Tlacopan, donde sus señores alcanzaron el estatus de *tlatoani*. Ya hemos dicho que la madre del cronista Tezozomoc se casó en segundas nupcias con el señor de Tliliuhcan, de ahí que se infiera que el cronista tenía el *Códice Mexicanus* o una genealogía que se copió para incorporarla en una de sus secciones, y cuya información insertó en su *Crónica Mexicayotl*. Entramos así a comentar la lámina 17 (figura 12), dividida en siete secciones semicirculares, en las

mente se iba a equivocar en la lectura del glifo y en la identificación de sus señores.

[75] Como sucede con el glifo de Tlacopan, aquí tampoco se representó a su primer señor: Huehuetzin, un valiente y noble guerrero águila (*cuauhpilli*), "que todavía se ataba el pelo" (*Crónica Mexicayotl* 1992: 89). Diel (2015: 137, n. 14) interpretó el topónimo como Tlatelolco y a su señor como Mixcoatl (Serpiente de nube), con base en la información de Ixtlilxochitl, que habla de un señor de Tlatelolco llamado Mixcoatl. Sin embargo, sabemos que Ixtlilxochitl tuvo problemas a la hora de interpretar el nombre del primer gobernante de Tlatelolco, cuyo glifo era una serpiente (*coatl* o *cohuatl*), de ahí que según la parte de su obra que se consulte, leeremos Cohuatecatl, Epcohuatl o Mixcoatl (Castañeda de la Paz 2013a: 51, n. 59). En cualquier caso, ahora veremos que el glifo aquí representado no es el de una serpiente, como esta investigadora señaló.

[76] Que la cabeza en el nombre de él se lee como *tlacatl* (hombre o persona) lo corrobora el glifo onomástico de don Pedro Moctezuma o don Pedro Tlacahuepan del *Códice Cozcatzin* (fol. 1v). Sabemos que la cabeza de mujer del glifo de su esposa debe leerse como aquí se hace porque es como se leyó el glifo de la hermana de Axayacatl (lámina 17), perfectamente identificada en las fuentes, si bien es cierto que aquí no se pintaron las puntas de las trenzas que las mujeres se ataban en la parte superior de la cabeza.

[77] Señala el cronista que las otras dos hijas fueron Tlacochcuetzin y Matlalxochitl, y que con esta última se casó Tlatolzacatzin, un hermano de Huitzilihuitl. No obstante, en las fuentes escritas encontramos algunas divergencias con respecto a la lámina aquí analizada. Chimalpahin (1998, II: 81, *Séptima Relación*), por ejemplo, señala que la esposa de Itzcoatl era Huitzilxochitl, aunque en el *Códice Mexicanus* ella es la mujer de Huitzilihuitl. Para Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 89-90, 110), sin embargo, la esposa de Itzcoatl era Tlacuitlaatzin, nombre que, como acabamos de ver, era el del padre de esta mujer. En cuanto a la esposa de Huitzilihuitl, el cronista dijo que se llamaba Miahuaxochitl, la mujer de Itzcoatl en el *Códice Mexicanus*. No obstante, en una relación de Culhuacan que tenía consigo don Pablo Nazareo se confirma el matrimonio de Miahuaxochitl con Itzcoatl (en Pérez Rocha y Tena 2000: 353).

[78] Sobre Tliliuhcan y sus relaciones con Tlacopan, véase Castañeda de la Paz (2013a: 77-82, 138-141).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

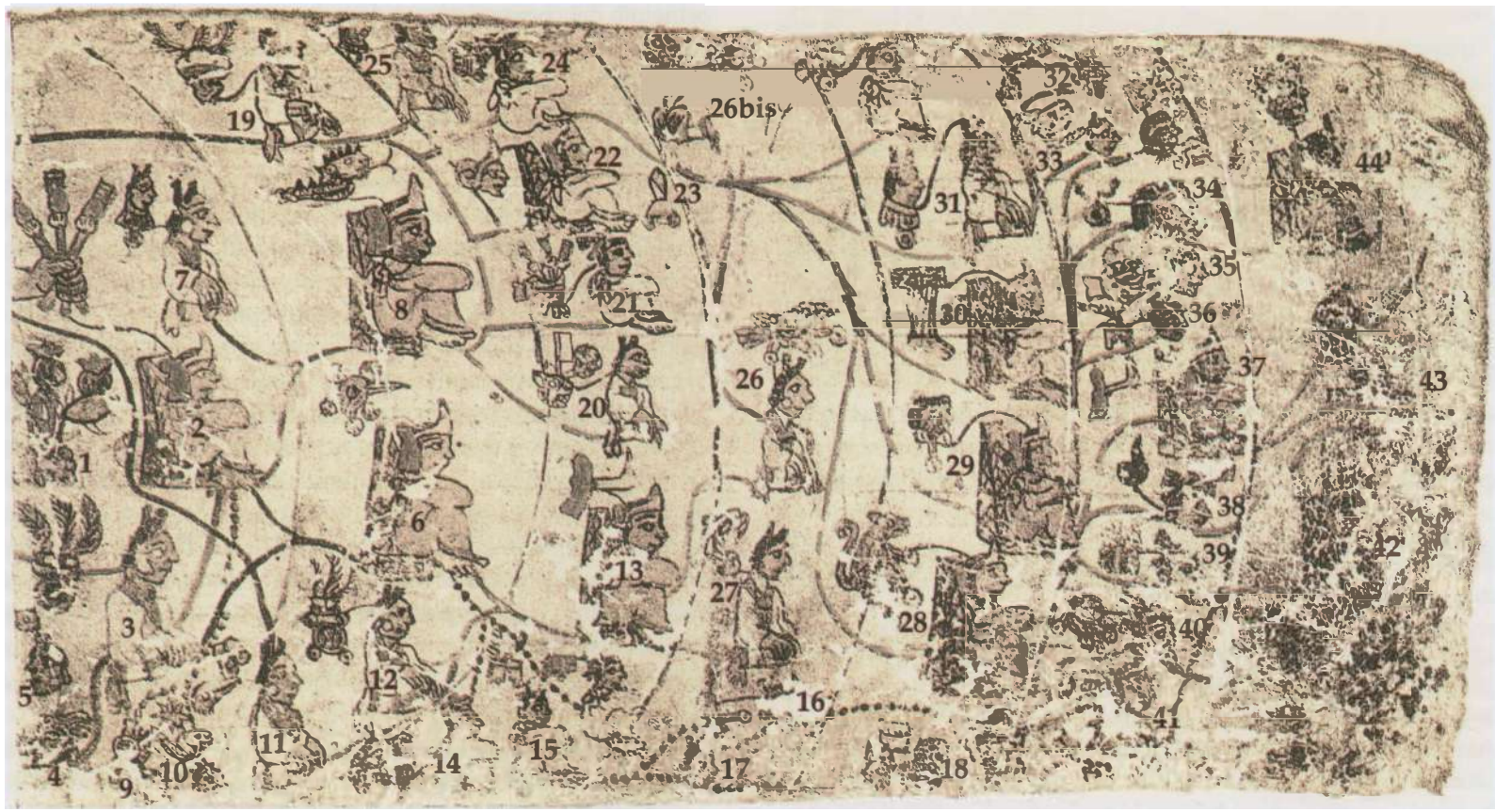


Figura 12. La casa real de Tenochtitlan numerada. *Códice Mexicanus* (lámina 17), BNF.

1. Tenochtitlan
2. Acamapichtli
3. Hija de Xicomoyahual y Cuauhtliquezqui
4. Guerrero
5. Mujer con chalchihuite
6. Huitzilihuitl
7. Chalchiuhnenetzin
8. Itzcoatl
9. Yaocihuatl
10. Citlalcoatl
11. Huitzilxochitl
12. Miahuaxihuitl
13. Moctezuma Ilhuicamina
14. Señor con tocado de águila
15. Huehue Zaca
16. Hijo de Huehue Zaca
17. Hija de Huehue Zaca
18. Culhuacan
19. Miahuaxochitl
20. Ocelopanxochitl
21. Acamapichtli
22. Tlacacuitlahuatzin
23. Tecpayocan
24. Tezozomoc
25. Chalchiuhnenetzin
26. Atotoztli
26bis. Atotoztli
27. Chichimecacihuatl
28. Ahuitzotl
29. Axayacatl
30. Tizocic
31. Chalchiuhnenetzin
32. Moctezuma
33. Chichimecacihuatl
34. Tezcapopocatzin
35. Mauhcaxochitl
36. Huehue Zaca
37. Moctezuma Xocoyotzin
38. Cuitlahua
39. Tezozomoc Acolnahuacatl
40. Atlixcatzin
41. Cuauhtemoc
42. Don Diego de Alvarado Huanitzin
43. Don Pedro Moctezuma Tlacahuepan
44. Don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que se fueron disponiendo los diferentes miembros de la casa real tenochca, siguiendo un estricto orden generacional.

En la primera sección se pintó el glifo de Tenochtitlan, representado por una piedra (*te-tl*) sobre la que se levanta un nopal con sus frutos (*noch-tli*). Delante aparece Acamapichtli, a quien reconocemos por su glifo onomástico, compuesto por un manojo (*mapichtli*) de cañas (*aca-tl*). Se trata del fundador de la casa real tenochca, su primer *tlatoani*, de ahí que aparezca sedente en su *tepotzoicpalli* y ciñendo la *xihuitzolli*. Curiosamente, nada se dijo aquí acerca de su ascendencia.[79] Según el *Códice Mexicanus* era tenochca y nada más, probablemente porque de lo que interesaba hablar era de su matrimonio y descendencia, lo cual se hizo a través de distintas líneas de colores que parten del personaje:

- La línea verde azulada es la que lo une con su esposa que está debajo de su asiento. Se trata de la hija de Xicomoyahual y Cuauhtliquetzqui, aquella mujer que venía de Malinalco a casarse en Chapultepec; la misma a la que algunos cronistas le dieron un origen semidivino que, por ende, sería transmitido a su descendencia.[80] Desafortunadamente, el documento está muy dañado en su parte inferior, pero lo que se alcanza a ver es que la línea verde azulada se conecta con un guerrero, delante del cual hay un tocado de águila del que sale la nariz del personaje que lo porta. En cualquier caso, a partir de ahí la línea se dirige hacia dos direcciones:

1) Una que va hacia una mujer con el glifo onomástico de un chalchihuite (lámina 17, núm. 5) y, algo más hacia arriba (en la lámina 16), un conejo con su propio glifo onomástico, compuesto por un plumón y algún objeto que no alcanzamos a adivinar.
2) Otra que entra en la lámina 16, donde la misma línea pasa junto a una casa, hacia la cual se aproxima una mano, y finaliza en la cabecita de un guerrero que parece dirigirse a Chimalpopoca de Tlacopan.

- La línea verde oscuro indica descendencia. De los pies de Acamapichtli salen dos líneas de este color. La primera se une con otra del mismo tono, que en este caso procede de su esposa semidivina, con el fin de indicar que ambos fueron los padres de Huitzilihuitl. La segunda de estas líneas se une también con otra del mismo color, pero procedente de una segunda esposa de Acamapichtli, dibujada arriba del *tlatoani*, con la cual procreó a Itzcoatl.

El nombre de esta segunda mujer es Chalchiuhnenetzin, pues el glifo es idéntico al de la hermana de Axayacatl, que sabemos tenía ese nombre: una cuenta de chalchihuites (*chalchiuh(i)*-tl) y la cara de una muñeca (*nene-tl*).[81] Ahora bien, es importante señalar que debido a que la madre de Itzcoatl no está unida a Acamapichtli por ninguna línea, como sí lo estaba la madre de Huitzilihuitl, se puede concluir que Chalchiuhnenetzin no era su mujer principal. Lo anterior, teniendo siempre presente que el documento no es muy sistemático a la hora

[79] Es decir, sobre su origen tepaneca o culhua-tolteca. Sobre la complejidad de la ascedencia de Acamapichtli y sus relaciones de parentesco véase Carrasco (1984: 57), Gillespie (1999: 45-49; 70-96) y Castañeda de la Paz (2013a: 128-132).

[80] El matrimonio de Acamapichtli con esta mujer ya fue señalado hace algunos años (Castañeda de la Paz 2005a: 134, fig. 5). Diel (2015: 134) lo hace ahora, aunque sugiere que esta mujer es hija de Tenzacatl. En mi opinión, sin embargo, no hay argumento que permita afirmar que ella es su hija. En primer lugar, porque como en el *Códice Xolotl*, los hijos de una pareja se suceden uno delante del otro; en segundo lugar, porque si se hubiera querido indicar tal cosa, se hubiera pintado a la esposa de Tenzacatl. Lo anterior, considerando, como ya se ha argumentado, que estamos ante una lámina centrada en la afirmación parental de las esposas de los *tlatoque* de Tenochtitlan y, por tanto, con énfasis en el origen del padre y la madre de esas esposas.

[81] Castañeda de la Paz (2013a: 139, n. 226) y Diel (2015: 136). Se trata del mismo nombre que tenía la esposa de Huehue Tlacacuitlahuatzin, señor de Tliliuhcan (lámina 16).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de incluir estos trazos, aunque esa inconsistencia parece ceñirse a la lámina 16 y no a la lámina 17.[82]

- La línea punteada de color rojo intenso también parece indicar descendencia. Esta línea une a Acamapichtli con dos hijos importantes, pero que quedaron en un escalafón social más bajo. Aquí se les representó como guerreros, con el cabello sujeto hacia arriba (aunque a veces falta la cinta roja de cuero para atarlo), como también aparecen algunos de los señores de la genealogía principal. Por sus glifos sabemos que se trata de Yaocihuatl y Citlalcoatl. El primero conformado por un escudo y una macana –convención pictográfica que simboliza la guerra (*yaotl*)–, sobre la cabeza de una mujer (*cihuatl*); en el del segundo, una estrella (*citlal-in*) y una serpiente (*coatl*).[83]

[82] Debido a que Diel (2015: 136) no advirtió esta falta de trazo señaló que Itzcoatl aparecía como igual de Huitzilihuitl. No obstante, hace ya varios años, Carrasco (1984: 43, 51-52) demostraba que Chalchiuhnenetzin no tenía el rango suficiente para que su hijo se convirtiera en *tlatoani* de Tenochtitlan, de ahí que en la Colonia, las fuentes de la *Crónica X* la tacharan de verdulera o esclava de Azcapotzalco (*Códice Ramírez* 1987: 45; Chimalpahin 1998, II: 79, *Séptima Relación*; Durán 1995, I, cap. VIII: 118). Véase también van Zantwijk (1985: 177-179). Castañeda de la Paz (2013a: 130-145-146) sostiene que la madre de Itzcoatl formaba parte del grupo de colonos que se establecieron en tierras de Azcapotzalco desde los tiempos de la peregrinación, en la parte de Mexicapan. Ese lugar no se constituyó en *altepetl* hasta que Itzcoatl se convirtió en *tlatoani* de Tenochtitlan (1428), de ahí que se infiera que su madre ni siquiera era noble.

[83] Ambos aparecen registrados como hijos de Acamapichtli en Chimalpahin (1998, I: 239, *Tercera Relación*). En esta fuente Yaocihuatl aparece con el nombre de Yaotlantzin, el mismo con el que aparece en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 88), donde nada se dice de Citlalcoatl. Ahora bien, resulta curioso que en ambas crónicas también figuren Yaocihuatl y Citlalcoatl, pero como hijos de Huitzilihuitl (Chimalpahin 1998, I: 239, *Tercera Relación*; *Crónica Mexicayotl* 1992: 96-97), aunque Citlalcoatl lo hace en calidad de mujer. Yaocihuatl aparece con la variante de Miccayaocihuatl en esta última fuente. Durán (1995, I, cap. IX: 129) también menciona a un hijo de Huitzilihuitl llamado Citlalcoatl.

Llegamos así a la segunda y tercera sección de la lámina 17. El comentario comenzará por orden cronológico y, por tanto, con Huitzilihuitl, al que reconocemos por su glifo onomástico, compuesto por un colibrí (*huitzil-in*) con plumones (*ilhuitl*). Bajo el trono están sus dos esposas: Huitzilxochitl, que ya vimos que venía de Tliliuhcan,[84] y Miahuaxihuitl,[85] que según la *Crónica Mexicayotl* (1992: 95) era originaria de Cuauhnahuac (Cuernavaca). Las dos están unidas por una línea gris, que se conecta con otra del mismo color que sale de los pies de Huitzilihuitl. El objetivo era dejar constancia de que ambas eran sus esposas, aunque por las fuentes escritas sabemos que Miahuaxihuitl fue su mujer principal y, por ende, la madre de Moctezuma Ilhuicamina,[86] siguiente *tlatoani* de Tenochtitlan que aparece representado un poco más adelante (tercera sección). El glifo onomástico de este Moctezuma suele ser el cielo (*ilhuica*) flechado (*mina*), aunque aquí se optó por la diadema de turquesa –la *xihuitzolli*– con la que siempre se representa a Moctezuma Xocoyotzin. Es interesante ver que nada se dice ya de quién fue la esposa de Moctezuma Ilhuicamina y, por tanto, la madre de sus dos hijas, que aparecen en la siguiente sección del códice. Probablemente, y como Diel (2015: 138) también percibió a partir del estudio de Carrasco (1984: 63), porque en la casa real de Tenochtitlan comenzaban a prevalecer los matrimonios intra-

[84] Su glifo está compuesto por un colibrí (*huitzil-in*) con una flor (*xochitl*) en su pico (Castañeda de la Paz 2013a: 139, n. 227; Diel, 2015: 137). Por error, Chimalpahin (1998, II: 81, *Séptima Relación*) dijo que era esposa de Itzcoatl. Como Diel (2015: 137) creyó que el glifo toponímico de Tliliuhcan era el de Tlatelolco, sostuvo que ese era el lugar de procedencia de esta mujer, sin dejar de mostrar su extrañeza, en tanto que las alianzas matrimoniales entre esas dos casas reales eran prácticamente nulas.

[85] Su glifo está compuesto por unas espigas de maíz (*miyahua-tl*) y un glifo de chalchihuites que hace alusión a algo precioso (*xihuitl*). Hay además unos dientes (*tlan-tli*), pero desconocemos cómo leerlos. Nótese que el *chalchihuitl*, a diferencia de las cuentas de esta piedra, tiene una lectura diferente.

[86] *Crónica Mexicayotl* (1992: 90-96, 110), *Relación de Xaltocan* de Pablo Nazareo (en Pérez Rocha y Tena 2000: 354), Chimalpahin (1998, II: 53, *Séptima Relación*) y Torquemada (1975-83, lib. II, cap. XVII: 147-149).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dinásticos y, por tanto, la legitimidad de los descendientes estaba más que garantizada.

Del trono de Huitzilihuitl sale una línea punteada, en este caso de color verde muy oscuro, que une al *tlatoani* con tres personajes. Tan sólo se pueden identificar los glifos onomásticos de dos de ellos: el primero con una cabeza que viste un tocado de águila y el segundo con un tipo de tambor (*huehuetl*) sobre el que hay zacate (*zaca-tl*). Tres fuentes confirman la existencia de un hijo de Huitzilihuitl llamado Huehue Zaca, e incluso ofrecen detalles de su descendencia.[87] Difícil es saber a qué se refieren los personajes que están frente a Huehue Zaca, por lo dañado que está el documento en esta parte. Se trata de un hombre, al que se le alcanza a ver la *xihuitzolli* en su cabeza, y una mujer con el glifo de agua (*atl*). La línea lo une con una casa –quizá el lugar a donde fue a gobernar–; la de ella se dirige hacia el *tlatoani* de Culhuacan, lugar que reconocemos por el glifo de un cerro torcido (*col-li*), aunque no podemos identificar a su gobernante.

Pasamos así al análisis de Itzcoatl, cuarto *tlatoani* de Tenochtitlan, cuyo nombre vemos expresado a través del glifo onomástico de una serpiente (*coatl*) con puntas de obsidana (*iztli*) por todo su cuerpo. Sobre Itzcoatl se dispuso la imagen de su esposa Miahuaxochitl, originaria de Tliliuhcan, con el glifo de unas espigas de maíz (*miahua-tl*/*miyahua-tl*) saliendo de una flor (*xochitl*).[88] Una línea roja une a ambos personajes y a éstos con sus hijos, todos dispuestos en la tercera sección de esta lámina, como también lo está la descendencia de Huitzilihuitl. Se trata de dos mujeres y tres hombres que, de abajo hacia arriba son los siguientes:

- Ocelopanxochitl. Es lo que permite inferir el glifo de esta mujer, compuesto por la cabeza de un ocelote (*ocelo-tl*), que reconocemos por sus dientes afilados y la piel manchada, una bandera (*pan-tli*) y una flor (*xochitl*). No obstante, no hemos identificado a ninguna mujer con ese nombre en otros documentos.
- Acamapichtli. Su onomástico es idéntico al del primer señor de Tenochtitlan, compuesto por un manojo (*mapichtli*) de cañas (*aca-tl*). Se le representó sedente y con el peinado de *temillotl*, propio de los guerreros. Es decir, con el cabello hacia arriba, atado con una cinta de cuero rojo.
- Tlacacuitlahuatzin. El glifo onomástico es idéntico al de su abuelo, el señor de Tliliuhcan, compuesto por la cabeza de una persona (*tlaca-tl*) que porta una *xihuitzolli*, la cual termina en el símbolo del limo o excremento (*cuitlatl*). Como algo excepcional, se tuvo cuidado de indicar que Tlacacuitlahuatzin era *tlatoani* de Tecpayocan, pues se le representó ciñendo la *xihuitzolli* y sedente en su *tepotzoicpalli*, frente al lugar donde gobernó.[89] Por alguna razón fue importante señalar este evento histórico, ausente en otros hijos de Itzcoatl que sabemos que también fueron *tlatoque* de otros *altepetl*, como fue el caso de Tezozomoc, de quien hablaremos a continuación.

[87] Durán (1995, I, cap. IX: 129), la *Crónica Mexicayotl* (1992: 131) y Chimalpahin (1998, I: 241, *Tercera Relación*), aunque sólo estas dos últimas dan detalles sobre esta descendencia.

[88] Castañeda de la Paz (2013a: 139) y Diel (2015: 137). Don Pablo Nazareo también corrobora esta información, con base en una relación de Culhuacan (en Pérez Rocha y Tena 2000: 353). Otros autores, sin embargo, erraron en su interpretación. Es el caso de Chimalpahin (1998, II: 81, *Séptima Relación*), que como ya hemos visto, pensó que la esposa de Itzcoatl era Huitzilxochitl. No sabemos qué llevó a Tezozomoc a decir en su *Crónica Mexicayotl* (1992: 89-90, 109) que la esposa de Itzcoatl se llamaba Tlacuitlaatzin, nombre del señor de Tliliuhcan y, por ende, el del padre de su esposa, sobre todo si tuvo este códice o uno similar.

[89] Tezozomoc creyó que se trataba de Itztapalapa, probablemente porque los topónimos de ambos lugares se forman con una piedra, pero mientras el de Itztapalapa es la representación de una laja de río (*itztapal-li*), generalmente en el agua (*-apan*), el de Tecpayocan es idéntico al de la imagen: un pedernal (*tecpa-tl*) sobre un cerro, como se ve, por ejemplo, en la *Tira de Tepechpan* (lámina 4). Todo apunta a que Chimalpahin e Ixtlilxochitl heredaron el error, al seguir a Tezozomoc. Para estos asuntos y la identificación de este hijo de Itzcoatl, véase Castañeda de la Paz (2013a: 146-147). Diel (2015: 131, fig. 8) lo identificó con Mixcoatl y el glifo donde gobernó con Xilotepec, pero no aporta detalles de cómo llegó a estas lecturas, pues Mixcoatl se traduce como "Serpiente de nubes" y Xilotepec como "Cerro del jilote".

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

- Tezozomoc. El glifo de este nombre siempre ha sido de difícil lectura. Se compone de una piedra (*te-tl*), a veces humanizada, de la que parten volutas punteadas, aquí apenas perceptibles. Sabemos que este hijo se convirtió en *tlatoani* del nuevo señorío tenochca que Itzcoatl fundó en Azcapotzalco, en la parte de Mexicapan,[90] de ahí que resulte extraño que no se le represente como *tlatoani*, tal como lo está su hermano. Parece que para el *tlacuilo* del *Códice Mexicanus* era más importante su matrimonio con Atotoztli, hija de Moctezuma Ilhuicamina. Ella es la mujer que aparece frente a él, en otra sección de esta lámina, la cual será comentada más adelante.
- Chalchiuhnenetzin. Aunque el documento está muy dañado, por la posición sedente del personaje sabemos que se trata de una mujer. Su glifo onomástico es muy similar al de la esposa de Acamapichtli, e idéntico al de la hermana de Axayacatl, Tizocic y Ahuitzotl, de ahí que podamos inferir que los elementos que lo componen sean un chalchihuite (*chalchiuh(i)-tl*) y la cabeza de una muñeca (*nene-tl*).

Llegados a este punto, llama la atención la ausencia de Chimalpopoca, tercer *tlatoani* de Tenochtitlan, e hijo de Huitzilihuitl. Las fuentes señalan que murió a manos de los tlacopanecas, aunque detrás de su muerte estaba la sombra de Itzcoatl. De hecho, fue él quien después privó a su descendencia de la dignidad real, avergonzado por la mala gestión de su antepasado en el golpe de estado que tuvo lugar en Azcapotzalco, cuando Maxtla usurpó el poder, pero, sobre todo, por lo vergonzoso de su muerte:

> Fue informado Maxtlaton y luego condenó a muerte a Chimalpopocatzin. Los tepanecas lo arrastraron por todas las calles; con lo que se asustaron los tenochcas, que pensaban que ya iban a ser conquistados. Por tal motivo, los mexicanos se concertaron, propusieron, resolvieron y dijeron que ninguno de los hijos, sobrinos o nietos de aquél, reinaría, sino que habían de pertenecer a los vasallos. Y así sucedió; porque, aunque sus nietos salían frecuentemente a la guerra y anduvieron peleando bien, ninguno reinó ni fue estimado (*Anales de Cuauhtitlan* 1992, párr. 236: 66).[91]

Lógicamente, detrás de todo este asunto había dos cosas: en primer lugar, la intención de los sucesores de Chimalpopoca de expandir la nueva estructura dinástica mexica, donde dejarían de prevalecer los matrimonios de los señores tenochcas con mujeres tepanecas, como lo era la madre de Chimalpopoca.[92] En segundo lugar, el deseo del propio Itzcoatl de borrar su ilegitimidad, pues si quería alcanzar el poder de Tenochtitlan, a nadie más que a él le interesaba eliminar a Chimalpopoca y su linaje de la historia.[93] Claro que Itzcoatl debía saber que apartar a los descendientes de Chimalpopoca no era suficiente, pues de no acabar también con los de Moctezuma Ilhuicamina, serían los

[90] Sobre este asunto véase Castañeda de la Paz (2013a: 150-152, 208-211 y 2013b). De hecho, en la *Genealogía de don Pedro Dionisio* aparece como *tlatoani*, aunque no se indica de qué lugar. En Tenochtitlan se le conocía como Huehue Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 109, 114-115).

[91] Véase, asimismo, el relato de don Pablo Nazareo de Xaltocan (en Pérez Rocha y Tena 2000: 348). Chimalpopoca también fue eliminado del *Plano parcial de la Ciudad de México*. No sin razón. Ese documento, elaborado por Luis de Santamaría Cipac, comenzaba la relación de gobernantes de Tenochtitlan con Itzcoatl, en plena guerra de 1428. Es lo que quizá explique que, en el siglo XVI, los cronistas no se pusieran de acuerdo en torno a su ascendencia, pues mientras unos decían que era hijo de Acamapichtli, otros sostenían que lo era de Huitzilihuitl (Carrasco 1984: 78, n. 10; Gillespie 1999: 56-57; Castañeda de la Paz 2013a: 128-132). Su eliminación de la lámina 17 del *Códice Mexicanus* ya fue percibida por Castañeda de la Paz (*ibidem*: 143). Más recientemente lo observaba Diel (2015: 137).

[92] Sobre los matrimonios tepanecas, véase Carrasco (1984: 56-60), Santamarina Novillo (2006: 374-391) y Castañeda de la Paz (2013a: 132-134). Santamarina Novillo (*op. cit.*) ofrece una interpretación política de los matrimonios dinásticos con mayor profundidad.

[93] Lo más probable es que Itzcoatl y Moctezuma Ilhuicamina estuvieran detrás de la muerte del hijo legítimo de Chimalpopoca pues, de no haberlo matado, el trono lo hubiera heredado ese hijo (Castañeda de la Paz 2013a: 141-146). Sobre la baja condición social de la madre de Itzcoatl y la falta de legitimidad de su hijo para gobernar en Tenochtitlan, véase nota 82.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

hijos de este otro *tlatoani*, y no los suyos, los que heredarían el trono. Es por ello que detrás de la muerte del primogénito de Moctezuma Ilhuicamina también sobrevuela su sombra.[94] A continuación fue necesario asegurar los derechos de sus descendientes al trono, lo cual resolvió a través de un importante pacto matrimonial.

Fue Gillespie (1999: 149-153) quien hace varios años notó que la quinta sección de esta lámina del *Códice Mexicanus* se ocupó sólo para representar un acontecimiento de especial relevancia dentro de la casa real de Tenochtitlan: el matrimonio entre Tezozomoc (hijo de Itzcoatl) y Atotoztli (hija de Moctezuma Ilhuicamina). Se trataba de un asunto de Estado, en tanto que Itzcoatl, previendo que a su muerte se iniciaría una lucha por el trono de Tenochtitlan, encabezada por aquellos que no reconocerían a sus vástagos como legítimos sucesores, pactó con Moctezuma Ilhuicamina la alianza matrimonial entre sus respectivos hijos, convirtiéndose Atotoztli en la transmisora de la legitimidad de sus descendientes (Carrasco 1984: 44; Gillespie 1999: 154; Castañeda de la Paz 2013a: 153-156).

Pero vayamos por partes. En la parte inferior de la cuarta sección aparecen representadas dos hijas de Moctezuma Ilhuicamina: Chichimecacihuatl, cuyo glifo se compone de la cabeza de un perro (*chichi*) y una pequeña cuerda o mecate (*mecatl*) que apenas se alcanza a ver,[95] y Atotoztli, con el glifo del agua (*a-tl*) y un pájaro (*toto-tl*) de plumas amarillas (*toztli*). Que la lectura del glifo de Chichimecacihuatl es la correcta lo corrobora otra mujer de igual nombre, donde se puede ver mejor la cuerda que forma parte del glifo onomástico. Se trata de la hija de Chalchiuhnenetzin en la sexta sección de esta lámina. La lectura del glifo está basada en el *Códice Mendoza* (fol. 32r), donde un perro similar se leyó como *chichi*, aunque en otra parte (*ibidem*: fol. 16r) se hizo como *itzcuintli* (figura 13).

Sea como fuere, de la espalda de Atotoztli sale una línea gris, acompañada de unas huellas que se dirigen hacia la parte superior del documento, donde volvemos a ver a esta mujer, pero ahora sentada frente



a b

Figura 13. Lectura del glifo perro. *Códice Mendoza* (fols. 32r y 16r), Biblioteca Bodleiana.

a Tezozomoc, que es la convención tradicional para indicar matrimonio. No cabe duda de que la intencionalidad de la escena era dejar constancia de que de esta manera se resolvía la cuestionada legitimidad de la descendencia de Itzcoatl.[96] No obstante, en el pacto establecido entre Itzcoatl y Moctezuma Ilhuicamina también debió acordarse que tras la muerte del primero, el segundo lo sucedería en el trono, y después se implantaría un orden de sucesión colateral único en Mesoamérica, que garantizaría el derecho al trono de todos los nietos de Itzcoatl (Carrasco 1984: 60).

Entramos así a la quinta sección de esta lámina, donde una línea roja sale de Tezozomoc para mostrarnos a toda su descendencia. Entre sus vástagos reconocemos a los tres futuros *tlatoque* de Tenochtitlan –Tizocic, Axayacatl y Ahuitzotl–, además de a su hermana Chalchiuhnenetzin que, según la *Crónica Mexicayotl* (1992: 114-115), se casó con

[94] *Anales de Tlatelolco* (2004: 95) y *Crónica Mexicayotl* (1992: 110).

[95] Sobre su existencia e importancia para Itztapalapa y Ehecatepec, véase la *Crónica Mexicayotl* (1992: 111).

[96] Referencias a este matrimonio se hallan en Nazareo (en Pérez Rocha y Tena 2000: 354-355), Ixtlilxochitl (1985, cap. XLVI: 129; cap. LIV: 146) y, de manera pictográfica, también en la *Genealogía de don Pedro Dionisio*. Gillespie (1999: 149-153) analizó la escena en ambas pictografías y más recientemente lo han vuelto a hacer Castañeda de la Paz (2013a: 154-155) y Diel (2015: 138).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Moquihuix, *tlatoani* de Tlatelolco. Hay un cuarto hermano en la parte superior, pero el glifo onomástico está tan dañado que impide su identificación.

En la sexta sección de la lámina se registró la descendencia de cada uno de los hijos de Tezozomoc y Atotoztli, a excepción de un personaje que no se pudo identificar. Todos están unidos a sus padres por líneas rosadas; comenzando de arriba hacia abajo tenemos a:

1. Los hijos de Chalchiuhnenetzin. El glifo de Chalchiuhnenetzin, como ya hemos visto, se compone de una cuenta de chalchihuite (*chalchiuh*(*i*)*-tl*) y una cabecita de muñeca (*nene-tl*). Sus hijos son: Moctezuma, cuyo glifo es la *xihuitzolli* y Chichimecacihuatl, representada por la cabeza de un perro (*chichi*) y una cuerda o mecate (*meca-tl*), glifo idéntico al de la hija de Moctezuma Ilhuicamina, que sabemos con certeza que se llamaba Chichimecacihuatl. En las fuentes escritas, sin embargo, no hay rastro de estos dos hijos, quizá eclipsados por la importancia de algunos otros.[97]
2. Los hijos de Tizocic. El glifo de Tizocic, de difícil lectura, se compone aquí de una pierna rayada, que remite al sacrificio, la cual pende de un objeto rectangular que parecen ramas o teas atadas, asociadas también con el ritual.[98] Aunque no alcanzamos a reconocer el nombre del primero de sus hijos, sabemos que los otros son: *a*) Tezcapopocatzin, con el glifo de un espejo (*tezca-tl*) humeante (*popoca*); *b*) Mauhcaxochitl, con el glifo de una mano (*ma-itl*), la ligadura *–ca*, no representada, y una flor (*xochitl*); *c*) Huehue Zaca, un tipo de tambor (*huehue-tl*) con zacate (*zaca-tl*), idéntico al glifo onomástico de uno de los hijos de Huitzilihuitl.[99]
3. Los hijos de Axayacatl. El nombre de este *tlatoani* se compone del glifo del agua (*a-tl*) sobre el rostro (*xayacatl*) de una persona. Los hijos aquí representados son Moctezuma Xocoyotzin, Cuitlahua y Tezozomoc Acolnahuacatl.[100] Moctezuma Xocoyotzin era el *tlatoani* al que los españoles encontraron gobernando en Tenochtitlan, y a quien vemos en su trono de petate, ciñendo la *xihuitzolli* que forma parte de su glifo onomástico. A su muerte, y siguiendo el orden colateral de sucesión, los nobles tenochcas eligieron a Cuitlahua, que en ese entonces era *tlatoani* de Itztapalapa. Cuitlahua tan sólo gobernó 80 días, debido a que murió de viruela, aunque como Diel (2015: 139) observa, resulta sumamente raro que no aparezca representado como *tlatoani*. En el documento reconocemos al personaje y su onomástico: la voluta del excremento (*cuitla-tl*). El otro hermano es Tezozomoc Acolnahuacatl, al que identificamos por el glifo de la piedra (*te-tl*) con lo que debieran ser volutas punteadas.[101] Aunque murió antes de la llegada de los españoles, debió ser un personaje notable, ya que sus hijos ocuparon puestos importantes durante la Conquista, los cuales siguieron manteniendo en la Colonia (Castañeda de la Paz 2013a: 167-168; 251-254).
4. Los hijos de Ahuitzotl. El glifo de este gobernante es un ahuizote o nutria de agua (*ahuitzotl*). Frente a él están dos de sus vástagos, Atlixcatzin y Cuauhtemoc (*Crónica Mexicayotl* 1992:

[97] La *Crónica Mexicayotl* (1992: 115), por ejemplo, dice que Chalchiuhnenetzin engendró dos varones llamados Axayacatl y Tzihuacpopoca.

[98] El glifo ha estado sujeto a varios debates (Whittaker 2009). Generalmente, éste se compone de una pierna con los signos del punzamiento, o el punzón de hueso que la atraviesa para, asimismo, aludir al autosacrificio. En el glifo del mismo personaje que aparece en la lámina 70 se dispuso, además, un objeto redondeado con pequeños semicírculos. Es probable que se trate de la pelotita de hule que también forma parte de los rituales de sacrificio (comunicación personal de Sebastián van Doesburg). Sin embargo, hasta que no sepamos qué significa la traducción del nombre Tizocicatzin o Tizocic, difícilmente vamos a poder interpretar un glifo, que a la vez es muy variado.

[99] Mauhcaxochitl y Tezcatlpopoca aparecen mencionados en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 142).

[100] Los tres aparecen registrados en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 136-137), donde también se dice que el segundo nombre de este Tezozomoc era Acolnahuacatl.

[101] Se trata del mismo glifo que porta (Huehue) Tezozomoc, hijo de Itzcoatl, cuya lectura sigue sin estar resuelta.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

143-144). Como Diel (2015: 139) ya advirtió, el glifo onomástico de Atlixcatzin es un ojo (*ix-tli*) de agua (*atl*); el de Cuauhtemoc es un águila en descenso, a la que todavía se le alcanza a reconocer la cola. Su nombre debe traducirse como "El que desciende (*temo-a*) como águila (*cuauh-tli*)".[102]

Sabemos que muerto Cuitlahua en plena conquista de Tenochtitlan, una facción de nobles eligió a Cuauhtemoc como su señor. Aunque Cuauhtemoc fue finalmente derrotado, Cortés lo dejó en el cargo, pero sólo de la parte de Tenochtitlan, de ahí que en la pictografía se le pueda ver representado en calidad de *tlatoani*. En cuanto a Atlixcatzin, se dice que se casó con su sobrina, doña Isabel Moctezuma –hija de Moctezuma Xocoyotzin– pero en recientes estudios se demuestra que ese enlace fue muy poco probable (Castañeda de la Paz 2013a: 377-385).

Llegamos así a la séptima sección de la lámina 17 donde, a pesar de su deterioro, aún se puede reconocer a algunos de los descendientes de los señores de la sección anterior y otros detalles de los que los sucedieron. De abajo hacia arriba tenemos a un hijo de Atlixcatzin, aunque no es claro si se trata de don Diego Cahualtzin o de don Martín Ezmalintzin, mencionados en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 164). Delante de él se adivina que había otro personaje, pero nada queda de su imagen. A continuación se dibujó al hijo de Tezozomoc Acolnahuacatl, llamado don Diego de Alvarado Huanitzin o Panitzin. Don Diego era *tlatoani* de Ehecatepec cuando llegaron los españoles, aunque en 1538, el virrey don Antonio de Mendoza lo proclamó primer gobernador indígena de Tenochtitlan (Gibson 1996: 171; Castañeda de la Paz 2013a: 251-257). En la lámina todavía se alcanza a ver su figura sedente en su *tepotzoicpalli* y ciñendo la *xihuitzolli*, acompañada de su glifo onomástico, compuesto de una bandera (*pan-tli*). Una línea roja lo une con otro personaje delante de él. El deterioro de la imagen impide corroborarlo, pero debe tratarse de su hijo, don Cristóbal de Guzmán Cecetzin, que para suceder a su padre tuvo que esperar a que gobernase don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin.

La siguiente descendencia que se pintó en la lámina es la de Moctezuma Xocoyotzin. En este caso se registró a don Pedro Moctezuma o don Pedro Tlacahuepan, y a una mujer sin glifo. De don Pedro sólo alcanzamos a ver su glifo onomástico: la cabeza de un hombre (*tlacatl*), ciñendo la *xihuitzolli*,[103] sobre una viga de madera (*huepan-tli*), tal como se aprecia en el *Códice Cozcatzin* (fol. 1v). Lamentablemente, se desconoce a qué hija de Moctezuma Xocoyotzin hace alusión esta pictografía, pues una línea roja que se dirige hacia arriba deja entrever que tuvo un hijo con el último señor de la lámina. Se trata de don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin, hijo de Tezcatlpopocatzin, que llegó a convertirse en *tlatoani* de Tenochtitlan, de ahí que aparezca con la *xihuitzolli* ceñida en su cabeza y sedente en su *tepotzoicpalli*. Su glifo onomástico se compone de una máscara, en tanto que su nombre se traduce como "El que hace reír a la gente" (*tehuetzquiti*).

Desafortunadamente, el final de la lámina 17 del *Códice Mexicanus* está en tan mal estado que es imposible saber qué miembro de la casa real de Tenochtitlan pudo mandar elaborar esta genealogía, o a qué periodo exactamente se remite la misma.[104] No obstante, varios detalles permiten afirmar que su propósito fue demostrar los legítimos derechos de sus miembros, especialmente de aquellos alrededor del

[102] La "c" con la que finaliza el nombre es el agentivo. Agradezco a Leopoldo Valiñas esta traducción.

[103] Este glifo confirma que para representar la palabra *tlacatl* (hombre o persona), esa cabeza siempre aparece con la diadema de turquesa, como sucedía en el glifo de Huehue Tlacacuitlahuatzin y en el de su nieto de igual nombre.

[104] Como se señalaba al principio de este trabajo, observamos que en varias genealogías o listas de gobernantes, el último señor representado es el que manda elaborar la suya con ciertos fines. Un descendiente de Axayacatl, llamado don Luis de Santamaría Cipac, fue el que, por ejemplo, mandó incorporar a sus antecesores en el cargo en el *Plano parcial de la Ciudad de México* y en el *Mapa Beinecke*, con el fin de reclamar ciertas tierras (Castañeda de la Paz 2012: 60). Don Pedro Dionisio, descendiente de Tizocic, fue el que mandó elaborar la genealogía que lleva su nombre, en este caso, al verse desplazado del poder por un asunto de incesto (Castañeda de la Paz 2011 y 2013a: 269-274).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

poder político de Tenochtitlan durante buena parte del siglo XVI. Es lo que se concluye a partir de este estudio, donde se observa que esos derechos descansaban sobre dos aspectos fundamentales: la naturaleza semidivina de sus miembros y la legitimidad de la que gozaban los descendientes de Itzcoatl, gracias al matrimonio de su hijo (Tezozomoc) con la hija de Moctezuma Ilhuicamina (Atotoztli).

A decir del *Códice Mexicanus*, Itzcoatl carecía del halo divino que tenía Huitzilihuitl y el hijo de éste, Moctezuma Ilhuicamina. Daba además a entender que su madre no era la mujer principal de Acamapichtli (no está unida a él como sí lo está la otra). Por si esto fuera poco, lo más seguro es que esta mujer ni siquiera fuera noble, de ahí que los derechos de Itzcoatl y de su descendencia para gobernar estuvieran más que cuestionados en el siglo XV, y todavía aún en pleno siglo XVI, como ponen de manifiesto las fuentes vinculadas con la *Crónica X*, escritas en este tiempo.[105] Lo anterior obligó a que algunos miembros de la casa real fundada por Acamapichtli se vieran obligados a recalcar su legitimidad en diferentes momentos de su historia. Es lo que explica la importancia que en este caso tiene la lámina 16, donde se deja constancia de la naturaleza divina de Huitzilihuitl y, por tanto, de su hijo Moctezuma Ilhuicamina, de la que carecían Itzcoatl y su hijo. A pesar de ello, esta lámina recalcaba que Itzcoatl se había casado con una mujer de abolengo procedente de Tliliuhcan, como también lo había hecho su medio hermano Huitzilihuitl, al casarse con la hermana de la anterior. Sin embargo, es patente que lo que verdaderamente legitimó a la descendencia de Itzcoatl fue el matrimonio de Tezozomoc, el hijo de Itzcoatl, con Atotoztli, la hija de Moctezuma Ilhuicamina, de ahí la preponderancia de ambos *tlatoque* en esta lámina y la importancia de ese matrimonio en el documento.[106]

No obstante, y como ya se ha comentado, la representación de Itzcoatl es la que adquiere mayor relevancia. En mi opinión, por la importancia de un personaje que cambió el *statu quo* de la cuenca de México. Por un lado, porque fue el que implantó un orden colateral de sucesión en Tenochtitlan e impulsó los matrimonios intradinásticos entre los miembros de su casa real para fortalecerla. Por el otro, porque desplazó a los tepanecas de su posición dominante y comenzó a extender el poderío tenochca más allá de la isla, en ocasiones a través de alianzas matrimoniales entre los miembros de su casa real y los de otras casas reales, cuyos hijos se alzarían como gobernantes de esos señoríos. Es lo que parece implicar la presencia de la casa real de Tlacopan en la lámina 16, pueblo que a partir de la guerra de 1428 se convirtió en una extensión de Tenochtitlan en tierra firme. Fue entonces cuando las *cihuapipiltin* tenochcas comenzaron a fungir como las madres de los gobernantes tlacopanecas y no al contrario. Es decir, las nobles tlacopanecas dejaron de ser ya las progenitoras de los *tlatoque* tenochcas, como fue el caso de Chimalpopoca, que es lo que precisamente explica que su linaje fuera apartado del poder y no aparezca en algunas genealogías, como sucede en la del *Códice Mexicanus*.

Para finalizar, sólo me queda comentar que estas dos láminas, o la fuente original de éstas, cayeron en algún momento en manos de don Diego García (1662-1713), o don Diego García Mendoza Moctezuma, como también se hacía llamar. Don Diego era un arriero de medio tiempo, que como Wood (1989) demostró, fue el autor intelectual de los códices *techialoyan*, género documental de carácter mixto (es decir, que alterna pictografía con textos alfabéticos en náhuatl), que se desarrolló en la segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII. En su taller debió componerse el *Techialoyan García Granados*, que, a diferencia de los demás documentos del *corpus*, no iba destinado a un pueblo en particular sino a don Diego mismo. Lo realmente fas-

[105] El término *Crónica X* fue acuñado por Barlow (1945), al percatarse de la estrecha relación que había entre un grupo de documentos, conformado por la *Crónica Mexicana*, el *Códice Ramírez*, y ciertas partes de la obra de Durán, Tovar y Acosta. Barlow concluyó que sus historias procedían de una hipotética crónica que denominó *Crónica X*. Las fuentes arriba mencionadas se componen de un texto en castellano, acompañado de pictografías, aunque sólo el *Códice Ramírez*, Durán y Tovar las conservaron.

[106] Lo mismo hizo don Pedro Dionisio, hacia 1565, cuando al pintar su genealogía, la inició precisamente con ese matrimonio, recalcando con ello su nobleza y legitimidad.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cinante fue descubrir que, para componer el *García Granados*, don Diego empleó varios documentos, entre los cuales estaba la genealogía del *Códice Mexicanus*. Algunos datos invitan a pensar que estas dos láminas, o tal vez el *Códice Mexicanus*, se encontraban en el *tecpan* de San Sebastián Atzacualco, en Tenochtitlan. Estos son:

- Que a Atzacualco estuvieran vinculados los descendientes de Axayacatl y, por ende, la familia Alvarado y Moctezuma (Castañeda de la Paz 2013a: 288-292). Uno de esos descendientes fue, precisamente, el cronista don Hernando de Alvarado Tezozomoc, hijo de don Diego de Alvarado Panitzin y doña Francisca Moctezuma. Como en otra parte se mencionó, hay pruebas que apuntan a que Tezozomoc tuvo estas dos láminas del *Códice Mexicanus*, de las que se sirvió para componer su *Crónica Mexicayotl*.
- Que su familia viviera en el *tecpan* de esta parcialidad, desde donde algunos de sus miembros también gobernaban, como fue el caso de un tal don Diego Luis Moctezuma, que se convir-



Figura 14. Glifos onomásticos compartidos. a y c) *Códice Mexicanus* (láminas 16-17). BNF; b y d) *Techialoyan García Granados*. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Conaculta-INAH.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tió en alcalde de Atzacualco a principios del siglo XVII. Por tanto, es posible que estas dos láminas y algunos otros documentos estuvieran reguardados en el *tecpan* de esta parcialidad.

Que en el último tercio del siglo XVII, don Diego García viviera precisamente en San Sebastián Atzacualco. En el *tecpan* debió encontrar estas dos láminas y varios documentos con los que compuso el *Techialoyan García Granados*, su obra maestra. Para ello sacó la genealogía de contexto, de ahí que los miembros de la casa real de Tenochtitlan (mujeres y hombres) acabaran convertidos en los señores gobernantes de varios pueblos del Estado de México y del estado de Hidalgo, aunque sabemos que allí las mujeres no gobernaban. El orden o disposición de los personajes no es idéntico pero la similitud de los glifos onomásticos no deja lugar a dudas de que estas dos láminas del *Códice Mexicanus* fueron la base para componer una de sus secciones (figura 14). Un asunto que también se percibe en el uso de los pocos glifos toponímicos de este documento, donde Tenochtitlan se convirtió en Xalatlaco y Tlacopan en Tlacotepec (figura 15).[107]



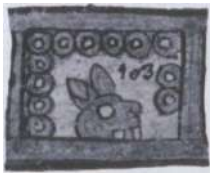
Figura 15. Glifos toponímicos compartidos. a) *Códice Mexicanus* (láminas 16-17). BNF; b) *Techialoyan García Granados*. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Conaculta-INAH.

[107] Sobre don Diego García véase Castañeda de la Paz (2017). En este trabajo se analizan los motivos que llevaron a varias familias del Estado de México y del estado de Hidalgo a declararse descendientes del cacique y gobernador tlatelolca del siglo XVI, don Diego de Mendoza. Se trata de familias muy relacionadas con la elaboración y reelaboración de documentos alfabéticos y pictográficos, que son el antecedente inmediato de los códices *techialoyan*. Un avance sobre este trabajo en Castañeda de la Paz (2009).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

III



Los anales prehispánicos

María Castañeda de la Paz

Hemos dividido los anales históricos del *Códice Mexicanus* en dos secciones: la que contempla el periodo prehispánico, desde la salida de Aztlan hasta los momentos previos a la llegada de los españoles (láminas 18-76), y la que trata del periodo colonial, que comienza con la presencia de Hernán Cortés y concluye en 1590 (láminas 76-87).[108] En estas páginas analizaré la primera sección, a cargo de un pintor maestro, que fue el que trazó el esqueleto de las láminas la cronología–, cuya secuencia de años divide el documento en dos registros horizontales. Parece que de manera simultánea intervinieron otros pintores que trabajaban con el maestro en el primer programa. Años después actuó otro, de calidad estética notablemente inferior, que se encargó de completar la historia con información procedente de otros documentos.

Por su forma de anales, los eventos históricos representados en esta sección van unidos al año en el que éstos transcurrieron. En este documento, lo normal es que esos acontecimientos se pintaran en la parte superior de la lámina, aunque cuando fue necesario –ya fuera por la importancia de cierto topónimo o por la cantidad de sucesos que ocurrieron en un mismo año–, también se ocupó la parte inferior. A patir de la lámina 47 (o más especificamente, a partir de 1342 dC) se ocupó el registro inferior para regresar poco a poco al superior (láminas 57, 59-61). En algunos casos, las láminas se utilizaron para hacer algunas anotaciones, que nada tienen que ver con el relato histórico. Es lo que ocurrió en la parte inferior de las láminas 25 a 34, donde se incorporaron anotaciones alfabéticas relacionadas con el zodiaco y, por tanto, vinculadas con el almanaque médico (capítulo 1), y lo mismo sucedió en las láminas 52 a 54, donde se registró una oración o invocación en caracteres glíficos, con marcado fonetismo, que parece que hay que leer en náhuatl. A primera vista, esta invocación podría estar asimismo relacionada con el almanaque médico, pero de momento es algo que no se puede confirmar. Por último, se puede señalar que en ocasiones hay glosas relacionadas con la historia pintada, entre las cuales se reconoce la mano de Aubin, uno de los poseedores del documento, que trataba de entender el contenido del códice y comparaba su historia con la registrada en otras fuentes.

En la parte relativa a la peregrinación (láminas 18-45), el recorrido lo trazan unas huellas de pies pintadas en color negro que van sobre un camino en el que el lector irá encontrando una serie de topónimos. Una línea roja une por un extremo el topónimo con el año en el que el grupo llegó a cierto lugar y por el otro con el año en el que salió de él. A veces se intercalan algunos eventos históricos, aunque en ocasiones son autoría del último pintor.

Un aspecto notable, que sin duda fue de gran preocupación para los pintores del *Códice Mexicanus*, es el de la cuenta del tiempo. Ésta se expresó mediante el uso de banderas (*pantli*) de diferentes colores, que representan el numeral veinte, y a través de unidades de cuenta, cada una de las cuales simboliza un año. De esta manera, las banderas negras serán las que indiquen los años que transcurrieron desde que los peregrinantes salieron de Aztlan; las verdes, las que registren los años que pasaron desde que partieron de Chicomoztoc; las blancas las que señalen el tiempo transcurrido desde que pasaron por Teopulco, un lugar que no ha podido ser identificado, representado por un tipo de bastón que cargaban los dioses del agua (lámina 31); y las rojas, las

[108] Esta división sólo se realiza para fines prácticos, debido a que los anales coloniales serán analizados con Michel R. Oudijk, con quien en el pasado realicé una investigación sobre la sección colonial del *Códice Azcatitlan*, en la que se vieron involucrados varios de los códices que también se emplean en este trabajo (Castañeda de la Paz y Michel R. Oudijk 2012).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que se empleen para indicar los años que se cumplieron desde que fundaron Tenochtitlan. Un nudo o atado de hierbas simboliza la cuenta de 52 años,[109] momento en el que se celebraba la fiesta del Fuego Nuevo.

Ahora bien, debido a la complejidad que presentan las pictografías coloniales, es conveniente comenzar esta sección de los anales históricos con una breve reflexión acerca del lugar de origen de los pueblos que habitaban la isla de México –Aztlan y Chicomoztoc– y del uso que hacemos de las crónicas para la interpretación de estos lugares. Otro importante apartado será el de los cronistas que tuvieron consigo esta parte del *Códice Mexicanus* o, al menos, su misma versión histórica, como se verá a lo largo de este análisis pues, a su manera, algunos de ellos también fueron interpretando su secuencia de imágenes.

Los lugares de origen: Aztlan frente a Chicomoztoc

Hace algunos años, Boone (2000a: 213) advertía que mientras los anales pictográficos insistían en que las historias de la peregrinación tenían su comienzo en Aztlan, los documentos en prosa señalaban que el lugar de origen estaba en Chicomoztoc, aunque notaba que había algunas pictografías que también corroboraban que Chicomoztoc era el punto de partida. La manera de solventar estas divergencias fue diciendo que los aztecas interpretaron Chicomoztoc como lugar de origen, aunque consideraban Aztlan como su patria original (*ibidem*: 214), mientras que las crónicas lo hicieron teniendo como uno sólo ambos lugares, o indicando que salieron de Aztlan y años más tarde emergieron de Chicomoztoc (*op. cit.*). Ahora bien, como esta investigadora señaló, éstos no fueron más que recursos para conciliar o solventar la presencia de dos lugares de origen distintos en las historias escritas o pintadas, a los que recurrieron Chimalpahin y el autor anónimo de la *Historia de los mexicanos*, entre otros. Pero vayamos por partes.

Según las crónicas, la mayoría de los pueblos del centro de México decían proceder de un lugar llamado Chicomoztoc ("Cueva Siete"), de ahí su topónimo, constituido por una cueva con siete oquedades, un cerro con el numeral siete e, incluso, siete pequeñas cuevas (figura 16a). Un lugar que siempre se ubicaba en el lejano norte del territorio mesoamericano, motivo por el cual solía pintarse en un entorno árido o semiárido, salpicado de cactáceas, hábitat natural de los pueblos chichimecas.

El otro lugar de origen era Aztlan, una isla a la que reconocemos por tener un cerro de cima curvada –Teoculhuacan– en su otra orilla (figura 16b).[110] Cronistas como Durán (1995, I, cap. III: 71) tradujeron su nombre como "Lugar de las garzas" o "Lugar de la blancura", pero como hace años señaló Duverger (1987: 102), con la raíz de las palabras garza (*azta-tl*) o blancura (*azta-c*) no había manera de componer el nombre de Aztlan.[111] Y debido a que no hay un solo documento que dibuje una garza en Aztlan, es por lo que numerosos investigadores, e incluso cronistas, han ido detrás de cualquier elemento representado en la isla tratando de ofrecer una lectura que pudiera asociarse con

[109] La palabra para año y hierba es la misma en náhuatl (*xihuitl/xiuh-itl*), de ahí que la imagen de la hierba se pueda emplear como símbolo para contar el tiempo; en este caso, el *xiuhmolpilli* (atado de años) simboliza el inicio o fin de la cuenta de 52 años. Iconográficamente, el atado también se representó a través de cañas.

[110] La raíz "*col-*" de palabras como "*col-li*", "*col-hua*" o "*col-iuhqui*" significa "doblado", "torcido", pero también "abuelo"; o sea, una alusión a los "ancestros" o "antepasados". Muchos cronistas hicieron una distinción entre el Culhuacan en la cuenca de México de este otro Culhuacan en el origen de la historia, al anteponerle la raíz de la palabra "*teo-tl*" para darle connotaciones ancestrales o sagradas.

[111] Como este autor bien explicaba, la única manera de obtener la raíz "Az" debía ser con la palabra *Aztli* o *Azitl*, que son las que en composición pierden el sufijo absolutivo "*-itl*" o "*-tli*", para después añadirle el sufijo locativo *-tlan*. El problema, a decir de Duverger (1987: 101-103), es que esta palabra no existe en náhuatl. Ahora bien, en la sección del diccionario español-náhuatl de Molina (2001, I: fol. 7v) existe una entrada para "ala para bolar". Se trata del vocablo *aaztli*, pero que tampoco resuelve nada porque ni existe un logograma asociado con esta palabra, ni el nombre de Aztlan se asoció alguna vez con una o varias "alas".

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



b

Figura 16. a) Chicomoztoc. Durán *tratado primero* (fols. 2r, 4v). Biblioteca Nacional de España; b) Aztlan en el *Mapa de Sigüenza*. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Conaculta-INAH.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

la blancura.[112] La cuestión es que, como algo inusual, Aztlan nunca tuvo un topónimo; es decir, se trataba de un lugar que simplemente se reconocía por su entorno, en el que Teoculhuacan era un componente fundamental (Castañeda de la Paz 2013a: 65). El objetivo era, como varios autores ya señalaron, expresar la asociación de los aztecas con el mundo tolteca, por ser Culhuacan la ciudad heredera de ese legado,[113] y lo que explica que Aztlan no sea más que una proyección del lugar donde estaba asentada Tenochtitlan (Seler 1985: 326; Krickeberg 1983: 216; Duverger 1987: 123-141). De esta manera, si a los chichimecas los reconocemos por ir vestidos con pieles y portando el arco y la flecha, en calidad de grandes cazadores y afamados guerreros, a los toltecas los vemos representados con tilmas blancas de algodón, indicando su pertenencia a la cultura urbana.[114] Un documento que pone de manifiesto ese vínculo de los tenochcas con el mundo tolteca es la *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin* (figura 16b), al pintar a los ancestros de los aztecas en las aguas de Aztlan para indicar que esos ancestros eran una mujer tolteca y un hombre culhua (Castañeda de la Paz 2006: 61). El glifo de ella es el que Dibble (1980: 18-19) identificó para la gente tolteca en algunas láminas del *Códice Xolotl*, compuesto por un manojo de tules (*tol-lin*) sobre la parte inferior de una cara vista de perfil, que hace alusión al labio o la boca (*ten-tli*), aproximación fonética de la palabra "tol-te-ca".

Tradicionalmente se ha dicho que los mexicas, habitantes de la isla de México, procedían de Aztlan (Navarrete 2011: 113, 115). Sin embargo, como en un reciente trabajo explico, en la isla vivían dos grupos claramente diferenciados: los tlatelolcas, de ascendencia chichimeca, y los tenochcas, de filiación culhua-tolteca, de ahí el vínculo de los primeros con los chichimecas-tepanecas de Azcapotzalco y el de los segundos con Culhuacan, la ciudad heredera del mundo tolteca. Lo anterior nos lleva a concluir que los tlatelolcas debían venir de Chicomoztoc y los tenochcas de Aztlan, aunque en la Colonia ambos lugares se entremezclaron, ya fuera como parte de un nuevo discurso histórico, o como resultado del quehacer de los cronistas –indígenas y españoles–, que en su afán de reconstruir el pasado de los mexicas se hicieron con el mayor número de fuentes posibles y con ellas reescribieron la historia, entremezclando tradiciones. La consecuencia de esto es que lo frecuente sea ver Aztlan como lugar de origen y a Chicomoztoc como un lugar en la ruta, o imprecisiones al dibujar a los

[112] Seler (1985: 327-328) y Graulich (en Barlow 1995: 40, 42, n. 7) señalaron que la caña de agua que hay en la *Tira de la peregrinación* era un grueso junco blanco (el *aztapillin*) que había en las aguas. Boone (2000a: 214), Prem (2004: 40) y Navarrete (2011: 105) se acogieron a esa idea, aunque nunca ofrecieron una posible lectura de sus elementos. Galarza y Libura (2002: 15-16) sí lo hicieron y apostaron por *Ce Acatl Ameyalco* (Uno caña donde brota el agua), nombre del que no hay referencias en ningún documento. En cuanto al glifo de la hormiga dentro del hormiguero que aparece en el *Códice Azcatitlan*, Seler (1985: 328) dijo, sin dar más explicaciones, que también hacía alusión a lo blanco. Por su parte, cronistas como Tezozomoc o Chimalpahin indicaron que el nombre de Aztlan se debía a una flor blanca llamada *aztaxochitl*, o a un árbol de ese color conocido como *azcahuitl* (en Duverger 1987: 103). Otras propuestas relacionadas con la blancura son las de Krickeberg (1983: 217), Graulich (1990: 225, 260) o López Austin (1998: 104).

[113] Krickeberg (1983: 217), León-Portilla (1983: 141-144; 1995: 15-35), Duverger (1987: 235), Gillespie (1999: 64-65, 74) o Santamarina Novillo (2006: 387-388), entre otros. Las fuentes que mencionan que Culhuacan era la heredera de ese legado son Ixtlilxochitl (1975: 284-285; 1985, caps. IV y XIV: 15-16, 36-37) y los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 82: 17).

[114] Para estos aspectos chichimecas y toltecas véase también Navarrete (2011: 28-32). Y si bien es cierto que los chichimecas acabaron por toltequizarse (*ibidem*: 31), es innegable que, a la hora de escribir sus historias, ya fuera en época prehispánica o colonial, estos pueblos rememoraban sus orígenes chichimecas. Un caso aparte son los tenochcas, aferrados a un pasado culhua-tolteca, representado a través de Aztlan, del que ellos únicamente decían proceder (Castañeda de la Paz 2013a: 53-71). No obstante, como Navarrete (2011: 133) saca a relucir, Chimalpahin decía que de allí también procedían los totolimpanecas, los tenancas y los tecuanipantlaca, sin olvidar que el cronista chalca era de Tenanco. El objetivo era vincularlos con los poderosos mexicas (*op. cit.*) o, en mi opinión, con el esplendoroso pasado tenochca, en un momento en el que la nobleza de Tenochtitlan estaban en franca decadencia.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

aztecas vestidos de chichimecas y, por tanto, con pieles, o viceversa.[115] Es precisamente lo que sucede en el *Códice Mexicanus*, como en unos momentos veremos.

Pero el anterior no es un caso aislado. La *Historia tolteca-chichimeca*, cuyo contenido se centra, en buena parte, en narrar la historia de origen de varios pueblos del valle poblano-tlaxcalteca y sur de Puebla, es otro gran ejemplo donde se pone de manifiesto la asociación de dos lugares de origen antagónicos. En este caso, Chicomoztoc y Culhuacan (o Teoculhuacan) (figura 17).[116] Una construcción que, no cabe duda, respondía a la doble identidad de los protagonistas de la historia, como el título de la propia obra indica. Esto explica que, junto a Chicomoztoc-Colhuacan, se dibujara el paisaje propio de las ciudades toltecas, opuesto al paisaje árido del mundo chichimeca. Es decir, un paisaje fértil, con abundancia de agua. Es lo que se concluye de las investigaciones de Oudijk (2011) sobre los lugares de origen y su asociación con el paisaje sagrado, a partir de varios documentos. Uno de ellos es el mapa de la *Relación Geográfica de Cholula* (figura 18), donde esta ciudad aparece representada como una gran Tollan y, por tanto, como un lugar de tules. Los tules son los que se ven en las aguas, a los pies de la pirámide de este lugar, donde Oudijk (2011: 160) detectó unas gotas de sangre, como pudo inferir de su color rojo. Esto fue lo que le permitió asegurar que esas aguas eran una representación de la Laguna de sangre primordial, lugar de origen que aparecía mencionado en varios documentos zapotecos, y también en la *Historia tolteca-chichimeca* (figura 17).[117] La siguiente es la descripción que se hizo en esta última fuente de este otro lugar de origen:

> He aquí el Coliuhquitepetl ycatcan [donde está el Coliuhquitepec], el Atlxoxouhqui ymancan [donde se extiende el agua azul], el Iztactollin ymancan [donde se extiende el tule blanco], el Iztaçacatl ymancan [donde se extiende el zacate blanco], el Iztacuexotl yhicacan [donde se para el sauce blanco], el Iztacaxalli ymancan [donde se extiende la arena blanca del agua], el Tlappalichcatl yyonocan [donde se tiende el algodón de varios colores], el Tlapapalatlacuezonan yyonocan [donde se tiende el nenúfar de varios colores], el Nauallachtli yyonocan [donde se tiende el juego de pelota de los nahuales], el Zaquanmiztli ymancan [donde se extiende el zacuán-puma] (*Historia tolteca-chichimeca*, 1989, párr. 172).

Debido a que los tules, las cañas, la laguna y el sauce de la descripción anterior también aparecen en los mapas de Cholula que forman parte de la *Historia tolteca-chichimeca*, y dado a que en esos mapas sí se representó un paisaje real, Oudijk (2011: 161) ha sugerido que, muy probablemente, los cholultecas recrearon el paisaje sagrado a los pies de su pirámide. En mi opinión, no cabe duda de que así fue, pues en las lecturas que se hicieron de esos mapas tampoco se dejaba de insis-

[115] Para un análisis de estos aspectos véase Castañeda de la Paz (2013a), concretamente el capítulo 1 de su obra. Sobre Chicomoztoc, véase también Navarrete (2011: 136-139), aunque en mi opinión, la asociación de este lugar con otros (como Culhuacan, Amaquemeque, Aztlan o Huei Tlapallan) no significa que Chicomoztoc funcionara para calificar lugares con nombres particulares como sugiere este autor (*ibidem*: 137). A mi modo de ver, esa asociación es producto del discurso colonial, como sucede en el fol. 16r de la *Historia tolteca-chichimeca* donde, como parte integrante del glifo de Chicomoztoc, aparece el cerro torcido de Culhuacan. En cuanto a Chicomoztoc como sinónimo de Culhuacan (*ibidem*: 141), con base en la imagen del Culhuacan de la *Tira de la Peregrinación* o *Códice Boturini* y *Códice Azcatitlan*, no se sostiene. Si bien es verdad que allí aparecen representados varios pueblos, no son siete sino ocho, y hasta hoy no hay argumento convincente para señalar que uno de ellos sean los aztecas y sus "pueblos hermanos" (*ibidem*: 153), sin mencionar que en ese Culhuacan no se dibujaron las siete oquedades que caracterizan al topónimo de Chicomoztoc.

[116] No obstante, el topónimo del cerro de cima curvada o torcida también se leyó como Colhuacatepec o Coliuhquitepec, que no son más que el resultado de lecturas alternativas de un mismo topónimo.

[117] Como Oudijk (2011: 158-159) señala, la Laguna de sangre primordial aparece como lugar de origen único en la *Genealogía de Macuilxochitl*; asociado con la Cueva 7 (Chicomoztoc) y la Cueva 9 en la *Genealogía de Quiaviní*, y con el Cerro en medio del agua y el Lugar de las cañas (Tollan) en un documento de San Juan Comaltepec. Asociado con un lugar de cañas también aparece en el documento de Santa Catarina Yetzelalag (*op. cit.*). Véase, asimismo, Oudijk (2008: 107-110).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 17. Chicomoztoc-Teoculhuacan. *Historia tolteca-chichimeca* (fols. 16r-16v), BNF.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 18. Tollan-Chololllan. *Relación Geográfica de Cholula*. Austin, Nettie Lee Benson Collection, Universidad de Texas.

tir en otros aspectos sobrenaturales y sagrados del entorno de Tollan; como la blancura:

> ¡Has hecho merced a tu pueblo, a Chololllan, Tlachiualtepetl ycatcan [donde está el Cerro hecho a mano], Xochatlauhtli ypilcayan [donde cuelga la barranca de flores], Atlyayauhcan [donde el agua oscura], Iztacuexotl yhicacan [donde se para el sauce blanco], Iztactollin ymancan [donde se extiende el tule blanco], Quetzaltototl ycanca [donde está el pájaro quetzal], Iztaquauhtli ytlaquayan [donde come el águila blanca], Iztaczollin ynemomoxouayan [donde se queda en seco la codorniz blanca] […] (*Historia tolteca-chichimeca* 1989, párr. 273).

Por ello no es casual que, según esta historia, cuando Quetzalcoatl eligió Cholula como asentamiento de los toltecas-chichimecas, el sacerdote que lo llevaba a cuestas liado en una manta (*tlaquimilolli*) arrancara unos tules blancos y las ramas de un sauce del mismo color, para que su pueblo tuviera la convicción de que el lugar había sido elegido por la deidad y era un lugar sagrado (figura 19).

La historia tenochca no hace más que confirmar este modelo de pensamiento, y por ello es importante traer a colación el momento en el que los peregrinantes llegaron al lugar que Huitzilopochtli eligió



Figura 19. Cholula como lugar blanco. *Historia tolteca-chichimeca* (fol. 7v), BNF.

para su pueblo. Veremos, entonces, que ese entorno también fue descrito como un Tollan (Lugar de tules) de carácter sagrado y, por ello, un lugar blanco:

> Lo primero que allaron fué una sabina [sauce], blanca toda […] Lo segundo que vieron fueron que todos los sauces que aquella fuente al rededor tenia, eran blancos, sin tener una sola hoja verde: todas las cañas de aquel sitio eran blancas y todas las espadañas [tules] de al rededor. Empeçaron á salir del agua ranas todas blancas y pescados todo blanco, y entre ellos algunas culebras del agua, blancas y vistosas (Durán 1995, I, cap. IV: 88).

A mi modo de ver, ese paisaje fue el que luego se proyectó para construir su lugar de origen, con connotaciones de blancura –Aztlan–, sin olvidar que tanto Tenochtitlan como Aztlan eran otros Tollan. Es lo

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que se concluye a partir del *Códice Mexicanus*, cuando vemos el glifo de un tule sobre una corriente de agua blanca en Aztlan (figura 20). También a partir de la lámina 18 de la obra de Durán, por ejemplo, en el pasaje en el que se recoge el discurso que se daba a los prisioneros al llegar a Tenochtitlan:

> Seais muy bien venidos y llegados á esta corte de México Tenochtitlan, en el remanso del agua, donde cantó el águila y donde silvo la culebra; donde vuelan los peces; donde salió el agua açul y se juntó con la bermeja [Laguna de sangre primordial] entre estas espadañas y carriçales [tules y cañas] (Durán 1995, I, cap XVIII: 211).[118]

En mi opinión, todo lo anterior indica que Tollan también llegó a convertirse en un lugar de origen y, por tanto, en un lugar conceptual, como era Chicomoztoc. En el caso de la *Historia tolteca-chichimeca*, como arriba se ha dicho, se anexaron dos lugares de origen para dejar constancia de la doble identidad de los protagonistas del documento. Es lo que explica que junto al paisaje árido del mundo chichimeca se dibujara el fértil entorno de las ciudades toltecas. Por ello, no es casual, como demuestra Oudijk (2011: 161-162), que la Laguna de sangre primordial y sus flores, plantas, árboles y animales sean algo más que un lugar de origen: "son referencias a la tierra como dadora de vida, como entidad fértil de la que que todo nacía, incluido los ancestros primordiales".[119] No cabe duda de que estamos ante construcciones coloniales, pero con base en lo anterior se puede concluir que tanto Tenochtitlan como Aztlan eran un Tollan.

[118] Véase, asimismo, el discurso del *tlatoani* Ahuitzotl, cuando recordó que allí fue donde sus antepasados hallaron el águila [Huitzilopochtli] "asentada en el tunal, lugar donde se sustentaua y descançaua, junto a los maniantales [sic] de agua açul y bermeja, llena de peces voladores y de culebras blancas y ranas blancas" (Durán 1995, I, cap. XLVII: 422).

[119] La traducción de la cita al español es mía. A esta conclusión llegó el autor a través de la *Doctrina cristiana* en lengua mixteca de fray Benito Hernández, donde se describen los pasos para llegar a Dios. El primero es la tierra, que en su descripción parece un calco de la del paisaje aquí analizado. No obstante, el autor considera que Chicomoztoc formaba parte de este paisaje.



Figura 20. Aztlan. *Códice Mexicanus* (lámina 18), BNF.

Los cronistas que tuvieron esta versión de la peregrinación

Hace ya varios años, Nicholson (1975: 490) denunciaba que uno de los problemas que había a la hora de interpretar las fuentes era la falta de técnicas para realizar un examen crítico de las mismas. Se refería a la necesidad de buscar la versión original de cualquier pasaje, debido a la práctica tan común entre cronistas de copiarse unos a otros (*op. cit.*). A lo largo de mis trabajos he tratado de probar, a través de numerosos ejemplos, cómo los cronistas hicieron uso de todas las fuentes a su alcance, ya fueran pictográficas o alfabéticas, para reescribir y reinterpretar la historia, sin dejar de lado el relato oral de los ancianos.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Y si bien nadie ha objetado que ese fuera el modo de proceder de los cronistas españoles, es curioso que las cosas cambien cuando se trata de cronistas indígenas. Sin embargo, la manera de trabajar de Tezozomoc, Chimalpahin o Ixtlilxochitl fue exactamente la misma que la de Torquemada, Motolinía, Durán o Mendieta. Ellos mismos señalaban en ocasiones que contaban con varios relatos, aunque no siempre indicaban cuándo dejaban uno para proseguir con otro, de ahí nuestra labor de conocer bien las historias, para después ver cómo se intercalan en las distintas crónicas, a veces con ciertas variantes o elucubraciones procedentes de la libre interpretación del propio cronista o de su informante. De esta manera he podido demostrar que, para componer los *Anales de Tlatelolco*, una de las fuentes que se utilizó fue la lámina II del *Códice Xolotl*, aunque ya no se sabía cómo leerla (Castañeda de la Paz 2013a: 44-46). Otro caso es el de una pintura desconocida que sirvió para elaborar tres fuentes diferentes: los *Anales de Tlatelolco*, *los Anales de la conquista de 1473 y 1521* y la *Ordenanza de Cuauhtemoc*. Lo curioso, y sorprendente a la vez, es que los mismos personajes desempeñaron papeles diferentes en esas fuentes, y mientras en las dos primeras figuraban como los *cuauhtlatoque* que gobernaron en Tlatelolco a partir de 1473, en la tercera formaban parte del séquito que acompañaba a Cuauhtemoc muchos años después (*ibidem*: 160-165). Con la peregrinación mexica sucede algo similar. Existen diferentes versiones, pero tenemos dos relativamente bien definidas: la *Crónica X* y el *Códice Y*, que algunos cronistas utilizaron para componer sus respectivas obras.[120] Es lo que hizo, por ejemplo, el autor anónimo del *Códice Telleriano Remensis*, al incorporar un tramo de la ruta de la peregrinación del *Códice Y* en su pictografía (Castañeda de la Paz 2005b: 32; Navarrete 2011: 201). Tezozomoc y Chimalpahin, sin embargo, entremezclaron el *Códice Y* con la *Crónica X*, de ahí que podamos reconocer fragmentos de una u otra fuente en las obras de ambos cronistas. En la *Tercera Relación* de Chimalpahin (1998) es patente, por ejemplo, cuando al narrar la salida de Aztlan, el cronista deja constancia de que su información procede de una pintura ("según dicen y dejaron pintado") (*ibidem*: 179). Esa pintura no era otra que el *Códice Y*, a la que pertenece la *Tira de la Peregrinación*, una de cuyas escenas más importantes del primer tramo del trayecto es la parada junto a un gran árbol que se rompe. Eso explica que, poco después, Chimalpahin señale que "Algunos antiguos dejaron pintado que fue en este año cuando los aztecas llegaron al pie de un gran árbol que se quebró sobre ellos" (*ibidem*: 185). Esa misma historia estaba también en otros documentos que formaban parte del *Códice Y*, como el *Ms. Mex. 85*, que Chimalpahin también tenía en sus manos,[121] de ahí que prosiga y diga: "Aquí está otra relación de otros antiguos; dice así. Entonces comenzó el desatino de los antiguos chichimecas; allá comenzó donde se quebró sobre ellos el árbol" (*ibidem*: 187). Por lo anterior, tampoco es casualidad que tras narrar lo que sucedió junto al árbol que se quiebra, el cronista chalca deje la versión del *Códice Y* y retome la del *Códice Mexicanus* y diga: "Según dejaron pintado algunos antiguos, cuando los aztecas salieron de Aztlan todavía no venían cargando a su diablo Huitzilopochtli" (*ibidem*: 187, 189). No cabe duda de que estaba leyendo la lámina 19 de este documento, donde veía que el *teomama* aún no llevaba a cuestas el bulto de la deidad, lo cual hará en la siguiente lámina (apéndice 2). Lo anterior, sin olvidar que el mismo *Códice Mexicanus* es también una composición a partir de otras fuentes. Pero no sólo Chimalpahin tuvo acceso a la versión de la peregrinación que registra el *Códice Mexicanus*; también tuvo acceso a ella fray Juan de Torquemada y el autor de los *Anales de Cuauhtitlan*. El primero la entremezcló con otras fuentes escritas y pictográficas,

[120] El *Códice Y* es una hipotética versión histórica que se empleó para componer la *Tira de la Peregrinación* o *Códice Boturini*, el *Códice Aubin*, el *Ms. Mex. 40* y el *Ms. Mex. 85*. Salvo la *Tira*, que es puramente pictográfica, todas las demás fuentes alternan pictografía con textos alfabéticos escritos en náhuatl (en alguna publicación, el *Códice Y* puede aparecer como *Códice X*). Para la *Crónica X* véase nota 105.

Navarrete (2011: 37-38) concluyó que había 26 fuentes sobre la migración mexica y la fundación de Tenochtitlan y Tlatelolco. Como su propósito era reconstruir cómo funcionaban las tradiciones históricas que las produjeron, dejó de lado el análisis de obras de manera individual. Como consecuencia de lo anterior no tuvo en cuenta que varias de esas fuentes se compusieron a partir de otras y las tradiciones históricas se entremezclaron.

[121] Castañeda de la Paz (2008: 192-193) prueba que lo tenía.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y la intercaló con el recuerdo de algunos relatos o tradiciones orales; algo similar hizo el autor anónimo de los *Anales*, al incorporar la peregrinación mexica en un marco más amplio de peregrinaciones hacia la cuenca de México, con el fin de demostrar que los cuauhtitlanenses y mexicas entablaron buenas relaciones durante ese periodo. Veamos a continuación toda esta relación documental (cuadro 16).

Existen tres documentos, cuyos relatos de la peregrinación mexica proceden de una misma tradición histórica: la *Historia de los mexicanos*, los *Anales de Tlatelolco* y el *Códice Mexicanus*. De los *Anales* contamos con dos versiones, el *Ms. 22*, redactado en diferentes momentos del siglo XVI, y el *Ms. 22bis*, copiado y elaborado en el siglo XVII tardío. En lo referente a la peregrinación, ambas versiones son prácticamente las mismas. Sin embargo, a la del *Ms. 22bis* se le añadió una nota de un autor anónimo que dice:

> Este papel, que fue escrito hace mucho tiempo, se hizo aquí, en Tlatelolco, en el año 1528. Pues es una cosa hecha poco después de que vinieran los castellanos. De cómo se arraigaron allí, de cómo Teocolhuacan Aztlan fue abandonado, todo eso se muestra aquí (*Anales de Tlatelolco*, 1999: 69, doc. V; traducción de Susanne Klaus).

Por ello, y como Tena (2004: 14) muy bien señaló, la fecha de 1528 sólo hacía referencia a la sección relativa a la peregrinación y no a todos los documentos que conforman los *Anales de Tlatelolco*, como hasta ahora se había creído.[122] No obstante, esa nota implica que en 1528 alguien tuvo acceso a una pictografía, o a un relato oral, que dejó plasmado en un texto alfabético.

Para empezar, debemos saber que ese documento de 1528 que se utilizó para componer los *Anales de Tlatelolco* debía estar redactado en español, pues en ese año aún no había manuscritos en lenguas indígenas. Esto quiere decir que el autor de los *Anales de Tlatelolco* debió traducirlo al náhuatl en algún momento del siglo XVI, que es cuando parece que se redactaron y compilaron los textos que conforman esta obra (cuadro 16).[123] Esto, inevitablemente, trae otro documento a colación: la *Historia de los mexicanos*, pues en la parte relativa a la peregrinación, veremos que la ruta por la que el grupo va pasando es la misma que describen los *Anales de Tlatelolco*, aunque a diferencia de esta fuente, la *Historia* sí está escrita en español (cuadro 16).

Sabemos que, en 1533, el obispo don Sebastián Ramírez de Fuenleal y fray Martín de Valencia le encargaron a fray Andrés de Olmos que escribiese un libro sobre las antiguedades de los indios, sobre todo de México, Tlaxcala y Texcoco (León-Portilla 1969: 37-40; Garibay 1979: 11; Tena 2002: 16). El resultado fue una copiosa obra, cuyo original y tres o cuatro trasuntos fueron enviados a España, sin que se haya vuelto a saber de ellos (León-Portilla 1969: 38; Garibay 1979: 12), hasta que Tena (2002: 17) señaló, hace unos años, que el título de esa copiosa obra pudo ser el *Tratado de las antigüedades mexicanas*. Más aún, que la *Historia de los mexicanos* fue parte de ella, en desacuerdo con León-Portilla (1969: 43-44, 46), quien creía que la *Historia de los mexicanos* había sido recogida por sabios indígenas.[124] Al respecto, no parece for-

[122] León-Portilla (1969: 21) y más recientemente Morgado Rovira (2013: 160, 162).

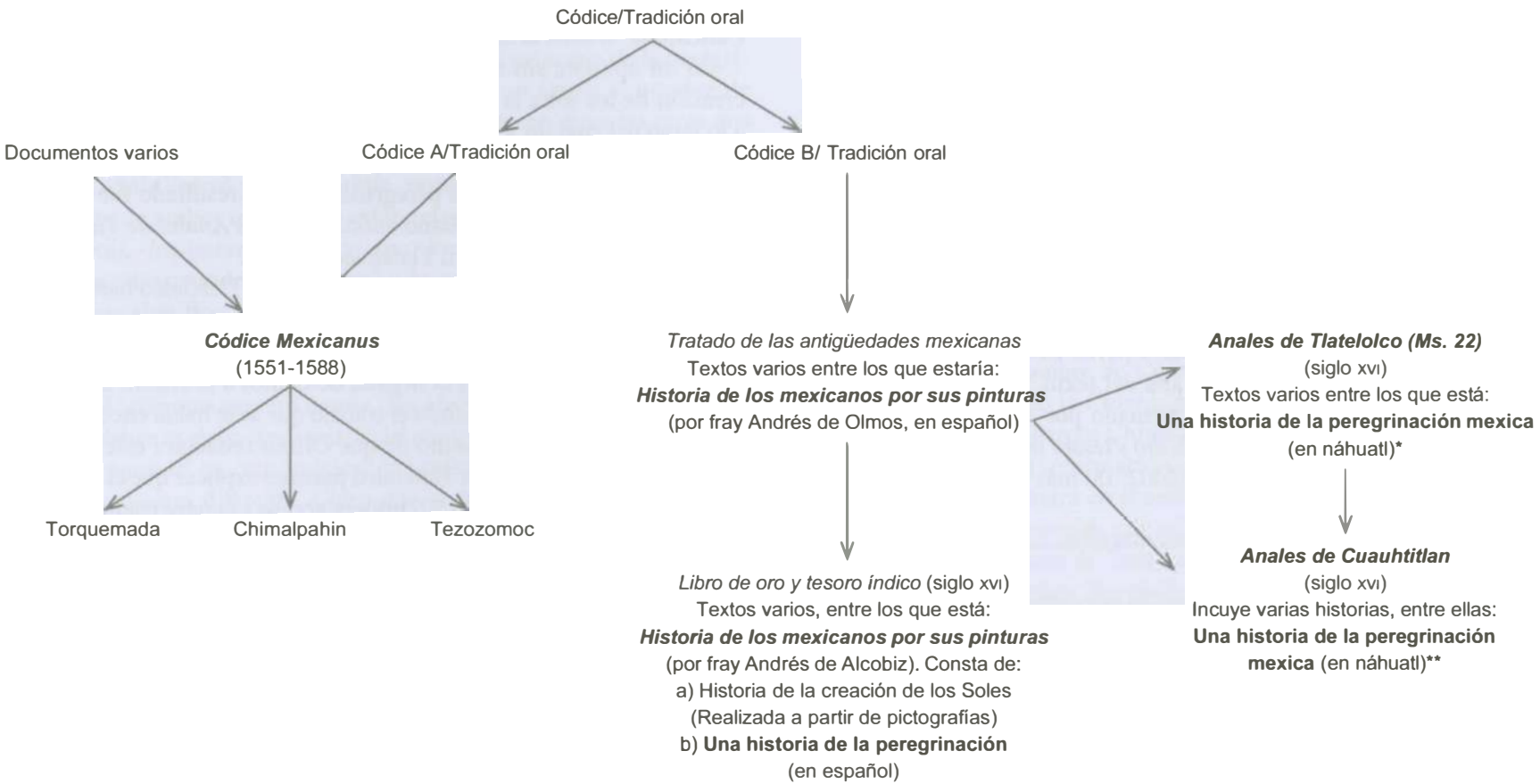
[123] Seler (1913) y Mengin (1945) opinaron que los tres primeros folios del *Ms 22* eran más antiguos que los demás, un punto que los autores más recientes han ignorado. Klaus (1999: 7) tan sólo señaló que el *Ms. 22* era del siglo XVI y estableció que el *Ms. 22bis* debía ser del siglo XVIII. El fechamiento de Lockhart (1993: 37-43) es algo confuso pues, basado en un análisis del texto, fechó el *Ms. 22* en los años 50 y 60 del siglo XVI, para asignarle finalmente la fecha de 1545, mientras que del *Ms. 22bis* dijo que era del siglo XVII tardío y el siglo XVIII temprano. Tena (2004: 14-15), por su parte, dijo que el *Ms. 22* era de 1560 y el *Ms. 22bis* de 1620. En mi opinión, es importante distinguir entre aquellos tres primeros folios más antiguos que mencionan Seler y Mengin y los otros, también con una letra del siglo XVI, pero más tardía. Creo, además, que el *Ms. 22bis* se copió y recopiló a raíz de unos pleitos que Tlatelolco tenía a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, cuando sus autoridades le encargaron a don Diego García la elaboración de una pictografía para su defensa (Castañeda de la Paz 2017: 177-180).

[124] No obstante, este investigador reconocía desconocer quién pudo ser su compilador. Descartó también que la *Historia de los mexicanos* fuera la "suma" o "epílogo" que el fraile redactó años más tarde, debido a su fe-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 16. Relación documental del *Códice Mexicanus* (hipótesis)



* Es la traducción al náhuatl de la "historia de la peregrinación" que Olmos redactó en español, a partir de la lectura de un códice. Que hiciera su trabajo en Tlatelolco permite entender por qué se encuentra, precisamente, dentro de los *Anales de Tlatelolco*.

** Los *Anales de Cuauhtitlan* se le atribuyen a Alonso Bejarano, colegial de Santa Cruz Tlatelolco, en estrecho contacto con el tlatelolca, Martín Jaobita, lo que explica cómo pudo tener acceso a esta fuente.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tuito que fray Andrés de Olmos, quien llegó a la Nueva España en 1528, estuviera residiendo en Tlatelolco entre 1533 y 1539, justo cuando redactaba dicha obra. O sea, entre 1533 y 1537, como su mismo autor indicó al llegar al capítulo 23 y declarar estar escribiéndola mientras en Tlatelolco gobernaba don Juan Cuahuiconoc (1531-1537), hijo de don Juan Ahuelitoc (1527-1531) (León-Portilla 1969: 41-42; Tena 2002: 17).

Como ya se ha señalado, el trabajo de Olmos fue enviado a España años después. Hacia 1544 se debió extraer de él la *Historia de los mexicanos*, como Tena (2002: 17) concluyó, principalmente a partir de una nota que hay sobre el texto que hoy conocemos, donde se dice "Esta relación saqué de la pintura que trajo don Sebastián Ramírez, obispo de Cuenca, presidente de la Cancillería", cargo en el que estuvo entre 1542 y 1547 (*op. cit.*).[125] Esta copia es la que actualmente forma parte del *Libro de oro y tesoro índico*, compuesto por un total de 13 manuscritos (León-Portilla 1969: 39; Garibay 1979: 11; Tena 2002: 15-17) (cuadro 16).[126] Su autor fue fray Andrés de Alcobiz, como León-Portilla (1969: 45) pudo determinar, a partir de las observaciones de García Icazbalceta sobre la caligrafía del texto, muy parecida, si no idéntica, a la de otro documento firmado por este fraile, el cual se hallaba también dentro del *Libro de oro y tesoro índico*. Conclusiones a las que asimismo ha llegado Tena (2002: 18) más recientemente.

Ahora bien, por el título completo de esta obra –*Historia de los mexicanos por sus pinturas*–, no cabe duda de que ésta estaba basada en unas pinturas, que son las que el obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal se llevó a España, porque así se señaló en el encabezado mismo de la obra que antes citábamos: "Esta relación saqué de la pintura que trajo don Sebastián Ramírez, obispo de Cuenca, presidente de la Cancillería" (*Historia de los mexicanos* 2002: 25).

En mi opinión, sin embargo, fue sólo la parte relacionada con la creación de los soles la que se basó en las pinturas del obispo, texto a lo largo del cual no se dejaba de hacer hincapié en que así constaba en ciertas pinturas. Esto quiere decir que Olmos debió sacar de otra relación la parte relativa a la peregrinación, y el resultado fue un documento que, según el escribano anónimo de los *Anales de Tlatelolco* (*Ms. 22 bis*), fue redactado en Tlatelolco en 1528.

Pero como ya hemos dicho, Olmos no llegó a Tlatelolco hasta 1533. Por tanto, lo que debió suceder es que cuando muchos años después se elaboró el *Ms. 22 bis*, quien añadiera la fecha de 1528 lo hizo porque lo que entonces recordaba era la llegada de Olmos a la Nueva España y no cuando éste estuvo haciendo el trabajo que se le había encomendado. En cualquier caso, el hecho de que Olmos redactara este manuscrito durante su estancia en Tlatelolco permite explicar que el autor de los *Anales de Tlatelolco* (*Ms. 22*) tuviera acceso a él para traducirlo, de ahí que sus versiones –una en español y la otra en náhuatl– sean tan similares. En este contexto encajaría, también, la historia de la peregrinación mexica contenida en los *Anales de Cuauhtitlan* (en náhuatl), cuya autoría se atribuye a Alonso Bejarano, originario de Cuauhtitlan. Bejarano fue uno de los más notables colegiales de Santa Cruz Tlatelolco, donde debió ingresar en la primera mitad del siglo XVI. Este hecho, y su contacto con otros colegiales oriundos de Tlatelolco, como Martín Jacobita,[127] permiten suponer que en algún momento tuvo acceso al texto de la peregrinación para incorporarlo en su obra. Ahora bien, debido a que la manera de escribir los topónimos varía li-

cha de elaboración. Para todas sus disquisiciones, consúltese León-Portilla (1969: 38-46).

[125] Tena (2002: 17) corrobora lo anterior con una noticia que hay en el capítulo 2 de la obra, donde se dice que habían pasado 80 años desde que, entre otras cosas, los de Chalco habían sido vencidos por los mexicas. Así, pues, si la conquista de Chalco fue en 1465 y a ella le sumamos 80 años, contando de manera inclusiva, se llega nuevamente a 1544.

[126] El libro se halla en la Latin American Collection de la Biblioteca de la Universidad de Texas en Austin (Garibay 1979: 9; Tena 2002: 15). Una nota al inicio de este libro permitió a Joaquín García Icazbalceta y a Manuel Orozco y Berra establecer que la *Historia de los mexicanos* y algunos manuscritos de este volumen pertenecieron al caballero Manuel Antonio de Lastres Baena y Torres, interesado en las antigüedades mexicanas (en León-Portilla 1969: 42-43). A decir de Tena (2012: 15), lo adquirió de un librero de Madrid.

[127] Sobre Bejarano y otros colegiales de Tlatelolco, así como de éste como autor de los *Anales de Cuauhtitlan*, véase Velázquez (1992: IX-XI), quien ya reseñaba que se trataba de una fuente compuesta a partir de otras (*ibidem*: XV).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

geramente con respecto a la *Historia de los mexicanos* y a los *Anales de Tlatelolco* (*Ms. 22*) (cuadro 16), es difícil determinar si los topónimos de la peregrinación mexica proceden de una de estas dos fuentes o si los tomó de un códice (A o B), realizando su propia lectura.

El *Códice Mexicanus* se elaboró en 1551. Su relato es muy similar al de la *Historia de los mexicanos* y los *Anales de Tlatelolco*, aunque hay dos aspectos de naturaleza iconográfica, principalmente, que me llevan a sugerir que su fuente fue diferente. Al principio de la peregrinación, el *Códice Mexicanus* representó con un águila el nombre de uno de los lugares por los que los aztecas pasaron, pero las otras dos fuentes registraron el paso por este lugar con el nombre de Quaustic̱aca (Cuauhtlicaca) y Vaxquauhtla, respectivamente (cuadro 17). Los nombres de ambos topónimos están relacionados con árboles: *cuauh-itl* (árbol), *-ica* (estar parado) y *-can* (locativo), que se traduce como "Donde estan parados los árboles", y *huax-in* (guaje) y *-quauhtla* (bosque), que significa "Bosque de guajes". De estos significados se podría concluir que los autores de la *Historia* y los *Anales* pudieran estar viendo un glifo que contenía varios árboles, mientras que el pintor del *Códice Mexicanus* veía un águila. No obstante, cabe otra posibilidad: que el códice se elaborara a partir del relato oral y que la raíz *cuauh-* de árbol (*cuauh-itl* en composición) y águila (*cuauh-tli*) fuera interpretada de manera diferente. Claro que el problema no es tan sencillo porque cómo explicar que un poco más adelante, cuando los aztecas pasaron por un lugar llamado Ocoçaca u Ocoçacapa ("Sobre el zacate [con que se construye bohios]"), el *Códice Mexicanus* representara en este punto el glifo de una caja de petate, que debería leerse como Petlacalco. Esto significa dos cosas: que el *Códice Mexicanus* y la *Historia de los mexicanos* se pudieron elaborar a partir de la tradición oral, o que procedieron de códices diferentes (un Códice A y un Códice B), ambos de una misma tradición, aunque pudieron tener diferencias menores (cuadro 16).

Ahora bien, a pesar de las coincidencias de algunas secciones del *Códice Mexicanus* con la *Crónica Mexicayotl* de don Hernando de Alvarado Tezozomoc, no se puede afirmar con rotundidad que el cronista tuviera este códice para componer su obra. Lo que sí creo que Tezozomoc tenía consigo era un documento pictográfico de carácter genealógico, que fue el mismo que el *tlacuilo* del *Códice Mexicanus* utilizó para pintar las láminas 16 y 17 de esta obra. La idea de que ese documento, que ya sólo conocemos a través de este códice, fue el mismo que Tezozomoc empleó para redactar la segunda parte de su crónica –o sea, la relativa a las relaciones parentales de los miembros de la casa a la que él pertenecía– se demuestra en la importancia que dio al topónimo que identificó como Tliliuhcan, lugar de donde procedían las esposas de Huitzililihuitl e Itzcoatl, los protagonistas de esas láminas, como vimos al analizarlas.[128]

Pero la coincidencia entre la obra de Tezozomoc y el *Códice Mexicanus* también se detecta en la parte relativa a la peregrinación, donde se narra cómo tras la primera batalla de Chapultepec, los peregrinantes realizaron una expedición por la parcialidad de Moyotlan (Tenochtitlan), para proseguir hacia los pueblos del sur de la cuenca y retornar de nuevo a Chapultepec (láminas 38-39) (cuadro 17). Sin embargo, por todos es sabido que el cronista chalca tuvo acceso a la *Crónica Mexicayotl* de Tezozomoc, la cual copió y se conoce hoy con el desafortunado nombre de *Codex Chimalpahin*. Por tanto, debido a que cada vez que en la *Crónica Mexicayotl* se registra alguna información de Chalco aparece Chimalpahin hablando en primera persona, corroborando su información, y debido a que este recorrido por el sur de la cuenca penetra en el señorío chalca (se menciona el sitio de Tlapitzahuayan), es posible que esta sección la añadiera Chimalpahin cuando copiaba la obra de Tezozomoc, ya que también aparece en su *Memorial de Culhuacan*. No obstante, no es un asunto del todo claro.

Llegamos así a la obra de Chimalpahin, donde hay varios detalles que permiten afirmar que el cronista chalca tuvo consigo el *Códice Mexicanus*, cuya información intercaló con otras narraciones en su *Memorial de Culhuacan* y a lo largo de sus siete relaciones (apéndice 3). En el *Memorial*, por ejemplo, incorporó este inusual y particular recorrido que el grupo peregrinante hizo por San Juan Moyotlan (Tenochtitlan) y el sur de la cuenca, idéntico al que encontramos en el *Códice Mexicanus* (láminas 38-39) y la *Historia de los mexicanos* (cua-

[128]Sobre la conformación de la *Crónica Mexicayotl* a partir de otros documentos véase Castañeda de la Paz (2008: 188-195) y Kruell (2013).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dro 17). En la *Tercera Relación*, y como páginas atrás señalé, dijo estar asimismo ante una pintura en la que veía que los peregrinantes no traían a Huitzilopochtli desde Aztlan. Una conclusión a la que llegó tras ver que en el *Códice Mexicanus*, el *teomama* no aparecía cargando el bulto de la deidad hasta después de que ésta se apareciera como águila, poco después de salir de Aztlan (lámina 19). En la *Tercera Relación* incluyó también casi todos los fenómenos meteorológicos que se registran en el *Códice Mexicanus*, además de muchos de los sucesos históricos durante el gobierno de los diferentes *tlatoque* tenochcas. Es normal que varios anales o crónicas se hagan eco de las mismas catástrofes por el efecto que éstas tuvieron. Los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 200: 56), por ejemplo, mencionaron un eclipse de sol en el año 13 *acatl*, que es el mismo que registró el *Códice Mexicanus* en su lámina 70. Sin embargo, su autor omitió cualquier referencia a las estrellas en el cielo, a las que sí se refirió Chimalpahin (1998, I: 272, *Tercera Relación*), porque seguramente las veía en el códice. Por tanto, son detalles como éstos los que permiten afirmar que el cronista chalca tenía consigo el *Códice Mexicanus*.[129] Y éste no es un caso aislado. Se puede también acudir a la lámina 72 y ver cómo según el *Códice Mexicanus*, en 1489 se produjo un temblor; en 1490, una granizada que debió afectar a los peces, de ahí el dibujo de este animal; en 1491 una plaga de chapulines y en 1492 un eclipse, representado por un sol. Si ahora acudimos a la *Tercera Relación* de Chimalpahin leeremos: "10 Calli, 1489. En este año tembló la tierra", "11 Tochtli, 1490. En este año granizó, y murieron muchos de los peces y de los [animales] que viven y se crían en la laguna"; "12 Ácatl, 1491. En este año hubo plaga de chapulines"; "13 Técpatl, 1492. También entonces hubo un eclipse de sol".[130]

[129]En su *Séptima Relación*, Chimalpahin (1998, II: 105) volvió a incluir el eclipse de sol y la visión de las estrellas, pero situó este fenómeno celeste en 12 *tochtli* (1478).

[130]Chimalpahin (1998, I: 287, *Tercera Relación*). No obstante, mucha de esta información aparece también en su *Séptima Relación* y, en menor medida, en la *Quinta Relación*.

En cuanto a fray Juan de Torquemada, que residió por un tiempo en Tlatelolco, sabemos que también tuvo acceso a varias fuentes para escribir sobre la peregrinación. Una de ellas fue el *Códice Mexicanus*, como se deduce a partir de su descripción de Aztlan, o como corrobora la lectura del topónimo de un tipo de abeja o avispa sobre la panza de una olla, pues donde el autor de la *Historia de los mexicanos* leyó *Xicoco*, Torquemada lo hizo como *Pipiolcomic*, lecturas derivadas de la abeja (*xico-tli*) o de la avispa (*pipiol-li*) sobre la panza de una vasija. Los topónimos que Torquemada no pudo leer parece que se los saltó (cuadro 17), aunque fue el único cronista que ofreció una lectura relativamente completa de los fundadores de Tenochtitlan, como en su momento veremos.

Lo anterior no quiere decir que el contenido del *Códice Mexicanus* o la lectura de sus topónimos estén resueltos, pues no hay que olvidar que los cronistas también estuvieron tratando de entender y leer los códices que tenían a su alcance. Eso explica que, como nosotros hacemos, se fueran apoyando en otras fuentes para identificar glifos y escenas con el fin de contribuir al esclarecimiento de la historia: desde dónde estaban ubicados esos lugares, qué eventos tuvieron lugar en ellos o quiénes fueron sus protagonistas. Se entiende, por ello, que sus crónicas no concuerden entre sí, pues lo que cada uno hizo fue echar mano de los documentos o historias orales que tuvo a su alcance para hacer un relato lo más elaborado y coherente posible. Entremos entonces en el análisis del contenido del *Códice Mexicanus*.

La peregrinación: de Aztlan a Tenochtitlan

Láminas 18-19

En la lámina 18 del *Códice Mexicanus* nos encontramos con un lugar de origen un tanto particular. Lo que se aprecia es un paisaje en el que aparece una casa con techo de zacate, a los pies de la cual hay varios plumones. De su interior se asoma la cabeza de un personaje que habla, tal como indica la voluta que sale de su boca. En un primer plano vemos un glifo compuesto por un tule con su flor y unos dientes que yacen sobre una corriente de agua, pintada a la manera prehispánica,

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

con corrientes menores que terminan en pequeños chalchihuites, que representan gotas de agua, los cuales se alternan con caracoles. Sobre esas aguas también flota la cabeza de un hombre con la boca entreabierta para exhalar un tipo de vaho, como se aprecia por su color oscuro. Delante, hombres y mujeres vestidos con tilmas de pieles de animal, algunos de los cuales cargan una manta blanca a sus espaldas. Los hombres son los que portan un bastón nudoso en sus manos; uno de ellos señala en dirección a la copa del árbol que tienen frente a sí, donde un ave se comunica con el grupo, como se aprecia en las volutas que salen de su pico. A los pies del árbol pasa un río, cuyas aguas azules ya no se pintaron a la manera tradicional. Más allá, dando la idea de profundidad en el paisaje, hay un cerro de color verde y decoración reticulada, con la cima cortada debido a la rotura del amate.

La corriente de agua o río que el grupo debe de atravesar para salir y la presencia del árbol, donde según algunas versiones se posó el dios Huitzilopochtli para comunicarse con su gente y ordenar la salida, permiten afirmar que estamos en Aztlan. Los elementos anteriormente descritos nos muestran un Aztlan muy particular.[131] Para empezar, lo representado no es una isla sino, más bien, un lugar al otro lado de un río, tal como se describe en la *Historia de los mexicanos*, cuyo autor probablemente consultaba esta pictografía o una muy similar, que fue la que le sirvió para redactar su obra.[132] En su descripción dijo:

> Dizen que […] estando poblados los mexicanos en un pueblo que se dice Azcla [sic: Aztlan] y tiniendo este pueblo mucha gente, y enmedio del un çerro, del qual sale una fuente que haze un rio […]; y de la otra parte del rio esta otro pueblo muy grande que se dize Culuacan (*Historia de los mexicanos* 2002: 44).

Ahora bien, como algo excepcional, lo que sí encontramos en este Aztlan es la imagen de un topónimo: un tule (*tol-lin*) erguido sobre unos dientes (*tlan-tli*) que reposan sobre unas aguas blancas. Estamos, por tanto, ante la representación de Aztlan como un Tollan o Tula, en el que la blancura del lugar estaría indicada por el color de sus aguas, que a su vez rememoran el entorno lacustre o pantanoso donde crecen este tipo de plantas.[133] Es decir, se dibujó como cualquier otro de los grandes Tollan del centro de México: como la gran Tula en el estado de Hidalgo; como Cholula o Tollan-Chololan en el estado de Puebla, o como la propia Tenochtitlan, siempre en entornos pantanosos, entre tules y cañas.[134] En este sentido, y como ya hemos señalado, Aztlan no

[131] Aunque Chicomoztoc también suele estar asociado con una corriente de agua, la diferencia entre uno y otro lugar es que mientras los chichimecas se bañaron en las aguas, los aztecas tan sólo las atravesaron. La presencia del dios es sin embargo determinante, pues sabemos que Huitzilopochtli sólo se apareció en Aztlan, nunca en Chicomoztoc, y que la última vez que lo hizo fue en Tenochtitlan para indicarle al grupo que ese era el lugar por él elegido. Tenemos ejemplos de ese baño ritual en la *Historia tolteca-chichimeca* (fol. 16r), en el *Códice Azcatitlan* (lám. V) o en la *Leyenda de los Soles* (1992: 122). Claro, en 1473, los tlatelolcas se vieron obligados a adoptar a Huitzilopochtli, al ser conquistados por los tenochcas, momento a partir del cual fueron incorporados en la historia oficial de su *altepetl* (Castañeda de la Paz 2013a: 82-85)

[132] Navarrete (2011: 107) ya observó la similitud que guardaba esta imagen con la descripción del autor anónimo de esta obra.

[133] Su nombre científico es *Typha domingensis* y se la conoce comúnmente como espadaña. En la literatura, sin embargo, solemos encontrar referencias al carrizo o junco, que es un género muy similar porque forma parte del género de la *Typha*, pero es de la especie latifolia. Véase *http://es.wikipedia.org/wiki/Typha_domingensis* y http://es.wikipedia.org/wiki/Typha_latifolia.

Boone (2000a: 214) sólo mencionó que el topónimo era una caña sobre el agua. Navarrete (2011: 105) creyó ver en esa caña el *aztapillin* del que habló Seler por primera vez (*cfr.* nota 112), de ahí que sugiriera que el topónimo debiera leerse como Aztapillan o "lugar de juncias". El problema es que *aztapilli*, como ya se mencionó en la referida nota, alude a un tipo de caña blanca y la de la imagen no lo es. Tampoco hay fuente que corrobore que Aztlan también tuviera el nombre de Aztapillan. Al respecto, sólo falta comentar que esta caña no es la misma que aparece en la *Tira de la Peregrinación*, como sugiere este investigador (*op. cit.*), pues aquella no es un topónimo, ya que está en la cima de un templo y representa la vara del dios Amimitl (Barlow 1949: 104; Castañeda de la Paz 2007: 186-188).

[134] Para Tenochtitlan, como un Tollan, véase el *Códice Sierra* y el *Mapa de Cuauhtinchan núm. 2*. En el documento zapoteco de Yetzelalag, sus au-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

era más que una proyección del entorno en el que los tenochcas vivían, en las proximidades de Culhuacan, de ahí que el cerro que está tras el árbol sea el topónimo de Teoculhuacan (la ancestral Culhuacan).[135] No obstante, el aspecto que proyectaron fue esa imagen sagrada de Tenochtitlan como un lugar blanco, que fue el que divisaron los sacerdotes cuando llegaron a su destino final, de ahí la representación del agua blanca sobre la que está el tule (Durán 1995, I, cap. IV: 88).

Resuelto lo anterior, tenemos la imagen de esa pequeña casa con tejado de zacate. Es precisamente por su tamaño y por el material del que está hecha la techumbre por lo que considero que la edificación hace referencia a los *teocalli* que estaban en la cima de los templos, de ahí que se sugiera que la cabeza que se asoma por su puerta sea la de una deidad humanizada. Los plumones, asociados con el colibrí permitirían inferir que se trata de una alusión al dios Huitzilopochtli. Fuentes como la *Historia de los mexicanos* (2002: 44) constatan la existencia de pictografías con un templo en Aztlan y la *Tira de la peregrinación* es otro ejemplo de ello, aunque el templo en esta otra fuente es muy particular.[136]

Un misterio es la cabeza que flota en las aguas, exhalando un aliento oscuro, y que puede recordar a la representación del viento en la lámina de los humores (lámina 11). Está al inicio del camino que sigue el grupo, vestido contradictoriamente con pieles de animales, como se infiere de las rayas de las capas que simulan los pelos de un animal. Pero como ya se ha comentado, se trata de una incongruencia relacionada con la elaboración del documento en la época colonial.[137] Sobre ese viento o aliento al iniciar el camino no hay referencias.

Frente a los peregrinantes tenemos un árbol sobre el que un ave se dirige al grupo. Las volutas que salen de su pico indican que pía o canta. Algunas crónicas hacen referencia a este suceso, pero el relato de Torquemada parece una lectura casi directa de esta imagen. No sólo por la escena del dios en forma de ave, instando a su pueblo a partir, sino porque su descripción de Aztlan es muy semejante a la del autor de la *Historia de los mexicanos*, al mencionar una "media isleta" y el cruce de un río o brazo de mar.[138] De hecho, no parece fortuito que este relato del canto de un pájaro procediera de una pictografía:

> Según las PINTURAS que los más curiosos de estos indios naturales tenían y yo al presente en mi poder tengo, parece que para venir del lugar primero de donde salieron, para éste, adonde ahora están, *pasaron algún grande río o pequeño estrecho y brazo de mar, cuya pintura parece hacer media isleta, en medio de los brazos que divide estas aguas* […] que el fundamento que tuvieron para hacer esta jornada […] fue, que dicen fabulosamente que un pájaro se les apareció sobre un árbol muchas veces; el cual cantando repetía un chillido, que ellos se quisieron persuadir a que decía: tihuí, que quiere decir, ya vamos; y como esta repetición fue por muchos días y muchas veces, uno de los más sabios de aquel linaje y familia, llamado Huitziton, reparó en ello […] diciendo que era llamamiento que alguna deidad oculta hacía por medio del canto de aquel pájaro […] También dicen otros que aquel chillido, tihuí, sólo se oía de Huitziton y de

tores se remitieron a Tenochtitlan como Zaaguita, "Lugar de carrizales" y todavía hoy, en zapoteco, se sigue llamando a la Ciudad de México con tal nombre (comunicación personal de Michel R. Oudijk). Lo mismo sucede en los lienzos de Tlapiltepec y de Coixtlahuaca II (o Seler II), y en el nombre en chocho *Ndaxingu*, "Agua de tules". En Mixteco es *Ñuuc'oyo*, "Pueblo de tules", de ahí el glifo en el *Códice Sierra* (comunicación personal de Sebastián van Doesburg).

[135] Que se trata del mismo entorno lo deja entrever Cristóbal de Castillo (1991: 121), cuando el dios les dice a los aztecas: "ya fui a observar dónde está el lugar bueno y recto, el único lugar que es como éste, donde también hay un lago muy grande, donde todo crece, todo lo que habréis de necesitar".

[136] La *Tira de la Peregrinación* relata una visión muy particular de la historia, en tanto que el templo que está en Aztlan es el del dios Amimitl, como Barlow (1949: 104) identificó. Para un estudio del contenido de este documento véase Castañeda de la Paz (2007).

[137] Véase el apartado "Aztlan frente a Chicomoztoc" en este capítulo.

[138] La hipótesis de que Torquemada tenía el *Códice Mexicanus* se sustenta en el hecho de que los lugares por donde los peregrinantes pasan son prácticamente los mismos (cuadro 17). Obviamente, ese relato se entremezcló con otros: el que habla de Tecpatzin y Huitziton; el del reparto de dos bultos a lo largo del camino, o el de la versión de la *Tira de la Peregrinación*. Sobre esta forma de componer de Torquemada, véase Castañeda de la Paz (2008).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tecpatzin; pero que no se veía el que le pronunciaba (Torquemada 1975-83, lib. II, cap. I: 113. La cursiva es mía).[139]

Algunas fuentes señalan que el ave era el dios Huitzilopochtli anunciando a su pueblo que debía abandonar Aztlan, predestinándolo a un futuro mejor. En los documentos, Huitzilopochtli suele manifestarse en forma de águila o colibrí; aquí parece ser un águila, aunque Torquemada no lo dice explícitamente. Las personas encargadas de interpretar su canto eran estos hombres-dioses que, como señalaba López Austin (1998: 114-115), eran los que tenían la capacidad de comunicarse con la deidad e interpretar sus designios. Serían también ellos los que, una vez organizada la marcha, se encargarían de transportar a la divinidad, cargándola en envoltorios de mantas a sus espaldas, de ahí que estos sacerdotes fueran conocidos, asimismo, con el nombre de *teomama* (pl. *teomamaque*). En la imagen vemos a un hombre y a una mujer llevando a cuestas esas mantas, que lo que en realidad albergaban eran distintos objetos o reliquias de la deidad.[140] Nada en el *Códice Mexicanus* permite saber quiénes son, pues los *teomamaque* carecen de glifos onomásticos que permitan su identificación.

Como en muchos documentos, la peregrinación se inicia en el año 1 *tecpatl*, aquí interpretado como 1168. En 1 *tecpatl* salieron también los chichimecas de Chicomoztoc en la *Historia tolteca-chichimeca* (fol. 16r) y en 1 *tecpatl* se fundaron Azcapotzalco, Xaltocan y Coatlinchan en el *Códice Xolotl* (lám. II). Se trata por ello de una fecha conceptual, con connotaciones simbólicas (Duverger 1987: 163-167). En este caso, asociada con el inicio de un tiempo, con una nueva historia, que no es otra que la que aquí se relata.

Un camino sale de Aztlan, cruza el río y llega a la otra orilla. El líder de la peregrinación no se distingue del resto de hombres que aparecen en el grupo. Podría ser el primero que avanza, aunque una vez que cruza el río ya no aparece cargando el envoltorio de la deidad. Lo que resulta sumamente interesante, como ya señalara Escalante Gonzalbo (2010: 172-173), es que la imagen del personaje con ese bastón en mano recuerde tanto a la de San Cristóbal, que con un bastón similar ayudó al niño Jesús a cruzar las aguas de un río. Idéntico es ese gesto de volver su cabeza, que en el caso de San Cristóbal fue para observar al niño que cargaba en su hombro. No es por ello fortuito, como señala este autor, que "Cristóbal y *teomama* signifiquen la misma cosa: Christoferens, cargador de Cristo, *teo-mama*, cargador de dios" (*ibidem*: 73). Si tenemos además en cuenta que estamos en un contexto de peregrinación y que San Cristóbal era el patrón de los viajeros, todo parece indicar que el pintor del *Códice Mexicanus* se inspiró, como también señalaba Escalante (*op. cit.*), en la imagen del santo que estaba representado en la puerta de muchísimas iglesias. No obstante, resulta muy interesante saber que es en la de Tlatelolco donde el santo porta un bastón idéntico al que vemos en esta imagen (*op. cit.*) (figura 21).[141] Lo anterior no es más que una muestra de las inquietudes de un pintor indígena novohispano, que parece estar buscando correlaciones de un

[139] Chimalpahin (1998: 87-89, *Memorial Breve*) también incluyó un relato en el que un ave ordenaba la salida. No es de extrañar, pues ya hemos visto que el cronista chalca también conocía el *Códice Mexicanus*. Véase también Navarrete (2011: 121-122), quien asimismo mencionó dos pictografías con Huitzilopochtli comunicando a los aztecas que debían salir de Aztlan. Se trata de la *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin* y la *Tira de la Peregrinación*, aunque en el primero de estos documentos el ave es una paloma y no un águila, por la influencia del cristianismo sobre el *tlacuilo*. En el segundo documento, si bien el dios se manifiesta como colibrí, curiosamente lo hace desde Teoculhuacan y no en Aztlan.

[140] Como hay más de un envoltorio, se colige que además de Huitzilopochtli se transportaban también los bultos de otras deidades. Sobre este fascinante tema de los envoltorios sagrados existen varios trabajos. Véase, por ejemplo, el de Hermann Lejarazu (2008) para los bultos de la Mixteca; Olivier (2007) para los de Puebla; Oudijk (2000: 163-165) para los zapotecos y Ayala Falcón (2002) para los mayas. Consúltese también el interesante estudio de Correa Valdivia (2013) sobre los envoltorios de los distintos dioses, su contenido y funcionalidad.

[141] San Cristóbal fue borrado del santoral católico en 1969, junto a muchos otros santos, por no poderse probar su existencia. Véase más en http://es.wikipedia.org/wiki/Crist%C3%B3bal_de_Licia. Sobre la imagen del santo en Tlatelolco, consúltese Charlot (1991-2000, en línea).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mundo y otro, como veíamos que sucedía con el almanaque médico y los calendarios.

A partir de aquí, el grupo irá pasando por diferentes lugares. Como se indicó en la introducción, esta versión histórica es prácticamente la misma que la de la *Historia de los mexicanos* y los *Anales de Tlatelolco* (cuadro 17). No obstante, veremos que a esta versión también accedieron Chimalpahin y Torquemada, aunque no a la registrada en estas dos fuentes alfabéticas, sino al *Códice Mexicanus* directamente, pues como estos cronistas dijeron, tenían consigo una pictografía.



a b

Figura 21. San Cristóbal de Tlatelolco. a) Fotografía de Miguel Ángel Márez Tapia en internet; b) Dibujo de Jean Charlot (en *Escritos sobre arte mexicano*, 1991-2000. En línea).

Unas huellas de pies negros serán las que nos lleven a los diferentes topónimos que aparecen en el camino; la línea roja indica el año en el que el grupo llegó a cierto lugar y el año en el que salieron de él. Tenemos, entonces, que al año siguiente de salir de Aztlan, en el año 2 *acatl* (1169), el grupo llegó a un lugar representado por un valle entre dos cerros, donde vemos las cabezas de los peregrinantes, todo ello sobre el glifo de unos dientes (*tlan-tli*). El lugar es de difícil identificación, de ahí que el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 46) tan sólo se refiriera a él por su descripción: dos grandes sierras, "que estavan una enfrente de la otra, y enmedio fue su abitaçion". Ese lugar es el que en algunos documentos aparece como Tepemaxalco, Tepetlymonamiquiyan o Tlatzalan, que en apariencia son lecturas de un mismo topónimo.[142] En este caso en particular debe tratarse de Tlatzalan, lectura que se ve reforzada por los dientes (*tlan-tli*) que fungen como complemento fonético (*-tlan*/*-lan*).[143] Una línea roja señala que estuvieron allí hasta el año 4 *acatl* (1171), en el que las huellas muestran que se pusieron nuevamente en camino.

El segundo pintor observó que aquí faltaba la representación del líder de la migración, de ahí que él lo añadiera. Se observa que es otra mano porque los trazos para pintar el bastón y la capa de piel son todavía más bruscos, y porque no coloreó la piel del personaje en un tono más oscuro, como lo están todos los demás.

En el camino, y en el año 5 *tecpatl* (1172), los peregrinantes se encontraron un águila parada en el camino, glifo que se lee como Cuauhtlicacan. El autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 48) dijo que habían llegado a un valle donde había muchos pinos y por ello lo llamaron "Quausticaca" (Cuauhtlicacan). Lo interesante es que el nombre del lugar se puede traducir como "donde está el águila parada" o "donde está el árbol parado", debido a que las palabras águila (*cuauh-*

[142] Molina (2001, I: fol. 142v) traduce *Tlatzalan* como "quebrada de monte entre dos sierras". Este lugar es el que aparece en los *Anales de Tlatelolco* (2004: 55). Para Tepemaxalco ("Donde se dividen las sierras") véase, por ejemplo, el *Códice Azcatitlan* (lám. IV) y para Tepetlymonamiquiyan ("Donde se encuentran las sierras"), los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 74: 15).

[143] En Molina (2001, I: fol. 151v) veremos que la palabra para "quebrada de sierra" o "cañada" es *tzalantli*, final de cuya palabra se conforma con el complemento fonético mencionado (*tlantli*).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tli) y árbol (*cuahuitl*) tienen en composición la misma raíz (*cuauh-*).[144] Para este mismo topónimo, el autor de los *Anales de Tlatelolco* (2004: 55) propuso una lectura alterna: Huaxcuauhtla (guaje-bosque), quizá en su afán de precisar un tipo de árbol. Lo anterior trae a colación dos posibilidades: que el autor del *Códice Mexicanus* y la *Historia de los mexicanos* elaboraron su obra a partir de una fuente alfabética, o que mientras el primero consultaba un códice, en el que debía haber dibujada un águila (Códice A), el segundo veía un códice en el que se pintó un glifo con varios árboles (Códice B) (cuadro 16).

Ahora bien, no se puede descartar que lo que el *tlacuilo* del *Códice Mexicanus* registró fuera la imagen de Huitzilopochtli manifestándose como águila, como lo hizo en el árbol de Teoculhuacan, de ahí que sea a partir de este momento cuando veamos al líder de la peregrinación como un verdadero *teomama* y, por tanto, cargando el bulto del dios. Es decir, como si a lo largo del camino se hubiera detenido a elaborar el envoltorio, a partir de las plumas o huesos de la deidad.[145] De hecho, en la siguiente imagen se ve cómo una línea negra sale del bulto, probablemente para indicar el nombre del dios que albergaba en su interior. Desafortunadamente, el dibujo es muy poco preciso, probablemente, porque ni el mismo pintor pudo identificar con claridad qué representaba. Lo interesante es que de esta manera leyó Chimalpahin la imagen del códice que tenía consigo:

> Según dejaron pintado algunos antiguos, cuando los aztecas salieron de Aztlan todavía no venían cargando a su diablo Huitzilopochtli, sino que luego lo tomaron por el camino para venirlo cargando, para que él fuera el dios de los aztecas mexitin (Chimalpahin 1998, I: 187-189, *Tercera Relación*).

Al final de esta lámina y principio de la siguiente –entre el año 9 *tecpatl* y 10 *calli*–, se pintó una cueva con varias oquedades en la que se introduce un personaje que viste un *maxtlatl*, y cuyo nombre está compuesto por un cerro punteado, de difícil lectura. Se intuye que se trata del *teomama*, pero el deterioro del dibujo impide sacar conclusiones. En el interior de la cueva se alcanzan a ver algunos elementos que no se han podido identificar. El autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 48) señaló que se trataba de Chicomoztoc ("Las siete cuevas"), que como ya se ha explicado, se suele ubicar a lo largo del camino, pero siempre en el primer tramo de la peregrinación.[146] Según la fuente antes referida, allí nacieron unos principales llamados Tlacuxquen, Mançamoyahual y Minaqueçiguatle (*op. cit.*). Nada que se pueda confirmar porque el dibujo está tan dañado que no lo permite. Además, porque como ya se explicó, es obvio que el autor de la *Historia de los mexicanos* acudió a otros documentos o relatos orales para completar su obra.

En la parte inferior de la cronología, en el año 8 *acatl* (1175), se aprecia un dibujo que no se alcanza a distinguir.

[144] En la imagen vemos un águila (*cuauh-tli*) parada (*ihcac*), a la que se le añade el locativo *–can*. El locativo también se puede traducir en plural, "donde están las águilas/los árboles parados".

[145] Sobre el envoltorio de Huitzilopochtli, a partir de sus huesos, véase también Castillo (1991: 155) y los trabajos de Mikulska (2008: 214-217, 263-274) y Correa Valdivia (2013: 65-77).

[146] Una excepción la constituye el *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin*, donde aparece en la cuenca de México, probablemente producto de las nuevas composiciones coloniales.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 17. Ruta de la peregrinación (de Aztlan a Tenochtitlan)[1]

	Códice Mexicanus	*Historia de los mexicanos*	*Anales de Tlatelolco* (*Ms. 22*)	*Anales de Cuauhtitlan*	Torquemada	Tezozomoc (*C. Mexicayotl*)	Chimalpahin (*Memorial*)
1	Aztlan Teoculhuacan	Azclan [Aztlan] [Teo]Culuacan	Chicomoztoc[2]	Aztlan	Aztlan Huey Culhuacan	Aztlan[3] [Teo]Colhuacan	Aztlan Chicomoztoc[4]
2	Tlatzalan	Dos sierras	Tlatzalla	Tepetlimonamiquiyan Tepetlmaxaliuhyan[5]			
3	Águila parada	Quausticaca [Cuauhitlihcacan]	Uaxquauhtla	Cuahuitlcacan	Árbol roto[6]		
4	Chicomoztoc	chicomuxtoque			Chicomoztoc		Chicomoztoc
5	Coatlicamac	Cuaclicamat [Coatlicamac]	Couatlycamac	Cohuatlyayauhcan	Cohuatlycamac[7]	Coatlicamac[8]	
6	Matlahuacallan	Matlauacala	Matlauacalla	Tematlahuacalco[9]	Matlahuacallan[10]		
7	Petlacalco	Ocoçaça	Ocoçacapa	Çacatepec[11]			
8	Chicomoztoc[12]	Coatebeque	Couatepec	Cohuatepec			
9	Chimalco	Chimalcoque	Chimalcoc	Chimalcotitlan	Chimalco		
10	Xicoco/ Xicocotitlan	Ensicox [sic: Xicoco]		[Xicoco][13]	Pipiolcomic		

[1] Se ha mantenido la caligrafía original de los nombres. El orden de los topónimos varía ligeramente en los diferentes documentos, aunque la coincidencia de lugares no parece ser fortuita, de ahí que no se haya respetado su orden estrictamente para que se puedan visualizar mejor.

[2] En el *Ms. 22bis* se señala que la historia a continuación procede de un papel escrito en Tlatelolco en 1528, donde la historia comienza con Aztlan-Teoculhuacan. No obstante, en el relato del *Ms. 22* se omitió Aztlan y se comenzó con Chicomoztoc (asociado a Quetzaltepec), de ahí que cuando un poco más adelante los otros documentos mencionen Chicomoztoc, el *Ms. 22* lo ignore.

[3] Trata de hacer coincidir dos tradiciones y equipara Aztlan (*Códice Y*) con Chicomoztoc (*Crónica X*).

[4] Identificó Teoculhuacan con Chicomoztoc, pues habla de lo cerca que está de Aztlan y que la manera de llegar era cruzando las aguas.

[5] Como Tlatzalan, ambos nombres aluden a un cerro dividido. En el documento se menciona el paso por estos dos lugares.

[6] En este punto Torquemada retoma la historia del *Códice Y*. Por tanto, el relato del árbol que se rompe mientras los aztecas están comiendo.

[7] A continuación incluye un relato sin precedentes, donde se cuenta cómo tenochcas y tlatelolcas pelearon en el camino por unos *tlaquimilolli* (bultos sagrados).

[8] A continuación inserta el relato del abandono de Malinalxochitl en Michoacán (*Crónica X*). Luego pasan por Ocopipila, Acahualtzinco y llegan a Coatepec.

[9] Obsérvese que el nombre es el mismo; tan sólo se le añadió la raíz *te-tl* (piedra).

[10] De aquí pasa a Apanco, donde se detiene a narrar un relato, relacionado con Quilaztli, el cual continúa tras pasar Chimalco.

[11] Nótese que el nombre también lleva en su composición la raíz *çaca-tl*.

[12] Este segundo Chicomoztoc es un añadido, de ahí que la *Historia de los mexicanos* y los *Anales de Tlatelolco* mencionen que el siguiente punto en la peregrinación era Coatepec. Eso explica que varios años más tarde, cierto pintor echara en falta Coatepec y lo añadiera al *Códice Mexicanus*.

[13] El texto señala que llegaron a un lugar que no se precisa. Tena (2011: 69) sugirió que se trataba de Tlemaco, pero al estar antes de Tollan, y siguiendo la versión del *Códice Mexicanus*, debe ser Xicoco o Xicotitlan.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 17 (continuación). Ruta de la peregrinación (de Aztlan a Tenochtitlan)

	Códice Mexicanus	*Historia de los mexicanos*	*Anales de Tlatelolco* (*Ms. 22*)	*Anales de Cuauhtitlan*	Torquemada	Tezozomoc (*C. Mexicayotl*)	Chimalpahin (*Memorial*)
11	Tula	Tula [14]	Tolla[15]	Tollan	Tullan-Coatepec	Coatepec-Tula	Tollan
12	Atitlalaquia	Atitlalaquia	Atlitlallacya	Atlytla(l)lacyan	Atlitlalacyan	Atitalaquia	Atlitlalacyan
13	Atotonilco	Atotoniltengo	Atotoniltonco		Atotonilco		Atotonilco
14	Tequixquiac	Tecuxquiac	Tequixquiac	Tequixquiac[16]	Tepexic [sic]	Tequixquiac	
15	Apazco	Apazco	Apazco	Apazco	Apazco		Apazco
16	Tzompanco	Zunpango	Çonpa[n]co [Tzompanco][17]	Çitlaltepec de Tzompanco[18]	Tzumpanco	Tzompanco[19]	Tzompanco
17	Cerrito	Tlilac	Tlillac		Tizayocan		Tizayocan
18	Cuauhtitlan	Clautitlan [sic]	Quauhtitla[20]	Quauhtitlan	Quauhtitlan		
19	Michoacan	Michuacan					
20	Ehecatepec	Ecatebeque–Nepopualco		Ecatepec[21]	Ecatepec	Ecatepec[22]	Ecatepec
21	Tolpetlac	Marinalco [sic: Tolpetlac]	Tolpetlac (Nepopoualco)	Tolpetlac	Tolpetlac	Tolpetlac[23]	
22	Chimalpan	Çimalpan[24]			Chimalpan		
23	Tezcatepetl						
24	Coatitlan	Quautitlan [sic: Coatitlan][25]		Coatitlan	Cohuatitlan[26]		Cohuatitlan
25	Teopulco	Teubulco [Teopulco]					

[14] Al igual que en los *Anales de Tlatelolco*, a continuación viene Tlemaco, que no aparece en el *Códice Mexicanus*.
[15] Al igual que la *Historia de los mexicanos*, a continuación viene Tlemaco, que no aparece en el *Códice Mexicanus*.
[16] Tequixquiac y Apazco aparecen en una recapitulación, en otra parte de la obra.
[17] Señalan que el nombre del sitio era Citlaltepec y luego se llamó Tzompanco.
[18] En otra parte del texto aparecen como lugares independientes.
[19] De Tzompanco pasan a Cuachilco, Xaltocan y Epcoac.
[20] A continuación, y antes de llegar a Tolpetlac, menciona el sitio de Nextlatilco.
[21] El cronista se saltó la desviación que se produce en esta parte del documento y, por ello, los lugares mencionados en el *Códice Mexicanus*, entre otros.
[22] Antes de llegar a Tolpetlac pasan por Acalhuacan.
[23] Antes de llegar a Tecpayocan pasan por Huixachitlan, al igual que Torquemada.
[24] Poco después señala que el sitio se llama Chimalpan Tlatlatebique.
[25] De aquí pasan a Uisachichitlan, al igual que en la obra de Torquemada.
[26] De aquí pasan a Huixachitlan, al igual que en la *Historia de los mexicanos*.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 17 (continuación). Ruta de la peregrinación (de Aztlan a Tenochtitlan)

	Códice Mexicanus	*Historia de los mexicanos*	*Anales de Tlatelolco* (*Ms. 22*)	*Anales de Cuauhtitlan*	Torquemada	Tezozomoc (*C. Mexicayotl*)	Chimalpahin (*Memorial*)
26	Tecpayocan	Tecpayuca[27]	Tecpayoca[28]	Tecpayocan	Tecpayocan	Tecpayocan[29]	Tecpayocan[30]
27	Tepeyac	Tepexaquilla		Tepeyacac	Tepeyac		
28	Pantitlan	El Peñolçillo	Pantitlan Tepetzinco	Pantitlan[31]	Pantitlan		
29	Chapultepec	Chapultepeque	Chalpoltepec	Chapultepec	Chapultepec	Chapultepec[32]	Chapultepec
30		Tlachetonco [Tlachtongo][33]		Tlalcocomocco			Tlalcocomocco[34]
31	Acuezcomac	Aquaccomac [Acuezcomac]	Acuezcomac[35]			Acuezcomac	Acuezcomac
32	Huehuecalco	Uetetlan [Huehuetlan]				Huehuetlan	Huehuetlan
33	Atlixocan	Iczocan [Atlixocan]				Atlixocan	Atlixocan
34	Teoculhuacan	Teuculuacan				Teocolhuacan	Teocolhuacan
35	Tepetocan	Tepetocan				Tepetocan	Tepetocan
36	Huitzilac/ Huitzilopochco	Uichilat/ Uchilobusco				Huitzilac	Huitzilopochco
37	Culhuacan	Culuacan				Culhuacan	Colhuacan
38	Huixachitlan	Uisachitla				Huixachitlan	Huixachtecatl[36]
		Quexumalc					
		Capulco					
		Tacuxcalco [Tlacochcalco]					
39	Cihuatepec					Cahualtepec [sic: Cihualtepec]	Cahualtepec [sic: Cihualtepec]

[27] Es un error cuando dice que el lugar se llamaba antes Tenayuca.
[28] Después de Tecpayocan dice que pasan a Acolnauac (véase siguiente nota).
[29] De aquí pasaron a Coatl Yayauhcan, Tepepanco, Acolnahuac y Techcatitlan, a espaldas de Chapultepec.
[30] De aquí pasaron a Amalinalpan, en Azcapotzalco, y a Atlacuihuayan.
[31] A continuación se cita Popotlan y Acolnahuac.
[32] Vuelve a retomar el tema de Copil y Malinalxochitl.
[33] La fuente dice que estaba junto al tianguis de los mexicanos. O sea, a un costado del Colegio de las Vizcaínas. Estamos, por tanto, en el corazón de la parcialidad de San Juan Moyotlan.
[34] De aquí marcharon a Atizaapan, Tlantzinco, Tlenamacoyan y de ahí a Huehuetlan y Acuezcomac, ambos lugares citados en otro orden.
[35] Narran la llegada de Copil. Cuauhtliquezqui recomienda a Tenoch esconderse en Acuezcomac, mientras él lo hace en Cuajimalpan. Parece que su autor dejó el relato del *Ms. 1528* (*Historia de los mexicanos*), y optó por incorporar uno relacionado con el nonohualca Timal. Con ello se salta el resto de los topónimos y pasa nuevamente a los eventos históricos en Chapultepec (segunda batalla).
[36] El Huixachtecatl, cerro que da nombre a Huixachitlan, está nombrado después de Cihualtepec. Lo mismo que ocurría con Acuezcomac y Huehuetlan.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuadro 17 (continuación). Ruta de la peregrinación (de Aztlan a Tenochtitlan)

	Códice Mexicanus	*Historia de los mexicanos*	*Anales de Tlatelolco* (*Ms. 22*)	*Anales de Cuauhtitlan*	Torquemada	Tezozomoc (*C. Mexicayotl*)	Chimalpahin (*Memorial*)
40	¿Tetl?					Tetlacuixomac	Cuexomatitlan
41	Zacatlan	Çacaquipa [Zacaquilpan]				Zacatla[n]	
42	Agua-dientes					Tlapitzahuayan (?)	Tlapitzahuayan (?)
43	Chapultepec	Chapultepec	Chapultepec	Chapultepec	Chapultepec	Chapultepec	Chapultepec
44	Culhuacan	Culhuacan[37]	Culhuacan[38]		Culhuacan[39]	Culhuacan[40]	Culhuacan
44	Tizapan y Contitlan			Tiçaapan y Contitlan			
45	Tenochtitlan	Tenochtitlan		Tenochtitlan	Tenochtitlan	Tenochtitlan	Tenochtitlan

[37] Antes de llegar a Tenochtitlan pasan por Iztacalco, Mixiuhcan y finalizan con la llegada a Tlatelolco. Luego comienzan los anales de la fundación de México.

[38] De aquí se fueron a Acatzintitlan, Mexicatzinco Nexticpac, Tecuictollan, Iztacalco y Tenochtitlan.

[39] Sigue otra versión, pues de aquí se fueron a Acatzitzintlan, que hoy es Mexicaltzingo, pasaron por Nexticpac, Iztacalco, Mixiuhcan, Temazcaltitlan y llegaron a Tenochtitlan.

[40] De aquí se fueron a Acatzintitlan, Mexicaltzingo, Tetetzinco, Iztacalco, Pantitlan, Mixiuhcan, Temazcatitlan y Tenochtitlan. La ruta coincide con la de Tezozomoc.

Láminas 20 y 21

Como se mencionó, una gran cueva ocupa parte de las láminas 19 y 20. Como si allí nada hubiera ocurrido, el *teomama* retoma el camino en el año 13 *tecpatl* (1180) para llegar al año siguiente –1 *calli*– a un sitio bien conocido en las fuentes de la peregrinación: Coatlicamac, "En su boca de la serpiente", donde estuvieron tres años.[147] El autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 48) ubicó Coatlicamac en el Pánuco, quizá porque en antiguos relatos, como el de los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 63: 13), se hablaba de unos huastecos que en el camino hacia Tula –que es hacia donde los peregrinantes se dirigen–, lloraron al saber que iban a ser sacrificados. No es por eso casualidad que otra mano añadiera a tres personajes más en la lámina 20; uno es el que está unido al año 11 *tochtli* (1178) a través de una línea negra, va vestido con pieles, parece que lleva un envoltorio y mira hacia la cueva con el brazo levantado; el otro es otra copia del *teomama* del primer pintor, frente al cual se dibujó un tercer personaje. En este caso, el personaje está sedente y viste tilma de algodón. La imagen es similar a la del huasteco que forma parte del topónimo de Cuextecatlichocayan (Donde lloró el huasteco) que se pintó en el *Ms. Mex. 40* (fol. 4r) (figura 22), como se advierte por la posición del personaje, el nudo de su tilma y su nariz horadada.[148] Debido a que en el grupo de documentos que forma parte del *Códice Y* –al que pertenece el *Ms. Mex. 40*– este topónimo aparece justo antes de llegar a Coatepec (Cerro de la serpiente), y debido a que este Coatepec se equipara con Coatlicamac en los textos alfabéticos que acompañan las pictografías de ese *corpus*,

[147] Es lo que explica que veamos una gran serpiente enroscada con la boca abierta y, en sus fauces, el grupo peregrinante. La lectura procede de la imagen de la serpiente (*coa-tl*), el posesivo de tercera persona (*-i*) y la boca (*cama-tl*) del animal, más el locativo *–c(o)*.

[148] El nombre del lugar deriva de la representación del huasteco (*cuextecatl*), el posesivo de tercera persona (*-i*), el llanto (*choca*) y el locativo verbal *–yan*.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a b c

Figura 22. Cuextecatlichocayan. a) *Códice Mexicanus* (lámina 20). BNF; b) *Ms. Mex. 40* (fol. 4r). BNF; c) *Tira de la Peregrinación* (lámina V). Facsímil de la autora.

puedo sugerir que el *tlacuilo* del tercer programa tenía consigo esta otra versión histórica y trató de hacerlas coincidir:[149]

> En [este año] vinieron a salir a Cuextécatl ichocatican y a Cóhuatl Icámac. Allá en este [año] se ataron los años en Cóhuatl ycámac. En lo alto del Cohuatépetl cayó el tizón" (*Ms. Mex. 40*. Traducción de Medina González 1998: 71, 173).

Es decir, no es casual que justo antes del Coatlicamac del *Códice Mexicanus* se pintara la imagen de ese huasteco, tal como se veía en los documentos del *Códice Y*, como la *Tira de la Peregrinación* y el *Ms. Mex. 40* (figura 22).[150] Si esto es así, los puntos negros que se alcanzan a advertir que salen de la cara del personaje son sus lágrimas, las cuales forman parte de su glifo.

Como ya se ha señalado, los peregrinantes estuvieron tres años en Coatlicamac, de ahí que en 3 *acatl* (1183) el grupo se pusiera en marcha, para al año siguiente –4 *tecpatl*– llegar a Matlahuacalan, "Junto a la red de huacales", como bien indicó el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 48).[151] Aquí también permanecieron tres años, por lo que en 6 *tochtli* (1186) retomaron el camino para llegar en 7 *acatl* al siguiente punto del recorrido, el cual estará representado en la lámina 22. Hay que notar que en el año 7 *acatl* se pintó una bandera de color negro, elemento que en la pictografía también hace alusión al numeral 20. En este contexto indica que 20 años atrás el grupo salió de Aztlan.

Láminas 22 y 23

El lugar al que el grupo llega está representado por una caja de petate (*petlacal-li*, Molina 2001, II: fol. 81r), sobre la cual vemos a los peregrinantes. Se infiere, por tanto, que el nombre del sitio era Petlacalco, aunque no se ha hallado ningún lugar con este nombre en otras fuentes. En la secuencia migratoria de la *Historia de los mexicanos* (2002: 48) y los *Anales de Tlatelolco* (2004: 57) se menciona en este punto un lugar llamado Ocoçacapa u Ocoçaca, que remite a una "paja particular para hazer bohios" (*ocoçaca-tl*, Molina 2001, II: fol. 75v). La falta de coincidencia entre estos dos lugares podría confirmar que uno tenía su origen el Códice A y el otro en el Códice B (cuadro 16). Según el *Códice Mexicanus*, el grupo permaneció en Petlacalco 5 años, hasta 11 *acatl* (1191), cuando el *teomama* retoma el camino para llegar al siguiente lugar, al que también llega un ave que baja del cielo. Se trata de un segundo Chicomoztoc, como también advirtió Navarrete (2011: 137, n. 122), pues el otro ya hemos visto que se dibujó entre las láminas 19 y 20. En este caso, el topónimo quedó representado a través de siete (*chicom-e*) oquedades dentro de una gran cueva (*ozto-tl*), donde asi-

[149] Sobre el *Códice Y* véase nota la 120. La confluencia de Coatepec y Coatlicamac viene, muy seguramente, de la serpiente de la *Tira de la Peregrinación* (lám. 5), donde aparece con la boca muy abierta. Prueba de ello es que así transcriben el nombre del topónimo en el *Códice Aubin* (fol. 7r) y en el *Ms. Mex. 40* (fol. 4r).

[150] Curiosamente, el pintor del *Códice Aubin* (fol. 6r) recurrió a una combinación de glifos, pues representó la serpiente con la cabeza del huasteco en su boca, como indica el tipo de horadación de la nariz, tan propia de este grupo cultural.

[151] Por eso vemos la cabeza de los peregrinantes sobre una red de huacales (*matlahuacal-li*) con la que se forma el topónimo, más el locativo *–tlan/ -lan* (Molina 2001, II, fol. 53v).

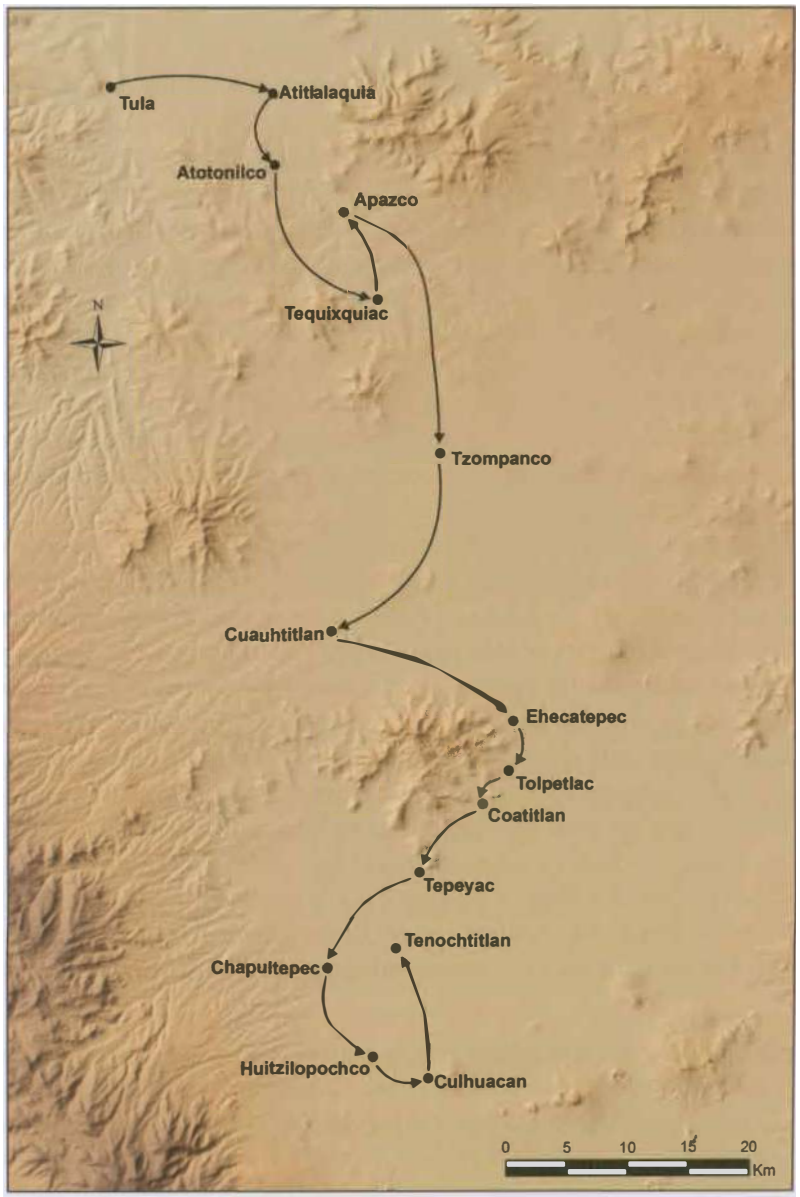
2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mismo se representó un gran árbol. Su importancia queda también de manifiesto a través de su tamaño, pues el pintor aprovechó de manera ingeniosa la cuenta de años para indicar que la parte inferior de la lámina era el interior de la cueva –o el inframundo, como lo interpretó Navarrete (*ibidem*: 160)–, de ahí que las huellas del camino, y por ende el *teomama*, se metan dentro de ella.

Sin embargo, no cabe duda de que este Chicomoztoc forma parte de un nuevo programa iconográfico, nunca antes visto, por el simple hecho de que no hay dos Chicomoztoc en una misma historia. Esto permite corroborar que estamos ante una composición colonial, donde a la historia de Aztlan no sólo se le añadió un Chicomoztoc sino dos. El *tlacuilo* fue el mismo que dibujó Aztlan, pues los colores que utiliza son los mismos y el glifo está perfectamente bien incorporado en la banda cronológica. La gran incógnita es qué hace un árbol asociado a Chicomoztoc y creciendo en su interior, asunto al que trataremos de dar respuesta un poco más adelante. En cuanto a este segundo Chicomoztoc, de los relatos escritos se infiere que aquí debería haber estado pintado Coatepec o el "Cerro de la Serpiente", del que ya no queda rastro. Una plausible idea si tenemos en cuenta que Coatepec siempre aparece ubicado en las proximidades de Tula, punto a partir del cual se suelen reconocer plenamente los topónimos de la peregrinación en la geografía mexicana, como sucede en el *Códice Mexicanus* a partir de esta lámina (mapa 1). Su omisión, por otro lado, fue lo que intentó subsanar el segundo pintor que suele intervenir en las láminas, al incorporar Coatepec, precisamente en este tramo de la peregrinación, como se verá un poco más adelante (lámina 23).[152]

Lo anterior permite corroborar que la presencia de Chicomoztoc en la peregrinación es producto de la reelaboración de documentos a lo largo de la Colonia, donde el lugar de origen de los tenochcas (Aztlan), de ascendencia culhua-tolteca, y el de los tlatelolcas (Chicomoztoc), de ascendencia tepaneca-chichimeca, quedaron incorporados en un mis-



Mapa 1. Ruta de la peregrinación, desde Tula hasta Tenochtitlan, (dibujo de Gerardo Jiménez Delgado, Mapoteca IIA-UNAM).

[152] Esto explica que en la *Historia de los mexicanos* y los *Anales de Tlatelolco* describan la cueva de las láminas 19-20 como un Chicomoztoc y pasen de largo por este segundo Chicomoztoc, pues según el Códice B, ahí había un Coatepec.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mo relato. De Chicomoztoc salieron siete pueblos chichimecas, entre los que iban los tepanecas, grupo al que pertenecían los tlatelolcas. El resultado de todo esto es la adaptación que hicieron los cronistas de sus discursos en la Colonia, de tal manera que llegaron a decir que la gente de Aztan eran los "colhuaques chichimecas chicomoztocas aztecas" (Castillo 1991: 113), o los colhuas teochichimecas aztecas chicomoztocas (Chimalpahin 1998, I: 83). En el *Códice Mexicanus* también se reflejó este asunto en las glosas que se añadieron junto a Chicomoztoc, en la parte inferior de la lámina. La que está en náhuatl reza lo siguiente: *quinehuayan chicomostoc oncan quisque in chicue calpoltin tepaneca colhuaque*; o sea, "De allá, de Quinehuayan Chicomoztoc, salieron los 8 calpullis tepanecas colhuaques".[153] Otra en español precisa: "De este lugar nombrado Chicomoztoc, o siete cuebas salieron las 8 naciones Tecpanecas, culhuaques, el año ce Tochtli, pero ataron el siglo en ome acatl".

Quienes añadieron las glosas tenían conocimiento de lo que veían, y a pesar de que de las Siete Cuevas salieron siete pueblos, aquí mencionaron ocho porque debieron incluir a los aztecas que ya vimos que salieron de Aztlan y tan sólo pasaron por Chicomoztoc. No obstante, rara vez coinciden las fuentes en el número y en los nombres de los pueblos que salieron de Chicomoztoc, debido a que, en la Colonia, cada cronista trató de encajar a unos y otros dentro de esas siete cuevas.[154] De cualquier modo, y según la glosa en español y en náhuatl, de Chicomoztoc salieron los "tepanecas culhuaques" o los "tecpanecas, culhuaques", lo cual en sí resulta muy vago. No es claro si se hace alusión al pueblo chichimeca-tepaneca o a la gente del *tecpan* (palacio), lo cual tampoco nos conduce a nada. Contradictorio resulta, también, decir que los culhuas o culhuaque salieron de Chicomoztoc porque ya hemos visto que eran gente de tradición tolteca. Sin embargo, si tenemos presente que estamos ante un códice en el que se incorporaron los dos lugares de origen, es lógico pensar que acomodaran ambos relatos. En cualquier caso, lo que la lámina 23 nos muestra es que del interior de Chicomoztoc partieron siete pueblos, lo cual se expresó a través de una serie de líneas rojas que salen de cada una de las oquedades y terminan en glifos gentilicios. En relación con este acto de salir se celebró un Fuego Nuevo en el año 2 *acatl* (1195), tal como señala el atado que vemos asociado a ese año en la parte inferior de la lámina, y al que se refería la glosa en español. Su imagen simboliza la conmemoración del inicio de un nuevo tiempo,[155] en este caso, el de los pueblos que salieron de Chicomoztoc. Entre estos pueblos reconocemos los siguientes:

- Xochimilcas. Representados por una flor (*xoch-itl*) sobre una sementera de tierra (*mil-li*).
- Huexotzincas. El topónimo que alude a este grupo cultural, frecuentemente mencionado en los relatos de la peregrinación, se compone de unas nalgas (*tzin-tli*) representadas a través de las extremidades inferiores de una persona sedente y con las piernas recogidas. Son las que vemos en posición invertida, aunque por el deterioro de las láminas, lo más fácil de reconocer es su pierna flexionada. Se infiere que encima debió pintarse un huejote (*huexo-tl*).
- Acolhuas. Representados por una corriente de agua (*a-tl*) que corre por un brazo acodado (*col-li*).
- Cuitlahuacas. Representados por una voluta, generalmente amarilla, que simboliza el limo o excremento (*cuitla-tl*), en este caso sobre el agua.
- Tepanecas. Representados por una piedra (*te-tl*) y una bandera (*pan-tli*).
- Mizquicas. Representados por el árbol del mezquite (*mizqui-tl*).

[153] Quinehuayan no era otro lugar sino un nombre asociado a Chicomoztoc, derivado de los rituales que allí tenían lugar (Castañeda de la Paz 2013a: 55-56).

[154] En el caso de la *Historia tolteca-chichimeca* (párr. 159: 157), por ejemplo, se menciona que salieron 8 pueblos de Chicomoztoc-Teoculhuacan, debido al fuerte etnocentrismo de sus autores. En este caso, de los cuauhtinchantlacas, quienes casi siempre que hablan de ellos mismos, aluden al subgrupo de los moquihuixcas.

[155] Como señalan Anders, Jansen y Reyes García (1991: 33), el fuego nuevo era un ritual que conmemoraba, entre otras cosas, el inicio del culto, pero también la fundación de pueblos, linajes o dinastías gobernantes.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

- Chalcas. Representados por el glifo de una piedra preciosa, el chalchihuite (*chal-chihuitl*).

En la parte inferior, donde está la cueva, vemos dos líneas rojas que salen de ella. Sólo una llega a la siguiente lámina, hasta el año 7 *acatl* (1200), para indicar que fue el momento en el que el *teomama* salió de Chicomoztoc y se puso en camino. La otra línea roja se descontinuó, aunque parece que el segundo pintor fue el que se encargó de seguir su trazo, en tinta negra, hasta el año 5 *tochtli* (1198) con el objetivo de registrar los sucesos que tuvieron lugar en Coatepec antes de la salida del Sol. Se diría, incluso, que el relato parece inspirado en el de la lámina VI del *Códice Azcatitlan* (figura 23), donde de forma metafórica se explica cómo los peregrinantes pasaron del tiempo y espacio primordial al contexto histórico. Se hizo pintando un tramo del camino entre la niebla, al final del cual apareció Venus matutina en el cielo; el lucero del alba que siempre anuncia la salida del astro solar.[156] Con ello, lo que se auguraba era el nacimiento de Huitzilopochtli –el Sol– en Coatepec, que venía a indicar a su pueblo la llegada de un nuevo tiempo y, por ende, su entrada en la historia del centro de México. No es por esto casual que en el tercer programa de los anales[157] se representaran estos hechos tras Chicomoztoc y el Fuego Nuevo:

> … la salida del sol, el amanecer del primer día marca simbólicamente la separación entre la historia humana y la época primordial, entre lo temporal y lo eterno. Se trata del paso de una condición a otra, como un nacimiento o una toma de consciencia (Jansen 1997: 26).

[156] Castañeda de la Paz (2009: 85-87, 2017: 168-177) ha fechado este documento a mediados del siglo XVII, por lo que no resultaría extraño que este añadido en el *Códice Mexicanus* sea tardío. En cualquier caso, la glosa en náhuatl en el *Códice Azcatitlan* dice: "En el camino se hizo de noche, y tras tres días y cuatro noches sin aparecer la estrella, ésta por fin brilló" (la traducción es mía). Sobre este fenómeno véase Sahagún (2000, II, lib. VII, cap. III: 699).

[157] Véase el apartado "Los pintores y su estilo", donde explicamos la división del códice en tres secciones, en la que hay varios programas. Los anales que aquí se analizan forman parte de la tercera sección y el pintor de calidad estética más pobre es el que pinta o realiza el tercer programa.



Figura 23. Coatepec. *Códice Azcatitlan* (lámina VI), BNF.

Pues bien, todo esto aparece narrado por la mano de este pintor, donde vemos a dos peregrinantes con poses de sorpresa ante ciertos fenómenos celestes, motivo por el cual señalan al cielo, como también había observado Navarrete (2011: 219). El cielo aparece dividido en tres estados: en el primero se ven unos nubarrones que parecen evocar las tinieblas,[158] en el segundo la estrella que, como en el *Códice Azcatitlan*, sale de la niebla, y en el tercero un sol. Abajo se dibujó Coatepec, "Cerro de la serpiente", donde nació Huitzilopochtli (el Sol).[159] Con

[158] De esas nubes parece asomarse una serpiente, pero el dibujo no es del todo claro.

[159] El Coatepec también recuerda al del *Ms. Mex. 40* (fol. 4r). Sobre el simbolismo de este lugar se han escrito varios trabajos con diferentes enfoques. Véase, entre otros, Graulich (1990: 239-247), Castañeda de la Paz y Doesburg (2008: 161-196), López Austin y López Luján (2009: 183-191) o Navarrete (2011: 218-232).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

esta inclusión parece que este otro pintor conocía relativamente bien la historia de la peregrinación, de ahí que al ver que Coatepec no aparecía en el *Códice Mexicanus* decidiera incluirlo. El autor de la *Historia de los Mexicanos* (2002: 48) lo incluyó en su relato, pues menciona que allí nació Huitzilopochtli del interior de la tierra (Coatlicue), ya que así debió verlo en otro documento. En cualquier caso, este otro pintor del *Códice Mexicanus* lo puso en las proximidades de Chicomoztoc por sus similares connotaciones, en tanto que Coatepec también simbolizaba la salida de los pueblos del interior de la tierra. Asimismo, por su ubicación en las proximidades de Tula, donde las fuentes siempre sitúan este lugar. Por tanto, ahora que entendemos mejor el complejo contexto de las láminas 22 y 23, me gustaría plantear una nueva interpretación de esta elaborada escena de Chicomoztoc.

Como ya se ha demostrado a partir de otros documentos, en este lugar debía estar Coatepec. Un cerro de gran simbolismo, que entre otras funciones tenía la de indicar el inicio de un nuevo tiempo, simbolizado por el nacimiento del Sol (Huitzilopochtli), el nacimiento de un nuevo pueblo que traspasa el mundo sagrado para adentrarse en el contexto histórico o, incluso, la fundación de nuevos linajes (Castañeda de la Paz y van Doesburg 2008). Sin embargo, en las láminas 22 y 23 está, Chicomoztoc, lugar conceptual que forma parte de un paisaje sagrado que alude al origen, donde se inicia todo (Oudijk 2011). Al principio de este apartado vimos cómo muchos pueblos del centro de México decían proceder de las siete cuevas y cómo este relato formaba parte de una tradición muy antigua y ampliamente conocida en Mesoamérica, cuya máxima expresión encontramos en la *Historia tolteca-chichimeca*, donde el dibujo y el texto alfabético (= tradición oral) representaban la historia del inicio o nacimiento de varios pueblos.

En el contexto colonial indígena, y particularmente en el de los pintores del *Códice Mexicanus*, estamos viendo un esfuerzo intelectual por relacionar ideas del mundo occidental con el mundo mesoamericano. Lo vemos, por ejemplo, en la primera parte de este trabajo, cuando nos encontramos inmersos en la búsqueda de equivalencias entre el ciclo de las fiestas cristianas del santoral con las fiestas del *cempohuallapohualli*, o del año gregoriano con el del calendario mesoamericano. Por eso creo que, de la misma manera, es posible que el pintor maestro del *Códice Mexicanus* estuviera relacionando Coatepec y Chicomoztoc, pero también Tamoanchan, con el Paraíso Terrenal, donde según varias fuentes, había un gran árbol de la fertilidad que, en este caso, siempre fue equiparado con ese lugar bíblico (Oudijk *s.f.*). No sería éste un caso aislado: en el *Códice Telleriano-Remensis* (folios 18v, 13r), un fraile hizo un esfuerzo similar cuando vio como semejantes Tamoanchan, (lugar donde habitaban los dioses y donde se erigía el árbol que representaba la fertilidad de la naturaleza), el Jardín del Edén y el Árbol del Conocimiento o, particularmente, el Árbol de la Vida. El hecho de que en todos estos lugares se iniciara la vida –la de Adán y Eva, la del Sol o Huitzilopochtli y la de los dioses y chichimecas– hace pensar en la posibilidad de que el pintor maestro del *Códice Mexicanus* viera como equivalentes todos estos lugares, en una extraordinaria escena de Chicomoztoc, donde crecía el árbol de Tamoanchan o del Paraíso cristiano.[160]

Láminas 24 y 25

En estas láminas tan sólo se narra la estancia en otros dos lugares a lo largo de la peregrinación. Las huellas de pies nos llevan a Chimalco, cuyo topónimo se compone de un escudo (*chimal-li*) y una olla (*comitl*) que actúa como complemento fonético del locativo *-co*; una línea señala que el grupo hizo allí una estancia de seis años (de 8 *calli* a 13 *tochtli*, o 1201 a 1206). Ese mismo año llegaron a Xicocotitlan, "Junto al Xicuco", que es el nombre del cerro que está en las proximidades de Tula.[161] El glifo del lugar se compone de un abejorro (*xico-tli*) que decora una vasija (*co-mit*), de ahí que implícitamente lleve la ligadura *–ti*

[160] En este contexto parece posible que el pájaro que entra en Chicomoztoc, en el año 12 *tecpatl*, sea un pronóstico o agüero, igual al pájaro que desciende en la lámina 75.

[161] En el *Códice Azcatitlan* (lám. VII) se representa el cerro del Xicuco (o Xicoco) entre Coatepec y Tula, donde una glosa dice que allí cayó una lluvia de fuego.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y el *locativo* –tlan (junto).[162] Se trata, por tanto, del asentamiento que hoy se conoce como Tula Chico, en el sitio arqueológico de Tula (mapa 1). Corrobora este paso Sahagún (2000, II, lib. X, cap. XXIX: 949, 951), al decir que Xicocotitlan era el antiguo nombre de Tula o Tollan, lugar por el que transitaron los mexicas durante su peregrinación (*ibidem*: par. 14: 977). Según el *Códice Mexicanus*, en el lugar estuvieron 9 años -hasta 9 *acatl* (1215)– como indica la línea roja que se adentra en la lámina 26. Por estas fechas, y por todo lo anterior, es importante traer a colación el *Códice Aubin* (fols. 7v-8r), donde se dice que los peregrinantes llegaron a Tula en el año 3 *tecpatl* (1196) y se quedaron hasta el año 9 *acatl* (1215). Aunque la cronología entre ambos documentos no siempre coincide, se puede ver que sí lo hace en la salida de Tula (*Códice Aubin*) y Xicocotitlan (*Códice Mexicanus*). Ahora bien, como Xicocotitlan estaba en Tula, y el segundo pintor del *Códice Mexicanus* lo sabía, hizo coincidir los datos y añadió un glifo de Tula o Tollan, ya en la lámina 26, para que esta versión coincidiera con la del *Códice Y*, que es la que él tenía (véase nota 120). Durante la estancia en Xicocotitlan, en el año 1 *acatl* (1207), se cumplieron 40 años desde que salieron de Aztlan, según indican dos banderas negras atadas por una línea a ese año.

Sólo resta decir que en la parte superior de la lámina 24 vemos unas cuentas que forman parte de la cronología del códice que se cortó para hacer el que hoy conocemos. Probablemente se trataron de borrar para repintar esta sección de la peregrinación. Asimismo, que la mano del segundo *tlacuilo* vuelve a intervenir al final de la lámina 25, donde volvió a pintar al *teomama*. La parte inferior está completamente ocupada por un texto en náhuatl que llega hasta la lámina 34 (apéndice 4).

[162] El autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 50) leyó el glifo como Ensicox, que Garibay (1979: 44) interpretó como Xicoc. Torquemada o sus informantes vieron, sin embargo, una abeja monteja (*pipiol-in*) en la olla (*comi-tl*), de ahí el nombre de Pipiolcomic que aparece en su obra (Torquemada, 1975-83, lib. II, cap. II: 117). Por seguir los *Anales de Tlatelolco*, que omiten este lugar, Mengin (1952: 423) se equivocó al denominarlo como Tlemaco. Véase cuadro 17.

Láminas 26 y 27

La lámina comienza con la intervención del segundo pintor que dibujó de forma invertida la parte superior de una muralla sobre el friso que caracteriza los palacios o *tecpan*. El topónimo recuerda al de Tenayuca en la lámina IX del *Códice Azcatitlan*. Al lado, una mala copia del glifo de Tula, que reconocemos por los tules (*tol-lin*) sobre los que se pintó un cielo del que cae agua y que ya comentamos al analizar la lámina anterior (lámina 25). Una bandera, esta vez en color verde, indica que hace 20 años que salieron de Chicomoztoc. Así lo corrobora también una glosa en francés, donde se reconoce la mano de Aubin, quien solía hacer sus notas sobre los documentos mismos.[163]

A continuación, otro pintor retomó el trabajo del *tlacuilo* de las láminas anteriores, como se puede apreciar por el tamaño del *teomama*, que se hace mucho más bajo y su bastón deja de tener esos nudos tan característicos de las primeras láminas, como ya se podía observar en la lámina 25.[164] Según el recorrido, los peregrinantes llegaron a Tula, donde estuvieron tres años (de 10 *tecpatl* a 12 *tochtli*, 1216 a 1218). Después continuaron hacia Atitlalaquia,[165] pueblo en el que se asentaron dos años (de 13 *acatl* a 1 *tecpatl*), para seguir a Atotonilco, previo paso por Coatitlan (hoy Santa Rosa Coatitlan), según indica la línea roja que traza en el camino.[166] En Atotonilco estuvieron un año (2 *calli*,

[163] Joseph M. Alexis Aubin era un intelectual francés que llegó a México en 1830, donde adquirió una gran colección de documentos pictográficos que son los que hoy se encuentran en la Biblioteca nacional de Francia. Véase Burrus (1959: 71).

[164] Sin embargo, no se trata de aquél que incorporó topónimos o escenas del *Códice Y* dentro del *Códice Mexicanus*, pues su calidad es notablemente superior. Con aquel otro pintor me refiero al que introdujo, entre otros, el topónimo de Cuextecatlichocayan y Coatepec, además de los eventos que allí tuvieron lugar. Sobre el *Códice Y* véase nota 120.

[165] El glifo se compone por una corriente de agua (*a-tl*) que se mete (*aquia*) en la tierra (*tlal-li*) (Molina 2001, II: fol. 7v), en cierta manera, similar al del *Códice Aubin* (fol. 8v).

[166] Resulta curiosa la representación de Coatitlan sobre la cabeza del *teomama*, porque rompe con la estructura lineal hasta ahora vista. Es como si el

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

1221) y al siguiente (3 *tochtli*) llegaron a Tequixquiac.[167] Allí se quedaron cinco años; o sea, hasta 7 *tochtli* (1226) tal como indica la línea que se adentra en la lámina 28. Para el texto en náhuatl de la parte inferior véase apéndice 4.

Láminas 28 y 29

En el año 7 *tochtli* (1226) el *teomama*, cuyo bastón se pinta de verde, inicia el camino y en 8 *acatl* llega a Apazco, representado por un tipo de recipiente de barro.[168] En Apazco estuvieron tres años (hasta 10 *calli* o 1229) y de ahí se fueron a Tzompanco, donde permanecieron 7 años (de 11 *tochtli* a 4 *tecpatl*, 1230 a 1236).[169] Varias fuentes confirman que los mexicas pasaron por Tzompanco, pero no hay un relato igual a otro sobre lo que allí sucedió. Tras compararlos todos, Navarrete (2011: 241-245) señaló que se pueden establecer dos versiones claramente diferenciadas: las que hablan de una alianza matrimonial entre los peregrinantes y la nobleza local, y las que se centran en la guerra que éstos le dieron a los de Tzompanco. A partir de eso concluyó que mientras las primeras tenían la finalidad de mostrar a los migrantes como sujetos de Tzompanco, las segundas debían remitirse al siglo xv, cuando los tenochcas tuvieron a Tzompanco bajo su control (*ibidem*: 244-245). De lo que no estoy tan segura es de que la finalidad de las segundas versiones fuera, asimismo, "suprimir la memoria de una antigua subordinación" (*ibidem*: 245). Como ahora veremos, el *Códice Mexicanus* alude a una escena de matrimonio, pero a la vez deja constancia de que los señores de Tzompanco eran de un rango inferior a los de Tenochtitlan, teniendo siempre presente que estas historias se escribieron *a posteriori*. Aquí nos centraremos en las versiones históricas que recogieron los cronistas que tuvieron consigo el *Códice Mexicanus*. Veamos primero qué se pintó en la imagen.

Tzompanco se reconoce a través del glifo del *tzompantli* o altar de cráneos, a cuyos pies vemos al grupo peregrinante, que por vez primera se representa de cuerpo completo y con tilmas de algodón.[170] Frente a ellos un templo con tres plumones sobre su techumbre y en la puerta la cara de un personaje. Infiero que se trata de alguna deidad, pues de la misma manera se representó a Huitzilopochtli en Aztlan (lámina 18). En este caso, su nombre debe estar relacionado con el sol o las llamas de fuego que tiene frente a su cara. Del templo salen dos líneas que nos llevan hasta dos personajes. Por su tamaño, pero sobre todo por la voluta del habla, se concluye que uno de ellos es el señor de Tzompanco, que aquí aparece acompañado de un glifo de filiación étnica para indicar que era un chichimeca, tal como indica el perro (*chichi*) y la cuerda (*meca-tl*) de ese glifo.[171] Ahora bien, a diferencia de

pintor se viera obligado a incluir el topónimo porque no había espacio o simplemente lo olvidó.

[167] Atotonilco está representado por una gran olla con agua (*a-tl*) calentándose (*totoni-a*). El glifo de Coatitlan es una sencilla serpiente (*coa-tl*). El glifo de Tequixquiac es más complejo. Se traduce como "En el agua de salitre" y se representó a través de un agua (*a-tl*) con puntos en la corriente para indicar que tenía sal (*tequixqui-tl*). La piedra (*te-tl*) es un complemento fonético que refuerza esta lectura. Sorprende que Mengin (1952: 425) intercambie este topónimo con el siguiente (Apazco), simplemente por seguir, de manera estricta, el orden dictado por los *Anales de Tlatelolco* (cuadro 17). Es evidente que no estaba analizando los glifos del códice.

[168] El glifo es un lebrillo de barro (*apaz-tli*), en el que el agua (*a-tl*) funciona como complemento fonético para que no haya duda de qué tipo de recipiente se trata. Las dos rayas negras suelen funcionar como complemento fonético de muchos glifos para reproducir el sonido (*-hua*). Sin embargo, ese sonido no tiene cabida en este topónimo. Véase la nota anterior con respecto a la identificación de Mengin.

[169] El glifo de Tzompanco es un altar de cráneos (*tzompan-tli*) con una bandera (*pan-tli*) clavada sobre el propio cráneo para precisar la lectura. Una glosa que se borró ocupaba el espacio entre estos dos topónimos, como se alcanza a ver todavía. Apazco y Tzompanco están mencionados en la *Historia de los Mexicanos* (2002: 52) y en el grupo que conforma el *Códice Y*, como es el caso del *Códice Aubin* (fols. 10r-10v) o la *Tira de la Peregrinación* (láminas 9-10). La cronología en estas fuentes es, sin embargo, muy distinta a la del *Códice Mexicanus*. Sobre el *Códice Y* véase nota 120.

[170] En su tónica habitual, Mengin (1952: 426) sigue el orden de los *Anales de Tlatelolco* e identifica este lugar como Citlaltepec.

[171] En la lámina 17 hay dos mujeres con el mismo glifo onomástico, el cual se leyó como chichimecacihuatl (véase figura 13).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Acolhua (lámina 40) y Totoquihuaztli (lámina 16), este gobernante no porta la *xihuitzolli*, lo que permite afirmar que para los autores de este documento no era *tlatoani* sino alguien de rango inferior. Quizá un *cuauhpilli* (noble águila), que era el estatus asociado con los gobernantes chichimecas que todavía no habían establecido alianzas con casas reales toltecas, o un *cuauhtlatoque* (gobernante águila), rango que los tenochcas dieron a los señores que estaban bajo su directo control, como les sucedió a señores tlatelolcas a partir de 1473.[172]

En cuanto al personaje frente al templo, al no llevar glifo onomástico podemos inferir que estamos ante una nueva representación del señor de Tzompanco, de su hijo, o incluso del sacerdote del templo de plumones. En cualquier caso, se trata de un hombre que sale para ir a casarse con una de las mujeres peregrinantes, de ahí la línea roja que lo une a ella con sus compañeros de viaje. Que se trata de un enlace matrimonial lo confirma la convención pictográfica de ella sentada frente a él. A sus pies, una serie de objetos relacionados con el ajuar: un metate, una vasija o *comitl*, un cajete y una caja de petate.[173]

Según el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 52), el gobernante que los peregrinantes se encontraron era un "teul chichimeca que se dezia Tlauiscalpotongui", que se convertiría en padre de Huitzilihuitl, a quien años después, y en Chapultepec, los peregrinantes tomarían como su señor (*ibidem*: 59). La poca coincidencia en los nombres de los personajes de esta historia con los que aparecen en el *Códice Mexicanus* se debe, en mi opinión, a evidentes problemas de lectura: para el autor de la *Historia de los mexicanos*, los personajes unidos a una casa o templo eran una misma persona, de ahí que señalara que el señor de Tzompanco era un "teul" y un "chichimeca": "teul" o *teotl* (dios) por su relación con el templo; chichimeca, por el glifo de filiación étnica a él asociado, como ya se ha visto. El nombre de Tlahuizcalpotonqui, sin embargo, parece provenir del conjunto representado a través de una casa o templo de plumones y un personaje en la puerta, frente a cuya cara se dibujó un sol o resplandor.[174] Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 37) leyó la escena de manera algo diferente. Según él, los peregrinantes llegaron a Atenco, donde pusieron un tzompantli y el lugar pasó a llamarse Tzompanco. Concuerda con la *Historia de los mexicanos* en que el gobernante era Tlahuizcalpotonqui Teuctli, pero no en que éste se casara con una de las peregrinantes y ambos fueran los padres de Huitzilihuitl pues, según su versión histórica, fue la hija de Tlahuizcalpotonqui la que se casó con un peregrinante. Se trataba de Tlaquilxochtzin, que después se convertiría en la madre de Huitzilihuitl, Tozpanxoch y Chimalaxoch, a quienes veremos en Chapultepec (lámina 40). Lo anterior, y el hecho de que Tozpanxoch y Chimalaxoch sean hermanas y no hijas de Huitzilihuitl, como atestiguan el resto de las fuentes, hacen creer que Tezozomoc o sus informantes ya no conocían bien esta historia.[175] Otra lectura es la de Torquemada (1975-

[172] Se ha escrito que los *quauhpilli* eran gobernantes chichimecas y, por tanto, que estaban asociados con grupos fundamentalmente guerreros (Noguez 1989), mientras que los *cuauhtlatoque* eran macehuales que gracias a la guerra habían subido en el escalafón social, pero a los que, aunque se casaran con mujeres nobles toltecas, siempre se les recordaría su origen macehual (Romero Galván 2003: 15-16). Con base en el caso tlatelolca, hace unos años señalé que los *cuauhtlatoque* sí eran nobles, pero sin derecho al trono (Castañeda de la Paz 2013a: 160). Ahora pienso que sí contaban con ese derecho y tan sólo tenían un rango inferior al del *tlatoani* que los tenía subyugados o bajo su control. Diferente fue el caso de los *cuauhtlatoque* tenochca en la Colonia, que recibieron este título por no contar con los legítimos derechos a ostentar el cargo de gobernador (*ibidem*: 190).

[173] Una glosa en francés, también de la mano de Aubin, dice "V. T: Tezozomoc".

[174] En nombres propios, *-potonqui* quiere decir "cubierto de plumas", por lo que Tlilpotonqui se traduciría como "cubierto de plumas negras (*tlil-li*)". La palabra *tlahuizcal-li* significa "el alua, o el resplandor del alua [alba]" (Molina 2001, II: 83v, 144v), aunque *tlahuizcalli* está asimismo compuesto de dos nombres: *tlahuiz* ("resplandor") y *calli* ("casa"), de ahí que el conjunto de lo representado se pueda leer como el señor de "la casa del resplandor, cubierta de plumas" (agradezco a Sebastián van Doesburg varias de estas sugerencias).

[175] En la obra de este cronista, esta información histórica aparece entre paréntesis, quizá porque en ese momento Tezozomoc estaba consultando la *Tira de la Peregrinación*, donde no hay dato histórico alguno de estos eventos, de ahí que complemente su historia con esta adenda del *Códice Mexicanus*, que quizá tenía consigo. Chimalpahin (1998: 113, *Memorial*), que también tuvo consigo la *Crónica Mexicayotl* y el *Códice Mexicanus*, siguió

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

83, lib. III, cap. II: 119), quien señaló que el señor de Tzompanco era Tochpanecatl y que fue su hijo, llamado Ilhuicatl, el que se casó con una joven peregrinante llamada Tiacapantzin; quizá porque vio en el glifo del perro un conejo (*toch-tli*) y asoció el sol con el cielo (*ilhuicatl*). Sea como fuere, no cabe duda de que el paso por Tzompanco tenía la finalidad de registrar la primera alianza matrimonial de los peregrinantes con los linajes de la cuenca y su entroncamiento con otras casas nobles, fruto de la cual sería Huitzilihuitl, quien nació en el camino (Castañeda de la Paz 2006: 83; Navarrete 2011: 244). Después de esto, los peregrinantes retomaron el camino en 4 *tecpatl*, como se infiere de la imagen del *teomama* al final de la lámina.

Antes de terminar, sólo resta comentar que en ambas láminas se volvieron a representar sendas banderas; mientras en la 28 se pintaron tres de color negro, unidas a la fecha 8 *acatl*, para señalar que hacía 60 años que los aztecas habían salido de Aztlan, en la 29 se pintaron dos de color verde para indicar que habían pasado 40 años desde que salieron de Chicomoztoc. Para el texto en náhuatl en la parte inferior véase apéndice 4.

Láminas 30 y 31

El camino prosigue, pero ya se prescindió del color, excepto del rojo para las líneas que indican los años de estancia en los distintos lugares del camino. Hay dibujos y glosas que se borraron; en algunos casos se superponen nuevos dibujos y, por tanto, no es claro si la primera parte de la lámina 30 procede de la mano de otro pintor, que rompe además con la historia lineal que hasta ahora se había seguido. En cualquier caso, lo que se alcanza a apreciar es que en el año 5 *calli* (1237) se pintó el contorno de un cerrito y algo más arriba lo que parece una bandera. Sobre estos elementos se divisa un pequeño templo con la cabeza de un personaje que se asoma por su puerta, de cuya cara parten unos plumones, muy semejante al de Aztlan, lo que se podría interpretar como que allí erigieron un altar a Huitzilopochtli. Detrás del templo parece disinguirse la cabeza de otro personaje. Unas huellas de pie nos llevan desde el pequeño cerro hasta el topónimo de un árbol pobremente dibujado, donde hay una mujer cuyo glifo onomástico es Agua-Flor. En el árbol, el camino se divide: una huella de pie llega hasta el glifo de un pescado (*mich-in*), desde donde no hay camino de retorno, mientras la otra se dirige a un topónimo representado con la cabeza del dios del viento (*Ehecatl*) sobre un cerro, donde vemos a los peregrinantes sentados para proseguir con el relato migratorio. Una línea negra gruesa parte de los pies de uno de ellos y lo conecta con un muro de adobes, del que sale otra pequeña línea que se conecta con lo que parece una bandera, todo lo cual parece ser un añadido. La *Historia de los mexicanos* contribuye a explicar qué está pasando:[176]

> …antes que llegasen a Clautitla [sic: Cuauhtitlan], los chichimecas tomaron a una muger de los mexicanos y lleváronla a Michuacan, y della proceden todos los de Mechuaçan, porque de antes eran chichimecas. E siguieron su cami[n]o a *Quatitlan* [Cuauhtitlan], do[nde] estuvieron un año; de ay partieron y vinieron a Ecatebeque [Ehecatepec], do estuvieron *un año* (*Historia de los mexicanos* 2002: 52).

No cabe duda de que, en esta versión histórica, el árbol es una referencia a Cuauhtitlan, el pescado a Michoacan y el cerro del dios del viento a Ehecatepec, hoy Ecatepec de Morelos. El relato de la cita anterior pone de manifiesto cómo una vez más se entremezclan y alteran las historias, incluida la del *Códice Mexicanus*. Lo menciono porque la alusión a esta mujer mexica de la que provienen los michoacanos procede de la *Crónica X*, donde se dice que la hermana de Huitzilopochtli –Malinalxochitl– fue abandonada en Michoacan, lugar desde donde

la versión de Tezozomoc y por ello también habla de Tlalquixochitl, sin embargo, nunca mencionó a sus supuestas hermanas. De hecho, en otra parte de su obra indica que son sus hijas (*ibidem*: 167).

[176] Se trata de un evento que ningún otro documento pictográfico recoge. No obstante, entre Tzompanco y Cuauhtitlan se intercala otro lugar: Tlilac, "En el agua (*a-tl*) negra (*tlil-li*)" y el locativo *–c(o)*. Debe tratarse del barrio de Santiago Tlilac, en la actual Zumpango (agradezco a Alberto Sánchez Rodríguez esta información). Torquemada (1975-83, lib. II, cap. III: 119) habla de Tizayuca (cuadro 17).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se marchó a Malinalco, acompañada de su hijo Copil.[177] Por eso no es casual que el glifo que encontramos después de Ehecatepec, compuesto por un tule y una estera de petate se leyera en la *Historia de los mexicanos* (2002: 53) como Malinalco, lugar al que según las fuentes de la *Crónica X* Copil llevó a su madre, persiguiendo a Huitzilopochtli para vengarse por lo que le había hecho.[178] El glifo es, sin embargo, el de Tolpetlac, hoy Santa María Tulpetlac, compuesto de unos tules (*tol-lin*) y una estera de petate (*petla-tl*), del que hay registro en otras pictografías y en documentos como los *Anales de Tlatelolco* (2004: 57).

El autor de la *Historia de los Mexicanos* confirma estos eventos, cuando al tratar la lucha de Copil y el *teomama* de Huitzilopochtli en Chapultepec, dijo: "y porque arriba emos dicho que estando aquí en Chapultepeque fue sacrificado un hijo de la mujer que los chichimecas tomaron para llevar a Mechuacan, de donde proceden todos los de Mechuacan" (*Historia de los mexicanos* 2002: 58).[179] Para enredar más las cosas, vemos que para Torquemada (1975-83, lib. II, cap. III: 119), esta mujer no era Malinalxochitl sino una peregrinante llamada Axiochiatzin [sic: Axochiatzin] que fue entregada al señor de Cuauhtitlan.[180] Por lo menos, así interpretó él (o sus informantes) esta escena, convirtiéndose en una prueba más de cómo los cronistas trataron de acomodar las historias.

Otro magnífico ejemplo de la confusión de los cronistas y de la libertad que se tomaron a la hora de acomodar y leer las pictografías se deja también entrever en esta lámina del *Códice Mexicanus*. Tras el inciso de Michoacan, tenemos que el siguiente punto en la ruta es Ehecatepec, representado por un cerro sobre el que está el glifo de Quetzalcoatl en su manifestación de Ehecatl y, por tanto, con su característico pico alargado. A los pies del lugar aparecen dos personajes sedentes, a uno de los cuales ya mencioné que se le añadió una línea negra para vincularlo con un muro de adobes y otro elemento de difícil identificación. No obstante, la *Historia de los mexicanos* permite hacer una propuesta para explicar este añadido. Según su anónimo autor, tras pasar por Ehecatepec, el grupo llegó a Nepopohualco, llamado de este modo porque allí contaron a todos los peregrinantes. A continuación dice: "Aquí hizieron una casa a Çipan y a Xiu[h]caque, porque fueron los que contaron la gente que venía" (*Historia de los mexicanos* 2002: 52).

A partir de lo anterior infiero que uno de los *tlacuilo* del *Códice Mexicanus* advirtió que este evento no se había registrado en el códice y lo solucionó mediante el referido añadido. Por tanto, ahora sabemos que aquel elemento de difícil identificación, no sólo se asemeja a una bandera sino también a la manera de representar las sandalias o *cactle*, de ahí que aluda a Xiuhcaque, cuyo nombre se traduce como "Sandalia (*cac-tli*) preciosa o de turquesa (*xihuitl/xiuh-*)"; el muro es el de la casa que se le construyó. Pero todavía hay más.

De momento, ya se puede afirmar que el camino que sale de Ehecatepec se dirige a Tolpetlac, y no a Malinalco como sostiene la *Historia de los Mexicanos*, para proseguir a Chimalpan, representado por un escudo y una bandera.[181] Asimismo, que desde ahí, las huellas continúan hasta un sitio con el glifo de un espejo (*tezca-tl*), detrás del cual se pintó

[177] Este relato de la *Crónica X* está en la *Crónica Mexicana* (1987, cap. I: 225; cap. II: 227) de Tezozomoc, el *Códice Ramírez* (1987: 22-24) y Durán (1995, I, cap. III: 72-75). Años después, Tezozomoc escribiría su *Crónica Mexicayotl* (1992: 27-31), de ahí que insertara este evento en su segunda obra. A su vez, no hay que olvidar que Chimalpahin tuvo acceso a la obra del cronista tenochca, de ahí que también recoja el relato en algunas de sus relaciones. Navarrete (2011: 246) mencionó el pasaje de la *Historia de los mexicanos* y también lo identificó con la *Crónica X*, pero no percibió que estaba contenido en el *Códice Mexicanus*.

[178] Sobre la *Crónica X*, véase nota 105; respecto a los documentos que la conforman, consútese nota 177. Para el relato de Copil y su madre, váyase al análisis de la lámina 16.

[179] Lucha que precisamente se representa en la lámina 38 del *Códice Mexicanus*.

[180] O sea, agua (*a-tl*), flor (*xochi-tl*), agua (*a-tl*) y el reverencial *–tzin*. Parece, por tanto, que Torquemada duplicó en su lectura el glifo del agua, a menos que la flor fuera, verdaderamente, una flor de agua (un nenúfar).

[181] En la imagen se ve un escudo (*chimal-li*) y el locativo *–pan*, representado a través del complemento fonético de una bandera (*pan-tli*). Así lo leyeron también Torquemada (1975-83, lib. II, cap. III: 119) y el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 52). En los *Anales de Tlatelolco* (2004: 57) se sitúa

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

una piedra (*te-tl*), que parece ser un complemento fonético para reforzar la primera sílaba del nombre del lugar: Tezcatepetl.[182] Sin embargo, en las fuentes de la peregrinación nunca aparece un sitio llamado de esta manera, pero sí uno de pronunciación similar, nombrado Texcaltepec ("En el cerro del peñasco"), vinculado con el relato de Copil y Malinaxochitl y, por tanto, con la *Crónica X*.[183] El problema es que el glifo de Texcaltepec debe representar una peña o risco (*texcal-li*) que aquí no aparece. Por este motivo deduzco que, debido a la cercana pronunciación de ambos lugares, y ante el afán de algún cronista por vincular algunos de los topónimos con el relato de la *Crónica X*, en algún momento Tezcatepetl quedó convertido en Texcaltepetl.

A continuación, las huellas bajan al glifo 7 *acatl* (1239), donde había un dibujo que está prácticamente borrado. En 8 *tecpatl* (1238), sin embargo, todavía se puede apreciar la imagen de dos personajes. Una línea roja va desde 7 *acatl* hasta 10 *tochtli* (1242), lo que nos indica que el grupo hizo estancia de tres años en Coatitlan (hoy Santa Clara Coatitlan), representado por una gran serpiente, frente a la cual está el grupo sedente.[184] Se trata de un lugar que también aparece en las versiones del *Códice Y*, y por tanto en la *Tira de la Peregrinación* (láminas 12-13), tras el paso por Ehecatepec y Tolpetlac. En la *Tira* se deja entrever que, a los cuatro años, los peregrinantes se fueron a las sementeras de maguey, en Chalco, para sacar aguamiel y hacer pulque. En las demás fuentes del grupo, con texto alfabético en náhuatl, esta práctica se confirma por escrito, aunque en el *Códice Mexicanus* no hay referencias a esta actividad.

Como es usual, el *teomama* sale de allí para, al año siguiente, hacer estancia en otro lugar. El glifo está representado por el bastón de una deidad, junto al cual están las cabezas de dos peregrinantes. A través de algunas pictografías se ha podido determinar que se trata del bastón de algunos dioses asociados con las festividades del agua y la agricultura, y por ello con la fiesta de *etzalcualiztli*, *hueytecuilhuitl* o *atemoztli*. No obstante, también la diosa del pulque Mayahuel porta el bastón.[185] En la *Historia de los mexicanos* (2002: 54-55) el lugar aparece como Teupulco o Teopolco, pero no sabemos cómo se relaciona este nombre con el bastón. Debió ser un lugar de gran importancia entre Santa Clara Coatitlan y Tecpayocan, siguiente punto en la ruta, porque el pintor del *Códice Mexicanus* comenzó a contar los años transcurridos desde el paso por este lugar, como hizo con Aztlan y Chicomoztoc. Sin embargo, y a diferencia de estos dos lugares, no existen registros históricos que avalen que de este lugar saliera algún grupo en peregrinación. De cualquier modo, la cuenta del tiempo se hizo, en este caso, a través de banderas y cuentas de color blanco.

Tras dos años en Teopolco (de 11 *acatl* a 12 *tecpatl*, o de 1243 a 1244), el *teomama* continuó su camino hacia Tecpayocan, donde se asentaron 7 años (de 13 *calli* a 6 *acatl*, o de 1245 a 1251).[186] El cerro Tecpayo es el que está al sur de San Juan Ixhuatepec y que según la *Crónica Mexicana* de Tezozomoc (1987: 316) es donde "ahora es de Nuestra Señora de Guadalupe".[187] Los documentos señalan que allí

a los mexicas en Cuauhtitlan, Nextlatilco y Tolpetlac Nepopohualco, respectivamente.

[182] La mano de Aubin añadió: "Ms. 1528". Es decir, reconoció que los eventos estaban relacionados con la información de ese documento que hoy sólo conocemos a través de la *Historia de los Mexicanos y* los *Anales de Tlatelolco,* (véase cuadro 16).

[183] Todas las fuentes de la *Crónica X* (véase nota 177) reproducen el nombre de Texcaltepec. Chimalpahin no incorporó el relato de Malinalxochitl, pero en sus *Memoriales* establece que Copil era un malinalca de Texcaltepec. Asimismo, que los texcaltepecas, malinalcas y tolocas (de Toluca) fueron quienes se confabularon para hacer la guerra a los mexicas en Chapultepec (Chimalpahin 1998, I: 159).

[184] No obstante, parece que el dibujo está sobre otro que fue borrado. El glifo es una simple serpiente (*coa-tl*), aunque el nombre del lugar lleva la ligadura *–ti* y el locativo *–tlan*. Torquemada (1975-83, lib. II, cap. III: 119) lo transcribió como Cohuatitlan.

[185] Su iconografía se puede apreciar muy bien en el *Códice Tudela*, *Magliabechiano* e *Ixtlilxochitl*. Véase Batalla Rosado (2002: 191, 198, 221, 241), quien compara todas las imágenes, aunque nada dice de este bastón.

[186] Se compone del glifo de una piedra (*te-tl*) sobre la que hay un pedernal (*tecpa-tl*).

[187] Manuel Orozco y Berra señaló que podría ser también un cerro en la serranía de Guadalupe, ya que donde la Virgen estaba era el cerro del Tepe-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tuvo lugar una batalla en la que murieron varios peregrinantes, aunque nada de eso se ve en la imagen, donde éstos aparecen al pie de este lugar.[188] Un atado, unido al año 2 *acatl*, señala que allí se celebró un Fuego Nuevo.[189]

La misma mano que añadió el muro y un elemento no identificado, asociado con los peregrinantes que estaban en Ehecatepec (lámina 30), dibujó otros glifos más: *a*) En el año 11 *acatl* (1243) una cuenta con puntos para indicar el numeral 10; quizá los 10 años que transcurrieron desde la alianza matrimonial en Tzompanco; *b*) conectado con el año 1 *tochtli* (1246) se pintó nuevamente ese mismo elemento no identificado que parece una bandera y luego se asoció con un *cactle* o huarache; *c*) conectado con el año 2 *acatl* se añadió el topónimo de Xochimilco (la sementera con la flor) y cuatro puntos, equivalente al numeral cuatro, cuyo significado desconocemos en este contexto; *d*) por último, y atado a un peregrinante, el numeral 91, representado a través de cuatro banderas –con un valor de 20 cada una– y once puntos. Las banderas aluden a los años transcurridos desde que salieron de Aztlan, que hasta este punto fueron 80 años. Los 11 puntos indican los años que faltaban para llegar a Chapultepec, como indica una línea negra que nos lleva hasta el año 13 *tochtli* (1258), que está en la lámina 33. Se trata del año de llegada, aunque no vemos el topónimo hasta la lámina 35. Para el texto en náhuatl en la parte inferior de la lámina véase apéndice 4.

Láminas 32 y 33

En 6 *acatl* (1251) sale el *teomama* de Tecpayocan para llegar al año siguiente a Tepeyac, donde estuvieron cuatro años (de 7 *tecpatl* a 10 *acatl*, de 1252 a 1255).[190] El glifo se representó a través de un cerro reticulado con una punta a modo de nariz.[191] Tres banderas de color verde indican que en el año 8 *calli* (1253) se cumplieron 60 años desde que los peregrinantes partieron de Chicomoztoc. Se añadieron 5 puntos verdes a las banderas –unidos por una línea del mismo color con el año 13 *tochtli* (1258)–, con el fin de precisar que entonces faltaban cinco años para llegar a Chapultepec. Lo interesante de esta cuenta es que en Chapultepec se encontraron los aztecas y la gente de Chicomoztoc. Los primeros indicados por las banderas negras y los segundos por las banderas verdes.[192]

Desde Tepeyac, el camino se desvía hacia el Tepetzinco o Peñón de los Baños, como todavía hoy se conoce a este lugar, representado por un pequeño cerro con la parte inferior de un cuerpo humano (*tzin-tli*) boca abajo.[193] Las huellas de pies regresan y se detienen en Pantitlan, al

yac (en *Crónica Mexicana* 1987: 316, n. 1). En wikipedia se dice que Tecpayocan era el nombre del barrio de Guadalupe Victoria de Ecatepec (https://es.wikipedia.org/wiki/Ecatepec_de_Morelos). El problema es que está al norte de Santa Clara Coatitlan y el camino de la peregrinación va claramente hacia el sur.

[188] Referencias al evento se pueden encontrar en la *Tira de la Peregrinación* o en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 28v), debido a que este documento copia parte de la versión de la *Tira* (Castañeda de la Paz 2005b: 32). Chimalpahin (1998, I: 129, *Memorial*) explica que allí murió el *teomama* Tecpatzin, de ahí que el cerro se llamara Tecpayo. En la *Historia de los mexicanos* (2002: 54), y por error, se equipará Tecpayocan con Tenayuca. Véase también Navarrete (2011: 251-255).

[189] Lo corroboran Chimalpahin (1998, I: 129, 131, *Memorial*; I: 197, *Tercera relación*) y el *Códice Aubin* (fol. 10r), aunque lo ubica en Apazco.

[190] Como los *Anales de Tlatelolco* no mencionan este lugar, pero sí Acolnahuac y Pantitlan, Mengin (1952: 428) optó por decir que este sitio era Acolnahuac (véase cuadro 17).

[191] De hecho, su nombre se traduce como "En la punta o nariz del cerro", de ahí el cerro (*tepe-tl*) con su nariz (*yaca-tl*). Es probable que el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 54), al ver que se trataba de un cerro pequeño, hispanizara su nombre y lo leyó como Tepexaquilla (= Tepeaquilla o el pequeño Tepeaca/Tepeyac).

[192] Así lo corrobora la glosa escrita por Aubin sobre las banderas: "despuis Quinehuayan chicomoztoc". Sin embargo, no señaló que los cinco puntos eran los que indicaban los años faltantes para llegar a Chapultepec.

[193] La parte inferior del cuerpo alude a las nalgas (*tzin-tli*), cuyo valor fonético hace referencia al diminutivo, de ahí que se pueda traducir como "En el cerrito" o "En el pequeño cerro". En la *Historia de los mexicanos* (2002:

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sur del Tepetzinco. El lugar se representó a través de una bandera,[194] al pie de la cual están los peregrinantes, quienes tan sólo estuvieron allí de 1256 a 1257 (de 11 *tecpatl* a 12 *calli*). Al cabo de esos años volvemos a ver al *teomama* ponerse en marcha para llegar al año siguiente a Chapultepec, que ya aparece en la lámina 34. Para terminar, sólo queda mencionar que tres líneas horizontales de color negro llegan hasta el extremo de la lámina y se pierden, sin que sepamos su significado ni el de los puntos que aparecen sobre ellas.[195] Para el texto en náhuatl en la parte inferior de la lámina véase apéndice 4.

Láminas 34 a 37[196]

Las láminas 35 y 36 se utilizaron para representar la llegada de los peregrinantes a Chapultepec (Cerro del Chapulín), cuyo topónimo se encuentra enmarcado por las líneas rojas que siempre indican los años de estancia en un determinado lugar. En este caso vimos que la línea roja iniciaba en la lámina 33 y finalizaba en la lámina 38, sobre el año 1 *calli* (1285), a donde llega con un color rojo muy tenue, apenas perceptible. Esto indica que en Chapultepec estuvieron un total de 28 años. Ahora bien, sorprende que tanto espacio en blanco no se utilizara para pintar todo lo que allí sucedió. El pintor optó por hacerlo en las láminas 38 y 39, donde narró la lucha de carácter sagrado entre Copil y el *teomama* Cuauhtliquetzqui, mientras que las láminas 40 y 41 las dedicó a la guerra mundana entre los peregrinantes, encabezados por Huitzilihuitl, con varios pueblos del área.[197] Lo que probablemente sucedió es que el *tlacuilo* se dio cuenta de que la lucha de Copil contra el *teomama* de Huitzilopochtli se tenía que pintar en el año 1 *calli*, porque así lo atestiguaban varias fuentes, de ahí que no tuviera más remedio que dejar todo este espacio libre de sucesos, hasta llegar a la lámina 38, donde está la fecha señalada.

Así, pues, de estas cuatro láminas, la única que se pintó fue la 35, donde se dibujó el glifo de Chapultepec, compuesto de un cerro con una decoración muy diferente a la reticulada de otros cerros del documento, con un gran chapulín cuidadosamente delineado en su cima.[198] A los pies del cerro el grupo peregrinante y cinco banderas negras unidas por una línea al año 9 *acatl* (1267), las cuales señalan que pasaron 100 años desde que éstos partieron de Aztlan.[199] La bandera blanca sobre la línea del tiempo, en la lámina 34, parece indicar que habían transcurrido 20 años desde que salieron de Teopolco, representado por el bastón de los dioses del agua (lámina 31).

En la parte inferior del documento, un segundo pintor agregó otra imagen de Chapultepec: sobre un gran cerro se situó otro menor con dos glifos de un chapulín, uno dentro y otro unido a él por una línea. En las faldas del cerro menor se ven varias banderitas. El autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 54) debió ver una imagen muy similar, pues al respecto escribió: "De ay [del Peñol] vinieron a Chapultepeque, donde adereçaron el agua y pusieron alderredor della muchas vanderas como las que dio la vieja a los de Tula quando quisieron sacrificar".[200] Para el texto en náhuatl en la parte inferior de las lámi-

54) aparece como el Peñolçillo [sic] y se indicó que se trataba del cerro que dividía Tenochtitlan de Tlatelolco (*op. cit.*).

[194] El topónimo se compone de una simple bandera (*pan-tli*); el nombre del lugar lleva, además, la ligadura *–ti* y el locativo *–tlan*.

[195] Una glosa de Aubin dice "65 ans depuis Quinehuayan Chicomoztoc", porque pensaba que las tres banderas y los cinco puntos de la lámina 32 indicaban los 65 años que habían transcurrido desde la salida de Chicomoztoc".

[196] En la lámina 37 aparece una gran firma de Eugène Goupil, coleccionista francés a quien, en 1889, Joseph Marius Alexis Aubin le vendió la colección de documentos que sacó de México. Por lo anterior, parece que con esta firma testificó su posesión.

[197] Véase Navarrete (2011: 427-429, 434-441) para un análisis sobre el número de ataques que sufrieron los peregrinantes en Chapultepec.

[198] Como su nombre indica, el glifo representa un chapulín (*chapol-in*) sobre un cerro (*tepe-tl*), al que se le añade el locativo *–c(o)*.

[199] En lápiz, apenas perceptible, alguien añadió el numeral cinco junto a una bandera, el signo igual (=) y el numeral 1000 [sic].

[200] Referencias a esta vieja de Tula la encontramos en páginas anteriores (*Historia de los mexicanos* 2002: 50, 52). Se registra, asimismo, en la *Leyenda de los Soles* (1992: 126).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nas 34 y 36, véase apéndice 4. No obstante, nótese que se trata de dos manos diferentes.

Lámina 38 y 39

Los sucesos que a continuación se narran tienen lugar en Chapultepec, aunque el topónimo de este emblemático sitio no aparece en la lámina 38. Lo que en esta lámina se relata es que allí, en el año 1 *calli* (1285), tuvo lugar la batalla entre Copil y Cuauhtliquetzqui.[201] Al primero lo reconocemos por su gorrito cónico (el *copil-li*), aunque la glosa a sus pies confirma su identidad; al segundo, por el envoltorio de la deidad que lleva cargado a sus espaldas, aunque la ausencia de cualquier glifo onomástico se suplió con el registro genealógico que se pintó en la parte inferior del documento, al cual se refieren algunos cronistas. Éstos dicen que cuando Cuauhtliquetzqui mató a Copil se casó con su hija Xicomoyahual, con la que tuvo a su hijo llamado Tenzacatl. Es precisamente lo que se ve bajo el año 1 *calli*, donde se dibujó a Xicomoyahual y Cuauhtliquetzqui, unidos a través de una línea negra. Frente a ellos, Tenzacatl, el hijo de ambos.[202]

A continuación unas huellas de pies nos indican que los mexicas, liderados por su *teomamaque*, abandonaron Chapultepec para pasar por una serie de lugares que se adentran en la lámina 39 y, posteriormente, regresar al punto de origen para matar a Copil.[203] Este episodio fue analizado por Navarrete (2011: 429-434), quien demostró cómo varias fuentes registraron el mismo recorrido: la *Historia de los mexicanos* (2002: 54-56), la *Crónica Mexicayotl* de Tezozomoc (1992: 45-46), el *Memorial* de Chimalpahin (1998, I: 163), además de los *Anales de Gabriel de Ayala* y la *Historia o crónica con su calendario*. Mi impresión es que todos los autores de esas obras accedieron a una misma versión histórica, con la cual compusieron sus respectivas crónicas (cuadro 17).[204] Es probable que esa versión fuera la contenida en el *Códice Mexicanus*, de ahí que Chimalpahin, que lo tuvo consigo, también fechara ese evento en el año 1 *calli*.[205] El hecho de que el autor de la *Historia de los mexicanos* no siguiera el formato de anales es lo que, por otra parte, explicaría que esta fuente difiera de la anterior. Ahora bien, para identificar los lugares por los que pasaron los peregrinantes en este tramo del trayecto fue importante la mención de dos topónimos que no están en el *Códice Mexicanus*, pero sí en algunas de las otras fuentes: Tlachtonco (en la *Historia de los mexicanos*) y Tlalcocomoco (en Chimalpahin), que sabemos que estaban en la par-

[201] Sobre esta lucha, en la que también Tenoch tiene un papel protagonista, véase Chimalpahin (1998, I:159-163, *Memorial*). En la versión de la *Historia de los mexicanos* (2002: 56, 58, 60), los protagonistas son Huitzilopochtli y Cuauhtlequezqui, aunque en cierta parte de esta obra (*ibidem*: 56, 58) se confunde a la deidad con Huitzilihuitl, que será el *tlatoani* que gobierne a los tenochcas en Chapultepec. Sobre la lucha y una interpretación del sacrificio de Copil véase Castañeda de la Paz (2005a: 132-134) y Navarrete (2011: 425-429).

[202] Se trata de la misma relación parental de la lámina 16, donde ya se analizaron los glifos de estos personajes. No obstante, en esta lámina podemos observar que el glifo de ella está unido a un objeto que ya no se ve. Muy probablemente era el gorrito cónico de Copil, del que sólo se ve la punta de los lazos que colgaban de él. Del glifo de su marido se alcanza a apreciar la cabeza del águila y sólo el arranque de la pierna. El glifo onomástico del hijo es, sin embargo, diferente al de la lámina 16: representa el bezote de piedra (*tenzacatl*), de ahí que la función de la piedra que forma parte de su cabeza actúe de complemento fonético (*te-tl*), para con ello asegurar la lectura de su nombre.

[203] Sabemos que todos los mexicas fueron por esta ruta porque así lo indican las cabecitas que vemos junto al último topónimo (lámina 39), justo donde las huellas se dan la vuelta para retornar a Chapultepec.

[204] Aubin ya se había dado cuenta de que la relación de glifos toponímicos que aparecen en estas láminas estaba presente en la obra de Tezozomoc y el *Memorial* de Chimalpahin, según la nota que dejó escrita bajo ellos.

[205] Como se comentaba en el apartado "Los cronistas que tuvieron esta versión de la peregrinación", la *Crónica Mexicayotl* de Tezozomoc que hoy conocemos es la copia que de esta obra realizó Chimalpahin. Como allí se explicó, es muy probable que este pasaje lo añadiera el cronista chalca por adentrarse el recorrido en las tierras del señorío de Chalco, de ahí que en esta crónica también figure el año 1 *calli*.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cialidad de San Juan Moyotlan.[206] Los *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 372: 313), confirman esta ubicación, precisamente, al hablar de un reparto de tierras en esta parcialidad: "Y en ese entonces se había dado tierra en Huehuecalco, empezó en Tlalcocomocco Atlixocan, se midió la tierra".[207] De lo anterior se concluye que tras adentrarse en dicha parcialidad, el grupo pasó por algunas localidades del sur de la cuenca para, finalmente, regresar a Chapultepec (mapa 2). El recorrido fue el siguiente:

a) Acuezcomac. Representado por el glifo del agua (*a-tl*) saliendo de un cuezcomate (*cuezcoma-tl*). En la *Historia de los mexicanos* (2002: 54) se especifica que se trataba de un barrio de Tenochtitlan, en las proximidades de Tlachtongo. Según Chimalpahin (1998, I: 163, *Memorial*), antes de llegar a Acuezcomac pasaron por Tlalcocomoco, Atizaapan, Tlantzinco, Tlenamacoyan y Huehuetlan.[208] El glifo también aparece en el *Mapa de Uppsala*.
b) Huehuecalco. El glifo representa un tipo de tambor (el *huehuetl*), de ahí que algunos cronistas lo leyeran como Huehuetlan. Sin embargo, debido a que nos hallamos en el barrio de Moyotlan es por lo que infiero que el lugar es Huehuecalco.[209]
c) Atlixocan. Su glifo se compone de agua (*a-tl*), en medio de la cual hay un ojo (*ix-tli*). La *Historia de los mexicanos* (2002: 54) señala que Atlixocan estaba en el camino a Coyoacan, lugar donde precisamente se ubica un glifo casi idéntico en el *Mapa de Uppsala*. El lugar también aparece representado en el *Códice Osuna* (fol. 2v).
d) Teoculhuacan. El glifo se compone de un cerro torcido, que generalmente se asocia con el sitio de Culhuacan, aunque aquí se le añadió el glifo de una piedra (*te-tl*), que nos obligaría a leerlo como Teculhuacan. Debido a que en la literatura no existe un lugar con este nombre, pero sí un Teoculhuacan, no descarto la posibilidad de que la piedra sea un complemento fonético para reforzar esa lectura. Lo anterior, ante la imposibilidad de representar un signo que represente la palabra dios (*teo-tl*). De hecho, no parece fortuito que el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 54) también leyera el topónimo como Teoculhuacan, lugar del que dijo que es "donde agora hacen sal" (*op. cit.*). Debió ser una localidad tan pequeña que, como algunas otras, desaparecieron con el transcurso del tiempo.[210]
e) Tepetocan. Los cronistas leyeron el nombre del lugar de esta manera, por ello creo que el topónimo debía representar un cerro (*tepe-tl*) y una tuza (*toçan*), que quizá el pintor no supo reconocer y por ello terminó dibujando la cabeza de un ave. Un par de cronistas localizan un lugar con este nombre: el de la *Historia de los mexicanos* (*op. cit.*), que dice que estaba en las proximidades de Culhuacan, y Sahagún (2000, I, lib. II, cap. XXXIV: 250), que lo sitúa "junto a las casas de Coyoacan". Por tanto, debió ser una pequeña localidad hoy desaparecida.

[206] Lugares donde precisamente hay una confusión respecto al destino de Copil. La *Crónica Mexicayotl* (1992: 64) dice que desde Tlalcocomoco se arrojó el corazón, mientras que Durán (1995, I, cap. IV: 81) precisa que allí fue donde cayó. La *Historia de los mexicanos* (2002: 54, 58), por su parte, apunta a que, si bien el corazón se enterró en Tenochtitlan, en Tlachtongo, donde estaba San Lázaro y el mercado de los mexicanos, se sepultó la cabeza. Sobre el tema, consúltese González González (2005: 51-55).

[207] Estos anales también le sirvieron a González González (2005: 49-50) para ubicar Tlalcocomolco en San Juan Moyotlan, mientras que otros documentos le permitieron señalar que Tlalcocomolco era el barrio de la Ascensión o de la Cruz Vidriada de los caños (*ibidem*, 2005: 48-50; 55-57; 2011: 116-118).

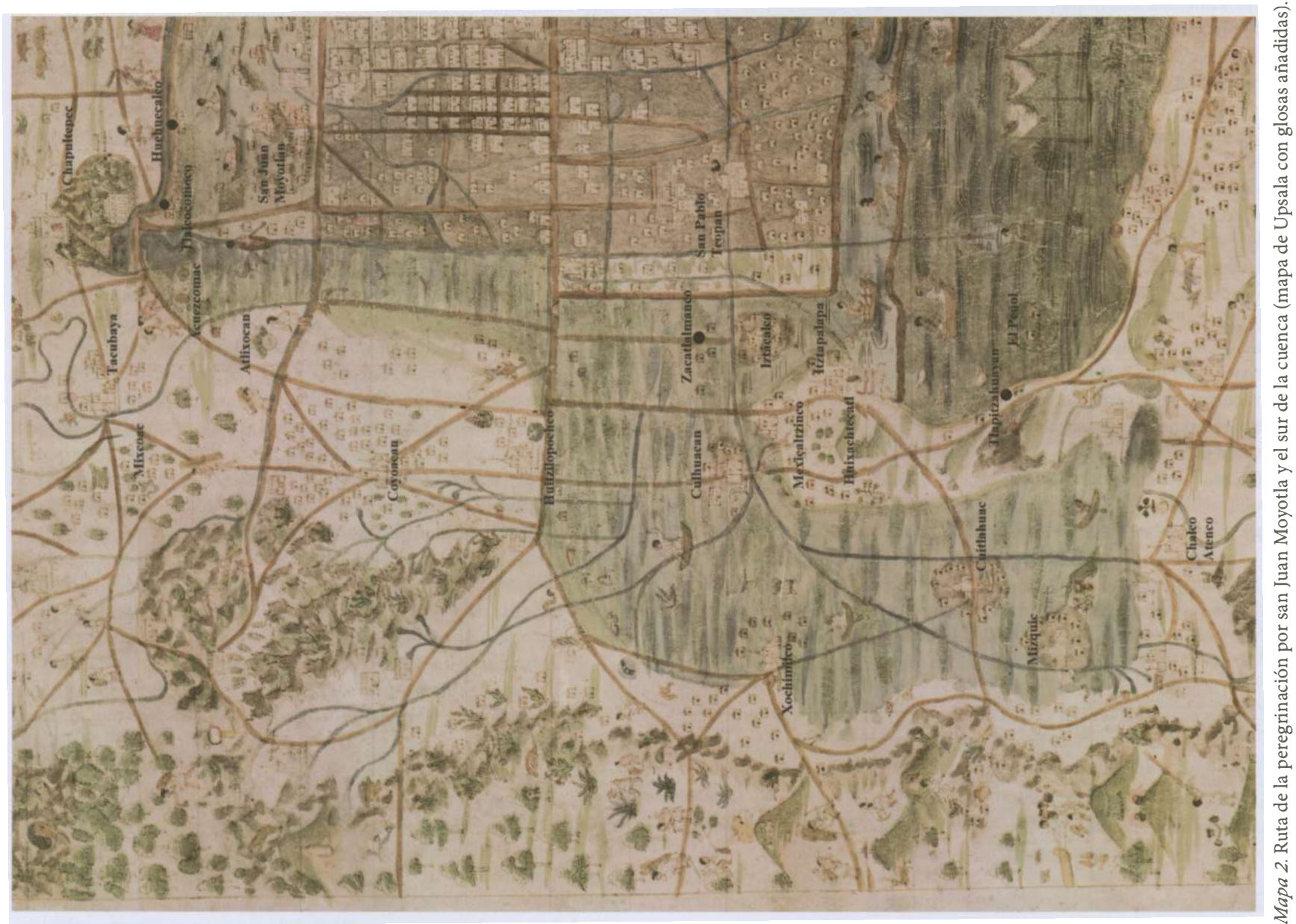
[208] Como el *Códice Mexicanus* y la *Historia de los mexicanos*, Tezozomoc también comenzó este recorrido en Acuezcomac (*Crónica Méxicayotl* 1992: 45). Páginas después dirá que este lugar recibió el nombre de Atlacuihuayan (hoy Tacubaya) (*ibidem*: 48), pero debe ser un error porque son lugares distintos.

[209] Sobre este barrio véase Castañeda y Oudijk (2014: 185-191).

[210] A pesar de que Culhuacan aparece representada más adelante, Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 45) y Chimalpahin (1998, I: 163, *Memorial*) leyeron el glifo como Culhuacan y no como Teoculhuacan.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Mapa 2. Ruta de la peregrinación por san Juan Moyotla y el sur de la cuenca (mapa de Upsala con glosas añadidas).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

f) Huitzilac o Huitzilopochco. Su glifo es un pequeño colibrí (*huitzil-in*) en el agua (*a-tl*), al que se le añade el locativo *–c (o)*. En la *Crónica Mexicayotl* (1992: 45) se dice que el nombre del lugar era Huitzilac, aunque como ya observaba Navarrete, en la *Historia de los mexicanos* (2002: 54) se explica que el sitio cambió de nombre y pasó a llamarse Huitzilopochco, al encontrarse allí Opochtli con Huitzilopochtli (2011: 431):

Y de ay vinieron cami[n]o de Uchilobusco [Huitzilopochco], que es dos leguas pequeñas de Mexico, el qual pueblo se llamava *Uichilat* [Huitzilac] en lengua de chichimecas, porque dellos estava poblado, los quales chichimecas tenían por dios a Ubuchilti [Opochtli], que era dios del agua; y este dios del agua topó al yndio que traya el mástel [maxtle] y manta de Uichilogos [Huitzilopochtli] y como le topó le dio unas armas, que son con las que matan los ánades, y una tiradera, y como Uchilogos era yzquierdo como este dios del agua, le dixo que devía ser su hijo, y fueron muy amigos, y mudóse el nombre del pueblo do[nde] se toparon, que como primero se llamava *Uichilat*, de ay adelante se llamó Uchilobusco (*Historia de los mexicanos* 2002: 54).

g) Culhuacan. En este caso se representó un simple cerro con la cima torcida (*col-li*), que, a diferencia del anterior, va sin el complemento fonético de la piedra. Las fuentes de la peregrinación siempre mencionan el paso por este lugar, pero en otro contexto y siempre tras la batalla de Chapultepec, que en el *Códice Mexicanus* tendrá lugar en cuanto los peregrinantes retornen del recorrido por San Juan Moyotlan y el sur de la cuenca. Como los cronistas tenían varios documentos consigo para componer sus obras, algunos como Tezozomoc se aventuraron a señalar el nombre del señor que allí gobernaba. En este caso en particular, es evidente que las diferencias de contenido entre las fuentes los llevó incluso a dudar entre Coxcox (*Códice Y*) o Achitometl (*Crónica X*):

Trasladábanse luego por esto los mexicanos a Acuezcomac […] vienen luego a asentarse a Mazatlan, y a Tepetoca […] se establecieron por consiguiente; e inmediatamente fueron a Culhuacan, donde era rey Coxcoxtli, aunque los ancianos mexicanos indican a Achitometl (*Crónica Mexicayotl* 1992: 48-49).[211]

El *Códice Mexicanus* tampoco aclara nada porque en la representación de Culhuacan, tras la batalla de Chapulteptec (lámina 40), no se hace alusión a gobernante alguno.

h) Huixachitlan. Es el actual Cerro de la Estrella, que aparece representando por un huizache sobre unos dientes con valor fonético (*-tlan*). Sólo Chimalpahin (1998, I: 163, *Memoriales*) lo menciona con la variante de Huixachtecatl. Está en las proximidades de Culhuacan, pero también de Itztapalapa, como el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 56) señaló.
i) Cihuatepec. Aparece representado por la cabeza de una mujer (*cihua-tl*) sobre un cerro (*tepe-tl*). Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 46) y Chimalpahin (1998, I: 163, *Memoriales*) señalan que se trata del sitio de Cahualtepec, aunque me temo que en algún momento se produjo un error de transcripción y la "i" de la palabra *cihuatl* quedó convertida en "a".
j) Tetlacuixomac o Cuexomatitlan. El glifo representa las tres piedras del hogar. Mientras en la obra de Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 46) aparece el primer nombre, en la de Chimalpahin (1998, I: 163, *Memoriales*) se aprecia el segundo.[212]
k) Zacatlalmanco. El topónimo se compone de un cerro con el arbusto que le da nombre: el zacate (*zaca-tl*), de ahí que en la *Historia de los mexicanos* (2002: 56) aparezca como Zacaquilpan y Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 46) diga que es Zaca-

[211] La *Historia de los mexicanos* (2002: 56) señala, por ejemplo, que al pasar por Culhuacan se encontraron allí a Achitometl. Mazatlan estaba cerca de San Matías Iztacalco (Sahagún 2000, I, lib. II, cap. XXXIV: 250). Debido a que Chimalpahin tuvo acceso a la *Crónica Mexicayotl*, sigue una estructura similar a la de Tezozomoc.

[212] En la *Historia de los mexicanos* (2002: 56) aparece como "Quexumalc" [sic].

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tlan.[213] Sin embargo, podría tratarse del antiguo pueblo de Santa Anita Zacatlalmanco, que aparece representado en la *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin* y en el *Códice Vaticano A* (fol. 72v).[214]

l) El último topónimo está conformado por una corriente de agua que baja hacia unos dientes que expresan el locativo *–tlan*. No cabe duda de que el lugar fue importante, según se infiere del tamaño de su glifo y el cuidado que se tuvo al pintarlo. Sin embargo, difícilmente puede aludir a Tlapitzahuayan, en Chalco, como sugieren algunos de los cronistas que citaron este recorrido (cuadro 17).[215] Lo único que podemos imaginar es que esta interpretación quizá partió del personaje que aparece en la lámina 39: un chalca, como indica el glifo de filiación étnica que lo acompaña (un *chal-chihuitl*).

Sea como fuere, en este último lugar se produjo una batalla. El protagonista es un personaje con el cuerpo rayado, armado con una fisga y una bolsa en una de sus manos. Lleva un tipo de tocado atado a la altura de la nuca, un par de plumones en la cabeza y, aunque el dibujo está muy dañado, se diría que lleva el *septum* perforado y los ojos pintados de negro, pues aún se alcanza a ver una mancha negra a esa altura de su cara. Como Navarrete (2011: 434) advirtió, a partir de algunos de estos atributos, no cabe duda de que el representado va ataviado como los dioses de la caza.

Entre los dioses relacionados con esta actividad cinegética está Mixcoatl, por otro nombre Camaxtle, el cual suele aparecer con las extremidades de su cuerpo rallado, pintura facial negra alrededor de los ojos, el *septum* perforado y portando el arco, la flecha y la cesta de red que empleaba para guardar sus trofeos, por lo general conejos y venados. Amimitl y Opochtli, sin embargo, eran los dioses de la caza de los pueblos lacustres, de ahí que se les asociara con las fisgas para obtener peces y el *atlatl* para cazar patos (figura 24).[216] Entre esos pueblos de los lagos estarían los chalcas, los cuitlahuacas o los propios tenochcas, a los que se ofrecía "la sangre de todos los animales que habitan en el agua y de los que vuelan" (Castillo 1991:123). Lo que es interesante señalar es que de los tres cronistas que tuvieron ante sí esta escena, sólo Tezozomoc hizo alusión a la misma. Señaló entonces que los mexicas pasaron por Zacatlan en el mes de *quecholli*, probablemente porque reconoció la imagen del dios de la caza y la asoció con el mes de esa festividad,[217] pero nada dijo de la deidad. Sólo mencionó que los chalcas apedreaban a los mexicas, motivo por el cual los hicieron volver a Chapultepec:

> En el año 11-caña, "1295 años", fué cuando, ya en el mes de Quecholli, según el cómputo de los ancianos, pasaban los mexicanos a menudo por Zacatlan, cuando tan sólo les espantaban, cuando los chalcas "imponían" su "tzoncuetlaxtli" a los mexicanos, les hicieron huir, por allá les apedrearon; volvieron a Chapultepec cuando Huitzilihuitl se constituía en rey de los mexicanos (*Crónica Mexicayotl* 1992: 46).[218]

[213] En la *Historia de los mexicanos* dice, en realidad, Çacaquipa [Zacaquilpan] debido a que vio zacates (*zacatl*) y quelites (*quelitl*), donde Tezozomoc sólo vio zacates.

[214] Claro que la segunda parte del nombre no aparece: *tlalman-tli*, que se traduciría como "tierra allanada".

[215] Como Navarrete (2011: 432) indica, Tlapitzahuayan se puede traducir como "Lugar donde se adelgaza algo" o "Lugar donde se tocan las flautas" pero a nada de eso parece aludir la corriente de agua.

[216] Véase el conejo que atraviesa el pecho de Camaxtle (lám. 14) y el venado delante de la deidad (lám. 52) en Durán (1995). La única representación que tenemos de Opochtli y Amimitl está en los *Primeros Memoriales* (fols. 263r y 264v, respectivamente), donde se ve que la iconografía de Opochtli está más alejada del resto de los dioses de la caza. Sobre su descripción física véase Durán (1995, II, cap. VII: 81-83; calendario: 281). Consúltese, asimismo, el reciente libro de Olivier (2015: 55, 102).

[217] Sobre el mes del *quecholli* y su relación con el dios de la caza véase Durán (1995, II, cap. VII: 83; *calendario*: 280-281) y Olivier (2015: 354-460). Navarrete (2011: 433) recoge todas las versiones que relatan este pasaje, incluida la del *Códice Mexicanus*, y llegó a considerar que en esta fuente se registraba el mismo episodio (*ibidem*: 434).

[218] Chimalpahin, que sabemos tuvo la *Crónica Mexicayotl* de Tezozomoc, ignoró este pasaje.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a b c

Figura 24. a) Mixcoatl. Durán, *tratado segundo* (fol. 256r). Biblioteca Nacional de España; b) Camaxtle. Durán, *tratado tercero* (fol. 340r). Biblioteca Nacional de España; c) Amimitl. *Primeros Memoriales* (fol. 264v). Real Academia de la Historia, Madrid.

Un pasaje similar está en la *Historia o crónica con su calendario…*, donde son los mexicas quienes asientan su *tzoncuetlaxtli*, sembrando miedo entre los chalcas, motivo por el que fueron expulsados de Tlapitzahuayan (en Navarrete 2011: 433). Es lo que le permitió a este investigador sugerir que el tocado que lleva el personaje vestido de dios de la caza en el *Códice Mexicanus* sea el *tzontecuetlaxtli* (*op. cit.*).

En cualquier caso, y por todo lo anterior, se puede concluir que el que aparece representado en la imagen es el dios Amimitl, o más probablemente Opochtli, nombre que adoptó la deidad patrona de los peregrinantes –el colibrí (*huitzil-in*)– al ser acogida por los pueblos de la zona lacustre, para acabar convertido en Huitzilopochtli.[219]

Difícil es explicar qué simboliza la lucha que mantiene Amimitl/Opochtli con un personaje, cuyo onomástico quedó cercenado cuando en algún momento se cortó el amate por la parte superior. Como hemos visto, tan sólo se puede saber que era de Chalco, gracias al glifo del chalchihuite que está detrás de la mano que alza. De cualquier modo, viste *maxtlatl*, lleva un pectoral atado al cuello, una muñequera en el brazo que levanta y unas mangas (¿?) en el otro. Agarra algo en sus manos, pero es difícil saber qué es. Las fuentes que narran estos sucesos hablan de piedras con las que los chalcas expulsaron a los mexicas, pero como no dan más detalles de este evento, no podemos ir más allá de la pura descripción.[220] No obstante, Navarrete (2011: 434) se aventura a interpretar el episodio como un intento de los mexicas por

[219] En este sentido, no hay que olvidar la importancia del dios Amimitl en la *Tira de la Peregrinación*.

[220] No sé si al haber reconocido a la deidad, y tratando de entender la escena, el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 56) dijo que los migrantes

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

establecer sus derechos en la región a través del ritual chichimeca de la caza. Sea como fuere, lo cierto es que, tras este suceso, las huellas de pies giran sobre sus pasos para llevarnos nuevamente a Chapultepec, con la idea de pasar a otros eventos que allí tienen lugar, pero que aparecen narrados en la siguiente lámina.

Dos banderas blancas atadas al año 2 *tochtli* (1286) expresan que hace 40 años los peregrinantes pasaron por Teopolco, el lugar del bastón de los dioses del agua. Sobre 3 *acatl* (1287) se dibujaron seis banderas negras para recordar que transcurrieron 120 años desde que los aztecas salieron de Aztlan. Los 11 puntos unidos a ellas, y a una de las líneas,[221] nos llevan hasta el año 1 *tochtli* (1298) y, por tanto, vuelven a señalar los años que faltaban para que el grupo se tuviera que refugiar en Acocolco, a los pies de Chapultepec (lámina 40). Cinco banderas verdes atadas al año 9 *calli* (1293) en la parte inferior del documento indican, como también dice la nota de Aubin en francés, que se cumplieron 100 años desde que el grupo salió de Chicomoztoc. Al lado, 5 puntos verdes se unen a través de una línea del mismo color a la fecha 1 *tochtli* (1298, en la siguiente lámina) para mostrar los años que debían transcurrir hasta refugiarse en Acocolco y, por ende, para expresar que los de Aztlan y Chicomoztoc se juntaron allí.

Láminas 40 y 41

Tras la lucha de carácter sagrado que tuvo lugar en Chapultepec entre Copil y los *teomamaque*, los cronistas que venimos citando registraron una batalla de naturaleza mundana en el mismo lugar, porque así lo veían en el documento que consultaban. Es lo que nos encontramos, por ejemplo, en el escrito de Tezozomoc: "La segunda guerra tuvo lugar allá a espaldas de Chapultepec ('Chapultepecuitlapilco'), donde sitiaron en son de guerra a los mexicanos todos los tepanecas azcapotzalcas, y los culhuàcanos, los de Xochimilco, los de Cuitlahuac y los chalcas" (*Crónica Mexicayotl* 1992: 46).[222] Efectivamente, estos sucesos se contextualizan cuando, muerto el *teomama* Cuauhtliquetzqui, Tenoch tomó el relevo y se nombró a un primer *tlatoani*. El elegido fue Huitzilihuitl, el vástago que cierta peregrinante había tenido con el hijo del señor de Tzompanco.[223] Lo anterior, como ya vimos, en un esfuerzo del grupo por fundar un señorío con el miembro de una casa real consolidada en la cuenca de México, con el fin de que ésta legitimara la suya. Esto explica que, en algunas pictografías, Huitzilihuitl aparezca con el estatus de *tlatoani* y, por ello, ciñendo la *xihuitzolli* (figura 25a). Empero, el intento fue en vano. Los pueblos comarcanos entraron en guerra con los peregrinantes, tomaron preso a Huitzilihuitl y lo mataron; los que escaparon terminaron refugiados en la zona pantanosa de Acocolco para acabar en Culhuacan, como veremos en esta lámina.[224]

Todo lo anterior explica que en el *Códice Mexicanus* volvamos a ver una representación del glifo de Chapultepec, aunque pintado por una mano muy diferente a la de la lámina 35. Sobre el año 13 *calli* (1297), la imagen de Huitzilihuitl, representado por su glifo onomástico de un colibrí (*huitzil-in*) con plumones (*ihuitl*), tumbado sobre el cerro curvado de Culhuacan y con el pecho abierto para indicar que allí fue sacrificado y se le sacó el corazón. En la parte superior de la lámina, y de izquierda a derecha, aparecen varios topónimos que indican qué pueblos comarcanos se vieron involucrados en la batalla. Se trata de

que no se apartaron del grupo "tomaron la manta y el cuero del venado de Mixcoatl y sus flechas por armas y una bolsa en la que echaban las tunas".

[221] La otra termina en 10 *tochtli*, año de la batalla que se registra en la lámina, pero desconozco por qué.

[222] Además de Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 46-54), véase Chimalpahin (1998: 167-171, *Memorial*) e *Historia de los mexicanos* (2002: 56-58). Navarrete (2011: 435-440) hace un recuento, a partir de las fuentes, de los pueblos que intervinieron y por qué lo hicieron.

[223] *La Historia de los mexicanos* (2002: 56, 58) sostiene que era hijo de Atlauiscalpotongui [Tlahuizcalpotonqui], a quien veíamos en Tzompanco (lámina 29). Chimalpahin (1998, I: 171, *Memorial*) señala que nació durante la migración y lo hizo en Tizayuca, pero quien explica que así fue es Torquemada (1975-83, lib. II, cap. III: 119).

[224] Sobre las diferentes versiones de estos asuntos se puede seguir consultando la *Historia de los mexicanos* (2002: 58), Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 46-48) y Chimalpahin (1998, I: 167-171, *Memorial*).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a b

Figura 25. Chapultepec-Acocolco. a) *Códice Azcatitlan* (lámina X), BNF;
b) *Tira de la Peregrinación* (lámina XIX). Facsímil de la autora.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Xochimilco, Tlacopan, Azcapotzalco, Tetepanco y Xaltocan.[225] A un lado y otro de Chapultepec se disponen las cabezas de tres mujeres, cada una con su glifo onomástico. Son las hijas de Huitzilihuitl: Chimalaxoch, otra cuyo nombre no podemos leer y Tozpanxoch.[226] Según las fuentes, todas fueron apresadas y llevadas a distintas partes, aunque en este caso, sólo Tozpanxochitl está unida al glifo de Xaltocan para indicar que ese fue su destino.[227] Los que lograron salvarse se refugiaron en Acocolco, un tular dentro de la laguna, llamado con este nombre por la sinuosa corriente de agua que por allí pasaba, procedente del manantial de Chapultepec.[228] Así lo deja entrever la imagen de la corriente que brota del cerro y llega hasta una zona pantanosa, llena de tules, en la parte inferior de la lámina, donde se reconoce la cabeza de cuatro personajes, entre ellos una mujer. La situación de penuria se pone de manifiesto a través de los ropajes de los refugiados, hechos a partir de estas plantas (figura 25b):

> …y estando aquí los mexicanos […] se juntaron todos y vinieron sobre ellos y asentaron su real çerca de Chapultepeque a medio día, y después, en anocheçiendo dieron en los mexicanos, los quales fueron muertos, sino muy pocos que escaparon huyendo y se metieron en los erbaçales y cañaverales de la laguna que estava allí çerca […], y a las dos hijas de Uiçiliutl [Huitzilihuitl] llevaron presas los de Saltoca, y fue preso Uiçiliutl. Y estando preso lo mataron los de Culuacan (*Historia de los mexicanos* 2002: 58).

> Hacia la mitad del dicho año de 2 Ácatl [los mexicas] se trasladaron al tular de Acocolco Aztacalco, que ahora [se llama] San Cristóbal Xancopincan; allá [también] fueron asediados los mexicas, y [muchos] cayeron en manos de sus enemigos. *Allá los sorprendió [la fecha] en que debían atar sus años por quinta ocasión*; pero no pudieron atarlos allá, porque fueron asediados [por sus enemigos]. Allá tuvieron que vestirse con cortezas. Allá los colhuas capturaron a Huehue Huitzilíhuitl, tlatohuani de los mexicas, y junto con él a su hija Chimallaxochtzin (Chimalpahin 1998: 167, *Memorial*. La cursiva es mía).

Como señala Chimalpahin, allí les tocó celebrar la ceremonia del Fuego Nuevo a los peregrinantes, de ahí la imagen del nudo o atado de años en 2 *acatl* (1299), que aparece unido al año indicado. Tiempo después, los mexicas optaron por hablar con el señor de Culhuacan para someterse como vasallos y salir de su apurada situación, aunque no se ponen de acuerdo si fue Coxcox o Achitometl.[229] En la lámina 40 del

[225] El glifo de Tlacopan difiere significativamente del empleado por el pintor en la lámina 16. Aquí vemos un manojo de varillas (*tlaco-tl*) atadas y una bandera (*pan-tli*). El de Tetepanco se compone de las almenas de una muralla (*tetepan-tli*), donde las piedras (*te-tl*) funcionan como complemento fonético. Chimalpahin (1998, I: 167 *Memorial*) menciona la participación de Xaltocan, Azcapotzalco, Xochimilco y Colhuacan. En la *Tercera relación* (*ibidem*: 201) habla también de la participación de los chalcas.

[226] El glifo de Chimalaxoch se compone de un escudo (*chimal-li*) del que brota agua (*a-tl*) y una flor (*xochitl*); el de la mujer sin identificar está conformado por una piedra (*te-tl*) y el glifo del agua con un trazo punteado; y el de Tozpanxoch por una pluma amarilla (*toz-tli*), una bandera (*pan-tli*) y una flor (*xochitl*). Las fuentes suelen mencionar a Chimalaxoch y Tozpanxoch, y rara vez a la tercera hermana. Según Chimalpahin (1998, I: 169, *Memorial*) ésta se llamaba Cohuaxochtzin (Serpiente-Flor).

[227] Las fuentes no son unánimes sobre el lugar a donde fueron trasladadas. Según Chimalpahin (1998, I: 169 *Memorial*), Tozpanxoch murió sacrificada en Xochimilco; Cohuaxochtzin en Xaltocan y Chimalaxoch en Culhuacan con su padre. No obstante, en su *Quinta relación* (*ibidem*: 351) dice que el nombre de esta última era Azcatlxochtzin (Hormiga-Flor). La mano de Aubin añadió, junto al personaje, la referencia de otras fuentes que hablan sobre este asunto.

[228] Así lo pone de manifiesto el topónimo que se pintó en la *Tira de la peregrinación*, en la que se ve una corriente de agua (*a-tl*) haciendo recodos (*col-li*), donde la reduplicación (*-co*) haría alusión a la repetición de los recodos. Según Chimalpahin (1998: 167, 171, *Memorial*), el nombre del lugar era Acocolco Aztacalco, que luego se conoció como San Cristóbal Xancopinca.

[229] Tezozomoc, que conocía la versión del *Códice Y* y *Crónica X*, dudó si el que allí gobernaba era Coxcox o Achitometl (*Crónica Mexicayotl* 1992: 49), aunque los cálculos de Chimalpahin lo llevaron a concluir que se trataba de Coxcox (*op. cit.*). Lo anterior explica que en su *Memorial* (Chimalpahin 1998: 167) hable sólo de Coxcox. La versión de la *Historia de los mexicanos*

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Códice Mexicanus no aparecen ni uno ni otro, tan sólo vemos el glifo de Culhuacan (el cerro torcido) unido al año 2 *acatl* y nada más. Frente a éste se dibujó el topónimo de Contitlan, el barrio de Culhuacan donde según algunas versiones históricas (*Códice Y*), Coxcox permitió que los peregrinantes se asentaran, de ahí las cabezas de éstos sobre las ollas. Un añadido es el pequeño cerro con agua que aparece unido a través de una línea al glifo de Culhuacan, y que parece ser una alusión al barrio de Tizatlan, donde según otras fuentes (*Crónica X*), fue Achitometl quien permitió que los peregrinantes se quedaran.[230] Una tercera línea sale del año 2 *acatl*, pero el documento está tan deteriorado en esta parte que difícilmente se puede saber a dónde conduce.

Entre las láminas 40 y 41 se pintó otra escena histórica que no tiene relación con los sucesos en Chapultepec, lo que explica que esté separada de lo que allí sucede por una línea roja. Su protagonista es un *tlatoani*, cuyo onomástico es el glifo del agua (*a-tl*) torcida o en curva (*col-li*). Esto nos lleva entonces a concluir que el personaje puede ser:

a) Acolhua, el fundador de Azcapotzalco, aunque es raro que junto a él no se represente el topónimo del lugar donde gobernó –la hormiga en el hormiguero–, como sí aparece junto a su hijo Tezozomoc 70 años después (lámina 52).
b) Acolnahuacatl, un mexica que, según Chimalpahin (1998: 169, 171, *Memorial*) escapó de la guerra de Chapultepec al refugiarse con varios peregrinantes en Azcapotzalco-Mexicapan, donde al final se establecieron.

Ahora bien, debido a que el personaje de la imagen aparece en calidad de *tlatoani* y no hay testimonio de que Acolnahuacatl lo fuera, me inclino a pensar que el representado es el fundador de Azcapotzalco. Claro que las semejanzas de nombres y lugares no parecen ser fortuitas y es posible que Chimalpahin hiciera sus propias adecuaciones al saber que un grupo de peregrinantes se refugiaron en Azcapotzalco, infiriendo del glifo onomástico del personaje que su guía fue Acolnahuacatl.[231]

Acolhua se dirige a cuatro personajes que tiene frente a sí. De abajo hacia arriba tenemos a un *tlatoani* porque porta la *xihuitzolli*, aunque su rango es notablemente inferior al de Acolhua, tanto por su tamaño como por la ausencia de vírgulas de la palabra frente a su boca. A diferencia de los otros señores que lo acompañan, carece de glifo onomástico que permita su identificación. Los otros son Cozcacoatl (serpiente de collar), Cuahuitl (rama de árbol) y Huitzilihuitl (colibrí).

La escena podría estar relacionada con el paso de los mexicas peregrinantes por Azcapotzalco, momento en el que Acolhua debió darles tierras donde asentarse y en cuyos terrenos se fundaría Azcapotzalco-Mexicapan.[232] No obstante, el hecho de que uno de los solicitantes sea un *tlatoani* me hace pensar que los sucesos que se narran pudieron estar relacionados con los de más adelante –en los momentos posteriores a la fundación de Tenochtitlan– y, por tanto, que el personaje con la *xihuitzolli* pudiera ser Acamapichtli, de rango inferior al gobernante de la capital tepaneca. Pero esto no es más que una hipótesis, a

(2002: 60), muy alejada de la registrada en la *Tira de la Peregrinación* (*Códice Y*), señala que el señor de Culhuacan era Achitometl. Para los documentos de la *Crónica X* y *Códice Y* véanse notas 105 y 120.

[230] El barrio de Contitlan se traduce como "Junto a las ollas", cuyo nombre se forma con la palabra olla (*com-itl* o *con-tli*), acompañada de la ligadura *–ti* y el locativo *–tlan* (*tlan-tli*). Tiza(a)pan se traduce como "Sobre las aguas blancas", por lo que su topónimo suele formarse con el glifo del agua (*a-tl*), que debería estar moteada para hacer alusión al gis o la tiza (*tiza-tl*), además del locativo –pan (*pan-tli*). Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 55) juntó el nombre de Tepetitlan (Junto al cerro) con el de Tizaapan, quizá al verlo en el *Códice Mexicanus*.

[231] Más aún cuando en la Colonia, el glifo de Acolhua se confunde constantemente con el de Acolnahuacatl (Castañeda de la Paz 2013a: 45). Este glifo es muy particular porque generalmente se representa a través de un brazo con agua y no con el glifo del agua formando una curvatura. El paso de los peregrinantes por Azcapotzalco, concretamente por Azcapotzalco-Mexicapan, se ve corroborado en la *Tira de la Peregrinación* (Pérez Rico 2003: 9-10; Castañeda de la Paz 2013a: 73-77).

[232] De hecho, y según la plancha IV del *Códice Xolotl*, los mexicas peregrinantes llegaron en tiempos de Acolhua. Las fuentes tenochcas, sin embargo, apartan a este personaje de la historia y se centran en la figura de su hijo Tezozomoc. Es por ello que, en la *Tira de la Peregrinación*, el paso por Azcapotzalco transcurre durante el gobierno de Tezozomoc.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

falta del glifo onomástico de este gobernante. En cualquier caso, y de ser esto así, se puede sugerir que el evento estaría relacionado con el tributo que en ese tiempo los mexicas debían entregar a Azcapotzalco. Desafortunadamente, la línea roja que sale de esta lámina se corta en la lámina 43, donde muy vagamente se ven unos animales que pudieran estar relacionados con esa carga tributaria.[233] Así parecen confirmarlo los *Anales de Tlatelolco* (2004: 73-75) y Chimalpahin (1998, I: 371, *Quinta Relación bis*), quienes hablan de pescados, patos, galleretas y cincoates, los cuales todavía se tributaban en tiempos de Itzcoatl.

Esta sección termina con las tres banderas blancas sobre el año 9 *tochtli* (1306), las cuales indican que 60 años antes los peregrinantes partieron de Teopulco, representado por el bastón de los dioses del agua (lámina 31). Siete banderas negras se refieren a los 140 años transcurridos desde la salida de Aztlan, mientras que los 18 puntos son una alusión a los años que faltan para la fundación de Tenochtitlan, como indica la línea que llega hasta su topónimo, en la lámina 44.[234]

Láminas 42 a 45

En la parte inferior de la lámina 42, y conectadas con el año 2 *tecpatl* (1312), se pintaron dos cabezas, unidas a su vez con la línea roja que procede de las láminas 40 y 41, concretamente de la escena de los personajes que estaban ante Acolhua de Azcapotzalco. Al no tener glifos onomásticos asociados, es prácticamente imposible saber quiénes son los representados. Una tenue línea negra deja entrever que ambos estaban además relacionados con algún suceso ya borrado, bajo el año 13 *tochtli* (1310) y, quizá con otro –también borrado– que estaba al finalizar la lámina 41. Frente a las cabezas, y al final de la lámina 43, vemos una serie de animales difíciles de identificar porque parece que también trataron de borrarlos. No obstante, y como comentamos al analizar las láminas anteriores, es probable que se trate de aquellos productos del lago que los mexicas tuvieron que dar como tributo al señor de Azcapotzalco. Es decir, que las cabezas y estos animales formarían parte de un mismo evento, como parece indicar la línea roja que encierra a Acolhua y los personajes frente a él, la cual prosigue en esta lámina hasta perderse en su parte inferior, afectada por el corte que sufrió el amate en esta parte.

En la parte superior de la lámina 42 volvemos a ver las banderas verdes relacionadas con los años que el grupo llevaba peregrinando desde que salió de Chicomoztoc. Las banderas están ligadas al año 3 *calli* (1313) para indicar que fue entonces cuando se cumplieron 120 años desde que salieron de allá (20 por bandera).[235] En este caso, esa misma línea verde sale por la parte inferior del año 3 *calli* y termina en la lámina 44, junto a 12 unidades de cuenta, bajo el año 2 *calli* (1325), para señalar los años de más que tuvieron lugar hasta la fundación de Tenochtitlan.

Una serie de cabezas sobre la parte superior de la lámina, acompañadas todas de sus respectivos onomásticos, muestra a los guías de la peregrinación que llegaron a Tenochtitlan en el año 2 *calli*.[236] Casi todas las fuentes comentan que la isla estaba en los términos de los miembros de la Triple Alianza, conformada en ese entonces por Azcapotzalco, Coatlinchan y Culhuacan, aunque varias coinciden en afirmar que eran tierras de Azcapotzalco.[237] Por ello, el tributo se debía entregar a los tepanecas, según la versión de la *Crónica X*.[238] En

[233] Bajo el año 11 *acatl* se ve una mancha oscura que parece producto del intento de borrar un dibujo, cuyos trazos son difícilmente reconocibles.

[234] La función de la línea inferior, sin embargo, no es clara.

[235] Así también lo indica la nota de Aubin escrita en francés "120 ans depuis Quinehuayan Chicomoztoc".

[236] Véase Duverger (1987: 174-193) sobre la elección de esta fecha, su correlación con 1325 y sobre fuentes con una datación distinta.

[237] Para las primeras véase *Crónica Mexicana* (1987: 33), *Crónica Mexicayotl* (1992: 67-68) o Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. XXIX: 978). Para las segundas, *Anales de Tlatelolco* (2004: 73, 75), Ixtlilxochitl (1985, cap. X: 28-29) o la lámina IV del *Códice Xolotl*, donde sobre el lugar de asentamiento de los tenochcas se puso el glifo del señor Acolhua de Azcapotzalco.

[238] Véase el *Códice Ramírez* (1987: 37), la *Crónica Mexicana* (1987: 231-232) o Durán (1995, I, cap. VI: 101-103). También se puede consultar la *Crónica Mexicayotl* (1992: 86).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cualquier caso, el listado de fundadores comienza al final de la lámina 42 y concluye en la lámina 44, frente al glifo de Tenochtitlan, representado por una piedra con el nopal sobre ella.[239] Son un total de 21 personajes, aunque los más importantes son los que están más próximos al topónimo de la ciudad, por llevar sobre su cabeza el glifo de una casa que posiblemente esté indicando que eran de linaje.[240] De hecho, los vinculados a esas casas o linajes son los que suelen aparecer en la mayoría de las fuentes, cosa que no sucede con los demás. Tan sólo Torquemada parece registrar a casi todos ellos (cuadro 18). Sea como fuere, comenzaremos la identificación de los personajes con los más importantes y, por tanto, con los que están más próximos al topónimo de Tenochtitlan. Son los siguientes:

1. Tenoch. Su glifo se compone de una piedra (*te-tl*) y un nopal con sus frutos (*noch-tli*), apenas perceptibles por lo dañado del documento en su parte superior. Es el guía más importante en el último tramo de la peregrinación y por ello no es casual que tenga el nombre del nuevo lugar de fundación.
2. Ahatl. El glifo del agua (*atl*), cuando forma parte de un nombre propio, duplica su primera vocal. Este personaje aparece en algunos documentos de la peregrinación, de ahí que no nos inclinemos por el nombre de Aquiyahuatl, cuyo glifo serían dos gotas de agua (*a-tl*) de lluvia (*quiyahuatl*).
3. Ahuexotl. Su glifo se compone de agua (*a-tl*) y la base de una planta que inferimos que debe ser el sauce (*ahuexotl*).
4. Ocelopan. Su glifo es el de una bandera (*pan-tli*) de ocelote (*ocelo-tl*), como indican las manchas de la piel del animal.
5. Xiuhcac. El glifo se compone de una sandalia (*cac-tli*) preciosa (*xihuitl/xiuh-*). Es raro que el personaje pertenezca a la misma casa que Ocelopan, lo que invita a pensar que el *tlacuilo* se olvidó de él y no le quedó más remedio que incorporarlo de esta manera.
6. Xomimitl. Su glifo es el de un pie (*xo-tl*) atravesado o flechado (*mi-na*) por una flecha (*mi-tl*).
7. Cuauhpan. Su glifo es el de una bandera (*pan-tli*) de plumas de águila (*cuauh-tli*).
8. Personaje cuyo glifo, desafortunadamente, ya no se puede reconocer.
9. El glifo parece componerse del crótalo de una serpiente, aunque pudiera ser también la representación de un intestino.
10. Serpiente. Puede tratarse de una variante muy específica. Las fuentes suelen referirse a algunos fundadores de Tenochtitlan, cuyo nombre contemplan la palabra serpiente (*coa-tl* o *cohua-tl*). Entre éstos podrían citarse a Epcohuatl, Cuauhcoatl y Cuauhtlecohuatl.
11. Chalchiuhcozcatl. El glifo representa un chalchihuite (*chalchihuitl/chalchiuh-*) engarzado (*cozcatl*) y un objeto no identificado.
12. Nanacatl. Su glifo representa unos hongos (*nanaca-tl*) a modo de antena.
13. Axolohua. Es un tipo de anfibio (*axolo-tl*), el ajolote.
14. Personaje que por su calvicie y vestimenta recuerda a un fraile, aunque es raro y anacrónico que una figura española pueda proporcionar el nombre prehispánico de un personaje que vivió mucho antes de la llegada de los españoles. Otra opción es que se trate de la representación de un anciano (*huehue*) o, incluso, que su indumentaria (*quen-tli*) sea la que se remita a un personaje que algunos cronistas denominaron Quentzin. Curiosamente, entre ese fundador y el siguiente se dibujó una línea divisoria negra, que desconozco qué pueda significar.
15. Matlatl. Su glifo se compone de una simple red (*matla-tl*).

[239] Como señalan algunas fuentes, el lugar elegido fue allí donde los peregrinantes hallaron el corazón de Copil convertido en piedra, sobre el que crecía un nopal con sus frutos (*Historia de los mexicanos* 2002: 56, 58, 60, 64). En ocasiones se menciona al águila parada sobre la tuna (Chimalpahin 1998, I: 361, *Cuarta Relación*; fol. 2r del *Códice Mendoza*).

[240] Algo similar se ve en los fols. 26v-27r de la *Historia tolteca-chichimeca*, en la fundación de Cholula, donde los toltecas-chichimecas son los *calmecactlaca* (o señores del calmecac) y ocupan un lugar principal en la ciudad, frente a los chichimecas o *calpolleque* (las manos y pies del tolteca), que se establecen en los barrios de la periferia (*ibidem* párr. 266: 181).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

16. Ochpantli. El glifo es el de un camino con huellas (*ochpantli*), donde la bandera (*pantli*) ejerce de complemento fonético.
17. Atototl. Su glifo es el agua (*a-tl*) y un pájaro cualquiera (*tototl*).
18. Mimich. Cuando se trata del nombre propio, se suele reduplicar la primera sílaba del logograma, en este caso del pez (*mich-in*).
19. Espejo (*tezca-tl*).
20. Pato (¿?) (¿*Canauh-tli*?)
21. Agua (*a-tl*) y lo que parece una cuna (*cozol-li*).

La pictografía muestra que, en el año anterior a la fundación de Tenochtitlan, o sea, en 1 *tecpatl* (1324), lòs recién llegados levantaron una construcción. Se trata de una alusión al templo donde depositaron a Huitzilopochtli, representado precisamente al lado, a través de un envoltorio del que se asoma la cabeza de un colibrí –una de las manifestaciones de la deidad– además de otro elemento que no se alcanza a identificar.[241]

La lámina 44 termina con una serie de unidades de medición, ligadas al año 3 *tochtli* (1326), donde se pintaron nuevamente las banderas blancas; en esta ocasión para expresar que 80 años antes los peregrinantes habían salido de Teopulco, relacionado con el bastón de los dioses del agua (lámina 31). Las ocho banderas de la lámina 45 indican que habían pasado 160 años desde que salieron de Aztlan. En este caso, desconozco el significado de los 10 puntos sin color y los 8 puntos negros que están sobre el signo de Tenochtitlan.

El gobierno de los *tlatoque* mexicas

Comenzaremos el análisis de esta sección con un breve comentario sobre la situación de la cuenca de México en los siglos que antecedieron a la llegada de los mexicas, para situarlos en un contexto más amplio. Nos remontamos así al siglo XII, periodo en el que algunos documentos registran la llegada del chichimeca Xolotl a la cuenca de México, área que según las fuentes históricas estaba prácticamente deshabitada y donde sólo había algunos centros toltecas que habían sobrevivido a una calamidad o destrucción, cuyo origen nunca se precisa. El centro más importante de la región era en ese entonces Culhuacan, que se decía heredera del antiguo legado tolteca. Con la llegada de Xolotl, sin embargo, Culhuacan se encontró frente a una nueva capital: Tenayuca, que empezaba a convertirse en el centro chichimeca del área.[242] En el siglo XIII (entre 1220 y 1272) llegaron más chichimecas al área, entre los cuales estaban los tepanecas liderados por Acolhua, a quienes Xolotl les dio tierras donde asentarse. Éstos fundaron Azcapotzalco[243] y fue en sus tierras donde se asentaron los tenochcas peregrinantes cuando llegaron, en 1325. Para entonces es muy probable que Azcapotzalco rivalizara ya con Tenayuca por controlar la región. Es lo que explica que una vez asentados en Tenochtitlan, y todavía bajo el gobierno del *teomama* Tenoch, los tributarios tenochcas entablaran una batalla contra Culhuacan y Tenayuca por órdenes de Azcapotzalco.[244] Ambas conquistas aparecen reflejadas en el *Códice Mexicanus*, pero mientras la de Culhuacan está en la lámina 48, la de Tenayuca no se ve hasta la lámina 52. Pasemos entonces al análisis de cada una de las láminas. Antes sólo me queda hacer notar que por razones no del todo claras, a partir de ahora, y hasta la lámina 60, la mayoría de los eventos históricos ocupan la parte inferior del documento.

[241] Referencias a este templo y al bulto de Huitzilopochtli en *Historia de los mexicanos* (2002: 62, 64), Chimalpahin (1998, I: 213, *Tercera Relación*), *Crónica Mexicayotl* (1992: 73) o *Anales de Tlatelolco* (2004: 73). Para otra versión, véase Castillo (1991: 155).

[242] Véase *Códice Xolotl* (lám. I) así como Ixtlilxochitl (1985, caps. IV-VI: 14-20), quien se basó en el códice para componer parte de su obra.

[243] Lámina II del *Códice Xolotl* e Ixtlilxochitl (1985, cap. V: 17).

[244] Lámina IV del *Códice Xolotl* e Ixtlilxochitl (1975: 312-313; 1985, cap. X: 29). Se trata de las mismas conquistas que recoge el *Códice Mendoza* (fol. 2r), cuando todavía no gobernaba Acamapichtli. La de Culhuacan aparece también registrada en la *Historia de los mexicanos* (2002: 66). Sobre el tema véase Carrasco (1950: 263, 266-272); Santamarina Novillo (2006: 198, 252-252), Garduño (1997: 40, 54) y Castañeda de la Paz (2013a: 51-52, 60-63, 126), quien precisa que fue una batalla tenochca, no tlatelolca.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 18. Fundadores de Tenochtitlan

	Códice Mexicanus (láminas 42-44)	**Torquemada** (1975-83, lib. II, cap. IV: 120)	**Chimalpahin**[1] (1998, I: 213-215, 361)	***Códice Mendoza*** (fol. 2r)	***Crónica Mexicayotl***[2] (1992: 70-72, 77)	***Anales de Tlatelolco*** (2004: 73)	***Pintura de la Peregrinación de los culhua mexitin***[3]	***Códice Azcatitlan*** (lámina XII)	***Tira de Tepechpan*** (lámina 5)
1	Tenoch	Tenoch	Tenoch (*3ª y 5ª Relación*)	Tenoch	Atl-Tenoch	Tenoch	Tenoch	Tenoch	Tenoch
2	Ahatl	Ahatl	Ahatl (*3ª y 5ª Relación*)		Ahatzin		Ahatzin	Ahatl	Ahatl
3	Ahuexotl	Ahuexotl	Ahuexotl (*3ª y 5ª Relación*)	Ahuexotl	Ahuexotl	Ahuexotl	Ahuexotl		
4	Ocelopan	Ocelopan	Ocelopan (*3ª y 5ª Relación*)	Ocelopan	Ocelopan (Ocelopane, fundador de Tlatelolco)	Ocelopan	Ocelopan		
5	Xiuhcac	Xiuhcac	Xiuhcac (*5ª Relación*)	Xiuhcaque	Xiuhcaque[4]	Xiuhcac		Xiuhcac	Xiuhcac
6	Xomimitl	Xomimitl	Xomimitl (*3ª y 5ª Relación*)	Xomimitl	Xomimitl[5]	Xomimitl	Xomimitl	Xomimitl[6]	
7	Cuauhpan		¿Cuauhtliyolqui? (*5ª Relación*)	Cuauhpan	¿Cuauhtliyolqui?		Cuauhpan		
8	[No se ve]								
9	¿Crótalo?								
10	Coatl	¿Acohuatl?	Cuauhcoatl /Epcohuac/ Cuauhtlecohuatl (*3ª Relación*)		Cuauhcoatl			Tezcacoatl/ Cuauhcoatl	
11	Chalchiuh	Cozca						Chalchiuh	
12	Nanacatl	Nanacatzin							

[1] Los personajes que aparecen en la *Tercera Relación* no proceden del *Códice Mexicanus* (que Chimalpahin tenía) sino del *Ms. Mex. 85*, donde se representan las cabezas de varios fundadores (hombres y mujeres) que entonan un canto que se registra alfabéticamente (Castañeda de la Paz 2008).

[2] En la *Crónica Mexicayotl* de Tezozomoc se dan tres listados, aunque ninguno es idéntico al otro. Son los que aquí se registran. Entre paréntesis aparecen los fundadores de Tlatelolco, que como veremos, a veces tienen el mismo nombre que los fundadores de Tenochtitlan. En mi opinión, todo esto es producto de la propia interpretación del cronista, que además contaba con más de un documento para componer su obra.

[3] Se consideran aquí a los personajes que están al principio o al final de la peregrinación.

[4] Duda entre Ocelopan y Xiuhcaque, que en el *Códice Mexicanus*, curiosamente, aparecen unidos a la misma casa.

[5] También aparece como fundador de Tlatelolco.

[6] Aparece en la escena de la entronización del señor de Tenochtitlan (lám. XIII).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cuadro 18 (continuación). Fundadores de Tenochtitlan

	Códice Mexicanus (láminas 42-44)	**Torquemada** (1975-83, lib. II, cap. IV: 120)	**Chimalpahin**[1] (1998, I: 213-215, 361)	***Códice Mendoza*** (fol. 2r)	***Crónica Mexicayotl***[2] (1992: 70-72, 77)	***Anales de Tlatelolco*** (2004: 73)	***Pintura de la Peregrinación de los culhua mexitin***[3]	***Códice Azcatitlan*** (lámina XII)	***Tira de Tepechpan*** (lámina 5)
13	Axolohua	Axolohua	Axolohua (*3ª Relación*)		Axolohua[7]				
14	Huehue	¿Quentzin?	¿Cuatecac? (*3ª Relación*)						
15	Matlatl		Matlaomi[8] (*3ª Relación*)				Matlatl		
16	Camino huellas y bandera (¿pano?)								
17	Atototl		Atototl (*3ª Relación*)	Atototl					
18	Mimich	Mimich			Iztac Michin[9]				
19	Tezcatl	Tezcatl							
20	Pato		¿Chiyauhtototl? (*3ª Relación*)						
21	¿?								

[7] Tezozomoc señala que murió en el camino.

[8] Tezozomoc menciona a un señor llamado Callaomitl. Por su similitud con Matlaomi es probable que uno de los dos cronistas se equivocara al leer y escribir el nombre o que estemos ante un error de transcripción.

[9] Aparece como fundador de Tlatelolco.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Láminas 46 a 51

En la parte inferior de la lámina 46 tan sólo se representaron 7 banderas verdes, las cuales indican que en 10 *calli* (1333) se cumplieron 140 años desde que los peregrinantes salieron de Chicomoztoc. En la lámina 47, sin embargo, se representaron dos escenas históricas. La primera sobre el año 3 *acatl* (1339), donde se dibujó una de las convenciones pictográficas para la guerra: un escudo o *chimalli* y una macana, mientras que la flor pegada a estos elementos sería una alusión a la llamada guerra florida (*xochiyaotl*).

Chimalpahin explica que las guerras floridas eran enfrentamientos tras los cuales, los señores principales capturados eran liberados y sólo los macehuales eran sacrificados. Señala que se iniciaron en Chalco en 1324, aunque los chalcas y tenochcas no empezaron a combatir hasta 1376; o sea, cuando Acamapichtli ya estaba en el poder.[245] Se desconoce, por tanto, qué batalla es la que aquí se representa. La piedra *(te-tl)* y el búho (*tecolotl*) o lechuza (*chicuatli*, *chichtli*) deben ser una alusión al pueblo con el que los chalcas entraron en guerra.

La siguiente escena histórica está registrada en la parte inferior de la lámina. Allí vemos que del año 6 *tochtli* (1342) salen unas huellas de pie hacia Colhuacan, representado por el cerro de cima torcida. Basándome en las fuentes, esta escena ofrece dos posibles lecturas: *a*) los tenochcas fueron a Culhuacan para solicitar un *tlatoani* con el cual dar inicio a su casa real; *b*) los tenochcas fueron a Culhuacan a buscar a un cautivo que sacrificar en el recién inaugurado templo a Huitzilopochtli, el cual veíamos en la lámina 44. En mi opinión, la primera de las propuestas es bastante improbable porque no hay aquí referencia alguna al gobernante de Culhuacan, pero, sobre todo, porque la entronización de Acamapichtli no sucedió hasta muchos años después. Por lo anterior, me parece más plausible la segunda propuesta, a pesar de que las crónicas suelen ubicar este asunto en los momentos inmediatos a la construcción del templo.[246] La lámina finaliza con una bandera roja unida al año 8 *tecpatl* (1344). Todo apunta a que con ella se comienza a indicar que hacía 20 años que se había fundado Tenochtitlan, considerando que, en este caso, la cuenta es inclusiva, es decir, incluyendo en la suma el año del evento inicial y final (2 *calli* a 8 *tecpatl*, 1325 a 1344).

Entramos así a las láminas 48 y 49, donde los sucesos de carácter histórico se siguieron registrando en la parte inferior. El primero es la guerra contra Colhuacan en el año 11 *acatl* (1347), como indica la convención pictográfica para la guerra –el *chimalli* y la macana–, unida al topónimo representado por un cerro torcido:

> Pero tres años antes, que se contaron 21 de la fundaçion de Mexico, los de Mexico hizieron guerra a los de Culuacan y les quemaron su tenplo (*Historia de los mexicanos* 2002: 66).

Esta conquista fue la primera que los tenochcas entablaron tras la fundación de Tenochtitlan, cuando todavía estaban bajo el gobierno de Tenoch.[247] Fue un capítulo importante de su historia porque años después, ellos se convertirían en los herederos del legado tolteca y, por tanto, de los culhuas-toltecas. Los siguientes sucesos fueron: el Fuego Nuevo, el primero que los tenochcas celebraron tras la fundación, representado aquí por una atadura o *xiuhmolpilli* (2 *acatl* o 1351); la erupción del volcán Popocatepetl tres años después (5 *tochtli*, 1354); y una plaga de chapulines (6 *acatl*, 1355):

[245] Chimalpahin (1998, I: 225-227, *Tercera Relación*; II: 37, *Séptima Relación*). Sobre cuándo llegó la guerra florida a los tenochcas, véase la misma fuente (*ibidem*, I: 225-227, *Tercera Relación*). En cuanto a las guerras floridas, consúltese Hassig (1995: 128-130, 254-255).

[246] No es casual que Chimalpahin (1998, I: 213, *Tercera Relación*), quien utilizó el *Códice Mexicanus* para narrar su obra, citara este suceso. O sea, en el que Xomimitl va a buscar a un culhua para sacrificarlo en Tenochtitlan. Lo mismo hizo el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 64). Mengin (1952: 440), siguiendo los *Anales de Tlatelolco*, sugiere que se trata de una derrota de los colhuaque, a manos de los tenochcas. El argumento no me resulta convincente porque los *Anales* sitúan este evento en 1348 y porque la escena pictórica no refleja derrota alguna.

[247] Véase nota 244. Gibson (1996: 20) fechó esta batalla en 1347, quizá basándose en el *Códice Mexicanus*.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

> A los 28 años de la fundaçion de la ciudad, que se cunplieron 52 años, hizieron fiesta general, que era matando el fuego todo que avía en la tierra; y muerto, yvan a sacar fuego nuevo a la sierra dEstapalapa. Esta fiesta se hazía de 52 en 52 años; así que an de pasar 13 vezes los quatro años que tienen, que son 52. A los 31 años de la fundaçion de la çiudad començó a salir fuego del Vulcán (*Historia de los mexicanos* 2002: 66).[248]

Un poco más adelante se ven restos del cuerpo de otro chapulín, pero de mayores dimensiones, que después fue borrado. Para terminar con estas dos láminas sólo resta señalar los diversos sistemas de cuentas: cinco banderas blancas sobre el año 10 *tochtli* (1346), indicando que habían pasado 100 años desde que los peregrinantes pasaron por Teopulco, el lugar del bastón de los dioses del agua; nueve banderas negras sobre el año 11 *acatl* (1347) para señalar que hace 180 años que partieron de Aztlan; y ocho banderas verdes, ligadas al año 4 *calli* (1353) para recordar los 160 años que habían transcurrido desde que salieron de Chicomoztoc.

En la lámina 50 sólo se pintó un suceso: una plaga de pájaros, que se comieron el maíz (10 *acatl* o 1359), aunque no hay alusión a la misma en ninguna otra fuente. En la lámina 51, y enmarcado por unas líneas que salen del año 1 *acatl* y 2 *tecpatl* (1363 y 1364), se representó un bulto mortuorio con el glifo onomástico de un escudo o *chimalli*. No he podido identificar al personaje en las fuentes. Empero, su deceso parece estar relacionado con un fenómeno celeste de lectura incierta: dos cometas representados a través de dos estrellas humeantes unidas a él, aunque del primer cometa salen unas huellas de pie que van hacia un punto negro que desconocemos qué significa.[249]

La lámina 51 también finaliza los tres sistemas de cuenta: dos banderas rojas ligadas al año 2 *tecpatl* (1364), mediante las cuales se indica que pasaron 40 años desde que se fundó Tenochtitlan; seis banderas blancas unidas al año 4 *tochtli* (1366) para señalar los 120 años que transcurrieron desde que el grupo pasó por Teopulco; mientras que las diez banderas negras conectadas con 5 *acatl* (1367) indican que en ese año se cumplieron 200 años desde la salida de Chicomoztoc.

Láminas 52 y 56

Como hemos venido observando, desde la fundación de Tenochtitlan, la mayoría de los eventos históricos continúan dibujándose en la parte inferior del documento, aunque en estas láminas en particular todos se fueron a la parte de abajo, por hallarse las láminas superiores ocupadas por una invocación o bendición cristiana, que nada tiene que ver con el relato histórico de los mexicas. Iniciaremos entonces el comentario con este relato y dejaremos para el final la oración cristiana.

La lámina 52 comienza mostrando la segunda guerra que los tenochcas llevaron a cabo durante el gobierno del *teomama* Tenoch. Fue contra Tenayuca, como recoge la imagen donde se ve un escudo con macana, unido al año 8 *tochtli* (1370) y al topónimo de esta localidad, compuesto por las almenas de una muralla de piedra: "Y a los 47 años ganaron los mexicanos a Tenayuca, y quemáronles su tenplo" (*Historia de los mexicanos* 2002: 66).[250]

Como al inicio de esta sección de los anales se mencionaba, los tenochcas –y no los tlatelolcas– participaron en esta guerra en calidad de tributarios de los tepanecas de Azcapotzalco, en cuyas tierras se habían asentado. Todo apunta a que el objetivo de Azcapotzalco fue

[248] Chimalpahin (1998, II: 43, *Septima Relación*) registró el *xiuhmolpilli* en el año 2 *acatl* (1351), al igual que en el *Códice Mexicanus*. En otra parte de su obra (*ibidem*: I: 221, *Tercera Relación*) vuelve a hacerlo, junto con la erupción del volcán, aunque situó este suceso tres años antes de la fiesta del Fuego Nuevo; es decir, en sentido inverso. Ninguna fuente habla de la plaga de chapulines.

[249] Una línea negra une al personaje con el año 11 *tecpatl* (1360) en la lámina 50. Parece que allí se dibujó el mismo evento, aunque fue borrado con estuco. Es lo que se alcanza a adivinar a través de una sencilla estrella bajo el año 12 *calli* (1361), obra de otro pintor.

[250] Véase la introducción a esta sección de los anales, "El gobierno de los *tlatoque* mexicas", donde se explica brevemente el contexto histórico de la cuenca en este momento. Véase asimismo la nota 244, donde se citan las fuentes que aluden a esta batalla. La primera conquista –la de Culhuacase ve reflejada en la lámina 48.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

desplazar a Tenayuca de su posición, como capital chichimeca de la región. A la cabeza del conflicto estaba Tezozomoc, al que vemos bajo el año 10 *tecpatl* (1372).[251] Aparece ataviado con la *xihuitzolli* y de su boca sale la voluta de la palabra para indicar su estatus de *tlatoani*. Su glifo onomástico es la piedra rodeada de puntos, de lectura incierta; el topónimo de su pueblo, la hormiga dentro de su hormiguero. De este glifo sale una línea que llega al glifo de Tenayuca, para que no haya dudas de que la guerra fue entre ambos pueblos. No obstante, la línea parece irse hacia la lámina 51, donde se representó la muerte del señor con el onomástico de un escudo o *chimalli*, sin que sepamos cuál puede ser su relación con aquel suceso.[252] Frente a Tezozomoc, pero ya en la lámina 53, aparece su hijo Cuacuauhpitzahuac, a quien envió a gobernar en Tlatelolco, seguido de Acamapichtli quien lo hizo en Tenochtitlan.[253] El glifo de Tlatelolco es el montículo arenoso que está a la espalda de su *tlatoani*, al que se reconoce por una delgada rama o un asta de venado; el de Tenochtitlan es la piedra y el nopal con su fruto que está frente a él, mientras que el de su *tlatoani* es la mano que empuña tres cañas.[254] A nivel pictográfico, parece que el señorío tlatelolca se fundó en 1375 (13 *acatl*) y el tenochca en 1376 (1 *tecpatl*).

Ahora bien, no cabe duda de que el tamaño del topónimo de Azcapotzalco tenía la intención de expresar que su señor era el que dominaba la región, aunque el hecho de que sólo Tezozomoc y Cuacuauhpitzahuac lleven la voluta del habla parece ser indicio de la supremacía de ambos sobre Acamapichtli.[255] Claro que hay que cuestionarse si la falta de la voluta pudo ser resultado del descuido de uno de los pintores, pues una atenta mirada permite ver que eran al menos tres los que participaban en estas láminas.[256] Pero además de estos detalles, lo que aquí resulta sumamente interesante es la presencia de estos personajes juntos –Tezozomoc, Cuacuauhpitzahuac y Acamapichtli–, pues son las versiones del Acolhuacan las únicas que sostienen que Tezozomoc era hermano de Cuacuauhpitzahuac y de Acamapichtli y, por tanto, que el origen del primer señor de Tenochtitlan era tepaneca y no culhua-tolteca. Las tenochcas, por su parte, no sólo omitían cualquier referencia a Acolhua, sino que decían que Tezozomoc no era el hermano sino el padre de Cuacuauhpitzahuac, mientras que el de Acamapichtli era un peregrinante casado con la hija de Coxcox, el *tlatoani* de Culhuacan. Por tanto, un transmisor de la ascendencia culhua-tolteca.[257]

[251] Se trata del hijo de Acolhua, el fundador de Azcapotzalco en tiempos de Xolotl, a quien veíamos en la parte inferior de la lámina 40.

[252] Otra línea sale de la fecha 9 *acatl* (1371) y se une con la anterior. Ambas están también relacionadas con un dibujo que se borró, y del que quedan algunas manchas.

[253] Aunque la mayoría de las fuentes señalan que Cuacuauhpitzahuac era hijo de Tezozomoc, conviene saber que en las fuentes acolhuas, como el *Códice Xólotl* (lám. IV) o Ixtlilxochitl (1985, cap. X: 29), el primer *tlatoani* de Tlatelolco era un señor con el glifo de una serpiente, hijo de Acolhua y no de Tezozomoc. Pero ni siquiera Ixtlilxochitl sabía como se llamaba, pues según la parte de su obra que se consulte, leerá su glifo como Epcoatl, Mixcoatl o Cohuatecatl (*ibidem* 1975: 313, 319).

[254] El glifo de Cuacuauhpitzahuac se compone de unas ramas de árbol o astas (*cuacuauh-itl*) delgadas (*pitzahuac*). El de Acamapichtli, como veíamos al analizar las láminas 16 y 17, de un manojo (*mapichtli*) de cañas (*aca-tl*) agarradas por una mano.

[255] Chimalpahin (1998, I: 225, *Tercera Relación*), que tenía más de un documento para componer sus relaciones, señala en cierta parte "1 Técpatl, 1376. En este año, según dejaron pintado algunos antiguos, se enseñoréo Acamapichtli en Tenochtitlan". No obstante, líneas más arriba dice que esto sucedió en 4 *tochtli*, 1366 (*ibidem*: 223), mientras que en la *Séptima Relación* sitúa este acontecimiento en 5 *acatl*, 1367 (*ibidem*, II: 47). La *Tira de Tepechpan* también apunta al año 1 *tecpatl* como el de su entronización.

[256] Compárese la línea de contorno de cada *tlacuilo*, la forma de pintar las narices, los ojos, los cabellos e, incluso, el nudo de las *xihuitzolli*. Nótese también el problema que se encontró el pintor al tratar de dibujar la mano que forma parte del onomástico de Acamapichtli.

[257] A partir de esos datos, Castañeda de la Paz (2013a: 128-132) concluye que Acamapichtli era de Azcapotzalco, aunque en tiempos de Itzcoatl (1428-1440) se trató de borrar su ascendencia tepaneca. Un momento en el que, como muchos autores sostienen, se elaboró la historia oficial de los tenochcas, en la que se incorporó ese paso de los peregrinantes por Culhuacan,

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

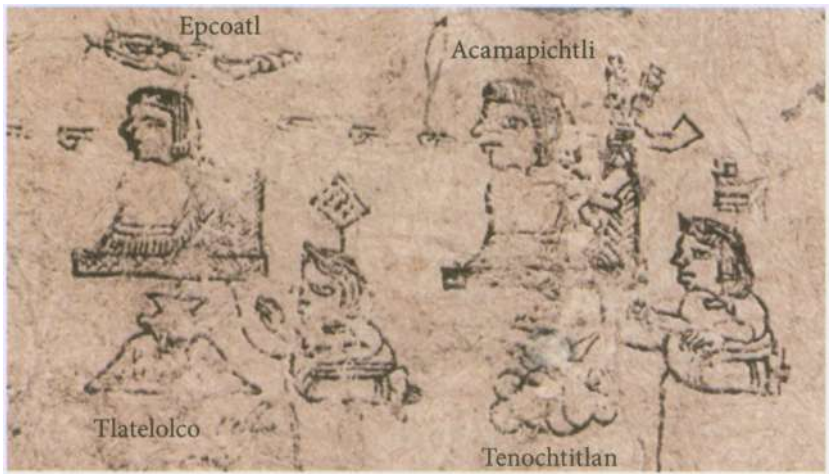


Figura 26. Acamapichtli y Epcoatl. *Códice Xolotl* (lámina IV), BNF.

Si bien es cierto que a partir de esta imagen es difícil determinar si Cuacuauhpitzahuac y Acamapichtli eran hijos o hermanos de Tezozomoc, de lo que no parece haber duda es de que ambos eran originarios de Azcapotzalco, de ahí que aparezcan sedentes delante de Tezozomoc, de manera parecida a como lo están en la lámina IV del *Códice Xolotl* (figura 26).[258] Por este motivo, y por la inclusión del señor Acolhua en la lámina 40, todo parece indicar que aquí se está siguiendo la versión acolhua de la historia. Sólo falta mencionar que delante de Tezozomoc se volvieron a pintar las banderas verdes, en este caso nueve, para recordar que en 11 *calli* (1373) se cumplieron 180 años desde que los peregrinantes salieron de Chicomoztoc.[259]

con el fin de dejar establecido que fue entonces cuando se procreó a Acamapichtli.

[258]No obstante, ahí miran hacia el señor de Azcapotzalco, aunque la idea es la misma. Sólo hay que precisar que en el *Códice Xolotl* se habla de un gobernante tlatelolca, previo a Cuacuauhpitzahuac, llamado Epcoatl, Mixcoatl o Cohuatecatl (*cfr.* nota 253).

[259]Así lo vio también Aubin, quien añadió una glosa haciendo alusión a este aniversario.

Fundados los señoríos o *tlatocayotl* tenochcas y tlatelolcas, estos grupos iniciaron una serie de conquistas, ya como *altepetl* independientes, aunque la participación de los tlatelolcas no es del todo clara. En la lámina 53 aparece la primera de las batallas: la de Xochimilco, como indica el escudo y la macana bajo el glifo 4 *acatl* (1379), unido al topónimo de una flor (*xochi-tl*) en una sementera (*mil-li*): "A los 56 años los de Mexico hizieron guerra a los de Suchimilco y les quemaron su tenplo" (*Historia de los mexicanos* 2002: 68).[260] Trece puntos aparecen unidos al escudo, pero desconozco a qué hacen alusión porque no hay ningún evento relacionado 13 años antes o después.

Como se mencionó al principio de este comentario, sobre la parte superior de la cronología de las láminas 52, 53 y parte de la 54, se pintaron una serie elementos pictográficos, probablemente con valor fonético, además de alusiones a Dios Padre, a Dios hijo (Cristo) y quizá al Espíritu Santo. Parece tratarse de una invocación o rezo, que habría que leer en náhuatl, pero de la que desafortunadamente no puedo decir mucho más.

Cen-centli-To(totl)-temoa-tzin
Te-Huexolotl Tech-Dios
Mactlactli nahui (= 14)

Chicome (= 7)
Te-chil-tzon
Te-huexolotl Tech Dios Padre

[260]Esta guerra en tiempos de Acamapichtli se ve confirmada en el *Códice Mendoza* (fol. 2v) y en el *Códice Azcatitlan* (lám. XIV). No obstante, es interesante que Chimalpahin (1998, II: 49, *Séptima Relación*) situara la conquista de Xochimilco un año antes que en el *Códice Mexicanus* y anotara: "3 Tochtli, 1378. Probablemente en este año perecieron los xochimilcas, en tiempos de Acampachtli, tlatohuani de Tenochtitlan; esto habrá que cotejarlo con otros pasajes".

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

A-toz-tlacui
Chicome (= 7)
Te-chil-tzon
Te-huexolotl Cristo
Yaotl (= guerra)

Cen-centli/to-temoa
Xiuh-cac(tle) –e-cecepatic-tzin
Te-huexolotl Cristo
Panto (= Santo)

Láminas 54 y 55

La parte superior de la lámina 54 concluye con la invocación de las dos láminas anteriores. El siguiente evento se produce en 7 *tochtli* (1382) y lo que se registra es la segunda conquista encabezada por Tenochtitlan. Se trata de la de Mizquic, como indica la convención pictográfica de la guerra –el escudo y la macana– junto al mezquite (*mizqui-tl*) que le da nombre a este pueblo: "Y a los 59 Acamapichi ganó a Mezquique" (*Historia de los mexicanos* 2002: 68). Un poco más adelante, unidas al año 9 *tecpatl* (1384), se pintaron tres banderas rojas que indican que habían pasado 60 años desde la fundación de Tenochtitlan.

En 10 *calli* (1385) vemos que sale una línea negra hacia una casa con techumbre de zacate en medio del agua. La línea se trató de borrar en algún momento, tal vez debido a que la casa formaba parte de la escena contigua, representada bajo 11 *tochtli* (1386). Allí vemos a unos personajes que miran hacia atrás, mientras cargan una malla o red, dentro de la cual hay un personaje. Al lado, pero ya en la lámina 55, se representó la parte interior de un cuerpo humano (boca abajo) de lo que se infiere que es su cuerpo cubierto con una red. El autor anónimo de la *Historia de los mexicanos* (2002: 68) dijo al respecto: "A los 63 años de la fundaçion de la çiudad yvan quarenta honbres y mugeres de Mexico por Guaximalpan y fallaron [hallaron] los otomís de Matalçingo [Matlatzinco] y matáronlos a traición en Cuitralauaca [Cuitlatlauhcan]".

No cabe duda de que los años transcurridos están relacionados con las tres banderas rojas en la parte superior de la lámina (60 años), más los tres que hay hasta llegar a 11 *tochtli*, contando siempre de manera inclusiva. Sin embargo, la lectura no es del todo clara porque ni en la imagen está el glifo de Cuajimalpan –o Cuauhximalpan–, ni se ve a esos 40 hombres y mujeres de México [Tenochtitlan]. Lo que el *tlacuilo* sí representó fue el topónimo del Matlatzinco (en lámina 55), compuesto por una red (*matla-tl*) y la parte inferior de un cuerpo humano (*tzin-tli*), para indicar que allí tuvo lugar la fiesta que la gente de Toluca,[261] entre otros pueblos matlatzincas, le hacía a su dios Coltzin, tal como confirma el *Códice Florentino*:

> Su ydolo destos tolucas; era llamado coltzin: hazíanle muchas maneras de fiestas, y honrra […] y qua[n]do hazian sacrificio de alguna persona: lo estruxauan, retorciendolo con cordeles, puestos a manera de red: y dentro dellos lo estruxauan ta[n]to que por las mallas de la rede, salian los huesos de los braços, y pies: y derramauan la sangre, de [e]l ante de su ydolo (*Códice Florentino* 1979, lib. X, cap. XXIX, fol. 132r).

Así lo corrobora la figura que se ilustró en este documento, y que tanto recuerda a la del *Códice Mexicanus* que aquí se comenta (figura 27).[262] El problema que sigue sin estar resuelto es el de la casa en medio de las aguas, que el autor de la *Historia de los Mexicanos* parece que identificó como Cuitlatlauhcan, y que no sabemos si tiene relación con el año 10 *calli* u 11 *tochtli*. Lo que no pasa inadvertido es la simili-

[261] Un glifo idéntico, aunque con los elementos en otro orden, se observa en la lámina 71, sobre el año 6 *calli*. Para una variante del mismo topónimo, consúltese el fol. 10v del *Códice Mendoza*, en este caso, en estrecha relación con el topónimo de Toluca, representado a través de una cabeza inclinada arriba de un cerro. Es por lo que en el *Códice Florentino* (1979, lib. X, cap. XXIX, fols. 131v-132r) se equipara a los habitantes de Toluca con los matlatzincas.

[262] Agradezco a Miguel Ángel Ruz la referencia a esta imagen en el *Códice Florentino*, donde a diferencia del *Códice Mexicanus* también se representó a Coltzin, al que reconocemos por el cabello peinado hacia arriba, con la notable torcedura o curvatura (*col-li*) que le da nombre.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 27. Ritual al dios Coltzin. *Códice Florentino* (lib. X, cap. XXIX, fol. 132r), Biblioteca Medicea Laurenziana.

tud de ese nombre con el de la antigua Cuitlahuac (hoy Tlahuac) que, como la casa en la imagen, alguna vez estuvo en medio de las aguas –en el lago de Chalco–, área en la que los tenochcas fueron conquistando algunos pueblos: Xochimilco (lámina 53), Mizquic (lámina 54) y Cuitlahuac, como veremos un poco más adelante (lámina 56).[263] La última noticia registrada en la lámina 55 son las 10 banderas negras unidas al año 12 *acatl* (1387) para señalar que hacía 200 años que los peregrinantes habían salido de Aztlan.

Láminas 56 a 59

La lámina comienza con la tercera conquista de los tenochcas, la de Cuitlahuac, en el año 5 *calli* (1393), representada a través de una línea negra que sale de ese año hacia los elementos asociados con la guerra –el escudo y la macana– que están sobre el glifo de Cuitlahuac. En este caso, el glifo se compone de la voluta del limo o excremento (*cuitla-tl*) sobre el agua. Otra línea, ahora verde, nos lleva hasta diez banderas del mismo color, que como ya hemos visto, señalan que hace 200 años los peregrinantes salieron de Chicomoztoc.

En 8 *tecpatl* (1396) vemos que tiene lugar la muerte del *tlatoani* Acamapichtli y la entronización, en ese mismo año, de Huitzilihuitl, a quien reconocemos por su onomástico de un colibrí con plumones.[264] Entre él y la siguiente escena, en el año 10 *tochtli* (1398), se perciben restos de un dibujo que se borró, pero que conectaba ambas imágenes. Lo que se representó en 10 *tochtli*, según la *Historia de los mexicanos*, fue el nacimiento de Moctezuma Ilhuicamina:

> A los 75 años, Miauçixiuçi [Miahuaxihuitl], hija de Ecoaçi [Itzcoatzin] señor de Cuernavaca, muger de Uiciliuçi [Huitzilihuitl], parió a Mutiçuma [Moctezuma] el Viejo, que se llamó primero Iluicanminaci [Ilhuicaminatzin] y después Mutiçuma [Moctezuma] (*Historia de los mexicanos* 2002: 68).[265]

Efectivamente, en la imagen vemos un personaje tumbado, que a primera vista parecería un muerto. Sin embargo, se trata de un bebé con el glifo de un cielo (*ilhuica*), flechado (*mina*), nombre del primer Moctezuma, como vuelven a corroborar los cronistas que tuvieron consigo el *Códice Mexicanus* o una versión histórica similar:

[263] Estas tres conquistas aparecen registradas en fuentes como el *Códice Mendoza* (fol. 2v), los *Anales de Tlatelolco* (2004: 85) o el *Códice Azcatitlan* (lám. XIV).

[264] Así lo corrobora una línea negra, seguida de una más tenue, la cual se bifurca para conectar a ambos personajes con la línea principal. Entre ambos hay restos de un dibujo que otro pintor se encargó de recomponer, aunque no podemos identificar qué representa. En la *Tira de Tepechpan* (lám. VII) se sitúa la muerte de uno y la entronización del otro en el mismo año de 7 *tecpatl*. Durán (1995, I, cap. VI: 103) fecha su muerte tres años después del nacimiento de Nezahualcoyotl (1402) y, por tanto, en 1405.

[265] Varias fuentes testimonian que el nombre de esta mujer era Miahuaxihuitl. Véase *Crónica Mexicayotl* (1992: 90-96, 110), *Relación de Xaltocan* (en Pérez Rocha y Tena 2000: 354), Chimalpahin (1998, II: 53, *Séptima Relación*) y Torquemada (1975-83, lib. II, cap. XVII: 147-149). Con base en la información de la *Relación de Xaltocan*, Carrasco (1984: 59) creyó que Itzcoatl también se casó con una hija del señor de Cuauhnahuac, sin embargo, el Itzcoatl ahí mencionado no es el cuarto *tlatoani* de Tenochtitlan.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

> 10 Tochtli, 1398. En este año, según dejaron pintado los antiguos mexicas, nacieron: Huehue Moteuczoma Ilhuicaminatzin Chalchiutlatónac, que nació cuando el sol estaba ya crecido y empezando a declinar, de una señora de Cuauhnahuac llamada Miyahuaxiuhtzin [= Miahuaxihuitl] (Chimalpahin 1998, II: 53, *Séptima Relación*).[266]

En la lámina 57, bajo el año 11 *acatl* (1399), una estrella aparece conectada a otra que está más abajo, pintada sobre lo que parece el glifo de la tierra. Tres años después, en 1 *tochtli* (1402), tuvo lugar el nacimiento de Nezahualcoyotl, que se representó de una manera muy similar al nacimiento de Moctezuma Ilhuicamina; es decir, mediante un personaje tumbado, en este caso con su glifo onomástico compuesto por la tira del ayuno (*nezahual-li*) en el cuello de un coyote (*coyotl*).[267]

Al año siguiente, 2 *acatl* (1403), se celebró una nueva fiesta del Fuego Nuevo, como se ve en el nudo o atado que pende de ese año.[268] A continuación se incorporaron dos escenas de guerra, una en la parte superior y otra en la inferior de la lámina, representadas a través de la convención pictográfica del guerrero victorioso que agarra por los cabellos a su adversario. En la iconografía, el vencedor suele aparecer de pie –como en la imagen–, o de un tamaño mayor al derrotado, que generalmente se dibuja en posición de sumisión, o incluso muerto (ojos cerrados). Es lo que vemos en ambas escenas donde, además, el vencedor va con porra en mano y pisotea al cautivo.

[266] El otro nacimiento al que se refiere Chimalpahin es al de Tlacaelel, medio hermano de Huitzilihuitl, que nació a la salida del sol.

[267] Ixtlilxochitl (1985, cap. XV: 39) coincide en la fecha europea e indígena. Chimalpahin (1998, II: 53, *Séptima Relación*) sólo en la indígena, pues señala que 1 *tochtli* era 1403. Ambos cronistas añadieron más información de alguna fuente común, por ejemplo, el día de su nacimiento en 1 *mazatl*. Este mismo día y año aparece también en la historia de Cuitlahuac (en *Anales de Cuauhtitlan*, 1992, párr. 136: 34). Para el nacimiento de Nezahualcoyotl véase, asimismo, Durán (1995, I, cap. VI: 103), el *Códice Azcatitlan* (lám. XV) y el *Códice en Cruz* (lám. 1).

[268] Lo registran fuentes como los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 136: 34), los *Anales de Tlatelolco* (2004: 87), el *Códice Aubin* (fol. 30r) y el *Códice Mendoza* (fol. 3v).

Como es usual, los guerreros no se identifican por su nombre personal sino por el topónimo del pueblo al que representan (figura 28).[269] El del guerrero de la parte inferior es un gran chalchihuite (*chal-chihuitl*) con el que se distingue a los habitantes de Chalco. Es sin embargo difícil saber qué pueblo es el derrotado y qué relación pudiera tener con el bulto mortuorio del personaje representado un poco más adelante.[270] El guerrero de la parte superior lleva el glifo de un hacha de metal (*tepoz*), lo que corrobora que la guerra estaba encabezada por los tepoztecos, aunque desafortunadamente no se dice a quiénes fueron a conquistar. El autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 66, 68), sólo habló de esas batallas para señalar que eran conquistas tenochcas, y que mientras la primera era la de Cuauhximalpan (Cuajimalpan), la segunda era la de Cuauhximilco, en la provincia de Chalco.[271] Los problemas de interpretación son considerables. Para empezar, no hay nada que indique que estas guerras sean tenochcas, y mucho menos que los lugares conquistados sean los citados, porque como ya se ha explicado, los glifos toponímicos analizados son de los pueblos que encabezan las conquistas, no de los derrotados. Lo anterior, teniendo en cuenta que tampoco hay información de estas batallas en los documentos, probablemente porque estamos ante asuntos muy locales.

[269] Veáse, por ejemplo, el *Códice Xolotl* y el *Códice Azcatitlan*, entre otros.

[270] El glifo del primero parece estar compuesto de un maguey (*me-tl*) y una piedra (*te-tl*). El que está unido al bulto, por la cabeza de un hombre portando una *xihuitzolli* y con la boca abierta, se podría traducir como *tlacatl* (véase, por ejemplo, Tlacacuitlahuatzin en la lámina 16).

[271] Parece que la lectura del autor de la *Historia de los mexicanos* está basada en la reinterpretación de los glifos que acabamos de analizar. Es decir, como si en el topónimo de Cuauhximilco hubiese reconocido una milpa (*mil-li*) de magueyes, que por su fisionomía se confundió con una batea (*cuauhxicalli*). El caso de Cuauhximalpa es distinto. Aquí parece haber inferido que se trataba del glifo del hacha junto a las astillas de madera (*cuauhximal-li*) que salpican de un árbol que se tala, tal como aparece en el *Códice Mendoza* (fol. 5v), aunque en el *Códice Mexicanus* no está el árbol ni las astillas que proporcionan el nombre al lugar.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a b

Figura 28. Guerreros. a) *Códice Xolotl* (láminas IV y VII.), BNF; b) *Códice Azcatitlan* (lámina X), BNF.

Cuatro banderas rojas al lado de la escena (una de ellas prácticamente borrada) señalan que en 3 *tecpatl* (1404) se cumplieron 80 años de la fundación de Tenochtitlan.

En las láminas 58 y 59 se representaron las conquistas de los tenochcas, tal como se hizo en láminas anteriores; es decir, mediante la convención del *chimalli* con la macana sobre los sitios conquistados:

- Yacapixtla (6 *acatl* o 1407), cuyo nombre deriva de la nariguera que porta un personaje.[272] El *Códice Mendoza* no hace referencia a esta conquista.
- Xaltocan (13 *tochtli* o 1414), cuyo topónimo es la arena (*xal-li*) donde se encuentra una araña (*toca-tl*). Tres huellas de pies salen del topónimo de Xaltocan, las cuales parecen aludir a una huida, pero el documento no proporciona más información de lo sucedido en ese lugar. Frente a esas huellas hay otro dibujo, pero está tan borrado que no se puede saber qué representaba.[273] El *Códice Mendoza* (fol. 3v) confirma la conquista de Xaltocan.
- Un lugar incierto en la región del Acolhuacan (2 *tecpatl* o 1416), representada por el agua (*a-tl*) que corre por un brazo acodado (*col-li*). Por lo mal dibujado que está el topónimo allí localizado, se infiere que el *tlacuilo* ya no supo identificar el glifo que copiaba. Según la *Historia de los mexicanos* (2002: 68), el pueblo del Acolhuacan era Tepechpan, que es por donde los tenochcas entraron a conquistar la región; según el *Códice Mendoza* (fol. 3v) se trataba de Texcoco.
- Tetepango (2 *tecpatl* o 1416), con el glifo apenas perceptible de la piedra (*te-tl*) y la muralla de este material (*tepan-tli*). El *Códice Mendoza* no dice nada de esta conquista.

Finalmente, volvemos a encontrarnos el sistema de cuenta, representado a través de banderas y puntos: sobre al año 6 *acatl* (1407) doce banderas negras para indicar que hace 240 años que los peregrinantes

[272] En la *Historia de los mexicanos* (2002: 68) aparece como "Ycapiscla", nombre que Garibay (1979: 59) leyó como Ayacapixtla y Tena (2002: 69) como Yacapichtlan.

[273] La *Historia de los mexicanos* (2002: 68-69) parece tratar de darle un sentido a la imagen y señala que los mexicas expulsaron a siete principales –no se sabe de dónde– y al pasar por Xaltocan, tres fueron tomados presos, mientras los otros cuatro huyeron.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

salieron de Aztlan; bajo el año 12 *calli* (1413) once banderas verdes recuerdan que hace 220 años que lo hicieron de Chicomoztoc.[274] Los 15 puntos verdes, unidos a una línea del mismo color, nos llevan hasta el año 1 *tecpatl* (1428) que está en la lámina 61, para indicar que faltarían 15 años para que tuviera lugar la guerra tepaneca. Es por tanto interesante observar la conexión de los chichimeca-tepanecas con Chicomoztoc, de donde eran originarios, como vimos en las láminas 22 y 23.

Láminas 60 y 61

La dinámica del documento cambia en estas láminas por la cantidad de eventos históricos que se registran, tanto en la parte superior como en la inferior. Otra particularidad es que esos sucesos no sólo están relacionados con Tenochtitlan sino también con Texcoco.

La lámina comienza con el año 3 *calli* (1417). En la parte superior se representó la muerte de Huitzilihuitl a través de su bulto mortuorio, aunque de su glifo onomástico sólo se alcance a ver rastros del pico del colibrí y algún plumón. Delante del fallecido *tlatoani* aparece su sucesor, Chimalpopoca, a quien reconocemos por su onomástico de un escudo humeante.[275] Bajo el signo 3 *calli* (1417) se aprecia otra alusión a la guerra florida (*xochiyaotl*), como la que veíamos en la lámina 47, donde vuelve a dibujarse una flor (*xoch-itl*) ligada a la convención pictográfica del escudo y la macana para indicar guerra (*yaotl*). El topónimo es nuevamente el mismo: una piedra (*te-tl*) ya borrada y un búho (*tecolo-tl*) o lechuza (*chicuatli*, *chichtli*), cuyo significado no se ha podido descrifrar. Y aunque Chimalpahin (1998, I: 237-239, *Tercera Relación*) dice que dos años antes (en 1415), y tras 40 años de existencia, se puso fin a las guerras floridas, sabemos que éstas prosiguieron.[276] El motivo de su cese es que este tipo de guerras había degenerado tanto que ya no se liberaba en ellas a los principales que se capturaban (*op. cit*). Al lado, dos guerreros: el primero, armado con un escudo y vestido con un *ichcahuipil*, que era un tipo de chaqueta gruesa de algodón; el segundo, con cuchillo y escudo, pero ataviado de Xipe. Así lo indica el *yopitzontli* o gorrito cónico sobre su cabeza, del que cuelgan unos lazos, además del *tlamamalli* o insignia que carga en su espalda, donde lleva un cuchillo de pedernal humanizado con ojo y boca (figura 29).[277] El vencedor, a quien distinguimos por agarrar a su cautivo por los pelos, se llama Tlecoatl, pues lleva el glifo del fuego

[274] Bajo el año 1 *acatl* parece que se pintó un ave con su plumaje que apenas se alcanza a divisar.

[275] En este mismo año fechan la muerte y entronización de los referidos *tlatoque*, la *Tira de Tepechpan* (lám. 8), los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 139: 36) y Chimalpahin (1998, I: 239, *Tercera Relación*). Como el cronista chalca tenía más de un documento, es por lo que un poco más adelante dijo que fue en 4 *tochtli* (1418) (*op. cit.*), mientras que en la *Séptima Relación* registró la fecha 1 *acatl* (1415) (*ibidem*: II: 65). Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 89), sin embargo, señalan que Huitzilihuitl murió en 11 *tecpatl* (1412) y que Chimalpopoca no asumió el trono hasta 1 *acatl* (1415). El *Códice en Cruz* (lám. 1) fecha la muerte y entronización de estos señores en 13 *tochtli* (1414). El *Códice Aubin* (fol. 31r) ubica la muerte de Huitzilihuitl en el año 2 *tecpatl* (1416) y la entronización de su sucesor en el año siguiente (3 *calli*, 1417).

[276] Chimalpahin (1998, II: 65, *Séptima Relación*) dice que según lo dejaron pintado ciertos anales, las guerras floridas duraron 35 años. Me pregunto si optó por 35 años y no por 40, al ver en esta lámina la representación de dos guerras floridas, con 5 años de diferencia entre una y otra, a pesar de que la segunda (en 7 *calli*) es un añadido, como luego veremos. La cuestión es que Ixtlilxochitl (1985, II, cap. XLI: 112) explica que este tipo de guerras se siguió desarrollando, de ahí que Hassig (1995: 213, 225) prosiga hablando de ellas en tiempos de Ahuitzotl o Moctezuma Xocoyotzin.

[277] Véase Dyckerhoff (1993), Olko (2005: 254-255, 362-366) y González González (2011: 338-343) sobre los diferentes atavíos de Xipe que vestían los gobernantes, aunque ninguno menciona esta divisa tan particular. No obstante, la asociación del cuchillo de pedernal con la deidad la podemos ver en el *Códice Telleriano-Remensis* (fol. 23v) y en el *Códice Borbónico*, donde aparece como uno de los patrones de la trecena 20. En esta trecena, el dios se manifiesta como Itztapaltotec y por ello viste un gran cuchillo como tocado, de ahí que Anders, Jansen y Reyes García (1991: 178) lo denominen "el Divino Cuchillo del Desollamiento" y lo asocien con el sacrificio. Porta también su sonaja (*chicahuaztli*) y en el *Códice Borbónico* lleva, además, un cuchillo de pedernal en la otra mano.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 29. Xipe. *Códice Mexicanus* (lámina 60), BNF.

(*tle-tl*) y una serpiente (*coatl*) sobre su cabeza.[278] Desconozco a qué hecho en particular hace referencia esta escena, que no se describe en ninguna de las fuentes consultadas.

En el año 5 *acatl* (1419) se representó la muerte de Ixtlilxochitl, *tlatoani* de Texcoco, por encargo de Tezozomoc de Azcapotzalco:

> …en este año mataron a Huehue Ixtlilxochitzin, tlatohuani de Tetzcoco; según se dice, lo mataron los chalcas y los tepanecas por órdenes de Huehue Tezozomoctli, tlatohuani de Azcapotzalco. Y Nezahualcoyotzin Acolmiztli se salvó en la horcadura de un árbol, desde donde pudo ver cómo los chalcas y los tepanecas mataban a su padre Ixtlilxochitzin (Chimalpahin 1998; I: 67, *Séptima Relación*).[279]

Todo ello se representó a través del glifo de Texcoco, compuesto de un cerro, mitad de él lleno de peñascos y riscos (*tex-calli*), que son los que nos dan una aproximación fonética al nombre del lugar. Una cuerda une el topónimo con Ixtlilxochitl, cuyo glifo onomástico es su propio ojo (*ix-tli*), la cara negra (*tlil-li*) y la flor (*xochitl*) que sale de su ojo. Yace en el suelo y tiene el ojo cerrado para indicar que está muerto; las manos atadas al frente y la cuerda o mecate al cuello indican que fue asesinado. La presencia del *tlatoani* de Azcapotzalco frente a él –con *xihuitzolli* y voluta de la palabra–, a quien reconocemos por su glifo de una piedra, expresa que él ordenó su muerte. De la participación chalca no hay rastro. Una mano que no he podido identificar anotó sobre la escena el nombre de Texcoco ("Tetzcoco") y, erróneamente, el año del evento ("1422").

Consecuencia de lo anterior es que Nezahualcoyotl, el hijo de Ixtlilxochitl, se viera obligado a huir (Ixtlilxochitl 1985, caps. XXIV-XXVII). Es a él a quien vemos en la parte inferior del documento, y a quien reconocemos a través del glifo del ayuno (*nezahual-li*), representado por una tira de papel y el tocado de un coyote (*coyotl*). Como chichimeca que era, lo vemos viviendo dentro de una cueva, quizá su refugio. Las pisadas frente a él indican que huyó de allí y que al año siguiente, en 6 *tecpatl*, pasó junto a un pequeño cerro sobre el agua (¿Tepetzinco?), donde estaba el embarcadero para ir a Tenochtitlan, ciudad en la que Itzcoatl acababa de entronizarse (lámina 61). Todo apunta a que allí se dirigió, como indica una línea negra, acompañada de las huellas antes mencionadas, la cual llega al año 13 *acatl* (1427).[280]

[278] Obsérvese la forma de representar el fuego (las llamas sobre la cabeza del guerrero), que es muy similar a cómo la vemos en la tabla de los humores (lámina 11). Esto quiere decir que el pintor probablemente sea el mismo.

[279] No obstante, situó el acontecimiento un año antes, en 4 *tochtli*. En la *Tercera Relación* (*ibidem*, I: 239) anotó estos acontecimientos al margen, quizá porque los pasó por alto. Los *Anales de Cuauhtitlan* también registran este evento y, como el *Códice Mexicanus*, lo fecha en 5 *acatl*. Véase, asimismo, Ixtlilxochitl (1985, cap. XIX: 48-49).

[280] Sobre su huida véase también la breve referencia en la *Historia de los mexicanos* (2002: 70). Lee (2008; 97-99) corrobora que huyó a Tenochtitlan, donde estuvo viviendo por más de 10 años.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Si retornamos a la lámina 60, nos quedó comentar que al año siguiente de la matanza de Ixtlilxochitl y la huida de Nezahualcoyotl de Texcoco, en 6 *tecpatl* (1420) concretamente, se dibujó un glifo compuesto de un corazón (*yolotl*), humo (*popoca*) y chiles (*chil-li*), asociado con el glifo de Tlatelolco, pero cuyo significado no hemos podido descifrar. Dos años después, en 8 *tochtli* (1422), se representó otra guerra florida (*xochiyaotl*) con Chalco, como se expresó a través del glifo de este pueblo junto a los objetos para hacer la guerra –el escudo con la macana– y la flor.[281] La guerra contra Chalco la confirma el *Códice Mendoza* (fol. 4v), aunque no con el carácter de guerra florida.[282] Según el *Códice Mexicanus*, el resultado de ello fue la medición de las lindes entre Chalco y Cholula (figura 30). Es lo que se pone de manifiesto a través de un funcionario de Chimalpopoca, que con coa en mano apunta hacia el suelo en el acto de medir la tierra y establecer las lindes con Cholula, según se infiere del glifo toponímico de la pata de venado, que en varios códices refiere a esta ciudad (figura 31).[283]

Cinco banderas rojas sobre el año 10 *tecpatl* recuerdan que 100 años antes se fundó Tenochtitlan. Dos años después, en 12 *tochtli* (1426), tuvo lugar la conquista de Cuauhtitlan, según expresa el escudo y la macana junto al glifo de este lugar, compuesto de un árbol (*cuahu-itl*/*cuauh*-), aunque en el *Códice Mendoza* (fol. 3v) se menciona que fue una conquista de Huitzilihuitl y no de Chimalpopoca. Al año siguiente, en 13 *acatl* (1427), se cumplieron 260 años desde que el grupo salió de Aztlan, como indica una línea negra que se conecta con 13 banderas del mismo color. En el mismo año falleció Chimalpopoca, pero es extraño porque las fuentes aseguran que esto sucedió después de la



Figura 30. Medición y trabajo de la tierra. Durán, *tratado primero* (fol. 40r). Biblioteca Nacional de España.



a b

Figura 31. a) Gentilicio de cholulteca. *Códice Mendoza* (fol. 42r). Biblioteca Bodleiana; b) Topónimo de Cholula. *Códice Xolotl* (lámina V), BNF.

[281] Nótese que el trazo de la flor y los instrumentos de guerra son diferentes. Compárese, por ejemplo, con el de la lámina 47.

[282] Véase el comentario a la guerra florida del año 3 *calli* en esta misma lámina.

[283] A pesar de su glifo onomástico, no se trata de un *tlatoani* tenochca porque no porta la *xihuitzolli*. En la lámina 68 tenemos un caso similar, donde un funcionario lleva el glifo onomástico de Nezahualcoyotl para indicar que llegó en su nombre a Chapultepec.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

muerte de Tezozomoc por orden de Maxtla, el hijo de éste. El deceso de Tezozomoc, sin embargo, se representó en 13 *acatl* (1428).[284]

A Chimalpopoca lo identificamos por su glifo onomástico del *chimalli* humeante, en una imagen muy similar a la de Ixtlilxochitl (lámina 60): tumbado y con los ojos cerrados para indicar que está muerto; la soga al cuello precisa que no fue una muerte natural sino que fue asesinado.[285] La flor (*xochitl*) que sale de su pierna, junto al numeral 12, es una alusión al día de su muerte: año 13 *acatl*, día 12 *xochitl*, aunque una segunda línea parece indicar que pudo morir en el año 1 *tecpatl*.[286] A partir de aquí, los eventos se agolpan en torno al año 1 *tecpatl* (1428), cuando Itzcoatl es entronizado. Las fuentes señalan que el cuarto *tlatoani* de Tenochtitlan era hijo de Acamapichtli y medio hermano de Huitzilihuitl, tal como vimos al analizar la lámina 17, donde aparecía como la figura más prominente de la casa real de Tenochtitlan.[287]

No cabe duda de que Itzcoatl fue uno de los *tlatoque* más importantes de Tenochtitlan, pues fue quien estableció las bases para el despegue del poderío tenochca, fue el artífice de la historia oficial de su pueblo y, por tanto, el que decidió dar un giro a la identidad de los miembros de su casa real, que a partir de entonces dejaron atrás su huella chichimeca para potenciar la culhua-tolteca.[288] Tenemos muestras de su importancia en esta escena, no sólo por el gran tamaño de su glifo –la serpiente (*coatl*) con puntas de obsidiana (*itz-tli*)–, sino por ser el primer señor de su casa real en aparecer sentado sobre trono de petate con respaldo (*tepotzoicpalli*). El mensaje es mostrarlo como el nuevo señor tolteca de la región, como tan claramente pone de manifiesto el fol. 51r de los *Primeros Memoriales* (figura 32a), donde los señores antes de él se representaron como chichimecas, sedentes en simples asientos de tules (*tolicpal*), cubiertos con tilmas de piel (*ehuatilma/yyeoatilma*) y un adorno chichimeca de plumas (*cozoyahualolli*) (Noguez 1975: 88; Olko 2005: 147, 190-191). Una imagen que dejaron atrás con Itzcoatl, momento a partir del cual, los *tlatoque* tenochcas pasaron a representarse como toltecas de alto rango y, por tanto, sentados en *tepotzoicpalli*, portando la tilma, la *xihuitzolli* y la nariguera de turquesa (*xiuhyacamiauh*).[289] De hecho, en el *Códice Mexicanus*, ni siquiera los otros grandes señores del área, como Acolhua (lámina 40) o su hijo Tezozomoc (lámina 52), se representaron en *tepotzoicpalli*.

Ahora bien, además de la entronización de Itzcoatl en 1 *tecpatl* (1428), en la lámina se registran otros dos eventos importantes: la muerte de Tezozomoc de Azcapotzalco y la guerra tepaneca. Tezozomoc aparece representado en calidad de bulto mortuorio frente al *tlatoani* tenochca. Está unido a su glifo onomástico, en esta ocasión

[284] Véase, por ejemplo, los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párrs. 142-143: 37-38), donde se dice que fue Tezozomoc quien murió en 13 *acatl* y Chimalpopoca en 1 *tecpatl*, y que fue Maxtla quien lo sentenció a muerte. Ixtlilxochitl (1985, cap. XXII: 55) también sitúa su muerte en 11 *acatl*, 1427, mientras que los *Anales de Tlatelolco* (2004: 89) dicen que Tezozomoc y Chimalpopoca murieron en 12 *tochtli*.

[285] Sobre su muerte hay varias versiones. Según la *Historia de los mexicanos* (2002: 70), él mismo se mató; Durán (1995, I, cap. VIII: 116) menciona que lo hallaron muerto y con varias heridas; Ixtlilxochitl (1985, II, cap. XXIV: 61) que le dieron con una porra en la cabeza, mientras que los *Anales de Tlatelolco* (2004: 89) son los que sentencian que se ahorcó.

[286] Tan sólo Chimalpahin (1998, I: 243, *Tercera Relación*) situó su muerte en 13 *acatl* (1427), aunque en otras partes de su obra dice que el deceso tuvo lugar en 12 *tochtli* (1426) (*ibidem*, I: 365, *Quinta Relación bis*; II: 69, *Séptima Relación*). Esta es la fecha que también propugnan la *Tira de Tepechpan* (lám. IX) y los *Anales de Tlatelolco* (2004: 89). Los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 142: 37) señalan que fue en 1 *tecpatl*.

[287] El objetivo de la lámina 17 no era otro que demostrar su legitimidad y la de sus descendientes.

[288] Fue cuando establecieron Aztlan-Culhuacan como su lugar de origen y fundaron señoríos mexicas (culhuas-toltecas) en diversos *altepetl*, que no eran más que extensiones de Tenochtitlan en tierra firme (Castañeda de la Paz 2013a: 404-406).

[289] Prueba de esta toltequización del área es la llegada de Nezahualcoyotl al trono de Texcoco. Itzcoatl lo puso en el trono para tener otro bastión tolteca en Texcoco (Castañeda de la Paz s. f.). No es por ello fortuito, como ya observara Carrasco (1984: 48, 66), que las madres de los *tlatoque* de Texcoco fueran a partir de entonces mujeres tenochcas. Es decir, dejando de lado la identidad chichimeca en pos de la tolteca, como también queda de manifiesto en los *Primeros Memoriales* (figura 32b).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a b

Figura 32. a) Itzcoatl; b) Nezahualcoyotl, *Primeros Memoriales* (fols. 51r, 52r). Real Academia de la Historia, Madrid.

compuesto por una piedra, mitad cara, en la que se vislumbran una serie de puntos, y cuya lectura no acaba de estar resuelta.[290] No obstante, y como ya se ha dicho, Tezozomoc murió en 1426, momento en el que su hijo Maxtla, que entonces era *tlatoani* de Coyoacan, se presentó en la corte para las exequias de su padre y aprovechó la ocasión para usuparle el poder a su hermano Quetzalayatzin o Tayatzin, quien era el heredero.[291] Es lo que vemos en la parte inferior de la lámina asociada con otros eventos en el año 1 *tecpatl*. Primero, la conquista de Azcapotzalco mediante la toma de su templo, de ahí los símbolos de la guerra en su parte superior, aunque es la primera vez que se representa un *chimalli* con cinco plumones, y en vez de una macana, una lanza.[292] A continuación vemos a Maxtla, en calidad de *tlatoani*, como indica la *xihuitzolli* que lleva ceñida en su cabeza y como confirma su glifo onomástico, compuesto del paño o maxtle (*maxtla-tl*). Frente a él, los símbolos de la guerra –escudo y *chimalli*– en la que se vieron envueltos varios pueblos tepanecas, aunque aquí sólo se alcanza a divisar el glifo de Azcapotzalco, el de Tlacopan y bajo los anteriores, el de Coyoacan, a través de la cabeza de un coyote.[293]

Finalmente queda comentar un par de líneas en esta parte del documento. Una es la de color negro que parte del *tlatoani* Itzcoatl, en la parte superior del documento, unida a un escudo y una macana, en clara alusión a la guerra que este gobernante llevó a cabo con los pueblos tepanecas. No obstante, la guerra no se registra hasta la lámina 62. La otra línea es la de color verde que llega por la parte inferior del

[290] En ocasiones es una piedra humeando, como en la lám. 6 del *Códice Xolotl*. Una línea sale del glifo y llega al año 1 *tecpatl*, pero desconozco su significado.

[291] Este suceso, desencadenante de la guerra tepaneca, fue registrado por todas las fuentes históricas del centro de México. Véase, entre otras, la *Historia de los mexicanos* (2002: 70), los *Anales de Tlatelolco* (1984: 89), los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 142: 37) o Chimalpahin (1998, I: 241, 243, *Tercera Relación*; I: 365-391, *Quinta Relación bis*). El cronista chalca sitúa la usurpación en 12 *tochtli*, la muerte de Chimalpopoca en 13 *acatl* y la guerra tepaneca en 1 *tecpatl* (*ibidem*: 247-249), aunque es obvio que está consultando más de una fuente. Sobre esta guerra, véase asimismo el análisis de Santamarina (2006: 373-391).

[292] Esta alusión al templo con los símbolos de la guerra es ciertamente inusual pues, o se representa la conquista con el simple escudo o *chimalli* sobre el topónimo del pueblo conquistado, o bien la parte superior del templo ardiendo, como en muchas de las láminas del *Códice Mendoza*.

[293] En el *Códice Mexicanus* aparecen dos variantes del glifo de Tlacopan. Uno en la lámina 16 y el otro en la lámina 40.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

documento hasta el año 1 *tecpatl* (1428). Debería estar unida a las banderas del mismo color, asociadas con los años transcurridos desde que salieron de Chicomoztoc, pero no hay rastros de ellas en la lámina.

Láminas 62 y 63

La lámina comienza con la muerte de Maxtla y un personaje junto a él, en la guerra encabezada por Itzcoatl, en el año 3 *tochtli* (1430), de ahí que ambos aparezcan tumbados y con los ojos cerrados (muertos), pero, sobre todo, con la soga al cuello (asesinados).[294] El glifo onomástico del personaje que muere con Maxtla se compone de un asta de venado (*cuacuahuitl/cuacuauh-*) y la parte inferior de un cuerpo humano (*tzin-tli*) en posición invertida. Se trata de un hermano de Maxtla, llamado Cuacuauhtzin, al que Noguez (1978: 83-84) identificó en la *Tira de Tepechpan* (lám. IX), y del que hablan algunas fuentes. De esta imagen se puede concluir que Cuacuauhtzin apoyó a Maxtla y por ello también se le asesinó. Sea como fuere, en ese mismo año se representaron varios pueblos que se dirigen al interior de una casa. La escena se puede interpretar como el sometimiento de los pueblos tepanecas a Tenochtitlan, a quien a partir de entonces debieron entregar tributo y rendir vasallaje. Tenemos una imagen similar en el llamado *Códice veinte mazorcas*, donde a través de huellas que convergen en un glifo toponímico central se expresó que los señoríos tributarios de la provincia de Tlapa (Guerrero) acudían a Ocoapa para entregar su tributo (Oudijk 2012: 148-149). Un ejemplo similar es el de la lámina 77 (año 5 *acatl* o 1432) del *Códice Mexicanus*, de ahí que concluya que lo mismo se representó en la lámina que aquí se analiza. Y si bien es cierto que en este caso no se pintó el glifo de Tenochtitlan sobre la casa que se dibujó sobre el año 3 *tochtli*, la idea es la misma, quedando implícito que ésta se hallaba en Tenoctitlan: "Cuando Maxtlaton se marchó, los tepanecas coyohuacas se sometieron a Mexico Tenochtitlan" (Chimalpahin 1998, II: 75, *Séptima Relación*). En la imagen, además de Coyoacan, también se representó Azcapotzalco, Tlacopan y Tepechpan.[295] La presencia de Tepechpan en esta lámina sería muy significativa, al ser el único pueblo del Acolhuacan aquí representado.

Llegamos así a 4 *acatl* (1431), donde una línea nos lleva hasta el glifo de Tlatelolco, al que reconocemos por el montículo con motas que representan la tierra. Al lado aparece Cuauhtlatoa, su tercer gobernante, de ahí su glifo onomástico compuesto de un águila (*cuauh-tli*) con una voluta del habla (*tlatoa*). Se indica que es un gobernante a través de la voluta que sale de su boca, pero, curiosamente, no a través de la *xihuitzolli*, marcándose de esta manera que tiene un rango inferior al de los *tlatoque* tenochcas. No obstante, en este caso en particular, es posible que la voluta que sale de su boca esté señalando que se le mató por hablar de guerra, tal como indica la convención pictográfica del escudo y la macana, conectada a su boca mendiante una línea negra. Su muerte se representó más arriba, a través de la soga al cuello, unida al glifo onomástico del personaje, que también aparece con los ojos ce-

[294] Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 89) dicen que murió en 1 *tecpatl* (1428), fecha que también baraja Chimalpahin (1998, I: 247, *Tercera Relación*) con base en ciertos anales pintados, aunque después aclara que esa fecha se remite a la conquista de Azcapotzalco y no a la muerte de Maxtla, que fue en 4 *acatl* (1431) (*ibidem*: 249). Esta última fecha es la que usa en otra parte de su obra (*ibidem*, II: 75, *Séptima Relación*). En cualquier caso, nunca menciona que fue ahorcado, sino que huyó y desapareció, mientras que Ixtlilxochitl (1985, cap. XXXI: 80) señala que Nezahualcoyotl le sacó el corazón como venganza por la muerte de su padre y fechó el evento en 1428. Los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 171: 48) tan sólo dicen que en 3 *tochtli* fueron vencidos los tepanecas.

[295] El glifo de Tlacopan es idéntico al ya comentado de las láminas 40 y 61. El de Tepechpan se compone de una piedra alargada y aplanada, la cual hace referencia a las piedras del lecho de los ríos (*tepech-tli*), una bandera (*pan-tli*) y el complemento fonético expresado a través de una huella de pie, con la acepción de cruzar o atravesar el río a pie (*pan-o*). En el *Códice Mendoza* (fol. 21v), en vez de la huella se pintó un pie con la misma idea, por ello no creo que dicha huella aluda al verbo "correr" (*paina*), sugerido por Nowotny (en Saurwein 1998: 79). Véanse otras variantes mencionadas por este autor (*ibidem*: 79-80), entre las cuales también cita la de la lámina III del *Mapa de Tepechpan* o la lámina VI del *Códice Xolotl*.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

rrados (muerto), en una imagen que recuerda a la del *Códice Mendoza* (fol. 6r).[296]

> 4 Ácatl, 1431. En este año derrotaron a los tlatelolcas, mientras [los] gobernaba Cuauhtlatohuatzin; fue la primera vez que los tlatelolcas fueron vencidos, y los vencieron los tenochcas (Chimalpahin 1998, II: 75, *Séptima Relación*).

Es posible que la idea fuera representar a Cuauhtlatoa en calidad de *cuauhtlatoque* (gobernante águila), que eran los *tlatoque* de otros pueblos, sujeto al control directo de Tenochtitlan, aunque sabemos que esa sujeción no fue total hasta 1473.

Según varios documentos, este enfrentamiento fue por cuestiones de lindes, aunque nada de eso se menciona aquí.[297] Lo que sí se muestra con total claridad es el sometimiento de los tlatelolcas a Tenochtitlan, a través de una línea que conecta el onomástico de Cuauhtlatoa con una huella de pie que también se mete en la casa (Tenochtitlan), indicando que como los otros pueblos que entraron en guerra con Tenochtitlan, Tlatelolco también acabó convirtiéndose en su tributario. Bajo el signo 6 *calli* (1433) tenemos 12 banderas verdes muy borrosas que indicarían que hace 240 años que los peregrinantes salieron de Chicomoztoc.

Entramos así a la lámina 63, donde se representaron dos escenas de guerra: la primera en 8 *acatl* (1435), a través de un escudo y un haz de flechas, aunque al no haber ningún topónimo asociado con la misma, difícilmente se puede saber de qué guerra se trata. La segunda es aquella representada en 10 *callli* (1437), donde curiosamente sólo se pintó un *chimalli* del que parten pequeñas líneas o puntos; al lado, una jaula de madera con una piedra sobre la tapa. Un personaje parece caer, mientras otros yacen en el suelo. Mengin (1952: 450), con base en Clavijero (1844, lib. 3: 96), interpretó la escena como el encarcelamiento de Moctezuma Ilhuicamina por parte del señor de Chalco, después de tomarlo preso en una emboscada. A pesar de que en la imagen no vemos una referencia específica a Moctezuma Ilhuicamina ni a los chalcas, lo más probable es que se aluda a su encarcelamiento, pues en la lámina III del *Mapa Quinatzin* se muestra una jaula con piedras similares, a modo de celda o prisión (figura 33). En la parte inferior se añadió una glosa en náhuatl que dice *tlacauepa[n] xochitlaua[n] ye coztli*, de oscuro significado, pero que termina de corroborar esta hipótesis. Tlacahuepan y Xochitlahuan son nombres propios; *ye* es "ya" y *coztli*

[296] Podría pensarse que el que está con la soga al cuello es Tlacateotl, segundo *tlatoani* de Tlatelolco, que según algunas versiones históricas murió ahorcado (Chimalpahin 1998, I: 375, *Quinta Relación bis*). Sin embargo, a él no se le representó en el *Códice Mexicanus*, a menos que el corazón humeante y con chiles de la lámina 60 tenga algo que ver con él. En cualquier caso, su muerte fue anterior a 1430.

[297] Véase Chimalpahin (1998, II: 75, *Séptima Relación*), *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 237: 66) o Torquemada (1975-83, lib. II, cap. XLVI: 218), entre otros. Es un error cuando en otra parte de esta última obra se dice que a Tlacateotl lo mató Maxtla y no Itzcoatl, o los tenochcas (*ibidem*, párr. 160: 45). Hace unos años, Garduño (1997: 96-99) volvía a poner en tela de juicio esta guerra, de la que también sospechaba Barlow (1987: 137-139), a pesar de que Litvak King (1971) simpre defendió con sólidos argumentos su veracidad. Véase, asimismo, el análisis de Castañeda de la Paz (2013a: 156-158).

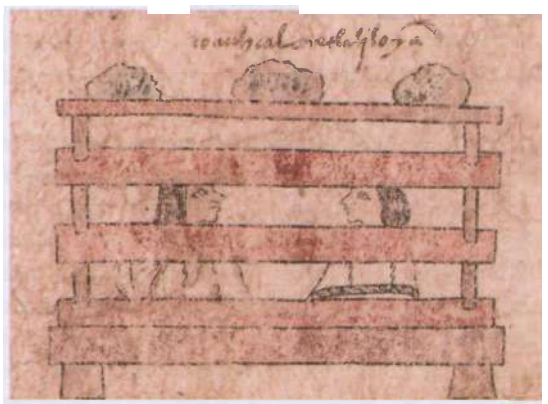


Figura 33. Jaula o cárcel. *Mapa Quinatzin* (lámina III), BNF.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

es "tinta amarilla".[298] A pesar de que no encontramos una relación con la tinta amarilla, es muy sugerente que Torquemada (1975-83, vol. I, lib. 2, cap. 50: 226) mencione que en tiempos de Moctezuma Ilhuicamina se ordenó una guerra contra los chalcas, que se habían sublevado contra los de México y habían matado a muchos nobles de la casa real de Tenochtitlan. Entre los que cita el cronista aparecen Tlacahuepan y Xochitlahuan, lo que permite concluir que la glosa estaba haciendo alusión a la guerra dibujada en la parte superior, provocada por la muerte de algunos nobles tenochcas.

Sólo resta mencionar que una sección de la parte inferior de la lámina 62 –y algo de la lámina 63– estuvo pintada de azul y que dicho color se trató de borrar con una capa de estuco blanco.

Láminas 64 a 67

La lámina 64 comienza con la muerte de Itzcoatl en el año 1 *calli* (1441), donde se reconoce el bulto funerario del *tlatoani* con su glifo onomástico de la serpiente de obsidiana. No obstante, las fuentes suelen situar su muerte en 1440.[299] Los puntos blancos frente a él –un total de 14– señalan los años de su gobierno. A continuación, la imagen de Moctezuma Ilhuicamina como *huey tlatoani*, de ahí que aparezca con *xihuitzolli* y sedente en trono de petate con respaldo (*tepotzoicpalli*). El nombre Moctezuma suele venir representado por los atributos de poder, en este caso la nariguera (*yacaxihuitl*) que lleva el personaje; el Ilhuicamina, por el cielo (*ilhuica-tl*) flechado (*mina*).[300]

Pocos eventos se registran durante su gobierno. En esta lámina sólo se dibujaron seis banderas rojas para señalar que en el año 4 *tecpatl* (1444) se cumplieron 120 años desde que se fundó Tenochtitlan; la mata de maíz sobre la que está un chapulín es una referencia a la plaga que hubo de estos animales, provocando una fuerte hambruna:

> 6 tochtli, 1446, En este año hubo plaga de chapulines; también hubo hambruna, [porque los chapulines] se comieron todo el maíz (Chimalpahin 1998, I: 253, *Tercera Relación*).[301]

Las 14 banderas negras, en la lámina 65, indican que en 7 *acatl* (1447) se cumplieron 280 años desde que los peregrinantes salieron de Aztlan. Una línea negra en la parte inferior de ese año sale hacia la lámina 67, hasta el año 10 *tochtli* (1450), donde como ha sucedido en otras ocasiones, no se registra ningún evento.

En la lámina 66, y sobre el signo 1 *tochtli* (1454), se pintó una conquista representada a través de un escudo y una macana. El escudo es un *chimalxopil*, decorado con cuatro plumones y el adorno de concha llamado *xopil*, que parece representar la uña de las fieras.[302] Se trata del escudo que lleva Nezahualcoyotl en el *Códice Ixtlilxochitl* (fol.

---

[298] Agradezco a Agnieszka Brylak su traducción, pero sobre todo, la indicación que me hizo acerca de Tlacahuepan y Xochitlahuan como nombres propios, pues fue ésto lo que me permitió identificar a ambos personajes en el contexto de la guerra contra Chalco.

[299] Véase, entre otros, a Ixtlilxochitl (1985, cap. XL: 108), quien precisa que ocurrió a finales de ese año.

[300] La *Tercera Relación* de Chimalpahin (1998, I: 252), que es la que en mayor número de ocasiones sigue la versión del *Códice Mexicanus*, señala que, efectivamente, murió en 1 *calli* (1441), año de la entronización de su sucesor. No ocurre lo mismo en la *Quinta Relación bis* (*ibidem*: 393) y en la *Séptima Relación* (*ibidem*, II: 79), donde dice que ambos acontecimientos tuvieron lugar en 13 *tecpatl* (1440), como también lo señalan los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 185: 50) y el *Códice en Cruz* (lám. 1). Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 91) sitúan la muerte de Itzcoatl en 12 *acatl* (1439) y la entronización de Moctezuma Iluicamina en 13 *tecpatl* (1440), y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 31v) en 13 *tecpatl* (1440) la muerte de Itzcoatl y en 1 *calli* la entronización del siguiente *tlatoani*.

[301] La plaga también se registra en la *Quinta Relación bis* (Chimalpahin 1998, I: 395), el *Códice Aubin* (fol. 34v) y en la *Séptima Relación* (*ibidem*, II: 85). Véase asimismo los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 180: 49), que, aunque se refiere al mismo evento, lo sitúa unos años antes.

[302] Sobre el *chimalxopil* véase Seler (1960-1961, II: 488, 490), que es quien lo equipara con la uña de un animal. El adorno forma también parte del collar de algunos dioses (*xopilcozcatl*) (*ibidem*: 488). Véase asimismo Sullivan (1997: 101, n. 44, 109). Más sobre este tipo de adorno, elaborado en concha, en Suárez Diez (2011: 30-31, 55-56).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

106r) y por eso no parece ser casual la referencia a Texcoco y su señor Nezahualcoyotl en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 32r), también en el año 1 *tochtli*.[303] Por lo anterior, se puede inferir que el lugar conquistado sea Huexotzingo, representado por un tipo de árbol (*huexo-tl*), que junto con las extremidades inferiores (*tzin-tli*) y el locativo *–co* proporcionaría el nombre de esta localidad.[304] Es Ixtlilxochitl (1985, cap. XLI: 111-112) quien explica que debido a las hambrunas y enfermedades de esos años, y con el fin de aplacar a los dioses, Xicotencatl de Tlaxcala y Nezahualcoyotl de Texcoco discurrieron establecer una guerra en la que sacrificarían únicamente macehuales, como se hacía en las guerras floridas. Pero como Texcoco iba a participar en ella con Tenochtitlan y Tlacopan, fue necesario buscar otros dos pueblos que equilibrasen los bandos. Los elegidos fueron Cholula y Huexotzinco.

Al lado aparece un personaje en extraña posición, como si estuviera flotando en el aire; viste capa, lleva pintura negra alrededor de los ojos y de su boca sobresalen sus dientes superiores, como si fuera un conejo pues, por las hambrunas la gente se "aconejó". Como Ixtlilxochitl (*op. cit.*), otras fuentes insistieron en señalar que en los años previos a 1 *tochtli* (1454) hubo severas hambrunas debido a una larga sequía:

> 1 Tochtli, 1454. En este año la gente "se unoaconejó", y muchos murieron de [hambre] y sed; sucedió entonces que los coyotes, las fieras y los zopilotes se comieron a la gente en Chalco. En este año arreció más la hambruna; los antiguos mexicas tuvieron que venderse, y se dice que "se metieron en el madero", [es decir], en la collera con que eran llevados a todas partes [como esclavos]. Durante cuatro años no se habían dado las cosechas, y por eso los antiguos mexicas tuvieron que venderse; se dice también que la gente "se atotonacó", porque en especial los totonacos compraron a los mexicas por maíz, y los mexicas fueron a traer maíz de Cuextlan (Chimalpahin 1998, II: 87-89, *Séptima Relación*).[305]

En 2 *acatl* (1455) vemos, una vez más, el atado de años que se realizó tras cumplirse otro ciclo de 52 años. Las fuentes recalcan que éste fue especialmente bueno, pues después de tantas adversidades climatológicas, fue un año fértil.[306] A continuación, otro pintor añadió el bastón que representa la fiesta de *Toxcatl*, cuya parte central se decoró con color turquesa, muy similar al que se pintó en la lámina 1. La fiesta de *Toxcatl* estaba fuertemente relacionada con la sequía, por lo que "toda esta fiesta se enderezaba para pedir agua: invocaban á las nubes cuando se detenía el agua" (Durán 1995, II: 258). Es posible que el pintor atribuyera la llegada de las lluvias, tras la sequía de los años previos a 1455, a las ceremonias que la población indígena había hecho durante la fiesta de *Toxcatl*, sin que los frailes supieran de ellas. Chimalpahin (1998, I: 259, *Tercera Relación*) reportó sobre los efectos de esas lluvias: "[2 *acatl*, 1455] En este año llovió mucho, y se dio bien el maíz […] [3 *tecpatl*, 1456] En este año hubo cosechas abundantes de maíz; pero murieron muchos de enfermedad".

En la lámina 67, sobre el año 11 *tecpatl* (1464), se pintaron siete banderas rojas (una, apenas perceptible), las cuales recuerdan que hacía 140 se había fundado Tenochtitlan. Entre el signo de año y las banderas se dibujó algo que no se alcanza a apreciar.

[303] Según la glosa que acompaña su imagen, los de Texcoco se alzaron contra Coatlinchan, lugar al que rendían tributo en ese entonces.

[304] En el *Códice Mendoza* (fol. 8r), Tecpatzinco es el único lugar conquistado por Moctezuma Ilhuicamina, cuyo topónimo se forma con el sufijo *–tzin*. El problema es que en el *Códice Mexicanus* no hay rastro del *tecpatl* para ofrecer tal lectura.

[305] Para esta hambruna y los años previos de desastres climatológicos véanse, especialmente, los *Anales de Tlatelolco* (2004: 91-93), el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 32r), el *Códice Aubin* (fol. 35r), el *Códice en Cruz* (láms. 1 y 2), Chimalpahin (1998, I: 253, 257, 259, *Tercera Relación*), la *Historia de los mexicanos* (2002: 72), los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 188: 52) y Durán (1995, I, cap. XXX: 294-298).

[306] Sobre el atado y la fertilidad de ese año véase el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 32v) y los *Anales de Tlatelolco* (2004: 93). En el *Códice Aubin* (fols. 35r-35v), la cronología de la hambruna y el año de abundancia es un poco diferente, pero igual en cuanto a su información.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Láminas 68 y 69

Los eventos de la lámina comienzan en el año 12 *calli* (1465), donde se narra la guerra que enfrentó a tenochcas y chalcas. Chimalpahin (1998, I: 261-265, *Tercera Relación*) da cuenta de los conflictos bélicos que por mucho tiempo mantuvieron ambos pueblos y corrobora que la derrota de Chalco y sus cuatro cabeceras tuvo lugar en el año 12 *calli*. De esas cabeceras, Amaquemecan es la que tuvo mayor protagonismo; de hecho, es la que aparece representada en el *Códice Mexicanus*, a través de la convención pictográfica de la guerra –el escudo y la macana– junto al topónimo de un cerro vestido (*quem-itl*) de papel (*ama-tl*), tal como aparece dibujado en otras pictografías (figura 34).[307] El glifo entre las armas es difícil de reconocer. Por su proximidad a Amaquemecan, podría tratarse de Chalco y, por tanto, de una piedra preciosa (*chal-chihuitl*), o el de Atenco, representado por el agua (*a-tl*) y unos labios de perfil (*ten-tli*).



Figura 34. Amaquemecan. *Historia tolteca-chichimeca* (fol. 25r), BNF.

Bajo el año 12 *calli* se pintó un gran juego de pelota, donde aparece un personaje tumbado con la boca entreabierta, las piernas cruzadas y los brazos extendidos sobre su cabeza. Por su posición parece que es una alusión al sacrificio de uno o varios señores en el juego de pelota, quizá el detonante de algunas de estas batallas o el resultado de las mismas, cuando se sacrificaron algunos cautivos. El problema es que, aunque en las fuentes se menciona el sacrificio de prisioneros de uno u otro bando, ninguna señala que éste fuera en el juego de pelota.[308]

Pasamos entonces al año siguiente, 13 *tochtli* (1466), donde se representan las obras que Nezahualcoyotl de Texcoco acometió en Chapultepec:

> También en este año se hizo el acueducto; lo comenzaron los tetzcocas en Chapultépec. Se excavó bajo la dirección de Nezahualcoyotzin, tlatohuani de Acolhuacan, para traer el agua a Mexico Tenochtitlan, pues la requería su tío el tlatohuani Huehue Moteuczoma Ilhuicaminatzin (Chimalpahin 1998, II: 89, *Séptima Relación*).[309]

Es lo que indica el cerro del chapulín hacia el cual se aproxima un personaje que lleva el glifo onomástico del señor de Texcoco (el coyote y la tira del ayuno), con una coa en la mano, mientras que con la otra apunta al agua que brota de una fuente allí ubicada. El personaje de la imagen, sin embargo, no es Nezahualcoyotl sino su representante o una alusión a las obras que él dirigió, como bien precisa Chimalpahin

[307] Sabemos que Chimalpahin contaba con el *Códice Mexicanus*, de ahí que fechara el inicio de la guerra a finales del año 11 *tecpatl* y la conquista definitiva en 12 *calli* (Chimalpahin 1998, I: 263, *Tercera Relación*), aunque él mismo señala que tomó los detalles del relato de una crónica sacada de Chalco Amaquemecan (*ibidem*: 265). De manera más breve, esta batalla también está en su *Quinta Relación bis* (*ibidem*: 403) y, asimismo, en la *Séptima Relación* (*ibidem*, II: 95-97). Pictográficamente quedó registrada en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 34r) y en el *Códice Aubin* (fol. 36r).

[308] Puede también consultarse la obra de Durán (1995, I, cap. XVI: 183-194; cap. XVII: 195-202). Es en este último capítulo donde el protagonismo se centra en Amaquemecan.

[309] Extrañamente, Chimalpahin (*ibidem*: 89) sitúa el acontecimiento en 1 *tochtli*, 1544. Los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 192: 53), sin embargo, concuerdan con los datos del *Códice Mexicanus*, mientras el *Códice en Cruz* (lám. 2) lo relaciona con el año 12 *Calli* (1465).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en la cita antes mencionada.[310] Es lo que explica que no lleve la *xihuitzolli* ni la tilma con la que se ataviaban los *tlatoque*. Por otro lado, es muy poco probable que Nezahualcoyotl fuera a trabajar en las obras con la coa.

Quince banderas negras recuerdan los 300 años que habían transcurrido desde que los peregrinantes salieron de Aztlan. A continuación, sobre el año 4 *tochtli* (1470), se pintó la muerte de Moctezuma Ilhuicamina, representada a través de su bulto funerario, aunque a diferencia de su entronización, el pintor ahora sólo optó por utilizar como su onomástico la *xihuitzolli* que simboliza el nombre de Moctezuma. Una glosa en náhuatl reza: *momiqui huehue motecuhçomatzin* ("se murió Moctezuma el viejo"). Delante de él hay varios numerales unidos a su bulto, por una línea, para señalar los años que gobernó. Un círculo grande parece indicar, en este caso, el numeral 20; los pequeños, un año cada uno para sumar un total de 30, como confirman estos mismos anales. Delante, la entronización de Axayacatl, cuyo onomástico está medio borrado y cortado, aunque una glosa añadida por la misma mano anterior dice *Axa[i]*, en alusión al nombre del *tlatoani*.[311] Al respecto, sólo falta mencionar que es aquí donde se perciben claramente los problemas que quizá tuvo cierto maestro pintor con uno de sus *tlacuiloque*, al que obligó borrar un dibujo anterior, donde se representaba tanto la muerte de un *tlatoani* como la llegada al trono del otro. Aún se puede percibir que se trataba de un dibujo de mejor calidad, pero de proporciones mucho mayores, que seguramente no encajaban con el tamaño de este documento.

Bajo el año 4 *tochtli* (1470) se pintó una red y un pescado, que posiblemente hacen referencia a una fallida campaña militar en Michoacán, como ya indicó Mengin (1952: 452).[312] Junto a la red se dibujó la primera conquista durante el reinado de Axayacatl, en este caso la de Cuetlaxtlan, representada por un cuero (*cuetlax-tli*) anudado.[313] A continuación, y sobre el año 5 *acatl* (1471), se representó el templo de Tlatelolco, como sugiere el pequeño glifo del cerro arenoso al que aparece unido, aunque todavía no hay nada que presagie su conquista. En la parte inferior de la lámina 69, bajo el año 6 *tecpatl* (1472), se pintó la guerra con Xochitlan, indicada a través del escudo y la macana, unidos al glifo toponímico de una flor (*xoch-itl*) y unos dientes (*tlan-tli*).[314] Pero la conquista más importante de Axayacatl fue la de Tlatelolco, la cual se pintó en la parte superior de la lámina, en el año 7 *calli* (1473).[315] En un primer plano aparece Axayacatl armado, dirigiéndose a la ciudad

[310] Es lo mismo que veíamos en la lámina 60, con respecto al funcionario de Chimalpopoca que medía las tierras (*cf.* nota 283).

[311] La *Tira de Tepechpan* (fol. 12) y el *Códice en Cruz* (lám. 2) fechan el deceso y entronización en 2 *tecpatl* (1468), mientras que el *Códice Telleriano Remenesis* (fol. 34v), Chimalpahin (1998, I: 267, *Tercera Relación*) e Ixtlilxochitl (1985, cap. XLVI: 128) lo hacen en 3 *calli* (1469). El *Códice Aubin* (fol. 37r) lo hace mucho más tarde, en 5 *acatl* (1471). Los *Anales de Tlatelolco*, la *Quinta* y la *Séptima Relación* de Chimalpahin (1998; I: 403; II: 99) señalan que si uno murió en 2 *tecpatl* (1468), el otro subió al trono en 3 *calli* (1469), que es lo que también parecen señalar los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 196: 55). Durán (1995, I, cap. XXXI: 303) dice que Moctezuma Ilhuicamina murió en 1469 y se infiere que Axayacatl accedió al trono inmediatamente (*ibidem*, cap. XXXII: 304).

[312] Chimalpahin (1998, I: 269, *Tercera Relación*; II: 103, *Séptima Relación*).

[313] Se refieren a ella, con diferente caligrafía, la *Historia de los mexicanos* (2002: 72), el *Códice Mendoza* (fol. 8r), el *Códice Aubin* (fol. 36v) y Chimalpahin (1998, I: 267, *Tercera Relación*). Hay que aclarar que Cuetlaxtlan fue conquistada por Moctezuma Ilhuicamina y reconquistada por Axayacatl (*Códice Mendoza*, fol. 10v). Así lo corrobora también el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 37r). Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 93) sólo citan la conquista de Moctezuma Ilhuicamina.

[314] El *Códice Aubin* (fol. 37r) muestra el mismo glifo y su texto explica que se trata de la conquista de Xochitlan. Chimalpahin (1998, I: 267, *Tercera Relación*) también la reportó, probablemente porque así lo vio en el *Códice Mexicanus*. El *Códice Mendoza* (fol. 10r) registra la de Xochiacan, pero le faltan los dientes (*tlan-tli*) para leer el topónimo como Xochitlan.

[315] Por los detalles que el *tlacuilo* quiso pintar se utiliza más espacio de la lámina, aunque ello no quiere decir que la guerra durara tres años. Es lo que quizá no entendió Chimalpahin, de ahí que en cierta parte de su obra ajuste cronologías, mencione los preparativos para la guerra por parte de Moquihuix, los intercale con la guerra de Xochitlan (Chimalpahin 1998, I: 267, *Tercera Relación*) y retome la conquista de Tlatelolco, que precisamente sitúa en 7 *calli*.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

vecina. Va protegido con un *ichcahuipil*, que es un tipo de chaqueta de algodón que se empleaba en la guerra, y con los atavíos de Xipe: su tocado cónico con lazos (*yopitzontli*), su sonaja (*chicahuaztli*) y el *chimalli* decorado con círculos rojos (*tlauhtehuilacachiuhqui*).[316] Frente a él, el templo mayor de Tlatelolco, aunque es otro *tlacuilo* el que interviene para pintarlo de tres cuartos, apreciándose muy bien su doble escalinata y su doble adoratorio o *teocalli*. La humareda negra que sale de estos adoratorios es para expresar que Tlatelolco fue conquistada. Es de suponerse que la burda figura que está en lo alto del templo, con escudo en mano, representa a Moquihuix, el *tlatoani* tlatelolca derrotado, que según varios documentos cayó por las escalinatas y se mató. Una glosa en náhuatl junto al templo dice: *mollo qualitoa ma*(…)*xiti*, la cual no he podido traducir.[317]

El evento fue de tal impacto y consecuencias que se representó en varias pictografías. Algunas fuentes alfabéticas también le dedicaron más espacio que a una conquista cualquiera, debido a que en ese año, los tlatelolcas perdieron su *tlatocayotl* y pasaron a estar bajo el control de los tenochcas. Por lo mismo, sus señores no volvieron a ostentar el título de *tlatoque* sino el de *cuauhtlatoque*.[318] Imágenes de este evento se pueden ver en el *Códice Mendoza* (fol. 10r), donde Moquihuix cae por las escalinatas del templo, cuyos adoratorios están ardiendo; el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 36v), con sus protagonistas vistiendo sendos *ichcahuipil*; el *Códice Azcatitlan* (lámina XIX) con Moquihuix también en caída, descuartizado y vomitando sangre y el *Códice Cozcatzin* (fols. 14v-15r), en el que, como sucede en el *Códice Mexicanus*, Axayacatl va con los atavíos de Xipe.[319] El *Códice en Cruz* (lámina 2) muestra una cadena de glifos que registran los mismos eventos, donde vemos a Moquihuix en caída, ataviado con un *ichcahuipil* y un tocado de plumas.

Bajo el signo 7 *calli* (1473) 14 banderas verdes indican que ese año se cumplieron 280 años desde que los peregrinantes salieron de Chicomoztoc. Dos años después, en 9 *acatl* (1475), tuvo lugar un temblor de tierra, como expresa el signo de movimiento, rodeado de los destrozos que causó. Vemos, incluso, una casa venida abajo por efectos del sismo. Varios documentos lo reportan y también el cronista chalca:

> 9 *Ácatl*, 1475 […] También entonces la tierra tembló muy fuerte; muchos cerros se desgajaron, y todas las casas se cayeron (Chimalpahin 1998, I: 271, *Tercera Relación*).

La lámina finaliza con la conquista de Ocuilan realizada por Axayacatl en el año 10 *tecpatl* (1476), simbolizada mediante el escudo, la macana y el topónimo de este pueblo, representado por un simple gusano (*ocuil-in*).[320]

[316] *Chimalli* con idéntica decoración, pero a color, se pueden apreciar en Durán (1995, II, lám. 16), el *Códice Tudela* (fol. 12r) y en el *Códice Magliabechiano* (fol. 30r), en relación con la fiesta de *tlacaxipehualiztli* a esta deidad. Está asimismo incorporado en el escudo de armas de don Antonio Cortés Totoquihuaztli de Tlacopan (Castañeda de la Paz y Luque Talaván 2010: 294-296; figuras 14.7 y 14.8). Sobre estos atavíos véase Dyckerhoff (1993), Olko (2005: 363) y González González (2011: 338-343), quien también advirtió que el *tlatoani* iba ataviado de Xipe en el *Códice Mexicanus*.

[317] El verbo *qualitoa* se traduce como "alabarse con jactancia" (Agnieszka Brylak, comunicación personal).

[318] Consúltese Durán (1995, I: cap. XXXI: 306-307; XXXII: 308-315; XXXIII: 316-321), Chimalpahin (1998, I: 267-269, *Tercera Relación*, *ibidem*: 403-405, *Quinta Relación*, *ibidem*, II: 99-103, *Séptima Relación*), Ixtlilxochitl (1985, cap. LI: 141), el *Códice Aubin* (Dibble, 1963: 46), o los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párrs. 197-198: 55-56). Se comprende que la mención sea muy breve en los *Anales de Tlatelolco* (2004: 95), por ser documento vinculado con la parte derrotada.

[319] Va vestido con la piel de un sacrificado a la deidad, aunque a diferencia del *Códice Mexicanus*, el escudo está decorado con un brazo que, en realidad, debería ir cubierto con la piel del sacrificado, como consta en el dibujo y descripción del falso escudo de armas de don Pedro Moctezuma. El *Códice Cozcatzin* es del periodo colonial tardío, el escudo de armas más reciente. Para un análisis de ambos, véase Castañeda de la Paz (2009: 88-90; 2017: 168-171, 181-186).

[320] Menciones a esta conquista en Chimalpahin (1998, I: 271, *Tercera Relación*; II: 105, *Séptima Relación*), los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 200: 56), *Anales de Tlatelolco* (2004: 95), el *Códice Mendoza* (fol. 10v), el *Códice*

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Láminas 70 y 71

La lámina 70 continúa con algunos acontecimientos que tuvieron lugar durante el gobierno de Axayacatl. Lo primero que se registra es una conquista en el año 11 *calli* (1477), aunque no podemos identificar el topónimo del lugar conquistado, compuesto de un cerro con puntos y lo que parece una cabeza sobre su cima.[321] Al lado se representaron dos guerreros armados. El primero lleva dos glifos; uno de filiación étnica para indicar que era un chalca, aunque desconozco el significado de la casa anexa, y el otro es su onomástico, que consiste de cierto insecto, quizá una cucaracha (*xopilin*), que parece salir del cerro conquistado. El segundo guerrero va con uno de los tocados de Xipe (el *yopitzontli*) y se infiere que es Axayacatl porque así lo vimos representado en la lámina 69.

La escena parece evocar la conquista de Xiquipilco, narrada por Chimalpahin e Ixtlilxochitl, a donde Axayacatl llegó vestido de Xipe y fue herido en la pierna por un macehual llamado Tlilcuetzpalin (lagartija negra).[322] De hecho, con ella la asoció también Mengin (1952: 454-455). El problema es que hay coincidencias y diferencias entre estas descripciones y lo que está dibujado en el *Códice Mexicanus*. Entre las coincidencias podemos señalar la presencia de Axayacatl vestido como Xipe, el golpe que se ve que recibe en una pierna y el glifo onomástico que, tal vez, era el de una lagartija negra mal dibujada. Contrario a esta interpretación es el glifo toponímico donde ocurre esta batalla, que no podemos leer como Xiquipilco, porque en tal caso debería estar representado por una bolsa o talega (*xiquipil-li*). Difícil es también explicar que el personaje que golpea a Axayacatl sea un chalca.

En 13 *acatl* (1479) se pintaron tres estrellas y un sol. Al respecto dice Chimalpahin (1998, I: 271, *Tercera Relación*): "entonces hubo eclipse de sol, y se vieron las estrellas".[323] Cuatro años después, en 4 *acatl* (1483), murió Axayacatl, cuyo bulto mortuorio está justo en el pliegue de la lámina 71, donde apenas se alcanza a ver. Frente a él hay 14 cuentas que indican los años que gobernó. Delante aparece Tizocic entronizado, con un glifo muy particular. Es decir, no se pintó la pierna punzada o el punzón de hueso que a veces la atraviesa en el ritual del autosacrificio, sino una pierna rayada en alusión al sacrificio, sobre la que se dispuso un objeto redondeado con pequeños semicírculos, además de unos elementos rectangulares, que pudieran ser la pelotita de hule y las teas amarradas, tan común en los códices del *Grupo Borgia* (comunicación personal de Sebastián van Doesburg).[324]

Aubin (fol. 37v), el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 37r) y el *Códice Azcatitlan* (lám. XIX).

[321] Podría tratarse de Tenexticpac, que en el *Códice Mendoza* (fol. 10v) aparece representado por una cabeza de huasteco con el cabello de ceniza (*nextli*), arriba (*icpac*) de un cerro. Si ese fuera el caso, lo que se hizo en el *Códice Mexicanus* fue pintar el cerro con puntos, en alusión a la ceniza. Mengin (1952: 454) sugiere que se trata de la conquista de Icpactepec, siguiendo el *Códice Aubin* (fol. 37v), aunque el glifo toponímico de este lugar es muy diferente al que se pintó en la lámina 75 en el *Códice Mexicanus* (6 *acatl*, 1511), si bien es cierto que en este códice actuaron distintos pintores, cada cual con su estilo.
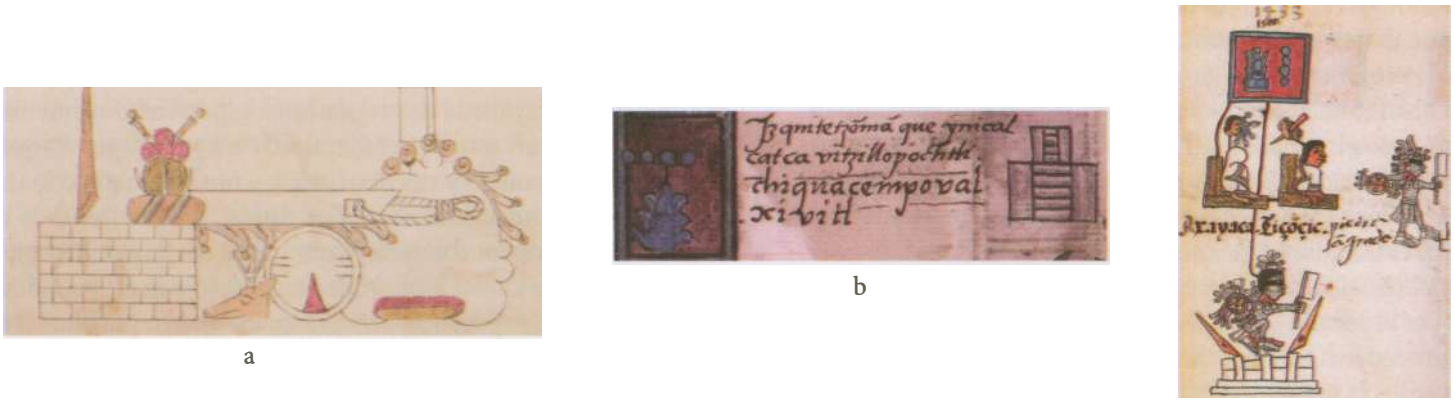
[322] Chimalpahin (1998, I: 271, *Tercera Relación*; II: 107, *Séptima Relación*), *Códice Aubin* (fol. 37v), Durán (1995, I, cap. XXXV: 327-328) e Ixtlilxochitl (1985, cap. LIII: 144-145). El evento también está registrado en el *Códice en Cruz* (lámina 2), donde se ve al gobernante tenochca ataviado como la mencionada deidad y a su contrario con el glifo onomástico de una lagartija negra.

[323] Los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 200: 56) y el *Códice Aubin* (fol. 37v) también mencionan el eclipse, pero omiten las estrellas, de ahí que este tipo de detalles permitan corroborar que Chimalpahin tenía el *Códice Mexicanus*. En su *Séptima Relación*, Chimalpahin (1998, II: 105) volvió a incluir el eclipse de sol y la visión de las estrellas, pero situó este fenómeno celeste en 12 *tochtli* (1478).

[324] La imagen es similar a la de la lámina 17 (*cfr.* nota 98). El *Códice Telleriano Remensis* (fol. 38v), sigue la cronología del *Códice Mexicanus* al situar la muerte y entronización de los referidos *tlatoque* en 4 *acatl*. Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 97) y Chimalpahin (1998, I: 273, *Tercera Relación*) aseguran, sin embargo, que Axayacatl murió en 2 *calli* (1481) y que Tizocic asumió el mando al año siguiente: 3 *tochtli* (1482), aunque en su *Quinta* y *Séptima Relación*, el cronista chalca mantiene la fecha de su deceso en 2 *calli* y sitúa la entronización de su sucesor en el mismo año (Chimalpahin

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a b c

Figura 35. Edificación de Templo Mayor. a) *Códice Azcatitlan* (lámina XX), BNF; b) *Códice Aubin* (fol. 38r) © Trustees of the British Museum; c) *Códice-Telleriano Remensis* (fol. 38v), BNF.

Pocas cosas sucedieron durante su breve reinado: la demolición del templo mayor de Tenochtitlan, para construir uno mayor (4 *acatl*, 1483) y la matanza de algunos recolectores del tributo mexicas (*calpixque*) a cargo de los matlatzinca (6 *calli*, 1485), como documentan varias fuentes. Lo primero quedó expresado a través del templo mayor que está frente al *tlatoani*, con la parte superior a medio construir.[325] Otras pictografías que registran estos trabajos de edificación son el *Códice Azcatitlan* (lám. XX), el *Códice Aubin* (fol. 38r) y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 38r), a través de la representación de sendas coas. Este último códice muestra, además, a un cautivo pintado con tiza blanca, una banderita de papel en la mano y el *aztaxelli* en su cabeza, en señal de que va a ser sacrificado, como la *Tercera Relación* de Chimalpahin (1998, I: 275) también testimonia (figura 35). En la imagen del *Códice Mexicanus* que aquí se analiza no se ve nada de ello.

La matanza de los *calpixque* se dibujó a través de la representación de un guerrero matlatzinca, al que reconocemos por el topónimo del lugar de origen –una red (*matla-tl*) y unas extremidades inferiores (*tzin-tli*)–, armado y pisoteando a su cautivo, al que agarra por los pelos.[326] Entre ambos eventos tuvo lugar el 160 aniversario de la fundación de Tenochtitlan, indicado por ocho banderas rojas.

En 7 *tochtli* (1486), y tras cuatro años de gobierno, murió Tizocic, como indica la imagen de su bulto funerario, con su onomástico y las cuatro cuentas de su reinado. En el mismo año subió al poder Ahuitzotl, a quien reconocemos por el antropónimo de una nutria de agua

1998, I: 405; II: 115), como también lo hacen los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 201: 57), el *Códice en Cruz* (lám. 2) y la *Tira de Tepechpan* (láms. XII-XIII).

[325] Referencias a esta empresa se encuentra en la *Historia de los mexicanos* (2002: 72), el *Códice Aubin* (fol. 38r), Chimalpahin (1998, I: 275, *Tercera Relación*; I: 405, *Quinta Relación bis*; II: 117, *Séptima Relación*) y Durán (1995, I, cap. XL: 370). Sólo los *Anales de Tlatelolco* (2004: 97), los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 202: 57), la *Tercera Relación* de Chimalpahin y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 38v) coinciden en fechar la construcción en 4 *acatl*.

[326] Véase la *Historia de los mexicanos* (2002: 74) y Chimalpahin (1998, I: 275, *Tercera relación*). Esta última fuente ubica el suceso un año antes, en 5 *tecpatl*. También registra esta trifulca con los matlatzincas en la *Quinta Relación bis* (*ibidem*: 405).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

(*Ahuitzotl*).[327] Frente a él, 16 banderas negras, unidas por una línea negra al arranque de las escalinatas de un templo, indican que hace 320 años que los peregrinantes salieron de Aztlan. Al lado, y conectado con el año 8 *acatl* (1487), se pintó el templo mayor de Tenochtitlan para señalar que bajo el reinado de Ahuitzotl se concluyó la ampliación iniciada por Tizocic.[328] Bajo este año, en la parte inferior de la lámina, se pintaron los topónimos de algunos pueblos, con cuyos cautivos se inauguró el templo. Lógicamente, fueron prisioneros de guerra, aunque el *Códice Mexicanus* no habla de conquistas propiamente dichas (no aparece el escudo y la macana), porque lo que le interesaba resaltar era la procedencia de los que iban a ser sacrificados. En las fuentes encontramos la mención a los miles de prisioneros que se tomaron para consagrar el templo, entre los que se encontraban gente de Tziuhcohuac, Mazatlan y Tlappa, además de zapotecas, tlapanecas, huexotzincas y chiapanecas.[329] En la parte inferior de la lámina podemos reconocer el glifo de Xiuhcoac, representado a través de lo que sería una pluma verde o preciosa (*xihuitl/xiuh-itl*) y una serpiente (*coa-tl*); el de Mazatlan, a través del glifo de un venado (*maza-tl*); y el de Chiapan, mediante un chile (*chil-li*), agua (*a-tl*) y una bandera (*pan-tli*).[330] Hay otros dos topónimos representados que no se han podido identificar: uno bajo Mazatlan, compuesto por lo que parece la cabeza de un conejo y sus dos orejas, y otro formado con un objeto blanco y una bandera. En el *Códice Aubin* (fol. 38v) se dice que sólo se sacrificó a los tziuhcohuaca y mazatecas. De los cuatro topónimos representados en la imagen, unidos al templo y acompañados de una *xihuitzolli* dice: "se pusieron señores en los cuatro pueblos: Quauhnahuac, Tepoztlan, Huaxtepec, Xilloxochitepec" (en Dibble 1963: 48). En mi opinión, sin embargo, la imagen señala que también se sacrificó a los *tlatoque* de estas otras cuatro localidades.

Láminas 72 y 73

En la lámina 72 predomina el registro de diferentes fenómenos naturales que tuvieron lugar en esos años. Debido a que, como creo, Chimalpahin se valió de varios documentos para elaborar su *Tercera Relación* –entre ellos el *Códice Méxicanus*– es por lo que todos estos fenómenos naturales aparecen en esta parte de su obra. Para que el lector pueda apreciar lo que aquí se comenta, se reproducen varias frases que en su texto aparecen intercaladas con otros sucesos. Siguiendo entonces al cronista chalca tenemos las siguientes notas:

[327] Concuerdan en el año de la muerte de uno y la entronización del otro, el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 39r), el *Códice en Cruz* (lám. 2), Chimalpahin (1998, I: 281, *Tercera Relación*; I: 405, *Quinta Relación bis*; II: 123, *Séptima Relación*), Ixtlilxochitl (1985, cap. LVIII: 154), Durán (1995, I, cap. XL: 370; XLI:372) y *los Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 202:57). La *Tira de Tepechpan* (lám. XIII) indica que fue un año antes, en 6 *calli*. Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 97), sin embargo, precisan que en 6 *calli* murió Tizocic y en 7 *tochtli* llegó al poder Ahuitzotl. El *Códice Aubin* (fol. 38r) sólo reporta la entronización de Ahuitzotl en el año 5 *tecpatl*.

[328] El *Códice Aubin* (fol. 38v) y Chimalpahin (1998, I: 281-283, *Tercera Relación*; I: 405, *Quinta Relación*), aunque sólo la *Tercera Relación* concuerda en fecha con el *Códice Mexicanus*. También los *Anales de Tlatelolco* (2004: 97). Durán (1995, I, cap. XLIII: 391-392) y la *Historia de los mexicanos* (2002: 74) registran, asimismo, los trabajos de edificación.

[329] Todas estas conquistas se aprecian en el *Códice Mendoza* (fols. 13r y 13v), donde Xiuhcoac aparece escrito como Tzicoac. Para no dibujar las plumas, el *tlacuilo* del *Códice Mendoza* pintó el cuerpo de la serpiente en color azul (*-xiuh*). Algunas de las conquistas aparecen también mencionadas en Durán (1995, I, cap. XLI: 378) e Ixtlilxochitl (1985, cap. LIX: 155), quien puntualiza que fueron emprendidas por los miembros de la Triple Alianza.

[330] Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 97) mencionan a la gente de Xiuhcoac. Chimalpahin (1998, I: 283, *Tercera Relación*; II: 125, *Séptima Relación*) habla de los de Xiuhcoac, Mazatlan y Tlapan, además de muchos zapotecas y huexotzincas. En la *Quinta Relación* (*ibidem*: 407) se añade a los chiapanecas. El *Códice Telleriano Remensis* (fol. 39v) representa a los cautivos de Xiuhcoac (en este caso a través de una serpiente azul turquesa), Tzapotlan y Cuetlaxtlan; el *Códice Azcatitlan* (lám. XXI) a los de Xiuhcoac y Mazatlan; y el *Códice en Cruz* (lám.2) refiere a los de Xiuhcoac, Tlapan y Tzapotlan (Dibble 1981: 29). Consúltese también Ixtlilxochitl (1985, cap. LX: 157). Mengin (1952: 456) interpretó que estos topónimos eran los nombres de Maçaltecuhtli y sus hijos, pero no hay ninguna indicación para ello.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

> 10 Calli, 1489. En este año tembló la tierra […] 11 Tochtli, 1490. En este año granizó, y murieron muchos de los peces y de los [animales] que viven y se crían en la laguna […] 12 Ácatl, 1491. En este año hubo plaga de chapulines […] 13 Técpatl, 1492 […] También entonces hubo un eclipse de sol (Chimalpahin 1998, I: 287, *Tercera Relación*).[331]

Todo lo anterior quedó expresado pictográficamente en el *Códice Mexicanus*: el temblor, a través del signo movimiento (*ollin*), envuelto en los destrozos que el fenómeno provocó;[332] la granizada a través de una nube de la que cae agua y granizo, en forma de pequeñas bolitas, que son las que según Chimalpahin mataron a los peces; la plaga de chapulines a través de la imagen de este animal comiéndose una planta de maíz (la huella alude a la llegada de la plaga); el eclipse de sol a través de la imagen del astro solar, aunque se podría pensar que el sol tuvo más bien que ver con el calor y la sequía que provocó, pues para representar el eclipse se solía pintar el sol con la mitad de la cara negra, como se ve en la lámina 77.[333] Quince banderas verdes en la parte inferior de la lámina, unidas por una línea del mismo color al año 1 *calli*, expresan que entonces se cumplieron 300 años desde que los peregrinantes salieron de Chicomoztoc.

La lámina 73 comienza con un temblor de tierra en el año 4 *tecpatl* (1496), tal como indica el signo de *ollin*, seguido de dos conquistas representadas por los escudos y las macanas, junto al topónimo del lugar conquistado: la primera es la de Xochitlan, en 5 *calli* (1497), con el topónimo de una flor (*xochi-tl*) y el complemento fonético de unos dientes (*-tlan*);[334] la segunda es la de Amaxtlan, en 6 *tochtli* (1498), representada por el glifo del agua (*a-tl*) y un paño o maxtle (*maxtla-tl*). En este caso, en particular, veremos que en su *Tercera Relación*, Chimalpahin se dio cuenta, algo tarde, de que había omitido ciertos detalles del *Códice Mexicanus*, de ahí que algunos de estos eventos los anotara en el margen o entre líneas. Así, en el margen superior de su obra escribió, con respecto al año 4 *tecpatl* (1496), que en ese año "también tembló muy fuerte la tierra, y el suelo se agrietó en muchas partes".[335] Es posible que por error ubicara la conquista de Amaxtlan en 5 *calli* (1497), al darse cuenta de que se había saltado la de Xochitlan de ese año, de ahí que añadiera entre renglones "y también perecieron los de Xochitlan" (Chimalpahin 1998, I: 299, n. 63, *Tercera Relación*).[336]

Sobre el año 7 *acatl* (1499) se representó una corriente de agua. Ésta no es otra que la inundación que sufrió la ciudad, que por los destrozos que causó fue muy mencionada en los documentos:

> 7 Ácatl, 1499. En este año se desbordó el Acuecuéxatl, y se inundaron los mexicas. No quería el señor Tepiltzotzomatzin, tlatohuani de Coyohuacan, que viniera a Mexico, y por eso lo mataron por órdenes de Ahuítzotl, tlatohuani de Tenochtitlan; y el señor Huitzilatzin, tlatohuani de Huitzi-

[331] El *Códice Aubin* (fols. 38v-39r) registró los tres primeros eventos, mientras que en su *Séptima Relación,* Chimalpahin (1998, II: 131) sólo registró el granizo.

[332] Sobre el signo de *ollin* se aprecian rastros de lo que parece una figura humana que se trató de borrar.

[333] Sobre la representación de fenómenos naturales véase Boone (2000a: 60), quien también interpretó la imagen del sol con tiempo de sequía (*ibidem*: 60, fig. 30).

[334] Se trataría de una segunda conquista, pues en la lámina 69 se representó la primera, bajo el año 6 *tecpatl*.

[335] El cronista chalca también registró el temblor en su *Quinta relación bis* y *Séptima Relación* (Chimalpahin 1998, I: 407; II: 135), donde habla asimismo de un eclipse de sol que no aparece en el *Códice Mexicanus*. Debe ser aquél que se pintó en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 40v) para este mismo año (4 *tecpatl*, 1496), mientras que el temblor se fechó en 3 *acatl* (1495). Como en el *Códice Mexicanus*, el *Códice Aubin* (fol. 39v) registra el temblor en 4 *tecpatl*, tanto en forma escrita como pictográfica.

[336] Las conquistas citadas también aparecen en el *Códice Mendoza* (fol. 13r), aunque Xochitlan se glosa como Xochtlan. Otras fuentes donde se citan estas batallas son Chimalpahin (1998, II: 135, *Séptima Relación*), los *Anales de Tlatelolco* (2004: 97), el *Códice Aubin* (fol. 39v) e Ixtlilxochitl (1985, cap. LXIII: 163), quien sitúa ambas en 1497 y precisa que su conquista estuvo a cargo de los tres miembros de la Triple Alianza.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

> lopochco, también fue muerto por causa del Acuecuéxatl (Chimalpahin 1998, I: 301, *Tercera Relación*).[337]

La lámina 73 cierra con la representación del glifo de Malinalco en el año 8 *tecpatl* (1500). Se trata de un glifo muy diferente al que se dibujó en la lámina 16, pues en esta ocasión el *tlacuilo* se inspiró en el signo del *malinalli* tan propio de los códices mánticos, donde la hierba o *malinalli* ondulante forma parte de los cabellos de un cráneo.[338] Bajo el *malinalli* se pintaron trozos pétreos, junto al glifo de una piedra, probablemente para que no hubiera duda acerca de qué material se estaba excavando. A la escena llega un personaje con coa en mano. El *Códice Aubin* (fol. 40r) aclara que en este año "fueron a excavar piedra en Malinalco" (Dibble 1963: 50).

Láminas 74 y 75

El primer registro de la lámina 74 es la muerte de Ahuitzotl en el año 10 *tochtli* (1502), donde vemos el bulto mortuorio del *tlatoani*, identificado por el glifo onomástico de la nutria de agua. Frente a él se dispusieron 17 cuentas para indicar los años de su gobierno. Delante, y en el mismo año, aparece Moctezuma Xocoyotzin entronizado en su *tepotzoicpalli* y portando su *xihuitzolli*. Sobre su cabeza se pintó el glifo onomástico con el que siempre se le reconoce, la diadema preciosa o de turquesa que hace alusión a su estatus noble (*teuc-tli*).[339]

Como señala el *Códice Aubin* (fol. 40r), al año siguiente, en 11 *acatl* (1503), "otra vez fueron a excavar piedra en Malinalco", que es lo que explica la imagen de la coa entre pedruscos, en la parte inferior de la lámina. En 12 *tecpatl* (1504) se cumplieron 180 años desde que se fundó Tenochtitlan, como indican 9 banderas rojas; los 15 puntos de ese color, unidos a una huella de pie del mismo tono, parecen tener que ver con lo que sucederá 15 años después. O sea, la llegada de los españoles. En el mismo año hubo un eclipse de sol (*Anales de Cuauhtitlan* 1992, párr. 209: 59), aunque ese sol más bien parece indicar que hizo tanto calor que las cosechas se quemaron y muchas aves murieron, de ahí que a través de unas líneas muy tenues se dé a entender que los rayos alcanzaron la tierra. De hecho, Chimalpahin (1998, II: 139, *Séptima Relación*) señala que hubo sequía, lo que explica que varias fuentes hablen de la hambruna del año siguiente (13 *calli*, 1505), motivo por el cual se tuvo que ir a comprar maíz a Totonacapan, como también ocurrió en 1 *tochtli*, 1454 (lámina 66):[340]

> …en el siguiente [año] de 1505 fue el hambre, y sucesivamente el de 1506, que llamaron *matlactlióme y calli* y *ce toxtli*, de tal manera que en toda la tierra no se cogió ningún fruto, si no fue en las provincias y sierras de Totonacapan, de donde tuvieron algún refugio; y así llamaron a esta hambre *netotocacahuíloc*, que como si dijésemos el hambre remediada de Totonacapan (Ixtlilxochitl 1985, cap. LXXI: 179).

En el año 13 *calli* (1505) se representó una huella de pie que se dirige hacia la cabeza de Mictlancihuatl, que aparece tragándose un cuerpo, tal como vemos que hace en algunos documentos mánticos, como el *Códice Borgia* (1993: 5) o el *Códice Laud* (1994c: 20), donde su imagen pronostica "peligro de muerte" (36a y b).[341] Es lo que también indica,

[337] Véase también Chimalpahin (1998, II: 137, *Séptima Relación*), el *Códice Aubin* (Dibble 1963: 49-50), la detallada narración de Ixtlilxochitl (1985, cap. LXVI: 167) y Durán (1995, I, cap. XLVIII: 427-433; XLIX: 434-441), o el particular relato de la *Historia de los mexicanos* (2002: 74).

[338] Para una comparación del glifo en los distintos documentos véase Schneider (2005: 15-16).

[339] La misma fecha aparece en la *Quinta Relación bis* y en la *Séptima Relación* de Chimalpahin (1998, I: 409; II: 139), los *Anales de Tlatelolco* (2004: 99), el *Códice Aubin* (fol. 40r), el *Códice en Cruz* (lám. 2), la *Tira de Tepechpan* (fol. XIV) y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 41r). Los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 208: 59) y la *Tercera Relación* de Chimalpahin (1998, I: 301), sin embargo, señalan que todo sucedió en 11 *acatl* (1503). En esta fecha sitúa Ixtlilxochitl (1985, cap. LXX: 177) la jura de Moctezuma Xocoyotzin.

[340] Una breve alusión a la sequía en 11 *acatl* (1503) se encuentra en la *Séptima Relación* de Chimalpahin (1998, II: 139).

[341] La imagen es también muy similar a la de Mictlanteuctli en el *Códice Magliabechiano* (fols. 79r, 82r), quien se representó con el pelo enmarañado,

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de otra manera, el *Códice Aubin* (fol. 40r), al señalar que en este año "bajó el tzitzimitl", que el pintor dibujó con la cara de un diablo (figura 36c).

En el contexto novohispano, las *tzitzimine* se interpretaron como criaturas que vendrían a devorar a los hombres, pero también como seres que anunciaban el fin de una época y la recreación de otra (Mikulska 2008: 245-254). Por lo anterior, no puedo más que concluir que el motivo de pintar a la diosa en el *Códice Mexicanus* fue pronosticar el fin de un mundo y la llegada de otro, encarnado en la venida de los españoles y los muertos asociados con este hecho. Si esto es así, los 15 puntos detrás de la cabeza de la diosa, unidos a una huella de pie del mismo tono, parecen tener que ver con este pronóstico, tomando en cuenta que desde 1505 a 1519 hay precisamente 15 años, si se cuenta de manera inclusiva. O sea, incluyendo el año 1505. Mictlancihuatl o la tzitzime sería, por tanto, el primero de los cuatro pronósticos relacionados con la llegada española (los otros tres están en la lámina 75).

En 1 *tochtli* (1506) se registró la primera conquista bajo el gobierno de Moctezuma Xocoyotzin. Se trata de la de Zozollan, representada a través del escudo y la macana, junto al topónimo del lugar conquistado, formado por una piel punzada (ço).[342] Junto a estos elementos iconográficos se dibujó la cabeza de un *tlatoani* con su *xihuitzolli*, aunque en este caso lleva el *septum* perforado por una nariguera, de ahí que pudiera referirse a un *teuctli* y, por tanto, hacer alusión a Teuctepec y sus



a b c

Figura 36. a) Mictlacihuatl. *Códice Borgia* (p. 5). Biblioteca Apostólica Vaticana; b) Mictlacihuatl. *Códice Laud* (p. 5). Biblioteca Bodleiana; c) Tzitzime. *Códice Aubin* (fol. 40r). ©Trustees of the British Museum.

pobladores (los teuctepecas). En el *Códice Mendoza* (fol. 15v) aparece la conquista de este lugar, representada por una *xihuitzolli* sobre una cabellera, pero es muy extraño que en el *Códice Mexicanus* no aparezcan los símbolos de la guerra unidos a esta representación para indicar que se trata de una conquista, como se hizo con Zozollan. Quizá la intención era señalar que fue en la fiesta del Fuego Nuevo cuando se

la boca descarnada y una orejera que parece hecha de papel. Es asimismo muy parecida a la diosa Cihuacoatl en el mismo códice (fol. 91r). Agradezco a Miguel Ángel Ruz y a Sebastián van Doesburg las referencias a estas deidades, las cuales contribuyeron a interpretar esta escena. A este último investigador debo la lectura de Mictlancihuatl en los códices mánticos como una advertencia del peligro de muerte.

[342] Véase el *Códice Mendoza* (fol. 15v), donde aparece la piel y el punzón. Otras referencias se encuentran en la *Historia de los mexicanos* (2002: 74), el *Códice Aubin* (fol. 40v), los *Anales de Tlatelolco* (2004: 99), Ixtlilxochitl (1985, cap. LXXI: 179), que la registra en este mismo año, y Chimalpahin (1998, I: 301, n. 66, *Tercera Relación*), quien anotó esta conquista entre renglones. Según los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 210: 59), la ciudad se despobló por pestilencia.

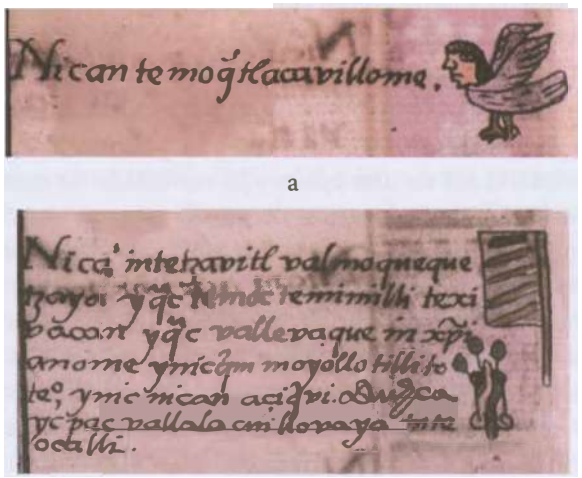
2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sacrificó a los cautivos de Teuctepec (Chimalpahin 1998, I: 301, *Tercera Relación*; II: 143, *Séptima Relación*).[343]

Entramos así en la lámina 75, donde se ve la referencia al atado que se realizaba en la ceremonia del Fuego Nuevo, celebrada en el año 2 *acatl* (1507) cada 52 años.[344] En ese mismo año se contaron 340 años desde que los peregrinantes salieron de Aztlan. A continuación, una serie de extraños fenómenos sobrenaturales recogidos también en varias crónicas, que los sacerdotes interpretaron como augurios que predecían los difíciles momentos que estaban por llegar (en Graulich 2014, en Magaloni Kerpel 2005, 2016).

El primero se representó a través de un par de huellas y un pájaro en descenso, sobre el año 3 *tecpatl* (1508). El *Códice Aubin* (fol. 40v) aclara que se trataba de los *tlacauillome* u "hombres-paloma" (figura 37a), que Torquemada interpretó como un pronóstico de la velocidad con la que los españoles iban a desposeer a los tenochcas (en Dibble 1963: 51). Un pronóstico en concordancia con las 12 cuentas y la espada europea, que se unió a través de una línea horizontal a otras dos cuentas y los símbolos de la guerra, en los que por primera vez la macana se sustituye por la espada y la lanza. Estamos ante un añadido que anunciaba los 12 años que faltaban para la llegada de los españoles a Tenochtitlan, como corrobora la huella bajo la empuñadura del arma. Si esto es así, las otras dos cuentas, junto a la convención pictográfica de guerra, no pueden más que pronosticar la conquista de Tenochtitlan en 1521. No es por ello fortuito que, como veremos en la lámina



a

b

Figura 37. a) Hombres-palomas; b) Columna de piedra. *Códice Aubin* (fol. 40v). ©Trustees of the British Museum.

77, sobre el año 1 *acatl* (1519) se dibujara la llegada de un español y sobre 3 *calli* (1521), nuevamente, los símbolos de la guerra o conquista.

En 4 *calli* (1509) se pintó otro pronóstico: dos huellas de pies, tras las cuales hay una columna conectada por una línea a este año (figura 37b). Según el *Códice Aubin*:

> Aquí vino a levantarse un agüero. Entonces bajó la columna de piedra en Texihuacan. Entonces comenzaron los cristianos su viaje. En esta manera nuestro Señor anunció que ellos vendrían hacia acá (*Códice Aubin*, fol. 40v).[345]

Distinto es lo que sucede en 5 *tochtli* (1510), donde una línea negra enmarca el glifo de la tierra, de la que se eleva algo hacia el cielo. Una

[343] En el *Códice Azcatitlan* (lám. XXII) se representa la conquista de Teuctepec a través de una *xihuitzolli* y el sacrificio de su gente en la fiesta del Fuego Nuevo, como indican las banderas blancas sobre unas cabecitas con los ojos cerrados, acompañadas del topónimo de su lugar de origen; una a cada lado del madero y el palo para sacar fuego. No obstante, según los *Anales de Tlatelolco* (2004: 99), se destruyeron en 2 *acatl*.

[344] Menciones a la fiesta en *Historia de los mexicanos* (2002: 74), Chimalpahin (1998, I: 301, 411, *Tercera*, *Quinta bis*; II: 143, *Séptima Relación*), *Anales de Tlatelolco* (2004: 99), *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 211: 59), *Códice Aubin* (fol. 40v), *Códice Azcatitlan* (lám. XXII), *Códice Mendoza* (fol. 15v) y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 42r).

[345] El mismo agüero se registra en el *Ms. Mex. 40* (fol. 14v) y en el *Ms. Mex. 217* (fol. 3v). Lehmann y Kutscher (1981: 155) interpretaron que lo que se ve en la imagen del *Códice Aubin* (fol. 40v) no es la columna sino el topónimo donde tuvo lugar el agüero, compuesto de una piedra (*te-tl*) y una hierba (*xiuh-itl*). O sea, Texihuacan.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

glosa dice: *tlahuizeali hualmoquetzaya* ("un resplandor se había venido a levantar"). Varias fuentes se hicieron eco de ello:

> …vieron vna claridad. de noche que duro mas d[e] quarenta días dizen los que la vieron que fue toda esta nueua España que era muy gran[e] y muy Resplandeçiente y que estaba a la parte d[e] oriente y que salía d[e] la tierra y llegaba al çielo (*Códice Telleriano Remensis*, fol. 42r).[346]

> …en este año mucho se espantaban todos: el estandarte de nube se levantaba hacia donde el sol sale; parecía como fuego y mucho se espantaban (*Anales de Cuauhtitlan* 1992, párr. 215: 61).[347]

El fenómeno se ha relacionado con los agüeros o pronósticos que vaticinaban la llegada de los españoles, como ponen de manifiesto otras fuentes:

> 5 Tochtli, 1510. Aquí se ve cómo entonces comenzó a aparecer en el cielo una luz en forma de nube; fue vista por todos los pueblos circunvecinos, y en todas partes esa luz fue interpretada como un agüero (Chimalpahin 1998, I: 301, *Tercera Relación*).[348]

> En el año 189 les apareçió una señal en el çielo, que naçía d[e] ençima del Vulcán y venía por ençima de la çiudad y era blanca y de dos braças en ancho y procuró Moteçuma de querer saber qué cosa era, y los sabios le dezía que avía de morir aquel año, y pareçió que fue el año que los cristianos aparejaron para venir a esta tierra (*Historia de los mexicanos* 2002: 74).



Figura 38. Señal en el cielo. *Códice Telleriano-Remensis* (fol. 42r), BNF.

Pictográficamente, el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 42r) es el que recoge este extraño fenómeno con mayor detalle (figura 38). Dibble (1981: 41-42) sugiere que el *Códice en Cruz* también lo registra. Véase, asimismo, Ixtlilxochitl (1985, cap. LXXII: 181-182), quien describe cómo Moctezuma se reunió con Nezahualpilli y algunos sacerdotes para debatir al respecto.

Al año siguiente, 6 *acatl* (1511), se inauguró un pequeño templo circular sobre un basamento con escalinatas de acceso.[349] En este mismo año se conquistó Icpatepec, cuyo topónimo reconocemos por el

[346] No obstante, su autor situó el fenómeno en 4 *calli* (1509).

[347] Esta fuente sí sitúa el suceso en 5 *tochtli* (1510), aunque señala que el fenómeno se manifestó dos veces antes; una en 3 *tecpatl* (1508), cuando "por primera vez apareció el estandarte de nube, resplandor del alba, hacia donde el sol sale: se veía cerca del alba" (*Anales de Cuauhtitlan* 1992, párr. 214: 60). La segunda vez fue en 4 *calli* (1509) (*ibidem*, párr. 215: 60).

[348] Chimalpahin (1998, I: 411, n. 48, *Quinta Relación bis*) añadió entre renglones "En este año apareció en el cielo una nube [luminosa]". En otra de sus relaciones (*ibidem*, II: 147, Séptima Relación) se reproduce casi lo mismo que se dice en la *Tercera Relación*, aunque se añade que el resplandor era como un arcoiris.

[349] Con base en Clavijero (1844, lib. 5: 140), Mengin (1952: 458) señala que se trata del templo de Tlamatzinco. Desconozco por qué, pues los eventos relacionados con ese templo transcurren en 1509 y no en 1511.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

huso de hilar –el hilo (*icpa-tl*)– y un cerro (*tepe-tl*);[350] una flor junto al *chimalli* y la macana señalan que se trató de una guerra florida (*xochiyaotl*). La lámina 75 termina con la conquista de Tlachquiyauhco, representada a través de un juego de pelota (*tlach-tli*) sobre el que cae la lluvia (*quiyahuitl/quiyauh-*) junto a los símbolos de la guerra, el escudo y la macana.[351]

Lámina 76 (hasta la llegada de los españoles)

Esta lámina recoge los momentos previos a la llegada de los conquistadores españoles. En la parte inferior se alcanzan a ver algunas banderas verdes, cuentas, una huella y el símbolo de la guerra (escudo y parece que armas españolas), pero está todo tan borroso que no se puede interpretar su contenido. Se inicia, pues, el comentario en el año 9 *tochtli* (1514), donde nuevamente se pintó el glifo de la tierra, pero ahora con plantas o zacate. Una línea lo conecta con un borroso dibujo en la parte superior de la lámina. El autor del *Códice Aubin* (fol. 41r; Dibble 1963: 52), al ver una escena similar en su documento, leyó esta imagen, al igual que Chimalpahin (1998, I: 303, *Tercera Relación*), como una hambruna provocada por el polvo. Ixtlilxochitl (1985, cap. LXXIII: 184), sin embargo, señaló que en ese año las nieves fueron tan excesivas que destruyeron plantas y arboledas, y que mientras las primeras se hicieron pedazos, las segundas se desgajaron. Sobre el año 10 *acatl* (1515) se volvió a dibujar una coa con piedras, además de una caña de otate. El *Códice Aubin* (fol. 41r), donde se ve también una coa, confirma que fue la tercera vez que los tenochcas fueron a excavar piedra en Malinalco, evento que coincide con el del *Códice Mexicanus*, donde el pintor consideró que sólo fue necesario representar el glifo de Malinalco (lugar de donde se tomaba el material) la primera vez (lámina 73), pero no en la segunda (lámina 74) ni en la tercera ocasión (lámina 76). Desconozco, sin embargo, por qué se representó aquí la caña de otate (*ota-tl*).

De la parte inferior salen unas huellas que conducen al glifo que parece ser el de Huexotzingo, compuesto de un tipo de árbol (*huexo-tl*) y las extremidades inferiores del cuerpo humano (*tzin-tli*). Al lado hay tres cabezas con sus glifos onomásticos: uno con varias volutas de humo (Popocatzin), el otro con los instrumentos de la guerra (Yaotzin) y el tercero con una tela o cuero anudado y un círculo con puntos que no sabemos leer. El autor del *Códice Aubin* (fol. 41r), donde hay una escena similar, dijo que "fue cuando entraron los de Huexotzinco como mozos de servicio. Vinieron a espiar". Algo similar señaló Chimalpahin (1998, II: 149, *Séptima Relación*) al decir que Huexotzingo, que por entonces estaba cerrado, se volvió a abrir. "Entonces hicieron las paces y los huexotzincas entraron en México, aunque algunos estuvieron intrigando" (Dibble 1963: 52). El problema es que no hay nada en la pictografía que sugiera tal lectura.

Llegamos así al momento de la llegada de los españoles; por tanto, al periodo de conquista y colonización. Por este motivo, hemos considerado interrumpir aquí el comentario, con el fin de tratar el nuevo periodo en un capítulo aparte.

[350] Sobre la conquista de Icpactepec, véase el *Códice Mendoza* (fol. 15v) y el *Códice Aubin* (fol. 41r), en los que en vez de un huso dibujaron una bovina de hilo. Otra variante es la del *Códice Telleriano Remensis* (fol. 42v). Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 99) y los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 215: 61) la fechan en 5 *tochtli* (1510). Ixtlilxochitl (1985, cap. LXXI: 179) tan sólo la sitúa durante el gobierno de Moctezuma Xocoyotzin.

[351] Otras variantes pictográficas de este topónimo se pueden ver en el *Códice Mendoza* (fol. 16r), el *Códice Aubin* (fol. 41r), el *Códice Azcatitlan* (lám. XXII) y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 42v), que como los *Anales de Cuauhtitlan* (1992, párr. 215: 61), fechan la conquista en 6 *acatl* (1511).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

IV



Los anales coloniales

María Castañeda de la Paz
Michel R. Oudijk

Como se explicó al finalizar el capítulo 3, el análisis de los anales históricos se interrumpió en el año 10 *acatl* (1515), por ser este año el último en registrar eventos anteriores a la llegada de los españoles. Iniciamos por tanto este comentario con la presencia de los conquistadores en la costa de Veracruz, en el año 13 *tochtli* (1518). Los anales coloniales llegan hasta el año 1590 (lámina 87), no obstante, conviene aclarar que la cronología que dibujó el primer pintor concluye en 1571 (lámina 85), momento en el que intervino un segundo pintor, que hizo los recuadros de los años más pequeños, de tal manera que en vez de incluir seis años por lámina añadió diez: de 1572 a 1581 (lámina 86). Un tercer pintor, de calidad estética muy pobre, continuó la obra del anterior (lámina 87) e incorporó nueve años en la lámina –de 1582 a 1590–, pero tan sólo registró un evento en ella; concretamente en el año de 1583. Lo anterior, en cuanto al esqueleto de la cronología se refiere.

Láminas 76 y 77

La línea que relaciona la llegada de los españoles con 1518 también podría formar parte de un dibujo que representa la línea costera, con un barco en las aguas. Las fuentes describen la presencia de los conquistadores en dos lugares en particular: Chalchicueyecan, conocido como San Juan de Ulúa, y Cuetlaxtlan, como Veracruz.[352] En los dos momentos Cortés fue recibido por un representante de Moctezuma, aunque las fuentes no son uniformes en cuanto al nombre del embajador mexica y los regalos que ambos intercambiaron. Los nombres del embajador proporcionado por los documentos varían entre Tentlil, Teuhtlile o Tlillancalqui,[353] con la particularidad de que todos llevan la raíz de la palabra "negro" (*tlil-li*), de ahí que estemos ante diferentes lecturas del glifo onomástico del mismo personaje.[354] En cuanto a los regalos que se intercambiaron, contamos con descripciones que van desde un objeto hasta todo un listado como el de Sahagún, que ocupa un capítulo entero.[355] Veamos qué nos dice el *Códice Mexicanus*.

Delante del barco, y sobre silla curul o de tijera, se representó a un español con barba y vestido de negro. Su glifo onomástico es una pie-

[352] Por Díaz del Castillo (1992, cap. XXXVIII-XXIX: 62-67; XLVIII: 81-82) inferimos que Chalchicueyecan debe corresponder a San Juan de Ulúa y Cuetlaxtlan a Veracruz. Hablan de Chalchicueyecan, Chimalpahin (1998, I: 303, n. 73. *Tercera Relación*), Durán (1995, I, cap. LXXI: 589) y la *Historia de los mexicanos* (2002, cap. XX: 77), donde aparece como Chalchuecan. Durán (1995, I, cap. LXXI: 588-589) mezcla Cuetlaxtlan con Chalchicueyecan. Véase Ixtlilxochitl (1985, cap. LXXIX: 198) para el paso por San Juan de Ulúa, seguido de Veracruz, fundado en unos arenales.

[353] Durán (1995, I, cap. LXXI: 589-591) habla de Tlillancalqui, Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. II: 1163) de Tentlil, mientras que Ixtlilxochitl (1985, cap. LXXIX: 198, cap. LXXX: 200-201) menciona a Teotlili. Díaz del Castillo (1992, cap. XXXVIII: 62-65) escribió Tendile.

[354] El nombre Tlillancalqui implica el glifo de un tipo de edificación muy particular ("la casa de lo negro"), mientras que el glifo de Tentlil debería estar compuesto por la parte inferior de una cara vista de perfil, en alusión al labio (*ten-tli*) de esa cara, de color negro. Por ello, nos preguntamos si los que leyeron el glifo no pudieron distinguir bien el objeto representado: una boca y mentón visto de perfil o una casa de perfil, como ésta solía pintarse en tiempos prehispánicos.

[355] Sobre el intercambio de regalos véase, por ejemplo, Díaz del Castillo (1992, caps. XXXVIII-XL: 62-69) y Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. II y caps. IV-V).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dra (*te-tl*) y una boca con sus dientes, similar a la que vemos en el glifo de don Diego Tehuetzquititzin en los *Primeros Memoriales* (fol. 52r). Lo más probable es que debamos leerlo como Cortés, aunque no hemos podido resolver su lectura fonéticamente.[356] Hernán Cortés recibe a una persona, vestida como noble –con tilma–, cuyo glifo onomástico parece una cabeza con la cara negra (*tlil-li*). Por ese color negro podría tratarse de Tlilancalqui, Tentlil o Teuhtlile, según se leyera el nombre de su glifo. Los objetos entre ambos personajes, y en la parte inferior de la lámina, parecen formar parte del intercambio de regalos.

> El año de 197 vino el Marqués a la Nueva España, y Motecuma le enbió un mensajero a la Veracruz y le enbió muchas rodelas y plumajes y un sol de oro y una estrella de plata (*Historia de los mexicanos* 2002, cap. XX: 76).

Como ya observara Boone (2000a: 232-233), los presentes de la parte superior son los que Cortés entregaría al embajador mexica, mientras que los de la parte inferior son los que Moctezuma envió a Cortés. Tenemos así unos zapatos negros, un collar y una lanza española, idéntica a la que se dibujó en la lámina 75 para anunciar la llegada de los españoles, y muy similar a la que se pintó en la *Tira de Tepechpan* (lám. XV) en el mismo contexto.[357] En la parte inferior se pintaron varias tilmas, una de ellas de petate con cuentas engarzadas, un par de tocados y muchas rodelas o *chimalli* (algunos de ellos en la siguiente lámina).[358]

Entramos así en la lámina 77, donde un soldado español, barbado, con casco, escudo, espada y lanza representa la entrada de los conquistadores en Tenochtitlan, en el año 1 *acatl* (1519), tal como se pronosticó el año 3 *acatl* (lámina 75).[359] Los numerales sobre su cabeza parecen estar relacionados con lo que sucedió el año siguiente, como sugiere la línea que los une con otra cuenta y con el templo que está sobre 2 *tecpatl* (1520), del que salen llamas y humo negro. Sin duda, una alusión a la matanza que tuvo lugar en el templo mayor, durante la veintena de *toxcatl*.

Varias fuentes relatan que la matanza de *toxcatl* tuvo lugar en 1520, cuando Cortés se ausentó de Tenochtitlan, al saber que Pánfilo de Narváez se había presentado en la costa de Veracruz, motivo por el cual dejó a Pedro de Alvarado a cargo de la ciudad.[360] Dicen algunas versiones históricas que en esos días los tenochcas pidieron permiso para celebrar su fiesta, aunque otras señalan que ésta se celebró a petición de los españoles.[361] En cualquier caso, la festividad fue permitida, siempre y cuando no se portasen armas ni se realizasen sacrificios,

[356] Mengin (1952: 463) lo identificó como el topónimo de Tecpan-Tlayacac, en la costa de Veracruz, aunque no hay manera de leer sus elementos para proporcionar el nombre de ese lugar. El glifo está, además, detrás de la cabeza del personaje, lugar donde suelen ubicarse los glifos onomásticos y no los toponímicos. En cualquier caso, Boone (2000a: 232) siguió a Mengin en su identificación.

[357] La entrega de huaraches (cactles) es una tradición mesoamericana, dado que este calzado está asociado con la nobleza y autoridad (Olko 2005: 295-297). En este caso, lo interesante es que lo representado no son huaraches sino zapatos. Sabemos que Cortés recibió varios pares de sandalias del embajador mexica, por lo que no sería de extrañar que, asesorado por la Malinche, él hubiera hecho un gesto similar (Sahagún 2000, III, lib. XII, cap. IV). Sahagún (*ibidem*, cap. II: 6) también testimonia la entrega de un collar de parte de Cortés.

[358] No creemos que algunas de esas rodelas sean discos de mosaico de turquesa (Boone 2000a: 233). Por su decoración, más bien parecen chimallis, cuya superficie se decoró con petate trenzado. Tampoco hay ningún objeto que nos recuerde al atuendo de Quetzalcoatl, como sostiene esta investigadora (*ibidem*: 232).

[359] En el *Códice en Cruz* (lám. 3) aparece una imagen similar a la de este soldado con lanza en el año 1519.

[360] Narváez venía con la orden dictada por el gobernador de Cuba, Diego Velázquez, de aprehender a Cortés. Las referencias al suceso son numerosas en las fuentes. Véanse *Anales de Tlatelolco* (2004: 101), Durán (1995, I, cap. LXXV: 617-618), *Códice Aubin* (Dibble 1963: 54) o Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. XIX: 1193).

[361] En el grupo de las primeras están el *Códice Aubin* (véase la traducción de Dibble 1963: 54) y López de Gómara (1987: 228-229). En el segundo grupo tenemos los *Anales de Tlatelolco* (2004: 101), Durán (1995, I, cap. LXXV: 620), Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. XIX: 1193) y Chimalpahin (1998, I: 305, *Tercera Relación*; I: 411, 413, *Quinta Relación bis*).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

aunque hay quien dice que advertido de una posible conspiración, Alvarado dio orden de iniciar la matanza, en la que murieron muchos nobles (López de Gómara 1987: 230).[362] El suceso provocó tal impacto que quedó registrado en numerosas pictografías.[363]

A los pies del templo vemos a un personaje tumbado, con el cuerpo lleno de puntos. Se trata de una alusión a las primeras muertes por las enfermedades que trajeron los españoles, como ya señalara Boone (2000a: 233). Las fuentes indican que se trataba de una epidemia de viruela, "Dieron viruelas en todos los indios y murieron muchos" (*Historia de los mexicanos* 2002: 78). Una imagen muy similar a la del *Códice Mexicanus* la encontramos en la *Tira de Tepechpan* (lám. XV).[364] La descripción en los *Anales de Tecamachalco* es particularmente dramática:

> En este entonces ocurrió espantosamente el gran grano [viruela], al que todos llamaban "gran divino" teozauatl; todos los rostros de la gente descompuso; por él hubo mucha mortandad; apenas entonces empezó lo que se dice "hemorragia" y "disentería" tlayelli; antes nunca ocurría; entonces empezaron las "epidemias" cocoliztli, que hasta ahora van ocurriendo (*Anales de Tecamachalco* 1992: 24).

Debajo del año 2 *tecpatl* (1520) se representó la muerte de Moctezuma, según se infiere de su bulto, apenas perceptible, acompañado de la *xihuitzolli* y la nariguera (símbolos de nobleza) que hacen referencia a su nombre. Diecinueve cuentas indican los años que gobernó, de 1502 a 1520.[365] Sobre la espalda del bulto se aprecia un escudo, mientras que una flecha aparece clavada en sus pies, en alusión a la huida de Apanecatl con el cuerpo de Moctezuma, durante la cual, los de Ecatitlan le tiraron flechas al no querer acogerlo. Fueron los de Acatliyacapan los que finalmente tomaron a su cargo el bulto y allí lo quemaron. Es por esto que en el *Códice Mexicanus* vemos debajo del bulto unas llamas.[366] Inmediatamente después se dibujó la entronización de Cuitlahua, según indica el glifo onomástico de una voluta que simboliza el limo o excremento (*cuitla-tl*), sobre una corriente de agua (*a-tl*). Las cuatro cuentas representan, en este caso, periodos de veinte días, pues muchas fuentes confirman su corto gobierno, al morir de viruela. Una línea conecta esos 80 días con el año 3 *calli* (1521) para señalar que murió en ese año.[367]

En el mismo año 3 *calli* (1521), los tenochcas entraron en guerra con Chalco y lo conquistaron, como indica el topónimo de Chalco (el *chalchihuitl*) sobre el escudo y la macana. Un glosista aclaró que la

[362] Para Torquemada (1975-83, II, lib. IV, cap. LXVI: 202-203), el propósito de la fiesta era dar muerte a los conquistadores y sacrificar a los que se pudieran capturar vivos, aunque señala que debido a lo ricamente ataviados que iban los señores, se despertó la codicia de los españoles.

[363] *Códice Aubin* (fol. 42r), *Códice Vaticano A* (fol. 89r), *Ms. Mex. núm. 40* (fol. 15r), Durán (1995, I, lám. 59), *Tira de Tepechpan* (lám. XV) o *Códice Azcatitlan* (lám. XXIV).

[364] Otras referencias en el *Códice Aubin* (fol. 44v), el *Ms. Mex. 217* (fol. 5r) o los *Anales de Tepeteopan* (2009: 47). El *Códice en Cruz* (lám. 3) muestra a un señor de Texcoco entronizado con los signos de la enfermedad (Dibble 1981: 46). *Unos anales…* (1989a: 229) relacionan la epidemia con el año 1519.

[365] Veáse Chimalpahin (1998, I: 413, n. 52, *Quinta Relación*) y la *Tira de Tepechpan* (lám. XV). Otras fuentes fechan su muerte en 1 *acatl* (1519); entre ellas, el *Códice Aubin* (fol. 43v), el *Ms. Mex. 217* (fol. 5r) o el *Ms. Mex.* 40 (14v). Boone (2000a: 233) creyó que los 19 puntos estaban relacionados con la corta duración del gobierno de Cuitlahua, del que en unos momentos hablaremos.

[366] Boone (2000a: 233) tan sólo mencionó que la lanza penetró por detrás de su bulto para indicar cómo murió. De las llamas no dijo nada. Para estos eventos véase el *Códice Aubin* (fols. 43v-44r) y el *Ms. Mex. 217* (fol. 5r). Otra versión es la de Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. XXIII) que concluye, asimismo, que el bulto mortuorio se quemó. Para las diferentes versiones de la muerte de Moctezuma consúltese el interesante trabajo de Graulich (2001). Chimalpahin (1998, II: 155, n. 33, *Séptima Relación*) escribió en el margen de su obra que los españoles le habían flechado el pie derecho, motivo por el que se le hinchó. Sin embargo, ubica este suceso antes de su muerte.

[367] En la *Tira de Tepechpan* (lám. XV), sin embargo, se aprecia que murió el mismo año en el que asumió el trono. Sobre su muerte a causa de la viruela, véase el *Ms. Mex. 217* (fol. 5r), el *Ms. Mex. 40* (fol. 15v), Chimalpahin (1998, II: 155, *Séptima Relación*) o la *Historia de los mexicanos* (2002: 79).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

primera era contra Chalco o "chalcatli", mientras que la segunda –sin glifo onomástico– se glosó como "xocotitla". El *Ms. Mex. 217* (fol. 5v) confirma ambas guerras y precisa que Cuauhtemoc las llevó a cabo.

La conquista de Chalco está confirmada en otras fuentes históricas, aunque el evento fue tan cercano a la toma de Tenochtitlan por los españoles que esas mismas fuentes apenas distinguen un evento de otro.[368] En el *Códice Mexicanus*, sin embargo, hay una clara distinción pictórica entre las dos primeras conquistas y la tercera. En el caso de la de Tenochtitlan, el símbolo de la guerra no se expresó con las armas indígenas, sino con las españolas (el escudo, la lanza, la espada y el casco de armadura), para indicar que no era una conquista entre indígenas sino con gente de fuera, como se pronosticaba en la lámina 75. Para Boone (2000a: 233-234), que todo el armamento fuera español simbolizaba, simplemente, que se trataba de una victoria de los recién llegados, aunque apreció muy acertadamente que cuando indígenas y españoles aunaban fuerzas, entonces se combinaba el armamento de un grupo y otro, tal como señaló que se veía en el año 6 *acatl* o 1524 de esta misma lámina.

En el año 4 *tochtli* (1522) se representó nuevamente a un español vestido de negro, sentado en silla curul o de tijera, idéntico al de la lámina 76, por lo que se infiere que debe ser nuevamente Hernán Cortés. Junto a él no está doña Marina o Malinche, como se acostumbra, sino un soldado con una malla militar en la cabeza. Como sugiere Mengin (1952: 470), debe tratarse de Jerónimo de Águilar, su otra "lengua" (intérprete). De hecho, se podría decir que las volutas que salen de sus bocas indican que Cortés habla mientras Jerónimo de Águilar traduce a las personas que tiene frente a sí. Entre unos y otros hay un montón de piedras con llamas, similar al símbolo del fuego en la tabla de la lámina 11, pero que no hemos podido interpretar. Los personajes representados son una selección de los señores más importantes de la Tenochtitlan de entonces: Cuauhtemoc, Motelchiuhtzin y Tlacotzin, este último personificado a través del glifo que hace alusión a su cargo de *cihuacoatl*: una cabeza de mujer (*cihua-tl*) con cuerpo de serpiente (*coatl*).[369] Así lo testimonia Chimalpahin:

> …en Coyohuacan el capitán Hernando Cortés [reunió] a los mexicas con quienes había combatido, a los cinco señores de Mexico a quienes entonces tenía presos: a Cuauhtemoctzin, al cihuacóhuatl Tlacotzin, a Oquiztzin, a Huanitzin y a Motelchiuhtzin. Luego les habló el señor capitán Cortés en Coyohhuacan, a través de los intérpretes Jerónimo de Aguilar y Malintzin, y les dijo: "Quiero saber cuáles son las tierras de los mexicas, con las que se les servía …" (Chimalpahin 1998: 159, *Séptima Relación*).[370]

El coyote que simboliza el topónimo de Coyoacan se pintó, curiosamente, en la parte inferior de la lámina. Detrás, la cabeza de dos personajes sin glifos onomásticos, de ahí que no podamos saber de quiénes se trata. Junto a ellos, nuevamente el montón de piedras con llamas, al que en este caso se le añadió una bandera (*pantli*). Algunos historiadores piensan que el fuego tiene que ver con el tormento que se dio a los señores, a quienes se les quemaron los pies para que confesaran dónde estaba el oro que había caído en la acequia Tolteca Acalloco, como refiere Chimalpahin (1998, II: 157, *Séptima Relación*); sin embargo, no hay nada en la imagen que permita tal aseveración.[371] A nuestro modo de ver, la escena parece estar más relacionada con el interrogatorio que los españoles hicieron acerca de las tierras que los

[368] *Historia de los mexicanos* (2002: 79) y Chimalpahin (1998, II: 155, *Séptima Relación*). Esta última fuente indica que los chalcas ayudaron a los españoles en la conquista de Tenochtitlan, quizá por el ataque perpetrado por los tenochcas en ese mismo año.

[369] De Cuauhtemoc sólo se alcanza a reconocer la huella de pie que baja (*temo-a*) porque el águila (*cuauh-tli*) que forma la primera parte de su nombre quedó cercenada. El glifo de Motelchiuhtzin es una piedra (*te-tl*), como corrobora el *Códice Aubin* (fol. 45v), aunque en este caso un extremo de la piedra parece que se pintó con puntos (¿*chi-a*?), probablemente para expresar la sílaba "chi". En el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44r) se dibujó la piedra (*te-tl*) y un chile (*chi-lli*).

[370] No obstante, el cronista chalca sitúa este momento en el año 3 *calli*. En 4 *tochtli* lo sitúa el *Códice Aubin* (fol. 45r), pero entre los señores reunidos en Tenochtitlan no está Motelchiuhtzin.

[371] Por otro lado, la bandera (*pan-tli*) que acompaña al glifo de la parte inferior invita a pensar que estamos ante un topónimo.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tenochcas tenían en Tepanohuayan, Acolhuacan, Xochimilco y Chalco, que con aquél sobre el oro, como en unos momentos explicaremos. Antes conviene señalar que una escena similar a la que aquí comentamos, pero de manera mucho más esquemática, es la que se representó en la *Tira de Tepechpan* (lám. XV), donde Cortés también aparece en silla de tijera, en este caso hablando con un personaje ataviado con tilma. Debido a que este documento está vinculado con la región del Acolhuacan, y por tanto con Texcoco, el personaje frente al conquistador español ya no es un tenocha sino un acolhua. Se trata de don Hernando de Alvarado Ixtlilxochitl, como bien testimonia Noguez (1978: 111-112) a partir de la glosa que lo acompaña. Otra breve glosa sobre el conquistador español en este códice dice que Cortés le entregó poblaciones (*ibidem*: 111), asunto que corrobora nuevamente Chimalpahin (1998, II: 159, *Séptima Relación*), al señalar que allí en Coyoacan, fue el propio Cortés quien indicó a los de Tepanohuayan, a los acolhuas, xochimilcas y chalcas que todas las tierras que los mexicas les tomaron por las armas les serían devueltas. Es probable que, por ello, Ixtlilxochitl esté también representado bajo el año 4 *tochtli*, con el glifo de Coyoacan atrás en el *Códice Mexicanus*. La flor (*xochitl*) que sale de su ojo (*ixtli-tl*) y su cara oscura (*tlil-li*) forma parte de su glifo onomástico. Ixtlilxochitl aparece dibujado sobre un trono de petate con respaldo, portando la *xihuitzolli* y con la voluta de la palabra en calidad de *tlatoani*. El cronista acolhua, de igual nombre, señala que Cortés le entregó tres provincias, y que una de ellas fue la de Otumba, en agradecimiento por el apoyo que proporcionó a los españoles durante la conquista.[372] Por tanto, podemos concluir que lo que la escena entera representa es la devolución que Cortés hizo en Coyoacan, de las tierras que los tenochcas le habían arrebatado a Ixtlilxochitl, así como el reconcimiento de sus derechos como señor. No obstante, el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 78), que tenía el *Códice Mexicanus* consigo, interpretó la imagen de la parte inferior como la entrega del mando de Cortés a Ixtlilxochitl en Tenochtitlan, como siglos después también hizo Dibble (1981: 48).

En el año 5 *acatl* (1523), y en la parte superior de la lámina, se pintó el palacio o *tecpan* de Tenochtitlan, donde unas huellas se dirigen hacia su interior. Reconocemos que es un *tecpan* porque así lo indica el friso negro con círculos blancos; que es el de Tenochtitlan lo corrobora el topónimo que se halla sobre su parte superior: la piedra y el nopal. Los que entraron al *tecpan* fueron los señores tenochcas, cuando fueron encarcelados e interrogados en Coyoacan, como señala Chimalpahin (1998, II: 165, *Séptima Relación*), a pesar de situar el episodio un año antes. En la parte inferior del año 5 *acatl* se pintó un sol con media cara oscurecida, que varias fuentes identifican con un eclipse solar en ese año.[373] Una línea nos lleva hasta un dibujo que por el deterioro del papel es difícil saber qué representaba. Quizá la entronización del *cihuacoatl* Tlacotzin, tal como aparece en el *Códice Aubin* (fol. 45r), aunque esto no es más que una hipótesis.

Las fuentes suelen mencionar que durante el año siguiente, 6 *tecpatl* (1524), llegaron los doce franciscanos o la religión cristiana.[374] En el *Códice Mexicanus*, sin embargo, sólo se representó una guerra a través de la convención pictográfica del escudo, la macana y, ahora también, una espada española, como si se hablara de una batalla entre indígenas y españoles. Difícil es saber a qué conflicto se refería el *tlacuilo*, pues bajo las armas sólo se ve una forma trapezoidal y en la superior se borró cualquier alusión a dicha guerra.

Láminas 78 y 79

Lo primero que se representó en esta lámina, en el año 7 *calli* (1525), es la convención pictográfica de la guerra: un escudo con una macana y una espada, objetos sobre los que se dibujaron un recipiente con tres patas, dentro del cual hay algo que no se alcanza a distinguir. Una

[372] Ixtlilxochitl (1975: 484, 494; 1985: caps. XCIII y XCIV). No obstante, el cronista nunca especifica que se las diera en Coyoacan, aunque sabemos que, por ese tiempo, Cortés residía en ese lugar.

[373] *Códice Aubin* (fol. 45r), *Ms. Mex. 217* (fol. 6r) y *Ms. Mex. 40* (fol. 15v).

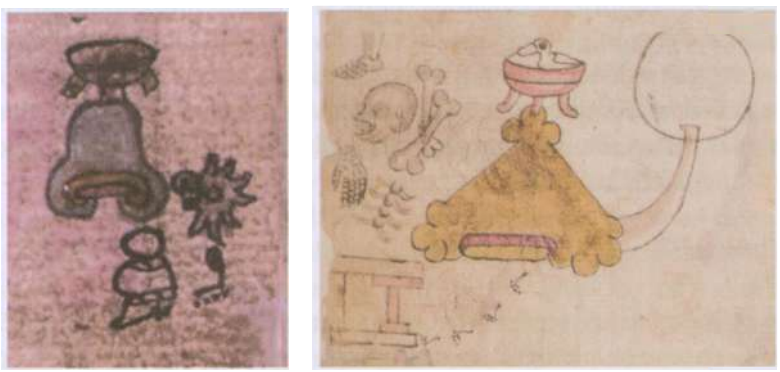
[374] Por ejemplo, en el *Códice Aubin* (fol. 45r), en el *Ms. Mex. 217* (fol. 6r) o en el *Ms. Mex. 40* (fol. 15v).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

línea lo conecta con dos bultos mortuorios, mientras que unas huellas de pies llegan hasta un tercer personaje.

La escena, más o menos igual, se repite en algunos documentos, como el *Códice Aubin* (fol. 45r), donde se ve el mismo recipiente sobre un cerro, a los pies del cual hay un bulto mortuorio con el glifo de un águila y una huella en dirección descendente (figura 39a). Una escena similar es la del *Códice Azcatitlan* (lám. XXVII), donde se vuelve a representar el cerro con un recipiente en su cima y un ave en su interior, junto a unos huesos humanos (figura 39b). La glosa del *Códice Aubin* explica que el muerto es Cuauhtemoc, como también corrobora su glifo onomástico; el lugar dice que es Hueymollan, que se puede traducir como "Junto al Gran Mole", aunque el *tlacuilo* recurrió a un molcajete o *molcaxitl* para leer mole (*mol-li*).[375] Hueymollan es una refencia a Honduras, cuyo nombre, según el anónimo de la *Historia de los mexicanos* (2002: 78) y Torquemada (1975-83, vol. I, lib. 3, cap.41: 454) era Hibueras, aunque alguien aclaró en el margen de esa obra anónima que era "Guaimula": "Dizese en indio Guaimula" [Hueymollan].



a b

Figura 39. Hueymollan. a) *Códice Aubin* (fol. 45r). © Trustees of the British Museum; b) *Códice Azcatitlan* (lám. XXVII), BNF.

[375] El nombre se compone del calificativo grande (*huey*), el mole (*mol-li*) del molcajete y el locativo *–tlan*, que al unirse a una raíz terminada en "l" pierde la "t".

Lo anterior contribuye a entender que la escena en el *Códice Mexicanus* representa la expedición a las Hibueras (1524-1526), hacia Honduras y Guatemala, encabezada por Cortés.[376] Por tanto, que lo que hay dentro del molcajete debe ser el ave que acompaña al mole, mientras que los símbolos de la guerra deben aludir a las batallas que se llevaron a cabo en el trayecto. En el *Códice Mexicanus* se alcanza a ver que los bultos mortuorios iban acompañados de sus respectivos glifos onomásticos pero, desafortunadamente, están en muy mal estado por el deterioro del documento en esa parte. Ahora bien, por el contexto en el que aparecen deben ser los de aquellos *tlatoque* que Cortés mandó ajusticiar en el camino al oír hablar de un complot. Las fuentes se refieren a Cuauhtemoc, aunque sabemos que junto a él murieron también Tetlepanquetzatzin de Tlacopan y seguramente Coanacoch de Texcoco, nada menos que los miembros de la Triple Alianza.[377] Por lo mismo, uno de los representados en esta lámina debería ser Cuauhtemoc –quizá al que se le adivina una *xihuitzolli* sobre su cabeza–; el otro pudiera ser Tetlepanquetzatzin, con el glifo onomástico de un brasero (*tle-maitl*), de piedra (*te-tl*), que reproduce fonéticamente parte de nombre. La línea con dos puntos que sale de sus brazos desconocemos qué significa.[378]

[376] Otras fuentes que mencionan esta expedición son Chimalpahin (1998, II: 167, *Séptima Relación*); *Unos anales…* (1989a: 229); el *Ms. Mex. 40*, (fol. 15v); el *Ms. Mex. 217*, (fol. 6r) y la *Crónica Mexicáyotl* (1992: 165). El *Códice en Cruz* (lám. 3) ubica la campaña en el año 9 *acatl* (1527) e identifica el lugar como Quauhtemalli (Dibble 1981: 49), o sea, Guatemala.

[377] Véase Cortés (1992: 236-237, *Quinta carta*), Díaz del Castillo (1992, cap. 177: 469-470) o las versiones indígenas de Chimalpain (1998, II: 167-171, *Séptima Relación*), la *Crónica Mexicayotl* (1992: 166) y los *Procesos de indios…* (González Obregón 2002: 116).

[378] El castigo provocó tal impacto que casi todas las fuentes pictográficas hablan de él. Además del *Códice Aubin*, ya comentado, véase el *Ms. Mex.* 40 (fol. 15v) o el *Ms. Mex. 217* (fol. 6r), fuente que señala que junto a Cuauhtemoc, murieron colgados –no ahorcados– de un pochote, otros señores. La *Tira de Tepechpan* (lám. XV) registra pictográficamente, pero de manera genérica, que los *tlatoque* fueron colgados de un árbol, mientras que el

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tras la muerte de Cuauhtemoc, el conquistador nombró como su sucesor al *cihuacoatl* Tlacotzin, pero éste murió en el camino de vuelta y por ello no se suele representar en las pictografías. Tampoco lo está en el *Códice Mexicanus*.

De Hueymollan salen cuatro huellas, indicando el regreso del viaje. Éstas llegan hasta un personaje sentado sobre el año 8 *tochtli* (1526), cuyo glifo onomástico es muy similar al de la persona que veíamos en la lámina 77, frente a Cortés y Aguilar, en el año 4 *tochtli*: una piedra, que en uno de sus extremos termina en puntos. Se trata, por tanto, de Motelchiuhtzin, nombrado señor de los tenochcas tras la muerte de Tlacotzin, en el camino de regreso de las Hibueras. De hecho, por eso aparece representado con la *xihuitzolli*, aunque no está sentado sobre un trono de petate con respaldo, probablemente por su estatus de *cuauhtlatoani*. Es decir, de persona sin los derechos legítimos para gobernar, ya que Motelchiuhtzin no formaba parte de la casa real fundada por Acamapichtli.[379]

Llegamos así al año 9 *acatl* (1527), de donde parten varias huellas hacia diferentes personajes y hasta un semicírculo oscuro, que probablemente nunca se llegó a pintar entero. El semicírculo recuerda mucho al que se dibujó en el *Códice Azcatitlan*, pero más allá de Hueymollan (figura 39), de ahí que nos aventuremos a interpretarlo como la representación de un vago y lejano lugar, a donde todos estos personajes se dirigieron. Entre éstos aparecen dos indígenas y dos españoles que se distinguen por sus sombreros; uno de ellos lleva además barba, mientras que de la boca del otro sale la voluta de la palabra. No cabe duda de que la escena representa la salida de Hernán Cortés hacia España, a donde se llevó un gran número de nobles indígenas consigo.[380] España se dibujó, entonces, como un vago y abstracto lugar, mientras que Cortés debe ser el personaje barbado, pues es el mismo que se pintó sobre 12 *tochtli* (1530), año en el que está atestiguado que regresó. Su glifo onomástico no es el mismo con el que se le asoció en la lámina 76, pero sigue siendo de lectura incierta, pues parece representar unos cascabeles que penden de algo que no podemos identificar. Lo mismo sucede con el del otro español, compuesto de una corriente de agua que sale de un elemento que tampoco se alcanza a identificar. En cuanto a los indígenas, el que está en la parte superior tiene el glifo de un búho (*tecolotl*), de ahí que se infiera que es Martín Cortés Moctezuma Nezahualtecolotzin, hijo de Moctezuma Xocoyotzin. El glifo del otro se compone de una pluma (*ihuitl*) y una serpiente (*coatl*), por lo que podría tratarse de un primo de don Martín, llamado don Juan Coatlhuitzilihuitl, que sabemos iba en este viaje (Castañeda de la Paz 2013a: 217-223).[381] El único documento pictográfico que también representa la marcha de Cortés a España es la *Tira de Tepechpan* (lám. XV). Lo hace a través de la imagen del conquistador y dos cabecitas unidas a él por medio de líneas, sin embargo, es la glosa la que permite tal interpretación "A Castilla el Marqués ¿lleva? a los señores (gobernantes)" (Noguez 1978: 120).

Para terminar el año 9 *acatl*, sólo queda mencionar que en la parte inferior de la lámina se dibujaron 15 banderas negras que indican el numeral 300. Hasta ahora, las banderas negras contabilizaban los

Códice Vaticano A (fol. 90r) es más explícito al señalar que el colgado fue Cuauhtemoc, junto a otro personaje.

[379] A la muerte de Cuauhtemoc se inició un periodo oscuro en la historia de Tenochtitlan, pues los señores que gobernaron fueron macehuales del alto estamento militar, o nobles de baja condición, sin derecho al trono. Fueron, además, nombrados por las autoridades españolas, de ahí que en las fuentes indígenas no se les reconozca como *tlatoque* sino *cuauhtlatoque*. Sobre los nombramientos de los tres *cuauhtlatoque* de Tenochtitlan véase Chimalpahin (1998, II: 167, *Séptima Relación*), *Crónica Mexicayotl* (1992: 168) y los *Primeros Memoriales* (fol. 51v), aunque en esta fuente sólo se representó a Motelchiuhtzin y Xochiquetzin. El *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) corrobora que Motelchiuhtzin ocupó de trono, aunque sitúa el acontecimiento un año después (9 *acatl*). Sobre el tema véase Castañeda de la Paz (2013a: 191-197).

[380] Registra esta marcha Chimalpahin (1998, II: 171, *Séptima Relación*), la *Historia de los mexicanos* (2002: 78), López de Gómara (1987: 403) y Bernal (1982: 266).

[381] Su nombre se traduciría como "Pluma (*ihuitl*) de colibrí-serpiente (*huitzilin-coatl*)", en el caso de que la representada sea una pluma de colibrí. El problema es que la pluma puede tener otros valores. Si es de águila se puede leer como *–cuauh*, pero al ser verde podría leerse como *–xiuh*, por su carácter precioso.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

años que habían transcurrido desde la salida de Aztlan, sin embargo, en este caso la cuenta no concuerda y nos sitúa en 1227. Según el códice, en ese año los peregrinantes llegaron a Apazco (lámina 28) pero no tenemos idea de por qué este cambio.

En 10 *tecpatl* (1528) arribaron dos personajes importantes a Tenochtitlan, como indican tres huellas de pies que llegan al mencionado año. La primera de ellas proviene de una mitra que representa a "fray Juan de Zumárraga, religioso de San Francisco, que fue el primer obispo de México Tenochtitlan" y que llegó ese mismo año (Chimalpahin 1998, II: 173, *Séptima Relación*). Así también lo atestiguan el *Ms. Mex. 217* (fol. 6r) y los *Anales de Tecamachalco* (1992: 25). El obispo, de cuerpo entero, con mitra y báculo, aparece también en la *Tira de Tepechpan* (lám. XVI), aunque su llegada se registra en 1526 (Noguez 1978: 119-120). Otro obispo de cuerpo entero, con báculo y mitra, aparece en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44v), pero con fecha de 1532. Noguez (1996: 119-120) pensó que se trataba de Zumárraga porque así lo señalaba la glosa, sin embargo, Quiñones Keber (1995: 235) lo descartó por el año al que estaba asociado y sugirió que el representado pudiera ser el obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal, a pesar de que éste no se convirtió en presidente de la Real Audiencia hasta 1531.

Por tanto, y como el *Códice Mexicanus* indica, Zumárraga llegó a la Nueva España en calidad de obispo en 1528, al ser nombrado por Carlos V. El problema es que no fue consagrado por el Papa, de ahí que poco después tuviera que salir a realizar este trámite (Carmona Dávila 2010, en línea), como se verá un poco más adelante. Las otras dos huellas asociadas con el año 10 *tecpatl* (1528) proceden de un personaje, cuyo glifo onomástico es una mano (*ma-itl*) grande. Sugerimos que puede tratarse de Nuño de Guzmán, pues en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44v) su glifo también se compone de una mano, que viene a ser una aproximación silábica de la segunda parte de su apellido (Guz-mán).[382] Nuño de Guzmán llegó a la ciudad de México en diciembre de 1528, con el fin de presidir la primera Real Audiencia. Referencias de su llegada las encontramos en los *Anales mexicanos* (1995: 51) y en *Unos anales…* (1989a: 230). También en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 43r), aunque esta fuente sitúa este suceso un año más tarde, en 1529. Por lo demás, resta decir que en la parte inferior se dibujó otro fenómeno de la naturaleza: una lluvia, en medio de la cual surge un torbellino de aire que sube hacia el cielo. Pero mientras en el *Ms. Mex. 40* se habla de un eclipse de sol, en la *Historia de los mexicanos* (2002: 78) se dice que lo que llovía eran gotas de sangre,[383] además de señalar que en ese mismo año apareció en el cielo una señal de color blanco que era como una lanza. Una interpretación a la que este autor llegó porque, obviamente, describía lo que veía en el *Códice Mexicanus*, el cual ya hemos visto que tenía consigo.

El año 11 *calli* (1529) está presidido por la escena de un fraile, a cuyos pies se postran un hombre y una mujer que se dan la mano, y que debe leerse como la instauración del sacramento del matrimonio, tal como atestigua Chimalpahin (1998, II: 173, 175, *Séptima Relación*) o el *Códice Aubin* (fol. 45v), en una imagen muy similar a ésta (figura 40). Aunque el *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) fecha este acto un año más tarde, su descripción parece tomada de una imagen como la que aquí analizamos: "Aquí [en este año] por primera vez hubo unión de mano, matrimonio".

En 12 *tochtli* (1530) se representó nuevamente a Hernán Cortés, pero ahora de regreso a Tenochtitlan, como indica la dirección de las huellas. Como ya se comentaba en el momento de su salida a España (9 *acatl*), su glifo no ha podido interpretarse, sin embargo, no cabe duda que se trata del mismo personaje, pues, así como el cronista chalca registraba su marcha, también lo hacía con su regreso, tres años después:

[382] Es posible que su tamaño grande (*hu-ey*/*gu-ey*) refiera a su primera parte. En el *Códice Telleriano-Remensis* vemos que de la mano salen, además, unas volutas que no sabemos como leer. Conviene también señalar que el personaje aparece glosado erróneamente como Mendoza, en alusión al virrey don Antonio de Mendoza. No obstante, el glifo del virrey suele ser el maguey (*me-tl*) o una piedra (*te-tl*) y una tuza (*tozan*) para reproducir fonéticamente el apellido Mendoza ("me-tozan" o "te-tozan").

[383] Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 26) hablan sobre un mismo fenómeno, pero en el año 6 *calli* (1537), aunque los traductores de esa fuente mencionan un registro similar en los *Anales de Tlaxcala*, en el año 3 *tecpatl* (1507).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 40. Sacramento del matrimonio. *Códice Aubin* (fol. 45v).
©Trustees of the British Museum.

> Asimismo, en este año regresó don Hernando Cortés, ya [con el título de] marqués del Valle; había ido a España, *donde estuvo tres años*, llevando consigo a algunos principales de Mexico Tenochtitlan (Chimalpahin 1998, II: 183, *Séptima Relación*. La cursiva es nuestra).[384]

En el año 12 *acatl* (1530) se volvió a dibujar la convención pictográfica para guerra, compuesta por un escudo, una macana y una espada, sobre la que se pintó el glifo de Culhuacan, con su característica punta torcida (*col-li*). El problema es que hay dos líneas para este evento, una que lo relaciona con 1529 y otra con 1530. Varios documentos contribuyen a descifrar lo que aconteció, como sucede con el *Códice en Cruz* (lám. 3) y la *Tira de Tepechpan* (lám. XVI), aunque estas fuentes sólo ubican este suceso en el primer año (11 *calli*, 1529). En cualquier caso, en ambas pictografías se representó el glifo de un cerro torcido, pero mientras en el primero se añadió a un guerrero con huellas que se dirigen hacia este lugar, en el texto en náhuatl del segundo se aclara que éste se dirigía a Colhuacan (Noguez 1978: 121). Es lo que precisamente corrobora el *Códice Aubin* (fol. 46r), donde se dibujó a un tenochca camino a este lugar, pero dos años después, en 13 *acatl* (1531). Su texto en náhuatl puntualiza que era la seguna vez que se iba para allá, pues la primera vez fue en 10 *tecpatl* (1528). El *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) ya no dibuja nada, pero señala que en 12 *tochtli* (1530), todos los pueblos fueron a la guerra, de la cual sólo regresaron unos cuantos. Por tanto, debemos entender que lo que en el *Códice Mexicanus* se representó fueron las dos entradas que se hicieron a este lugar: en este caso, en 1529 y en 1530.

Que la guerra fue cruenta parece reflejarlo el *Códice Azcatitlan* (lám. XXVII), donde se pintó el cerro de Culhuacan, los símbolos de la guerra y un par de personajes muertos. Uno de ellos parece ser don Andrés de Tapia Motelchiuhtzin, gobernador de los tenochcas, que sabemos fue a aquella batalla, como se muestra en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44r), que sitúa su marcha en 11 *calli* (1529), quizá en referencia a la primera campaña.[385]

Ahora bien, no debe confundirse este Culhuacan, ubicado en el norte mexicano y más tarde conocido como Culiacán, con el que está situado en la cuenca de México.[386] Si tenemos esto presente, podemos concluir que lo que todas estas pictografías recogen es la desastrosa campaña militar organizada por Nuño de Guzmán, entre 1530 y 1531. La dificultad para precisar este acontecimiento se debe, creemos, a las dos campañas que se realizaron, como bien explica el *Códice Aubin*, de ahí las dos líneas que relacionan el evento con dos años diferentes en el *Códice Mexicanus*.[387] Ahora bien, no cabe duda de que los motivos de tanta representación se deben a que Nuño de Guzmán utilizó la

[384] Véase también García Icazbalceta (1947: I: 93), quien confirmó que Cortés llegó a Veracruz con su esposa, doña Juana de Zúñiga, el 15 de julio de 1530.

[385] El *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) señala que murió en esta campaña, en el año 12 *tochtli* (1530); la *Crónica Mexicayotl* (1992: 167) especifica que fue por herida de flecha y Chimalpahin (1998, II: 183, *Séptima Relación*), que la muerte se produjo en Aztatlan, al flecharlo un chichimeca. Para una interpretación de la lámina del *Códice Azcatitlan* véase Castañeda de la Paz y Oudijk (2012: 76-78). Otra referencia de la campaña a Culhuacan en *Unos Anales…* (1989a: 230).

[386] Barlow ([1949] 1995: 144) creyó que se trataba del Culhuacan, al pie del Cerro de la Estrella, aunque después Dibble (1981: 49) identificó los sucesos de este año con la campaña de Nuño de Guzmán en el norte.

[387] Para una discusión sobre Nuño de Guzmán y la conquista de la Nueva Galicia véase Marín Tamayo (1992). Sobre los métodos de reclutamiento y la participación indígena en la conquista consúltese Altman (2007).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

fuerza y la intimidación para reclutar soldados y *tamemes* del centro de México y Michoacán, muchos de los cuales murieron en cruentas batallas. De hecho, eso es lo que explica que fuera un *tameme* el que se representara en la imagen del *Códice Aubin*, tanto en la primera como en la segunda entrada que se realizó.

Lo último que se dibujó en la lámina 78, sobre el mismo año 12 *tochtli* (1530), fue la salida del obispo fray Juan de Zumárraga, de la misma forma que cuando llegó: una mitra y una huella de pie, en este caso en dirección a España, que volvió a representarse a través de un semicírculo.[388] Como antes se ha dicho, Zumárraga debió regresar a España para que le fuera impuesta la mitra y se le consagrara como obispo, lo cual sucedió en el convento de San Francisco de Valladolid en 1533 (Carmona Dávila 2010, en línea). Lo preocupante es que Zumárraga no salió en 1530 sino a mediados de 1532 (García Icazbalceta 1947, I: 104-106, n. 26). Por tanto, no se puede explicar la representación de este evento dos años antes en el *Códice Mexicanus*.

Llegamos así a 13 *acatl* (1531), donde vemos a una mujer de rodillas rezando, con un velo en la cabeza. Sobre ella, el orbe cristiano, rematado con una cruz. Al lado, un español con sombrero y barba, acompañado de su glifo onomástico. Las huellas señalan que en ese año llegó el personaje a Tenochtitlan. Gracias a algunos documentos que narran los mismos eventos podemos interpretar qué está sucediendo. El *Códice Aubin* (fol. 46r), por ejemplo, explica que en ese año fue cuando hizo acto de presencia el presidente de la Audiencia "y fue cuando la capa fue puesta y fueron cubiertas las mujeres". El *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) también se refiere al año en el que las mujeres se cubrieron por primera vez, aunque ambos documentos sitúan estos eventos en 1532. Ahora bien, Chimalpahin (1998, II: 187, *Séptima Relación*) es el más explícito al señalar que "También entonces las mujeres tuvieron que cubrirse con una tilma blanca cuando entraban a la iglesia". Por ello, el orbe debe de indicar que las mujeres cristianas eran las que iban cubiertas. Curiosamente, el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) y el *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) relacionan el vestido de las mujeres con una representación teatral que los franciscanos realizaron con fines evangelizadores. Respecto al español recién llegado, se trata del obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal, presidente de la primera Audiencia (*ibidem*: 185), cuyo glifo es idéntico al del *Códice Aubin* (fol. 46r), compuesto por un tipo de bezote (*ten-zacatl*) de piedra (*te-tl*) negro, que parece ser una aproximación fonética a las dos últimas sílabas del cargo de "(presi)ten-te" o "presidente" (figura 41). A diferencia del *Códice Mexicanus*, en este documento se le representa como un franciscano.[389]



Figura 41. Sebastián Ramírez de Fuenleal. *Códice Aubin* (fol. 46r). ©Trustees of the British Museum.

[388] El semicírculo apenas se ve porque está en el pliegue de la hoja. Se puede distinguir todavía en la edición facsimilar de Mengin (1952), pero ya no en la página de la BnF (Gallica), tras la restauración del códice.

[389] Confirman su llegada en 1531, los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 255) y Chimalpahin (1998, II: 185, *Séptima Relación*), quien además indica que estuvo en el cargo cuatro años y medio. En el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44r) aparece otro español con bezote (en este caso blanco) como parte de su nombre. Debido a que está conectado con el año 1529 y Ramírez de Fuenleal llegó en 1530, Quiñones Keber (1995: 234) vio en él a uno de los oidores de la primera audiencia; ya fuera Juan Ortiz de Matienzo o Diego Delgadillo. La composición de su glifo, sin embargo, parece referir al cargo de presidente, pues se compone de un frijol (*e-tl*), el bezote (*ten-zacatl*) y una piedra (*te-tl*), lo cual corroboraría la lectura de "presidente", cargo que a la sazón tuvo Nuño de Guzmán.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Bajo el año 13 *acatl* (1531) se pintó el trono de petate de un gobernante indígena, representado sólo por su cabeza con la *xihuitzolli*. Sobre su cabeza aparece su glifo onomástico, compuesto por una cuerda de la que penden flores. Se trata de don Pablo Xochiquentzin,[390] que fue nombrado por el presidente de la Audiencia, tras la muerte de don Andrés de Tapia Motelchiuhtzin en Culhuacan o Culiacán, como hemos visto. Chimalpahin sitúa este episodio en 1532:

> 1 Técpatl, 1532. En este año llegaron a México los que habían ido a Teoculhuacan… En cuanto llegaron [de regreso] a Tenochtitlan, se enseñoreó don Pablo Xochiquentzin como cuauhtlato para gobernar a los tenochcas como si fuera su tlatohuani; éste no era principal, sino que antes era sólo calpixqui en Mexico, como arriba [también] se dijo de don Andrés Motelchiuhtzin. Ambos eran cuauhpipiltin y no pertenecían a las familias gobernantes de Tenochtitlan… (Chimalpahin 1998, II: 187, *Séptima Relación*).

El cronista deja claro su estatus y, posiblemente, por eso el pintor del *Mexicanus* no lo representó de cuerpo entero, aunque a diferencia de Motelchiuhtzin (lámina 78), sí lo puso sobre asiento de petate. Las cuentas detrás de su asiento parecen estar relacionadas con el dibujo que estaba bajo el año 12 *tochtli* y que fue borrado. Probablemente el de la muerte de Motelchiuhtzin y los años que gobernó.

En 1 *tecpatl* (1532) se ve la imagen de un hombre acostado con un almohadón, y con la cara y los pies llenos de puntos. No cabe duda de que lo que se ilustra es una de las epidemias que asolaron Tenochtitlan, como corrobora la glosa en náhuatl que hay sobre el personaje y que dice *hueveiçahuatl ic micohuac* ("el gran sarampión entonces murieron"). Pocos documentos hablan de esta epidemia; el *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) es uno de ellos y dice al respecto "Aquí [en este año] los jóvenes, así como los niñitos enfermaron de ampollas antes no morían".

Una línea una la tilma con una estrella humeante, posiblemente para expresar que en ese momento apareció un cometa por el cielo. El *Códice Telleriano Remensis* (fols. 44v-45r) registra la aparición de cometas en el cielo en 1533, 1534 y 1535, pero no en 1532. El *Códice en Cruz* (lám. 3) representa la estrella humeante en al año 1531. Dibble (1981: 50), con base en otras fuentes, explica que se trata de un cometa que se vio en el cielo durante 2 años, lo que podría explicar la larga duración que registra el *Telleriano-Remensis*.

El año 2 *calli* (1533) abre con el signo de movimiento, convención pictográfica para simbolizar un temblor de tierra. Los puntos y objetos triangulares en su parte superior son una muestra de los destrozos que provocó. Algunos documentos hablan de ello; el *Códice Aubin* (fol. 46v) especifica que "se movió mucho, muy seguido", mientras que el *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) señala que la tierra "se abrió mucho". El *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) enfatiza la fuerza del movimiento: "Aquí se movió la tierra, muy mucho se movió, muy mucho". El temblor también quedó registrado pictográficamente en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44v).

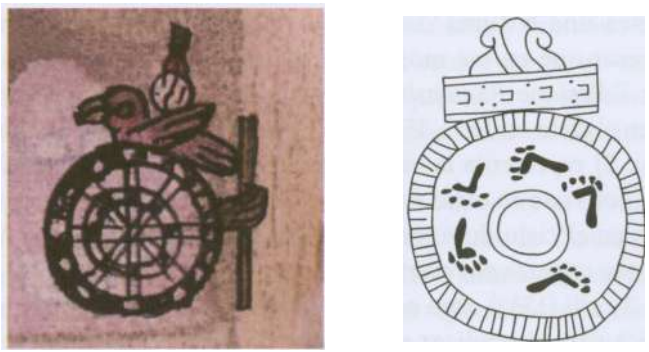
En la parte inferior de la lámina, en ese mismo año, se dibujó lo que parece un *temalacatl*. Sin embargo, debido a que el glifo es muy similar a la convención pictórica para el mercado o tianguis, y debido a que numerosas fuentes señalan que en el año 2 *calli* (1533) se puso el mercado en la plaza de Santo Domingo,[391] inferimos que lo mismo se representó en el *Códice Mexicanus*. En ocasiones, y a un costado del glifo de mercado, se suele poner el topónimo del lugar donde se establece, como Galarza (1996b: 70) advirtió que sucedía en el *Códice Aubin* (fol. 46r), a través de la imagen de un pájaro (*to-totl*) y el extremo de una flecha (*mi-tl*), adornada con un plumón, que reproducen el sonido "to-mi" para "Tomi(ngo)" o Domingo (figura 42a). Una imagen similar del mercado de San Hipólito, con glifo incluido, la tenemos en un documento en manos particulares, aunque no sabemos cómo

[390] El glifo representa un vestido (*quen-tli*/*quem-itl*) de flores (*xochi-tl*), sujeto a la cuerda o mecate que sirve para atarlo al cuerpo. Para vestidos similares, de garza o de águila, véase el *Códice Mendoza* (fols. 21v, 22r). En este caso forman parte de topónimos, de ahí que se hallen vistiendo los cerros.

[391] Véase, por ejemplo, el *Códice Aubin* (fol. 46r). Chimalpahin (1998, II: 187, *Séptima Relación*) usa dos fuentes y señala que mientras algunos dicen que el mercado se puso en Tlatelolco, otros defienden que fue en la plaza de Santo Domingo.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a b

Figura 42. Mercado o tianguis. a) *Códice Aubin* (fol. 46r). ©Trustees of the British Museum; b) *Códice de Tetepilco* (lámina 13). Colección particular, Ciudad de México.

leer la piedra (*te-tl*) sobre la tierra (*tlal-li*) (figura 42b). En el *Códice Mexicanus*, sin embargo, lo que se pintó fue humo, como si el mercado hubiese sido incendiado y humeara (*popoca*). No obstante, desconocemos si ese humo tiene relación alguna con el nombre del lugar o si es que el tianguis sufrió algún percance, del que no hay registro en las fuentes.

En el año 3 *tochtli* (1534) se pintaron dos sucesos. En la parte superior del documento, el regreso del obispo fray Juan de Zumárraga a Tenochtitlan, como indican las huellas de pie y la mitra, pues como comentamos en la lámina 78, en 1530, y poco después de llegar, tuvo que regresar a España para ser consagrado obispo por las autoridades eclesiásticas correspondientes (García Icazbalceta 1947: I: 124). En la parte inferior se volvió a dibujar a don Pablo Xochiquentzin, a través de un glifo onomástico ligeramente diferente al que veíamos al principio de esta lámina (en 1531), pues observaremos que la prenda de vestir ya no es de flores, sino que la flor (*xochi-tl*) está sobre la cuerda de la que pende una simple tela (*quem-mitl* o *quen-tli*). El motivo de volverlo a representar tiene que ver con su ajetreado gobierno, pues sabemos que el mismo año de su elección se fue con Nuño de Guzmán a las conquistas del norte, de donde regresó tres años después, o sea, en 1534.[392]

Llegamos así a 4 *acatl* (1535), año en el que llegó don Antonio de Mendoza, el primer virrey de la Nueva España. Es lo que indica la imagen de un hombre barbado y con sombrero; la dirección de las dos huellas de pies hacia la cronología ya hemos visto que simbolizan la llegada a Tenochtitlan. El glifo sobre su cabeza es el de un ojo (*ix-tli*) y un frijol (*e-tl*), que no es más que una aproximación fonética al nombre de su cargo de virrey, con los elementos invertidos; o sea, "(virr)-e-ix". Una glosa en náhuatl corrobora su llegada y dice *do[n] Antoni[o] mentoça ya[n]cuican acico visor[r]ey* o "don Antonio de Mendoza, visorrey, llegó a la Nueva", una clara referencia a la Nueva España.

Delante de la figura de don Antonio de Mendoza está la de otro español, también barbado, aunque con otro tipo de sombrero. El bezote de piedra negro que forma parte de su glifo es idéntico al que veíamos sobre el presidente de la primera audiencia, don Sebastián Ramírez de Fuenleal, en el año de 1531, el cual vimos que no remite a su apellido o nombre de pila sino a su cargo de presidente. Por lo anterior, podemos concluir que se trata del mismo personaje, pero que ahora parte de Tenochtitlan, como indican las dos huellas de pies salientes. Por tanto, la glosa que dice "do[c]tor çaynos [Ceynos]" es un error, pues el que sale de la ciudad es Ramírez de Fuenleal y no Ceynos. Así lo atestigua el cronista chalca en una de sus relaciones:

> 4 Ácatl, 1535. En este año llegó don Antonio de Mendoza, que fue el primer virrey de México y de toda la Nueva España […] Y enseguida se marchó el presidente don Sebastián Ramírez, se fue para España tras haber estado en la Audiencia Real de México durante cinco años (Chimalpahin 1998, II: 193, *Séptima Relación*).[393]

[392] El *Ms Mex. 40* (fol. 16r) confirma que don Pablo comenzó su cargo en este año. Sobre su marcha y regreso tres años después, véase la *Crónica Mexicayotl* (1992: 168) y la *Historia de los mexicanos* (2002: 78).

[393] Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 26) y los *Anales mexicanos* (1995: 51) registran la presencia del virrey en este mismo año. El *Códice Aubin* (fol. 46v) sitúa la llegada del virrey en 5 *tecpatl*, aunque correlaciona ese año con

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En la parte superior de la lámina, y sobre ambos personajes (el virrey y el presidente de la primera audiencia), hay restos de un dibujo que no podemos saber qué representaba. Trazos de algunas letras y numerales apenas perceptibles también se alcanzan a ver bajo el año 5 *tecpatl* (1536).

Láminas 80 y 81

En el año 6 *calli* (1537) se representa un círculo con su interior decorado por dos columnas sobre el agua. Una glosa en náhuatl dice *ypa[n] nez in tomin*, "en [este año] apareció el tomín", lo que certifica que lo representado es una moneda de la época, algunas de las cuales estaban decoradas con las columnas de Hércules sobre las aguas, cada una de ellas con una corona (figura 43).[394]

A continuación, en 7 *tochtli* (1538), se dibujó el bulto mortuorio de don Pablo Xochiquentzin, confirmado por una glosa apenas perceptible, que dice "[don] pablo (xo)chiquen". En este caso, y contrario a la lámina anterior, se optó por dibujar el glifo de su nombre cristiano: un pájaro (*to-totl*) para indicar "don" y la espada que simboliza a San Pablo. Curiosamente, los cinco círculos frente a su nombre indican los cinco años de su gobierno, a partir de 1534 y no desde 1531, lo que quiere decir que los tres años que no estuvo en Tenochtitlan –por hallarse en las guerras chichimecas– no se tomaron en cuenta. Según esta versión histórica murió en 1538 y no en 1536, como señalan otras fuentes.[395] Enseguida vemos la entronización de su sucesor, "don di[eg]o vanitzin", o sea, don Diego de Alvarado Huanitzin o Panitzin.[396] Como este gobernante formaba parte de la casa real de Tenochtitlan (descendiente de Axayacatl), a diferencia de los anteriores, aparece sentado sobre un trono de petate y de cuerpo completo, portando la *xihuitzolli*. Lo que resulta sumamente extraño es su glifo onomástico, compuesto por una corriente de agua y una planta, que puede verse completo en el año 10 *calli* (1541). Normalmente su nombre se dibuja a través de una simple bandera (*pan-tli* o *pam-itl*) para decir Panitzin, motivo por el cual desconocemos la lectura del glifo



Figura 43. Moneda de la época.

1536 y no dice nada de la salida de Ramírez de Fuenleal. El *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) fecha la entrada del virrey y la salida del presidente de la Audiencia un año antes, en 3 *tochtli* (1534). Los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256) y *Unos anales*... (1989a: 232) también fechan la llegada del virrey en 1534.

[394] Referencias a la introducción del tomín se hallan en el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v), el *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) y Chimalpahin (1998, II: 197, *Séptima Relación*). El *Códice Aubin* (fol. 46v) sitúa la llegada de esta moneda un año antes. Las tres primeras fuentes se refieren a la moneda como *iztac teocuitlatl* para indicar que los tomines eran de plata.

[395] Véase Chimalpahin (1998, II: 197, *Séptima Relación*) o el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v). Sobre su muerte, consúltese *Proceso de indios*... (2002: 26).

[396] Las fechas sobre su llegada al cargo son muy dispares. Según el *Códice Cozcatzin* (1994: 98) alcanzó el poder en 1535, según la *Tira de Tepechpan* (1996: lám. XVI) fue en 1536. Chimalpahin (1998, II: 197, *Séptima Relación*) sostiene que fue en 1538 y la *Crónica Mexicayotl* (1992: 168-169) en 1539. Sin embargo, considerando que Tehuetzquititzin accedió al poder en 1541 y que Huanitzin gobernó cuatro años, no hay duda de que su nombramiento debió tener lugar en 1538. Sobre su llegada al gobierno tenochca véase también Chimalpahin (1998, II: 155, 225, *Séptima Relación*; 2001: 169, 171, *Diario*), la *Crónica Mexicayotl* (1992: 168-169) y Gibson (1996: 171).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que aparece en el *Códice Mexicanus*.[397] En la parte inferior del documento se dibujó una bandera sobre un punto, en color rojo, sobre un dibujo borrado en color negro. Si seguimos a Chimalpahin (1998, I: 197, *Séptima Relación*), que sabemos tuvo el *Códice Mexicanus*, debemos leer esa bandera como los 20 años que se habían cumplido, desde que los españoles llegaron a la Nueva España.

En 8 *acatl* (1539) vemos los símbolos de la guerra: un escudo, una lanza y una espada, que hemos visto implica una guerra entre españoles e indígenas. Una huella va en dirección de salida para indicar que ésta transcurrió fuera de Tenochtitlan. Se trata de la conocida campaña de Francisco Vázquez de Coronado hacia el norte, entre 1540 y 1542. Las fuentes indígenas son un tanto crípticas al hablar de la participación tenochca en esta campaña a Yancuictlalpan (la Nueva Tierra), por adentrarse en territorio desconocido.[398]

El segundo dibujo, asociado con el año de 1539, representa a un hombre de tez oscura y cabello crespo, atado por el cuello a un palo. Su identificación es difícil por las contradicciones que existen en las fuentes. Según Chimalpahin (1998, I: 197, *Séptima Relación*) hubo un alzamiento de negros en la ciudad en 1537, motivo por el que éstos fueron descuartizados. En el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 45r), sin embargo, se dibujó una imagen que guarda mucha semejanza con la del *Códice Mexicanus*. En ella se ve a un negro con una cruz en la mano, ahorcado de un poste que se levanta sobre una plataforma. La glosa confirma el castigo. El problema es que el evento se fecha en 1537 y no en 1539. Es posible que por eso, Chimalpahin (1998, II: 199, *Séptima Relación*) dedujera que el representado en el *Códice Mexicanus* era el cacique de Texcoco, don Carlos Ometochtzin, que fue quemado en un auto de fe por seguir con las antiguas prácticas religiosas en ese año de 1539.[399] Ante estas contradicciones no podemos identificar el evento.

Bajo el año 8 *acatl* (1539) se anotó un texto de cuatro líneas de muy difícil lectura, que no sabemos si está relacionado con la guerra o el castigo de la parte superior, o con cualquier otro evento de aquel tiempo.

Con el año 9 *tecpatl* (1540) está asociado el busto de un español con un glifo onomástico que ya hemos visto varias veces y que hemos identificado con el nombre de "Cortés", sin saber cómo leerlo. Arriba del glifo se encuentran 10 círculos, que en otros contextos indican los años pasados desde cierto momento. Efectivamente, 10 años pasaron desde la última vez que Cortés regresó de España a México en el año 12 *tochtli* (1530). Ahora bien, tres huellas hacia un semicírculo negro indican que Cortés salió otra vez a España. Martínez (1990: 904) confirma la salida del conquistador, con su hijo Martín, en diciembre de 1539 o enero de 1540. Es curioso que ninguna de las fuentes indígenas la registre al ser ésta la última que hizo Hernán Cortés, quien ya nunca regresó.

El año 10 *calli* (1541) comienza con el bulto mortuorio de don Diego Huanitzin con su extraño glifo onomástico y 4 círculos que indican los años que duró su gobierno. Directamente después observamos el dibujo del nuevo gobernante tenochca, don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin, sentado sobre un trono de petate, con su tilma y su *xihuitzolli*.[400] Arriba de él está el glifo onomástico que representa una

[397] Sobre el glifo de Huanitzin o Panitzin véase Whittaker (2012: 141-142).

[398] Véase el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v), el *Códice Aubin* (fol. 46v), los *Anales de Tecamachalco* (1992: 27) y Chimalpahin (1998, II: 199, *Séptima Relación*). Este cronista incluyó, lógicamente, a los chalcas. El *Códice Aubin*, identificó el norte con tierras chichimecas, de ahí que se dibujara a un personaje de esta etnia en la lejanía. Véanse también *Unos anales…* (1989a: 232) y los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256), que resaltan la participación de los tlatelolcas en estas campañas. Como bien señalara Dibble (1981: 49), el pintor del *Códice en Cruz* (lám. 3) utilizó el glifo de una manta blanca para indicar *yancuic*, término que él relacionó con Yanhuitlan en la Mixteca y no con Yancuictlalpan. Lo interesante es que este pintor también recurrió a la manta blanca para la campaña de Nuño de Guzmán en 1529.

[399] Confirman la muerte del cacique en ese año, el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) y los *Anales de Tecamachalco* (1992: 27). Para profundizar en este caso, consúltese González Obregón (2009).

[400] Mientras el *Códice Aubin* (fol. 46v) y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 45v) sostienen que la sucesión se produjo en 1540, la *Crónica Mexicayotl* (1992: 171-172) dice que fue en 1542. Sin embargo, son más las fuentes que fechan el acontecimiento en 1541: el *Ms. Mex.* 40 (fol. 16v); el *Ms. Mex.* 217 (fol. 6v); Chimalpahin (1998, II: 199, 201, *Séptima Relación*) y los *Anales de Tecamachalco* (1992: 27).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

máscara, que hace referencia a su nombre, *tehuetzquiti* o "cosa donosa que hace reyr" (Molina 1571, II: fol. 111r). Enfrente de este gobernante encontramos el símbolo de la guerra: un escudo, lanza y espada, indicando una batalla entre españoles e indígenas. Del glifo sale una huella hacia un cuerpo desnudo con una flor en la cabeza. Varias fuentes explican que la campaña militar se dirigía hacia Xochipillan, más conocida como guerra de Mixtón,[401] a la que se refieren casi todas las fuentes indígenas, por la cantidad de tropas que los pueblos proporcionaron, con desastrosas consecuencias.[402] En la parte inferior de la lámina se pintó el signo de movimiento o temblor con ocho puntos, tres de los cuales están detrás de una glosa que dice: *chique(i) uey tlali olli* u "ocho [años desde] el gran temblor". Es decir, no tembló en 10 *calli* (1541) –de hecho, no lo dice ninguna fuente– sino que se está indicando que habían pasado ocho años desde el gran temblor del año 2 *calli* (1533).

La lámina 81 comienza con la representación de un círculo con una cruz sobre el año 11 *tochtli* (1542), que es una iconografía muy conocida para las monedas. De hecho, en este año se introdujo el cuarto (un tipo de moneda), como consta en varias fuentes.[403]

A continuación, en 12 *acatl* (1543), se ve a un hombre de pie, vestido con una tilma y con la boca abierta. El hecho de ir con la boca abierta y que de ésta salgan dos volutas no parece indicar que habla, sino que grita. Tampoco parece que sea una persona en particular, porque no tiene nombre u otro elemento que lo identifique. Por tanto, y guiados por las fuentes, pensamos que la imagen está relacionada con las súplicas que el pueblo le hizo al señor del agua, Atempanecatl, para que lloviera, ante la persistente hambruna de ese año causada por factores climatológicos. De hecho, todos los textos en náhuatl que se han revisado utilizan el verbo *tzatzi* (gritar), en relación con esta súplica.[404]

En 13 *acatl* (1544) se representa a dos personajes ataviados con *xihuitzolli* y vara de mando en mano, señalando su calidad de jueces. No cabe duda de que están asociados con Tlatelolco, representado por ese montículo arenoso que ya veíamos en otras láminas (lám. 69). Por falta de información no podemos sugerir una lectura de esta escena, aunque sabemos que desde 1539, varios nobles fueron educados como jueces en el Colegio de Tlatelolco.[405] En la parte inferior de la lámina, en el mismo año 1544, se representó a un personaje que, por su vestimenta, parece un fraile. Por la posición de su mano creemos que está sosteniendo unas cuerdas con las que se flagela, de ahí que salgan por su espalda. Sugerimos que se trata del inquisidor Francisco Tello de Sandoval, que fue enviado como visitador general de la Nueva España para aplicar las Leyes Nuevas (Sánchez Bella 1969). Y si bien es raro que un representate de la Corona se pinte en actitud flagelante, no hay que olvidar que la autoflagelación era también muestra de virtud y santidad, y quizá por eso lo pintaron de esta guisa. El *Ms. Mex. 217*

[401] El glifo se compone de una flor (*xochi-tl*) sobre la cabeza de un niño (*pil-li*) y el locativo *–tlan*, que ante una "l" se convierte en "lan" (l + tlan = llan). Inferimos que se trata de un niño por su pequeño tamaño, su posición y su desnudez, pues así se representó, por ejemplo, el nacimiento de Moctezuma Ilhuicamina en este mismo códice (lámina 56, sobre el año 10 *tochtli*, 1398).

[402] Véanse los documentos pictóricos, como el *Códice Telleriano-Remensis* (fol. 46r), la *Tira de Tepechpan* (lám. XVI), el *Ms. Mex. 40* (fol. 16v) y el *Códice Aubin* (fol. 47r), o los textos alfabéticos como el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v), Chimalpahin (1998, II: 199-201, *Séptima Relación*), los *Anales de Tecamachalco* (1992: 27), *Unos anales…* (1989a: 234) y los *Anales mexicanos* (1995: 51). Esta última fuente aclara que dos frailes murieron en Xochipila: Juan de Esperanza y Antonio de Co(…).

[403] El *Códice Aubin* (fol. 47r) representó el cuarto dibujando el número 4 dentro de la moneda. El *Ms. Mex. 40* dibujó el cuarto como si fuera un tomín, con las columnas coronadas sobre el agua, tal como veíamos aquí, al iniciar la lám. 80. También mencionan la introducción del cuarto el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r) y Chimalpahin (1998, II: 20, *Séptima Relación*).

[404] Véase, por ejemplo, el *Ms. Mex. 40* (fol. 16v), el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r) o el *Códice Aubin* (fol. 47r). Confirman la hambruna Chimalpahin (1998, II: 20, *Séptima Relación*) y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 46r).

[405] Sobre los jueces de residencia y jueces-gobernadores, véase Castañeda de la Paz (2013a: 244-250). Imágenes de jueces abundan en los documentos pictográficos, siempre con vara en mano. Véase, por ejemplo, el *Códice Aubin* (fols. 47v-49r, 78v-79r), el *Mapa Beinecke* o el *Plano Parcial de la Ciudad de México.*

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

(fol. 7r) corrobora su llegada a la Nueva España e insiste en que lo hizo para llevar a cabo asuntos espirituales.

En el año siguiente, 1 *calli* (1545), se extendió una enfermedad, cuyo síntoma más llamativo fueron las hemorragias. Es lo que vemos en la imagen a través de un hombre muerto (ojos cerrados), al que le sale sangre roja por su nariz. Está flotando sobre una plataforma con la superficie arenosa, dándose a entender, como dice el *Ms. Mex. 40* (fol. 16v), que no había ya quien enterrara a los muertos:

> En el año uno *calli* se extendió la gran epidemia uey cocoliztli, entonces mucha gente desapareció. En México diariamente se enterraban doscientos [muertos] sin contar a los niños. Hubo mortandad en todas partes del mundo, ya no había enterradores, nadie transitaba en los caminos, la gente moría de hambre y debilitamiento (*Libro de guardianes*… 1995: 45).

> En este mismo año ocurrió la ´gran epidemia´*uey cocoliztli*. Salió sangre por la boca, por la nariz y por los dientes de la gente. Aquí vino a propagarse en tiempo de siembra, en el mes de mayo. Fue espantosa la mortandad; al comienzo [de la epidemia] en un día se enterraban diez, quince, veinte, treinta, cuarenta, en un día. Y muchísimos niños murieron en un año, hasta terminar la enfermedad. Entonces murieron los *pipiltin*: el que era *ueiteuctli* y otros *pipiltin*, etc. (*Anales de Tecamachalco* 1992: 28-29).[406]

Sobre el muerto se pintó nuevamente el signo del mercado y una voluta o humo. En este caso se trata de la fundación del mercado de San Hipólito, como atestiguan otros documentos (figura 42b).[407] A continuación, sobre el año 2 *tochtli* (1546), se dibujó una edificación torreada con almenas y a un personaje de pie en su interior, con los brazos al frente. Las fuentes no dicen nada al respecto y, curiosamente, hay un silencio absoluto en torno a cualquier evento en este año.

Llegamos así al último año de la lámina, 3 *acatl* (1547), donde vemos otra construcción, en este caso con arquerías y rematada por una cruz, lo cual indica que se trata de una iglesia. Es la de San José de los Naturales, de capilla abierta, que fue consagrada en ese año.[408] El *tlacuilo* del *Códice Aubin* (fol. 47v) también pintó el edificio con las arquerías que debió tener (figura 44). Entre los arcos, un dibujo que no podemos identificar y que parece una flor.



Figura 44. San José de los Naturales. *Códice Aubin* (fol. 47v).
© Trustees of the British Museum.

Láminas 82 y 83

En el año 4 *tecpatl* (1548) aparece el bulto mortuorio de un personaje que lleva una mitra, indicando que es un obispo. Efectivamente, en este año murió el arzobispo fray Juan de Zumárraga, primer obispo de México, como constatan casi todas fuentes.[409] Arriba del muerto se encuentran dos bustos de hombres con *xihuitzolli* y vara en mano;

[406] Otras referencias en el *Códice Aubin* (fol. 47r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r), el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 46v), la *Tira de Tepechpan* (lám. XVII), Chimalpahin (1998, II: 201-203, *Séptima Relación*), *Unos anales*… (1989a: 234), los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256), los *Anales mexicanos* (1995: 51) y el *Códice en Cruz* (lám. 3).

[407] Véase *Códice Aubin* (fol. 47r) y *Ms. Mex. 217* (fol. 7r).

[408] *Códice Aubin* (fol. 47v) y *Ms. Mex. 217* (fol. 7r).

[409] *Códice Aubin* (fol. 47v), *Ms. Mex. 40* (fol. 17r), *Ms. Mex. 217* (fol. 7r), *Códice Telleriano Remensis* (fol. 47r), Chimalpahin (1998, II: 205, *Séptima Relación*) y *Libro de guardianes*… (pág. 45). *Unos anales*… (1989a: 234) fecha su muerte un año antes. Aunque el *Códice en Cruz* (lám. 3) muestra al arzobispo vivo, Dibble (1981: 55) dice que murió en ese año de 1548.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

elementos que, como hemos visto, los identifica como jueces. Los mismos jueces, con sus varas, pueden verse en el *Ms. Mex. 40* (fol. 17r). En el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r) y en el *Códice Aubin* (fol. 47v) se aclara, sin embargo, que se trata de Francisco Vázquez de Cholula y Mateo Juárez de Tepeyac, los cuales llegaron a Tenochtitlan procedentes de Huexotzinco, según esta última fuente. Ambos acudieron al llamado de los macehuales que trataban de frenar los privilegios y prerrogativas que don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin y los miembros de su cabildo se negaban a abandonar (Castañeda de la Paz 2013a: 261-262).

En ese mismo año se representó otra escena en el *Códice Mexicanus*. Se trata de una pequeña casa de cuyo tejado sale humo, por lo que se infiere que se trata de un horno. Una línea la une con una caja de agua de la que, precisamente, sale un chorro. Varias fuentes explican que se trata de la ampliación de la caja de agua [*acaxitl*] de San Miguel [Chapultepec],[410] obra que aparentemente logró realizarse gracias a la donación de cal que realizó un tal Francisco Ocelotecatl, lo cual explicaría la presencia del horno en el que ésta se producía.[411]

Llegamos así al año 5 *calli* (1549), en el cual, en vez de representarse la introducción de los alcaldes (establecimiento del cabildo), como la mayoría de las fuentes señala, el *Códice Mexicanus* registró la instalación de don Diego de Mendoza Imauhyantzin como señor de Tlatelolco. Don Diego aparece representado por su cabeza con la *xihuitzolli* puesta, sobre un trono de petate con respaldo. Frente a él, el glifo de Tlatelolco, un montículo de arena. Inferimos que parte del nombre del gobernador está indicado a través de una mano (*ma-itl*), de la que sale una huella de pie para señalar que llegó o se instaló en Tlatelolco.[412]

[410] *Códice Aubin* (fol. 47v), *Ms. Mex. 40* (fol. 17r) y *Ms. Mex. 217* (fol. 7r).

[411] En el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 47r) se señala que él donó la cal. Se le representó sin *xihuitzolli*, pero con vara y el glifo onomástico de su nombre (un ocelote). Don Francisco también aparece en el *Códice Aubin* (fol. 47v), en este caso, tan sólo con la cabeza de este animal como glifo. Agradecemos a Miguel Ángel Ruz la identificación del horno.

[412] La *Crónica Mexicayotl* (1992: 172) y Chimalpahin (1998, II: 205, *Séptima Relación*) fechan en este año la entronización de don Diego de Mendoza.

En la parte inferior de la lámina se representó un palo volador, probablemente relacionado con las fiestas que conmemoraban la llegada al poder de don Diego de Mendoza, pues con él, la nobleza con derechos legítimos recuperó el poder en Tlatelolco.[413] Hay testimonios que dan fe de que el palo volador estaba asociado con ciertas festividades, como la llegada de autoridades españolas. Los *Anales de Juan Bautista* dan una buena idea de cómo eran estas fiestas al describir la llegada del virrey don Gastón de Peralta en 1566:

> … entonces partieron los xochipilteca que se fueron a colocar allí en Tepeyacac […] y los guerreros de todos los pueblos, junto con los mexicanos, allá en Tepeyacac se reunieron
> … llegó el virrey don Gastón [de Peralta][…] y por las escopetas con las que lo recibieron murieron cuatro …
> … entonces por primera vez le asaetearon toros al señor virrey, allá en los portales fueron asaeteados los toros y el señor lo observó desde el celar.
> … entonces hubo palo volador en el exterior del palacio con lo que alegraron al señor, se danzó y se interpretó el axochitlacayotl, se arreglaron muy bien en México para danzar (*Anales de Juan Bautista* 2001, párrs. 36-38).

Sin embargo, la erección del palo volador también era importante en festividades indígenas. Tenemos así que, el 20 de enero de 1524, se celebró la fiesta de San Sebastián, motivo por el cual, los del barrio de San Sebastián Atzacualco celebraron con un palo volador a su santo patrón (*ibidem*: párr. 127). Aunque no existen otras referencias históricas a esta fiesta en particular, el contexto descrito justifica que la entronización de don Diego de Mendoza en Tlatelolco fuera acompañada de una fiesta similar.[414]

En el año 6 *tochtli* (1550) se pintó a un hombre atado por el cuello a un poste. Una voluta que sale de su boca indica que habla. Las fuentes señalan que varios tenochcas fueron condenados a la horca, sin em-

[413] Sobre la instalación y sus consecuencias véase Castañeda de la Paz (2013a: 293-299).

[414] Para una discusión sobre el palo volador y su uso en tiempos prehispánicos, véanse Graulich (en Barlow 1995: 144, n. 94) y Doesburg (2001: 171-175).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bargo, por alguna razón el castigo no se ejecutó y fueron desterrados a Atenco.[415] La primera condena es la que se representó en la parte superior de la lámina; la segunda, en la parte inferior, donde cuatro cabezas con sus nombres onomásticos salen hacia su destino, como se aprecia a través de las huellas que se dirigen hacia una corriente de agua. Las fuentes sólo mencionan a tres condenados: Pablo Ezhuahuacatl, Miguel Atlahua y Baltasar Xochmitl. El *Códice Aubin* (fol. 49v), sin embargo, vuelve a hablar de ellos en el año 1555, al final de su destierro. Entre los que regresaron de Atenco menciona a Baltasar Xochmitl, Francisco Ocelotecatl y Gabriel Tlamiyauh. De este grupo podemos identificar, en el *Códice Mexicanus*, a Xochmitl, cuyo glifo es una flor (*xochi-tl*) atravesada por una flecha (*mitl*); Atlahua, representado a través de un *atlatl*, si bien es cierto que en el dibujo faltan los anillos del *atlatl* o lanzadardos; a Tlamiyauh, por lo que parece un cuenco con espigas de maíz (*miahua-tl*/*miyahua-tl*) y, finalmente, a Ocelotecatl, por el glifo de una banda con las manchas características del ocelote (*ocelotl*).

Las crónicas dicen que en 1550 partió a Perú don Antonio de Mendoza, el primer virrey de la Nueva España, y que en ese mismo año llegó don Luis de Velasco para reemplazarlo. Es lo que vemos en la parte superior del *Códice Mexicanus*, donde el busto de un español barbado y con sombrero representa al primero, como se infiere de las huellas que salen de Tenochtitlan. Su glifo onomástico, muy borrado, es la cabeza de una tuza (*tozan*) para reproducir parte de su apellido (Men-doza). Para su sucesor se empleó el glifo de un pájaro (*to-totl*) y un ojo (*ix-tli*), que en conjunto quieren decir don Luis (to [lu]ix). Una huella hacia la barra de los años expresa su llegada.[416]

En 7 *acatl* (1551) vemos otra vez el signo de temblor o movimiento (*ollin*) del que nadie reporta nada. Sobre el signo hay un dibujo que no hemos podido identificar. En 8 *tecpatl* (1552) se pintó un glifo toponímico, pobremente ejecutado. Con la ayuda de las fuentes alfabéticas podemos sugerir que lo representado es un cerro, al lado del cual sale una corriente de agua. Nos atrevemos a identificarlo con el deslave del cerro Ixmatlatepetl, en Chalco, debido a fuertes corrientes de agua que provocaron las lluvias. Es lo que expresan fuentes como Chimalpahin (1998, II: 207, *Séptima Relación*), el *Códice Aubin* (fol. 48r) y el *Ms. Mex. 217* (fol. 7v).

Los puntos que se ven al final de la lámina 82 forman parte de la primera escena de la lámina siguiente y corresponden al año 10 *tochtli* (1554). Éstos indican los años que don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin gobernó. El problema es que por estar en el pliegue entre una lámina y otra sólo vemos 10 puntos, aunque lo que marca la cronología del documento es que fueron 13 años (desde 10 *calli*, 1541). Su muerte quedó expresada a través de un bulto mortuorio, su nombre glífico (la máscara que hace reír a la gente) y una *xihuitzolli*. Directamente después se observa una mitra y una huella hacia la cronología, que ya hemos visto que muestra la llegada a Tenochtitlan, en este caso del arzobispo fray Alonso de Montúfar. Al lado, la figura de medio cuerpo de un personaje con extraño tocado y con vara en mano para indicar su calidad de juez. El juez está asociado con el glifo toponímico de una flor (*xochi-tl*) y una milpa (*mil-li*), o sea, Xochimilco. Su nombre personal está señalado de dos formas: alfabéticamente, en dos ocasiones y por manos diferentes, como "(…)tepa" y "do[n] esteba[n]", y glíficamente, a través de un pájaro (*to-totl*), un ojo (*ix-tli*) y, probablemente, por una piedra (*te-tl*) y una bandera (*pan-tli*) que ya no se ven, para reproducir fonéticamente "to ix-te-pan" o "don Esteban".[417]

[415] Véase el *Códice Aubin* (fols. 48r-48v) y el *Ms. Mex. 40* (fol. 17r). Ambas fuentes coinciden al decir que el destierro tuvo lugar en el año 7 *acatl* (1551); la última de ellas apunta a que el lugar de destierro era Atenco Acalquiztiloyan.

[416] Las crónicas no concuerdan en cuanto al año de la salida y llegada de los virreyes. Mientras los *Anales de Tecamachalco* (1992, 30) y Chimalpahin (1998, II: 207, *Séptima Relación*) la sitúan en el año 1550, al igual que la *Tira de Tepechpan* (lám. XVII), el *Códice Aubin* (fol. 47v) y el *Códice en Cruz* (lám. 3) sólo anuncian la llegada de don Luis de Velasco en 1550, evento que el *Ms. Mex. 40* (fol. 17r) y los *Anales mexicanos* (1995: 51) fechan en 1551. Es en este año cuando el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r) ubica la salida y entrada de ambos virreyes.

[417] Como señalamos en otro trabajo (Castañeda de la Paz y Oudijk 2012: 79, n. 28), el glifo onomástico del juez también se puede representar a través de un círculo moteado para ceniza (*nex-tli*) y una bandera (*pan-tli*), como

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El *Códice Aubin* (fol. 49r) proporciona una lectura muy precisa de las escenas relacionadas con este año:

> Aquí murió don Diego Teuetzquititzin el 11 de mayo. Fue cuando la vara fue dada a don Esteban de Guzmán juez, el 26 de junio. Habrían de investigar a don Diego Teuetzquititzin. Ya no le encontraron; solamente investigaron a sus padres. Vino don Fray Alonso de Montúfar, Arzobispo, el 23 de junio (*Códice Aubin*, fol. 49r; traducción de Dibble 1963: 68).

Varios documentos representan pictográficamente esta cadena de sucesos (figura 45). Es el caso del mismo *Códice Aubin*, pero también del *Ms. Mex. 40* (fol. 17v) y el *Códice Azcatitlan* (lám. XXVIII).[418] Este último contiene una compleja escena sobre la muerte de Tehuetzquititzin y la llegada del juez, desde Xochimilco, su paso por Tenochtitlan y su posterior llegada a Tlaxcala (Castañeda de la Paz y Oudijk 2012: 80).

Don Esteban de Guzmán era un noble indígena de Xochimilco que había ostentado el cargo de alcalde (1542) y gobernador (1553) en su ciudad de origen. Sin embargo, su fama se debía a su labor como juez-gobernador en varios pueblos a donde fue a ejercer su autoridad. Sabemos que en 1550 estuvo en Teutalco, en 1554 en Tenochtitlan y en 1560 en Tlatelolco (Pérez Zevallos 2003: 43). Los motivos de su llegada a la capital de la Nueva España tuvieron que ver con las acusaciones del pueblo contra su gobernador y los miembros de su cabildo.[419]

En 11 *acatl* (1555) se representan tres eventos difíciles de identificar, por un lado, por la falta de correspondencia precisa con las fuentes alfabéticas, por el otro, por la pobre ejecución de los glifos en el *Códice Mexicanus*, algunos de ellos destruidos. Nos aventuramos a señalar que el bulto mortuorio con el glifo onomástico de una piedra (*te-tl*) con una corriente de agua (*a-tl*) puede ser una referencia a la muerte de don Hernando de Tapia Motelchiuhtzin, nahuatlato de la Au-



a b c

Figura 45. Juez don Esteban de Guzmán y muerte de Tehuetzquititzin. a) *Códice Aubin* (fol. 49r). ©Trustees of the British Museum; b) *Ms. Mex. 40* (fol. 17v). BNF; c) *Códice Azcatitlan* (lámina XXVIII), BNF.

vemos en el *Códice Aubin*. En el *Códice Azcatitlan*, sin embargo, se utilizó una piedra (*te-tl*) y la bandera (*pan-tli*), aunque ahí no pudimos identificar el elemento que compone la primera parte de su nombre.

[418] Otras referencias alfabéticas a estos sucesos están en *Unos anales*… (1989a: 236-238), el *Ms. Mex. 217* (fol. 7v) y Chimalpahin (1998, II: 209, *Séptima Relación*), aunque este último cronista no menciona la llegada del juez.

[419] Véase AGN (Mercedes, vol. 4, fols. 35v-57v) y los documentos transcritos por Chávez Orozco (1947: 47-49).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

diencia e hijo del *cuauhtlatoani* don Andrés de Tapia Motelchiuhtzin, a quien veíamos en las láminas 77-78.[420] Al lado, lo que parecen ser dos sucesos unidos por una misma línea. Varios anales coinciden en la construcción de un muro de piedra.[421] El *Ms. Mex. 40* (fol. 17v) es el que, sin embargo, menciona que se trató de un muro para el agua (*atenamitl*). Chimalpahin (1998, II: 209, *Séptima Relación*) menciona, además, una lluvia tan fuerte que inundó la ciudad y destruyó muchas casas. Por la relativa semejanza de este dibujo, con el del año 11 *tochtli* (1490) en el *Códice Mexicanus* (lámina 72), nos atrevemos a sugerir que lo que se representó fueron las mencionadas lluvias y la construcción de un dique para contener las aguas. Ambas cosas también aparecen mencionadas en *Unos anales…* (1989a: 236). Las *Actas de cabildo* (1970: 307-310) corroboran la importancia de estas obras, en una ciudad constantemente anegada.[422]

Bajo el año 11 *acatl* se dibujaron dos huellas saliendo de Tenochtitlan, las cuales se dirigen hacia las cabezas de dos personajes. Ninguna otra fuente histórica proporciona un evento que pueda explicar lo que aquí está pasando. Llegamos así a 12 *tecpatl* (1556). En la parte superior de la lámina se dibujó un pez bajo una estrella, mientras que en la parte inferior encontramos un cáliz con la Sagrada Forma. Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 35) mencionan que el 5 de marzo humeó la estrella (*popocac citlalin*), en alusión a la aparición de un cometa por el oriente. El pez simboliza la lluvia de estos animales que tuvo lugar el 14 de mayo, según el *Códice Aubin* (fol. 50r).[423] Para el cáliz de la parte inferior no tenemos mejor explicación que la apertura del hospital y la sacristía de la parroquia de San José de los Naturales, lugares que inferimos se consagraron con una santa misa, de ahí los objetos litúrgicos.

En 13 *calli* (1557) llegó al gobierno de Tenochtitlan don Cristóbal de Guzmán Cecetzin, hijo de don Diego de Alvarado Huanitzin. Aparece representado por su cabeza con la *xihuitzolli* sobre trono de petate con respaldo. Su glifo onomástico son dos objetos en forma ovalada. Se supone que deben leerse como "*ce*" para llegar a la lectura de "*ce-ce* [tzin]", pero hasta ahora no se ha podido identificar qué es lo que realmente representan. La huella sobre su cabeza parece indicar la marcha del juez don Esteban de Guzmán, quien dejó su cargo y regresó a Xochimilco inmediatamente después de que se eligió al nuevo gobernador indígena.[424]

Junto a don Cristóbal se ve una casa indígena sobre un basamento. Por la similitud que guarda con la representación del *Códice Aubin* (fol. 50v), concluimos que se trata de la construcción de la iglesia de San Miguel (figura 46).

El *Códice Aubin* (fol. 51r) dice que en el año 1 *tochtli* (1558), "del bosque salieron los chapulines". Es lo que vemos en el *Códice Mexicanus*, a través de este animal sobre una milpa y su cosecha. *Unos anales…* (1989a: 238) y los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256) mencionan el mismo suceso, mientras el *Ms. Mex. 40* (fol. 17v) relaciona la llegada de los chapulines con un periodo de frío. En la parte inferior de la lámina, bajo 1 *tochtli*, vemos dos puntos con banderas rojas, que como vimos en la lámina 80 (bajo el año 7 *tochtli*, 1538), simbolizan los años pasados desde que llegaron los españoles.

[420] A su muerte aluden el *Ms. Mex. 217* (fol. 7v) y Chimalpahin (1998, II: 209, *Séptima Relación*).

[421] *Códice Aubin* (fol. 49v), *Ms. Mex. 217* (fol. 7v), *Ms. Mex. 40* (fol. 17v) y Chimalpahin (1998, II: 209, *Séptima Relación*).

[422] Las actas reiteran los problemas que sufría la ciudad a causa de las aguas y las acciones que se tuvieron que emprender para remediar el problema. Las fechas oscilan entre el 14 de octubre y el 17 de diciembre de ese año de 1555. No es casual que, según Chimalpahin, las lluvias comenzaran el 17 de septiembre y en el mes de diciembre se empezara a construir el muro de piedra.

[423] El *Ms. Mex. 217* (fol. 7v) corrobora el dato. Sobre el fenómeno de la lluvia de peces, u otros animales, véase https://es.wikipedia.org/wiki/Lluvia_de_animales.

[424] El *Códice Aubin* (fol. 50v), el *Ms. Mex. 217* (fol. 7v), el *Ms. Mex. 40* (fol. 17v), y Chimalpahin (1998, II: 211, *Séptima Relación*) confirman su entronización en este año. Este último cronista señala que su nombre también era Cecepaticatzin. Para una discusión sobre la representación glífica de su nombre véase Whittaker (2012: 146-148). Sobre la marcha de don Esteban, consúltese el *Códice Cozcatzin* (fol. 14r), Chimalpahin (1998, II: 211, *Séptima Relación*) y la *Crónica Mexicayotl* (1992: 175-176), aunque esta última fuente sitúa el suceso anacrónicamente.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

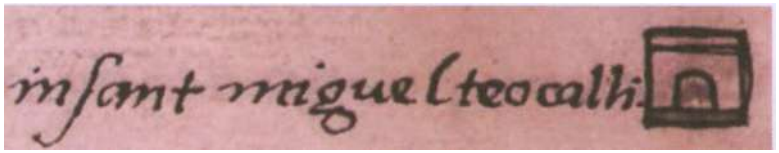


Figura 46. Iglesia de San Miguel. *Códice Aubin* (fol. 50v).
©Trustees of the British Museum.

El primer evento relacionado con el año 2 *acatl* (1559) está representado por un escudo con una espada, indicando una guerra entre españoles e indígenas. Hay uno o dos glifos asociados con el escudo, pero se han deteriorado tanto que ahora son ilegibles. Una huella de un pie apenas perceptible se dirige hacia un semicírculo que, como hemos visto antes, indica un lugar lejano e indefinido.[425] Este año de 1559 es famoso por la desastrosa campaña militar de Tristán de Luna y Arellano a la Florida. Por la gran cantidad de indígenas que participaron en ella y los enormes sacrificios sufridos, varias fuentes históricas hacen referencia a dicha campaña.[426] Particularmente bonita es la imagen en el *Códice Osuna* (1976: fol. 8r), que muestra la marcha de los tenochcas hacia el norte, encabezados por una bandera con el topónimo de su ciudad (figura 47).

Al lado del registro de la guerra en la Florida se dibujó una construcción europea con una vela frente a su puerta. Varios documentos tienen un registro similar y nos permiten leer la escena del *Códice Mexicanus* sin equivocaciones. Es el caso del *Códice Aubin* (fol. 51v), donde en el mismo año de 1559 se ve una estructura parecida, a la que se le añade un texto alfabético que traducido dice: "Entonces en la fiesta del santo Andrés se celebró la misa para el Emperador Don Carlos" (figura 48a). El del *Ms. Mex. 217* (fol. 8r) es también muy parecido y dice: "Y entonces fue hecho templo de madera, el monumento allí en San José, mientras se rezaba por el Emperador Don Carlos Quinto".

[425]En lámina 78 (en 9 *acatl*, 1527) y en la lámina 80 (en 9 *tecpatl*, 1540) podemos ver los semicírculos similares para expresar tierras más allá de las conocidas.

[426]El *Códice Aubin* (fol. 51v) y el *Ms. Mex. 217* (fol. 8r).

Otras representaciones son las de la *Tira de Tepechpan* (lám. XVIII), donde el año *2 acatl* está asociado con una iconografía que sólo representa un bulto mortuorio coronado, unido a una corona más grande; el *Códice de Tlatelolco* (última escena), que registra un gran túmulo con el escudo de los Habsburgo (figura 48b); o el *Códice en Cruz* (lám. 3), que en el año *2 acatl* también pintó una estructura colonial con una glosa que dice "domolo" para túmulo (Dibble 1981: 57).[427] No hay duda, entonces, de que todas estas fuentes, y también el *Códice Azcatitlan* (figura 48c), hacen referencia al túmulo imperial que se erigió en la capilla de San José de los Naturales, en el patio del convento de San Francisco, para recordar la muerte del emperador Carlos V, el 21 de septiembre de 1558, como hace algunos años pudimos determinar (Castañeda de la Paz y Oudijk 2012: 80-81). Con este motivo se hicieron ceremonias conmemorativas en la capital de la Nueva España:



Figura 47. Campaña a la Florida. *Códice Osuna* (fol. 8r),
Biblioteca Nacional de España.

[427]Véase también el *Ms. Mex. 40* (fol. 18r), el *Libro de los guardianes* (1995: 50) y los *Anales de Tecamachalco* (1992: 42).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a b c

Figura 48. Túmulo de Carlos V. a) *Códice Aubin* (fol. 51v). ©Trustees of the British Museum; b) *Códice de Tlatelolco*, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Conaculta-INAH; c) *Códice Azcatitlan* (lámina XVIII), BNF.

> 2-Acatl, 1559 […] También en este año se supo, llegó de España la noticia de la muerte de don Carlos Quinto, emperador de Roma. Entonces se levantó en la capilla de San José [del monasterio] de San Francisco de México un monumento para celebrar las honras fúnebres por él; allí se dijo la misa por el emperador don Carlos Quinto en la fiesta de san Andrés apóstol (Chimalpahin 1998, II: 211, *Séptima Relación*).

Ahora bien, según la minuciosa descripción del túmulo realizada por Francisco Cervantes de Salazar, éste fue diseñado por el arquitecto Claudio de Arciniega y:

> …en el entretanto que se acababa, era de ver la gente que concurría, así de los españoles como de los naturales, para ver los soberbios y sumptuosos principios que llevaba […] También se dio noticia a los caciques y gobernadores. Finalmente […] concurrieron de los españoles y naturales, tanto que la ciudad de México nunca estuvo tan de ver como estuvo entonces, porque por las plazas y calles se veían por horas gentes de fuera … (Cervantes de Salazar 1972: 184, 205-206).

El largo tiempo que duró la construcción del túmulo (3 meses) y las elaboradas exequias de Carlos V explican la gran atención que recibió éste. Por ello, está plasmado y descrito en tantas fuentes.

En la parte inferior del año 2 *acatl* se ve un torso de perfil. Se trata de un personaje que porta una *xihuitzolli* y lleva una vara en su mano, apenas visible. Unido a él aparece su glifo onomástico: la cabeza de un ave (*to-totl*) y un ojo (*ix-tli*). Seguramente hay más elementos que por el deterioro del documento ya no se ven. Sin embargo, el *Códice Aubin* (fol. 51v) nos informa que en este año, el juez don Esteban de Guzmán regresó a Tenochtitlan para juzgar sobre las tierras del *calpulli*.[428] Con estos datos podemos identificar positivamente el glifo onomástico como *to-ix* [*te-pan*] para "don Esteban". Frente a él se puede distinguir parte de un rectángulo que, posiblemente, hace referencia a las tierras.

[428] El *Ms. Mex. 217* (fol. 8r) sitúa su llegada un año después, en 3 *tecpatl* (1560).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Láminas 84 y 85

La lámina se abre con el año 3 *tecpatl* (1560), donde a través de una huella de pie se representa la llegada a Tenochtitlan de un personaje español, barbado y con sombrero. Se trata del oidor Francisco de Ceynos.[429] Unida con el mismo año se ve una línea que nos lleva hasta un signo de movimiento (*ollin*) borrado, quizá porque el temblor no ocurrió en 1560 sino en 1561, donde hay otro signo de movimiento.

En 4 *calli* (1561) se pintó a un personaje tendido, envuelto en una sábana o manta de la que asoma su cabeza. Por el candelabro con una vela sobre su cuerpo es probable que se trate del velatorio de un español, pues es similar al de Carlos V (lámina 83). Junto a su cabeza se dibujó lo que parece un glifo onomástico con un ave, frente a cuyo pico hay un punto de color oscuro que no podemos leer. Los anales no dicen absolutamente nada al respecto, pero sabemos que en ese año murió el cronista y conquistador español, Andrés de Tapia. Quizá sea él, pero esto no es más que una hipótesis. A continuación se ve el signo de movimiento ya comentado y, al lado, un estandarte español. Ninguna fuente hace referencia a evento alguno que pueda relacionarse con estas imágenes.

En el año 5 *tochtli* (1562) encontramos otra vez graves problemas en la identificación de los glifos y su significado. Claramente se puede ver una piedra de la que sale fuego y un hombre de pie con los brazos cruzados, pero arriba de la piedra y a los dos lados del hombre hay elementos que simplemente no reconocemos. Las fuentes históricas tampoco generan información para una lectura de las escenas, por lo que no se puede más que esperar a que surjan más datos que en el futuro nos ayuden a interpretar la lámina.

La escena en la parte inferior también está muy dañada, pero se ve suficientemente bien para interpretar su significado. Por lo pronto, se pueden reconocer dos formas ovaladas, que en la lámina 83 vimos que representaban el nombre indígena de don Cristóbal de Guzmán Cecetzin. Debajo de estos glifos se distingue también un bulto mortuorio y a la derecha tres puntos, aunque pensamos que originalmente debería haber más puntos. El *Códice Aubin* (fol. 53r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 8r) y Chimalpahin (1998, II: 215, *Séptima Relación*) confirman que, efectivamente, don Cristóbal de Guzmán Cecetzin murió en el año 5 *tochtli* (1562), por lo que estuvo en el poder durante 5 años. El glifo arriba del gobernante tenochca sigue sin identificación.

Llegamos así al año 6 *acatl* (1563), donde vemos, en la parte superior de la lámina, una estructura o basamento con lo que parece un núcleo pedregoso. Sobre él, la espada que simboliza a San Pablo, por lo que quizá sea una referencia a una construcción en la parcialidad de San Pablo Teopan. Sólo los *Anales mexicanos* (1995: 52) proporcionan información que puede sugerir una interpretación. Según esta fuente, en 1563 "se construyó el palacio de México", de ahí que se infiera que ésta es una referencia a las obras que tuvieron lugar en las Casas Viejas de Cortés, con el fin de prepararlas para el virrey.[430] Ahora bien, esas Casas Viejas, donde hoy está el Palacio Nacional, se hallan al suroeste del Templo Mayor, por lo que parece que los tenochcas consideraban ese espacio como parte de la parcialidad de San Pablo Teopan.

Al lado del glifo anterior, una línea une el año con una casa prehispánica a la que llegan dos huellas de pie, que salen del ya conocido semicírculo que alude a un territorio lejano e indefinido (*cfr.* nota 388). El contexto permite concluir que se trata de la llegada del visitador Jerónimo de Valderrama, junto con Martín Cortés, Marqués del Valle e hijo de Hernán Cortés.[431] La confirmación de que son ellos está en la parte inferior de la lámina, donde vemos a dos personajes españoles barbados y con sombrero. El glifo onomástico del primero es bastante complejo y no podemos leerlo. Se trata de un ojo (*ixtli*), una piedra mal dibujada (*te-tl*) y una voluta que parece representar el limo o excremento (*cuitla-tl*).[432] Frente a él, el hijo del conquistador,

[429] *Códice Aubin* (fol. 52r) y *Ms. Mex. 217* (fol. 8r).

[430] Sobre la remodelación de la Casas Viejas, véase Cuesta Hernández (2009: 34-35).

[431] *Códice Aubin* (fol. 53v), *Ms. Mex. 217* (fol. 8r) y Chimalpahin (1998, II: 217, *Séptima Relación*).

[432] La piedra puede, incluso, confundirse con una cabeza, sin embargo, confirma que no lo es la misma representación en la parte inferior del año 8 *calli* (1565).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

con el mismo glifo que portaba su padre en la lámina 78 (9 *acatl*, 1527 y 11 *calli*, 1529) y en la lámina 80 (9 *tecpatl*, 1540), pero que tampoco hemos podido leer.

Regresando a la parte superior, la siguiente escena es la instalación de un gobernante representado a través de su cabeza con *xihuitzolli*, sobre un trono de petate con respaldo. Las fuentes reiteran que en ese año asumió el poder don Luis de Santamaría Cipac.[433] Del glifo onomástico sólo se aprecia el pájaro (*to-totl*) para el título de "don", aunque se infiere que el círculo delante de su pico podría ser un ojo (*ix-tli*) para expresar fonéticamente la segunda sílaba de su nombre cristiano (*Lu-ix*) para "Luis". El último registro del año se localiza nuevamente en la parte inferior de la cronología. Allí se representó a un hombre tendido con el cuerpo lleno de puntos, que alude a la epidemia del sarampión (*çahuatl*) que duró un año (*Códice Aubin*, fol. 53v).

El año 7 *tecpatl* (1564) aparece dominado por una compleja escena protagonizada por una moneda, tres círculos, varias piedras y un hombre con el brazo en alto y una piedra en su mano. Chimalpahin explica el evento con gran detalle:

> También en este año, el día 8 de septiembre, comenzó a imponerse el tributo por el que cada uno de los casados debía pagar 4 tomines; pero sólo estuvo vigente durante cuatro meses, y fue el doctor Valderrama, el visitador, quien lo impuso. Todos los mexicas tenochcas tenían que pagarlo, pues era [directamente] para el rey de España. Entonces los mexicas, hombres y mujeres, apedrearon el tecpan de San Juan, porque no estaban dispuestos a pagar el tributo; andaban muy enojados, y lo manifestaban. Y, en sus anales, los tlatelolcas dicen que en este año de 7 Técpatl comenzó el tributo de un peso con dos tomines por cabeza; y que el día 11 de octubre, en Tlatelolco se agredió a los alcaldes, apedréandolos (Chimalpahin 1998, II: 217, *Séptima Relación*).[434]

En la parte inferior de la lámina se pintó una corriente de agua (*a-tl*) curvada (*col-li*), al inicio de la cual hay dos plumas. Debajo se ve un dibujo bastante borroso. Sabemos que en ese año de 1564 murió el virrey don Luis de Velasco, cuyo nombre glífico consiste, según el *Códice Aubin* (fol. 54r), en una espiga desgranada de maíz (*olo-tl*), un ojo y el elemento agua, motivo por el cual deducimos que el *Códice Mexicanus* representa el mismo glifo onomástico, mientras que el dibujo borroso debe ser el de su bulto mortuorio.

La lámina finaliza con el año 8 *calli* (1565), en el que muere el gobernador indígena de Tenochtitlan, como queda expresado a través de su bulto mortuorio recostado, de cuya cabeza sale una línea que lo conecta con una *xihuitzolli*. Arriba del bulto se representó un lagarto (*cipac-tli*) en referencia a su nombre indígena (Cipac), además de tres puntos que contabilizan los años que gobernó. Varios documentos aluden a su muerte, sin embargo, es Chimalpahin (1998, II: 221, 229, *Séptima Relación*) quien mejor expresa que con él finalizó el gobierno de los legítimos señores de la casa real de Tenochtitlan –los *tlazopipiltin*–, pues a partir de entonces se instalaron en la ciudad jueces-gobernadores de otros pueblos (veáse año 10 *acatl* en la siguiente lámina).[435] En la parte inferior de este mismo año se alcanza a apreciar el glifo onomástico de Valderrama que no hemos podido leer: un ojo (*ix-tli*) y una piedra (*te-tl*), elementos bajo los cuales hay dos huellas de pies que señalan su marcha de Tenochtitlan (la voluta del nombre en este caso no se ve).

La lámina 85 comienza el año 9 *tochtli* (1566), con la llegada de un español barbado y con sombrero. Así lo indica la huella entrante, apenas perceptible sobre su cabeza. Según las fuentes, se trata del virrey

[433] *Códice Aubin* (fols. 53v, 78r), *Ms. Mex. 217* (fol. 8r), *Crónica Mexicayotl* (1992: 174) y Chimalpahin (1998, II: 217, *Séptima Relación*).

[434] Para otra detallada descripción, véanse los *Anales de Juan Bautista* (2001, párrs. 171, 189-194, 198, 295), el *Ms. Mex. 40* (fol. 18r) y *Unos anales…* (1989a: 240). Los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256) aluden también al tributo, pero de parte de los tlatelolca, por ser un documento de este lado de la ciudad. Para un análisis de todas las vicisitudes que vivió Cipac, véase Castañeda de la Paz (2013a: 266-269).

[435] Sobre su muerte, consúltese el *Códice Aubin* (fol. 54v), la *Crónica Mexicayotl* (1992: 174) o Chimalpahin (1998, II: 221, 225, *Séptima Relación*). Por error, el *Ms. Mex. 40* (fol. 18r) sitúa su muerte en 1562 y, al igual que Chimalpahin insiste que fue entonces cuando "los nobles fueron derribados".

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

don Gastón de Peralta.[436] En la parte inferior, entre los pliegues de las láminas 84 y 85, se aprecia un bulto mortuorio y el glifo de lo que parecen dos plumas. Delante se ve a don Martín Cortés, con el característico glifo onomástico que no sabemos cómo leer. Pero a diferencia de la lámina 84, en ésta va con escudo y lanza en mano. Frente a él dos cabezas decapitadas, con sangre saliendo de su cuello. La escena representa la supuesta conjura del Marqués del Valle (don Martín Cortés), castigada con tanta dureza que fue recogida en numerosas fuentes.[437] El *Ms. Mex. 40* dice:

> Y también en este año llamaron a la guerra los hijos de los conquistadores, a 20 días del mes de julio colgaron a Alonso Dávila [Alvarado] y a su hermano menor y al marqués y a su hermano menor, hijos [de Hernán Cortés]. Todos eran conquistadores. Murieron en la fiesta del mes de agosto, Alonso Dávila y su hermano. Solamente [a ellos] les cortaron el cuello. Fue muy asombroso cómo murieron; como si fuera en la guerra, vigilaron mucho de uno y de otro lado con sus lanzas. Así salieron [los de la] corte, doctor Francisco de Ceynos [Obregón] (*Ms. Mex. 40*, fol. 18v. Traducción de Medina González 1998: 110-111).

Las cabezas del *Códice Mexicanus* son, obviamente, la de los hermanos Dávila: Alonso y Gil, a veces llamado Pedro González Dávila. Otros documentos con escenas prácticamente similares son la *Tira de Tepechpan* (lám. XVIII), donde por equivocación el suceso se fechó en 10 *acatl* y 11 *tecpatl*, y el *Códice de Tetepilco* (lám. 16), en el que una glosa en náhuatl señala que las cabezas cortadas y ensangrentadas son las de los hermanos Dávila, mientras que las vírgulas de la palabra que salen de su boca, junto con el glifo entrelazado del *atl-tlachinolli* (agua, cosa quemada) que está frente a ellos indica que ambos fueron decapitados "por hablar de guerra" (figura 49). Un tercer documento sería el *Códice Aubin* donde, sin embargo, son tres los bustos masculinos que se dibujaron: dos con sangre corriendo por su cuello (los hermanos Dávila), por lo que el tercero debe ser el de Martín Cortés, quien sólo fue encarcelado. Su texto dice:

> El 16 de julio, martes, fueron presos el Marqués, Alonso Dávila y su hermano menor; fueron encerrados. Y murieron Alonso Dávila y su hermano menor, don Pedro González (*Códice Aubin*, fol. 55r. Traducción de Dibble 1963: 77-78).

Lo que todos estos textos alfabéticos y pictográficos expresan es el supuesto intento de don Martín Cortés de tomar el poder en la Nueva España y coronarse como rey.[438] Un asunto que está relacionado con el momento en el que, tras la muerte del virrey don Luis de Velasco, un grupo de conquistadores –e hijos de éstos– querían poner a Martín



Figura 49. Conjura del marqués. *Códice de Tetepilco* (lámina 16). Colección particular, Ciudad de México.

[436] *Códice Aubin* (fol. 55r), *Ms. Mex. 217* (fol. 8v), *Unos anales…* (1989a: 240), *Códice en Cruz* (lám. 3, 1er cuarto), los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256), *Libro de los guardianes* (1995: 53), *Anales de Tecamachalco* (1992: 52), *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 4) o Chimalpahin (1998, II: 233, *Séptima Relación*).

[437] El presente análisis está basado en el que se realizó hace unos años en torno a esta escena (Castañeda de la Paz y Oudijk 2012: 82-84).

[438] Torquemada (1975-83, vol. II, lib. 5, cap. 18), Orozco y Berra (1853) y *Anales de Juan Bautista* (2001, párrs. 30-31).

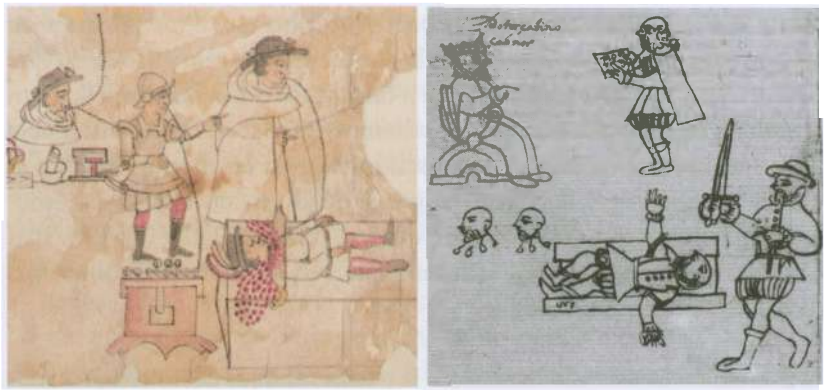
2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cortés en el trono. La traición fue descubierta y varias personas fueron encarceladas o exiliadas. Debido a que se llegó a la conclusión de que Alonso Dávila y su hermano Gil González fueron los principales conspiradores, se dio la orden de que éstos fueran degollados.[439]

Lo anterior proporciona una identificación del significado del bulto mortuorio que está justo antes de la representación de Martín Cortés. Debe ser el envoltorio de don Luis de Velasco, aunque no sabemos cómo leer su glifo onomástico.

Ahora bien, todo este juicio tiene la apariencia de haber sido improvisado por la Audiencia, pues Torquemada (1975-83, vol. II, lib. 5, cap. 18, p. 394) describe con asombro cómo capturaron a los hermanos "en sendas mulas, vestido Alonso Dávila de negro y una ropa o turca de Damasco pardo, con gorra de terciopelo con una pluma negra y una cadena de oro al cuello, que es el traje en que estaba cuando le prendieron". El dibujo del *Códice Azcatitlan* representa precisamente a Dávila con su gorra de plumas y un tipo de machete con el que le cortaron el cuello (figura 50a). Una línea punteada un el cuello con la boca del español que está junto a él. Debe tratarse de Francisco de Ceynos, el oidor que tuvo el mando de la Audiencia después de la muerte del virrey, como también se atestigua en *Unos anales*… (1989a: 240). De hecho, así lo corrobora, no sólo la parte alfabética sino también la pictográfica del *Ms. Mex. 40* (fol. 18v), donde curiosamente se ve a Ceynos representado como un rey, emitiendo la condena (figura 50b). Un español lee la sentencia y al lado hay otro preparado para ejecutarla. Es decir, para cortar la cabeza del hombre tumbado. Aunque aquí no se plasma el corte mismo, como lo está en el *Códice Azcatitlan*, las dos cabezas con gotas de sangre, al lado, indican que se trata de Alonso Dávila y su hermano Gil González, ambos mencionados en el texto en náhuatl.[440]



a b

Figura 50. Conjura del marqués. a) *Códice Azcatitlan* (lámina XVIII). BNF; b) *Ms. Mex. 40* (fol. 18v), BNF.

Para el año 10 *acatl* (1567) se dibujaron 3 eventos. El primero, en la parte superior, consiste en un ancho chorro de agua que podría estar asociado con una inundación o desbordamiento de agua, aunque con base en la información de algunas fuentes, también podría ser una referencia a la excavación de canales en la ciudad de México.[441] En la parte inferior se ve nuevamente a un español con barba y sombrero, ahora acompañado de dos huellas que indican su salida de Tenochtitlan. Se trata de la marcha de don Martín Cortés, primero a Tepeyac y después a España, obligado a exiliarse del virreinato por las acusaciones sobre su participación en la conspiración contra el rey.[442] El último evento muestra el busto de un juez indígena, reconocible como tal por su *xihuitzolli* y un bastón, lo cual también corrobora una glosa en color rojo, en la que se lee "juez". Aunque varias fuentes mencionan la llegada del juez Alonso Carrillo y Muñoz, por la apariencia indígena

[439] Sobre este asunto se han escrito algunas páginas. Véase Suárez de Peralta (1949, cap. 31-33: 117-127), Schäfer (2003: 54-56) y Ruiz Medrano (2010).

[440] Tanto Castañeda de la Paz y Oudijk (2012: 90, n. 33) como Graulich (en Barlow 1995: 150, n. 98) vieron en la muerte de Carlos V y el enjuiciamiento de los hermanos Dávila el robo del sacramento de una iglesia y, por ende, el castigo que se le dio al criminal, a quien le cortaron la cabeza. Por este motivo, asociaron al soldado español con la persona que denunció el robo de la caja fuerte bajo sus pies, con lo que se daba a entender que el sentenciado pudo estar, asimismo, relacionado con este robo.

[441] El *Códice Aubin* (fol. 55v) y, particularmente, los *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 64) indican que las obras comenzaron a finales de abril de este año.

[442] *Códice Aubin* (fol. 55v), *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 75), *Anales de Tecamachalco* (1992: 53) y Chimalpahin (1998, II: 233, *Séptima Relación*).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de la figura se puede descartar a este español. Por tanto, lo más probable es que con dicha representación se esté indicando la instalación de don Francisco Jiménez como primer juez-gobernador de Tenochtitlan, aunque su llegada se registra, generalmente, al año siguiente; o sea, en 1568, debido a que fue el 18 de enero cuando obtuvo la vara de mando.[443]

El año 11 *tecpatl* (1568) comienza con la reproducción de un pescado. En las fuentes históricas no se ha encontrado ninguna referencia que pueda explicar este registro, más allá de que pudiera tratarse del juez "pesquisidor" Carrillo y Muñoz de Tenochtitlan en la noche del Viernes Santo, día en que se come pescado.[444] Claro que el chorro de agua del año anterior pudo tener que ver con algún desbordamiento de agua en la ciudad a finales de año y la consiguiente muerte de varios peces al año siguiente, con base en el análisis que se hizo en la lámina 84, donde varios peces murieron a causa de una granizada. Sin embargo, no hemos encontrado datos al respecto. Al lado del pescado se observa el dibujo de un español con barba y sombrero, y una huella que señala su llegada a la ciudad. Hay pocas dudas de que se trata del arribo de don Martín Enríquez, sexto virrey de la Nueva España.[445]

En la parte inferior del año 11 *tecpatl* (1568) hay un escudo con una espada apenas reconocible, a través de lo cual se indica que hubo una guerra. Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 56-57) relatan que el 22 de septiembre entraron tres barcos ingleses en el puerto de San Juan de Ulúa, uno de los cuales escapó, mientras al otro lo hundió el virrey Enríquez. Los *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 94-95, 100) atribuyen las incursiones a franceses y moros, para después decir que el virrey llevó 16 cautivos ingleses a Tenochtitlan. Finalmente, Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*) menciona la llegada del general inglés John Hawkins a la capital, un hecho no corroborado por otras fuentes. Abajo del glifo de guerra se encuentra otro de un bulto mortuorio y una cruz grande que refiere a la muerte de Francisco de Ceynos, oidor de la segunda Audiencia Real.[446]

En el año 12 *calli* (1569) vemos a dos frailes, uno de mayor tamaño. El más grande viste un hábito oscuro, le hace un gesto con la mano al otro, que usa un hábito de color más claro y le dirige unas palabras. La posición de ambos parece indicar que están discutiendo. Lo que sabemos es que en ese tiempo hubo fuertes tensiones entre el arzobispo fray Alonso de Montúfar y la orden franciscana sobre el control de las parcialidades de la ciudad de México y su población. El arzobispo secularizó San Pablo Teopan en 1562 e intentó hacer lo mismo en Santa María Cuepopan en 1569. Fue precisamente en este año, en un tenso ambiente, cuando una procesión en las calles de la ciudad culminó con una violenta confrontación en la iglesia de Santa María. Es muy

[443] Como ya se señaló en la lámina 84, tras la muerte de Cipac en 1565, los señores de la casa real fundada por Acamapichtli fueron apartados del poder. Para Carrillo y Muñoz, véase *Códice Aubin* (fol. 55v), *Ms. Mex. 217* (fol. 8v), Chimalpahin (1998, II: 233, 235, *Séptima Relación*), *Anales de Tecamachalco* (1992: 54) y los *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 71). El *Códice Aubin* (fol. 56r) y Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*) indican que Francisco Jiménez fue instalado como juez-gobernador en 1568, mientras que esta última fuente añade que venía de Tecamachalco. Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 53 y 55) señalan que fue gobernador de Tecamachalco en 1567 y que en 1568 "fue a fungir como juez" a Tenochtitlan.

[444] Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*) lo denomina "juez pesquisidor" y relata que se fue el 17 de abril, que era Viernes Santo, aunque sabemos que ese día cayó en sábado. El *Códice Aubin* (fol. 56r) indica que salió el sábado 20 de marzo, mientras que los *Anales de Tecamachalco* (1992: 55) sugieren que fue un poco después de la salida del virrey don Gastón de Peralta, el 5 de marzo de 1568.

[445] *Códice Aubin* (fol. 56r), *Ms. Mex. 217* (fol. 8v), *Unos anales…* (1989a: 240), *Códice en Cruz* (lám. 3), *Libro de los guardianes* (1995: 53), *Anales de Tecamachalco* (1992: 56), *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 101) o Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*). El *Ms. Mex. 40* lo registra, equivocadamente, en el año 11 *calli* (1565); los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 257) en 1569.

[446] *Códice Aubin* (fol. 56r), Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*) y los *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 105).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

probable que en el *Códice Mexicanus* se representara los desacuerdos de Montúfar con la orden franciscana.[447]

En la parte inferior, una corriente de agua con una persona en medio de ella. En su mano empuña un instrumento apenas perceptible, con el que parece estar haciendo algo en el agua. Detrás de él se encuentra un gran glifo, cuya parte superior parece ser una flor de caña o carrizo (*acaxochitl*).[448] Las *Actas del cabildo de la ciudad de México* (1970: 464-465) indican que el 13 y 23 de mayo de 1569 se tomaron decisiones sobre la introducción del agua a la ciudad, proveniente de diversas fuentes como las de Huitzilopochco (hoy Churubusco) y San Agustín [Tlalpan], a través de caños de barro. No cabe duda de que el *Códice Mexicanus* hace alusión a estas obras, como corrobora la descripción del *Códice Aubin* (fol. 57r) cuando dice que en 1570 "Se empezó a excavar un canal en Acaxochic", de ahí la representación de esa flor de cana.[449]

Sobre el ano 13 *tochtli* (1570) encontramos restos de un glifo de movimiento que probablemente se borró porque el pintor se dio cuenta de que cometió un error. Las fuentes, de hecho, no mencionan terremoto alguno ese año.

Lámina 86-87

Las últimas láminas de los anales sufren un cambio drástico. La banda cronológica está diseñada por otros pintores: uno para la lámina 86 y otro para la 87. Si hasta ahora hemos contabilizado seis años por lámina, ahora se dispusieron diez en la lámina 86 y nueve en la 87, lo cual probablemente sea una indicación de que estos pintores ya habían adoptado ciertos conceptos europeos al incorporar una década. Es obvio que el pintor de la primera lámina todavía estaba dentro de la tradición pictórica mesoamericana, mientras que el de la última apenas sabía dibujar.

La lámina comienza en 2 *tecpatl* (1572), con el bulto mortuorio de un arzobispo como indica su mitra. Debe tratarse de fray Alonso de Montúfar. El glifo de agua (*a-tl*) pintada de color azul, atravesada por un punzón para el verbo pinchar, punzar o sangrar (*ço*), es una aproximación fonética a su nombre de pila "A[lon]ço" o "Alonso".[450] Una línea une el año 2 *tecpatl* con un dibujo añadido que se encuentra sobre los años 3 *calli* y 4 *tochtli*. Se trata de una edificación con un muro alrededor, que recuerda la que se pintó en el fol. 58r del *Códice Aubin* (figura 51). Varias fuentes señalan que era un templo de madera que se construyó para celebrar, en el mes de julio, la fiesta de moros y cristianos que todavía hoy se conmemora en muchos pueblos de España durante el verano.[451]

En la parte inferior se encuentra un bulto mortuorio sobre el que se alcanza a distinguir el glifo onomástico de una llave. Más arriba nueve puntos, aunque probablemente eran diez, junto a dos círculos

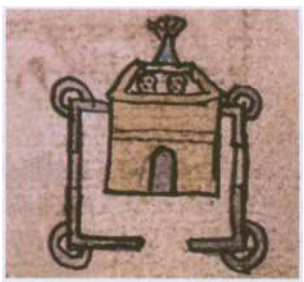


Figura 51. Edificación. *Códice Aubin* (fol. 58r).
©Trustees of the British Museum.

[447] Sobre este ambiente de tensión véase Ruiz Medrano (1992); sobre la confrontación callejera, consúltese Mundy (2015: 178-180).

[448] Véase este glifo en el *Códice Mendoza* (fols. 30r, 31r, 32r).

[449] El *Ms. Mex. 217* (fol. 8v) también incide en las obras, aunque no menciona lugar alguno. El *Códice en Cruz* (lám. 3) representa un complejo glifo de un puente con casas y una corriente de agua.

[450] Sobre Montúfar, consúltese *Códice Aubin* (fol. 58r), *Ms. Mex. 217* (fol. 9r), *Ms. Mex. 40* (fol. 19v), Chimalpahin (1998, II: 241, *Séptima Relación*) y *Anales de Tecamachalco* (1992: 65).

[451] En la fiesta, los nobles indígenas se vistieron de moros y se representaron llegando en barcas por los canales de la ciudad, para luego escaramucear a pie con los cristianos, que no eran otros que los españoles. Véase el *Códice Aubin* (fol. 58r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 9r) y el *Ms. Mex. 40* (fol. 19v).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

más grandes de turquesa. Generalmente la llave simboliza a San Pedro. Este año las fuentes coinciden al señalar que murió fray Pedro de Gante, por lo que el muerto debe ser este religioso. Los puntos podrían indicar los años que estuvo en la Nueva España (un total de 50), aunque en esta interpretación habría que aceptar que las dos turquesas simbolizarían 20 años cada una, lo que es contrario a lo visto hasta ahora, donde el numeral 20 siempre se ha representado a través de una bandera.[452]

En la parte superior del año 3 *calli* (1573), y unido por una línea, se pintó a un personaje antropomorfo que sólo podemos relacionar con el nacimiento de un "malvado" o "diablo" (*tlahueliloc*), del que se hace mención en el *Ms. Mex. 40* (fol. 19v).[453] La misma línea une el año con un edificio y un glifo conformado por una piedra (*te-tl*) y un tipo de anfibio con el cuerpo manchado, que debe ser el topónimo donde se ubica el edificio. El *Códice Florentino* (1979, lib. II, cap. XXV, fol. 46r) muestra una piedra (*te-tl*) sobre la cual descansa un sapo (*tamazollin*) (figura 52). El texto explica que se trata del embarcadero de Tetamazolco, que estaba en la parcialidad de San Sebastián Atzacualco, y desde donde se partía a Texococo. Sabemos que en 1572 se comenzó allí la construcción del hospital de leprosos que recibió el nombre de San Lázaro (Sánchez Uriarte 2010: 82; Mazzetto 2014: 158). Por tanto, lo que se representa en el *Códice Mexicanus* debe ser la finalización de las obras de este hospital, erigido en el barrio de Tetamazolco.[454]

En la parte inferior se encuentra la imagen de un juez indígena, con su *xihuitzolli* y bastón. Todas las fuentes coinciden en decir que don Antonio Valeriano, procedente de Azcapotzalco, comenzó su cargo de juez en 1573, tras la muerte de don Francisco Jiménez, que había ido a morir a Tecamachalco, su lugar de origen.[455] Una línea frente al juez se bifurca: una parte va a una glosa ilegible y la otra a un glifo muy deteriorado que no podemos saber qué representa. Junto a la línea inicia una corriente de agua que termina en un topónimo compuesto por un cerro con una flor roja en su cima, idéntica a la flor de caña o carrizo (*acaxochitl*) que se dibujó en la lámina anterior (parte inferior). Son nuevamente las *Actas de cabildo de la ciudad de México* (1970: 498-506) las que aclaran que en 1573 se llevaron a cabo diversos trabajos hidráulicos en Cuajimalpa, Santa Fe y Chapultepec, entre los que se incluyó la reconstrucción de algunos arcos de Chapultepec que habían colapsado. En el *Mapa de Santa Cruz* se puede observar que el nombre original de pueblo de Santa Fe era "Acasuchil" y, también, en la *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin*. Por tanto, se concluye que el topónimo del cerro y su flor es una referencia a Acaxochitlan, la actual Santa Fe, donde se llevaron a cabo trabajos relacionados con el agua.



Figura 52. Tetamazolco. *Códice Florentino* (lib. II, cap. XXV, fol. 46r). Biblioteca Medicea Laurenziana.

[452] Véase el *Códice Aubin* (fol. 58r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 9r), el *Ms. Mex. 40* (fol. 19v) y Chimalpahin (1998, II: 241, *Séptima Relación*). Es también posible que la nueva numeración responda a que se trata de otro pintor.

[453] Es Medina González (1998: 113) quien, con base en Molina, lo traduce como "malvado", mientras que Lehmann y Kutscher (1981: 135) son los que abogan por el término "diablo".

[454] Agradecemos a Sebastián van Doesburg su ayuda en la identificación de este topónimo.

[455] *Códice Aubin* (fol. 58r) y *Ms. Mex. 217* (fol. 9r). Sobre Valeriano y sus vínculos con la casa real de Tenochtitlan, véase Castañeda de la Paz (2013a: 275-279).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El año 4 *tochtli* (1574) tiene dos eventos históricos asociados. El primero está representado en la parte superior, a través de un hombre parado sobre una tarima, con gorro cónico y manos atadas al frente. Se trata del auto de fe a cargo del inquisidor Pedro Moya de Contreras, quien se dice que quemó a dos luteranos en San Hipólito, debido a que mataron a un padre (*totatzin*) en Atenco en Veracruz.[456] Detallada es la ilustración en el *Códice Aubin* (fol. 59r), donde se ve a los miembros de las tres órdenes, el inquisidor leyendo la sentencia y los sentenciados con velas en mano (figura 53). El segundo evento se encuentra en la parte inferior, donde observamos la cabeza de un personaje y detrás, lo que creemos que es su glifo onomástico compuesto de un círculo, una bandera y, tal vez, un adorno de ésta.

El siguiente año, 5 *acatl* (1575), sólo tiene un evento asociado: un cerro con un chapulín. El *Códice Aubin* (fol. 59v) proporciona una explicación cuando dice que se puso cal en el canal de San Miguel [Chapultepec]. Curiosamente, en este códice se representó el canal, pero no el topónimo, mientras que en el *Códice Mexicanus* se hizo lo contrario.

En el año 6 *tecpatl* (1576) se dibujó un glifo que no hemos podido identificar, pero cuyo contorno recuerda el de una paloma. Algunas fuentes mencionan la consagración de la iglesia de Santo Domingo, por lo que, quizá, fue lo que se quiso registrar de forma un tanto abstracta.[457] Sobre el segundo evento relacionado con este año no hay ninguna duda. Es una calavera que identifica la famosa epidemia del cocoliztli, confirmada por una glosa en la parte inferior. Fue una de las más graves que se sufrió durante el siglo XVI y, por tanto, todas las fuentes proporcionan descripciones de sus terribles efectos. Comenzó en agosto, pero se extendió hasta el año de 1577, como indica una segunda línea que une la calavera con el siguiente año de 7 *calli*.



Figura 53. Auto de fe. *Códice Aubin* (fol. 59r).
©Trustees of the British Museum.

Lo propio de la enfermedad fue el sangrado por la nariz y la boca, un aspecto mencionado en la mayoría de las fuentes.[458]

Llegamos al año 7 *calli* (1577), en el cual se representó la luna nueva (visible) con una estrella, que parece aludir al cometa que se pudo ver durante los meses de noviembre y diciembre. Para aclarar lo anterior se dibujó nuevamente el cometa, representado por una estrella humeante.[459] En la parte inferior, una línea negra llega a un dibujo rojo que apenas se vislumbra.

En 8 *tochtli* (1578) otro pintor dibujó una mano (*mai-tl*) tocando una corriente de agua para expresar el término *analli* u "orilla del agua". Es lo que explica que, después, alguien añadiera la glosa *mayanalloc* ("hubo hambruna"), al leer fonéticamente el dibujo. Estamos, por tanto, ante un pintor que usó una estrategia muy diferente a la que hemos visto hasta ahora, en la que siempre se representaba el evento mismo. En la parte inferior hay tres puntos con tres banderas delinea-

[456] Consúltese el *Códice Aubin* (fol. 59r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 9r) y Chimalpahin (1998, II: 243, *Séptima Relación*).

[457] *Ms. Mex. 217* (fol. 9v) y Chimalpahin (1998, II: 245, *Séptima Relación*).

[458] *Códice Aubin* (fol. 60r), *Ms. Mex. 217* (fol. 9v), *Unos anales…* (1989a: 242), *Anales de Juan Miguel* (1989b: 257), Chimalpahin (1998, II: 245, *Séptima Relación*), *Tira de Tepechpan* (lám. XIX), *Libro de los guardianes…* (1995: 57), *Anales de Tecamachalco* (1992: 76) y *Anales de Tepeteopan* (2009: 61).

[459] *Códice Aubin* (fol. 60v), *Ms. Mex. 217* (fol. 9v) y Chimalpahin (1998, II: 247-249, *Séptima Relación*).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

das en rojo para indicar los 60 años que pasaron desde la llegada de los españoles.

En 9 *acatl* (1579) no se registró ningún suceso histórico. En 10 *tecpatl* (1580), sin embargo, se representó a un español barbado con sombrero y unas huellas sobre su cabeza para indicar que llegó a Tenochtitlan. Detrás, su glifo onomástico compuesto por un pájaro (*totot*l) y una parrilla, símbolo del martiro de San Lorenzo. Esto indica que se trata de la llegada del virrey don Lorenzo Suárez de Mendoza, conde de la Coruña.[460] El mismo pintor fue quien registró su llegada en el santoral (lámina 6), aunque desconocemos los motivos.

El último año de la lámina 86 es 11 *calli* (1581). La misma persona que dibujó las banderas tres años antes representó ahora un bulto mortuorio y un glifo que consiste en una banda de tierra (?) y unas plantas; o sea, una milpa que recuerda a la que se pintó en la lámina 83 para el año 1 *tochtli* (1558). Oudijk piensa que se trata de la muerte del *tlacuilo* que intervino en esta lámina.

La lámina 85 va de 1582 a 1590, pero sólo en el año 13 *acatl* (1583) se añadió una glosa que dice *ipan mic don lureço cote visurey*; o sea, murió "don Lorenzo, conde visorrey", hecho corroborado por el *Códice Aubin* (fol. 63r) y Chimalpahin (1998, II: 257, *Séptima Relación*).

[460]Como hemos visto en varias ocasiones, el pájaro es una aproximación fonética al título "don". Sobre la parrilla como símbolo de San Lorenzo véase el análisis de la lámina 4. Sobre la llegada del personaje, consúltese el *Códice Aubin* (fol. 62r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 9v), los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 257), Chimalpahin (1998, II: 253-255, *Séptima Relación*), *Libro de los guardianes…* (1995: 59) y *Tira de Tepechpan* (lám. XIX). Los *Anales mexicanos* (1995: 53) la fechan en el año siguiente (1581).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

V



Fechamiento. Las fases de la obra y sus pintores

Michel R. Oudijk

Al lector puede parecerle curioso que la discusión sobre el fechamiento del *Códice Mexicanus* se haya dejado para el final, tras el análisis de su contenido. Sin embargo, la razón de esta decisión es que los argumentos para fechar el documento son complejos y solamente se pueden explicar cuando uno conoce varios aspectos de su contenido. Por ello, aunque a lo largo de la lectura habrá observado referencias a los años en los que diferentes pintores estuvieron trabajando en el códice, no será sino hasta el final, con el conjunto de toda la información registrada en mano, cuando se pueda indicar en qué momento se pintaron las distintas secciones del documento. Antes, veamos qué se ha dicho hasta ahora sobre el fechamiento del *Códice Mexicanus*.

Para Robertson (1994: 123), debido a que el contenido y los artistas eran tan diversos, el documento no se podía fechar apropiadamente, aunque por ser un compendio de contenido variado, donde no hay relación entre las partes, señalaba que estábamos ante un documento tardío, puesto que esto no sucedía en los documentos de fases más tempranas. Según él, y ciñéndose tan sólo a la sección de los anales históricos, una mano fue la que los dibujó hasta 1574, mientras que otra continuó hasta 1584 y una tercera prosiguió hasta 1593, siendo ésta la que marcara el fin de la tradición nativa (*op. cit.*). Poco después, Galarza (1996a: 24) también sugirió, sin proporcionar ningún argumento, que el documento era tardío y que se comenzó a pintar a finales del XVI, aunque a diferencia de Robertson señaló que se continuó pintando a principios del XVII. Desafortunadamente, Prem (1978, 2008) no le dedicó ninguna atención al tema de los diferentes pintores, aspecto clave para entender uno de los enfoques de su estudio: el del funcionamiento de las secciones del almanaque. Spitler (2005) también los ignoró, sin darse cuenta de cómo este asunto podía haber influido en el significado de las distintas secciones del códice. Sin embargo, como indicamos en el primer capítulo de este trabajo, nuestra opinión sobre los pintores es bastante más compleja que la de los anteriores comentaristas. El tema es, asimismo, particularmente importante, ya que permite atribuir fechas a cada una de las secciones del códice, como explicaré a continuación.

En mi opinión, el primer pintor fue el que hizo el almanaque (que incluía las láminas 16 y 17) y los anales (hasta 1571 en la lámina 85).[352] No obstante, su último añadido en los anales corresponde al año 1557, lo cual quiere decir que la manufactura del códice comenzó antes. Ahora bien, la lámina 9 contiene las ruedas de las letras dominicales y los cargadores del año. La cruz en la parte superior central en la primera rueda sugiere que se hizo en un año "d", por lo tanto, si lo último que el primer pintor dibujó en el códice fue en el año de 1557, éste pudo realizarse en 1545 o 1551, porque ambos son años "d". De acuerdo con su carácter, en esta primera fase el santoral no contenía referencias a fiestas movibles. Sin embargo, poco después, este primer pintor convirtió el calendario perpetuo en uno fijo, cuando añadió las letras lunares y las referencias a los llamados *quatuor tempora*. Una comparación de las letras dominicales con las lunares en el calendario perpetuo, de las letras dominicales en la rueda calendárica, además de las glosas de las témporas, indica claramente que todas fueron escritas por un mismo escribano. Además, la fuerte similitud sugiere que pasó relativamente poco tiempo entre los dos momentos.

A través de los añadidos del primer pintor podemos también fijar el año en el que los hizo. Con base en las letras lunares y en las lámi-

[352] Aunque elaboró los años hasta 1571, continuó los contornos de las líneas horizontales de la cronología que cruza las distintas láminas, como aún se puede ver después de este año en las láminas 92, 95 o 96, entre otras.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nas del santoral que han sobrevivido, se puede contar hacia atrás y recrear las láminas faltantes. Con ese ejercicio se determinó que el primero de enero era un día asociado con el día lunar "a". Por tanto, el número de oro de ese año era XIV, que corresponde a los años 1533, 1552 y 1571. Los añadidos de las témporas requieren un poco más de discusión.

Hay tres anotaciones en el santoral donde dice *quatollotepore*: el 1 de junio (lámina 2), el 14 de septiembre (lámina 5) y debajo de Santa Lucía (lámina 8). Como hemos explicado, estas glosas se refieren a los cuatro periodos, de tres días cada uno (miércoles, viernes y sábado), dedicados al rezo y el ayuno llamado *quatuor tempora* o las cuatro témporas (Prem 1978: 269-270). El primero siempre comienza el miércoles después de Cuaresma; el segundo, después de Pentecostés; el tercero, después de la exaltación de la Cruz (14 de septiembre); y el cuarto, después del día de Santa Lucía (13 de diciembre). Por estas características, los primeros dos periodos son movibles y, por tanto, varían cada año. Ahora bien, en la lámina 2, la segunda témpora está registrada el miércoles 1 de junio, de ahí que el día de Pentecostés, que siempre cae en domingo, se celebrase el día 29 de mayo. Debido a que el 1 de junio era un miércoles y un día "e", el domingo era un día "b", lo cual implica que estamos en un año "b". Si consultamos los cuadros 3 y 4 observaremos que 1547, 1558 y 1569 eran años "b" y que Pentecostés caía el 29 de mayo.

De este análisis podemos concluir que el primer pintor comenzó a trabajar en 1551, cuando preparó todo el almanaque y elaboró los anales hasta el año 1571. Probablemente copió los eventos históricos de uno o varios documentos pictóricos que tenía a su disposición. El año siguiente, 1552, añadió las letras lunares al calendario perpetuo, fijándolo así en el tiempo. A principios de 1558 dibujó en los anales su último evento histórico –el de 1557– para el año anterior y determinó los días de las témporas de ese año.[353] No sabemos por qué este pintor dejó de trabajar en el códice, posiblemente murió.

Este fechamiento va en contra de los argumentos de Mengin (1952), primer comentarista del *Códice Mexicanus*, quien fechó el documento con base en 3 presmisas: 1) el calendario europeo de las láminas 1 al 8, el cual registra el año de 1571, 2) un mismo pintor hizo los anales hasta el año 1571 en la lámina 85, y 3) la glosa en la lámina 9 anuncia la llegada del jesuita José de Acosta a México en 1571. Nuestro contraargumento, acerca de que el primer pintor hizo su último añadido a los anales en 1558, tiene como consecuencia que las letras lunares no se pueden relacionar con 1571, como Mengin sostenía, sino con el año 1552. El cambio de pintor en los anales a partir de 1558 y hasta 1580 es claro, aunque anteriormente había también diferentes pintores trabajando con el documento. Hanns Prem (1978: 275) ha demostrado que la glosa en la lámina 9 no anuncia la llegada de Acosta, sino la de los agustinos en el año 1575, confirmado por una línea y otra glosa.

En algún momento durante el año de 1582, un segundo pintor retomó la labor de hacer registros históricos en el códice, razón por la cual añadió 10 años a los anales (lámina 86). Este pintor también fue el autor que decidió dibujar un *tonalpohualli* al final del documento, para lo cual requería 20 láminas, en tanto que el *tonalpohualli* está dividido en 20 trecenas, o sea, necesitaba una lámina por cada trecena. Lo anterior implicó tapar con estuco las líneas guías del primer pintor de las últimas 20 láminas sobre las cuales pintó las trecenas con sus símbolos prehispánicos. Para ello eligió un formato igualmente prehispánico y comenzó a pintar en la esquina superior izquierda, para dirigirse hacia la esquina inferior izquierda y de ahí hacia la esquina inferior derecha.[354] A continuación debía haber dibujado los númenes de cada

[353] Con base en la fecha de Pentecostés del 29 de mayo, Prem (1978: 270) sugirió una fecha de 1569 para la elaboración del códice. Efectivamente, en 1569 Pentecostés cayó en ese día, pero también en otros años, como 1547 y 1558. Prem no explica por qué eligió 1569 en vez de los otros años. Además, para él la inclusión de las fiestas movibles era contraria a la naturaleza del calendario perpetuo, lo que obviamente es una observación correcta. Sin embargo, no se dio cuenta de que la inclusión de estas fiestas, y específicamente la de Pentecostés, se debe al segundo pintor, quien precisamente hizo cosas contrarias a lo que era el santoral.

[354] El mismo formato que encontramos en documentos prehispánicos como los códices del *Grupo Borgia*, aunque en éstos, dependiendo de la dirección de la lectura, se comienza en una de las esquinas inferiores para ir a la otra esquina inferior y, finalmente, subir a la esquina superior.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

trecena, con los diferentes signos mánticos en la parte central de la lámina, aunque por alguna razón nunca lo hizo y, desafortunadamente, casi nada de esta capa se ve hoy día. Fue este mismo pintor quien añadió las veintenas en la parte inferior del santoral y, finalmente, dibujó la llegada del virrey (lámina 6). Por varias razones sabemos que este autor trabajaba durante 1582 y 1583:

- La primera es por su intervención en la lámina 86, la cual termina en el año 11 *calli* o 1581, ya que parece que los analistas registraban los acontecimientos de un determinado año al final de éste o al inicio del siguiente. En la lámina 86 podemos apreciar cómo este pintor borró las líneas de contorno de la cronología del primer pintor para, en su lugar, añadir una nueva cronología de 10 años por lámina, cuando hasta ahora siempre había sido de 6 años por lámina. Esto invita a pensar que su propósito era completar los sucesos de los años que faltaban entre 1557, que fue el año cuando el primer pintor dejó de dibujar los recuadros cronológicos, y 1582, año en el que él se encontraba cuando tomó todas estas decisiones.

- La segunda razón es porque observamos que en el año 12 *tochtli* (1582) comenzaron los añadidos en la parte inferior del santoral, en referencia a las veintenas (láminas 1-8). Además, porque se continuaron durante todo el año de 13 *tecpatl* (1583), incluyendo la reforma gregoriana novohispana en la lámina 6. Si consultamos un calendario indígena veremos que a lo largo de todo el siglo XVI, el año 12 *tochtli* sólo cayó en 1530 y 1582.

- Un tercer motivo es la tabla de la lámina 15, la cual comienza en 1579 y termina en 1582.

El tercer pintor trabajó entre 1583 y 1588. Borró los glifos del *tonalpohualli* de las láminas 89 a 102 y los reemplazó con textos alfabéticos, añadió las fiestas de las veintenas en las mismas láminas y cuando estaban llenas de sus añadidos borró el contenido de las láminas 13 y 14 y continuó su cuenta de veintenas allí. A través de la letra se puede concluir que también dibujó el glifo sobre el año 8 *tochtli* (1578, lámina 86) que va acompañado de una glosa. Posiblemente borró también el contenido de la lámina 12 para dibujar un hombre de zodiaco en su lugar, pero parece más probable que lo hiciera otro pintor. Dudamos que fuese el tercer pintor el que plasmara el hombre de zodiaco porque todos los demás añadidos de este autor tienen que ver con las veintenas y la naturaleza del diagrama es muy distinta. No obstante, no me cabe la menor duda de que fue él quien trabajó durante los años indicados, por la relación matemática entre los registros de las veintenas en las láminas 89 a 102 y los que hizo el segundo pintor en las láminas 1 a 8.

En mi opinión, se trata de un palimpsesto donde hay tres periodos clave. Uno que termina en 1571 (lámina 85), otro en 1581 (lámina 86) y el último en 1590 (lámina 87). Sobre este asunto es también importante señalar que el documento más antiguo (anterior a 1571) era un conjunto de láminas con un esqueleto constituido por la cronología. Aunque su pintor dibujó los cargadores de los años hasta 1571 (lámina 85), dejó de registrar los acontecimientos históricos en 1557 (lámina 83), que es cuando observamos que su mano interviene por última vez en el documento. Más aún, en la lámina 9 tenemos una rueda que registra los años dominicales con San Pedro en la parte central. Fuera de la rueda hay una glosa que dice 155, la cual está conectada con la letra dominical "b". Suponemos que esta relación tiene que ver con cierto año de la década de 1550, cuando trabajaba el primer pintor. El caso es que en esa década solamente hay un año "b", que es 1558, de ahí que no fuera necesario indicar el año con más precisión. Inferimos, por tanto, que en ese año murió el pintor.

Podemos concluir que estamos ante una obra que su autor planificó desde un primer momento, y que su idea fue incorporar un almanaque médico y un relato histórico, aunque con el paso del tiempo intervinieron en ella otras personas, quienes hicieron las correspondientes adaptaciones, modificaciones y añadidos.

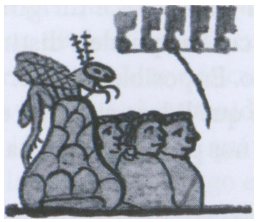
2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

VI



Dos pasajes del libro de san Lucas

Michel R. Oudijk
María Castañeda de la Paz

La lámina 88 contiene dos escenas bíblicas que fueron pintadas sobre lo que iban a ser unos anales. En el centro de la lámina aún se alcanzan a vislumbrar las líneas paralelas que se trazaron para incorporar los recuadros con cada uno de los años, pero que el pintor simplemente ignoró.

El estilo utilizado para pintar las escenas es una mezcla de las tradiciones indígena y europea. Los rasgos indígenas se pueden apreciar en la manera de representar los ojos del hombre que se dibujó a la derecha de la lámina y los dos que están en el centro pero, sobre todo, en las piedras que el diablo escondido en la espesura de un bosque lleva en sus manos. También, en los 12 ojos que flotan en el aire, frente al personaje de la derecha, que indican el acto de ver u observar, como corroboran otras pictografías, como el *Códice Xolotl* (figura 54). El resto del dibujo es mucho más occidentalizado.

Ahora bien, se puede decir que en la lámina se representaron dos escenas principales, unidas mediante un camino sobre el cual está parado un hombre con sus manos en posición de rezar. Sus pies descalzos indican que se trata de un *macehual* cristiano que está observando dos escenas bíblicas.

En la escena superior se representó un paisaje boscoso, junto al que hay un hombre barbado, vestido con un largo manto y descalzo. La



a b

Figura 54. a) Xolotl hablando de ir a mirar hacia arriba
b) Nopaltzin mirando hacia delante y atrás (*Códice Xólotl*, lámina 1), BNF.

aureola nos dice que es una persona santa. Frente a él está el diablo, con una larga cola, cuernos y el cuerpo cubierto de pelo. El diablo ofrece piedras al hombre. No cabe duda de que lo que aquí se representó fue la primera tentación de Cristo:

> Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre. Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios (Lucas 4: 1-4).

Este texto tiene su parelelo en el libro de Mateo:

> Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo sometiera a tentación. Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. El tentador se le acercó y le propuso: "Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan." Jesús le respondió: "Escrito está: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4: 1-11).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lo llamativo es que, según los evangelios de Lucas y Mateo, el evento tuvo lugar en el desierto, donde Cristo estuvo en ayuno. En el *Códice Mexicanus*, sin embargo, la escena transcurre en un paisaje con árboles y arbustos, como en las representaciones medievales y renacentistas, en las que fue muy común situar la tentación de Cristo en un paisaje con árboles. Es lo que se puede ver, por ejemplo, en el grabado del maestro que firma con las siglas de L. Cz., de aproximadamente 1475 (figura 55).

Llegamos así a la segunda escena pintada en la parte inferior de la lámina, donde aparecen dos hombres, uno en cuclillas y con la ropa rota. Tiene sus ojos cerrados y levanta la mano como si estuviera pidiendo limosna. El otro está detrás y se inclina hacia él, apuntando con el dedo índice. Hacia ellos parece dirigirse un hombre barbado y con aureola, detrás del cual se pueden distinguir dos cabezas para indicar que están en grupo. Es posible suponer que, como en la escena de la tentación, el hombre que lidera el grupo es otra vez Cristo. El libro de Lucas nuevamente nos proporciona una explicación del suceso:



Figura 55. Primera tentación de Christo. Maestro L. Cz. (*ca.* 1500). Tomado de internet (dominio público).

> Aconteció que, acercándose Jesús a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando; y al oír a la multitud que pasaba, preguntó qué era aquello. Y le dijeron que pasaba Jesús nazareno. Entonces dio voces, diciendo: "¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!" Y los que iban delante le reprendían para que callase; pero él clamaba mucho más: "¡Hijo de David, ten misericordia de mí!" Jesús entonces, deteniéndose, mandó traerle a su presencia; y cuando llegó, le preguntó, diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que reciba la vista. Jesús le dijo: Recíbela, tu fe te ha salvado. Y luego vio, y le seguía, glorificando a Dios; y todo el pueblo, cuando vio aquello, dio alabanza a Dios (Lucas 18: 35-43).

El libro de Mateo también registra el relato, aunque un poco más elaborado:

> Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando. Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama. Él entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús. Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino (Mateo 10: 46-52).

Esto quiere decir que el pobre es el ciego de Jericó, de ahí que esté con los ojos cerrados, y que la persona que está detrás de él es la que lo

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

reprendió y lo mandó callar. Las cabezas detrás de Cristo, posiblemente sean una alusión a sus discípulos.

Es difícil determinar por qué razón el *tlacuilo* eligió estas dos escenas para pintar la lámina 88 del *Códice Mexicanus*, porque no se halla una clara relación entre éstas y la temática tratada en el documento, aunque no debemos olvidar que el contenido del códice es muy diverso. Lo que sí podemos imaginar es por qué el pintor se identificó con la primera tentación y la historia del ciego en Jérico.

En la primera escena Cristo muestra su cara más humana cuando siente la debilidad de la carne, durante los 40 días de ayuno en el desierto. Fue precisamente esa debilidad la que los frailes le recriminaban tantas veces a los indígenas, de ahí que la resistencia de Cristo pudiera ser una inspiración para ellos. La segunda historia contiene un tema que está representado en varios documentos, como el *Mapa de Cuauhtlanzinco* o el *Mapa de Chalchihuapan*, donde se muestra cómo la conversión al cristianismo eliminaba la ceguera y los indígenas podían ver la verdad de la palabra de Cristo. Pero, además, como los libros de Lucas y Mateo enseñan, si uno busca a Cristo, aunque otros intenten obstruirte, él te recibirá. Las dos escenas tienen, por tanto, un gran valor inspirativo y es lo que pudo determinar su inclusión en el códice.

Pero todavía no hemos dicho nada de la figura que está a la derecha, mirando las dos escenas como si estuviera allí presente. Aunque cronológicamente esto es imposible, cabe recordar que en varios pueblos y ciudades de la Nueva España se reprentaban algunos pasajes bíblicos, especialmente en los días de las fiestas más importantes. Así describió Motolinía, precisamente, la representación de la Tentación de Cristo en Tlaxcala, durante la fiesta del *Corpus Christi*, en 1538:

> …y fue cosa en que hubo mucho que notar, en especial verlas representar a indios. Fue de ver la consulta que los demonios tuvieron para haber de tentar a Cristo, y quién sería el tentador; ya que se determinó que fuese Lucifer, iba muy contrahecho ermitaño; sino que dos cosas no pudo encubrir, que fueron los cuernos y las uñas que de cada dedo, así de las manos como de los pies, le salían unas uñas de hueso tan largo como medio dedo; y hecha la primera y segunda tentación, la tercera fue en un peñon muy alto, desde el cual el demonio con mucha soberbia contaba a Cristo todas las particularidades y riquezas que había en la provincia de la Nueva España (Motolinía, 1990: 73). [352]

Por ello, nos parece probable que fuera el propio *tlacuilo* de la lámina 88 el que estuviera viendo la representación de las tentaciones de Cristo y el ciego de Jericó, durante una de las fiestas en la ciudad de México. Por alguna razón se identificó con las dos escenas y decidió dibujarlas en su libro de eventos memorables. Obviamente, no hay manera de probar nuestra sugerencia, pero es interesante imaginarnos al pintor representándose en una experiencia profundamente espiritual y emocional, pues como dijo el mismo Motolinía (1990: 67): "este auto fue representado por los indios en su propia lengua, y así muchos de ellos tuvieron lágrimas y mucho sentimiento".

[352] Queremos dar las gracias a Mark Christensen por la referencia a estas actuaciones y por sus comentarios sobre la religión indígena colonial.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

A modo de conclusión



Como a lo largo de este trabajo hemos podido ver, el *Códice Mexicanus* es un documento pictográfico colonial elaborado entre 1551 y 1588, compuesto por manuscritos de diversa temática. No obstante, y como se advirtió en la introducción, estamos ante un documento que se hizo a partir de un códice anterior, cuyas láminas, de 20 x 20 cm, fueron recortadas por la mitad para ser repintadas, sin olvidar que en el documento intervinieron diversas manos a lo largo del tiempo. En relación con esto sugerimos hacer una división del códice en secciones, todas ellas elaboradas por varios pintores. Así, por ejemplo, vimos que en la cuarta sección –la de los anales históricos–, había un pintor maestro y varios ayudantes, aunque después, fueron dos personas, al menos, las que culminaron la obra.

Como también se ha demostrado, en el transcurso de estos trabajos se borraron algunas láminas o escenas para pintar otras, como sucede en la lámina 16, bajo la cual se alcanza todavía a ver lo que antes fue parte del santoral cristiano. Es lo que también sucedió en la lámina 22, en la que se dibujó un segundo Chicomoztoc, donde muy probablemente estaba el topónimo de Coatepec, de ahí que años después, otro pintor advirtiera la ausencia de este lugar y lo añadiera en la lámina 23. Al mismo tiempo se pueden detectar anotaciones de los dueños más recientes del códice: las de León y Gama o las de Aubin, relacionadas con los estudios que hacían de la parte relativa a la peregrinación, y la de Goupil, que estampó su firma en la lámina 37.

Ahora bien, de lo que no cabe duda es de que los nahuas que concibieron el *Códice Mexicanus* en el siglo XVI fueron verdaderos intelectuales que conocían muy bien el sistema mántico prehispánico y el calendario festivo, el cual trataron de correlacionar con el almanaque cristiano. Un impresionante ejemplo de esto es el intento, fallido al final, de hacer equivaler las fiestas cristianas con las prehispánicas e incluir el cambio del calendario gregoriano en el *cempohuallapohualli* o cuenta de 356 días. La incorporación del almanaque médico en un documento de 1551 es, por otro lado, una muestra de cómo estos intelectuales nahuas buscaron en la literatura europea, de forma activa, información para mejorar sus propios métodos de diagnosis y curación. Dos extraordinarios ejemplos de su gran capacidad de adaptación cultural, muy poco tiempo después de la llegada de los españoles.

Como se explicó al analizar la genealogía de la casa real de Tenochtitlan (láms. 16-17), todo apunta a que esta parte del documento procedía de la parcialidad de San Sebastián Atzacualco, en Tenochtitlan. Allí vivían los miembros del linaje de Axacayatl, entre los que se encontraba la familia Moctezuma y, por ende, Tezozomoc (el cronista tenochca), quien la utilizó en su *Crónica Mexicayotl*. Debido a que el objetivo de la genealogía era demostrar la legitimidad de los descendientes de Itzcoatl y garantizar sus derechos en el periodo virreinal temprano, es más que probable que la genealogía haya estado resguardada largo tiempo en el palacio o *tecpan* de Atzacualco, que es donde residía la familia. En algún momento alguien accedió a ella, la copió y pasó a formar parte del *Códice Mexicanus*, a través del cual hoy la conocemos. En relación con este asunto hay que recordar que en la segunda mitad del siglo XVII llegó a Atzacualco don Diego García de Morales, más conocido como Diego García de Mendoza Moctezuma, involucrado en la elaboración de títulos y documentos *techialoyan*. Es posible que, respaldado por sus apellidos, tuviera acceso al *tecpan* de esta parcialidad y a la pictografía original, que todavía se encontraría allí, la cual utilizó para elaborar una sección del *Techialoyan García Granados* (Castañeda de la Paz 2009; 2017: 171-177).

Para la elaboración del relato de la peregrinación todo apunta a que, como era costumbre, los pintores se basaron en una o varias fuentes más antiguas, enriquecidas con información de un relato oral muy particular, el cual proviene de la misma tradición historiográfica registrada alfabéticamente en la *Historia de los mexicanos* (en español) y en los *Anales de Tlatelolco* (en náhuatl). Una glosa en la versión tardía

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que existe de este último documento (*Ms. 22bis*) dice que ese relato se hizo en Tlatelolco en 1528. Su autor se refería al *Ms. de 1528*, que creemos elaboró fray Andrés de Olmos algunos años más tarde, pues quien escribió esa glosa se remitía muy probablemente a la llegada de Olmos a México y no al año de la elaboración de su escrito. Ahora bien, varios elementos indican que el *Códice Mexicanus* es de la misma tradición que la *Historia de los mexicanos* y los *Anales de Tlatelolco*, aunque no proceden de la misma fuente. Algunos registros apuntan, asimismo, a que esta sección del códice debió haber sido una de las fuentes que consultaron los cronistas Chimalpahin y Torquemada para componer sus respectivas obras. Probablemente también Tezozomoc, quien como aquí se ha demostrado es un hecho que este otro cronista sí empleó la genealogía de la casa real de Tenochtitlan para redactar su *Crónica Mexicayotl*.

Sea como fuere, lo que resulta sumamente interesante es la naturaleza ambivalente de la historia registrada en el *Códice Mexicanus*, al incluir dos lugares de origen: primero Aztlan (lugar de origen de los tenochcas) y después Chicomoztoc (lugar de origen de los chichimeca-tepaneca y, por tanto, de los tlatelolcas). Con ello, lo que el pintor del códice intentó hacer fue unificar dos historias antagónicas en un relato armónico. No es casualidad, en relación con este tema, que mientras en la *Historia de los mexicanos* el relato comienza en Aztlan, en los *Anales de Tlatelolco* lo hace en Chicomoztoc, para después hacerlos concordar en lo esencial. Esto invita a pensar que la historia que Olmos redactó en Tlatelolco fue una historia tenochca que los tlatelolcas adaptaron, pues como suele ser usual, el trayecto concluye con la fundación de Tenochtitlan y no con la de Tlatelolco. Esto quiere decir que el discurso se manipuló para ajustarlo a los intereses tlatelolcas y marcar las diferencias con los intereses tenochcas. Pero más que separar, lo que se percibe es que el pintor del *Códice Mexicanus* buscó unificar, aunque la historia de la peregrinación siempre culmine en la fundación de Tenochtitlan. Es ese aspecto lo que hace al códice muy tenochca: por un lado, reconoce la existencia de un discurso diverso y divergente (chichimeca-tepaneca-tlatelolca) pero, por el otro, considera que esa disertación está sujeta al discurso hegemónico (tenochca). Es decir, después de que Tlatelolco fuera conquistado por Axayacatl (1473), fue incorporado en el Estado tenochca, conservando su historia divergente, pero perdiendo su derecho a hacer reclamaciones basadas en ella. En el programa del pintor maestro del *Códice Mexicanus* esta realidad política e histórica llegó a su máxima expresión cuando, simplemente, consideró Tlatelolco como una parte de Tenochtitlan.

De lo que no cabe duda es de que estamos ante la clásica historia compuesta en la Colonia, de ahí que veamos a los aztecas, asociados con el mundo tolteca, vestidos como chichimecas, para pasar no sólo por un Chicomoztoc sino por dos. Y prueba de esto es que fue el pintor maestro, el mismo que pintó Aztlan, el que dibujó el segundo Chicomoztoc, donde antes estaba Coatepec, lugar donde nació Huitzilopochtli. Lógicamente, estos cambios en el documento invitan a pensar que el relato que hemos heredado sea una construcción colonial y no podamos conocer cuál era la versión original. De cualquier modo, es un hecho que el pintor procedió a acomodar dos peregrinaciones independientes: la de los aztecas, cuya duración fue contabilizando a través de un sistema de cuenta de banderas y puntos de color negro, y la de los chichimecas, a la que pertenecían los tepanecas, y por ende los tlatelolcas, a través del mismo sistema de cuenta, pero en color verde. En ocasiones, incluso, llegó a marcar el encuentro de ambos grupos en algunos puntos del trayecto, a través de líneas de uno u otro color, asociadas a puntos que indicaban los años que faltaban para que unos y otros se encontrasen en determinado lugar.

Esta preocupación por contabilizar el paso del tiempo fue una constante en los pintores del *Códice Mexicanus*, quienes, además de ir estableciendo los años transcurridos desde que los peregrinantes salieron de Aztlan y Chicomoztoc, también establecieron los que habían transcurrido desde que atravesaron Teopolco, los que habían pasado desde que fundaron Tenochtitlan o desde que los españoles llegaron a la Nueva España. Todo lo anterior, como ya se ha señalado, por medio de banderas y puntos con su color distintivo. En cierto momento comenzaron también a registrar los años que cada *tlatoque* tenochca había gobernado, en este caso, a través de círculos sin color, frente a su bulto mortuorio. Lo hicieron a partir del deceso del *tlatoani* Itzcoatl, cuya importancia resalta al ser el primero en representarse sobre un asiento de petate con respaldo (*tepotzoicpalli*), pues los demás go-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bernantes –tenochcas o no– están sedentes sobre tronos sin respaldo (*icpalli*) o sobre el suelo.

En relación con este registro del tiempo resulta también llamativa la cuenta de acontecimientos futuros, bien a través de puntos como los ya señalados para el encuentro de aztecas y chicomoztocas, o de los pronósticos o agüeros que predecían la llegada de los españoles y de un nuevo tiempo: la *tzitzime* o la diosa Mictlancihuatl, los *tlacauillome* u "hombres-paloma", la columna de piedra y el remolino o nubarrón en el cielo. Otra preocupación de los pintores fueron los fenómenos naturales que afectaban la ciudad: plagas, sequías, granizadas o temblores, entre otros, pues ningún códice recoge tantos como los que aquí se ilustran.

Un recurso interesante para dibujar mundos desconocidos, de los que tenían una vaga idea, como podían ser España, las Hibueras (Honduras y Guatemala) o las lejanas tierras chichimecas, es el uso de un semicírculo suspendido en la parte superior del documento. Lo mismo sucede con las huellas de pie: si se acercan hacia los recuadros cronológicos que están en el centro del documento indican que alguien o algo se aproxima a Tenochtitlan, mientras que si van en dirección contraria anuncian una salida. Otro recurso fue la combinación de elementos de guerra de ambas culturas, cuando se quería indicar que en determinada batalla participaban tanto indígenas como españoles. Para indicar la muerte de un *tlatoani* por asesinato se le dibujaba con la soga al cuello, sin que necesariamente muriera de esta manera. Pocos registros alfabéticos hablan de la muerte por ahorcamiento de un gobernante, por lo que nos preguntamos si cuando así se registraron fue porque realmente así sucedió o porque así lo interpretaron los cronistas al ver las representaciones pictóricas.

Ahora bien, resulta asimismo llamativa la influencia de la tradición acolhua en el relato del *Códice Mexicanus*. O sea, la incorporación de Acolhua, fundador de Azcapotzalco, que la tradición tenochca ignora; la representación de su hijo Tezozomoc en un tamaño más grande que Cuacuauhpitzahuac y Acamapichtli, fundadores de Tlatelolco y Tenochtitlan respectivamente, a quienes tiene frente a sí. Y aunque no es claro si se representaron como hermanos o hijos de Tezozomoc, se intuye la idea de lo primero, dando a entender que ambos eran originarios de Azcapotzalco, asunto que la historia tenochca comenzó a rechazar en tiempos de Itzcoatl, al recalcar en las fuentes que Acamapichtli era originario de Culhuacan. Otros registros de la historia acolhua son el nacimiento de Nezahualcoyotl, la muerte de su padre (Ixtlilxochitl) y la huida de su hijo a Tenochtitlan, o la representación del *chimalxopil*, el escudo que suele asociarse con Nezahualcoyotl.

Tampoco se puede dejar de mencionar, como arriba se ha señalado, la importancia de Itzcoatl en el *Códice Mexicanus*, al ser el primer *tlatoani* representado en *tepotzoicpalli*. No sorprende, pues, que su llegada al trono de Tenochtitlan marcara un antes y un después en las relaciones políticas del centro de México. Sin duda, porque suelen ser aquellos personajes a los que no les corresponde el trono los que mayor empeño ponen en justificar su ascenso a él. Ese parece ser, precisamente, el propósito de la genealogía de la casa real de Tenochtitlan que antecede el relato de la peregrinación. Si el término de hijo bastardo o ilegítimo no existía en la sociedad prehispánica no importa mucho. Aquí hemos visto que son los términos que los cronistas indígenas emplearon durante la Colonia, al hablar de la llegada de Itzcoatl al poder, mientras que para señalar la baja condición social de su madre usaron el de esclava o verdulera. La cuestión es que esto lo hacían todavía a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, cuando escribieron sus crónicas, de ahí que pueda afirmarse que la legitimidad de sus descendientes –algunos de ellos en el cabildo de Tenochtitlan– siguiera poniéndose en cuestionamiento en ese entonces. Por lo anterior podemos afirmar que las láminas 16 y 17 del *Códice Mexicanus* se pintaron para mostrar cómo se solventó esa cuestionada legitimidad.

Por ello, si vemos el *Códice Mexicanus* como un solo documento, llama la atención cómo cambió el carácter de los programas a través del tiempo aunque, curiosamente, se podría decir que todos fueron programas conservadores. A nuestro modo de ver, el pintor maestro de las dos primeras secciones del códice fue el mismo y se puede decir que fue un pintor continuista, en el sentido de que siguió la tradición antigua al pintar la historia de la ciudad de Tenochtitlan a través de anales, utilizando un estilo muy prehispánico. Su discurso es, además, muy oficialista, al seguir el típico relato de la peregrinación, el gobierno tenochca y, en la Colonia, reportando acerca de las autoridades

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

indígenas y españolas de la ciudad. Casi parece un cronista oficial que adoptó el nuevo gobierno y la nueva religión sin ninguna palabra de desacuerdo. Es por tanto un conservador, al mostrarse del lado del poder establecido, a pesar de los grandes cambios que eso podía representar.

Muy diferentes son los pintores que trabajaron en el *Códice Mexicanus* durante la década de 1580. También eran conservadores, aunque entonces esa característica era subversiva, pues registraron las fiestas paganas de las veintenas prehispánicas, y las igualaron a las fiestas católicas. Ahora bien, la cuenta de los 365 días y sus divisiones en veintenas tenían una función pública para fines tributarios y para la organización de las fiestas de los dioses. Mientras la primera función siguió en pie hasta bien entrado el siglo XVII, la segunda fue rápidamente abandonada y perseguida por los frailes. Fue la Iglesia la que vio en estas fiestas de las veintenas una amenaza diabólica que obstruía la evangelización de la población indígena. Esto es lo que explica la gran atención que recibieron las fiestas en las obras de los religiosos como Sahagún (2000), Durán (1995) y Motolinía (1990). El objetivo de describirlas era entenderlas para poder destruirlas y el éxito de esa misión fue notable. En el *Códice Mexicanus* observamos, sin embargo, que ciertos intelectuales nahuas de la ciudad de Tenochtitlan siguieron registrando los periodos de las veintenas hasta 1588. Obviamente, intentaron conservar las antiguas tradiciones. ¿Cuál podía ser la razón si no era para continuar honrando a sus dioses? Fue entonces cuando el códice pasó de ser un documento asociado con el poder indígena oficial y, por tanto, español, a convertirse en un documento asociado con la subversión y con ese mundo oculto de los rituales nahuas del siglo XVI tardío.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Apéndices



Apéndice 1. *Chronographia, y repertorio de los tiempos* por Francisco Vicente Tornamira (Tomas Porrális de Sauova, Pamplona, 1634 [1584]).

[p. 464] Capit[ulo] cxlj. del tiempo conueniente sangrar, según los Astrologos, y Medicos.

[p.465] Paraque vnasangriaseabuenaycomoconuiene, escriue Auicena, que se han de considerar estas quatro cosas, Costumbre, Edad, Virtud, y Tiempo. Para la primera, que es la Costumbre, se ha de aduertir, que los que no se han acostumbrado a sangrar, procueren lo possible de euitar el sangrarse, sino en caso de extrema necessidad: porque facilissimamente podrian incurrir en alguna graue enfermedad.

En quanto a la segunda que es la edad del que se ha de sangrar, se aduierte, que antes de los catorze años, ni despues de los sessenta, no acostrumbren a hazerse sangrias: porque podria suceder algun daño en los mochachos, por la subtilidad de las venas: en los viejos por la debilitacion de la virtud: aunque si los viejos son carnosos, vigorosos, y llenos de sangre, se puede bien hazer, teniendo attencion a las regiones y clymas por causa que en vnos predomina mas la sangre que en otros: y assi en las tales partes se puede mejor sangrar, aunque fuessen de menos de catorze años: pero con todo esso, se tiene por mejor el sajarlos, hasta que passen de la dicha edad: porque con la costumbre del sangrarse se debilitan mucho las fuerças en los braços.

Para le tercera consideracion, que es la Virtud, se notara que los hombres robustos y fuertes se pueden sangrar seguramente: pero los delicados, magros, y cholericos, euiten la sangria todo lo posible. Y ya que se sangren con grande necessidad, se moderen las cantidades de sangre que se auian de sacar. Tambien dize Galeno, que el que tuuiere el estomago flaco y defectuoso se guarde de sangrar, señaladamente de las venas de los braços. Y tambien lo euitaran que tuuieren el higado dañado: y aquellos en quien predomina la frialdad, excepto en las enfermedades peligrosas, como son esquinencia, peripneumonia, pleuresi, y otras semekantes.

Lo quarto, y vltimo que es el Tiempo, se ha de considerar, que se elija conueniente, para que la sangria se haga como conuiene (sino se offreciere alguna euidente necessidad) que es quando huuiere alguna graue, subita y peligrosa enferemdad que demanda sangria: como es peste, fienesia, pleuresis, appoplexia, y otras tales que no suffren la dilacion de la election del Tiempo: porque son muy prestas y agudas que matan con breuedad: y en semejantes successos, la necessidad no tiene ley: antes ella la establesce, como se vee en muchos lugares del Decreto. Y a esta causa en qualquier hora, y a qualquier tiempo que se offreciere[n] las dichas enfermedades, se ha de sangrar sin esperar election al[p. 466]guna como el peligro sea euidentemero en otras dolencias que no son agudad, se vsara la election del tie[m]po, el qual se considera según el sol y según cinco Planetas, que son saturno, Iupiter, Mars, Venus y Mercurio, y según la Luna.

En quanto a la consideracion del Sol, se ha de tener cue[n]ta (según los expertos Medicos) con su mouimiento, eligiendo el tiempo del año que mas declinare a temperamiento: el qual escriuen, ser demediado el Verano, hasta el principio del Estio: porque (según Auenroyz) se ha de vsar el sangrar en el Verano, como tiempo mas conueniente: y prohibirlo en el Estio, por estar en este tiempo dibilitada la virtud, y por la resolucion de los espiritus. Pero si la calidad de la dolencia lo pidiesse, se ha de hazer, teniendo en ella cierta moderacion en las cantidades.

Tambien en el Inuierno prohibe las sangrias por la coagulacion de la sangre: y por el consiguiente en el Otoño por la propinquidad que en sequedad tiene con el Estio, y por la turbacion de los vientos, y por

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

el tiempo calido que precedio, como lo confirma Hippocrates en los Amphorismos.

La hora del dia que se ha de elegir, dize Auicena que sea despues de salido el Sol, que es de dia claro, acercandose al medio dia: porque entonces se mueue la sangre azia las partes exteriores, y el barbero vee mejor el herir y romper la vena: lo qual ha de ser despues de hecha la digestion, por causa que el manjar indigesto no se aya algun inconueniente en echarlas despues fuera, como lo confirma Galeno en el primer libro de Phlebotamia.

La otra election del tiempo que se ha de considerar (según los sobre dichos cinco Planetas) es por causa que Iupiter y Venus templan las calidades del ayre, de que procede la recuperacion de la salud. Y Saturno y Marte, o por el calor o frialdad, imprimen en las calidades del ayre indisposiciones de que procede peligro en la salud, como lo noto Hippocrates en el primer Amphorismo de la tercera, diziendo que las mudanças de los tiempo engendran enferemdades. Y en el quinto escriue que quando en vn mesmos dia, vnas vezes haze calor, y otras frio, significa enfermedades melancholicas: por lo qual se han de considerar mucho las naturalezas de los sobredichos cinco Planetas, y señaladamente las de Saturno y Marte: porque la de Saturno es de naturaleza del Inuierno, por su frialdad intensa, y la de Marte del Estio por el excesso de su calor como lo refiere Ptolomeo en el primero del Quadriparti[p. 457]to: y assi la conjunction, opposicion, y quadraturas destos dos Planetas prohiben el rompimiento de las venas, a cuya causa es necessario felice ascpecto de beniuolo Planeta, como es el Trino y Sextil de Iupiter y Venus, que tiene su virtud cierta proporcion en calor y humedad con la naturaleza humana, y su Conjunction y Oposicion y Quarto dellos no daña y desta manera se eligira la sangria.

La tercera y vltima consideracion de la election del Tiempo, es el dominio de la Luna: la qual es en tres modos. El primero es en quanto a las partes del tiempo o mes menstrual de la Luna. El segundo, en quanto al tiempo que la Luna anda por los doze signos. Y el tercero es, en quanto a los aspectos de la Luna con los Planetas.

El primero modo y consideracion del tiempo y partes del mes menstrual de la Luna es el espacio que ay de vna Conju[n]ction a otra, como se ve atrás en el cap[itulo] 137 el qual fue diuidido por los naturales en quatro quartos.

El primero tiene principio en la conjunction de la Luna con el Sol, que dura siete dias: comparase al Verano, es caliente y humido: atribuyese a la complession sanguinea, y assi dizen que se han de sangrar en ella los sanguinos, y los de la edad juuenil, o adolescencia, que son los que passan de quinze años y no llegan a xxv.

El segundo quarto comiença en el septimo dia, y acaba en el catorzeno, es caliente y seco: de cuya causa se compara el Estio, y a la complession colerica, y assi dizen ser mas conueniente para sangrarse los colericos, y los de la edad de la juuentud que son los de veynte y cinco años hasta los quarenta.

El tercer quarto comiença en el lleno, y acaba a los veynte y vn dias, es frio y seco de la natura del Otoño: comparase a la complession melancholica, por lo qual dizen ser apropiada para sangrarse los melancholicos, y los de la edad varonil, que son los que van de quarenta años hasta cinquenta.

El vltimo quarto acaba en la conju[n]ction donde començo el mes menstrual, es frio y humedo de la natura del Inuierno, comparase a la complession flegmatica: por lo qual dizen ser mas saludable para sangrarse los flegmaticos, y todos los de la edad de la Senetud, que son los de cinquenta años arriba.

El segundo modo y consideracion del tiempo que la Luna anda por cada vno de los doze signos, es co[n]siderar y notar al tiempo que se huuie[p. 468]re de hazer alguna sangria, en que signo anda la Luna, por las diuersas operaciones que haze mas en vnos signos que en otros, de cuya causa se han de aduertir las calidades de los signos, como se vera en el Capitulo siguiente.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Capitulo cxlij. de las Triplicidades de los signos.

Los doze signos dichos hazen quatro triplicidades: porque qualesquiera tres signos que concuerdan en vna naturaleza, hazen vna triplicidad. De la primera son Aries, Leon, y Sagitario: porq[ue] cada vno destos signos es de natura de fuego, caliente y seco. Tiene de las complessiones la Colera, y de los sabores lo amargo: es maculino y diurno. Es esta Triplicidad Oriental, según los Arabes: y según Ptolomeo Septentrional, con participacion Occidental. Son su señores de dia, el Sol: de noche Iupiter, y participante Saturno.

La segunda triplicidad es de Tauro, Virgen, y Capricornio: porque estos son signos de natura de tierra, frios y secos, melancholicos, de sabor agrio, femininos, y nocturnos: y Meridionales según los Arabes: pero según Ptolomeo son meridionales, con participacion Oriental. Los señores desta triplicidad son Venis de dia, y la Luna de noche: y participa[n]te de dia y de noche Mars.

La tercera triplicidad son Geminis, Libra, y Aquario; porque estos signos son nasculinos, diurnos, y sanguineos, conuiene a saber, calidos, y humidos, y de natura de Ayre: tienen el sabor dulce. Son Occide[n]tales, y según Ptolomeo Orientales, participando de Septe[n] trionales. So[n] los señores desta triplicidad, de dia Saturno, de noche Mercurio: y participantes con ellos de dia y de noche Iupiter.

La quarta triplicidad hazen Cancer, Escorpion, y Piscis: porque son femininos, nocturnos, septentrionales según los Arabigos, y según Prolomeo Occidentales, con participacion de Meridionales. Son de natura de agua, flegmaticos, frios, y humedos, de sabor salado. Son señores de esta triplicidad, de dia Venus, de noche Mars: y participante con ellos la Luna.

[p. 469] Tabla que contiene en suma lo contenido en este Capitulo.

Fuego	Aries Leo Sagitario	Calientes y secos	Colericos
Ayre	Geminis Libra Aquario	Calientes y humedos	Sanguineos
Agua	Cancer Scorpio Piscis	Frios y hu medos	Flegmaticos
Tierra	Tauro Virgen Capricornio	Frios y secos	Melancolicos

Entendido esto se ha de considerar, que estando la Luna en los signos de fuego, excepto en Leo, es cosa conueniente sangrar a los flegmaticos por la regla que dizen, que vn contrario cura con otro, como lo testifica Auicena.

Estando la Luna en signos Aereos, es prouechosa la sangria a los melancholicos, excepto en Geminis, que prohibe la sangria de los braços, como lo refiere Almançor, diziendo en la proposicion xxiiij no ser buena ni prouechosa la sangria estando la Luna en Geminis: asi como no es prouechoso vsar de ventosas, estando en Tauro.

Prohibe el sangrar estando la Luna en Gemini, por causa que ordinariamente se haze la sangria de los braços, sobre los quales tiene dominio Geminis: y no se ha de tocar con hierro el miembro sobre quien algun signo tuuiere dominio estando la lUna en el tal signo, como lo co[n]suma Ptolomeo en el Centiioquio, verbo xx.

Otros dizen que la causa porque se prohibe Geminis, es porque passa por el Galaxa que tiene muchas Estrellas de la natura de Marte.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tambien se ha de euitar la sangria estando la Luna en la via cob[roto, p. 470] que es dende los quinze grados de Libra, hasta los quinze de Escorpio: y señaladamente estando en los vltimos grados de Libra, q[ue] es su cayda.

Estando la Luna en signos aquaticos, es prouechosa la sangria a los colericos, excepto qua[n]do esta en los quinze grados primeros de Escorpio que son parte de la via combusta.

Estando la Luna en signos terrestres, no son buenas las sangrias, sino inutiles y peligrosas: porque los signos terrestres son de la natura de Saturno: y la frialdad aprieta, constriñe, condensa, y coagula, como se vee en Aristotiles en el segundo de la generacion.

Los sanguineos se pueden sangrar en qualquier signo electo en que estuuiere la Luna. Y porque mejor se entienda todo lo sobredicho, se porna la tabla siguiente.

Tabla de los signos que son prouechosos para sangrar, estando la Luna en ellos según las diuersas complessiones de los hombres.

A los flegmaticos aprouechan los signos de fuego, assi como	Aries Sagitario	Saluo la Cephalica y venas de cabeça. Saluo las ancas,
A los mela[n]colicos aprouechan los signos aereos, assi como	La primera parte de Libra. Aquario.	Saluo las nalgas. Saluo las piernas.
A los colericos aprouechan los signos aquaticos, assi como	Cancer Segunda parte de Scorpio. Piscis.	Saluo los pechos. Saluo los prespude[n]das Saluo el touillo.

A los songuineos [sic] son prouechosas las sangrias quando la Luna estuuiere en los sobredichos signos, bien acatada de beniuolos planetas, [roto] buenos aspectos, ultimo Sextil.

[p. 471] Vltimamente estando la Luna en leo[n] y en la vltima mitad de Libra, y en los 15 grados primeros de Scorpion, y por lo mesmo en los signos terrestres, no son buenos las sangrias.

Tabla del dominio que tienen los signos sobre los miembros del hombre, en los quales es peligrosa la sangria quando la Luna estuuiere en signo que dominare sobre el tal miembro.

Aries.	Tauro.	Geminis.	Cancer.	Leo.	Virgen.
Cabeça Rostro. Orejas. Ojos.	Cuello Ceruiz. Garganta.	Ombros. Braços. Manos.	Pecho. Estomago Pulmon. Tetas. Baço.	Espaldas. Costados. Coraçon. Espinazo. Assaduras.	Vientre. Entrañas. Hijares.
Libra.	Scorpio.	Sagitario.	Capricor.	Aquario.	Piscis.
Lomos. Ombligo. Renes. Bexiga. Nalgas.	Ingles. Parte baxas. Genitales.	Muslos. Ancas.	Rodillas.	Piernas. Espinillas.	Pies.

El tercer modo y consideracion en qua[n]to a los aspectos de la Luna con los Planetas, es co[n]siderar que muchas vezes estos aspectos remueuen y impiden la sangria: y para estos es necessario saber quales aspectos son buenos o malos, y quales suertes, y quales debiles, lo qual se halla en el Cap. 51. Pero para q[ue] con mas facilidad sumariame[n]te pueda cada vno collegir quales Planetas sean buenos, y con quales Planetas para hazer buena sangria, y quales son los malos que la prohiba, se pone la tabla siguiente.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

[472]	Iupiter Venus	Es buena la sangria.
Conjunction de la Luna con	Sol	Prohibe dos dias antes, y dos dias despues.
	Saturno Marte	Prohibe vn dia antes, y otro despues.
	Cabeça y co la del drago[n] por xij gra- dos antes y despues.	Prohibe vn dia antes, y otro despues.
Sextil de la Luna con	Iupiter Venus	Buena y prouechosa.
	Sol	Electa y buena
	Saturno Marte	No impide ni daña
[473]	Iupiter Venus	Muy bueno y felice.
Trino de la Luna con	Sol	Electo y bueno
	Saturno Marte	No daña ni empece
Opposicion de la Luna con	Iupiter Venus	Indifferente.
	Sol Saturno Marte	Impide vn dia antes, y otro despues.

Conjunction, Quarto, Trino, Sextil, y Opposicion de la Luna con Mercurio no combusto, son buenos aspectos y no dañan la sangria.

Conjunction, Quarto, y Opposicion de las infortunas, Saturno y Marte prohibe la sangria, porque es dañosa.

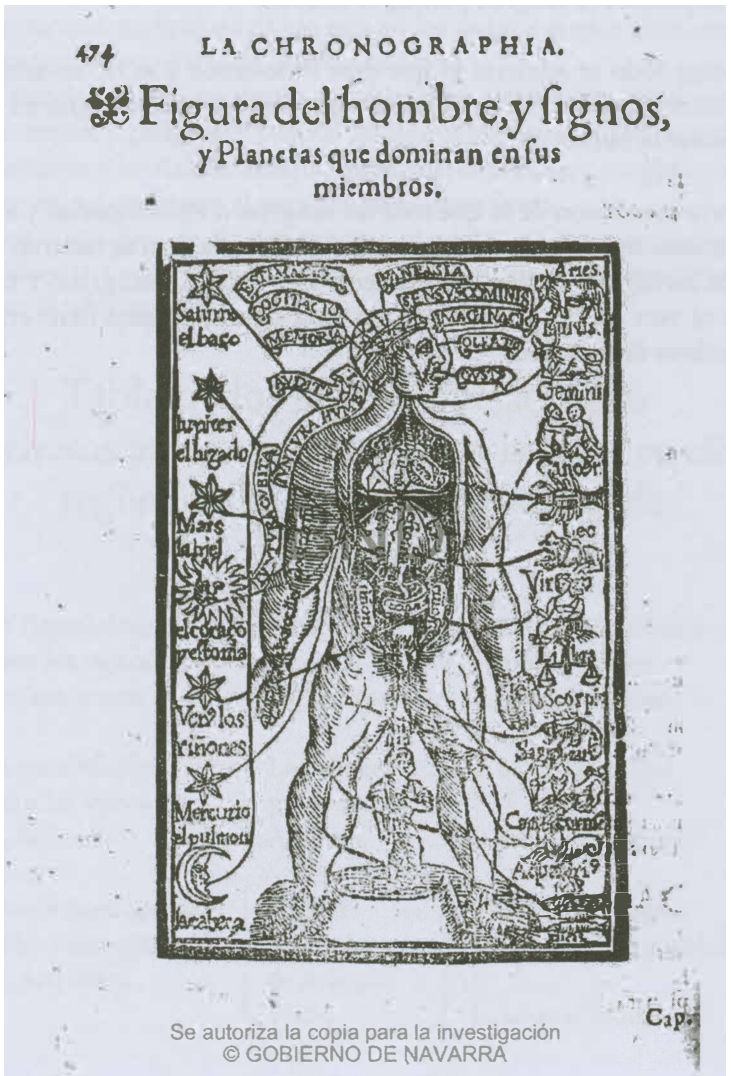
Sobre todo se aduierta lo que dize Ptholomeo y se ha notado, ya que no se haga sangria del miembro que fuere subjeto al signo en que estuuiere la Luna.

Para conclusion de lo que toca las sangrias o Phlebotomias y a sus electiones, se porna aquí la siguiente figura, en la qual se notaran casi todos los lugares de donde se suelen hazer todas las sangrias. Y tambien se vera en ella el dominio que cada signo y planeta tiene en los miembros del hombre.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

[474] Figura del hombre, y signos, y Planetas que dominan en sus miembros.



Apéndice 2. El uso de fuentes por parte de Chimalpahin para narrar el inicio de la peregrinación.[1]

a) *Tira de la Peregrinación* (*Códice Y*): Aztlan (3R, p. 179), Iztac Mixcoatl (3R, p. 181), Teoculhuacan y los 8 pueblos (3R, p. 183), los cuatro *teomamaque*, incluida Chimalma (3R, p. 185), escena del árbol que se rompe (3R, págs. 185, 187):

> 2 Calli, 1065. Algunos antiguos *dejaron pintado* que fue en este año cuando los aztecas llegaron al pie de un gran árbol que se quebró sobre ellos mientras venían [de camino] (Chimalpahin 1998, I: 185, *Tercera Relación*. La cursiva es mía).
>
> *Aquí está otra relación de otros antiguos*; dice así. Entonces comenzó el desatino de los antiguos chichimecas; allá comenzó donde se quebró sobre ellos el árbol… (*ibidem*: 187. La cursiva es mía).

b) *Crónica X*: Chicomoztoc (3R, p. 179), siete calpules (3R, pp. 181, 183), abandono de Malinalxochitl en Michoacan (3R, p. 183).

c) Fuente desconocida: Cuatro calpules (3R, p. 179). Un *azcuahuitl* es el que le da nombre a Aztlan (3R, p. 183).

d) *Códice Mexicanus* (láminas 18-19). Salida en 2 *calli*, 1364:

[1] En su *Memorial* (1991, I: 85, 87) sigue la versión de la *Crónica Mexicayotl* de Tezozomoc. Luego parece retomar la *Tira de la Peregrinación* ("Aquí comienza otra [relación], aquí está pintado el principio del camino…"), pero interpreta Teoculhuacan como un Chicomoztoc (*ibidem*: 87). Los sitios de la peregrinación, con algunas omisiones, son los de la *Tira de la Peregrinación*, por lo que la historia de los mexicas aparece entremezclada con varias otras, principalmente chalcas. Y como Chimalpahin tiene más de un documento para componer, a veces Chicomoztoc es un lugar en el camino (*ibidem*: 89, 91, 93), muy cerca de Aztlan (*ibidem*: 93, 95), mientras que en ocasiones aparece como el mismo lugar (*ibidem*: 109, 111, 113).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

> *Según dejaron pintado algunos antiguos*, cuando los aztecas salieron de Aztlan todavía no venían cargando a su diablo Huitzilopochtli, sino que luego lo tomaron por el camino para venirlo cargando, para que él fuera el dios de los aztecas mexitin (Chimalpahin 1998, I: 187, 189, *Tercera Relación*. La cursiva es mía).[2]

Chimalpahin ve en el ave que está sobre el año 5 *tecpatl* a Huitzilopochtli, con el que el *teomama* elaborará el bulto sagrado (*tlaquimilolli*), de ahí que a partir de ese momento aparezca cargando el mencionado *tlaquimilolli*.

Apéndice 3. Datos del *Códice Mexicanus* que Chimalpahin usó para componer sus obras.[3]

Lámina 44 del *Códice Mexicanus*: Llegada a Tenochtitlan
2 *calli* (1325). "Con este año comienza la relación acerca de cómo llegaron y entraron a Mexico Tenochtitlan los antiguos chichimecas mexitin…" (3R, I: 207)[4]
2 *calli* (1325). "En este año llegaron para establecerse en la isla de Tenochtitlan los mexicas chichimecas…" (7R, II: 37)

Lámina 49 del *Códice Mexicanus*: atado de los años
2 *acatl* (1351). "*Aquí aparece* cómo los antiguos ataron por primera vez sus años en la isla de Mexico Tenochtitlan…" (3R, I: 221. La cursiva es mía)
2 *acatl* (1351). "En este año los antiguos mexicas, ya nombrados tenochcas, ataron por primera vez sus años en la isla de Tenochtitlan…" (7R, II: 43)
*** 1 *acatl* (1363)**. "… También entonces los mexicas por primera vez vieron humear al Popocatépetl, y pensaron que era la primera vez que humeaba; [pero] hacía 17 años que los tlacochcalcas chalcas ya lo habían visto humear" (7R, II: 47)[5]

[2] Lo que sigue a continuación es una mezcla de datos de diferentes fuentes y de sus reflexiones.

[3] Algunas anotaciones de Chimalpahin y la coincidencia de fechas (indígenas y europeas) invitan a pensar que algunos datos los tomó del *Códice Mexicanus*, aunque sus *Relaciones* se hallan entremezcladas con la información de otras fuentes, especialmente relativas a Chalco. En el *Memorial de Culhuacan* sólo encontramos referencias al tramo del camino que el *Códice Mexicanus* registra en las láminas 38-39 y que otros cronistas también tomaron de esta fuente. Véase asimismo cuadro 17.

[4] Cita a 10 líderes de la peregrinación pero no en el mismo orden que en el *Códice Mexicanus*; tampoco coinciden todos los nombres. Véase cuadro 18.

[5] Traemos a colación esta cita porque es la única fuente que registra la actividad del Popocatepetl en fechas tan tempranas, si bien es cierto que el *Códice Mexicanus* señala que esto sucedió en el año 5 *tochtli*, 1354, y no en el año 1 *acatl*, 1363.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lámina 53 del *Códice Mexicanus*: entronización de Acamapichtli
1 *tecpatl* (1376). "En este año, *según dejaron pintado algunos antiguos*, se enseñoreó Acamapichtli en Tenochtitlan" (3 R, I: 225. La cursiva es mía)
*** 3 *tochtli* (1378).** "Probablemente en este año perecieron los xochimilcas, en tiempos de Acamapichtli, tlatohuani de Tenochtitlan; *esto habrá que cotejarlo con otros pasajes*." (7R, II: 49. La cursiva es mía).[6]

Lámina 56 del *Códice Mexicanus*: Nacimiento de Moctezuma Ilhuicamina
10 *tochtli* (1398). "En este año, *según dejaron pintado los antiguos mexicas*, nacieron: Huehue Moteuczoma Ilhuicaminatzin Chalchiuhtlatóncac…" (7R, II: 53. La cursiva es mía).

Lámina 57 del *Códice Mexicanus*: Nacimiento de Nezahualcoyotl
1 *tochtli* (1402). En este año nació en Tetzcoco Nezahualcoyotzin, hijo de Huehue Ixtlilxochitzin, tlatohuani de Tetzcoco…" (7R, II: 53).

Lámina 60 del *Códice Mexicanus*: Muerte de Huitzilihuitl e Ixtlilxochitl
3 *calli* (1417). "*Algunos antiguos dejaron pintado* que en este año murió Huitzilíhuitl, tlatohuani de Tenochtitlan, y que enseguida se enseñoreó Chimalpopoca como tlatohuani de Mexico" (3R, I: 239. La cursiva es mía).[7]
4 *tochtli* (1418). "… Asimismo, en este año mataron a Huehue Ixtlilxochitzin, tlatohuani de Tetzcoco; *según se dice*, lo mataron los chalcas y los tepanecas por órdenes de Huehue Tezozomoctli, tlatohuani de Azcapotzalco. Y Nezahualcoyotzin Acolmiztli se salvó en la horcadura de un árbol, desde donde pudo ver cómo los chalcas y los tepanecas mataban a su padre Ixtlilxochitzin. Éste gobernó durante 124 años; *si fue así o no, habrá que verificarlo comparando otros pasajes de los anales*, [para saber] cuánto tiempo gobernó…" (7R, II: 67. La cursiva es mía).[8]

Lámina 61 del *Códice Mexicanus*: Guerra tepaneca
*** 13 *acatl* (1427).** "En este año murió Chimalpopocatzin, tlatohuani de Tenochtitlan, que gobernó durante 10 años… Y luego, en este mismo año de 13 Ácatl, se enseñoreó Itzcohuatzin, el cual era hijo de Acamapichtli, primer tlatohuani de Tenochtitlan… También en este año los tepanecas comenzaron la guerra para enfrentar a los mexicas" (3R, I: 243).[9]
*** 13 *acatl* (1427).** "En este año se enseñoreó Itzcohuatzin como tlatohuani de Tenochtitlan… En este mismo año los tepanecas comenzaron la guerra en que se efrentaron con los mexicas tenochcas" (7R, II: 69).
1 *tecpatl* (1428). "En este año finalmente estalló la guerra en Tepanohuayan Azcapotzalco, cuando fueron derrotados los azcapotzalcas… *Otros antiguos dejaron pintado* que en este año de 1 Técpatl los mexicas mataron a Maxtlaton, tlatohuani de Azcapotzalco; pero no fue entonces cuando él murió, sino que sólo pereció la ciudad este año…" (3R, I: 247. La cursiva es mía).[10]

[6] La necesidad de cotejarlo es porque quizá veía que en el *Códice Mexicanus* esa conquista se produjo un año más tarde: en 4 *acatl*, 1379.

[7] Debe tener otra fuente para que en el año 4 *tochtli*, 1418, vuelva a decir: "En este año murió Huitzilíhuitl, tlatohuani de Tenochtitlan e hijo de Acamapichtli…" (*op. cit.*).

[8] Quizá debía cotejar la información con otros anales porque no casaba con la representada en el *Códice Mexicanus*, que sitúa el evento un año después: en 5 *acatl*, 1419. Que Nezahualcoyotl se subió a un árbol es probable que proceda de los relatos de Ixtlilxochitl (1985, cap. XIX: 48-49).

[9] Sólo coincide en el año de la muerte de Chimalpopoca pues, según el *Códice Mexicanus*, el resto de eventos transcurre al año siguiente. El hecho de que en la *Séptima Relación* (II: 69) se sitúe la muerte de Chimalpopoca en 12 *tochtli* (1426) puede indicar que la información procedía de otra fuente, año en el que también ocurrió la muerte de Chimalpopoca. La *Quinta Relación bis* (I: 365-371) sigue a la *Séptima Relación* aunque en esta parte deja el formato de anales.

[10] Esa otra pintura pudo ser el *Códice Mexicanus*, pues ahí se puede ver que la muerte de Maxtla se representó dos años después: en 3 *tochtli*, 1430 (lámina 62).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

1 *tecpatl* (1428). "… También en este año comenzó y se encarnizó la guerra en Tepanohuayan Azcapotzalco; entonces fueron derrotados los tepanecas" (7R, II: 71).[11]

Lámina 62 del *Códice Mexicanus*: Guerra a Cuauhtlatoa de Tlatelolco
4 *acatl* (1431). "En este año [los mexicas] atacaron a los tlatelolcas, mientras los gobernaba Cuauhtlatohuatzin; en tiempos de éste los tlatelolcas fueron vencidos por primera vez" (3R, I: 249).
4 *acatl* (1431). "En este año derrotaron a los tlatelolcas, mientras [los] gobernaba Cuauhtlatohuatzin; fue la primera vez que los tlatelolcas fueron vencidos, y los vencieron los tenochcas" (7R, II: 75)

Lámina 64 del *Códice Mexicanus*: Muerte de Itzcoatl, años que los tenochcas llevaban en Tenochtitlan y plaga de chapulines
1 *calli* (1441). "En este año es cuando en verdad murió Itzcohuatzin, tlatohuani de Tenochtitlan, que gobernó durante 14 años; éste era hijo de Acamapichtli. Y enseguida se enseñoreó Huehue Moteuczoma Ilhuicamina Chalchiuhtlatónac Quetzaltecólotl; éste era hijo de Huitzilihuitl, tlatohuani de Tenochtitlan" (3R, I: 251).[12]
4 tecpatl (1444). "Entonces los mexicas cumplieron 120 años de estar en Tenochtitlan" (7R, II: 85).[13]

[11] En la *Séptima Relación* se narra la guerra emprendida por Maxtla con mayor detalle. No se indica el año de su muerte, tan sólo que Moctezuma Ilhuicamina lo capturó y él lloró. Esto último lo fecha, en una ocasión en el año 3 *tochtli* (1430) y en otra, en el año 4 *acatl* (1431), cuando fue a morir a Tlachco.

[12] Tiene otra fuente de ahí que señale que en el año 13 *tecpatl* (1440): "*Algunos antiguos dejaron pintado* que en este año murió Itzcohuatzin, tlatohuani de Tenochtitlan, y enseguida se enseñoreó Huehue Moteuczoma Ilhuicamina" (*op. cit.* La cursiva es mía). De hecho, es la que utiliza en su *Séptima Relación* (II: 79, 81), donde señala que Itzcoatl gobernó 14 años y enseguida Moctezuma Ilhuicamina.

[13] Está contando las banderas rojas que hay en el *Códice Mexicanus*, que son las que contabilizan los años que transcurrieron desde que se fundó Tenochtitlan.

6 *tochtli* (1446). "En este año hubo plaga de chapulines; también hubo hambruna, [porque los chapulines] se comieron todo el maíz" (3R, I: 252).
6 *tochtli* (1446). "En este año hubo plaga de chapulines; también entonces hubo hambruna, porque [los chapulines] se comieron todos los cultivos (7R, II: 85).
6 *tochtli* (1446). "Entonces vinieron los chapulines, y por eso hubo hambruna" (5Rbis, I: 395).

Lámina 66 del *Códice Mexicanus*: atado de los años
2 *acatl* (1455). "Entonces se ataron nuestros años. Fue la sexta vez que los antiguos mexicas chicihimecas ataron sus años desde que salieron de su morada de Aztlan" (7R, II: 89).[14]
2 *acatl* (1455). "… Entonces se ataron nuestros años sobre el Huixachtécatl" (5Rbis, I: 401).

Lámina 68 del *Códice Mexicanus*: Conquista de Amaquemecan, la construcción del acueducto de Chapultepec y otras conquistas que se registran en la lámina
12 *calli* (1465). "En este año pereció la ciudad de Amaquemecan, la traspasaron los mexicas cuando nos conquistaron; al atardecer hicimos las paces con los mexicas" (3R, I: 263).
12 *calli* (1465). "En este año fueron derrotados los chalcas, y con ellos cesó, pereció la ciudad de Amaquemecan; la traspasaron los mexicas cuando nos conquistaron" (7R, II: 95).
12 *calli* (1465). "Entonces fueron vencidos los chalcas: los tlalmanalcas, los amaquemecas, los tenancas de Tepopolla y los chimalhuacas, que eran las cuatro cabeceras de Chalco. La guerra llevaba 13 años, cuando cayó la nación chalca" (5Rbis, I: 403).
* **1 *tochtli* (1454)**. "También en este año se hizo el acueducto; lo comenzaron los tetzcocas en Chapóltepec. Se excavó bajo la dirección de Nezahualcoyotzin, tlatohuani de Acolhuacan, para traer el agua

[14] Efectivamente, se ataron por primera vez en 1195, después en 1247, 1299, 1351, 1403 y por sexta vez en 1455. Esto quiere decir que en su *Tercera Relación* (I: 259) seguía otro documento, pues allí señala que en el año 2 *acatl* (1455) se ataron por octava vez.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a Mexico Tenochtitlan, pues la requería su tío el tlatohuani Huehue Moteuczoma Ilhuicaminatzin" (7R, II: 89).[15]
4 *tochtli* (1470). "En este año perecieron los cuetlaxtecas; la guerra había comenzado en tiempos de Huehue Moteuczomatzin Ilhuicamina, y la vino a terminar Axayacatzin" (3R, I: 267).
4 tochtli (1470): "[Entre renglones: En este año perecieron los de Totonacapan, los de cuauhxoxouhcan y los de Cuetlaxtlan]" (5Rbis, I: 403).[16]

Lámina 69 del *Códice Mexicanus*: Temblor y conquistas de Xochitlan, Ocuillan y Tlatelolco
5 *acatl* (1471). "En este año fueron derrotados los de Xochitlan, los destruyó Axayacatzin" (3R, I: 267).[17]
7 *calli* (1473). "… También en este año perecieron los tlatelolcas; Axayacatzin no tuvo que combatirlos por mucho tiempo. Moquihuixtli, tlatohuani de Tlatelolco, alardeaba de valiente…" (3R, I: 269).
7 *calli* (1473). "… También en este año fueron derrotados los tlatelolcas, entonces precipitaron desde lo alto del teocalli a Moquíhuix, tlatohuani de Tlatelolco…" (7R, II: 103).[18]
7 calli (1473). "En este año, durante tecuílhuitl, se rebeló Moquíhuix, e hizo sonar su tambor [de guerra]… [Axayacatl] derribó [a Moquíhuix] desde lo alto del teocalli; y derribó asimismo a su escudero Quetzalhua, natural de Tlatelolco" (5Rbis: 405).[19]

[15] Aunque sitúa la construcción dentro del gobierno de Moctezuma Ilhuicamina, el año de los trabajos no coincide con el del *Códice Mexicanus*, que lo fecha en 13 *tochtli* (1466).

[16] Esto significa que se le olvidó meter la información cuando redactaba esta relación.

[17] Parece, entonces, que en este caso no siguió el registro del *Códice Mexicanus*, que sitúa el suceso un año después: en 6 *tecpatl*, 1472.

[18] No obstante, hay que señalar que debía estar siguiendo otra fuente, pues empieza a narrar la guerra años antes (3 *calli*, 1469). Después indica que ambos pueblos estuvieron combatiendo 5 años, sigue con otros sucesos hasta llegar a 7 *calli* (1473). El relato a continuación recuerda al del *Códice Cozcatzin*.

[19] En este relato también hay reminiscencias del *Códice Cozcatzin*.

9 *acatl* (1475). "… También entonces la tierra tembló muy fuerte; muchos cerros se desgajaron, y todas las casas se cayeron" (3R, I: 271).
10 *tecpatl* (1476). "En este año perecieron los de Ocuillan…" (3R, I: 271).
10 *tecpatl* (1476). "En este año el tlatohuani Axayacatzin asoló Ocuillan…" (7R, II: 105).

Lámina 70 del *Códice Mexicanus*: Conquista de Icpactepec y fenónemos climáticos
11 *calli* (1477). "En este año perecieron los de Icpactépec…" (3R, I: 271).
13 *acatl* (1479). "… Entonces hubo eclipse de sol, y se vieron las estrellas" (3R, I: 271).
* **12 *tochtli* (1478)**. "En este mismo [año], en el día 1 Olin, hubo un eclipse de sol, y pudieron verse las estrellas…" (7R, II: 107).[20]

Lámina 71 del *Códice Mexicanus*: Ampliación del templo de Huitzilopochtli, años que los tenochcas llevaban en Tenochtitlan, muerte de Tizoc y rebeliones de varios pueblos
4 *acatl* (1483). "En este año [los mexicas] echaron los cimientos de la casa del diablo Huitzilopochtli…" (3R, p. 275).[21]
5 tecpatl (1584). "En este año los mexicas cumplieron 160 años de estar en Tenochtitlan. Entonces se rebelaron los de Totomihuacan, y mataron a unos [mexicas]; también se rebelaron los matlatzincas, y por eso fueron a refugiarse en Michuacan" (5R bis, I: 405).[22]
7 *tochtli* (1486). "… Muerto Tizocicatzin, enseguida se enseñoreó como tlatohuani de Tenochtitlan su hermano menor Ahuitzotzin…" (3R, I: 281).

[20] Es el mismo fenómeno pero se desconoce por qué lo fechó un año antes en su otra relación.

[21] Debía seguir otra fuente para que fechara estos mismos trabajos en el año 3 *tochtli* (1482) en otras de sus dos relaciones (Chimalpahin, II: 117, *Séptima Relación*; I: 405 *Quinta Relación* bis).

[22] El cronista está leyendo las banderas rojas que contabilizan los años que transcurrieron desde la fundación de Tenochtitlan. De los totomihuaques no hay rastro, pero sí de los matlatzincas.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

7 *tochtli* (1486). "Muerto el tlatohuani Tizocicatzin, en este mismo año de 7 Tochtli se enseñoreó su hermano menor Ahuitzotzin como tlatohuani de Tenochtitlan…" (7R, II: 123).
7 *tochtli* (1486). "Entonces murió Tizócic; y enseguida se enseñoreó Ahuitzotzin" (5R bis, I: 405).
8 *acatl* (1487). "En este año se dedicó el teocalli, que era la casa del diablo Huitzilopochtli; y en la dedicación se sacrificaron cautivos de Tziuhcóhuac, Mazatlan y Tlappan" (3R, I: 283).
8 *acatl* (1487). "También en este año… los mexicas tenochcas celebraron una solemne fiesta, y el teocalli fue inaugurado con el sacrificio de [muchos] cautivos. Reunieron a los [cautivos] tziuhcohuacas, mazatecas y tlappanecas…" (7R, II: 125).[23]
8 *acatl* (1487). "Entonces [los mexicas] vencieron a los tziuhcohuacas, a los tzapotecas, a los tlappanecas y a los chiapanecas; con ellos se dedicó el teocalli, la casa de Huitzilopochtli" (5R bis, I: 407).

Lámina 72 del *Códice Mexicanus*: Fenómenos climáticos
10 *calli* (1489). "En este año tembló la tierra…" (3R, I: 287).
11 *tochtli* (1490). "En este año granizó, y murieron muchos de los peces y de los [animales] que viven y se crían en la laguna…" (3R, I: 287).
11 tochtli (1490). "En este año granizó en Mexico; y se murieron muchos peces y otros animales de la laguna." (7R, II: 131).
12 *acatl* (1491). "En este año hubo plaga de chapulines (3R, I: 287).
13 *tecpatl* (1492). "… También entonces hubo un eclipse de sol" (3R, I: 287).

[23] Se dice que para inaugurarlo encendieron un fuego nuevo, del que no hay rastro en el *Códice Mexicanus*. No cabe duda de que la información procede de otra fuentes pues, de hecho, en el margen se añadió: "Los mexicas encendieron [este] fuego el día [de signo] 4 Ácatl". Confirma lo anterior que en el margen superior se señalara que el templo se acabó de agrandar en 6 años, aunque otros dejaron pintado que fueron nueve años (Chimalpahin, II: 125, nn. 30-31, *Séptima Relación*).

Lámina 73 del *Códice Mexicanus*: Fenómenos climáticos, inundación de Tenochtitlan, deslinde de tierras
4 *tecpatl* (1496). [En el margen superior: "En este año hubo eclipse de sol, y pudieron verse las estrellas; también tembló muy fuerte la tierra, y el suelo se agrietó en muchas partes"] (3R, I: 299, n. 63).[24]
4 *tecpatl* (1496). "En este año hubo un eclipse total de sol, se oscureció completamente, y aparecieron las estrellas; también entonces hubo un temblor muy fuerte, y se hendió la tierra en muchas partes" (7R, II: 133, 135).
5 *calli* (1497). "En este año perecieron los de Amaxtlan [Entre renglones: "Y también perecieron los de Xochitlan"]" (3R, I: 299).[25]
7 *acatl* (1499). En este año se desbordó el Acuecuéxatl, y se inundaron los mexicas…" (3R, p. 301).
7 *acatl* (1499). "En este mismo año se inundaron los mexicas, cuando brotó impetuoso y se desbordó el Acuecuéxatl de Coyoahuacan" (7R, II: 137).[26]
*** 9 *calli* (1501)**. "Entonces nos inundamos a causa del Acuecuéxatl…" (5R bis: 409).[27]
*** 3 *tecpatl* (1508)**. "También entonces, según dicen los antiguos amaquemecas, Moteuczomatzin, tlatohuani de Tenochtitlan, deslindó tierras en malinaltépec, quitándoles esas tierras a los tlamanalcas (7R, II: 143).[28]

[24] Parece un añadido a partir de más de una fuente, pues en el *Códice Mexicanus* sólo se aprecia el temblor.

[25] Por eso en su *Séptima Relación* (II: 135) aparecen ambas conquistas en el mismo año, aunque en el *Códice Mexicanus* vemos que la de Amaxtlan tuvo lugar el año siguiente: 6 *tochtli*, 1498.

[26] A continuación, Chimalpahin se explaya con este suceso.

[27] Es patente como siguió otra fuente donde el suceso se fecha en otro año. En cualquier caso, y como en la *Séptima Relación*, aquí vuelve a explayarse con este suceso.

[28] Se trata de otro evento histórico, de ahí la diferencia de fechas en el *Códice Mexicanus*. Por el *Códice Aubin* (fol. 40r) sabemos que en la lámina 73 se representó a los tenochcas que fueron a sacar piedra en Malinalco.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lámina 74 del *Códice Mexicanus*: Muerte de Ahuitzotl, entronización de Moctezuma Xocoyotzin y años que los tenochcas llevaban en Tenochtitlan

10 *tochtli* (1502). "En esta año murió Ahuitzotzin, tlatohuani de Tenochtitlan, que gobernó durante 17 años; y luego, en este mismo año, se enseñoreó Moteuczomatzin Xocóyol como tlatohuani de Tenochtitlan" (7R, II: 139).[29]

10 *tochtli* (1502). "Entonces murió Ahuitztotzin, que gobernó durante 17 años; y enseguida se enseñoreó Moteuczoma Xocóyotl" (5R bis, I: 409).

12 *tecpatl* (1504). "Entonces, cuando Moteuczomatzin llevaba tres años gobernando como tlatohuani de Tenochtitlan… También entonces los mexicas cumplieron 180 años de estar en Tenochtitlan" (7R, II: 141).[30]

12 *tecpatl* (1504). "Entonces los mexicanos cumplieron 180 años de estar en Tenochtitlan" (5R bis, I: 411).

Lámina 75 del *Códice Mexicanus*: atado de los años, agüero, conquistas de varios pueblos

2 *acatl* (1507). "Entonces los antiguos chichimecas mexicas ataron sus años por séptima vez…" (3R, I: 301).[31]

2 *acatl* (1507). "Entonces se ataron nuestros años… y fue la cuarta vez que los mexicas ataron [los años] desde que estaban en Tenochtitlan…" (7R, II: 143).[32]

2 *acatl* (1507). "Entonces se ataron nuestros años sobre el Huixáchtecatl" (5R bis: 411).

5 *tochtli* (1510). "Aquí se ve cómo entonces comenzó a aparecer en el cielo una luz en forma de nube; fue vista por todos los pueblos circunvecinos, y en todas partes esa luz fue interpretada como agüero" (3R, I: 301).

5 *tochtli* (1510). "Los mexicas aseveran que fue en este año cuando apareció la nube en el cielo, y que era un resplandor en forma de nube; desde todos los [pueblos] circunvecinos de la cuenca pudo verse, y en todas partes fue tenido por agüero ese resplandor, que era como un arcoíris" (7R, II: 147).[33]

7 *tecpatl* (1512). [En el margen izquierdo: "En el año 7 Tecpatl perecieron los de Chichihualtacallan y los de Tlachquiyauhco…"] (3R, I: 303, n. 68).

*** 6 *acatl* (1511)**. "En este año perecieron los de Tlachquiyauhco." [En el margen derecho: "También los de Icpatépec, Nopallan e Izquixochitépec, en el [mismo] año de 6 Ácatl"] (3R, I: 301 y n. 67).[34]

6 *acatl* (1511). "…En este año perecieron los de Tlachquiyauco, los de Icpatépec…" (7R, II: 147).[35]

Lámina 76 del *Códice Mexicanus*: Hambruna

9 *tochtli* (1514). "Entonces hubo [mucho] polvo, y por eso [también] hubo hambruna" (3R, I: 303).

*** 10 *acatl* (1515)**. "… Según dicen, éste fue el cuarto año en que hubo hambruna" (7R, II: 149)[36]

[29] La *Tercera Relación* fecha este suceso un año antes (11 *acatl*, 1503).

[30] Se nota que Chimalpahin está contando las 9 banderas de la lámina 74 del *Códice Mexicanus*.

[31] O sea, desde que salieron de Aztlan (véase nota 14). Por tanto, se ataron por séptima vez en 2 *acatl*, 1507.

[32] Efectivamente, el primer atado de años tras la fundación de Tenochtitlan (y no desde la salida de Aztlan) tuvo lugar en 1351, después en 1402 y 1455, mientras que en 1507 se ataron por cuarta vez.

[33] Debido a que Chimalpahin contrasta datos, añade que los chalcas dejaron pintado que esto sucedió un año antes.

[34] Sin embargo, ya hemos visto cómo en otra parte de la *Tercera Relación* fechó la conquista de Tlachquiyauhco tal como aparece en el *Códice Mexicanus*, aunque no hay rastro del otro lugar mencionado (Chichihualtacallan). Al ser anotaciones en el margen, es probable que sean producto de diferentes fuentes.

[35] Fechó la segunda conquista en el mismo año, mientras que en la *Tercera Relación* señala que fue al año siguiente. En el *Códice Mexicanus* vemos que una tiene lugar en 1511 y la otra en 1512.

[36] Sitúa el mismo acontecimiento un año después.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Apéndice 4. Texto en náhuatl con traducción al francés, tomado de Mengin (1951). Traducción al español de Michel R. Oudijk

Lámina 24

Aqui ypa tlacati yn itoca Aqualliyos yevuatli yn amo vel mitçi
…ye yca Aquariyos ytla ypan mitçiminaz yc miquiz. Auh
y nemiz (?) ynic motlayecoltiz yni quitemoz yn itechimona.
Auh ytla cana yva moqueçaz yn eztli y ceca temama.
…Auh e ni mochivaz ye y ceca ypa tlacat yn Aquari
[yos]. Auh in ycha mochiv yez yni tlacat. Auh quinemiltiz y

Il [le signe] se lève, il naît le nommé Verseau; [il n'y a] pas beaucoup de poissons. […] dans quelque temps Verseau mourra s'il tire [avec la flèche] les poissons. Et ainsi il gagnera sa vie, de cette manière il gagnera sa subsistance. Et s'il séjourne quelque part, il répandra beacoup de sang […] Et si cela se passe ainsi, Verseau sera tout à fait né. Et beaucoup de ceux qui naîtront iront dans sa maison. Et il leur donnera leur subsistance,

El [signo] se levanta, el que nace se llama Acuario; no hay muchos peces […] en algún tiempo Acuario va a morir si tira flechas a los peces. Y así ganará su vida, de esta manera ganará su subsistencia. Y si vive en alguna parte, se vertira mucha sangre. […] Y si eso pasa así, Acuario de verdad nace. Y muchos de los que nacen, irán en su casa. Y les dará subsistencia,

Lámina 25

Anoço totolme, Anoço ychicame, Anoço quaquavey [que] Anoço
me mochiti vuel nemizque yn icha. Yn ic otetli yn itoca [pizis]
yn aqui ypa tlacati yevuatl y mochallanializtli yn ypa yaz tlatlamatiuh yn…
oy olini y neminti… vel tlamatiuh (?)
ypa tlacati, yn itoca pizis ytla nel ceca cevatl amo que
yuhqui(?) … mochiv… yn itliltili. Auh…

peut-être des poules, peut-être des moutons, peut-être des bêtes portant cornes. Peut-être beaucoup vivront dans sa maison [du Verseau]. Alors le deuxième nommé les Poissons se lève et ensuite naître la discorde […] alors il ira son chemin il vivra, il pêchera [avec un filet] […] alors sera né celui qu'on nomme les Poissons, si vraiment vrai ainsi se fait il se rend célèbre. Et

tal vez de los pollos, tal vez de las ovejas, tal vez de los animales con cuernos. Tal vez muchos vivirán en su casa [de Acuario]. Entonces el segundo es el llamado Piscis que se levanta y luego nace la discordia […] entonces él ira por su camino, vivirá, pescará [con una red] […] entonces nacerá el llamado Piscis, si de verdad […] así […] se hace […] se hace famoso. Y

Lámina 26

…pan iziuhca motzatia quaz ynicaz Ayocmo tlacaquiz Auh novelqui
… amo… maquiliz. Auh quichiuhtiaz tlatlavaliztli
papa (?) yn itoca pizis. Yniquetetli yn itoca Ariyes yn aqui ypa
…yevati yn amo ceca mopilhuatia caxa mochitin miqui yn
…yevati ytetçaca no ypa tlacatica ytech mochiva yn axca
… yn aço ça ce yconeuh ytla nemiz ynic motlayecoltiz mo-

vite il devient sourd, il mangera, déjà il n'entend pas. Et […] non […] il donnera. Et il fera (¿) pour cela il est nommé les Poissons. Le troisième, le Bélier, se lève, ensuite […] il n'engendre pas beaucoup […] beaucoup meurent; […] de lui vient la stérilité [des femmes] maintenant sa naissance este faite. […] peut être un enfant de lui, s'il parvient à vivre, gagnera sa vie,

rápidamente se hace sordo, come, ya no intenta. Y […] non […] dará. Y lo hará por él es llamado Piscis. El tercero, Aries, se levanta, luego […] no engendrará mucho […] muchos mueren […] suya es la esterilidad [de las mujeres] ahora que el nacimiento está hecho […] tal vez un hijo suyo, si llega a vivir, ganará su vida,

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lámina 27
chiti quimaçiz y totome yva ytla nemizque y... ytic… mochiti quimazizque y totochiti ytech monequiz quiquaz ey ceca ypa tlacat y-toca Allies. Yn ic nauhtetli yn itoca taollos yn aqui ypa tlacati yevuatli y tlalchiuhquiez ceca chicavac yez ceca velquimotlatlauh y tote (cuyo) y dios. Amo ceca mopovan iez. Auh ytla nemiz ynic tlayecolto mochi vel mochivaz y tley tlallaco tlaliz yn aço…

beaucoup de poules il obtiendra et si […] elles vivent […] dans son ventre beaucoup ils attraperont de lapins; il les mangera avantageusement. Le troisième naît, le nommé Bélier. Le quatrième se lève le nommé Taureau. Alors naît celui qui sera laboureur, il sera très fort, il fera beaucoup d'offrandes […] à Dieu. Il ne sera pas très fier. Et s'il vit, il recueillera beaucoup de ce qui est nécessaire à la vie; il adviendra qu'il déposera peut être sur la terre

muchos pollos obtendrá y si […] ellas viven […] en su vientre atraparán muchos conejos: él los comerá ventajosamente. El tercero nació, llamado Aries. El cuarto se levanta, llamado Tauro. El que nace entonces será un trabajador, será fuerte, hará muchas ofrendas […] a Dios. No será muy orgulloso. Y si vive, recogerá mucho de lo que se necesita en la vida; sucederá que pondrá, tal vez sobre la tierra,

Lámina 28
yn ixquichi y nepapa yc chiqualquavitli ye yxquichi y tlalticpac mochivas yca ca ypa tlacati yn itoca taollos y chicavaliztli ceca …. mochi oyez yn icha yn ixquichi. Yn ic macuiltetli yn itoca geminis yn aqui nima tlacati yevatli y tlami yn itoca toalles (?) yn aço ça
ce… pisces timoc ypa y teotl tlacatlanime (?) yn itoca evatl geminis (?)… yn ometi… yn aqui y… yn itoca Geminis…

tout ce qui est là comme dattier et tout [ce qui est] sur la terre. Après un certain temps, il naîtra, le nommé Taureau, très courageux beaucoup iront dans sa maison. Le cinquième, nommé les Gémeaux, se lève; elle naîtra la paire dont le nom est [Gémeaux] peut-être seulement un […] poissons peut être; ensuite descendra le dieu des femmes en couches, son nom est les Gémeaux la dualité […] il se lève celui qui es nommé les Gémeaux.

todo lo que está [como una palma de dátiles] y todo los que está sobre la tierra. Después de cierto tiempo, el nacerá, se llama Tauro, muy valientes irán en su casa. El quinto, llamado Géminis, se levanta; nace el par llamado Géminis, tal vez solamente un […] peces tal vez; luego desciende el dios de las mujeres (en camas/capas), su nombre es Géminis la dualidad […] se levanta el que se llama Géminis.

Lámina 29
yn ic chiquaçētetli yn itoca cācer yn aqui ypa tlacati yevatl y çampaltci co motollinitinemi yn atle ymasca yn atle ytlatqui yevati yn aço ixpopoti yn velmoquetçaz y novetlataz yvi tlatçiyez ytlal ce yca ca ypan tlacati yn ito-ca cācer yt ziçtli Anoço mochivaz ytla velnemiz yc yc vel ypa… nemo Amo qual yni…..
van. yn ic chicontetli yn itoca lleonis yn aqui ypa tlacati yevati ytla pilti yn aço ça…. Auh yn aço valliya

Le sixième, dont le nom est Cancer, se lève. Alors naîtra celui qui ne vit que dans la pauvreté, il n'a pas de cheveux, aucun bien, il est peut-être aveugle; il vivra caché et solitaire. […] S'il en est ainsi, alors il naîtra; son nom est Cancer. Peut-être il en sera ainsi s'il vit ensuite pas bon […] Le septième, nommé le Lion, se lève; alors il sera né s'il […] ne peut-être […] Et peut-être il est allé

El sexto, cuyo nombre es Cáncer, se levanta. Entonces nace el que sólo vive en pobreza, no tiene pelo, no bien, tal vez es ciego; vivirá escondido y solo. […] Si es así, nacerá, su nombre es Cáncer. Tal vez será así, si luego no ve bien […] El séptimo, llamado Leo, se levanta; entonces nacerá, si […] tal vez […] Y tal vez él ha ido

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lámina 30
… lleonis piltiz. ical temochivatiuh Anoço rex itoltiz topille ca izxa(?)
yeztiz pescalitiz
… mochiva yva ceca macviltonovan ca yuhqui (?) yn isinos
… mes ytequani ca ceca yn acaxeni ceca maviztililloni mochiva
ypa tequi. yn ic chicuetetli yn itoca virco yn ichipoch-
tli… yn ipa tlacati yn aço zivatli ceca mimatini… mochivaz ytla
… aqualli yn nemiliz yez… Auh tlamonomitiz (?) y mocha miec (?)
… yez yn inaxca yn itlatqui

le Lion naîtra. Sa maison il la fera; il gagnera peut-être sa vie comme roi [ou] seigneur de la cour, il s'occupera et grande abondance, ainsi il devient cause de malheurs […] la bête sauvage très illustre deviendra […] alors couper. Le huitième, son nom est la Vierge, et la Vierge se lève il naîtra ensuite, peut-être, la femme très honorable, cela se fera si elle [n'est] pas bonne, elle vivra de son travail. Et ta maison beaucoup […] ils iront, leur bien, leur propriété.

el Leo nacerá. Su casa hará; tal vez ganará su vida como rey o señor de la corte, se ocupa y gran abundancia, así lo será su causa de la mala fortuna […] el animal salvaje, muy ilustrativo, se convierte […] entonces cortar. El octavo, su nombre es Virgo, y Virgo se levanta, él nace luego, la muy honorable mujer, lo hará si no está bien, vivirá de su trabajo. Y su casa muchos […] irán, su bien, su propiedad.

Lámina 31
Auh ytla yc nozivatiz ytla miquiz y nima mic ce motolliniz… pal
tiz mazivi y ceca qualli yn aca yzivatlica yn… ypa tlacati yn itoca virco (?)
y çatepa y ie y toquiçalizpa yxpoyomotiz (?) yn ic chicuinauhtetli yn
pexo yniqui ypa tlacatez yevatli ypoch tlacati y miyec y.…
y motlacamatiz ytla cavayez chivililez y quiquaz…
nequili mochivalilo… ypa… yn ic matlactetli yn itoca scorpio
(yn aquí ypa tlacati)

Et si elle devient une femme mariée, si elle meurt, alors mourra una femme dont le destin est la pauvreté; ainsi consideré, il est très bien qu'une femme vive mariée. Alors naîtra celle nommée la Vierge, ensuite, à la fin de sa vie, elle sera très vieille. Le neuvième se lève, son nom est la Balance, alors naîtra sa main gauche, la juste et ils seront riches s'ils laissent un héritage; il entreprendra quelque chose et mangera et rendra désirable le produit de son travail, alors […] Le dixième nommé Scorpion se lève, puis naîtra

Y si ella se convierte en una mujer casada, si ella muere, entonces muere una mujer cuyo destino es la pobreza; así se considera es muy bueno que una mujer viva casada. Entonces nace la que se llama Virgo, luego al final de su vida, será muy vieja. El noveno se levanta, su nombre es Libra, entonces nace su mano izquierda, la justa y serán ricos si dejan un patrimonio; él hará cualquier cosa y comerá y convertirá en deseable el producto de su trabajo, entonces […] El décimo, llamado Escorpio, se levanta, entonces nace

Lámina 32
… z ceca vel itechinetlacanecoz ceca vel tlatlaniyeliz Amo tetlane (?)
… yva cana y nica mictlalis… Cochitiz… ca tetlaqualtiz yc motlapi
… itlatqui (?) yc mocuiltonoz yc motlacamatiz. Auh ytla nemiz ytla
… Ti nemiz ceca… caca yva tlacat yn itoca [scorpio]
yn ic matlactetlioce satsitallios yn itoca.…

[On a] beaucoup de confiance en lui, beaucoup de sécurité. Pas […] et quelque part ici, il apportera la mort, il apportera le sommeil, car il châtiera sûrement […] son bien, ainsi il sera riche, ainsi il prospérera. Et s'il vit […] si tu vis […] il naîtra, celui qui se nomme Scorpion. Le onzième, son nom este Sagittaire […]

Ha tenido mucha confianza en él, mucha seguridad. No […] y en algún lugar aquí, traerá la muerte, traerá el sueño, porque seguramente castigará […] su bien, así será rico, así prosperará. Y si vive […] si tú vives […] nacerá, el que se llama Escorpio. El onceavo, su nombre es Sagitario […]

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lámina 33
yez ypapa ca ypa tlacati yn itoca satsittarios ytla nel ceca…
tlazque Amo quicaquiz ytlatolli ceca vey tlavellilloc yez Auh…
motlayecoltiz mochiti quimazi y totome yva quallo (?)
tlacuilloz chicah yez yva ceca veltlaminaz (?) Auh…
niz ye yca ypa tlaliz (?) tlacamacatli XII yn itoca (carpicor-)
nos (matlactl) ytetlione… aqui y nica tlacati yevatli y (capricornos?)

Il ira, c'est pourquoi il naîtra, son nom est Sagittaire. S'ils attrapent beaucoup […] de ce qui s'enfuit, n'entendront-ils pas son cri [de douleur]? Et il sera un très grand méchant et il gagnera sa vie en capturant des poules et ce qui se mange. Il écrira. Il sera fort et il sera un chasseur parfait et alors il s'établira en homme brutal. XII Son nom este Capricorne le douzième […] il se lève et ici naîtra [le nommé] Capricorne.

Irá, y es porque nacerá, su nombre es Sagitario. Si atraparán muchos […] de que huyó, no escucharán su grito [de dolor]. Y será un muy gran malo y ganará su vida cautivando pollos, que es lo que come. Escribirá. Será fuerte y será un cazador perfecto y entonces se establecerá como un hombre brutal. XII Su nombre es Capricornio el doceavo […] se levanta y aquí nace [el llamado] Capricornio.

Lámina 34
… y mitiz quaquaveque yn aqui quimotlaqueviz y quimictiliz y
tlaquato e cava Auh yni yevatli ca miyec mochivaz yn inacayo
… tlatla nemiz mimiquiz. Amo quimotlaocolliliz y totecui (?)…
y ytla ca moquichoctiz ytlatlacol, Auh yniquac yeh miquiz y tlacat
… titequilizque y tlaca moquicuepaz y ninemiliz ca m…
… y movelitiz ytlanel ceca miyec iva tlatolli ypa

[…] il piquera les bêtes cornues; il entre. Il se vantera, il les tuera il va manger et laisse [les restes]. Et lui beaucoup se fera et leur chair […] il vivra en détruisant avec le feu, il mourra. Il ne sera pas indulgent notre seigneur, il fera pleurer [à cause] de leur péché. Et alors il mourra […] nous irons châtier les gens, il les ramènera, je vivrai [de mon travail] il aura la force de faire et d'achever una chose […] et quoique beaucoup de gens […]

[…] pinchará los animales de cuernos; entra, alarda, lo mata, lo come y deja [los restos]. Y le haran mucho y su carne […], vivirá destruyendo con fuego, morirá. No le será indulgente nuestro señor, llorará debido a sus pecados. Y entonces morirá […] gastaremos la gente, los recibirá [de vuelta], viviré de mi trabajo, tendrá la fuerza para hacer y lograr una cosa […] y aunque mucha gente […]

Lámina 36
ynin amactl oquimacac in quimati quichiguas cale in rei acamapichi
in Gu Clamatini paxa amomoquistis in yolo chapulca quipie yp
cielan pexo ipan tletl ecatla clatinen quistis nipactanis y Guan
clatinechquichtis in notlalocan ic pie itice in amactl niman ni
mismictis pexo chinechquili in noquiclacolt y Guan iqu(a)c in on
nimisqualictas in tiquecagua in ticchichigua ome acatl ce tecpa-
clt ce cale ce toche y Guan ctlaco tecpaclt aquin nemis ipan
nenemiz

ynin amatl oquimacac in quimati quichivaz cale in rei Acamapichtli
in Guan tlamatini paxa. amo moquixtiz inyollo chapulca quipie yp
cielan peso ipan tletl éecatl tlatinen quixtiz nipactaniz y Guan
tlatinech quixtiz in notlalocan ic pie itice in amatl niman ni-
mitzmictiz peso xinechcuili in oquitlacolti y Guan iquac in on
nimitzqualittaz in tiquetzava in ticchichiva ome acatl ce tecpatl
ce call ice tochtli y Guan tlaco tecpatl aquin nemiz ipan
nenemiz

Le chef de la maison du roi Acamapichtli donna ce livre à Juan le savant et le pacha qu'il connaît et qui le fera. Il ne le délivrera pas (il le conservera). Son coeur garde les Chapolca. Au ciel la Balance, [au ciel] le feu et le vent. Juan le fera, il l'achèvera, il l'achèvera à Tlalocan, car il garde le livre en lui [dans son intérieur]. Bientôt je te tuerai, Balance. Enlève-le pour moi – il [en] charge Juan. Puis je te verrai avec plaisir. Tu marches,

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tu le fais, 2 roseau, I silex, I maison, I lapin et Juan la moitié de silex – qui vivra? Ensuite il ira.

El señor de la casa de Acamapichtli dió este libro a Juan el sabio y el señor, que sabe y que hará. No se emitirá (lo conservará). Su corazón guarda los Chapolca. Al cielo Libra, al cielo el fuego y el viento. Juan lo hará, lo acabará, lo acabará a Tlalocan, porque guarda el libro adentro. Pronto le mataré, Libra. Elimina por mí, encarga Juan. Entonces te veo con placer. Tú andas, lo haces, 2 Flor, 1 Pedernal, 1 Casa, 1 Conejo y Juan medio pedernal, ¿Quién vivirá? Luego irá.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Relación de figuras



Bauernkalendar de Jörg Glockendon, 1493 (HB 14913), Germanisches Nationalmuseum (figura 3).

Códice Aubin (BM Add. Ms. 31219, fols. 38r, 40r-v, 45r-46r, 47v, 49r, 50v, 51v, 58r, 59r), © Trustees of the British Museum (figuras 35, 36, 37, 39, 40, 41, 42, 44, 45, 46, 48, 51, 53).

Códice Azcatitlan (Ms. Mex. 59-64, láminas VI, X, XXVIII, XX, XXIV, XXVII, XXVIII), Bibliothèque nationale de France (figuras 23, 25, 28, 35, 39, 45, 48, 50).

Códice Borgia (Museo Borgia P.F. Messicano 1, p. 5), Biblioteca Apostólica Vaticana (figura 36).

Códice Florentino (Colección Palatina, mss. 218-220, fols. 46r, 132r), Biblioteca Medicea Laurenziana, Florencia (figuras 27, 52).

Códice Laud (Misc. 678, lámina 5), Bodleian Library (figura 36).

Códice Mendoza (Ms. Arch. Seld. A.1, fol. 16r, 32r, 42r), Bodleian Library (figuras 8, 13, 31).

Códice Mexicanus (Ms. Mex. 23-24, láminas 16, 17, 18, 19, 20, 26, 60), Bibliothèque nationale de France (figuras 2, 7, 10, 12, 14, 15, 20, 22, 29).

Códice Osuna (Vit. 26-8, fol. 8r), Biblioteca Nacional de España (figura 47).

Códice-Telleriano Remensis (Ms. Mex. 385, fols. 38v, 42r), Bibliothèque nationale de France (figuras 35, 38).

Códice de Tetepilco (láminas 13, 16). Colección particular, Ciudad de México (figuras 42, 49).

Códice de Tlatelolco (35-39), Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. (figura 48).

Códice Xolotl (Ms. Mex. 1-10, láminas I, II, IV, VI, V, VII, VIII), Bibliothèque nationale de France (figuras 8, 11, 26, 28, 31, 54).

Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala (Ms. Hunter 242, fol. 280r), University of Glasgow Library (figura 10).

Histoire mexicaine dépuis 1221 jusqu'en 1594 (Ms. Mex. 40, fols. 4r, 17v, 18v), Bibliothèque nationale de France (Figuras 22, 45, 50)

Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme de Diego Durán (Vitr/26/11, fols. 2r, 4v, 40r, 256r, 340r), Biblioteca Nacional de España (figuras 16, 24, 30).

Historia tolteca-chichimeca (Ms. Mex. 46-58, fols. 7v, 16r-16v, 25r), Bibliothèque nationale de France (figuras 17, 19, 34).

Kalendarium perpetuum (Vul 100c; 1425), Biblioteca de la Universidad de Leiden (figura 1).

Mapa Quinatzin, (Ms. Mex. 11-12), Bibliothèque nationale de France (figura 10).

Mapa Quinatzin (Ms. Mex. 396a, lámina III), Bibliothèque nationale de France (figura 33).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Mapa de Sigüenza (35-14), Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (figura 16).

Pièces judiciaires (Ms. Mex. 108), Bibliothèque nationale de France (figura 4).

Primeros Memoriales (9/5524[1], fols. 51r, 52r, 264v), Real Academia de la Historia, Madrid (figuras 24, 32).

Relación Geográfica de Cholula, Nettie Lee Benson Collection, Universidad de Texas, Austin (figura 18).

Tabula signorū deminucione... (Ms. 1475, IB.32), British Library (figuras 5 y 6).

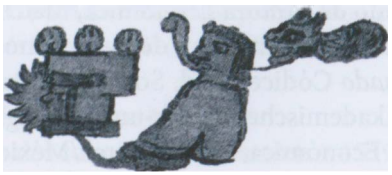
Techialoyan García Granados (35-49), Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (figuras 14, 15).

Tira de la Peregrinación (35-38, láminas II, V, XIX), Facsímil de la autora Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (figuras 8, 22, 25).

Tira de Tepechpan (Ms. Mex. 13-14, lámina II), Bibliothèque nationale de France (figura 9).

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

Bibliografía



Fuentes documentales

Anales de Cuauhtitlan Véase Chimalpopoca 1992
Anales de Juan Bautista Véase Reyes García 2001
Anales de Juan Miguel Véase Barlow y McAfee 1989b
Anales de la conquista Véase Barlow y McAfee 1989c
Anales de Tecamachalco Véase Celestino Solís y Reyes García 1992
Anales de Tepeteopan Véase Lara Tenorio, Celestino Solís y Pérez Alemán 2009
Anales de Tlatelolco Véase Klaus, 1999; Tena 2004
Anales de Tula Véase Zantwijk 1979
Anales mexicanos Véase Sepúlveda 1995
Códice Aubin Véase Dibble 1963; Lehmann y Kutscher 1981
Códice Azcatitlan Véase Barlow 1995 [1949]
Códice Borbónico Véase Anders, Jansen y Reyes García 1991
Códice Borgia Véase Anders, Jansen y Reyes García 1993
Códice Boturini Véase Johansson 2007
Códice Cospi Véase Anders y Jansen 1994a
Códice Cozcatzin Véase Valero de García Lascuráin y Tena 1994
Códice en Cruz Véase Dibble 1981
Códice Fejerváry-Mayer Véase Anders y Jansen 1994b
Códice Florentino Véase Códice Florentino 1979
Códice Ixtlilxochitl Véase Doesburg 1996
Códice Laud Véase Anders y Jansen 1994c
Códice Magliabechiano Véase Batalla Rosado 2002
Códice Mendoza Véase Berdan y Anawalt 1992
Códice Osuna Véase Cortés Alonso 1976
Códice Ramírez Véase Códice Ramírez 1987
Códice Sierra Véase León 1984
Códice Telleriano-Remensis Véase Quiñones Keber 1995
Códice de Tlatelolco Véase Noguez y Valle, 1989; Valle 1994
Códice Tudela Véase Batalla Rosado 2002
Códice Vaticano A Véase Anders y Jansen 1996
Códice Vaticano B Véase Anders y Jansen 1993
Códice Xolotl Véase Dibble 1980
Crónica Mexicana Véase Tezozomoc 1987
Crónica Mexicayotl Véase Tezozomoc 1992
Chilam Balam de Kaua Véase Bricker y Miram 2002
Genealogía de don Pedro Dionisio Véase Castañeda de la Paz 2011, 2013a
Historia de los mexicanos Véase Garibay 1979; Tena 2002
Historia tolteca-chichimeca Véase Kirchhoff, Odean Güemes y Reyes García 1989
Leyenda de los soles Véase Garibay 1992; Tena 2002
Libro de los guardianes Véase Medina Lima 1995
Manuscrito Glasgow Véase Muñoz Camargo 1981
Mapa Beinecke Véase Miller y Mundy 2012
Mapa de Cuauhtinchan Véase Carrasco y Sessions 2007
Mapa Quinatzin Véase Mohar Betancourt 2004
Memorial de Culhuacan Véase Chimalpahin 1998
Ms. Mex. 40 Véase Lehmann y Kutscher 1981; Medina González 1998
Ms. Mex. 85 Véase Lehmann y Kutscher 1981
Ordenanza de Cuauhtemoc Véase Rendón 1952; Valle 200a-b; Oudijk y Castañeda de la Paz 2009
Pintura de la peregrinación... Véase Castañeda de la Paz 2006
Plano parcial de la Ciudad... Véase Castañeda de la Paz 2012

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Primeros Memoriales	Véase Primeros Memoriales 1993; Sullivan 1997
Relación de Xaltocan	Véase Pérez Rocha y Tena 2000
Techialoyan García Granados	Véase Noguez y Hernández 1992
Tira de Tepechpan	Véase Corona Nuñez 1964; Noguez 1978, 1996; Diel 2008
Unos anales…	Véase Barlow y McAfee 1989a

Bibliografía general

Actas del Cabildo

1970 *Guía de las actas del cabildo de la ciudad de México, siglo xvi*, Trabajo dirigido por Edmundo O´Gorman, con la colaboración del cronista de la ciudad Salvador Novo, Fondo de Cultura Económica, México.

Acuña, René

1998 Véase Muñoz Camargo

Altman, Ida

2007 Conquest, Coercion, and Collaboration. Indian Allies and the Campaigns in Nueva Galicia, Laura E. Matthew y Michel R. Oudijk (eds.), *Indian Conquistadors. Indigenous Allies on the Conquest of Mesoamerica*, University of Oklahoma Press, Norman: 145-174.

Anders, Ferdinand y Maarten Jansen

1993 *Manual del Adivino. Libro explicativo del llamado* Códice Vaticano B., Sociedad Estatal Quinto Centenario/Akademische Druck-und Verlagsanstalt/Fondo de Cultura Económica, Madrid/Graz/México.

1994a *Calendario de Pronósticos y Ofrendas. Libro explicativo del llamado* Códice Cospi, Sociedad Estatal Quinto Centenario/Akademische Druck-und Verlagsanstalt/Fondo de Cultura Económica, Madrid/Graz/México.

1994b *El libro de Tezcatlipoca, Señor del tiempo. Libro explicativo del llamado* Códice Fejerváry-Mayer, Sociedad Estatal Quinto Centenario/Akademische Druck-und Verlagsanstalt/Fondo de Cultura Económica, Madrid/Graz/México.

1994c La pintura de la muerte y de los destinos. *Libro explicativo del llamado* Códice Laud, Sociedad Estatal Quinto Centenario/Akademische Druck-und Verlagsanstalt/Fondo de Cultura Económica, Madrid/Graz/México.

1996 *Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos. Libro explicativo del llamado* Códice Vaticano *A*. Akademische Druck-und Verlagsanstalt/Fondo de Cultura Económica, México.

Anders, Ferdinand, Maarten Jansen y Luis Reyes García

1991 *El libro del Ciuacoatl. Homenaje para el año del Fuego Nuevo. Libro explicativo del llamado* Códice Borbónico, Sociedad Estatal Quinto Centenario/Akademische Druck-und Verlagsanstalt/Fondo de Cultura Económica, Madrid/Graz/México.

1993 *Los templos del cielo y de la oscuridad; oráculos y liturgia. Libro explicativo del llamado* Códice Borgia, Sociedad Estatal Quinto Centenario/Akademische Druck-und Verlagsanstalt/Fondo de Cultura Económica, Madrid/Graz/México.

Ayala Falcón, Maricela

2002 *El bulto ritual de Mundo Perdido, Tikal*, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Barlow, Robert H.

1945 La Crónica X, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* (7): 65-87.

1949 El Códice Azcatitlan, *Journal de la Société des Américanistes, Nouvelle série*, 38: 101-135, París.

1987 *Tlatelolco. Rival de Tenochtitlan*, Jesús Monjarás Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. (eds.), Instituto Nacio-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nal de Antropología e Historia/Universidad de las Américas, México.

1995 *Codex Azcatitlan/Códice Azcatitlan*, Con anotaciones de Michel Graulich, Bibliothèque nationale de France/Société des Américanistes, París [1949].

Barlow, Robert H. y Byron McAfee

1989a Unos anales coloniales de Tlatelolco, 1519-1633, Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. (eds.), *Tlatelolco: fuentes e historia. Obras de Robert H. Barlow 2*. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad de las Américas, México: 217-254 [1948].

1989b Anales de Juan Miguel (Anales de Tlatelolco y Azcapotzalco, 1519-1662), Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. (eds.), *Tlatelolco: Fuentes e Historia. Obras de Robert H. Barlow 2*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad de las Américas, México: 255-260.

1989c Anales de la conquista de Tlatelolco en 1473 y en 1521, Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. (eds.), *Tlatelolco: fuentes e historia. Obras de Robert H. Barlow 2*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad de las Américas, México: 185-198.

Batalla Rosado, Juan José

2002 *El* códice Tudela *y el grupo magliabechiano: la tradición medieval europea de copia de códices en América*, colección Thesaurus Americae 4, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes Madrid.

Berdan, Frances F. y Patricia Rieff Anawalt

1992 *The Codex Mendoza*, 4 vols., University of California Press, Berkeley.

Bernal, Ignacio

1982 Vida y obra de fray Bernardino de Sahagún. Dos cartas de Paso y Troncoso a García Icazbalceta, con notas de Miguel León-Portilla, *Estudios de Cultura Náhuatl* 15: 247-290.

Boban, Eugène

1891 *Documents pour servir a l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M.E. Eugene Goupil*, 2 vols., Ernest Leroux, París.

Boone, Elizabeth

2000a *Stories in Red and Black. Pictorial Histories of the Aztecs and Mixtecs*, University of Texas Press, Austin.

2000b Bringing Polity to Place. Aztec and Mixtec Foundation Rituals, Constanza Vega Sosa (ed.), *códices y documentos sobre México. Tercer Simposio Internacional*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 547-574.

Bricker, Victoria R. y Helga Maria Miram

2002 *An Encounter of Two Worlds. The Book of* Chilam Balam of Kaua, MARI Publication 68, Tulane University, New Orleans.

Bullock, William

1824 Clavijero and the lost Sigüenza y Góngora Manuscripts, *Estudios de Cultura Náhuatl* (1): 59-90.

Burrus, Ernest J.

1959 Research Opportunities in Italian Archives, *Hispanic American Historical Review* (39): 428-463.

Carey, Hilary M.

2003 What is the Folded Almanac? The Form and Function of a Key Manuscript Source for Astro-medical Practice in Later Medieval England, *Social History of Medicine* (16): 481-509.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Carrasco, David y Scott Sessions (eds.)
2007 *Cave, City, and Eagle's Nest. An Interpretive Journey through the Mapa de Cuauhtinchan No. 2*, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Carrasco Pizana, Pedro
1950 *Los otomíes. Cultura e historia prehispánicas de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, Instituto de Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
1984 Royal Marriages in Ancient Mexico, H. R. Harvey y Hanns J. Prem (eds.), *Explorations in Ethnohistory*, University of New Mexico Press, Albuquerque: 41-81.

Caso, Alfonso
1958 Más sobre el calendario gregoriano, *Historia mexicana* 7: 536-537.
1967 *Los calendarios prehispánicos*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
1979 *Reyes y reinos de la Mixteca*, 2 vols., Fondo de Cultura Económica, México.

Castañeda de la Paz, María
2005a Itzcoatl y los instrumentos del poder, *Estudios de Cultura Náhuatl* 36: 115-147.
2005b El *Códice X* o los anales del grupo de la *Tira de la Peregrinación*. Evolución pictográfica y problemas en su análisis interpretativo, *Journal de la Société des Américanistes* 1 (9): 7-40.
2006 *La pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin* (El Mapa de Sigüenza). *Análisis de un documento de origen tenochca*. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Colegio Mexiquense, México.
2007 La *Tira de la Peregrinación* y la ascedencia chichimeca de los tenochcas, *Estudios de Cultura Náhuatl (*38): 183-212.
2008 El *Códice X* o los anales del *Grupo de la Tira de la Peregrinación*, copia, duplicaciones y uso por parte de los cronistas, *Tlalocan* (XV): 183-214.
2009 Filología de un *corpus* pintado (siglo xvi-xviii): códices, *techialoyan*, pinturas y escudos de armas, *Anales del Museo de Madrid* (XVII): 78-95.
2012 Sibling Maps, Spatial Rivalries. The Beinecke Map and the Plano Parcial de la Ciudad de México, Mary E. Miller y Barbara Mundy (eds.), *Painting a Map of Sixteenth-Century Mexico City. Land, Writing, and Native Rule*, Yale University Press, New Haven and London: 53-73.
2013a *Conflictos y alianzas en tiempos de cambio: Azcapotzalco, Tlacopan, Tenochtitlan y Tlatelolco (siglos xii-xvi)*, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.
2013b Dos parcialidades étnicas en Azcapotzalco: Mexicapan y Tepanecapan, *Estudios de Cultura Náhuatl* (46): 223-248.
2016 El árbol genealógico de la casa real de Tenochtitlan en el *Códice Mexicanus*, *Itinerarios* (24): 123-146.
2017 *Verdades y mentiras en torno a don Diego de Mendoza Austria Moctezuma*, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.
s. f. "Otumba y su campiña", en Emily McClung y Bradley Skopyk (coords.), *En busca del paisaje perdido. Transformaciones ecológicas en el centro de México a través de su historia*, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Castañeda de la Paz, María y Michel R. Oudijk
2012 La Conquista y la Colonia en el *Códice Azcatitlan*, *Journal de la Société des Americanistes* 2 (98): 59-95.
2014 Mapas coloniales de tradición indígena y su ubicación en la Ciudad de México, Mariana Masera (ed.), *Mapas del cielo y la tierra. Espacio y territorio en la palabra oral*, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 177-199.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Castañeda de la Paz, María y Miguel Luque Talaván
2010 Privileges of the "Others": The Coats of Arms granted to Indigenous Conquistadors, Simon McKeown (ed.), *The International Emblem; From Incunabula to the Internet*, Cambridge Scholars Publishing, Newcastle-upon-Tyne: 283-316.

Castañeda de la Paz, María y Sebastián van Doesburg
2008 Coatepec en las fuentes del centro de México y su presencia en el valle de Coixtlahuaca, Sebastián van Doesburg (coord.), *Pictografía y escritura alfabética en Oaxaca*, Fondo Editorial del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), México: 161-196.

Castillo, Cristóbal de
1991 *Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos e Historia de la conquista*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Celestino Solís, Eustaquio y Luis Reyes García
1992 *Anales de Tecamachalco, 1398-1590*, CIESAS/Gobierno del Estado de Puebla/Fondo de Cultura Económica, México.

Cervantes de Salazar, Francisco
1972 *México en 1554 y túmulo imperial*, Editorial Porrúa, México.

Clavijero, Francisco J.
1844 *Historia antigua de México y de su conquista*, Imprenta de Lara, México.

Códice Florentino
1979 *Códice Florentino*. 3 tomos, Archivo General de la Nación, México.

Códice Ramírez
1987 *Códice Ramírez*, Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa, 61), México.

Córdova, fray Juan de
1578 *Arte en lengva zapoteca*, Pedro Balli, México.

Corona Nuñez, José
1964 La Tira de la Peregrinación o Códice Boturini, en *Antigüedades de México*, basadas en la recopilación de Lord Kingsborough, vol. II, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México.

Cortés, Hernán
1992 *Cartas de relación*, Editorial Porrúa, México.

Cortés Alonso, Vicenta
1976 *Pintura del gobernador, alcaldes y regidores de México, "Códice Osuna"*, 2 vols., Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.

Correa Valdivia, Paulo C.
2013 In toptli in petlacalli, in piyalli in nelpilli: contener y revelar el poder divino. Los envoltorios sagrados en los códices del centro de México, tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Cuesta Hernández, Luis Javier
2009 *Arquitectura del renacimiento en Nueva España. Claudio de Arciniega, Maestro Maior de la obra de la Yglesia Catedral de esta Ciudad de México*, Universidad Iberoamericana, México.

Chávez Orozco, Luis
1947 *Códice Osuna. Reproducción facsimilar de la obra del mismo título editada en Madrid 1878*, Instituto Nacional Indigenista, México.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Chimalpahin [Cuauhtlehuanitzin], Domingo [Francisco de San Antón Muñón]
1991 *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*. Víctor M. Castillo F. (ed.), Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.
1998 *Las Ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*. Paleografía y traducción por Rafael Tena, 2 vols., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México), México.
2001 *Diario*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México), México.
2003 *Séptima relación de las différentes histoires originales,* Josefina García Quintana (ed.), Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Chimalpopoca, Faustino
1992 *Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles*, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Díaz del Castillo, Bernal
1992 *Historia de la Conquista de Nueva España*, Editorial Porrúa, México.

Dibble, Charles E.
1963 *Historia de la nación mexicana. Códice de 1576 (Códice Aubin)*, José Porrúa Turanzas, Madrid.
1980 *Códice Xolotl,* 2 vols., Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
1981 *Codex en Cruz*, University of Utah, Salt Lake City.

Diel, Lori Boornazian
2008 *The Tira de Tepechpan. Negotiating Place under Aztec and Spanish Rule,* University of Texas Press, Austin.
2015 The Codex Mexicanus Genealogy: Binding the Mexica Past and the Colonial Present, *Colonial Latin American Review* 2 (24): 120-146.

Doesburg, Sebastian van
1996 *Códice Ixtlilxochitl. Apuntes y pinturas de un historiador. Estudio de un documento colonial que trata del calendario naua*, Akademische Druck-und Verlagsanstalt, Graz.
2001 *Códices cuicatecos: Porfirio Díaz y Fernández Leal*, Gobierno Constitucional del Estado de Oaxaca/Miguel Ángel Porrúa, México.

Durán, fray Diego
1995 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de tierra firme*, 2 vols., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México), México.

Duverger, Christian
1987 *El origen de los aztecas*, Grijalbo, México.

Dyckerhoff, Ursula
1993 Xipe Totec and the war dress of the Aztec rulers, J. de Durand-Forest y M. Eisinger (eds.), *The Symbolism in the Plastic and Pictorial Representations of Ancient Mexico, A Symposium of the 46th International Congress of Americanists*, Holos Verlag, Bonn: 139-148.

Escalante Gonzalbo, Pablo
2010 *Los códices mesoamericanos antes y después de la conquista española. Historia de un lenguaje pictográfico*, Fondo de Cultura Económica, México.

Galarza, Joaquín
1966 Glyphes et attributs chétiens dans les manuscrits pictographiques mexicaines du xvi^e siècle: le Codex Mexicanus 23-24", *Journal de la Société des Américanistes*, Nouvelle série (55): 7-32.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

1996a Glífica tradicional indígena e iconografía cristiana: un calendario del siglo XVI, *Estudios de escritura indígena tradicional (Azteca-Náhuatl)*, Archivo General de la Nación, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México: 23-50.
1996b Nombres de pila y nombres de lugar expresados por glifos nahuas y atributos cristianos, *Estudios de escritura indígena tradicional (Azteca-Náhuatl)*, Archivo General de la Nación, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México: 51-82.

Galarza, Joaquín y Krystyna M. Libura
2002 *Para leer la* Tira de la Peregrinación, Tecolote, México.

García Icazbalceta, Joaquín
1947 *Don fray Juan de Zumárraga. Primer obispo y arzobispo de México,* 4 vols., Porrúa, México.

Garduño, Ana
1997 *Conflictos y alianzas entre Tlatelolco y Tenochtitlan, siglos* XII *a* XV, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Garibay, José María
1979 *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo* XVI, Porrúa, México.

GDN Gran Diccionario del Náhuatl

Gibson, Charles
1996 *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810,* Siglo XXI, México.

Gillespie, Susan D.
1999 [1989] *Los reyes aztecas. La construcción del gobierno en la historia mexica*, Siglo XXI, Madrid.

Giry, A.
1965 *Manuel de diplomatique*, Burt Franklin, Nueva York [1894].

González González, Carlos Javier
2005 Ubicación e importancia del templo de Xipe Tótec en la parcialidad tenochca de Moyotlan, *Estudios de Cultura Náhuatl* (36): 47-65.
2011 *Xipe Tótec. Guerra y regeneración del maíz en la religión mexica*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fondo de Cultura Económica, México.

González Obregón, Luis
2002 *Procesos de indios idolatras y hechiceros*, Archivo General de la Nación, México.
2009 *Proceso inquisitorial del cacique de Tetzcoco*, Gobierno del Distrito Federal, México.

Graulich, Michel
1990 *Mitos y rituales del México antiguo*, Colegio Universitario de Ediciones Istmo, Madrid.
2001 La muerte de Motecuhzoma II Xocoyotzin, Jan Parmentier y Sander Spanoghe (eds.), *Orbis in Orbem. Liber amicorum John Everaert*, Academic Press, Gante: 265-280.
2014 *Moctezuma. Apogeo y caída del imperio azteca*, SEP/Conaculta/INAH/Era, México: 335-364.

Guerra, Francisco
1961 Medical Almanacs of the American Colonial Period, *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences* 3 (16): 234-255.

Hassig, Ross
1995 *Aztec Warfare. Imperial Expansion and Political Control*, University of Oklahoma Press, Norman y Londres.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Hermann Lejarazu, Manuel
2008 Rituals of Power in the Mixtec Codices, *Latin American Indigenous Literatures Journal*, vol. 24: 125-150.

Hill Curth, Louise
2005 The Medical Content of English Almanacs, 1640-1700, *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences*, vol. 60 (3): 255-282.

Ixtlilxochitl, Fernando de Alva
1975 *Obras Históricas*, tomo 1, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.
1985 *Obras Históricas*, tomo 2, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Jansen, Maarten
1997 La serpiente emplumada y el amanecer de la historia, Maarten Jansen y Luis Reyes García (coords.), *Códices, Caciques y Comunidades*, Cuadernos de Historia Latinoamericana núm. 5, Asociación de Historiadores Latinoamericanos Europeos, Ridderkerk: 11-64.

Johansson K., Patrick
2007 *Tira de la Peregrinación* (Códice Boturini). *La saga del pueblo mexica. De Aztlán a la cuenca de México*, Arqueología Mexicana, Edición especial núm. 26.

Kirchhoff, Paul, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García (eds.)
1989 *Historia tolteca-chichimeca*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Fondo de Cultura Económica, México

Klaus, Susanne
1999 *Anales de Tlatelolco. Los manuscritos 22 y 22bis de la Bibliothèque de France*, Anton Sauerwein, Markt Schwaben.

Krickeberg, Walter
1983 Del mito a la verdadera historia, Miguel León-Portilla (comp.), *De Teotihuacan a los aztecas. Antología de fuentes e interpretaciones históricas*, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 215-229.

Kruell, Gabriel K.
2013 La *Crónica mexicáyotl*: versiones coloniales de una tradición histórica mexica tenochca, *Estudios de Cultura Náhuatl*, (45): 197-232.

Kubler, George y Charles Gibson
1951 *The Tovar Calendar,* Yale University Press, New Haven.

Lara Tenorio, Blanca, Eustaquio Celestino Solís y Elisa Pérez Alemán
2009 *Anales de Tepeteopan. De Xochitecuhtli a don Juan de San Juan Olhuatecatl, 1370 (?)-1675*, ciesas/Conacyt/Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Lee, Jongsoo
2008 *The Allure of Nezahualcoyotl, Pre-Hispanic History, Religion, and Nahua Poetics.* University of New Mexico Press, Albuquerque.

Lehmann, Walter y Gerdt Kutscher
1981 *Geschichte der Azteken. Der Codex Aubin und verwandte Documente,* Gebr. Mann Verlag, Berlín.

León, Nicolás
1984 Códice Sierra. *Traducción al español de su texto náhuatl y explicación de sus pinturas jeroglíficas,* Editorial Innovación, México.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

León-Portilla, Miguel
1969 Ramírez de Fuenleal y las antigüedades mexicanas, *Estudios de Cultura Náhuatl*, (8): 9-49.
1983 *De Teotihuacan a los aztecas. Antología de fuentes e interpretaciones históricas*, Coordinación de Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México, México.
1995 *Toltecayotl. Aspectos de la cultura náhuatl,* Fondo de Cultura Económica, México.

Litvak King, Jaime
1971 Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayacatl. Problemática de la expansión mexica, *Estudios de Cultura Náhuatl* (9): 17-20.

Lockhart, James
1993 *We People Here: Náhuatl Accounts of the Conquest of Mexico.* ucla Center for Medieval and Renaissance Studies, University of California Press, Los Ángeles.

López Austin, Alfredo
1998 *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl.* Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján
2009 *Monte sagrado-Templo Mayor*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

López de Gómara, Francisco
1987 *La Conquista de México*, Historia 16, Madrid.

Magaloni Kerpel, Diana
2016 *Albores de la conquista*, Artes de México/Secretaría de Cultura-dgp, México.

Marín Tamayo, Fausto
1992 *Nuño de Guzmán*, Siglo XXI/Dirección de Investigación y Fomento de Cultura Regional, México.

Martínez, José Luis
1990 *Hernán Cortés*, Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, México.

Mazzetto, Elena
2014 Los *ayauhcalli* en el ciclo de las veintenas del año solar. Funciones y ubicación de las casas de niebla y sus relaciones con la liturgia del maíz, *Estudios de Cultura Náhuatl*, (48): 135-175.

Medina González, Xochitl
1998 *Histoire mexicaine depuis 1221 jusqu'en 1594. Manuscrito núm. 40 del Fondo de Manuscritos Mexicanos, Biblioteca nacional de Francia*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Medina Lima, Constantino
1995 *Libro de los guardianes y gobernadores de Cuauhtinchan (1519-1640)*, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antroplogía Social, México.

Mengin, Ernest
1945 *Unos annales históricos de la Nación Mexicana. Manuscrit mexicain no. 22.* Corpus codicum Americanorum medii aevi, vol. 2, E. Munksgaard, Copenhague.
1952 Commentaire du *Codex mexicanus n° 22-23* de la Bibliothèque Nationale de Paris, *Journal de la Société des Américanistes*, 2 (42): 387-498.

Mikulska, Katarzyna
2008 *El lenguaje enmascarado. Un acercamiento a las representaciones gráficas de deidades nahuas*, Instituto de Investiga-

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México/Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos/ Universidad de Varsovia, México.

Miller, Mary
2012 *Painting a Map of Sixteenth-Century Mexico City. Land, Writing, and Native Rule*, Yale University Press, New Haven y Londres.

Mohar Betancourt, Luz María
2004 *Códice Mapa Quinatzin. Justicia y derechos humanos en el México Antiguo*, Miguel Ángel Porrúa, México.

Molina, fray Alonso de
1571 *Vocabvlario en lengva castellana y mexicana*, Antonio de Spinosa, México.
2001 *Vocabulario en lengua Castellana/Mexicana Mexicana/Castellana*, Estudio preliminar de Miguel León-Portilla, Porrúa, México.

Motolinía, fray Toribio
1990 *Historia de los indios de la Nueva España,* Porrúa, México.

Mundy, Barbara E.
2015 *The Death of Aztec Tenochtitlan, the Life of Mexico City*, University of Texas Press, Austin.

Muñoz Camargo, Diego
1981 *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de las Indias y del mar océano para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas*, Reproducción facsimilar del Manuscrito de Glasgow con un estudio preliminar de René Acuña, Instituto de Investigaciones Filológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.
1998 *Historia de Tlaxcala* (*Ms. 210 de la Biblioteca Nacional de París*), edición de René Acuña, Gobierno del Estado de Tlaxcala-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Tlaxcala.

Navarrete Linares, Federico
2000 Mito, historia y legitimidad política. Las migraciones de los pueblos del valle de Mexico, tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
2004 The hidden codes of the Codex Azcatitlan, *res* (45): 145-160.
2011 *Los orígenes de los pueblos indígenas del valle de México. Los altépetl y sus historias*, Instituto de Investigaciones históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Nicholson, Henry B.
1975 Middle American Ethnohistory: An Overview, Howard F. Cline (ed.), *Handbook of Middle American Indians, vol. 15, Guide to Ethnohistorical Sources*, University of Texas Press, Austin: 487-505.

Noguez, Xavier
1975 La diadema de turquesa (*xihuitzolli*) y las alianzas de señoríos prehispánicos. Acercamiento iconográfico, *Sociedad Mexicana de Antropología, XIII Mesa Redonda*, Sociedad Mexicana de Antropología, Xalapa: 83-94.
1978 Tira de Tepechpan. *Códice colonial procedente del valle de México*, 2 vols., Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca.
1989 Cuáuhyotl y ocelóyotl. Un problema de estatus adscritos y adquiridos en la sociedad mexica prehispánica, *Historia de México* 39 (2): 355-386.
1996 Tira de Tepechpan. *Códice colonial procedente del valle de México*, 2 vols., Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca.

Noguez, Xavier y Rosaura Hernández
1992 *Códice Techialoyan García Granados*, Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense, Toluca.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Noguez, Xavier y Perla Valle
1989 *Códice de Tlatelolco*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México.

Olivier, Guilhem
2007 Sacred Bundles, Arrows, and New Fire. Foundation and Power in the Mapa de Cuauhtinchan No. 2, Pedro Carrasco y Scott Sessions (eds.), *Cave, City, and Eagle's Nest. An Interpretive Journey through the* Mapa de Cuauhtinchan *No. 2*, University of New Mexico Press, Albuquerque: 281-316.
2015 *Cacería, sacrificio y poder en Mesoamérica. Tras las huellas de Mixcóatl, "Serpiente de Nube"*, Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional Autónoma de México/Fideicomiso Felipe Teixidor y Montserrat Alfau de Teixidor/cemca, México.

Olko, Justyna
2005 *Turquoise, Diadems and Staffs of Office. Elite Costume and Insignia of Power in Aztec and Early Colonial Mexico*, Polskie Towarzystwo Studiów Latynoamerykanistycznych (PTSL) y Ośrodek Badań nad Tradycją Antyczną (OBTA), Varsovia.

Orozco y Berra, Manuel
1853 *Noticia histórica de la conjuración del Marqués del Valle,* Tipografía de R. Rafael, México.

Oudijk, Michel R.
2000 *Historiography of the* Bènizàa. *Late Postclassic and Early Colonial Periods (1000-1600 A.D.),* CNWS Research School, Leiden University, Leiden.
2008 The Postclassic Period in the Valley of Oaxaca. The archaeological and Ethnohistorical Records, Jeffrey P. Bolmster (ed.), *After Monte Albán. Transformation and Negotiation in Oaxaca, México*, University Press of Colorado, Boulder: 95-118.
2011 Elaboration and Abbreviation in Mexican Pictorial Manuscript. Their Use in Leterary Themes, Elizabeth Hill Boone and Gary Urton (eds.), *Their Way of Writing. Scripts, Signs, and Pictographies in Pre-Columbian America*, Dumbarton Oaks Pre-Columbian Symposia and Colloquia: 149-174.
2012 El señorío de Tlapa-Tlachinollan. Los documentos pictográficos de la región de la Montaña, Guerrero, Constanza Vega Sosa y Michel R. Oudijk, *Códice Azoyú 2. El señorío de Tlapa-Tlachinollan*, Fondo de Cultura Económica, México: 73-170.
s. f. The Making of Academic Myth, Katarzyna Mikulska y Jerome Offner (eds.), *Indigenous Graphic Communication Systems*, University Press of Colorado, Boulder.

Oudijk, Michel R. y María Castañeda de la Paz
2009 El uso de fuentes históricas en pleitos de tierras: la *Crónica X y la Ordenanza de Cuauhtemoc*, *Tlalocan* (XVI): 243-266.

Pérez Rico, Gilberto
2003 *Azcapotzalco en la cultura,* Archivo Histórico de Azcapotzalco, México.

Pérez Rocha, Emma y Rafael Tena
2000 *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Pérez Zevallos, Juan Manuel
2003 *Xochimilco Ayer I*, Gobierno del Distrito Federal, Mixcoac.

Pfaff, Alfred
1947 *Aus altern Kalendern,* Rieger und Kranzfelder, Augsburg.

Prem, Hanns J.
1978 Comentario a las partes calendáricas del *Codex Mexicanus* 23-24, *Estudios de Cultura Náhuatl*, (13): 267-288.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2004 La escritura de los mexicas, *Arqueología mexicana* 70 (XII): 40-43.
2008 *Manual de la antigua cronología mexicana,* CIESAS/Miguel Ángel Porrúa, México.

Primeros Memoriales
1993 Reproducción facsimilar, University of Oklahoma Press, Norman.

Proceso de indios idólatras y hechiceros
2002 Paleografía y nota preliminar de Luis González Obregón, Secretaría de Gobernación-Archivo General de la Nación, México.

Quiñones Keber, Eloise (ed.)
1995 Codex Telleriano-Remensis. Ritual, Divination, and History in a Pictorial Aztec Manuscript, University of Texas Press, Austin.

Real Academia Española
1992 *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid.

Rendón, Silvia
1952 *Ordenanza del Señor Cuauhtemoc*, Paleografía, traducción y noticia introductoria, MARI Publication 12, Tulane University, Nueva Orleans, pp. 13-40.

Reyes García, Luis
2001 *¿Cómo te confundes? ¿Acaso no somos conquistados? Anales de Juan Bautista.* Biblioteca Lorenzo Boturini, Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe/CIESAS, México.

Robertson, Donald
1954 A Note on the Last Pages of the *Codex Mexicanus*, *Journal de la Société des Américanistes*, (43): 219-221.
1994 *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period: The Metropolitan Schools*, University of Oklahoma Press, Tucson: 122-125.

Romero Galván, José Rubén
2003 *Los privilegios perdidos. Hernando Alvarado Tezozomoc: su tiempo, su nobleza y su* Crónica Mexicana, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Rovira Morgado, Rossend
2013 De valeroso *quauhpilli* a denostado *quauhtlatoani* entre los tenochcas: radiografía histórica de don Andrés de Tapia Motelchiuhtzin, *Estudios de Cultura Náhuatl* (45): 157-195.

Ruiz Medrano, Ethelia
1992 Los negocios de un arzobispo: el caso de Fray Alonso de Montúfar, *Estudio de Historia Novohispana* 12 (12): 63-83.
2010 Fighting Destiny: The Nahua Nobles and the Friars in the 16th Century Revolt of the Encomenderos against the King, Ethelia Ruiz Medrano y Susan Kellogg (coords.), *Negotiation with Domination: Colonial New Spain's Indian Pueblos confront the Spanish State*, University of Colorado Press, Boulder: 45-77.

Sahagún, fray Bernardino de
2000 *Historia General de las cosas de Nueva España* 3 vols., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México), México.

Sánchez Bella, Ismael
1969 Ordenanzas del visitador de la Nueva España, Tello de Sandoval, para la administración de justicia (1544), *Historia* 8: 489-561.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Sánchez Uriarte, María del Carmen
2010 El hospital de san Lázaro de la Ciudad de México y los leprosos novohispanos durante la segunda mitad del siglo XVIII, *Estudios Históricos Novohispanos* (42): 81-113.

Santamarina Novillo, Carlos
2006 *El sistema de dominación azteca: el imperio tepaneca*, Fundación Universitaria Española, Madrid.

Saurwein, Anton
1998 Autenticidad de los glifos toponímicos del 'Círculo del Tepanecáyotl' del *Códice Techialoyan García Granados*, Xavier Noguez y Stephanie Wood (coords.), *De tlacuilos y escribanos. Estudios sobre documentos indígenas coloniales del centro de México*, El Colegio de Michoacán/El Colegio Mexiquense, Zamora: 69-98.

Schäfer, Ernesto
2003 *El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la Casa de Austria,* 2 vols., Junta de Castilla-León, Marcial Pons, Salamanca.

Schneider, Luis Mario
2005 *Malinalco, monografía municipal*, Gobierno del Estado de México/Universidad Autónoma del Estado de México/Asociación Mexiquense de cronistas municipales A. C. y H. Ayuntamiento de Malinalco, Estado de México.

Seler, Eduard
1913 Das Manuscrit Mexicain Nr. 22 der Bibliothèque nationale de Paris, Sitzungsberichte der Königlich Preussischen Akademie der Wissenschaften, Zweiter Halbband, Stück 33-53: 1029-1050.

1960-1961 *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach-und Altertumskunde*, 5 vols., Akademische Druck-und Verlagsanstalt, Graz.
1985 ¿Dónde se encontraba Aztlan, la patria [original] de los aztecas?, Jesús Monjarás Ruiz *et al.* (recops.), *Mesoamérica y el centro de México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 309-330.

Sepúlveda, María Teresa
1995 *Anales mexicanos: Puebla, Tepeaca, Cholula*, Colección Antigua 229, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Siraisi, Nancy G.
1990 *Medieval and Early Renaissance Medicine. An Introduction to Knowledge and Practice,* University of Chicago Press, Chicago.

Spitler, Susan
2005 *Nahua Intellectual Responses to the Spanish: The Incorporation of European Ideas into the Central Mexican Calendar,* tesis, Tulane University, Nueva Orleans.

Suárez Diez, Lourdes
2011 *La joyería de concha de los dioses mexica*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Suárez de Peralta, Juan
1949 *Tratado del descubrimiento de la Indias (noticias históricas de Nueva España),* Nota preliminar de Federico Gómez de Orozco, Secretaría de Educación Pública, México.

Sullivan, Thelma D.
1997 *Primeros Memoriales by Fray Bernardino de Sahagún*, University of Oklahoma Press, Norman.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Talbot, C. H.
1961 A Mediaeval Physician's Vade Mecum, *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences* 3 (16): 213-233.

Tena, Rafael
1987 *El calendario mexica y la cronografía*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
2002 *Mitos e historias de los antiguos nahuas*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México), México.
2004 *Anales de Tlatelolco*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México), México.
2011 *Anales de Cuauhtitlan*, paleografía y traducción de Rafael Tena, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México), México.

Tezozomoc, Hernando de Alvarado
1987 *Crónica Mexicana y Códice Ramírez*, Porrúa (Biblioteca Porrúa, 61), México.
1992 *Crónica Mexicayotl*, Traducción directa del náhuatl por Adrián León, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Tornamira, Francisco Vicente
1635 *Chronographia y repertorio de los tiempos*, Thomas Porrális de Sauova, Pamplona [1584].

Torquemada, fray Juan de
1975-83 *Monarquía Indiana*, 7 vols., Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Trabulse, Elías
1988 *Los manuscritos perdidos de Sigüenza y Góngora*, Colegio de México, México.

Valero de García Lascuráin, Ana Rita y Rafael Tena
1994 *Códice Cozcatzin*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Autónoma de Puebla, México

Valle, Perla
1994 *Códice de Tlatelolco*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
2000a La Ordenanza del señor Cuauhtemoc. Los linderos del agua en Tlatelolco, Constanza Vega Sosa (ed.), *Tercer Simposio Internacional*, Códices y *Documentos sobre México,* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 243-256.
2000b *Ordenanza del Señor Cuauhtemoc*, Gobierno de la Ciudad de México, México.

Velázquez, Primo Feliciano
1992 *Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles*, Traducción directa del náhuatl e introducción por Primo Feliciano Velázquez, Instituto de Investigaciones Históricas (Primera Serie Prehispánica/1), Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Whittaker, Gordon
2009 Tizocic Tlalchitonatiuh: A hieroplyphic note, *Mexicon* (XXXI): 127-130.
2012 Náhuatl Hieroglyphic Writing and the Beinecke Map, Mary E. Miller y Barbara E. Mundy (eds.), *Painting a Map of Sixteenth-Century Mexico City. Land, Writing, and Native Ruler*, Yale University Press, New Haven y Londres: 137-157.

Wood, Stephanie
1989 Don Diego García de Mendoza Moctezuma. A *Techialoyan* Mastermind?, *Estudios de Cultura Náhuatl* (19): 245-268.

Zantwijk, Rudolf van
1979 *Anales de Tula*, comentario de Rudolf A.M. van Zantwijk, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, Graz.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

1985 *Aztec Arrangement. The Social History of Pre-Spanish Mexico*, University of Oklahoma Press, Norman.

Publicaciones electrónicas

Carmona Dávila, Doralicia
2010 Fray Juan de Zumárraga, *Memoria política de México. Biografía personajes relevantes*, http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/ZJD68.html

Castañeda de la Paz, María
2011 Historia de una casa real. Origen y ocaso del linaje gobernante en México-Tenochtitlan, *Nuevos Mundos, Mundos Nuevos*, https://nuevomundo.revues.org/60624
2011 Historia de una casa real. Origen y ocaso del linaje gobernante en México-Tenochtitlan. *Nuevos Mundos, Mundos Nuevos* (en línea).

Charlot, Jean
1991-2000 El San Cristóbal de Santiago Tlatelolco, Palimsesto Plástico, *Escritos sobre arte mexicano*, Peter Morse y John Charlot (eds.), http://www.jeancharlot.org/writings/escritos/charlotescritos28.html

Magaloni Kerpel, Diana
2005 Visualizando la nueva era. Los ochos presagios de la conquista de Mexico en el *Códice florentino*, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Optika-Exposiciones virtuales, 2004, consultado el 07 enero 2019, http://journals.openedition.org/nuevomundo/636

Wikipedia
http://es.wikipedia.org/wiki/Crist%C3%B3bal_de_Licia
https://es.wikipedia.org/wiki/Ecatepec_de_Morelos
https://es.wikipedia.org/wiki/Lluvia_de_animales
https://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_de_los_cuatro_humores
http://es.wikipedia.org/wiki/Typha_domingensis
http://es.wikipedia.org/wiki/Typha_latifolia
https://es.wikipedia.org/wiki/Visitaci%C3%B3n

Wimmer, Alexis
2004 *Gran Diccionario Náhuatl* (GDN), Versión digital por Marc Thouvenot, Centre d'Études des Langues Indigènes d'Amérique, Centre National de la Recherche Scientifique, http://www.sup-infor.com/program/program.html, París.

2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

El Códice Mexicanus

Los códices son una de las expresiones culturales más llamativas de los pueblos prehispánicos, aunque en el centro de México no ha sobrevivido ninguno anterior a la llegada de los europeos. Los pueblos indígenas, sin embargo, nunca dejaron de pintar, pues a pesar de la drástica transformación de su mundo, en el siglo que siguió a la caída de Tenochtitlan, los pintores o escribanos mostraron una extraordinaria capacidad para adaptarse. No sólo incorporaron nuevas técnicas y maneras de representar, sino que también plasmaron un mundo cambiante, en el cual todos los estratos sociales buscaron la forma de ajustarse y transformarse, dando lugar a la nueva sociedad novohispana.

El *Códice Mexicanus* es un ejemplo de ese proceso. Contiene secciones muy tradicionales, como los anales históricos, que exhiben una asombrosa continuidad con la antigua tradición de pintar, aunque, al mismo tiempo es un magnífico ejemplo de adaptación, como se pone de manifiesto cuando varios especialistas intentaron relacionar el ciclo de las fiestas prehispánicas con el de las fiestas católicas. Esto demuestra que ambos ciclos siguieron coexistiendo, aunque el mesoamericano lo hizo a escondidas de las autoridades españolas. Pero no todas las adaptaciones funcionaron, es lo que sucedió en cierta sección del códice, donde un especialista en el calendario prehispánico intentó incorporar en la cuenta indígena el cambio gregoriano que se le hizo al calendario europeo, para unos meses después darse cuenta de que su intento fue un fracaso.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
FILOLÓGICAS
EL COLEGIO MEXIQUENSE A.C.
FUNDACIÓN Alfredo Harp Helú OAXACA

ISBN 978-607-30-2569-0